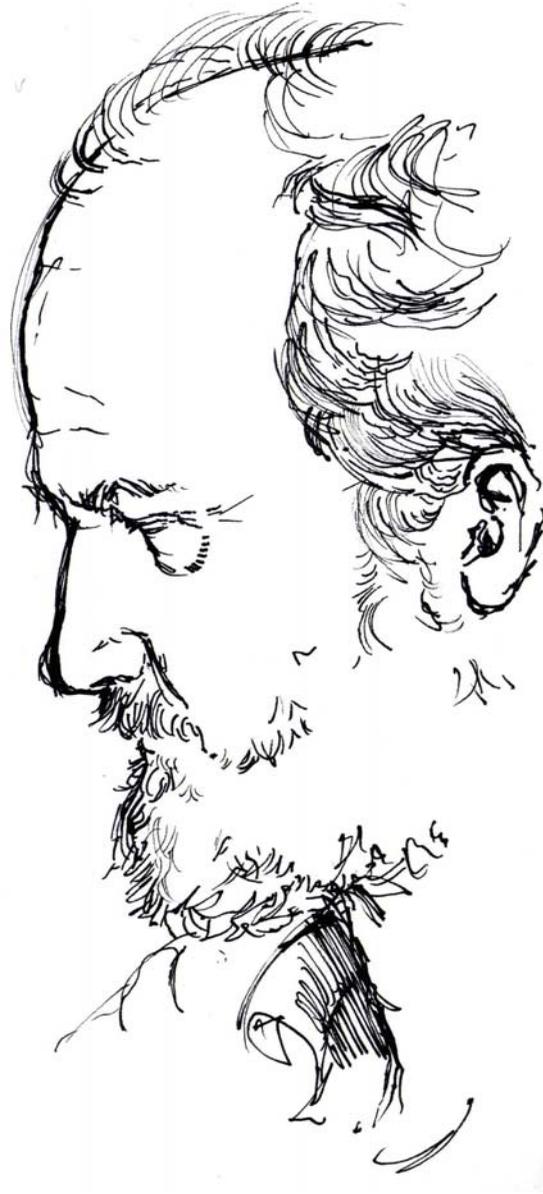




PORTAL COMERCIAL PARA UNA ZONA DE ACTIVIDAD LOGÍSTICA EN QUILLOTA
MEMORIA DE TÍTULO DE NELSON GABRIEL MORAGA TAPIA / PROFESOR GUÍA: JORGE FERRADA HERRERA
Arquitectura 2012

Mis más sinceros agradecimientos a la ciudad de Quillota y a la gente que en ella me brindó su amor y dedicación: mis padres, mis hermanos, abuela y amigos. Mis agradecimientos a Valparaíso, su noche, sus calles y los maestros que me enseñaron a encontrar en ellos a la arquitectura. Mi agradecimiento al río Aconcagua que me llevó del uno al otro, esta tesis es sobre él y para él.

prólogo/ JORGE FERRADA HERRERA



He querido realizar este prólogo, deteniéndome en la labor realizada por Nelson durante estas tres etapas de título. Aclarando que Nelson hace su título junto con el Magíster, lo que significa en términos prácticos, que una parte de su trabajo está medida y siendo vista a través del prisma de su titulación y otra, aquella que compromete dimensiones marítimas propiamente tales, es evaluada y sostenida a través del régimen de taller de magíster, en el cual se exige una prueba final a partir de modelos cualitativos.

El trabajo de proyecto final de Nelson se denomina: Portal Aconcagua de la zona de actividad logística de Quillota. Este encargo se enmarca en un proyecto mayor, basado en un plan maestro desarrollado en el Magíster Náutico Marítimo de la Escuela desde el año 2008. Dicho plan Maestro del Puerto Aconcagua, contempla un Área de crecimiento urbano en la ciudad de Quillota, en donde se proyecta establecer la Zona de Actividad Logística del Puerto Aconcagua. Se trata de un Área de 260 hectáreas, en donde se alojarán alrededor de 78 empresas. Estamos hablando de un terreno semejante a la Ciudad Abierta, dedicado exclusivamente a la Logística productiva, o sea, al trabajo complementario a la producción de bienes que para abaratar costos de transporte, son realizados a medida de que el bien es conducido a su destino final, agregándole valor y especificidad.

El aumento de la población de la ciudad de Quillota en los próximos 30 años, se estipula ya en el Premval, con el Plan Intercomunal Satélite Quillota que se aplicará sobre todo el territorio de las comunas de la Provincia de Quillota, incluyendo las ciudades de Limache y Olmué. Involucrando una superficie de 163.838 hectáreas en donde se pretende establecer la planificación para los próximos 30 años.

Dentro de este plan hay que tener en cuenta que de 15 mil hectáreas de extensión urbana que se están preservando para uso residencial, se están proponiendo 17 mil hectáreas de Áreas verdes, parques intercomunales y zonas protegidas. En este contexto, e integrando el plan maestro Puerto Aconcagua, el aumento de la población llegará los 3 millones de habitantes en el plazo entre 30 y 50 años, según el plan de crecimiento del Nuevo Puerto.

Tal como lo señala el SEREMI de Vivienda y Urbanismo, Matías Avsolomovich, “Para nosotros es tremendamente relevante puesto que no solo descongestionaremos el borde costero, sino que además transformaremos lo que históricamente ha sido el patio trasero de nuestras ciudades, y lo convertiremos en un nuevo frente que entregará más calidad de vida y dignidad a las familias que allá habitan”. En este contexto, el edificio propuesto como Pórtico, tiene la importancia de reunir a las 78 posibles empresas que compondrán esta ZAL, en un núcleo de trabajo y de gerencias administrativas, junto con espacios públicos abiertos, y sectores de trabajo cooperativo entre las empresas en cuestión. Se trata, por tanto, de un programa complejo y extenso, cuyo nivel de complejidad está comparado por referencias existentes, como lo es el centro empresarial de la ciudad de Sao Paulo, Brasil, de 185.000 mt². Actualmente hay más de 50 empresas ubicadas en el condominio. El centro comercial cuenta

hoy con cerca de 54 tiendas, 32 restaurantes y 9 sucursales de empresas bancarias. Las Obras se iniciaron en el 1973 y terminados los primeros edificios en 1977, hasta hoy el complejo esta activo y en pleno crecimiento.

Nelson propone un solo edificio, compuesto por un cono, que permita eventualmente constituir un eje que una los grandes hitos del paisaje de Quillota, como el cerro La Campana y el cerro Mayaca. Siendo también el edificio soporte del eje vial de acceso a la Ciudad por vía Rautén, ruta complementaria a la R60CH, para fines de transporte de pasajeros.

Hay que destacar en el trabajo de Nelson, la gran capacidad de dibujo, y de trabajo que lo lleva a pesar de los continuos cambios y replanteos a los que se tuvo que someter, poder entregar a tiempo y siempre con una buena facturación y delicadeza. A pesar de ello, hay factores de maduración que son necesarias manifestarlas, ya que dicen relación con un perseverar, a veces casi ciegamente, junto a los anhelos y “quereres” que muchas veces destruyen aquello que es lo más consistente de una Obra de Arquitectura, que es la “sencillez de lo complejo”. Aquello que le trae la pureza al espacio arquitectónico y que posibilita que las grandes dimensiones no se torne en un monumento monolítico, sino más bien en holgados espacios en donde el habitar siempre es posible...

Creo que esta titulación, ha sido un trabajo arduo y consistente que podrá ser considerado como el primer paso a una vida creativa y constructiva.

Jorge Ferrada Herrera.

índice

Prólogo	4
Índice	6
CAPÍTULO 1: RECAPITULACIÓN DE ETAPAS	9
Taller arquitectónico primera etapa	10
Taller arquitectónico segunda etapa	14
Taller arquitectónico tercera etapa	20
Taller arquitectónico cuarta etapa	26
Taller arquitectónico quinta etapa	32
Taller arquitectónico sexta etapa	38
Taller arquitectónico séptima etapa	44
Taller arquitectónico octava etapa	54
Taller arquitectónico novena etapa	64
Taller arquitectónico décima etapa	72
CAPÍTULO 2: RECAPITULACIÓN DE TRAVESÍAS	87
Travesía I: Puerto Williams	88
Travesía II: La Paz, Bolivia	90
Travesía III: Las Hualtatas	92
Travesía IV: Isla Mocha	96
Travesía V: Gualliguaica	100
Travesía Título: Río de Janeiro, Brasil	102
CAPÍTULO 3: TEORÍA ARQUITECTÓNICA	105
Artículo: El emplazamiento como generatriz del proyecto	106
Entrevista Taller Visita a Obras: Fernando Castillo Velasco	112
Ensayo: El palacio de Valparaíso	118
Ensayo: Libertad y libertinje formal	120
Ensayo: Poesía y arquitectura: la observación	122

CAPÍTULO 4: ANTECEDENTES	125	Propuesta para portal Aconcagua título 1	186
Antecedentes de Quillota	126	Propuesta 1 para portal Aconcagua título 2	192
Valle del Aconcagua	126	Propuesta 2 para portal Aconcagua título 2	198
Asentamientos precolombinos	128	Propuesta final para portal Aconcagua título 2	202
Asentamientos urbanos en la cuenca del Aconcagua	130	Avance formal para portal Aconcagua título 3	208
Asentamiento colonial en Quillota	134	Propuesta final para portal Aconcagua título 3	210
Evolución urbana de Quillota	136		
Plan regulador comunal	138	Desglose programático	214
Histórica relación entre la ciudad y el río	140	Piso 1	214
La procesión del pelícano	143	Piso 2	222
Proyecto para Quillota U.C.V. 1981	144	Piso 3	230
		Piso 4	238
Antecedentes portuarios	146	Piso 5	244
Contexto Macroeconómico	146	Piso 6	250
Contexto portuario a nivel mundial	148	Piso 7	256
Concepto de zona de actividad logística (Z.A.L.)	150	Piso 8	262
CAPÍTULO 5: FUNDAMENTO CREATIVO	153	Portal comercial y Mall / Exclusividad v/s inclusividad en los espacios públicos	266
Quillota como país	154	Forma y Estructura / Semi-conos descalzados	267
Quillota como extensión del Puerto Aconcagua	157	Arcadas Externas / Polígono funicular	268
El Espacio público moderno	159		
El río Aconcagua y las aguas	160	Epílogo	274
CAPÍTULO 6: PROPUESTA ARQUITECTÓNICA	165		
Contextualización del Proyecto	166		
Plan Maestro para la incorporación de una Z.A.L. en Quillota	174		
Zona centro y plaza de río	178		
Portal Aconcagua: Centro comercial y de operaciones logísticas	184		
Magnitud y programa	184		
Evolución formal	186		





capítulo 1 / RECAPITULACIÓN DE ETAPAS

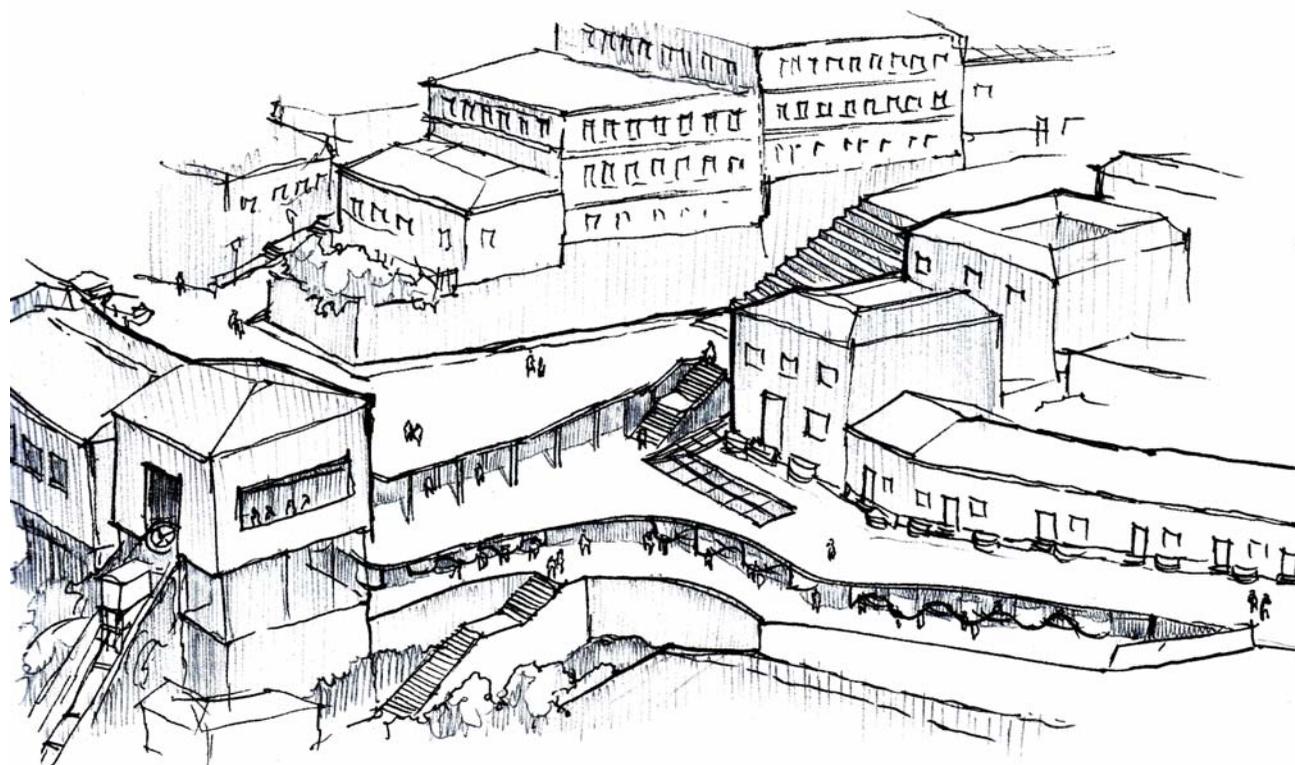
Taller arquitectónico 1a etapa/ LARGO FERIAL BELLAVISTA

Año: 2006

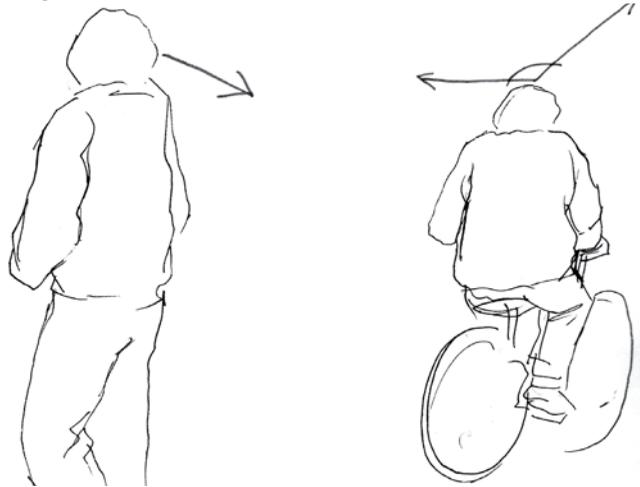
Trimestre: I

Tema de estudio:
El espacio público

Profesores:
Ivan Ivelic
Mauricio Puentes
Rodrigo Saavedra

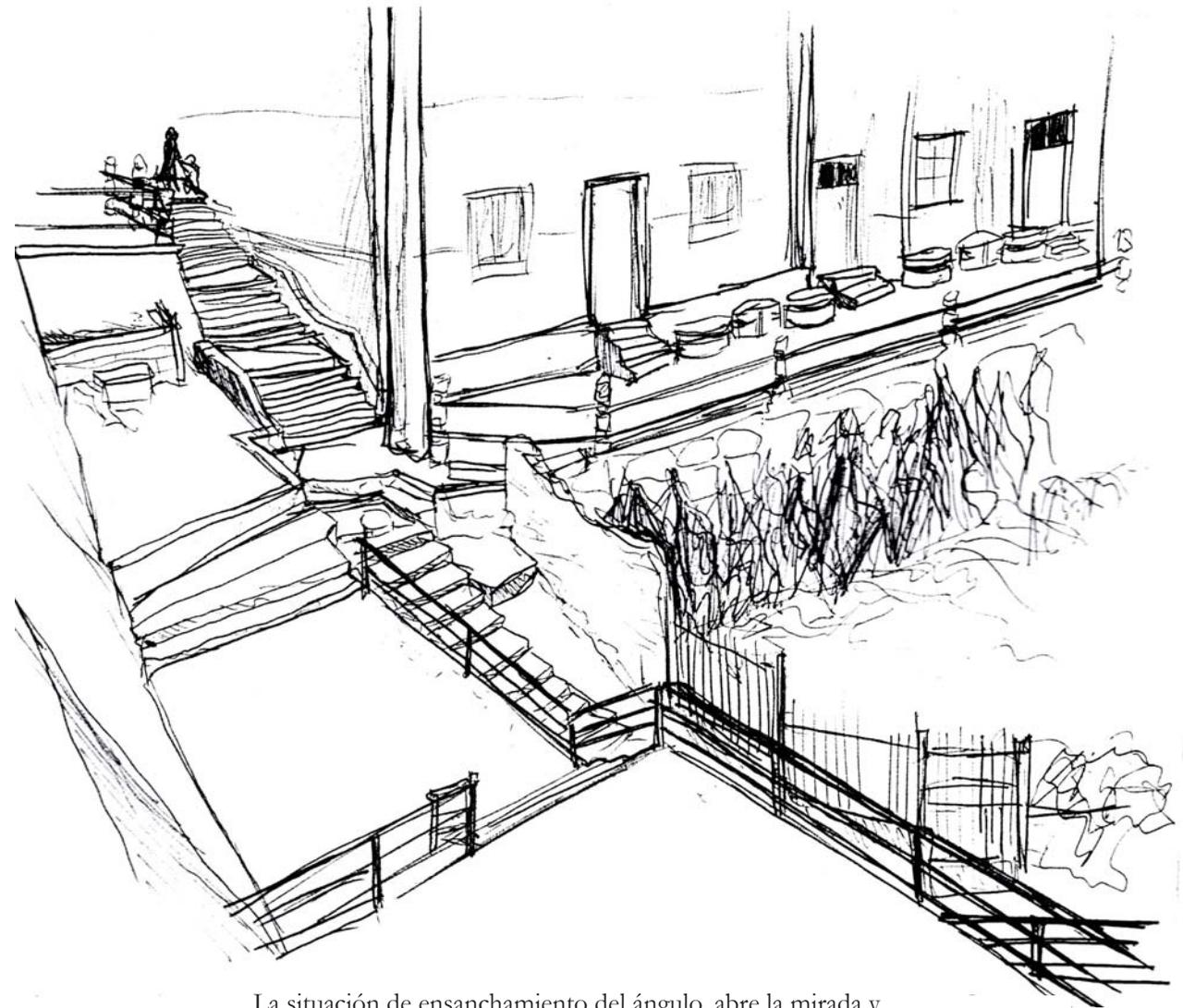


A.1/ ETAPA DE OBSERVACIÓN



El habitante que transita por la feria lo hace siempre con la vista hacia el lado en donde se ofrecen los productos.

A.2/ CURSOS DEL ESPACIO

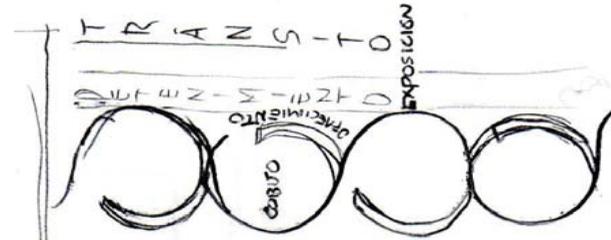
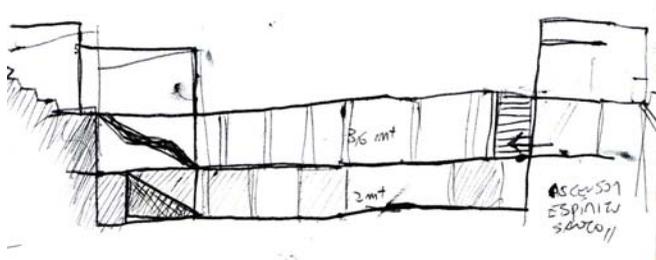


La situación de ensanchamiento del ángulo, abre la mirada y direcciona la habitabilidad.

Este ensanchamiento de la mirada se da en los accesos al vacío del ángulo que se proyecta a al bahía.

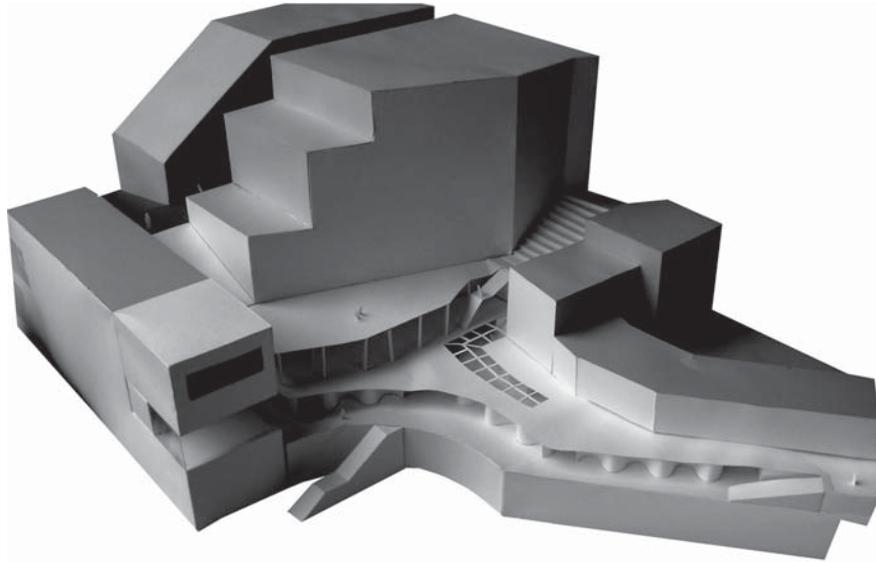
B/ PROYECTO

Proyecto:	Largo ferial Cerro Bellavista
Ubicación:	Pasaje Guimera, Museo a Cielo Abierto, Cerro Bellavista
Mandante o usuarios:	Transeúntes-turistas nacionales y extranjeros del Cerro Bellavista
Programa arquitectónico:	Plaza 544,6 m ² / Feria 1.319 m ²
Acto:	Habitar consolado en la extensión del plano
Nombre de forma/ERE:	Ensanchamiento sostenido en la extensión
Superficie total:	1.863,6 m ² exteriores
Materialidad Predominante:	Hormigón Armado
Principio Estructural:	Marco rígido

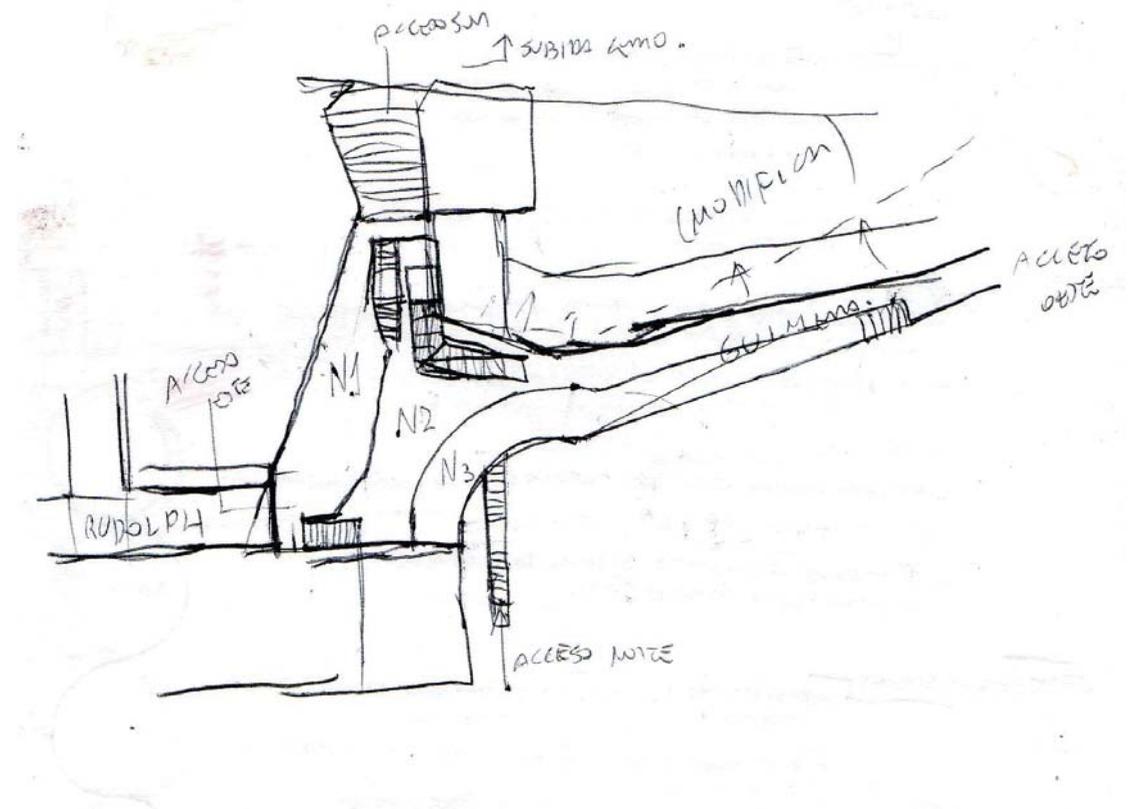


El proyecto consistió en configurar un largo ferial en un sitio eriazo de los cerros de Valparaíso; se escogió un sector del Museo a Cielo Abierto en el cerro Bellavista. Lo observado como singularidad en el croquis del lugar, condujo a proyectar en la quebrada dos terrazas que se extendía desde el vértice del ángulo hacia la bahía, potenciando así y haciendo habitable esta condición de ensanchamiento, a la vez que se marcó en el trazado de dichas terrazas una concavidad que se dispuso para recibir la mirada y conformarla en un paseo. La otra observación, referente a la mirada en la feria, condujo a conformar en las terrazas del proyecto varios largos sinuosos que, modulados, que albergarían a los diferentes puestos de los feriantes con sus dos condiciones primordiales: exhibición y resguardo (bodega).

Se pensó trabajar esta forma con losas y pilares de hormigón armado.



Maqueta escala 1:100



Taller arquitectónico 2a etapa/ PASEO DE LOS ENCUENTROS CERRO TORO

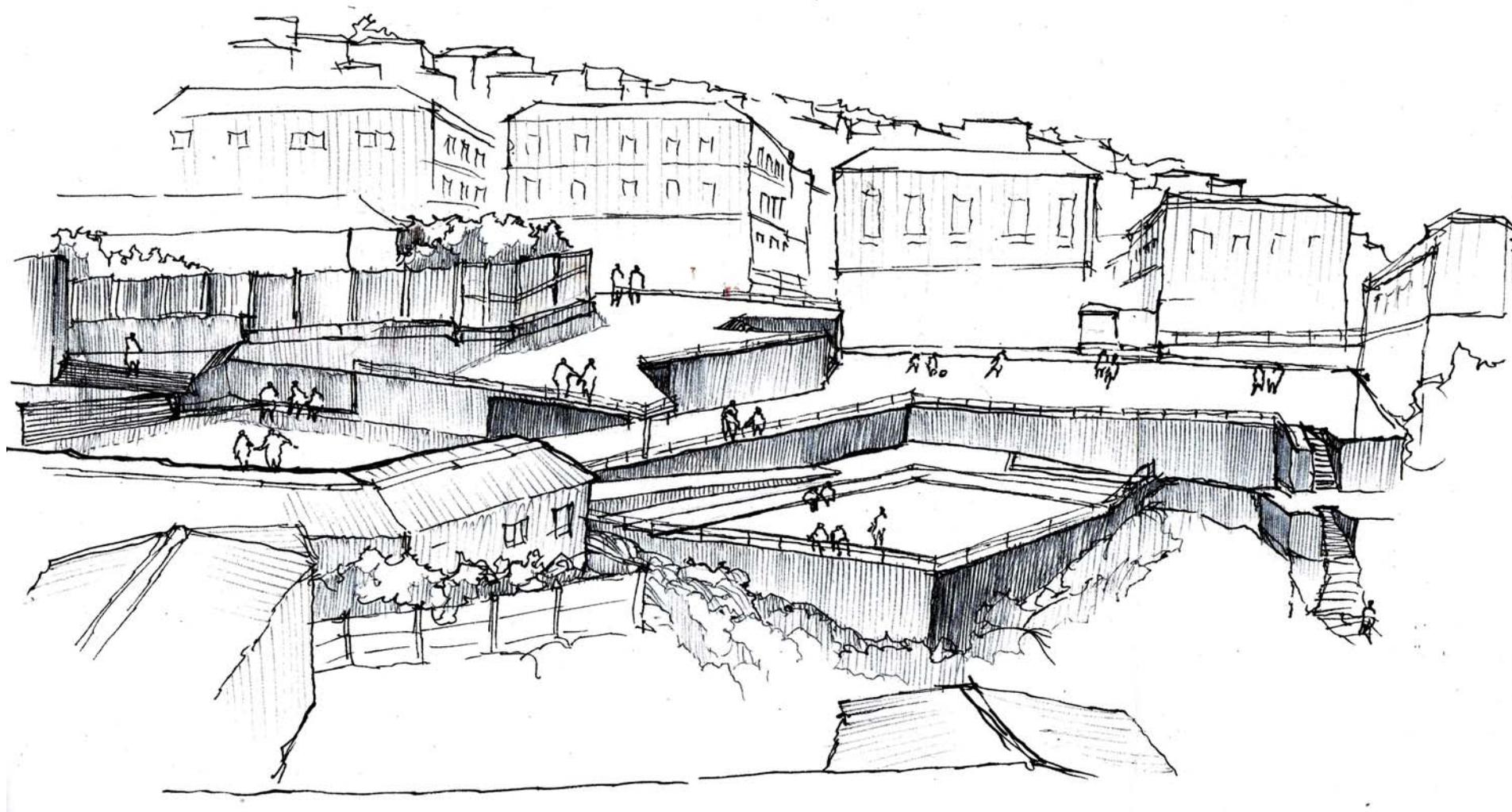
Año: 2006

Trimestre: III

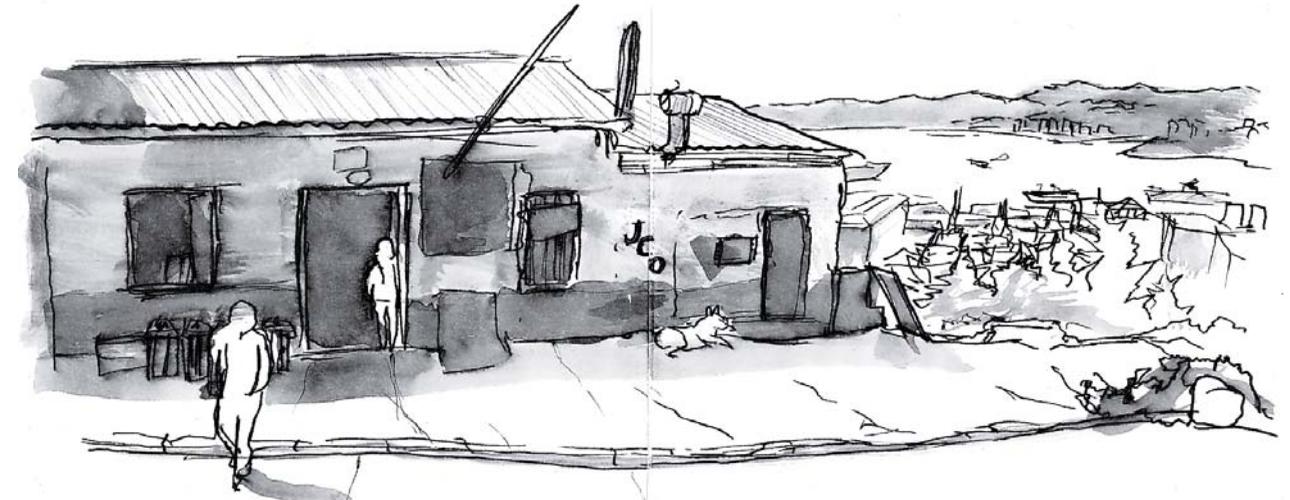
Tema de estudio:
El espacio público

Profesores:
Ivan Ivelic
Mauricio Puentes
Rodrigo Saavedra

Ayudante:
Edison Segura



A/ ETAPA DE OBSERVACIÓN



Aquí se venden verduras, empanadas y se puede jugar pool. Además, en la puerta derecha una señora vende marihuana.

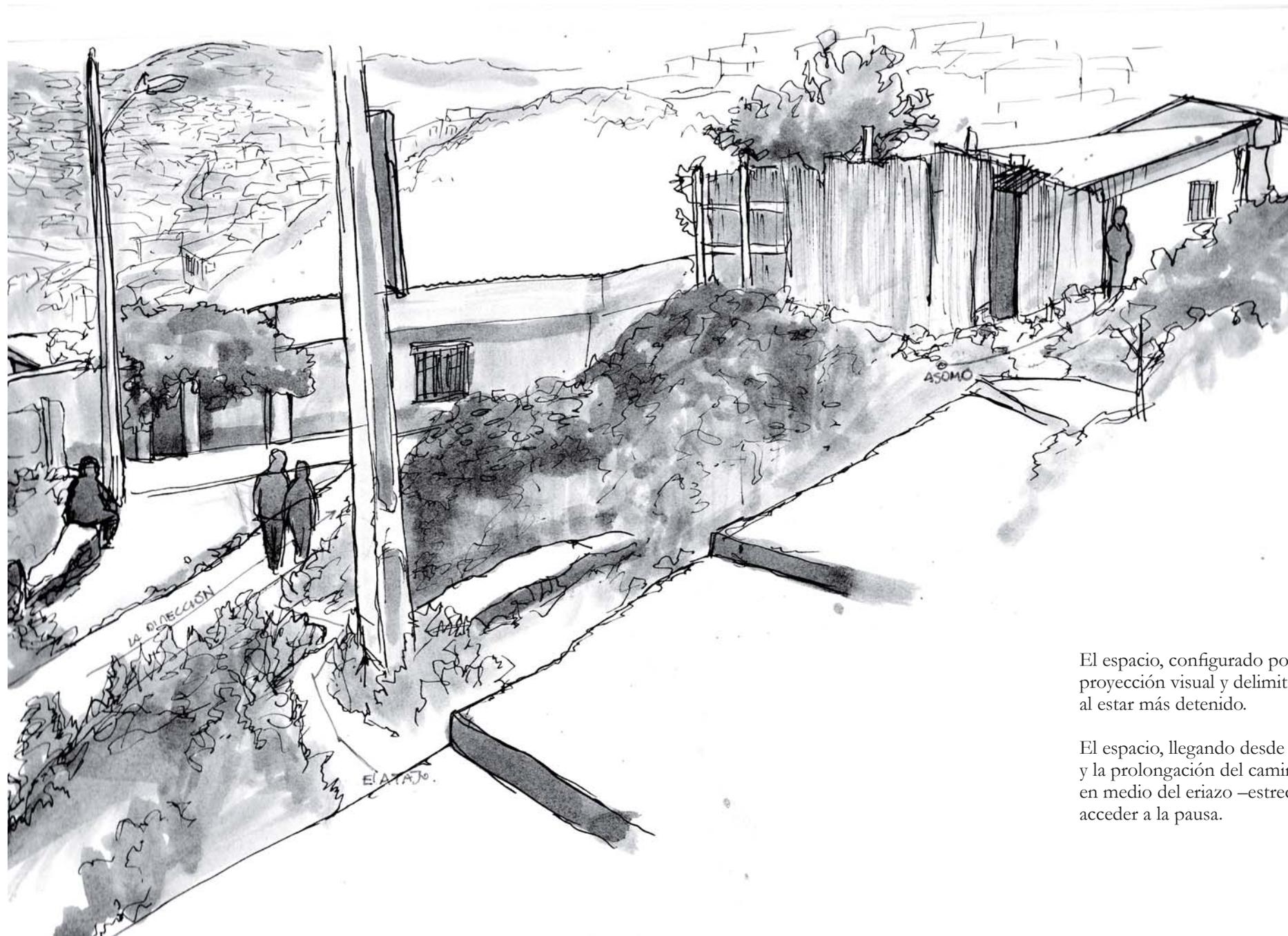
La lejanía es un bien que dignifica la altura y esclarece la posición. Este borde es una cumbre poderosa, pero sólo como borde, pues en la contingencia, el habitante prefiere los ejes verticales ascendentes. La sombra retrasa los volveres.

Comienza el sábado con flojos quehaceres, a medida que corre el día comienza a salir la gente. Este espacio profundamente público, está determinado por la privacidad y sus límites y principalmente sus accesos. El tránsito del volver (ir y volver) es recurrente, la gente se cruza en el camino, sube y baja tanto por las escaleras como por la calle ajena a vehículos para acceder (volver) a sus espacios privados o salir levemente de ellos. No duran las detenciones por la marcada direccionalidad.



La diferencia de alturas y ascensos crea dos situaciones especiales distintas y su continua comunicación y comunión. Por arriba está la calle con sus volveres e irs en continuo fluir, el ancho de la calle permite jugar entre la verticalidad y el borde (cobijo y lejanía). Mientras, en la cancha, abajo, se abre una extensión que, con solo serlo, recibe la multiplicidad del juego y las direcciones (como partículas libres).

La vista cambia, pues arriba el tránsito es distraído por el horizonte, mientras abajo los mirares se centran en la propia contingencia.

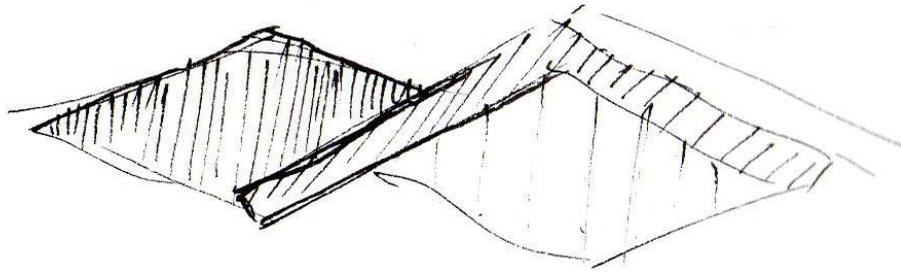


El espacio, configurado por unas tramas de ires, permite una proyección visual y delimita un vacío habitable que da cabida al estar más detenido.

El espacio, llegando desde arriba, permite una apertura visual y la prolongación del camino que se ve. El sendero trazado en medio del eriazo –estrecho- permite torcer el rumbo y acceder a la pausa.

B/ PROYECTO

Proyecto:	Paseo de los encuentros Cerro Toro
Ubicación:	Pasaje Torquemada, ladera Sur Cerro Toro
Mandante o usuarios:	Población Cerro Toro
Programa arquitectónico:	Plazas 209,7 m ² / Recorridos 1.148 m ²
Superficie total:	1.357,7 m ² Exteriores
Materialidad Predominante:	Hormigón Armado
Principio Estructural:	Pilares y vigas

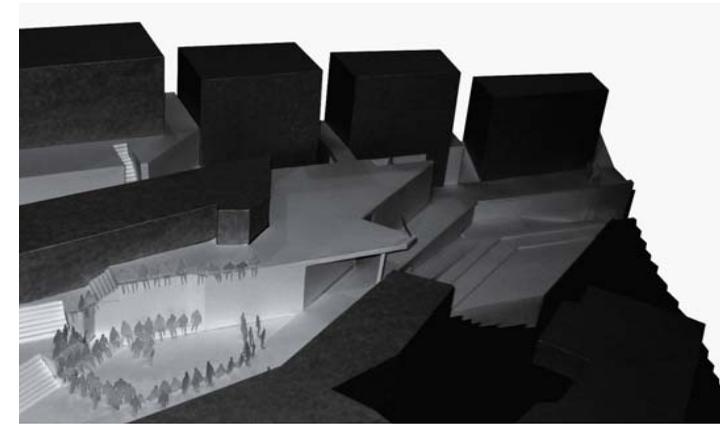
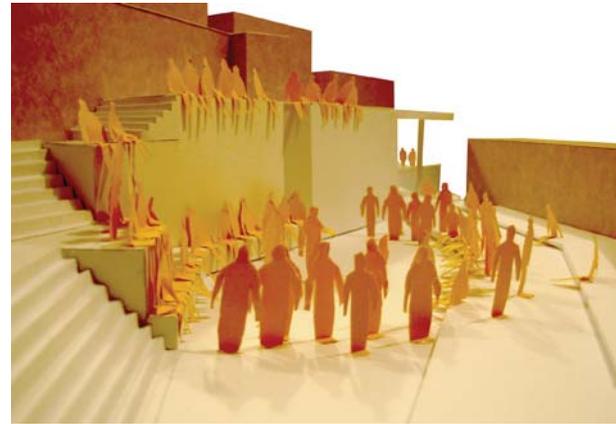
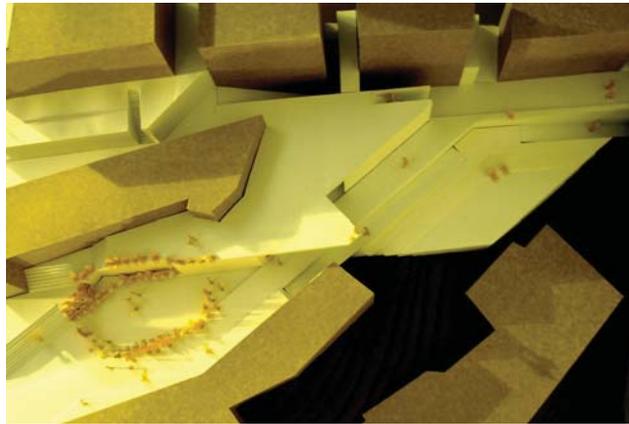


Se encarga para el proyecto elegir un sitio eriazado del Cerro Toro de Valparaíso para, en él, conformar un espacio público que revitalice las circulaciones en dicho cerro. Se escogió un baldío ubicado en el pasaje Torquemada.

Una de las primeras particularidades observadas en el lugar, hacía referencia a dos modos distintos de estar en él, que a la vez, se habían observado en el modo de ir al lugar de la obra en la Travesía del 2006 a Puerto Williams.

Considerando estas particularidades del modo de habitar este lugar, se conformó un juego de terrazas que se ordenaban con un largo vinculador en zigzag, integrado a las circulaciones del cerro y que a su vez, delimitaba dos plazas: A la izquierda la plaza del “entre”, rodeada por casas, daba cabida a las detenciones y la permanencia confrontada; a la derecha, por el contrario, la plaza del “ante” entregaba una mirada amplia de la quebrada de en frente, y admitía también una permanencia divergente.

Se pensó en terrazas y lozas de hormigón.



Maqueta escala 1:100



Taller arquitectónico 3a etapa/ CASA FAMILIAR ROBLERÍAS

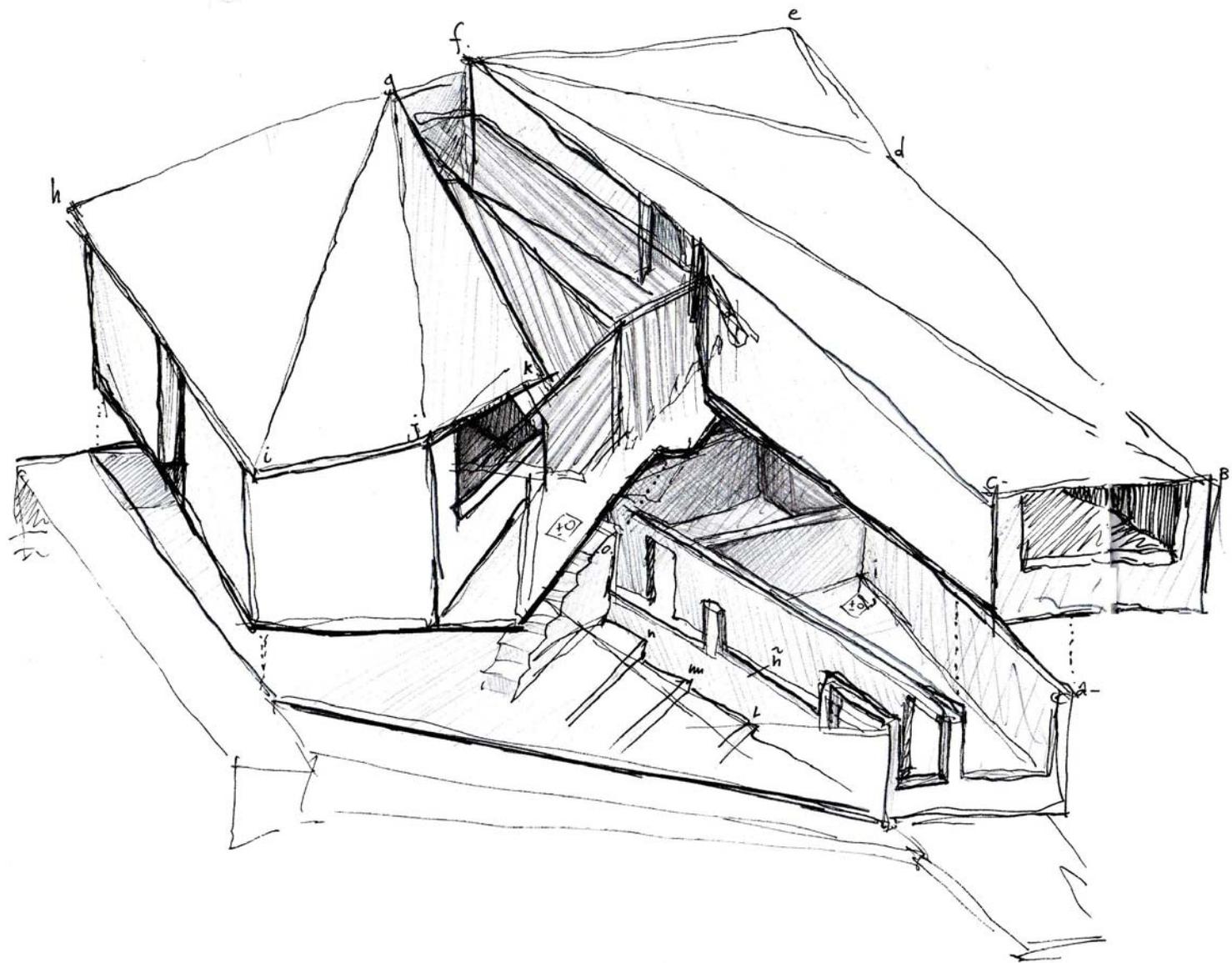
Año: 2007

Trimestre: I

Tema de estudio:
La casa

Profesores:
David Luza
Fernando Espósito

Ayudante:
Victoria Jolly



A.1/ ETAPA DE OBSERVACIÓN



Muchas de las faenas de la casa se realizan en el patio: cocina y comida, lavado y tendido de ropa, etc. <la semi-penumbra que provoca el parrón acoge estas actividades en un semi-interior>.

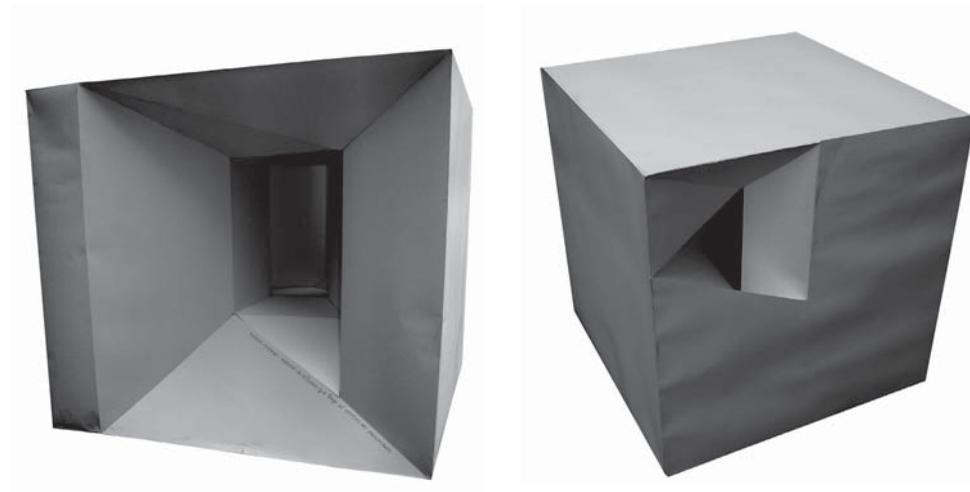


Las distintas habitaciones y dependencias de la casa quedan atravesadas por un solo largo que da cabida a las circulaciones.



La casa en penumbras, la oscuridad dibujada y enmarcada por el mobiliario. La casa se estrecha y atraviesa por el corredor que atraviesa los recintos en una linealidad interna.

A.2/ CURSO DEL ESPACIO



A.3/ TEORÍA ESPACIAL

¿CÓMO SE DA LO COLECTIVO DE LA CASA DE VALPARAÍSO HACIA LA CIUDAD?

Lo colectivo de la casa corresponde a la dimensión de encuentro contenido en la casa, situación donde dos o más personas son capaces de compartir.

¿Y esto en la ciudad? La ciudad tiene sus avenidas y calles principales, sus vanos urbanos: espacios públicos y sus casas, edificios e interiores. ¿Con esto completamos la ciudad?, pues no, la colectividad de la casa se lleva puertas afuera y es aquella la que responde la pregunta. Se lleva a las inmediaciones, esa área mínima, producida para crear el vínculo, el paso entre interior y exterior. Es un paso que se distingue, desliga de lo público para adentrarse en un cierto grado de intimidad. Se encuentran entre estos elementos las escaleras, aceras elevadas, escaños, balcones, terrazas, etc. Todo aquello que es capaz de quedar entre lo íntimo y público y que de una u otra manera y con mayor o

menor medida, se permeabiliza con ellos.

Lo colectivo de la casa es eso público dentro de lo íntimo, mismos elementos que se conjugan para estas especialidades.

ELEMENTOS DE LA CASA CONSTITUYENTES DEL ESPACIO

La casa se constituye gracias a ciertas partes que la van configurando. Cuando, estas partes se exteriorizan, se extrapolan al contexto de la ciudad de Valparaíso y ya no son sólo partes de la casa sino elementos arquitectónicos que son capaces de configurar la calle, el cerro y la urbe, creando relaciones entre lo público y lo íntimo de la casa; por lo mismo, son partes atrapables desde el exterior a la vez que le otorgan una nueva calidad al habitar interno de la persona de la casa. Los elementos encontrados se clasificaron en: 1-Alturas: ventanas y terrazas, 2- Puertas: Espesor y horizontal, 3- Extensión apropiada, 4- Vacío cerrado y central de intimidad expuesta, 5- Patio Colectivo, 6- Vano abierto de convergencia, 7- Corredor cerrado en intimidad.

Este estudio fue realizado en los cerros, trazando trayectos ascendentes y descendentes por la pendiente del cerro, esto permite distinguir una zona de estrechez y de proximidad predominante – la pendiente de las quebradas con sus heroicas construcciones que miran la lejanía- y una alta y “damera” superficie que se configura entre las quebradas, donde se gana una extensión larga al ojo y una amplitud vehicular distingue las construcciones que se miran entre sí.

EL ESPESOR DEL VÍNCULO

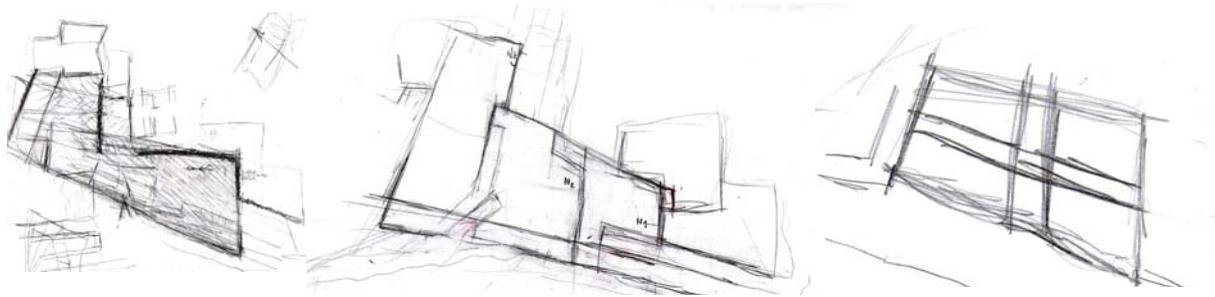
Para comenzar a entender este estudio, llamo a los accesos –puertas para el pie y el ojo y ventanas para el ojo – vínculos, ya que este término deja abierto el habitar a la comunicación bilateral entre interior y exterior.

El encargo pedía estudiar los espesores de este vínculo, observé que el espesor se estos tenía cuatro dimensiones, ya que aparte del largo, alto y ancho del espacio atravesado, se sostiene una fuerte condición temporal, a esto se llamó demora. La demora es entonces un lapso, una distancia en el tiempo, que determina el grado de importancia que se le da al acto. Las magnitudes espaciales, en especial el ancho y el largo son altamente determinantes pues nos hablan del modo en que se va a habitar y también de la demora del lugar.

Muchas veces el espesor del vínculo para el estar saliendo o llegando a las casas se sale de la inmediatez del umbral y se puede extender en varios metros que se desligan a veces de especialidades construidas y quedan denotadas por los actos del habitante.

B/ PROYECTO

Proyecto:	Casa Familiar Roblerías
Ubicación:	Pasaje Roblerías 912 A Cerro Ramaditas
Mandante o usuarios:	Familia Leiva Zamora
Programa arquitectónico:	Living-comedor: 55 m ² Cocina: 36 m ² Baños: 32 m ² Dormitorios: 216 m ² Patio – parrón: 96 m ²
Acto:	Traspasar continuo hacia la luminosa holgura colectiva
Forma/ERE:	Patio del entre-luz con corredor transversal
Superficie total:	437 m ² interiores / 96 m ² exteriores
Materialidad Predominante:	Albañilería
Principio Estructural:	Estructura de muros



El proyecto consistió en proponer una casa para una familia previamente estudiada, en mi caso se estudió y luego propuso una casa en la subida Roblerías del Cerro Ramaditas de Valparaíso.

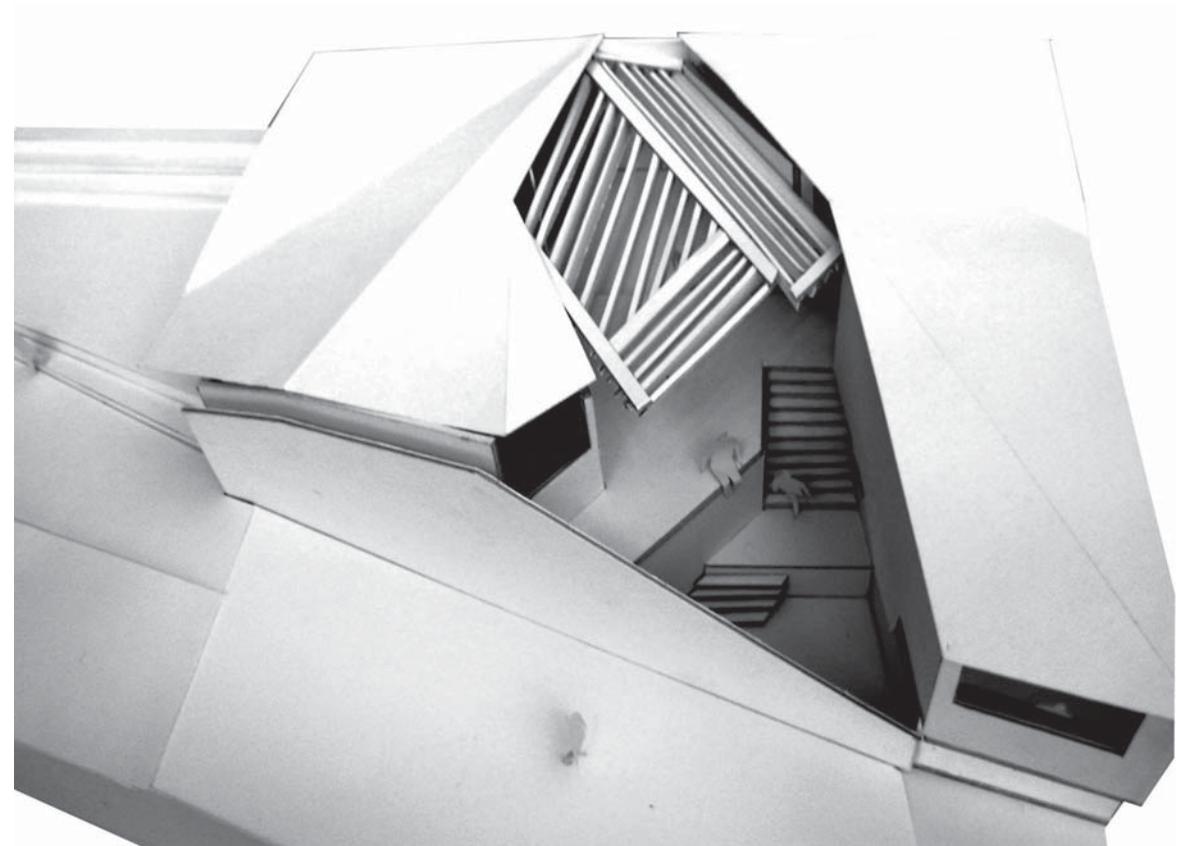
Para determinar el acto de mi casa fue necesario mirar nuevamente las observaciones bajo la pregunta de ¿Qué ocurre en mi casa? Y surgió de inmediato la distinción que se genera entre el interior y el patio de la casa, el patio es el que recibe. Por la estrechez y la penumbra del interior, los trayectos interiores, que se dan en una continuidad: linealidad de umbrales, se han ido atrofiando en pos de configurar el patio como 2ª instancia de vinculación y también como un lugar para estar y para hacer, pues muchas de las actividades del día a día se vuelcan a este exterior dentro de la casa que, conociendo la realidad que posee, de dos “sub-familias” viviendo juntas, se convierte en un patio colectivo. Este patio guarda la amplitud visual y una luminosidad que genera en sí una holgura. De esto se determina el acto: “Traspasar continuo hacia la luminosa holgura colectiva”.

Dichas particularidades se conjugaron con la determinación del programa de la casa, los metros cuadrados y el terreno, para la proposición de una casa donde el espacio principal era un patio central con una celosía y se comunicaba a través de un pasillo que atravesaba el total.

Se concibe una estructura de muros de ladrillos.



Maqueta de e.r.e. 1:50 / Maqueta de proyecto escala 1:50



Taller arquitectónico 4a etapa/ CASA FAMILIAR ROBLERÍAS

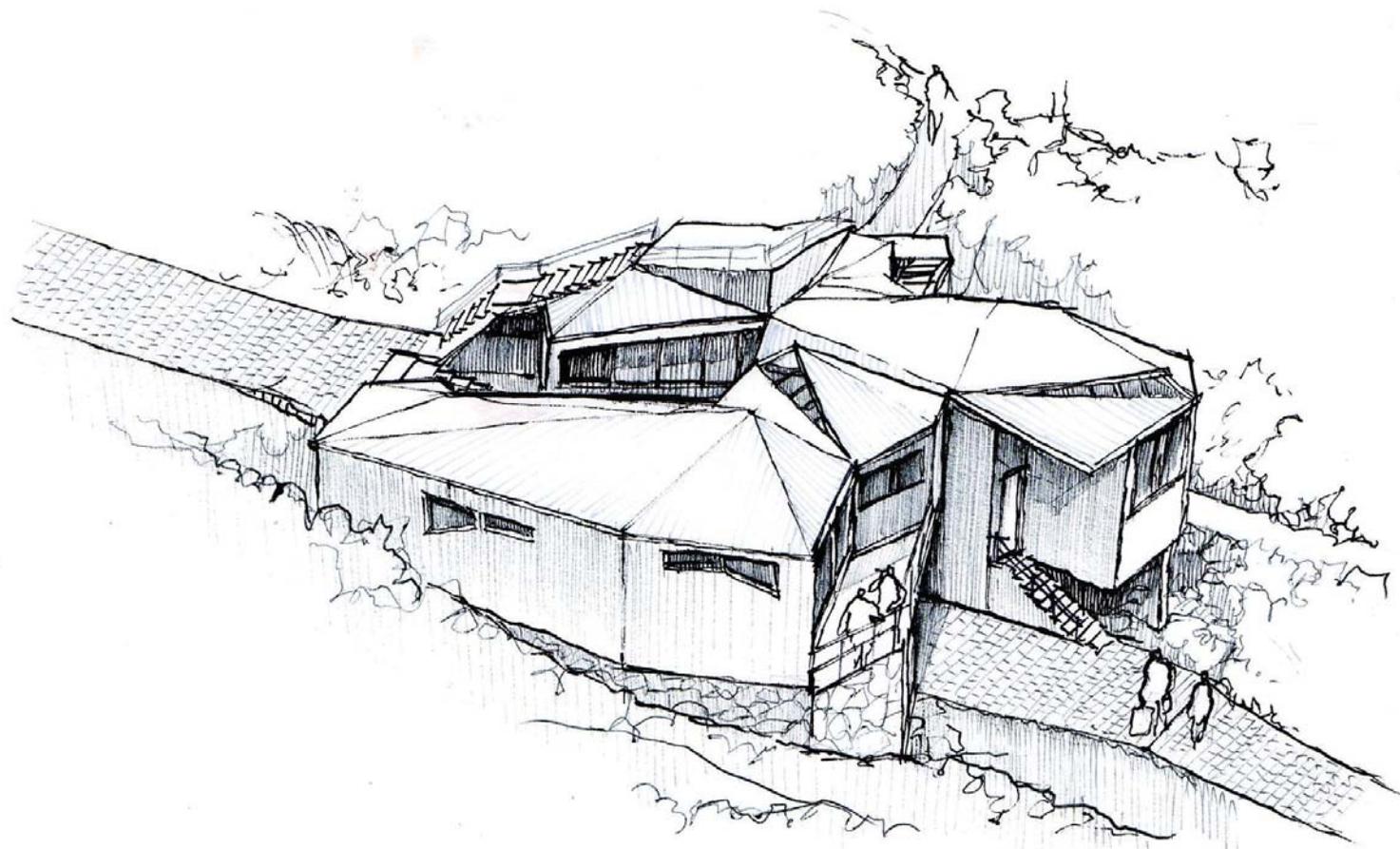
Año: 2007

Trimestre: III

Tema de estudio:
La casa

Profesores:
David Luza
Fernando Espósito

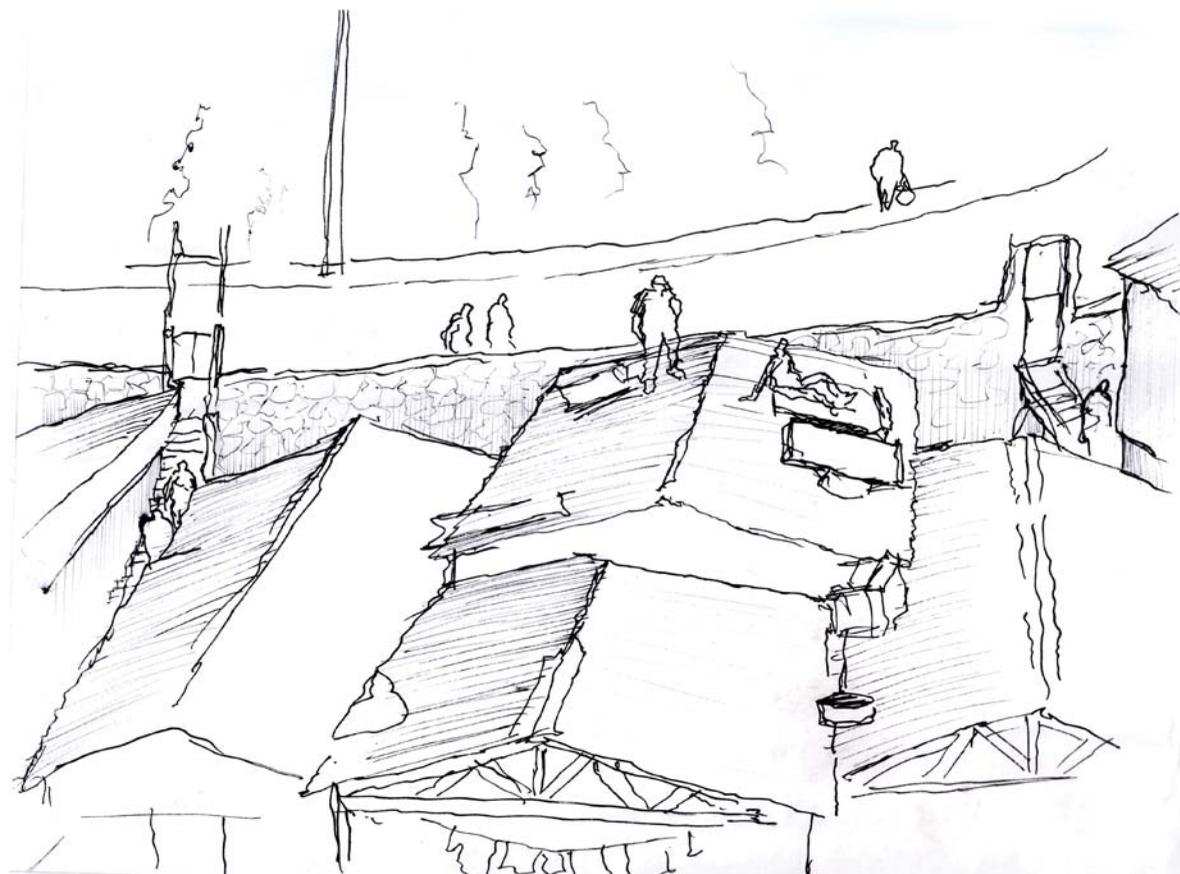
Ayudante:
Victoria Jolly



A.1/ ETAPA DE OBSERVACIÓN

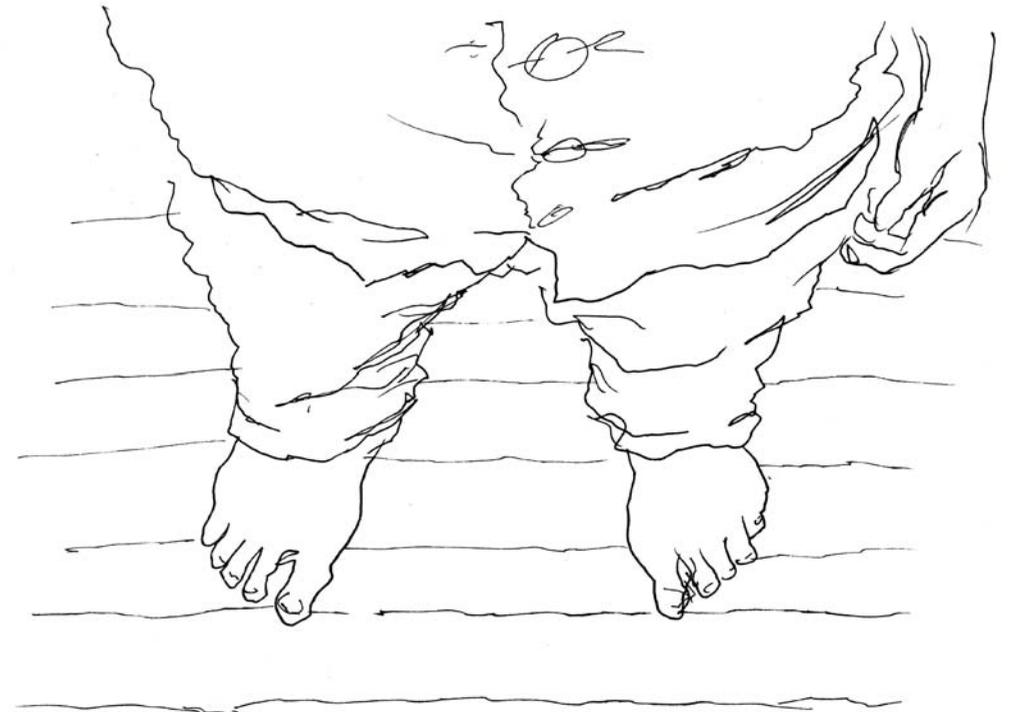


Se asoman sólo los brazos por entre las ventanas y desde abajo sólo eso aparece. El colgar la ropa es para la exteriorización, mas la inmediatez permite exteriorizarse sin salir del interior. Sólo el asomo.



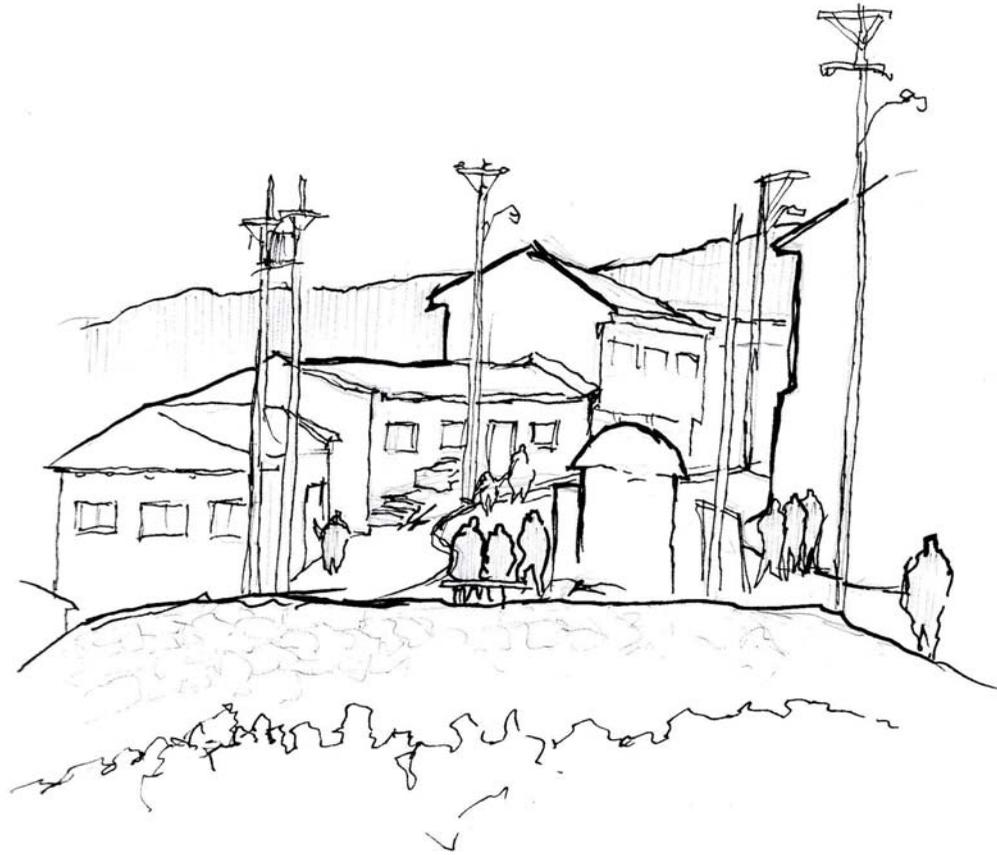
En la pendiente el juego de la habitabilidad ya con los horizontes <habitamos de modo horizontal> y al mirar desde arriba la extensión de Valparaíso aparecen antepuestas a las verticales las horizontales.

La pertenencia va en el horizonte en que se está. Desde arriba el horizonte es extensión y es en su completitud que logra mostrar los totales de las cosas. La pendiente trae el hecho de que un horizonte que parte como suelo al bajar sea cielo y luego lejanía.



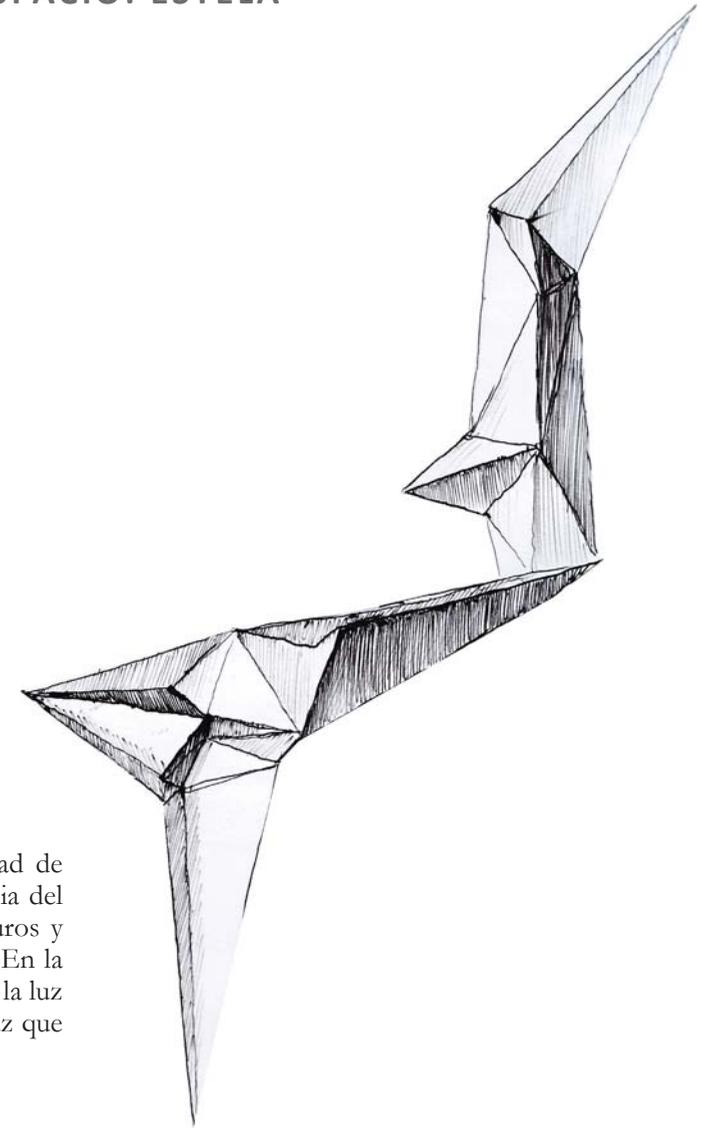
Mirando hacia abajo nos aparece en perspectiva el resto del cuerpo <providencialmente tenemos la cabeza en la cima del cuerpo> y el suelo <la horizontal> en el punto preciso en que se une a los pies: la ubicación y el asentamiento.

Desde arriba la casa en su completitud. Con su atrás y su delante. En la lejanía lo abajo es lo completo y lo arriba es lo antepuesto. El cuerpo del transeúnte de la escalera con su suelo posicionado, asentado.



La trama de la ciudad y sus componentes se ordenan como un gradiente entre lo más público y la más privado, en la casa (dentro), este gradiente se cobra su último eslabón al vincular los recintos de colectividad con los de individualidad, la cama como la extremación de lo privado.

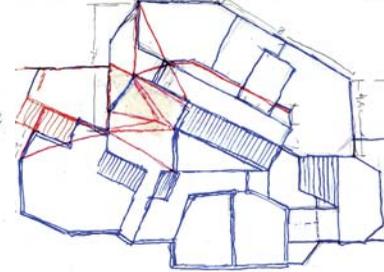
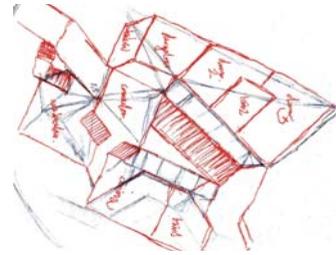
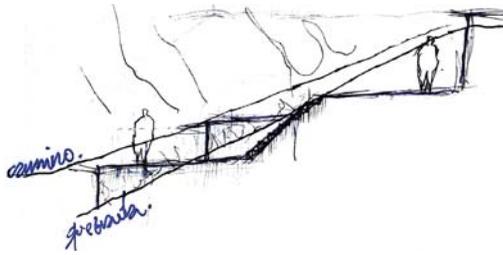
A.2/ CURSO DEL ESPACIO: ESTELA



Perfilamiento en la reversibilidad de la vertical, la luz lateral es propia del interior (la luz viene de los muros y sus vanos: ventanas y puertas). En la reversibilidad de los horizontes, la luz cenital es propia del exterior (luz que viene del cielo)

B/ PROYECTO

Proyecto:	Casa familiar Roblerías (segunda propuesta)
Ubicación:	Pasaje Roblerías s/n Cerro Ramaditas
Mandante o usuarios:	Familia Leiva Zamora
Programa arquitectónico:	Living-comedor: 68m ² Cocina: 12m ² Dormitorios: 34 m ² Baños: 15 m ² Escalera pública: 42 m ²
Acto:	Llegar a través de una reversibilidad lumínica
Forma/ERE:	Largos empalmados de vinculación externa
Superficie total:	42 m ² exteriores / 123 m ² interiores
Materialidad Predominante:	Hormigón armado Madera
Principio Estructural:	Estructura de muros Cerchas de madera



El proyecto consistió en re-plantearse la casa de la familia estudiada la etapa anterior, pero ahora sin limitaciones respecto a la ubicación. Dado que el lugar original de la casa poseía una cierta virtud en su emplazamiento (ladera de quebrada), se decidió trabajar en su cercanía. El nuevo lugar no estaba en una ladera sino en el fondo mismo, en un punto donde se unían más circulaciones del cerro.

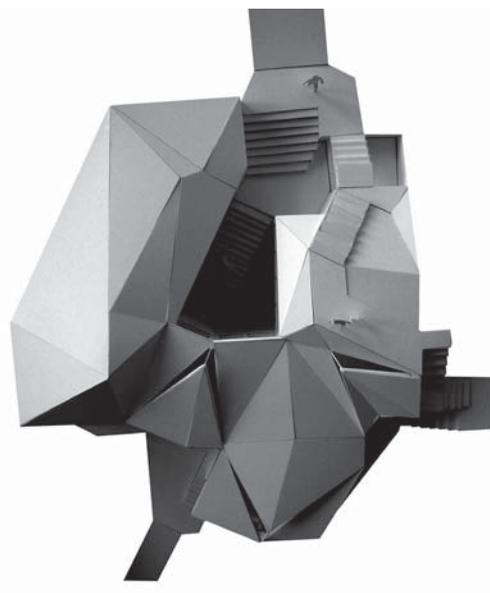
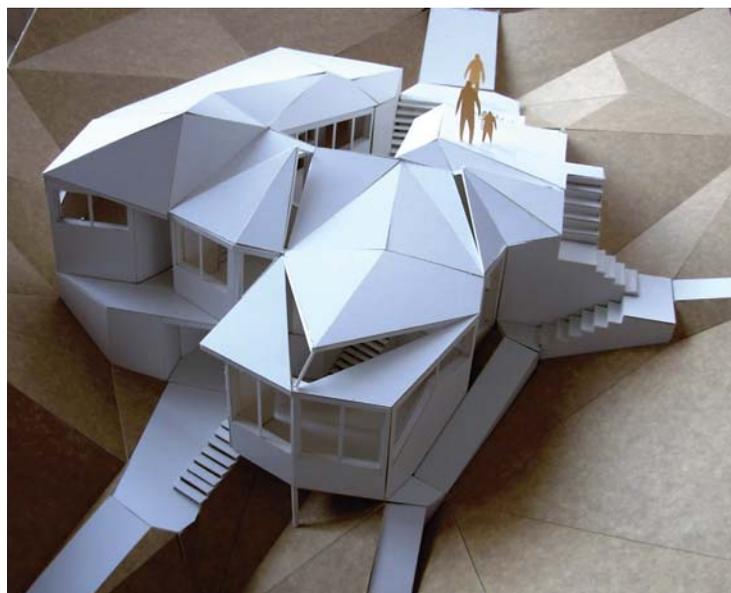
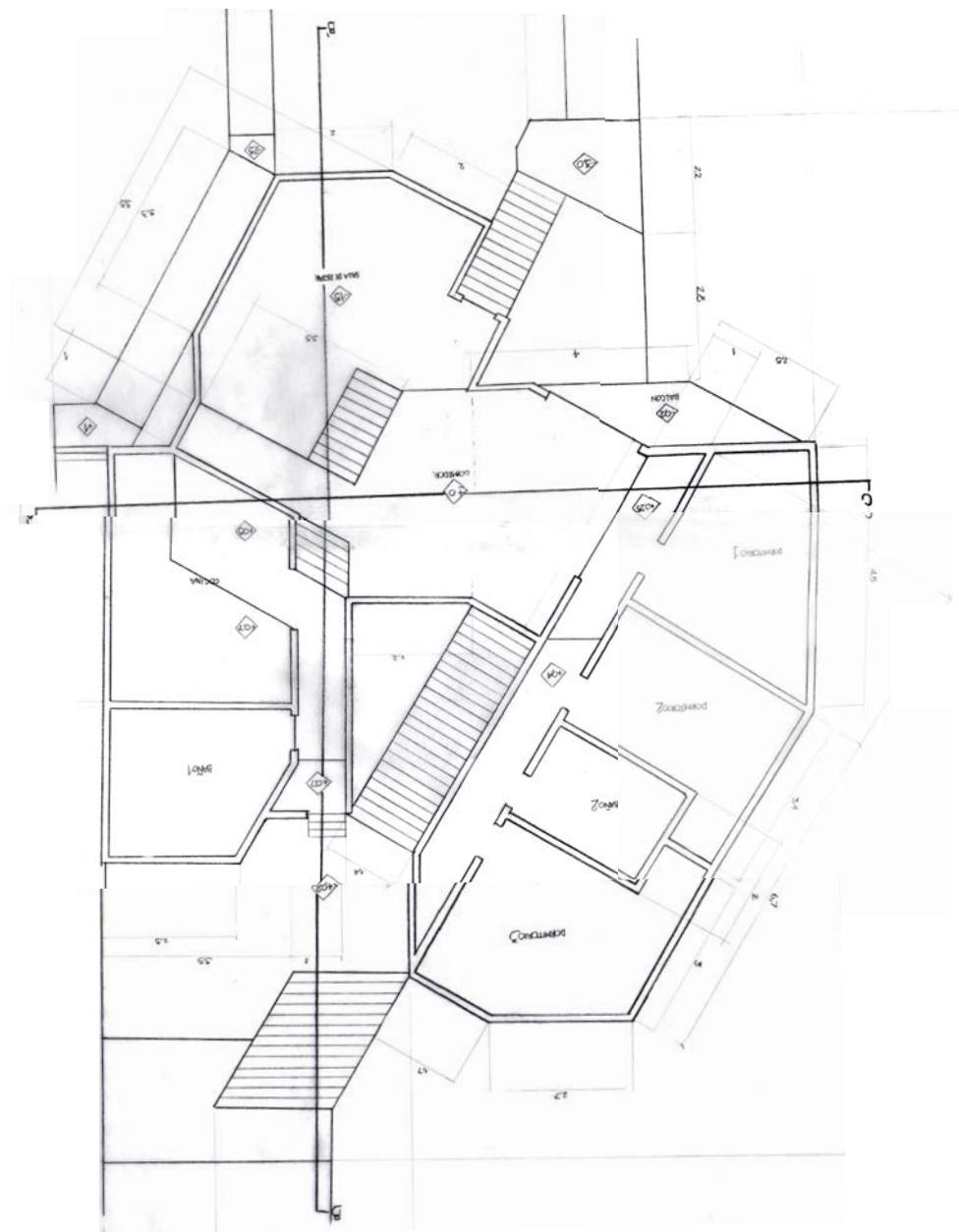
En este caso, la mayoría de las observaciones conducentes a la forma, no son propias del lugar, sino que se traen al proyecto como una virtud que se le quiere incorporar. Dentro de la particularidades observadas se realizó un ejercicio donde un cuerpo espacial, o estela, se croqueó tanto en el interior como en el exterior. Al observar dichas relaciones se observa la luz se perfila de modo distinto, dando cuenta de los distintos tipos de luces: frontal (dentro) y cenital (fuera).

Otra de las particularidades que se traen al proyecto: de los pabellones, que son capaces de incorporar las circulaciones en las antesalas del espacio público, conformando espacios donde confluyen distintas situaciones. Con la característica propia del terreno, que agrupaba distintas circulaciones, y las particularidades observadas, se planteó una casa que fuera “pabellón - umbral”.

En cuanto a la interioridad de la casa, se distinguen dos tipos de espacios: los destinados al uso colectivo: comedor, sala de estar, cocina; en donde se crea la holgura del exterior mediante la luz cenital (luz reversible en la horizontal) y la conformación de un vano en altura visible desde toda la casa. Los recintos destinados al uso privado: dormitorios, baños; se iluminan con una luz lateral (luz reversible en la vertical).

A la vez, la casa se ve atravesada por una escalera del espacio público que ordena tanto el exterior como el interior (el programa) y sostiene otra vinculación de un sendero lateral. De esta forma la casa queda integrada a las circulaciones del cerro y a la trama urbana.

Se piensa una estructura de muros de hormigón armado y las techumbres sostenidas por cerchas de madera.



Maqueta de proyecto escala 1:50

Taller arquitectónico 5a etapa/ PARQUE CENTRO CULTURAL EX-CÁRCEL

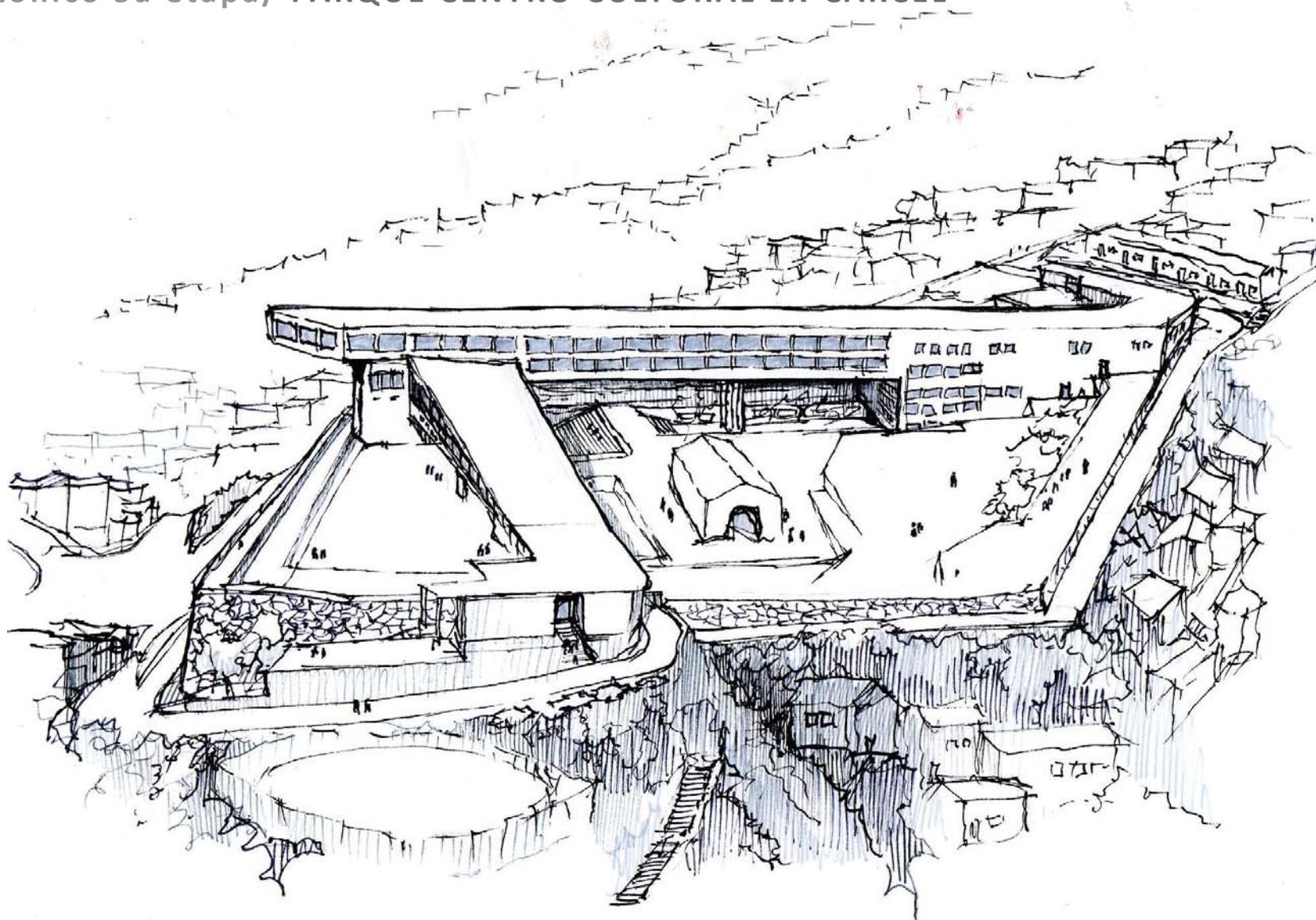
Año: 2008

Trimestre: I

Tema de estudio:
La sede

Profesores:
Jorge Ferrada
Claudio Villavicencio

Ayudante:
Fernanda Soto



A.1/ ETAPA DE OBSERVACIÓN

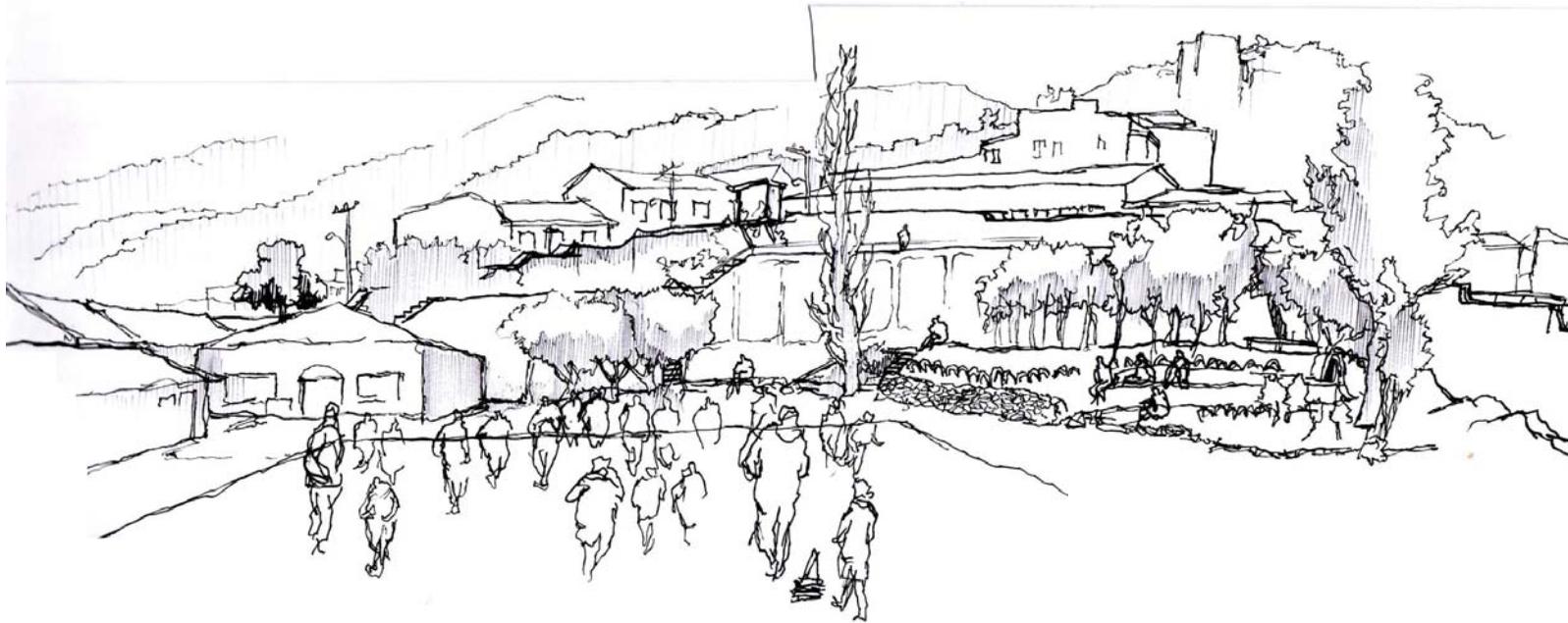


La plaza del descanso como una extensión del colegio y sus actividades. ¿Deberán ser así todos los espacios públicos? Se determina una limitación en la circundancia con la actividad que adquiere forma en su acto.

Se está 'en el colegio' o 'en clases' pero también en la plaza. La interioridad de la plaza es luego del colegio, sin dejar de participar de los recorridos de la población.

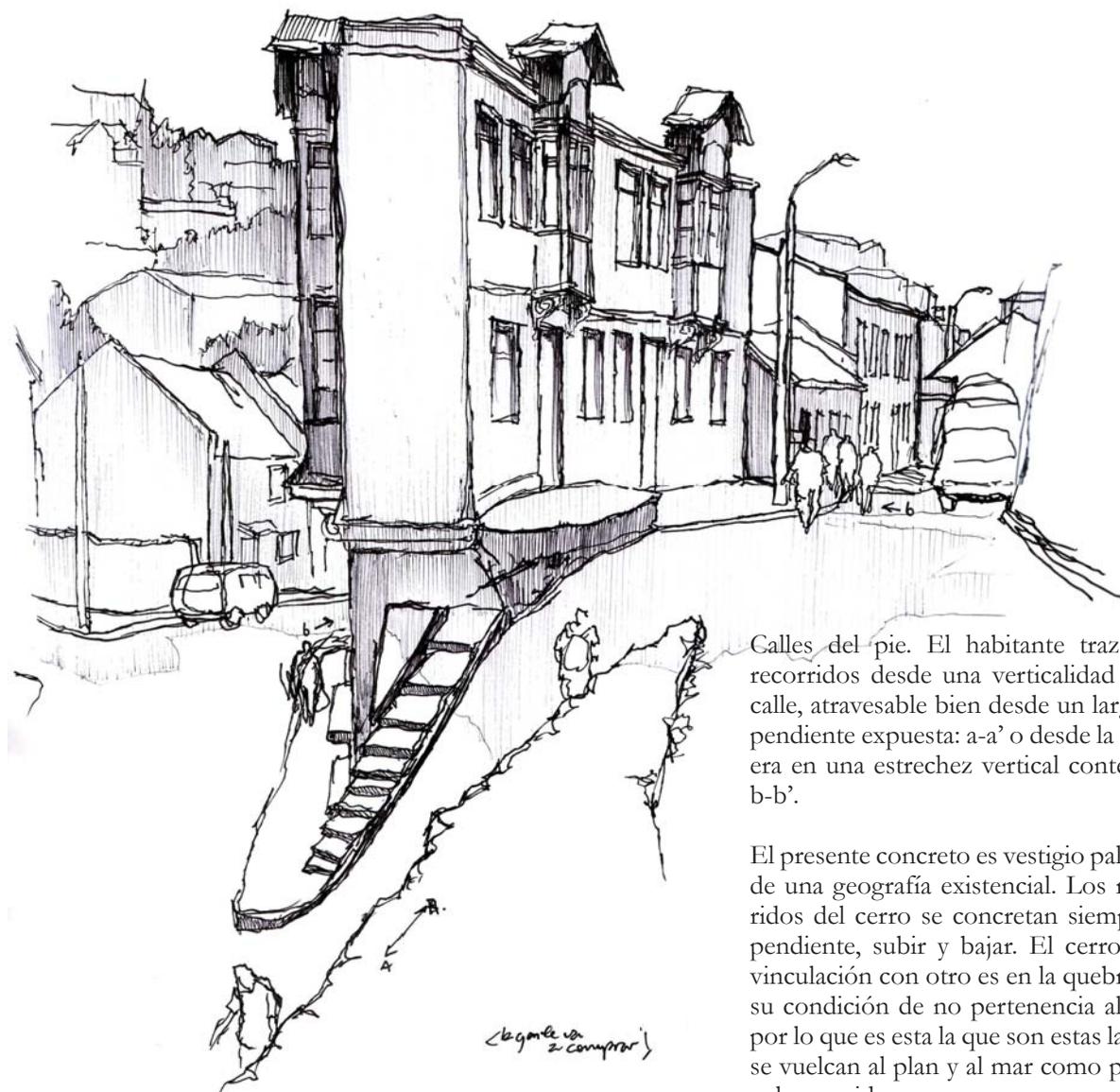


El desorden se ordena en una altura media: el horizonte de lo masivo es unidireccional en la penumbra se disocia un poco de lo unifocal de la lejanía: cruz - antorcha (visual) para ordenarnos por nuestra proximidad: lo que tenemos junto, el eslabón continuo.



Todos convergen al patio central de la ex-cárcel para mirarse a si mismos, <nosotros que venimos al lugar, en la visita misma de la extensión>. Venimos a quedar determinados en nuestro posicionamiento por un borde, en la pendiente de la escala ante el vacío.

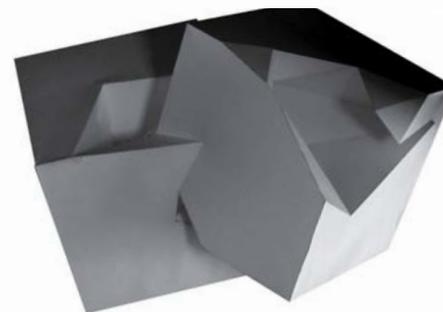
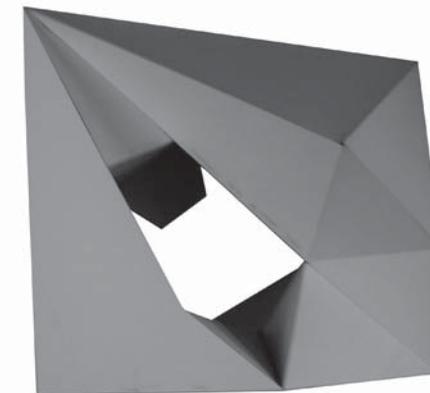
Después: el modo del habitar la extensión del vacío es siempre primero con el indicio del borde <la cárcel: altamente amurallada>, el espacio dentro de la cárcel como extensión de una interioridad <el colegio>. La interioridad en un interior es con el bordear <dibujo del borde no desde el trazado de la circundancia, sino como el establecimiento de los límites extremos>.



Calles del pie. El habitante traza sus recorridos desde una verticalidad de la calle, atravesable bien desde un largo en pendiente expuesta: a-a' o desde la escalera en una estrechez vertical contenida: b-b'.

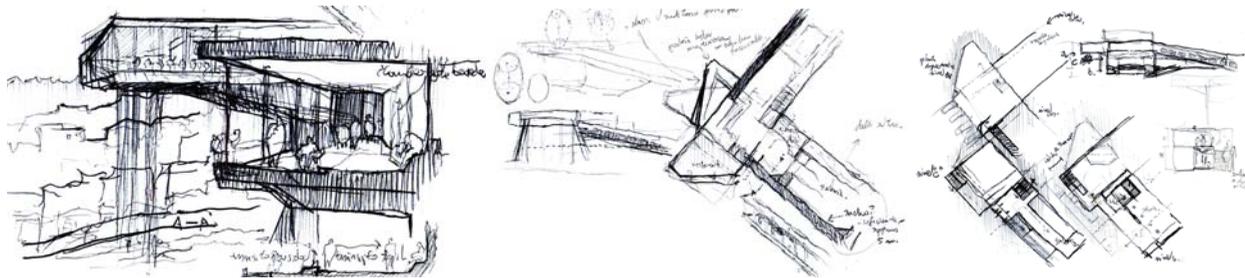
El presente concreto es vestigio palpable de una geografía existencial. Los recorridos del cerro se concretan siempre la pendiente, subir y bajar. El cerro y su vinculación con otro es en la quebrada y su condición de no pertenencia alguna, por lo que es esta la que son estas las que se vuelcan al plan y al mar como principal recorrido.

A.2/ CURSO DEL ESPACIO



B/ PROYECTO

Proyecto:	Parque centro cultural ex cárcel
Ubicación:	Ex cárcel, calle Cumming, Cerro Cárcel
Mandante o usuarios:	CNCA Valparaíso
Programa arquitectónico:	Salón de Exposición 750 m ² Galerías 946,5 m ² Biblioteca 740 m ² Salas artesanos 1.156,8 m ² Teatro 552 m ² Estacionamientos 1.642 m ²
Acto:	Llegar bordeante a un acceder transversal
Forma/ERE:	Galerías traslapadas en doble altura
Superficie total:	16.157,3 m ² Exteriores 10.251,9 m ² Interiores
Materialidad Predominante:	Hormigón Armado
Principio Estructural:	Estructura de Muros Marco Rígido Pilares y Vigas



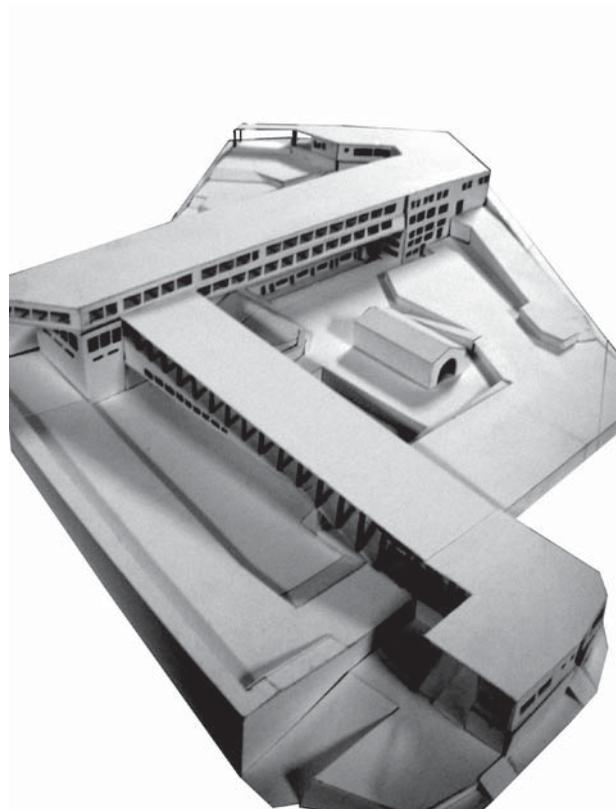
En esta etapa se propuso el estudio de los terrenos de la ex-cárcel, y la proyección en él de un parque-centro cultural, con un programa específico y una magnitud estimada.

El vasto programa requerido se ordenó en dos alas que se dispusieron según los ejes mayores de la ciudad de Valparaíso: uno paralelo a la línea de la costa (eje de mar), y otro perpendicular a ella (eje de cerro).

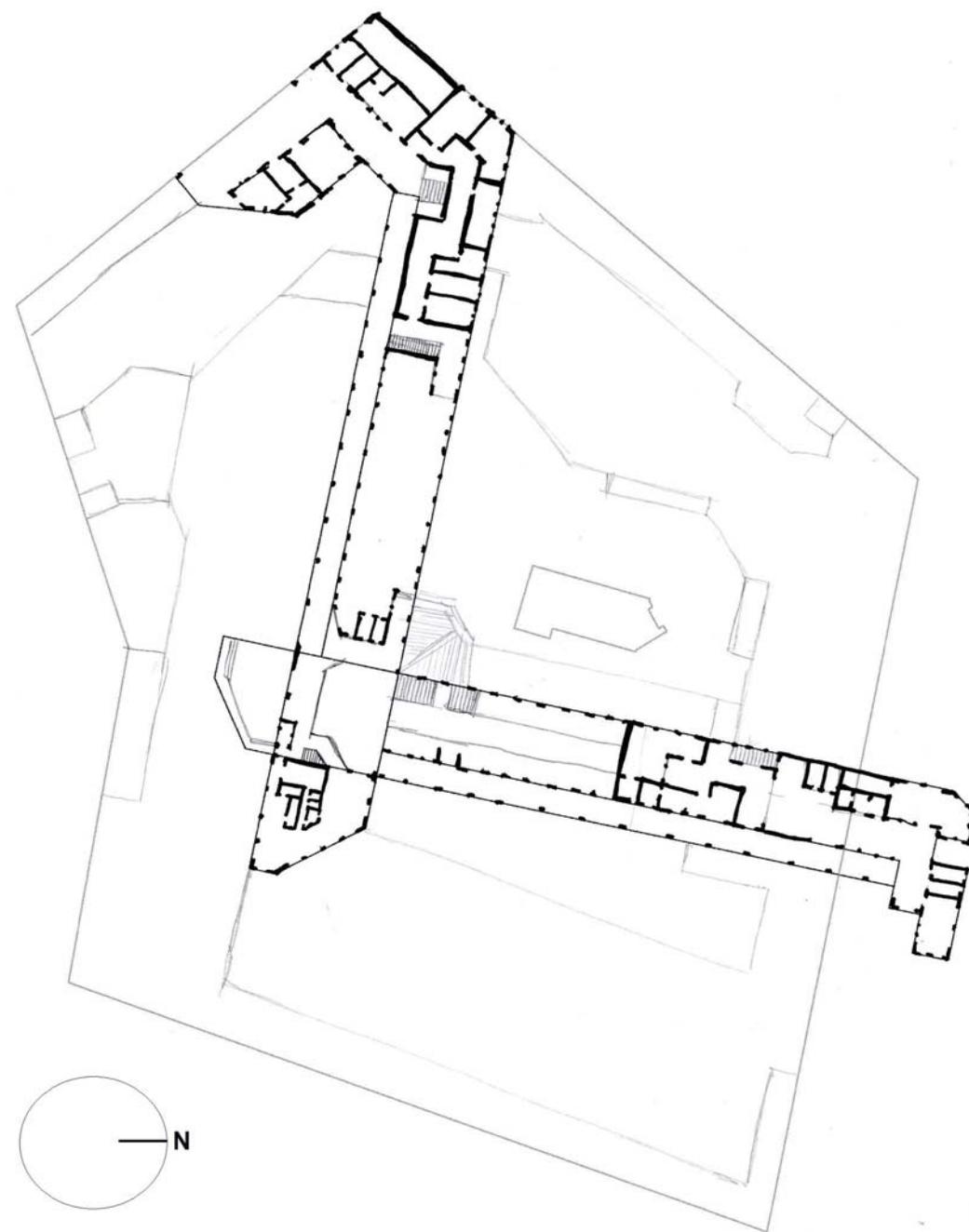
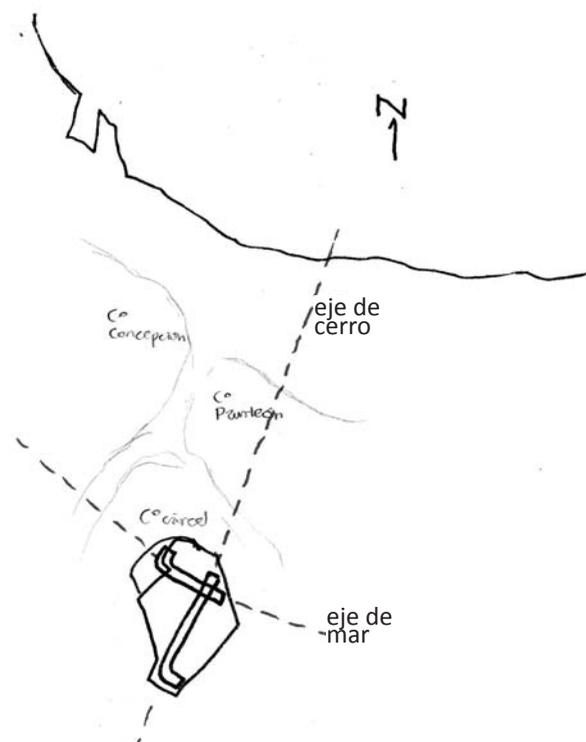
Sobre las particularidades observadas: por un lado el modo de reconocer un lugar desde el exterior

por los bordes y en el interior el atravesar la extensión como forma de constituir lugar, llegan al proyecto en el modo en que se accede al centro cultural y se ordenan las alas. Ambas entradas toman su forma siguiendo un borde ya existente, para de ese modo atravesar el ancho del terreno y llegar a intersectar las alas en el interior.

Por otra parte, las dos alas quedaban suspendidas por pilares y cada una se podía recorrer perimetralmente por una galería exterior. Se pensó en una estructura de marco rígido principalmente, con una base de muros en la intersección de las alas, de hormigón armado.



Maqueta de proyecto escala 1:500



Taller arquitectónico 6a etapa/ PABELLÓN DE LA CORDILLERA

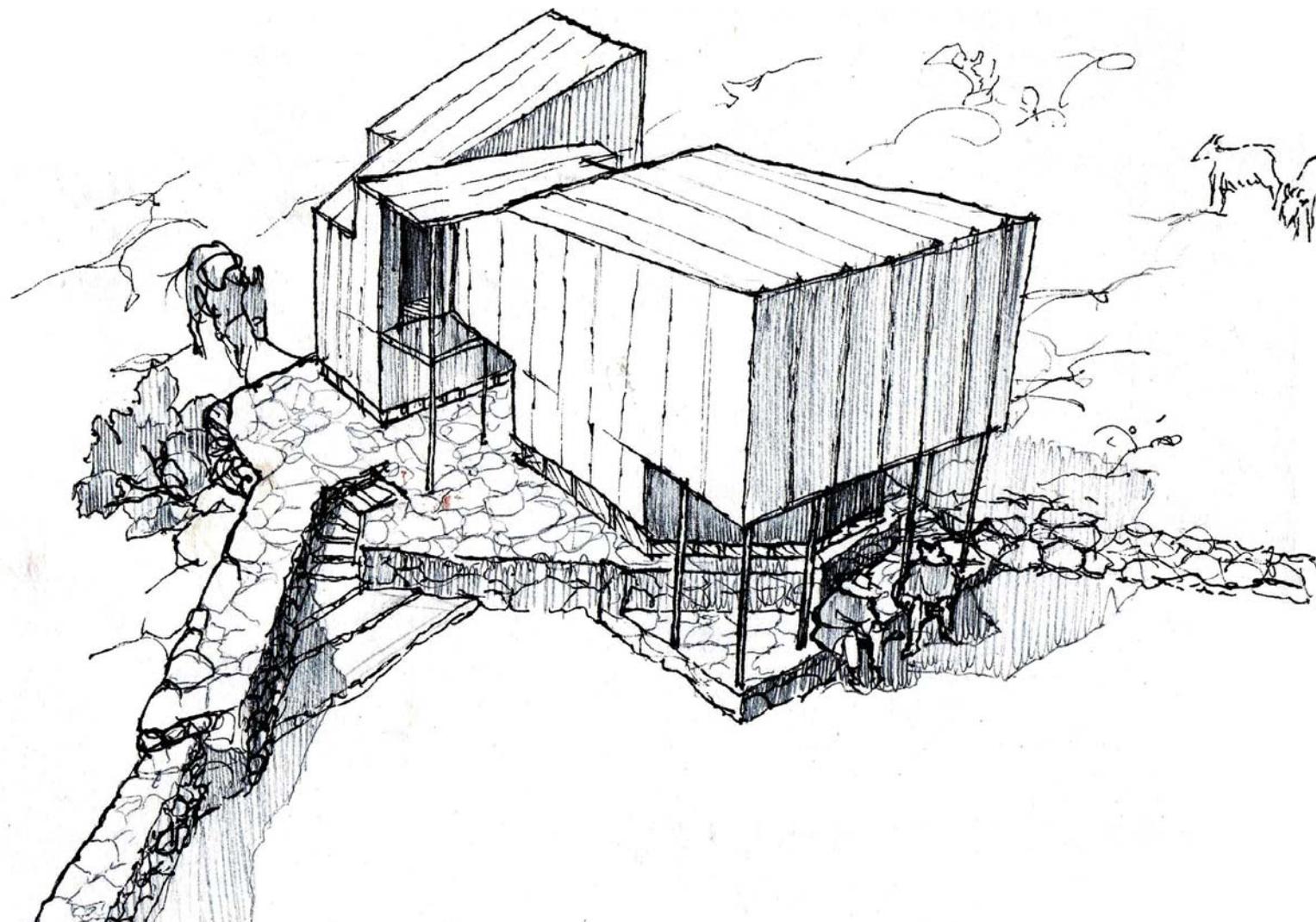
Año: 2008

Trimestre: III

Tema de estudio:
La sede

Profesores:
Jorge Ferrada
Claudio Villavicencio

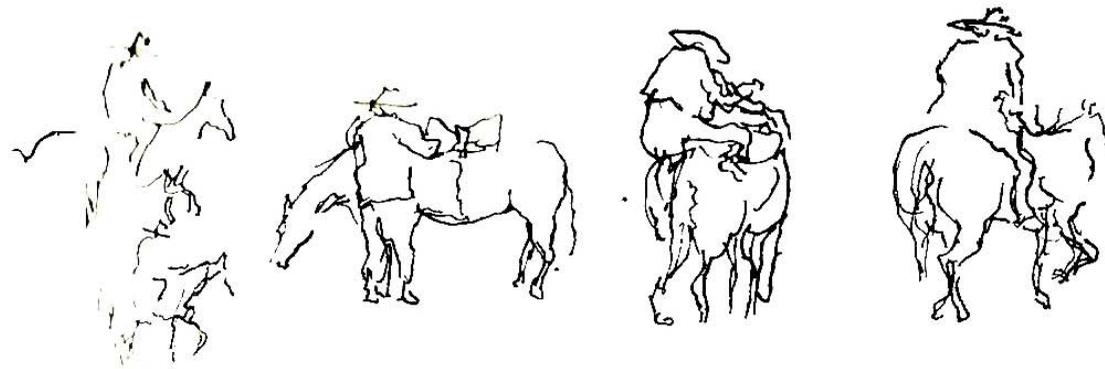
Ayudante:
Diego Candia



A/ ETAPA DE OBSERVACIÓN



La detención implica casi inconscientemente volver sobre nuestros pasos, mirar nuestras distancias, los recorridos. Quedamos con una lejanía que se perfila sin definir un horizonte: nos posamos en verticales.



La configuración de la llegada del arriero es desde la altura, configurando entre el aparecer y el abordar (la mesa o el grupo de gente), un espesor de la llegada con el cambio de pies y de altura.

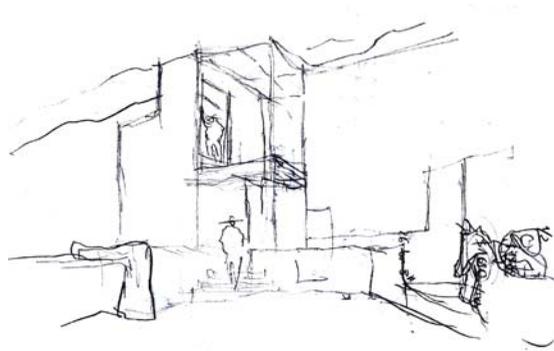
El caballo como extensión de los pies como un centauro. No su propia voluntad sino un mismo eje ante la extensión: durante el andar, ambas cabezas y cuerpos se alinean para ir hacia adelante. Ese único norte se torna dispar con el descenso del animal. El cambio de altura como un advenimiento de la disparidad.



El modo de la sede, abierta desde el espacio público es desde el 'asiento', borde del asiento en que, durante su tiempo, el mobiliario urbano alcanza su inamovilidad sustancial.

El espacio es una tangencialidad de lo público, un espesor atravesable. Entonces, ¿Cuándo se llega? ¿Dónde se llega a la sede? Mirando el dibujo, se está en la sede cuando del croquis se pierden los pies del habitante.

"CLUB de BRISCA"
AMIGOS AMISTAD 3a EDAD
PLAZA O'HIGGINS
VALPARAISO
Personalidad jurídica # 1910=11418



B/ PROYECTO

Proyecto:	Pabellón de la Cordillera
Ubicación:	Las Hualtatas, Combarbalá, Región de Coquimbo
Mandante o usuarios:	Arrieros de la pre-cordillera IV Región
Programa arquitectónico:	Pabellón 64.2 m ²
Acto:	Abordar el horizonte del avistamiento
Forma/ERE:	Salón envuelto
Superficie total:	61.1 m ² Exteriores 64.2 m ² Interiores
Materialidad Predominante:	Acero, Zinco, pirca
Principio Estructural:	Estructura reticulada en acero

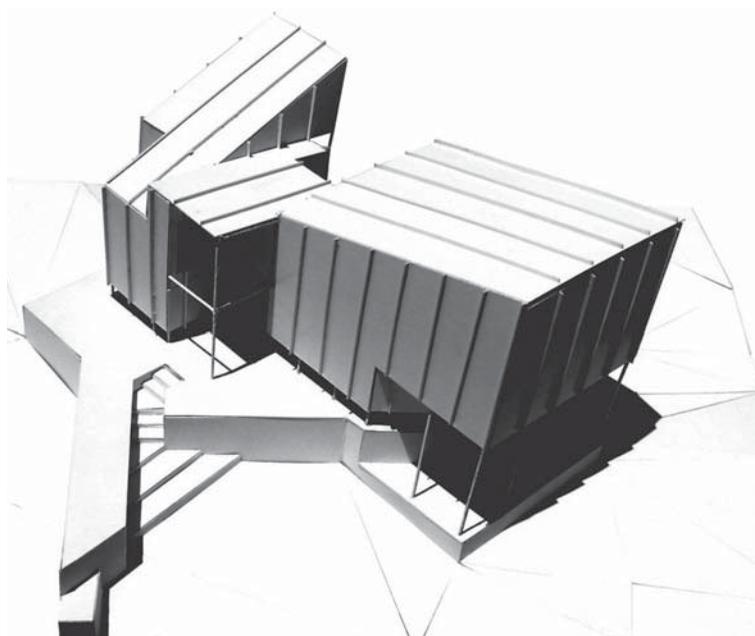
Se trabajó en base a la obra realizada ese mismo año en la travesía del taller a “Las Hualtatas”, oasis en la pre-cordillera de la IV región. Dicha obra se llamó “pabellón de la cordillera” y era un refugio abierto para los arrieros del lugar.

El proyecto consistió en incorporar a esta obra un salón, usando la misma materialidad de la obra original (estructura de hierro y recubrimiento de zinc). Entre las particularidades del modo de habitar el lugar, se observó el modo en que los arrieros llegan y son avistados, y una constatación: la cordillera no tiene horizonte, lo inaugural que podemos darle al lugar es conformarle uno. Por otra parte, de lo observado en las sedes de Valparaíso, una peculiaridad del club de brisca de la plaza O’Higgins: la pertenencia / permanencia en la sede es quedar “sin pies”, dejando esta pertenencia en un tema de niveles.

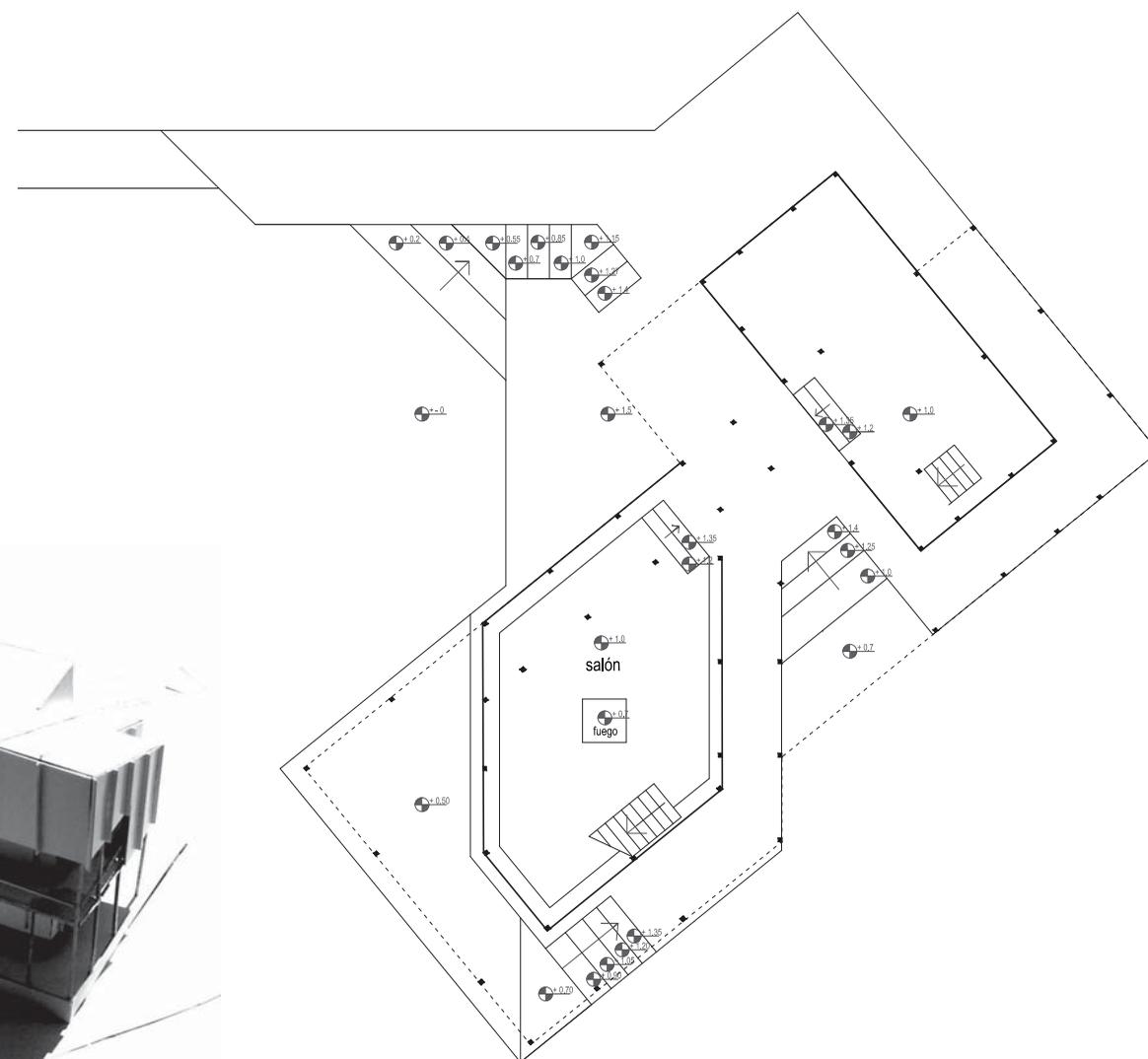
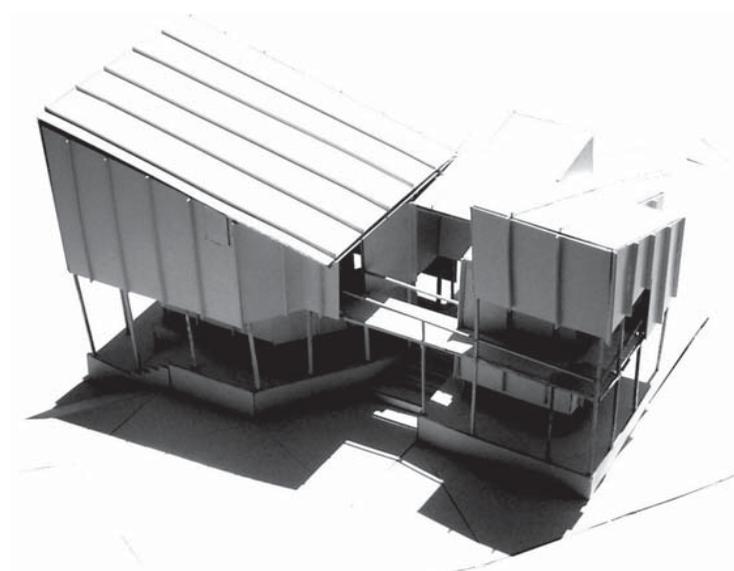
Con este material, se configuró una ampliación de la obra que ensanchaba el suelo original para conformar un “horizonte del arribar”, a la vez que se pensó un segundo nivel con un pasillo perimetral que se configuró como el “horizonte del avistar”. Se dejó un friso sin cubrir a la altura del suelo que entregaba luminosidad al horizonte, a la vez que los interiores se hundían para esconder los pies.

La magnitud de la obra no está en los metros cuadrados que tiene sino en la altura, esto le permite (a la vez, ella misma) ser avistada. Del mismo modo, la magnitud del salón como tal, es la gran distinción de altura entre el suelo y el altillo que permite distinguir los tiempos del avistamiento, así como permite apartar los espacios para dormir, conversar, etc.

La dimensión pública, propia del salón americano, está dada en el espacio precordillerano (observación de las Hualtatas) no por lo abierto de la extensión sino por la capacidad de reunir, y en ese sentido el fuego es y fue la instancia más pública del lugar, como un momento para ex-ponerse. Se configura una concavidad de piedra que puede albergar una fogata en el salón: situación no distante a la realidad por los relatos de los habitantes.



Maqueta de proyecto escala 1:50



Taller arquitectónico 7a etapa/ CASETA SUPERIOR ASCENSOR ESMERALDA

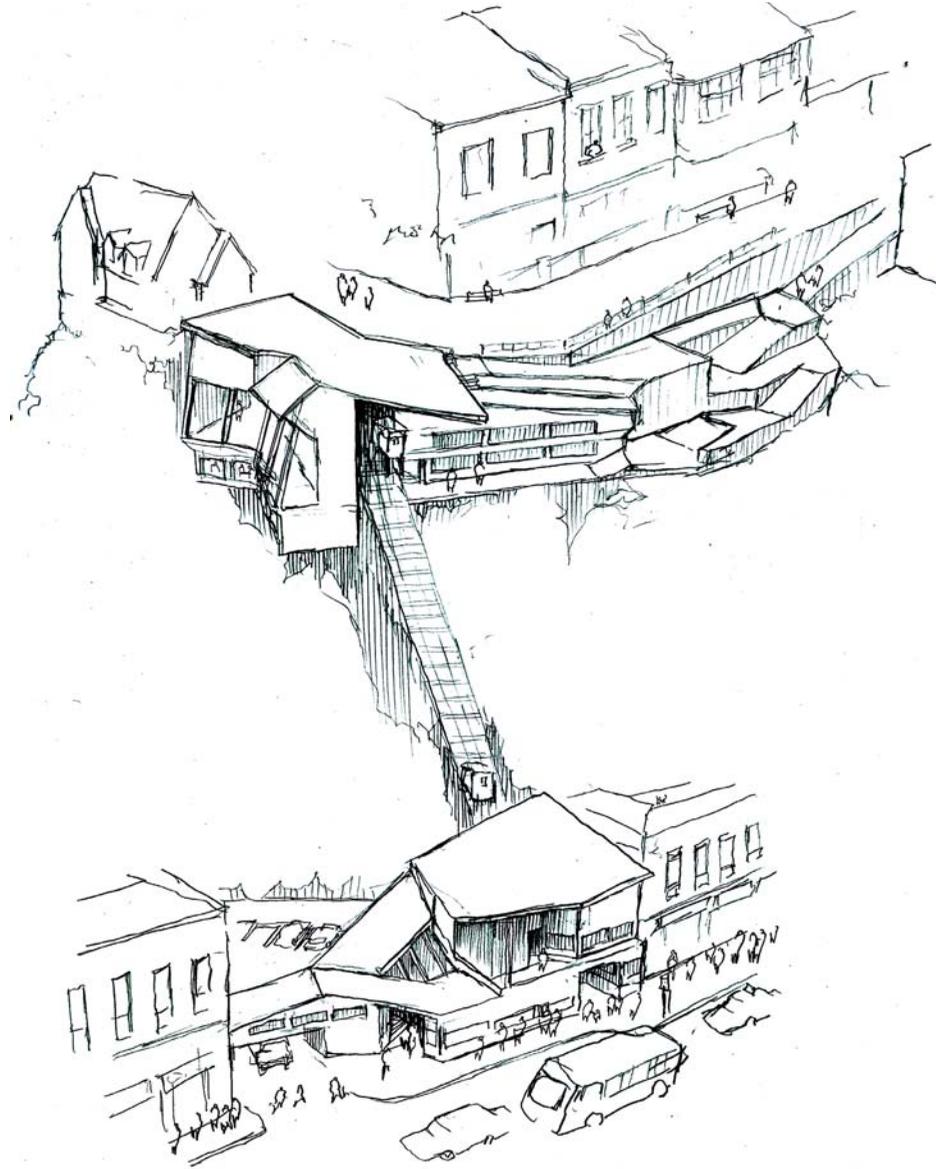
Año: 2009

Trimestre: I

Tema de estudio:
Los conjuntos

Profesores:
Isabel M. Reyes

Ayudantes:
Cristobal Hughes
Eric Caro



A.1/ ETAPA DE OBSERVACIÓN EL GRANDOR EN LOS EXTERIORES

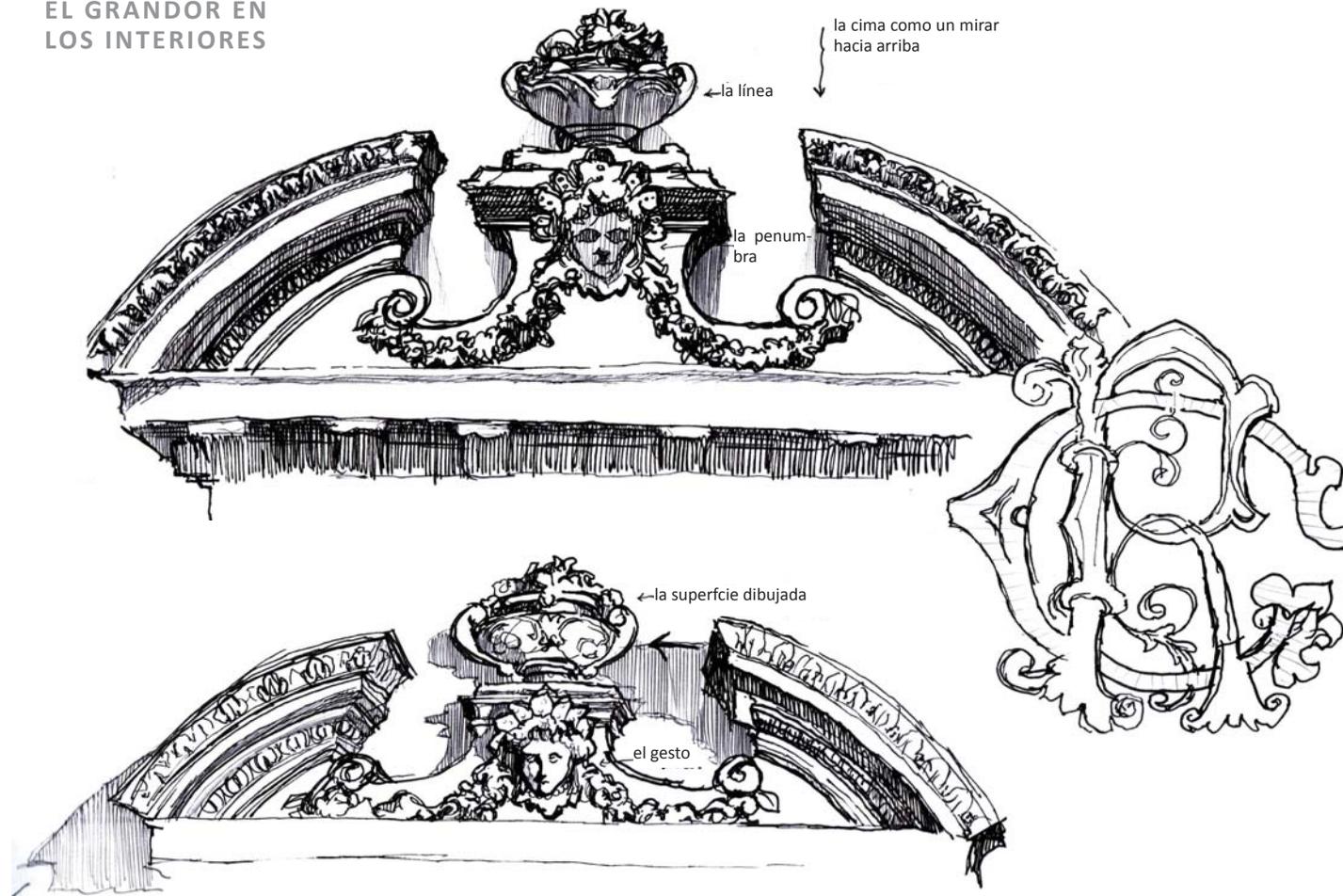


La habitabilidad de la ciudad, abierta como una cuenca. Acotada no como el mar, sino mas bien referida, referida a las fachadas y las calles. Atravesada, un exterior acotado entre fachadas.

De todos modos se dice estoy 'en' la plaza. Es un interior abierto, no cerrado sino acotado. La cuenca de la apertura es un vano.

Dicho vano de ciudad cuida un tamaño, magnitud que se verifica en las esculturas humanas y su porte

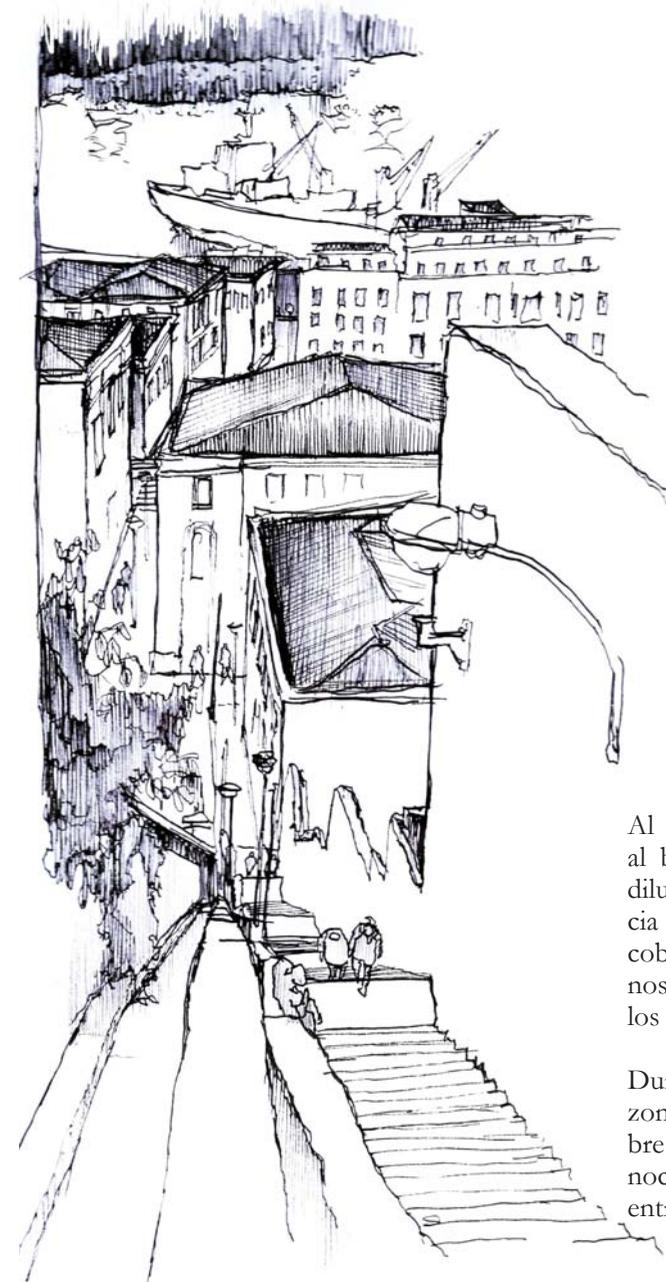
EL GRANDOR EN LOS INTERIORES



Partimos de que el interior admite la luz desde una inherente focalidad. Es su 'afuera'.

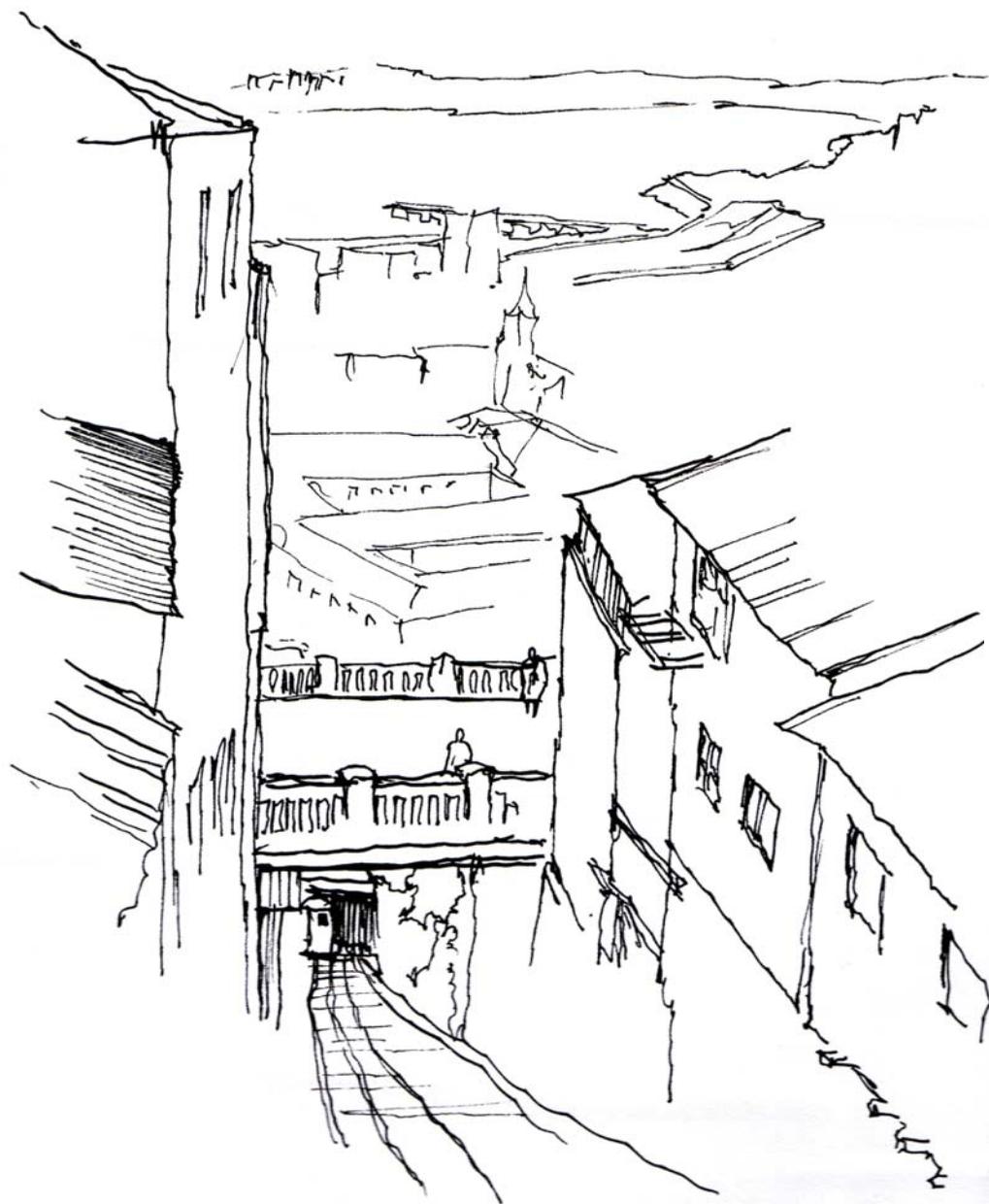
Lo propio de lo dentro en un silencio de murmullos. El espacio de una luminosidad privilegiada con una lucarna viene a mostrar el centro con un vacío lumi-

noso o 'lo común', aplicado hoy a lo gremial. Luz cenital, el dentro queda restringido y el pórtico en una penumbra. La luz resplandece en el volumen de una escultura como una cierta forestalidad lumínica donde las figuras se tornan forma.



Al aproximarse la cima al borde la verticalidad dilucida el recorrido hacia la lejanía. La ciudad cobra su espesor luminoso en la noche, olvida los techos.

Durante el día el horizonte se extiende sobre las techumbres. La noche filtra la luz por entre las fachadas.



CASO ARQUITECTÓNICO DEL PROYECTO: LOS ASCENSORES DE VALPARAÍSO

El arriba crece a alcanzar la otra rada (el otro opuesto), en este caso el mar y Reñaca.

El ascenso conforma la oposición de los extremos. Lo puntual y la línea. No hay línea recta entre 'a' y 'c'.



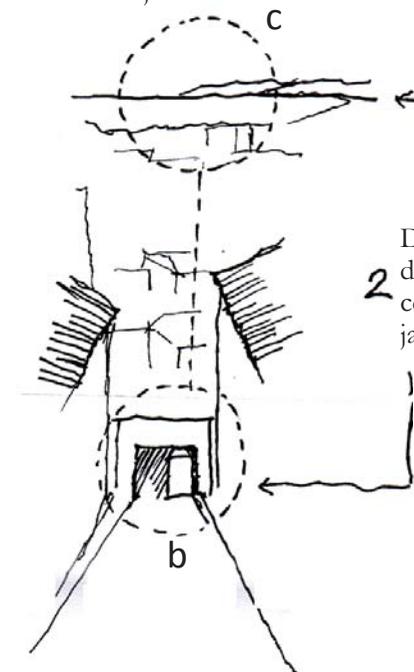
hacia arriba



1

Un solo fondo en que se culmina la loma desde su aproximación máxima al cielo.

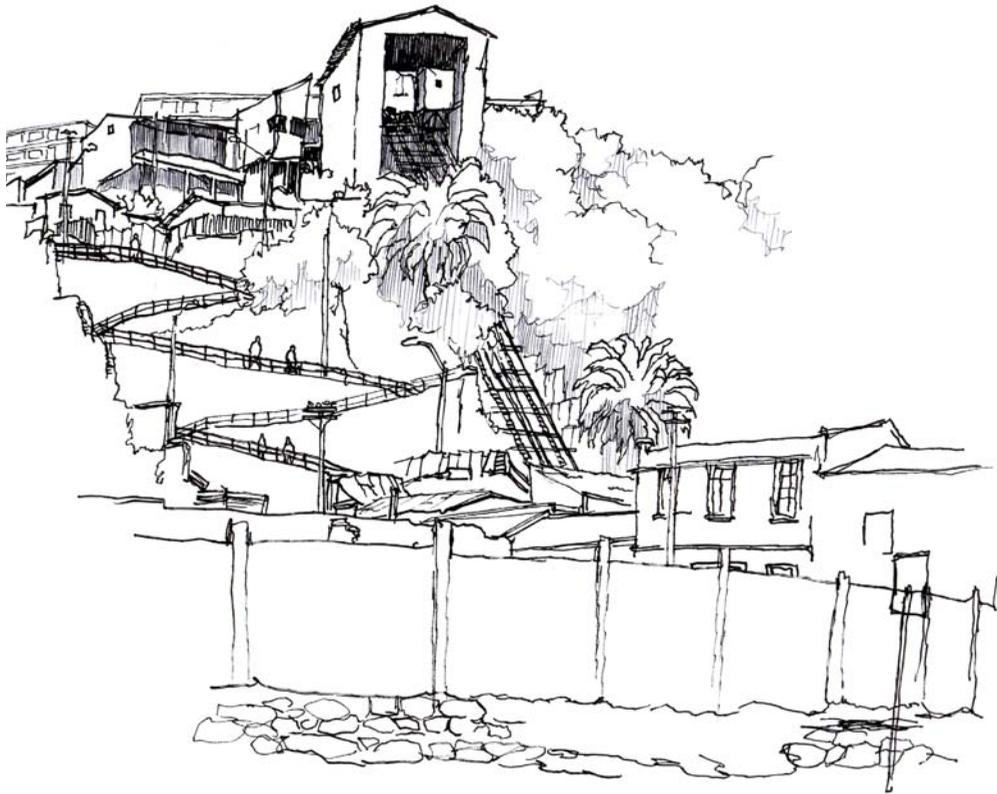
hacia abajo



2

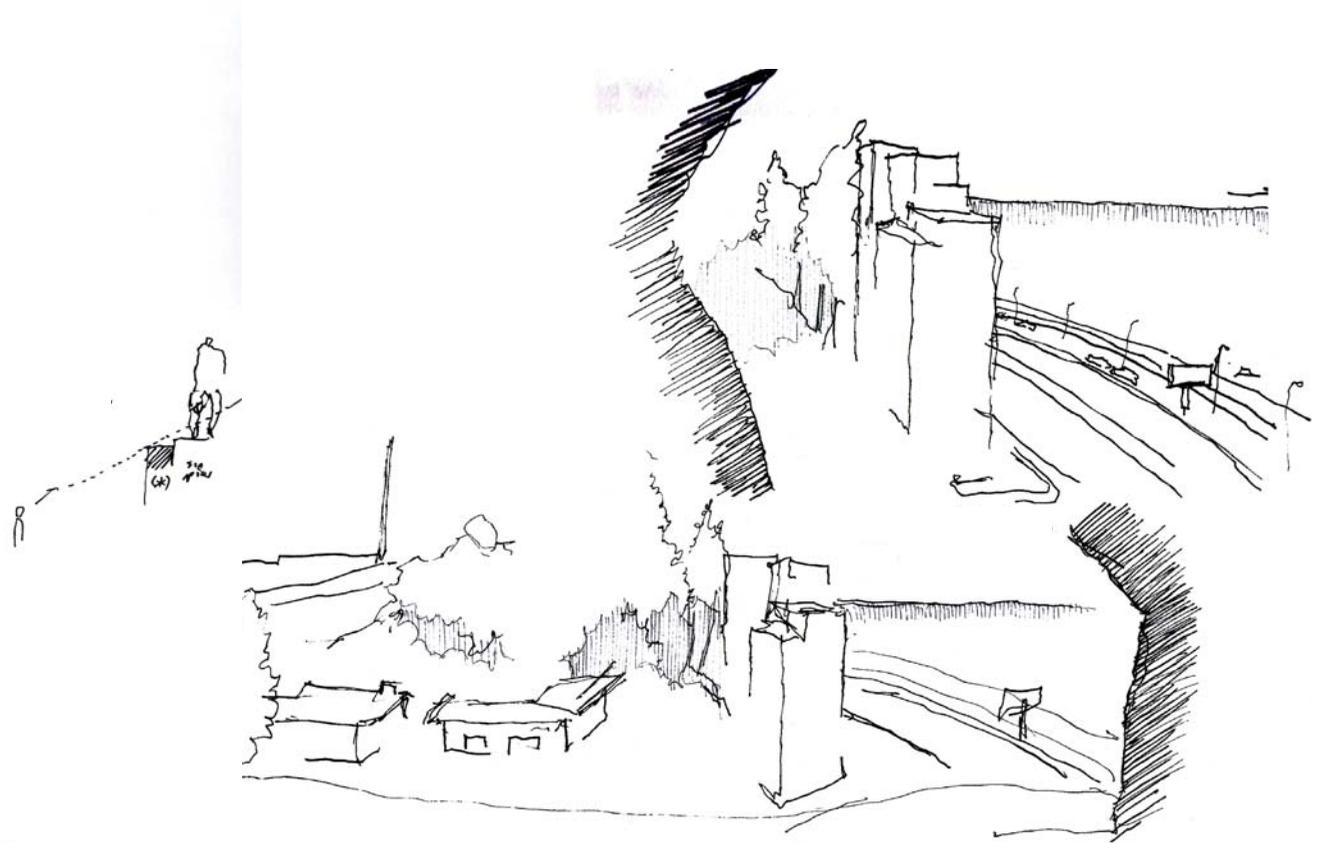
Dos fondos en que se queda además de con el pie de cerro, con la máxima lejanía del horizonte.

el guiño



A la izquierda, la urbe en su transversalidad, el artificio se cobra la peniente del pie (lo subible). La naturaleza por otro lado es en la necesidad de esa amabilidad, sin ejes.

Se esconden los pies (por otro lado), del ascensor y de los caminantes.

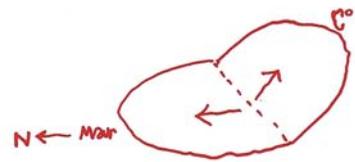


El guiño desde la propia vista. El tabique priva al ojo de las máximas lejanías de los lados.

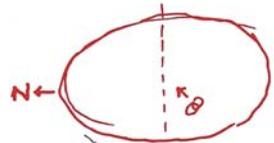
A.2/ CURSO DEL ESPACIO

OBSERVACIÓN CONDUCENTE

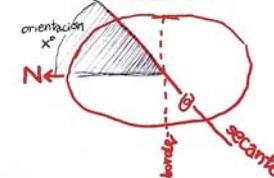
Relación entre el aquí vertical y el allá horizontal: horizonte retraído al pie.



Primero: Valparaíso se instaura desde sus bordes: mar y cerro.

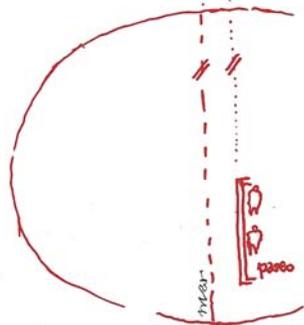


Los vanos refieren al habitante al habitante a su extremo opuesto.



otorgándole orientación

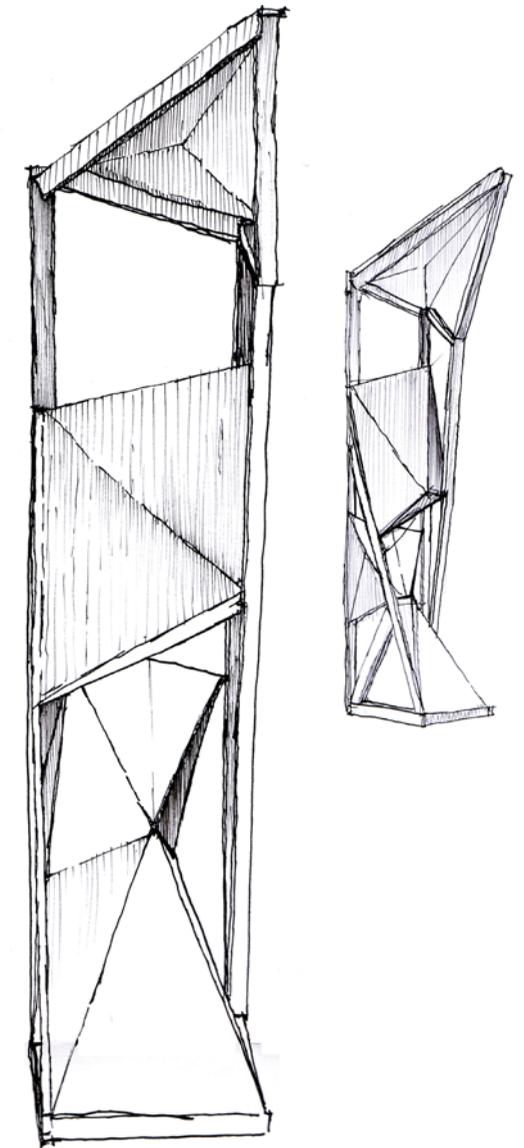
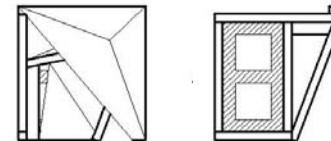
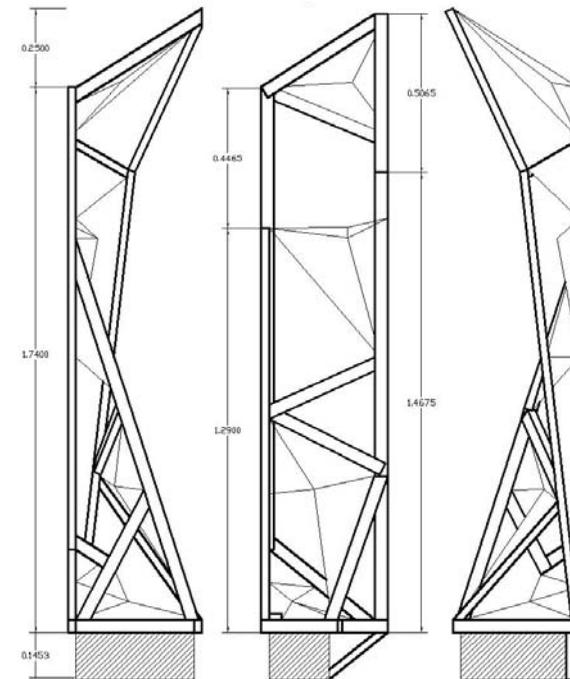
a la longitudinal algo le trae el mar. Una amplitud subyacente en ese paralelismo, que lleva el mar a ese pie.

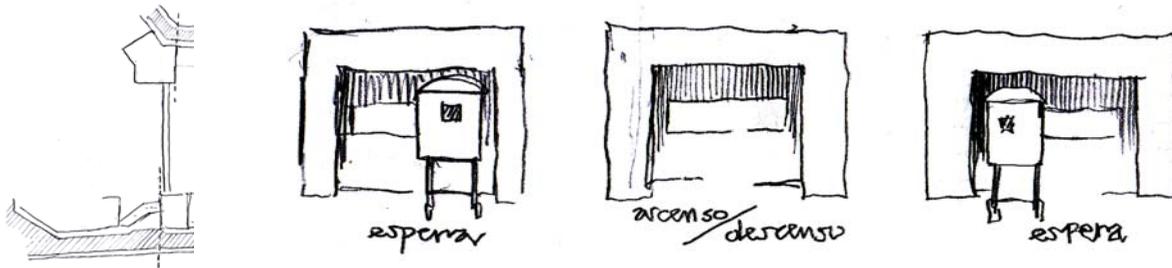


A partir de la observación anterior, se construye con el curso del espacio el modo en que el horizonte trae la holgura al pie: mediante la luz.

Para esto, el curso del espacio presenta dos instancias:

- 1) la lejanía del ojo.
- 2) la luz de esta lejanía vuelta al pie.





B/ PROYECTO

Proyecto:	Caseta superior ascensor Esmeralda
Ubicación:	Paseo Atkinson esquina Beethoven, Cerro Concepción
Mandante o usuarios:	Población Cerro Concepción, turistas nacionales e internacionales
Programa arquitectónico:	Galería de artes 337,2 m ² Restorán 156,4 m ² Cafetería 111,8 m ² Baños 42,1 m ²
Acto:	Abordar la lejanía acotada
Forma/ERE:	Galería en descalce vertical
Superficie total:	449 m ² Exteriores / 689 m ² Interiores
Materialidad Predominante:	Madera Hormigón Armado
Principio Estructural:	Marco rígido Pilares y vigas
Desarrollo de especialidades:	Iluminación natural Ventilación

El estudio y proyecto en esta etapa tuvo como tema los ascensores de Valparaíso. Se pidió elegir alguno de estos para estudiar y luego re-pensar sus casetas. Se escogió el ex-ascensor Esmeralda, que comunicaba la calle del mismo nombre con el actual paseo Atkinson del cerro concepción.

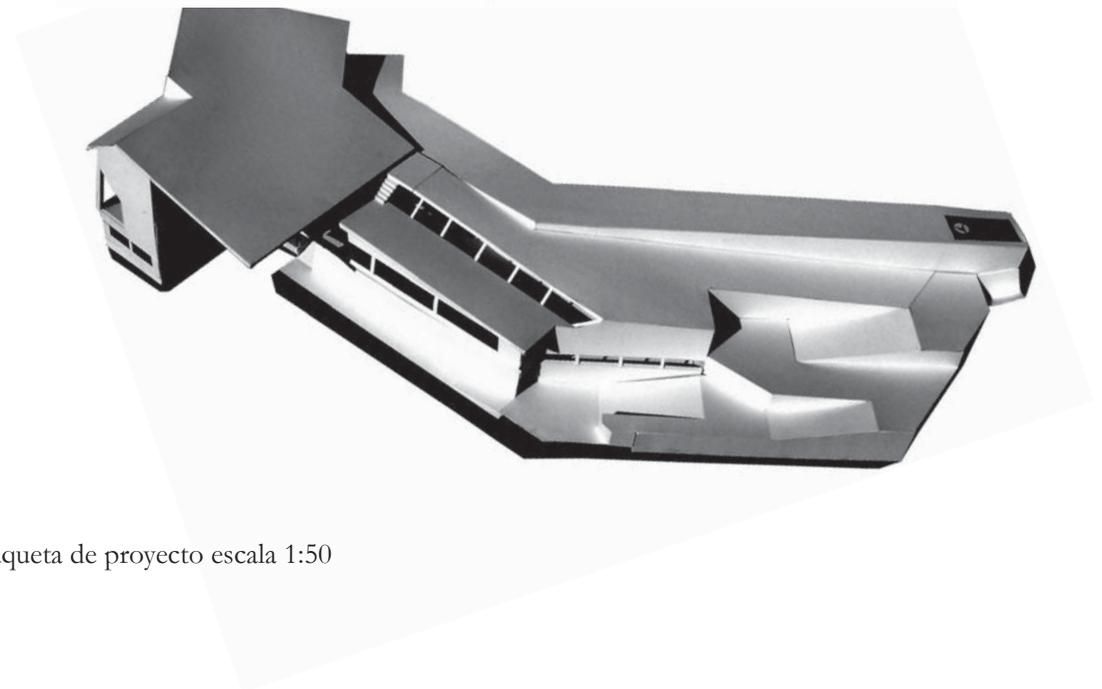
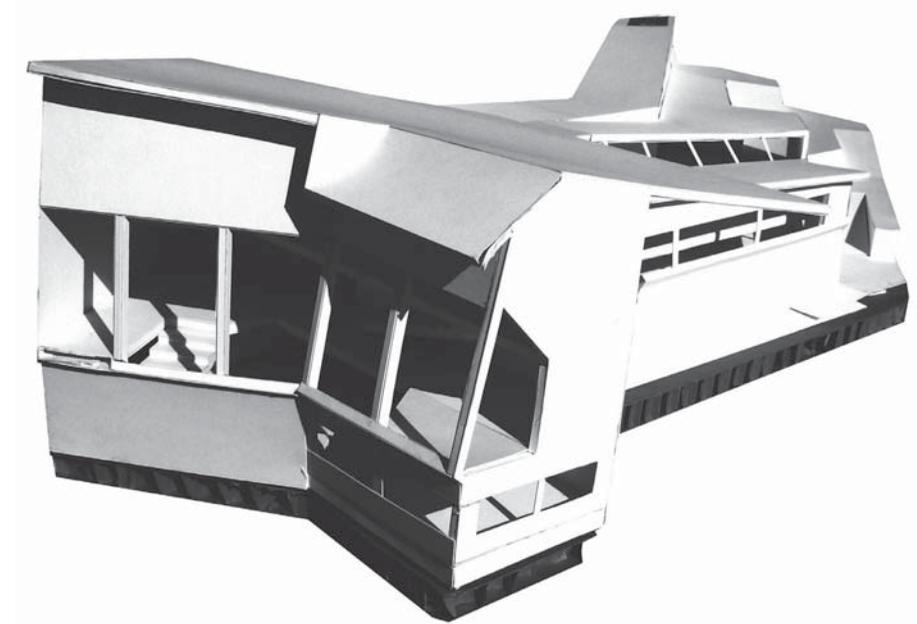
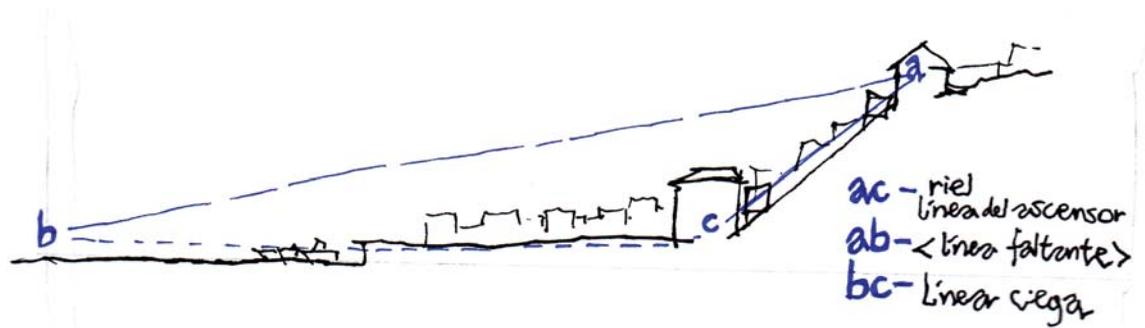
La particularidad recogida de los ascensores radica en la constante asimetría en las casetas, la cual se interpretó como un “guiño”; al observar la forma del guiño, aparece una condición de acotamiento de las lejanías. Con esta observación llego a configurar un conjunto en que el elemento formal es una galería en descalce vertical, en que el ascensor queda atando dos largos de la ciudad: el paseo Atkinson

por arriba y la calle esmeralda por abajo (que viene a desembocar luego en la plaza Aníbal Pinto, de este modo, la galería descalzada presenta cada una de las lejanías acotadas del guiño, al ser largos longitudinales a la rada, el modo de acceder es bordear estos largos en ambas partes.

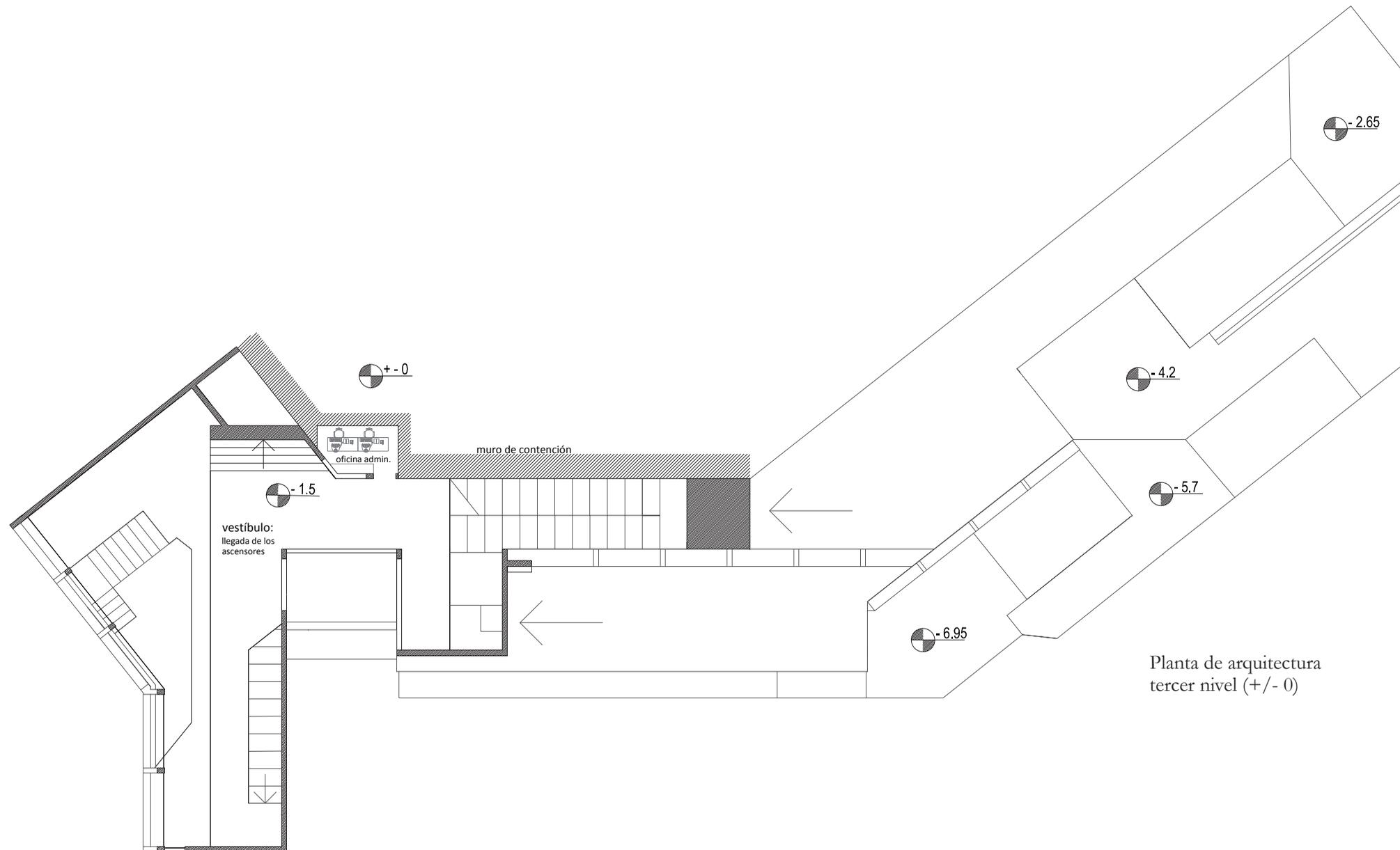
Dicha particularidad se quiso traer a la habitabilidad de la caseta superior del ascensor. Especialmente, se quiso acotar las lejanías de uno y otro lado a la vez, conformando en el medio del proyecto un módulo cerrado (que contenía la maquinaria necesaria para el funcionamiento mecánico del ascensor) que dejaba dos espacios distinguidos y cada uno orientado a sectores distintos.

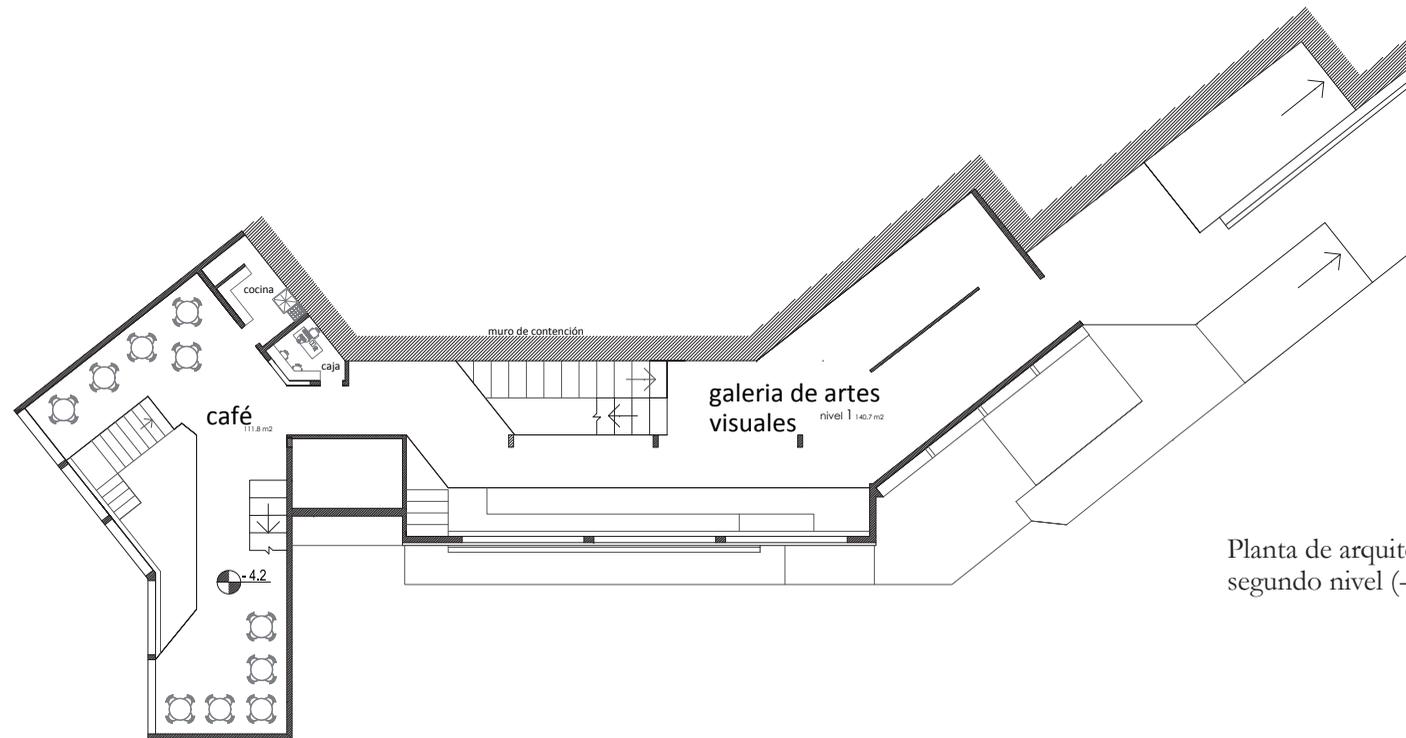
A modo de revitalizar el uso de los ascensores, se pensó en agregarle a este un programa aparte; que busca responder a las necesidades propias de este cerro en particular, el cual posee un 'área cautiva' (población residente que requiere usar el ascensor como transporte) numerosa. Por otro lado, el Cerro Concepción es uno de los cerros de mayor atractivo turístico – patrimonial de Valparaíso, por lo que el interior responde a estas necesidades: La caseta superior tiene a un lado del módulo cerrado un restaurant-cafetería; y al otro lado, una galería de artes visuales que se vinculaba al paseo Atkinson por terrazas de espacio público.

Se pensó su estructura como un marco rígido (a excepción del módulo cerrado, con estructura de muros) de hormigón armado y tabiquería de madera.

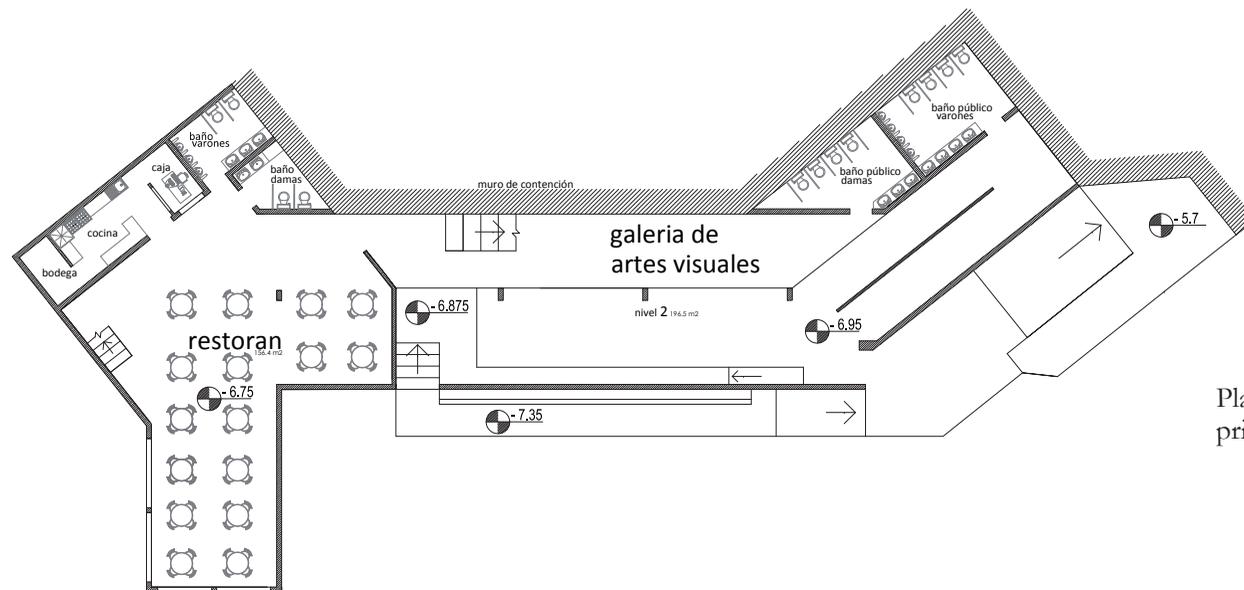


Maqueta de proyecto escala 1:50





Planta de arquitectura segundo nivel (-4.2)



Planta de arquitectura primer nivel (-6.75)

Taller arquitectónico 8a etapa/ SALA MUSEO DE HISTORIA DE VALPARAÍSO

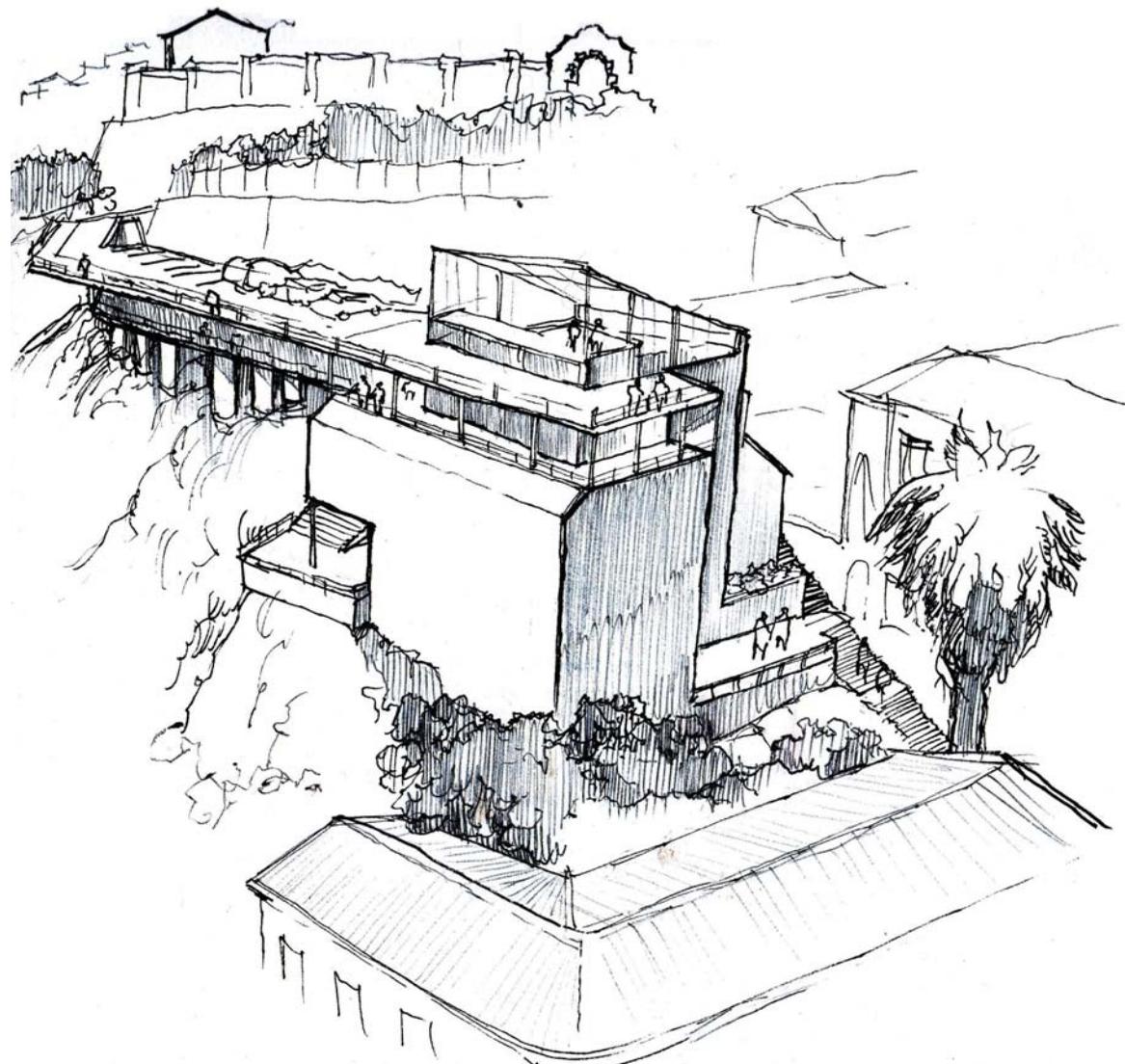
Año: 2009

Trimestre: III

Tema de estudio:
Los conjuntos

Profesores:
Isabel M. Reyes

Ayudantes:
Cristobal Hughes
Eric Caro

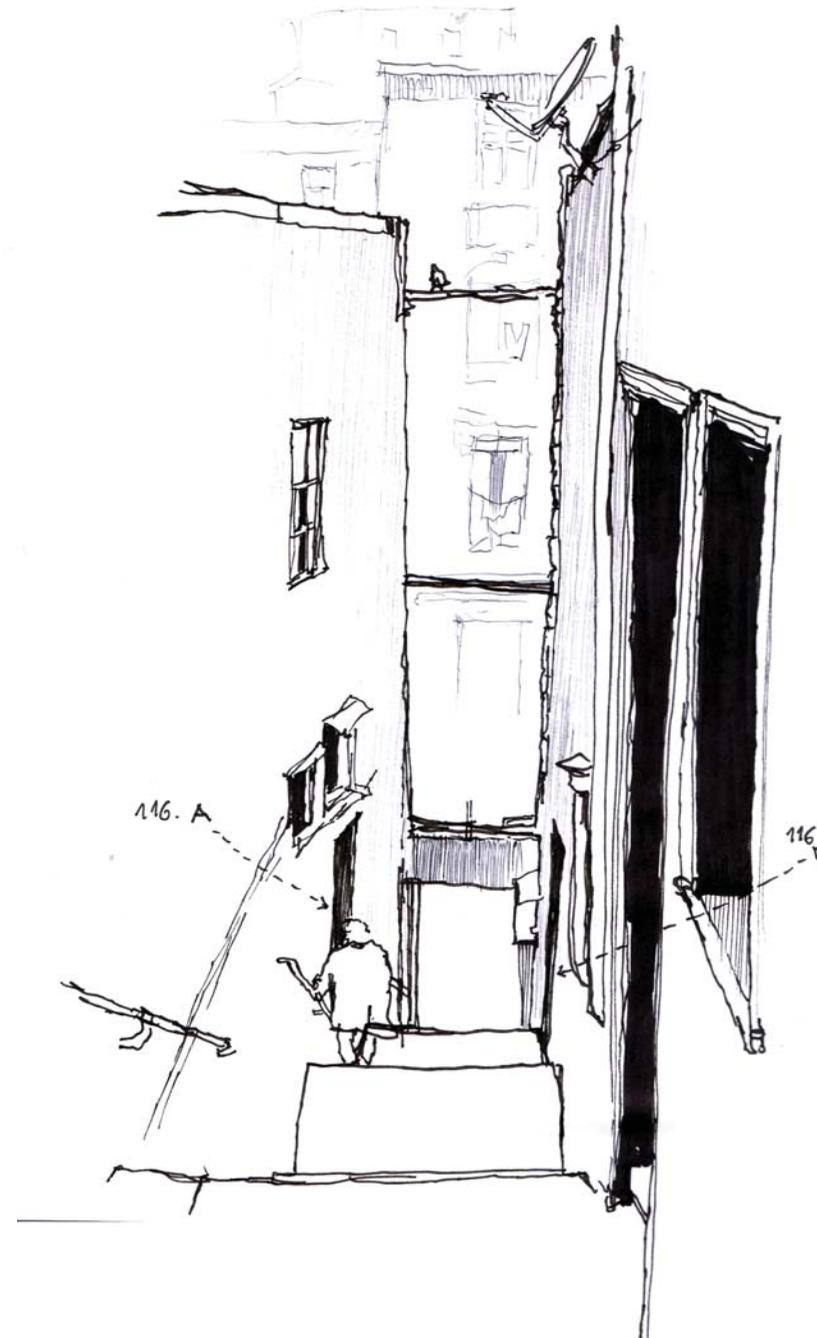


A.1/ ETAPA DE OBSERVACIÓN
LO CONTINUO Y LO CONTIGUO



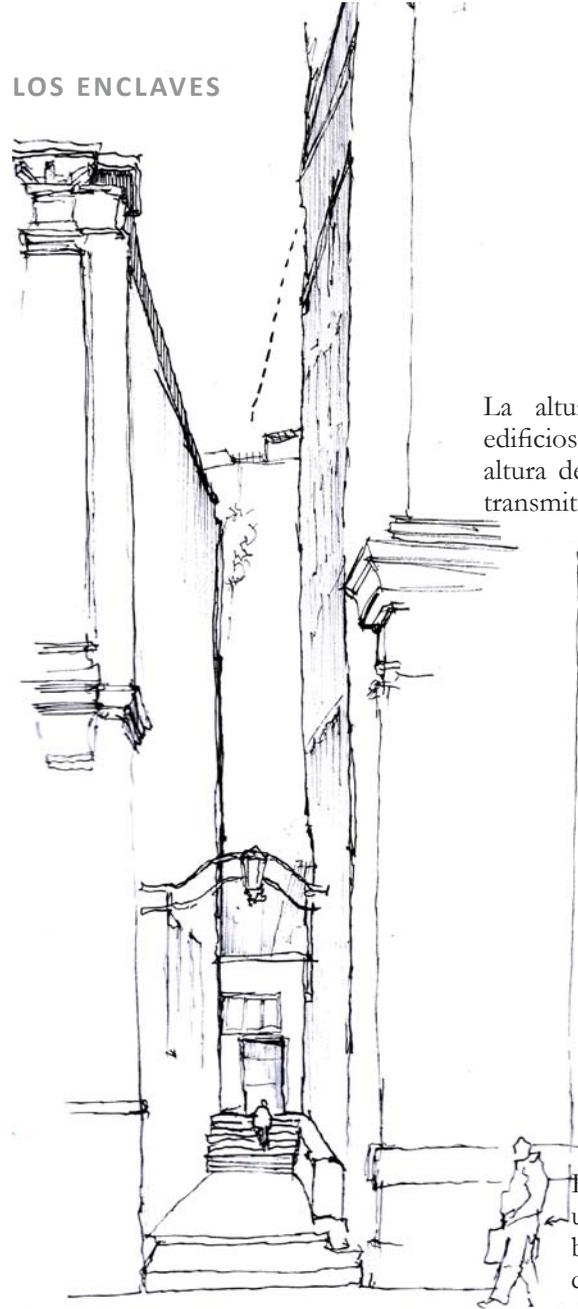
← El cielo, contiguas las casas. Lo discontinuo de las superficies en la materialidad. No es continuo el paso de la lata al adobe, no es continuo el paso del zinc a la madera. El ojo abre lo contiguo como una discontinuidad.

↑ El suelo, sin importar la materialidad, se configura como un continuo del paso. El pie como garante de la continuidad.



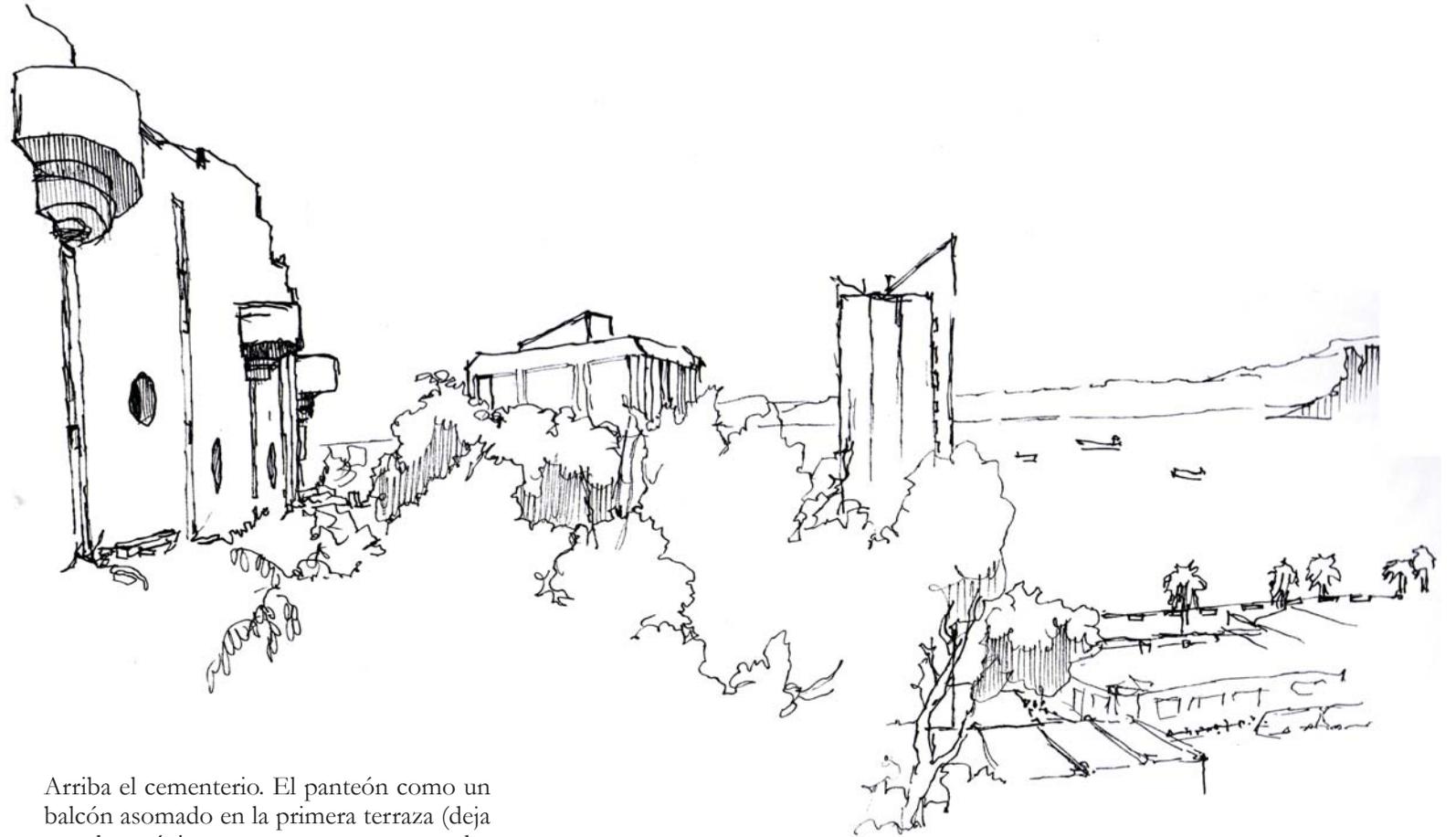
Dos edificios enormes como bloques, unidos por una pequeña escalera. En un descanso el acceso a ambos departamentos. El vecino verdadero, entonces, no es la casa el mismo edificio, sino el del edificio del frente (las casas tienen numeración similar). La continuidad es aquí transversal de aquella contiguidad.

LOS ENCLAVES



La altura de los edificios supone la altura del cerro, se transmite.

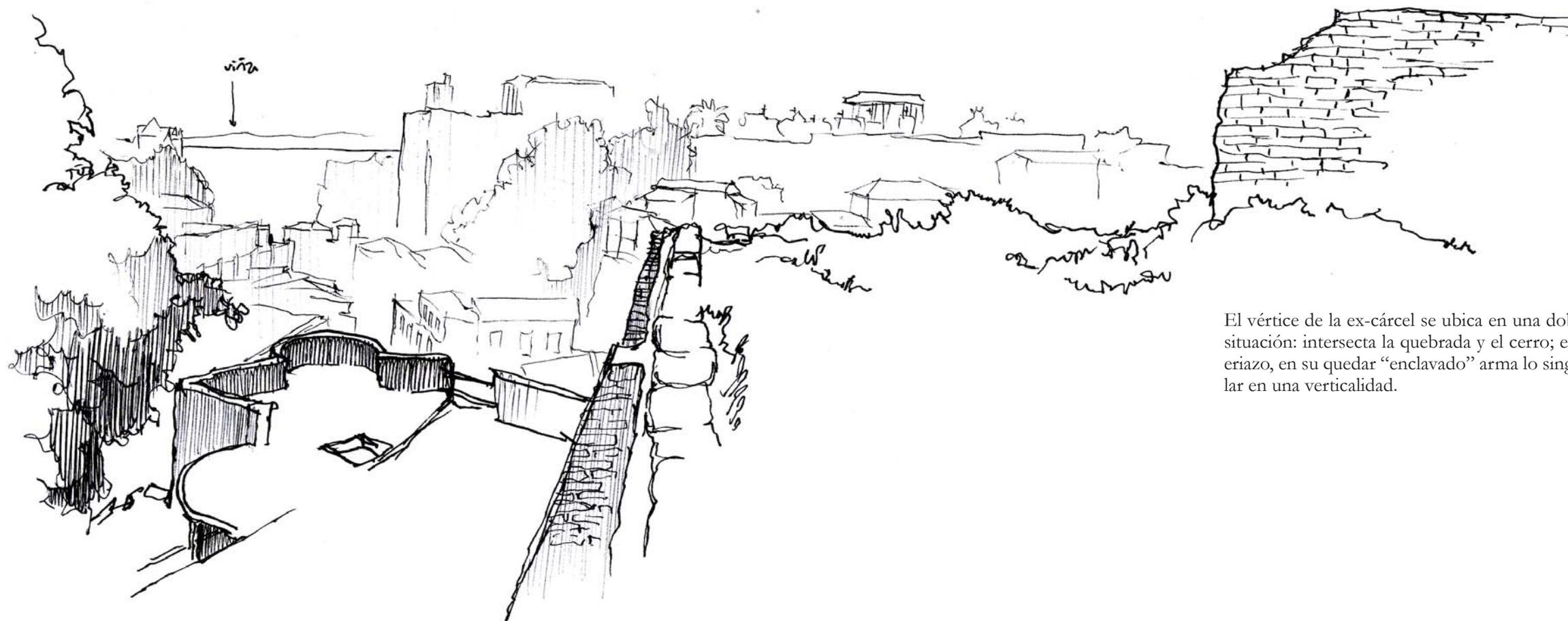
El transeúnte en una situación de borde. El borde del precipicio



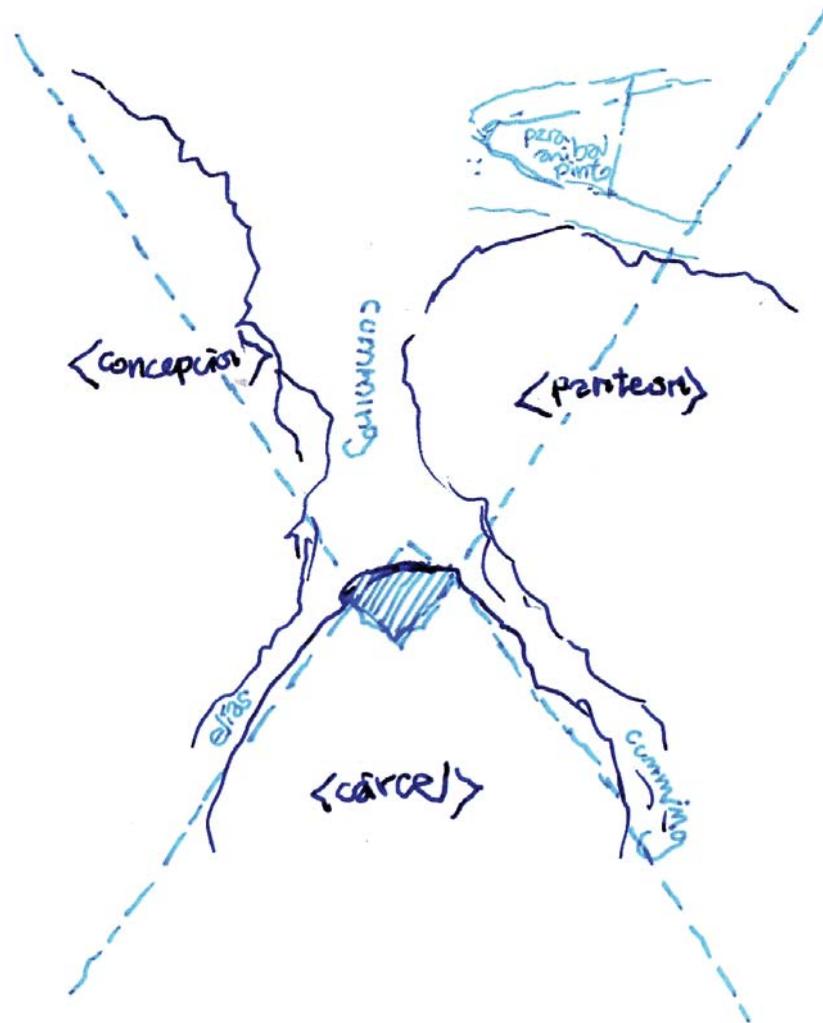
Arriba el cementerio. El panteón como un balcón asomado en la primera terraza (deja con lo próximo ausente, es para quedar con la lejanía); este espolón de cerro como primera aproximación. El ser delante aleja el pie del abajo, lo vuelve una distancia. Aquí se vive en un borde de lejanía.

Abajo: magnitud minimizada, sin perspectiva, del cuerpo.

CASO ARQUITECTÓNICO DEL PROYECTO:
TERRAZAS DE LA EX-CÁRCEL



El vértice de la ex-cárcel se ubica en una doble situación: intersecta la quebrada y el cerro; este eriazo, en su quedar “enclavado” arma lo singular en una verticalidad.



A.2/ TEORÍA ESPACIAL

EL ACTO DEL ENCLAVE DESDE SU DISPONIBILIDAD

Uno de los enclaves encontrados tiene la potencia de estar disponible como un terreno baldío. Este se configura como una intersección de dos instancias geográficas en que se debate el total de la ciudad con sus dos mayores <y en ella una situación continental debatida en su borde>.

Cerro y mar en un vértice baldío en donde aparece la verticalidad de la ciudad como en un balcón.

1. CERRO:

Se observa una de las dos situaciones en dos vértices opuestos de dos cerros enfrentados: uno en el C° panteón y otro en el C° bellavista. Ambos con un verdor de Baldío, uno es sólo ver el otro, aquí un total ajeno. En estos primeros balcones de borde, trae lo otro completo y una proximidad incompleta, o proximidad ausente.

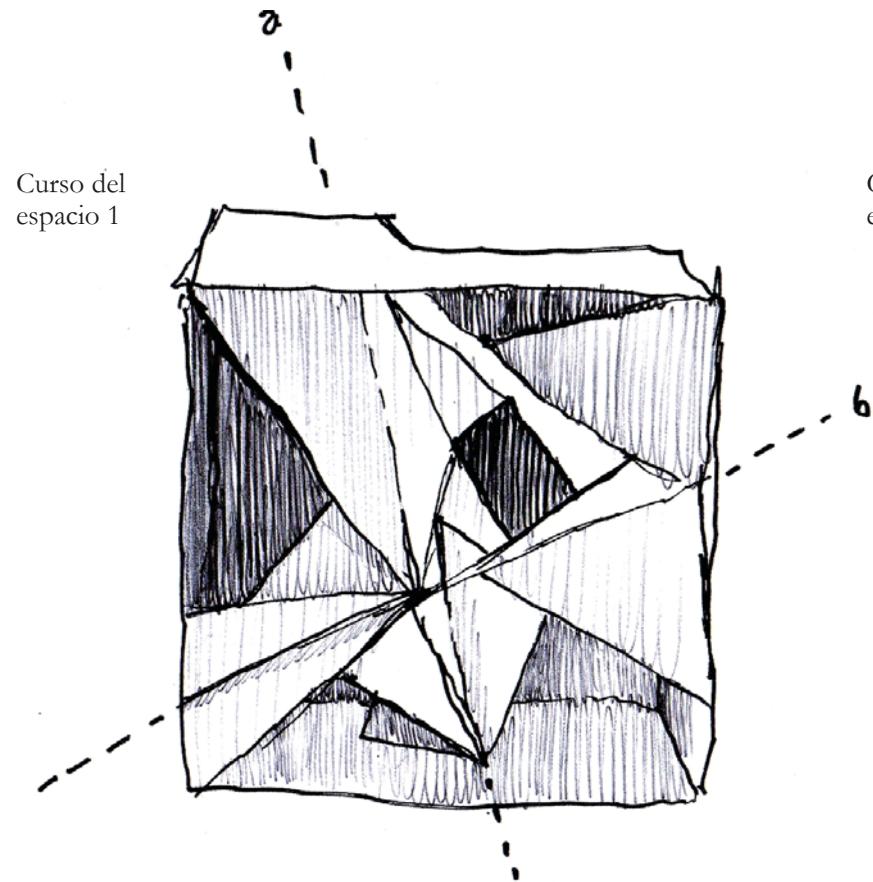
2. MAR:

Se observa en la pendiente el fondo de la quebrada. En el fin de la quebrada la calle retrae el horizonte, lo aproxima, y aquí el baldío que se encuentra bajo el horizonte tiene en su acceder y salir el acto de sumergir/ emerger.

El acto se intersecta en estas dos instancias: emerger en ausencia.

A.3/ CURSO DEL ESPACIO

El cubo del espacio logra configurar un vacío en que la luz que entra marca una verticalidad, y por otro lado un horizonte tras el cual se retrae esta vertical luminosa, luz emergida.



Curso del espacio 1

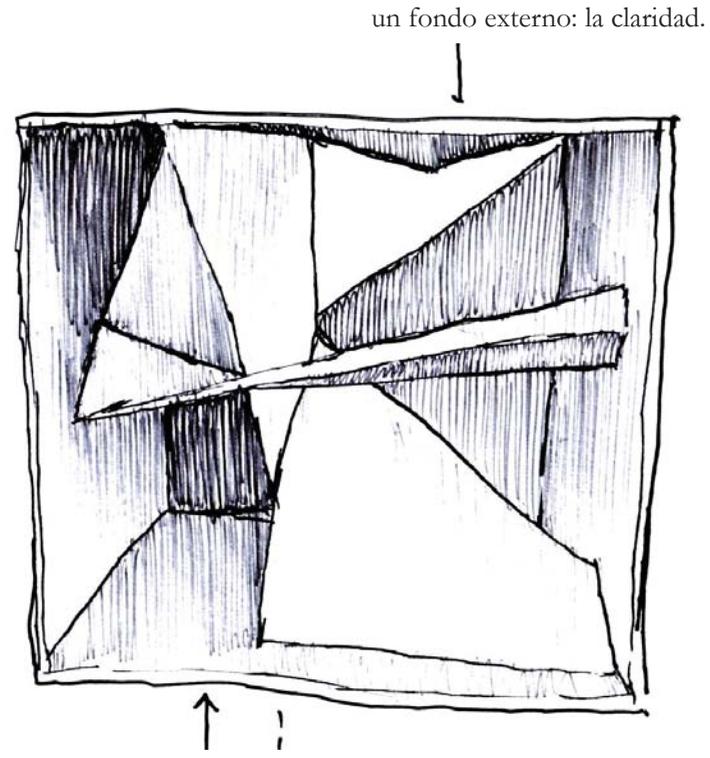
El curso dibuja una transparencia señalada en que se entrecruzan dos espacialidades mayores.

a - la vertical

b- la horizontal del horizonte

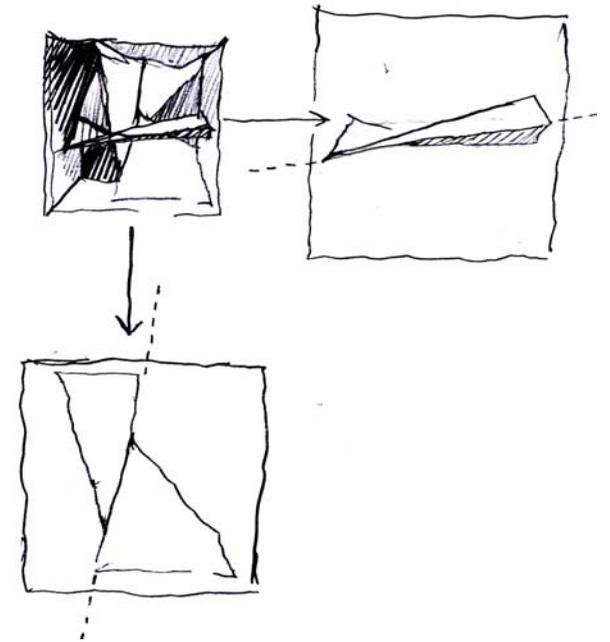
Ambos transversales y entre ellas un volumen de vano asciende y logra transparentarse.

Curso del espacio 2



un fondo externo: la claridad.

Un fondo interno en penumbra. Entre ellos una verticalidad que se distingue y otra horizontal que señalan los totales.



B/ PROYECTO

Proyecto: Sala – museo de historia de Valparaíso
Ubicación: Terrazas de la ex cárcel, Cerro Cárcel
Mandante o usuarios: Edificio público de administración municipal
Programa arquitectónico: Salón Principal 121,2 m²

Sales laterales 256 m²
Baños 32,4 m²
Administración 80,7 m²
Galería 332 m²
Estacionamientos 209 m²

Acto:

Emerger en ausencia

Forma/ERE:

Salón envuelto por la terraza abalconada

Superficie total:

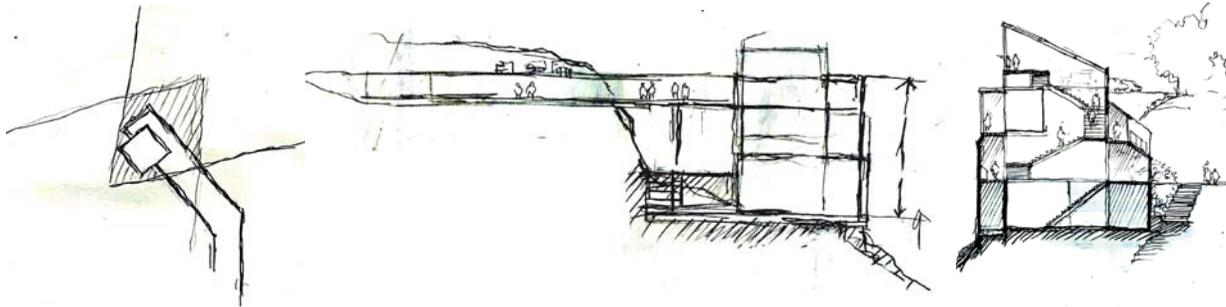
713 m² Exteriores / 491,7 m² Interiores

Materialidad Predominante:

Hormigón Armado
Tabiquería de madera

Principio Estructural:

Estructura de muros
Pilares y vigas



El encargo indicaba reconocer y estudiar los enclaves en Valparaíso para luego proyectar en uno de ellos una sala, a la cual debíamos darle una destinación específica. Se trabajó en las terrazas de la ex-cárcel, lugar que se configuraba como un enclave al intersectar dos dimensiones mayores de la ciudad: El espolón de cerro y la quebrada.

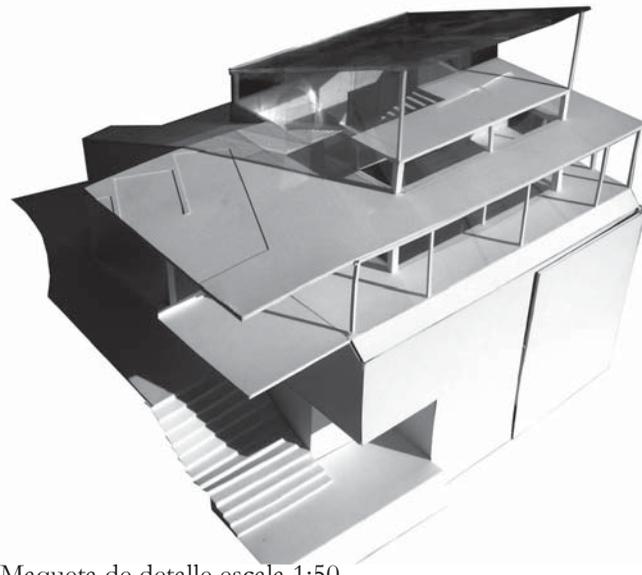
Para este enclave se propone una sala-museo de historia de Valparaíso, proyecto cuyo punto de partida fue determinar un modo particular de habitarlo; se consideraron las dos situaciones habitables observadas en el espolón de cerro y la quebrada: “quedar en la propia ausencia” y “emerger del horizonte”, respectivamente. Con esto se obtuvo el “emerger en ausencia” como modo principal del habitar la obra.

A partir de esto, se configuró un volumen vacío central que albergaba la sala, a cuyo alrededor se ubicaban los recintos secundarios que albergaban al resto del programa del museo. El “emerger” se construía mediante una escalera que circundaba el vacío central y que llegaba arriba finalmente a encontrarse con una galería-estacionamiento, la cual se conformaba como un horizonte del cual se emergía/sumergía, y que se intersectaba finalmente con la subida a la ex-cárcel. Al salir finalmente se llega a una pequeña terraza-mirador en que se está en la propia ausencia al quedar con lo otro: la bahía y la ciudad.

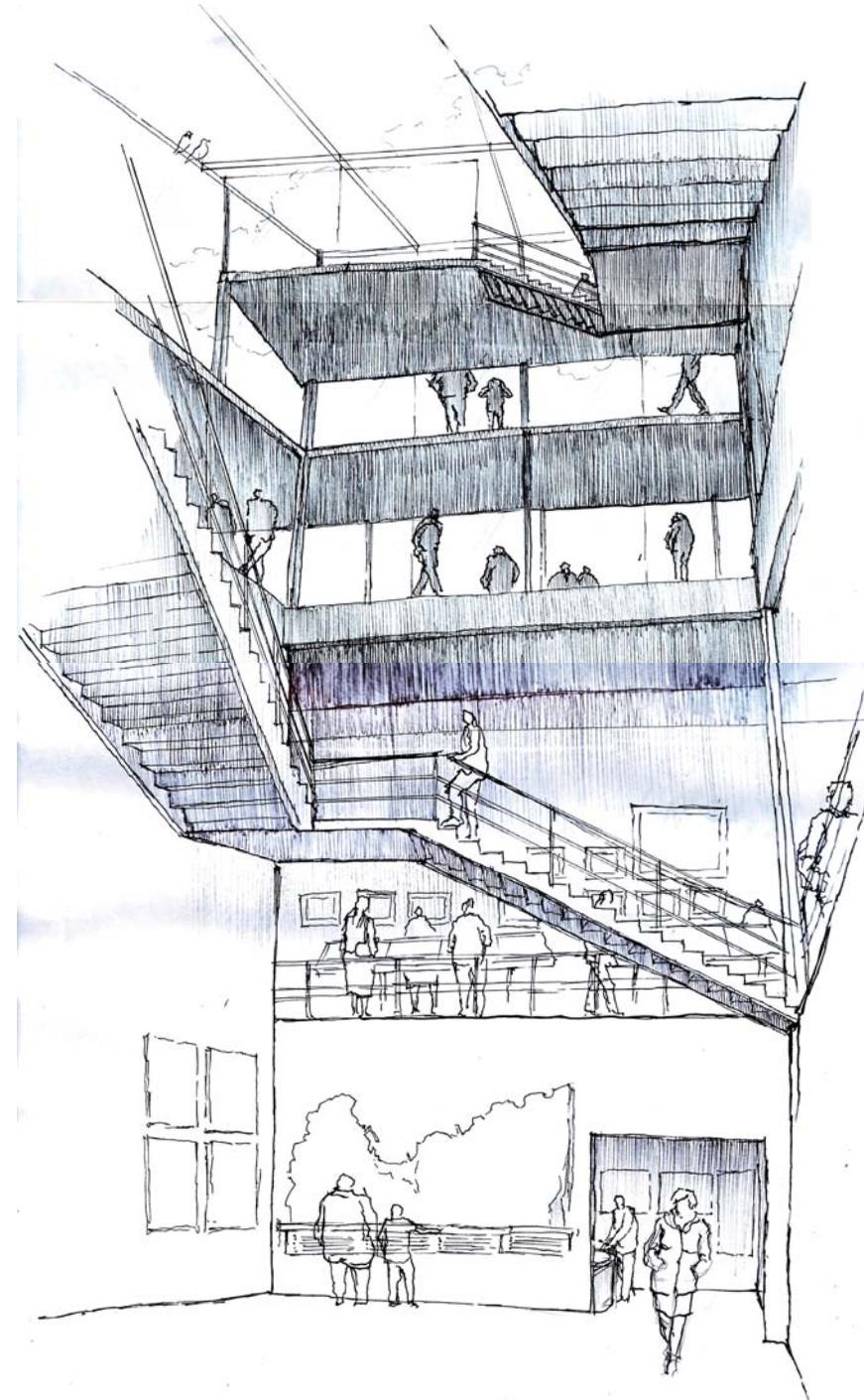
En la primera planta se dispuso, en el cuadrilátero central, el “salón de ciudad y geografía”, destinado a presentar la ciudad en su actualidad como un total abarcable; a su alrededor se ubican los servicios <baños, bodega y cocina> y un segundo compartimento: “sala precolombina”, destinado a mostrar la vida de los indígenas de la zona: Changos y picunches. En el segundo nivel, se encontraba la “sala hallazgo y colonia”, la “sala del mar” <comienzos del puerto>, “sala del cerro” <siglo XIX> y una sexta sala destinada a dar cabida a exposiciones itinerantes de fotografía y arte contemporáneos de Valparaíso. De este modo se disponen las salas, siguiendo una secuencia cronológica desde abajo hacia arriba.

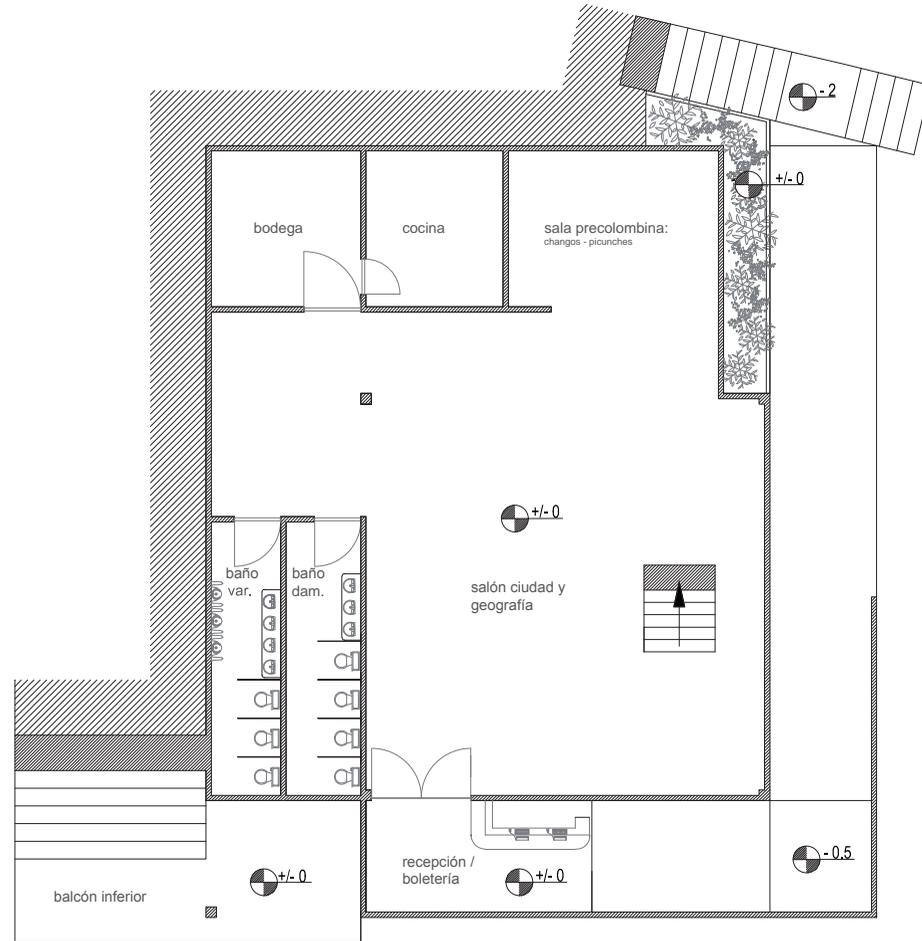
Se pensó en el total de la obra como un volumen hermético en su parte inferior, cerrado a la luz, y abierto y translúcido en su parte superior, mediante esto, todas las salas y compartimientos menores que acompañan al volumen central, quedan bañados con esta luz única y cenital que aúna los múltiples espacios en una sola claridad.

Se pensó trabajar con una estructura de muros y marcos rígidos en hormigón armado.

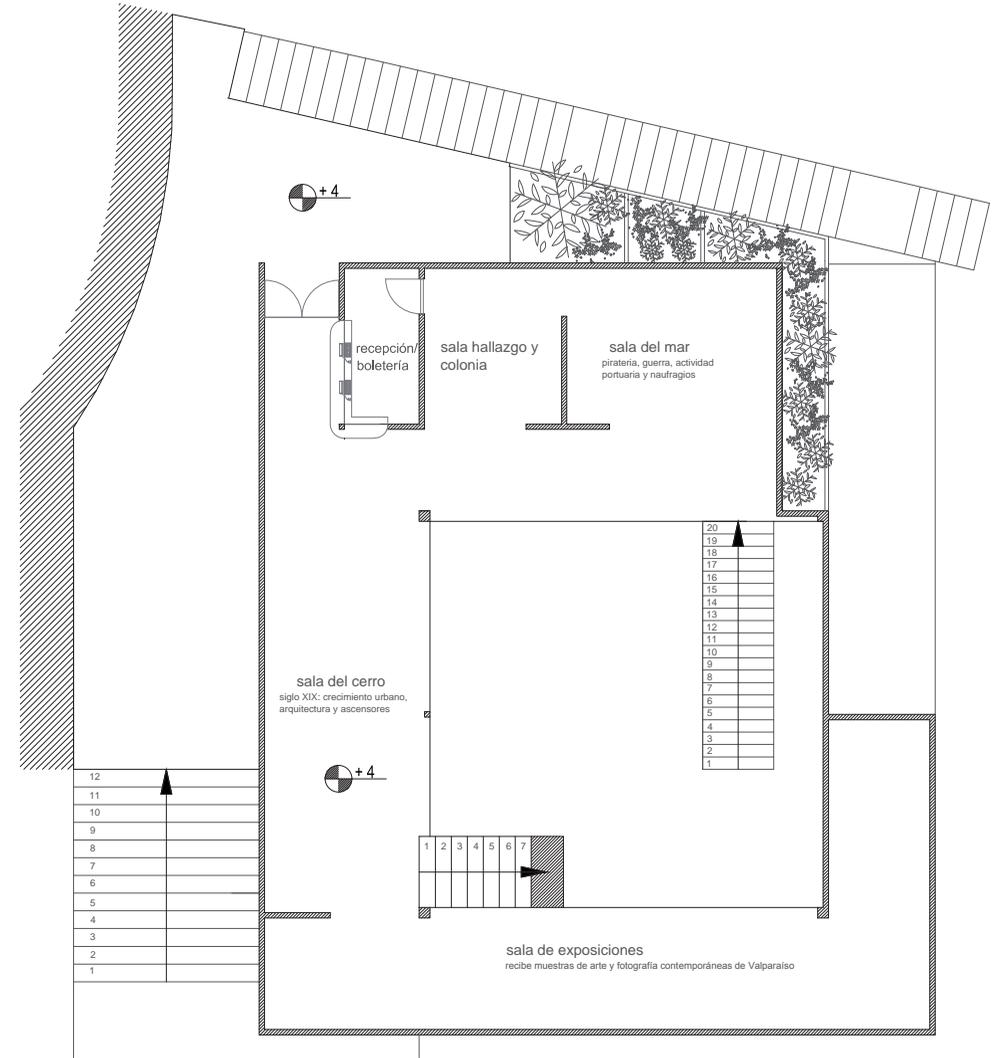


Maqueta de proyecto escala 1:100 / Maqueta de detalle escala 1:50

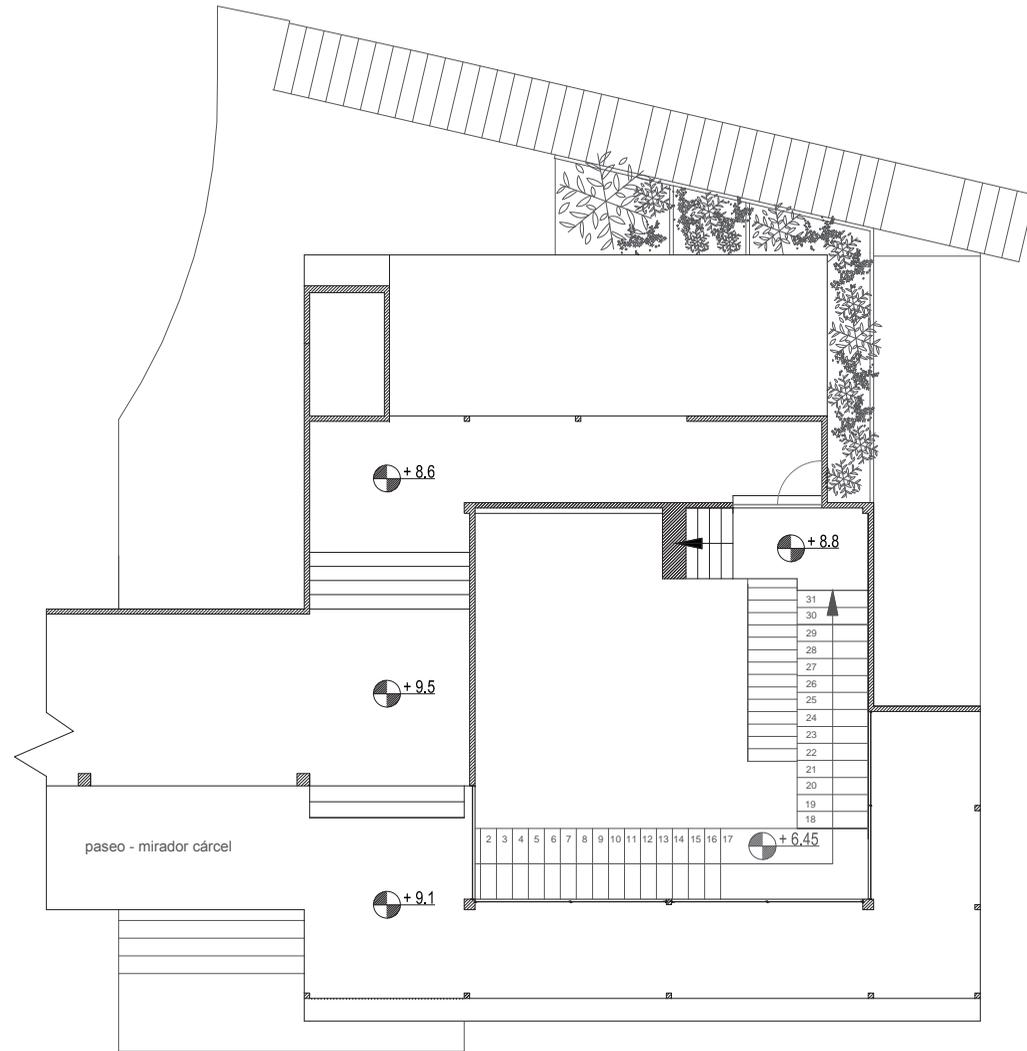




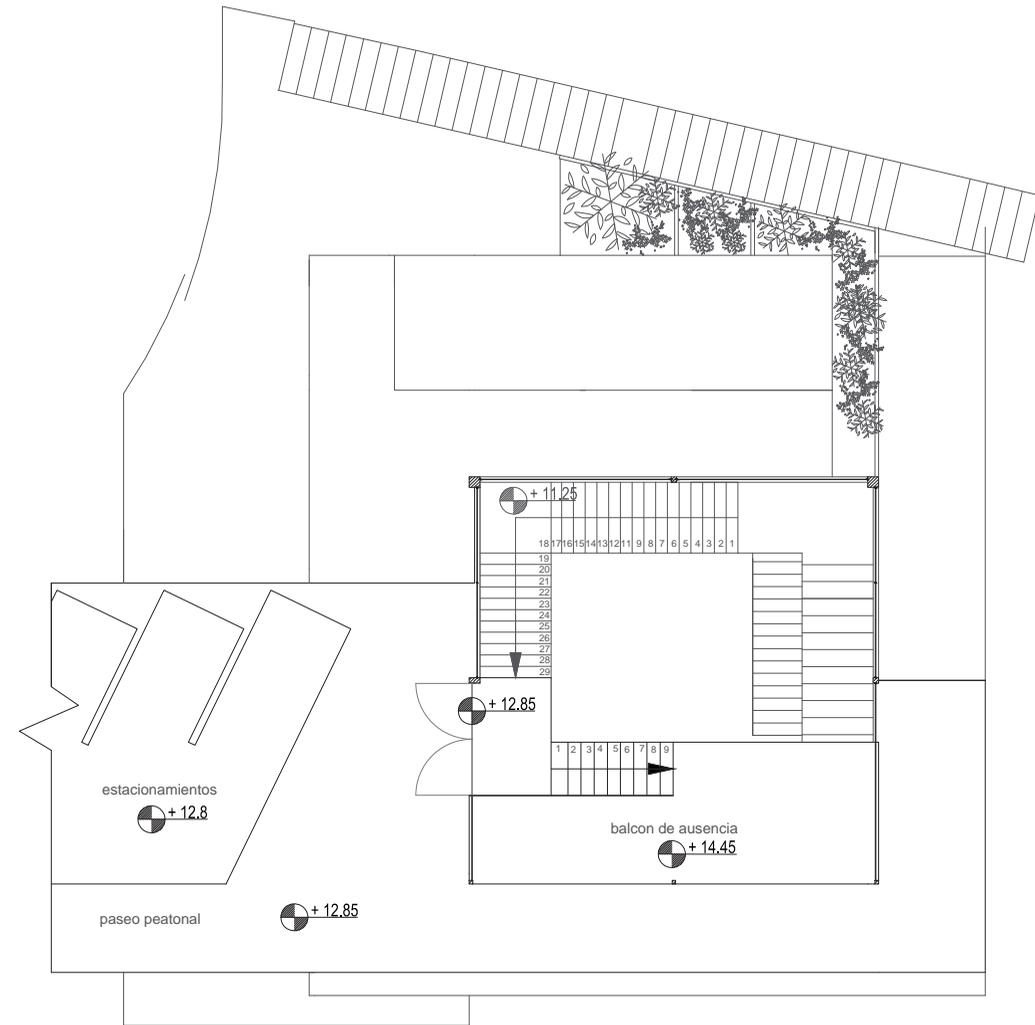
Planta de arquitectura primer nivel (+/- 0)



Planta de arquitectura segundo nivel (+ 4)



Planta de arquitectura
tercer nivel (+ 9,5)



Planta de arquitectura
nivel terraza (+ 12,85)

Taller arquitectónico 9a etapa/ CENTRO DE VISITANTES PARQUE 'LOS AROMOS'

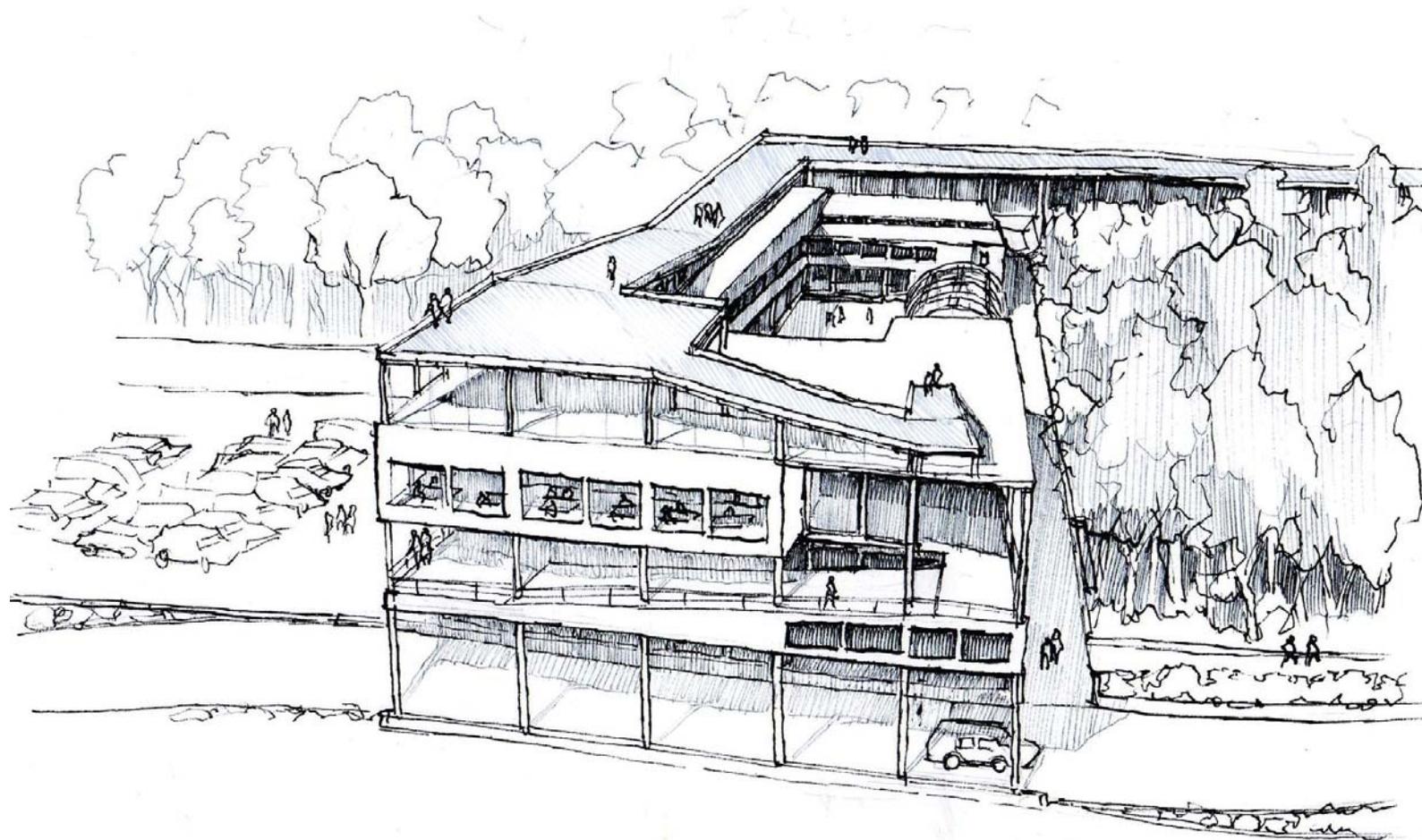
Año: 2010

Trimestre: I

Tema de estudio:
Programas complejos

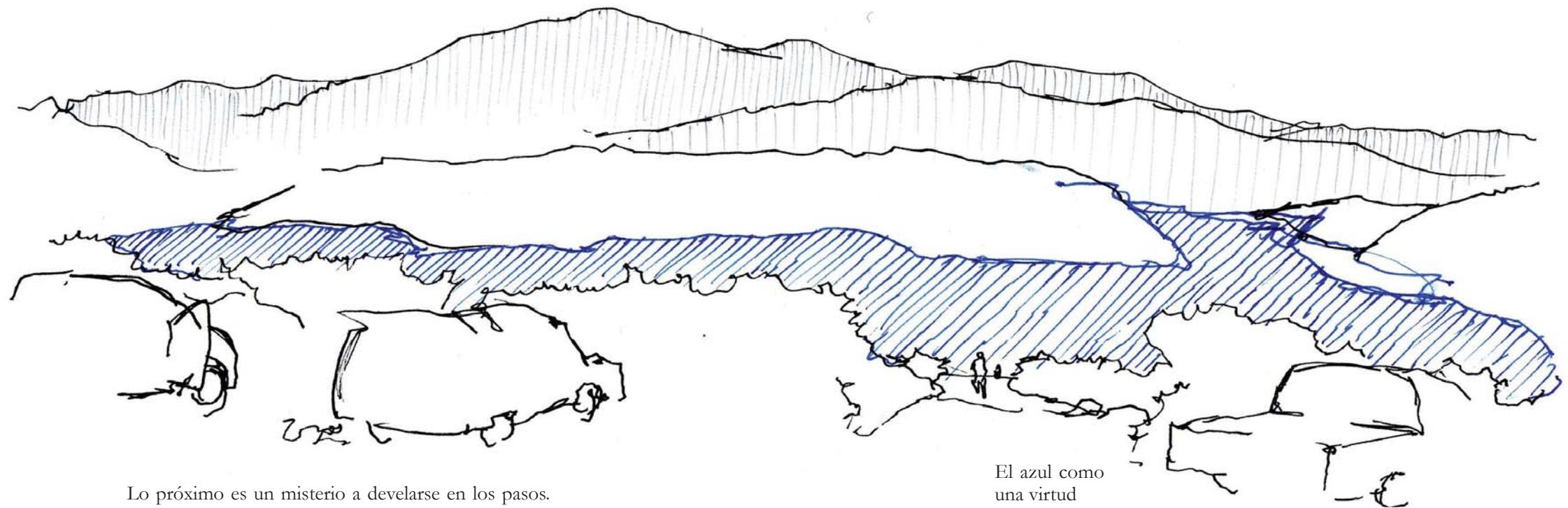
Profesores:
David Jolly
David Luza

Ayudantes:
David Díaz
Felipe Igualt



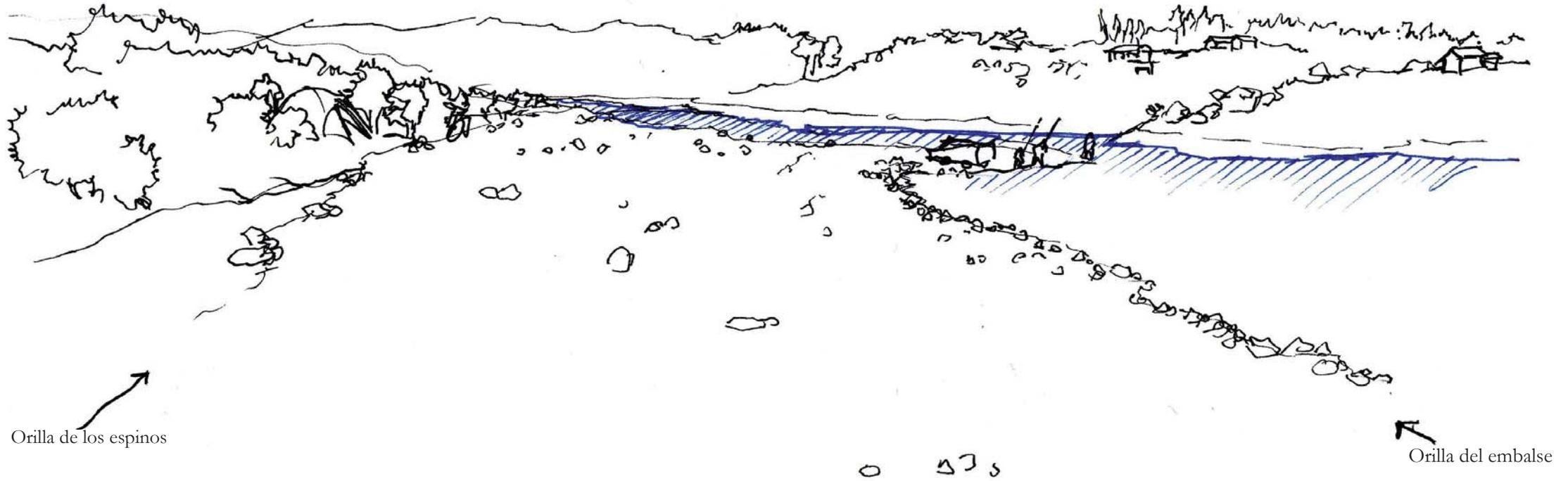
A.1/ ETAPA DE OBSERVACIÓN

CASO ARQUITECTÓNICO DEL PROYECTO: EMBALSE LOS AROMOS



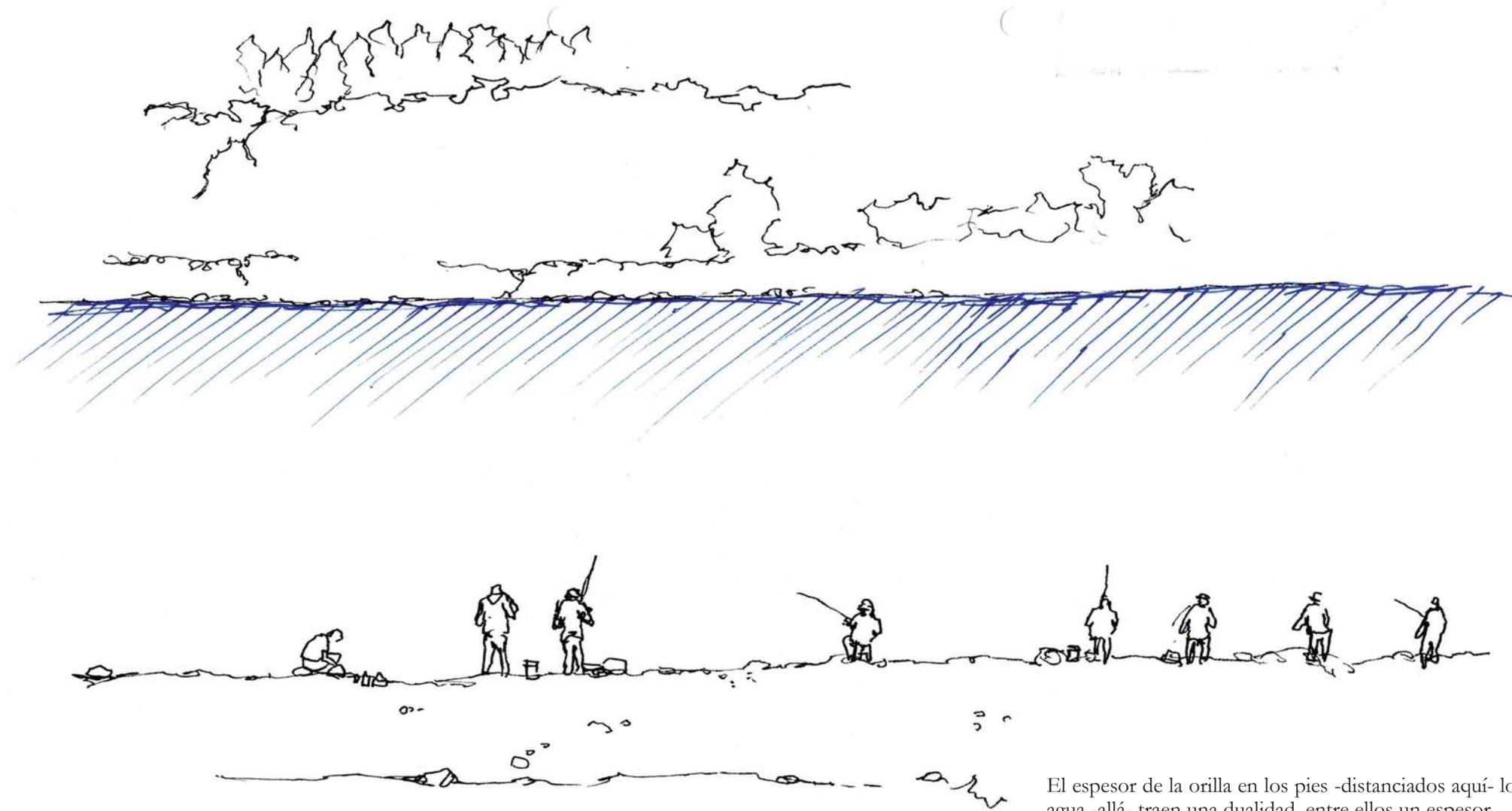
Lo próximo es un misterio a develarse en los pasos.
La lejanía como un opuesto (se define una lejanía principal para cada punto: su opuesto) en ella la definición de lo que está arriba, abajo, cerca, lejos, delante o detrás. La altura enseña la geografía con su espesor.

El azul como
una virtud

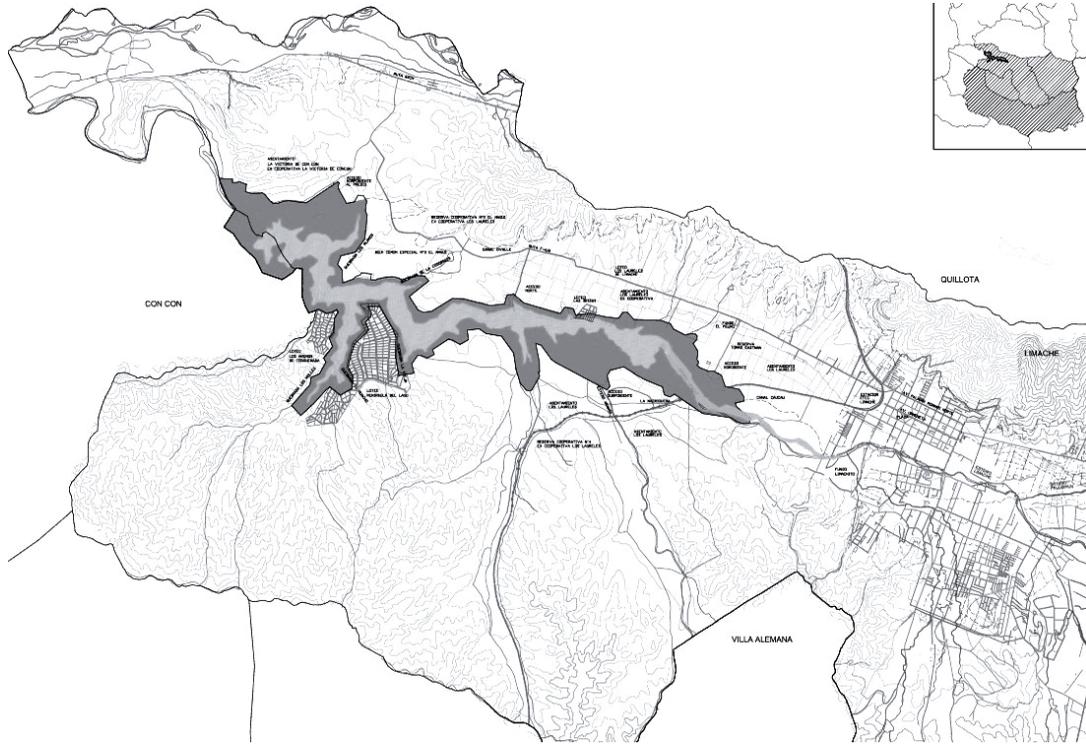


La situación nuestra, de estar entre dos orillas, es de un posicionamiento tan libre que no alcanza a ser emplazamiento. Entre orillas, las piedras aparecen en su individualidad #

En la orilla las piedras en línea, conjuntas |



El espesor de la orilla en los pies -distanciados aquí- los ojos en el agua -allá- traen una dualidad, entre ellos un espesor.



B/ PROYECTO

Proyecto:

Centro de visitantes parque 'Los Aromos'

Ubicación:

Embalse los aromos, sub-zona In.1, sector dirección de obras hidráulicas. Limache

Mandante o usuarios:

Turistas V región de balnearios interiores

Programa arquitectónico:

Centro de informaciones y atención de público 142.75 m²

Vivero de plantas nativas 348.1 m²

Talleres de educación ambiental 209.7 m²

Salón de exposición y venta de productos locales 723.6 m²

Centro de documentación 179.2 m²

Huerto orgánico 180 m²

Pesebrera 109.4 m²

Comedor 348.9 m²

Sala de reuniones 291.6 m²

Acto:

Avistar abordando

Forma/ERE:

Calzada suspendida

Superficie total:

5.528,2 m² Interiores / 2.066,9 m² Exteriores

Materialidad Predominante:

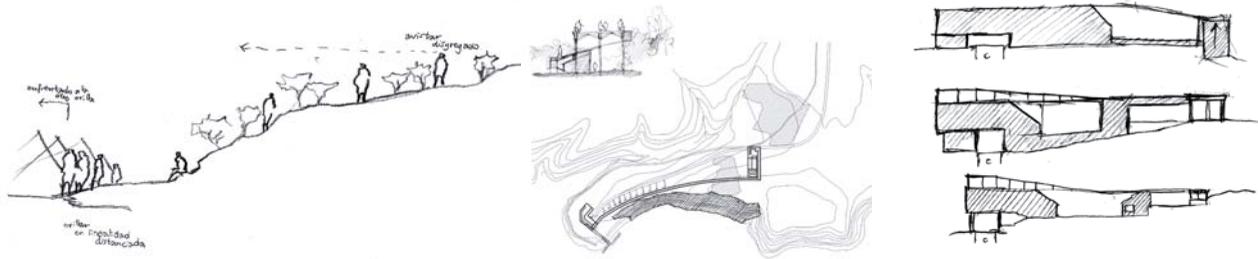
Hormigón Armado

Madera

Principio Estructural:

Marcos rígidos

Pilares y vigas



A partir de lo observado, se entiende que el modo en que la obra alcanza su magnitud de parque, es construyendo la distancia que hay entre estas dos condiciones:

A, la orilla misma del agua se habita en bordes: "orillar en linealidad distanciada".

B, desde arriba "avistar disgregado", se trae visualmente el espesor geográfico.

Se propone el acto de “AVISTAR ABORDANDO”, pues es en el “abordar” donde se une el arriba y el abajo, abordar como llegar al borde. Sin embargo, la condición transversal que se propone a toda la obra, es el ir avistando, a modo de quedar siempre situado y ubicado, siendo parte del total.

El modo de dar forma al acto es efectivamente construir el modo en que se accede, desde el avistar lejano hasta la orilla del agua, para esto se proponen dos edificios, uno ubicado próximo a la orilla del agua, y otro más arriba, estos edificios quedan unidos entre sí por un paseo peatonal que permite llegar de un extremo a otro con un paso reposado sobre rampas elevadas. Los dos edificios tienen sus circulaciones principales ubicadas en los bordes, se circula subiendo y bajando no en interiores cerrados, sino en balcones; a modo de construir en estos bordes, así como en el paseo principal, el “avistar abordando”.

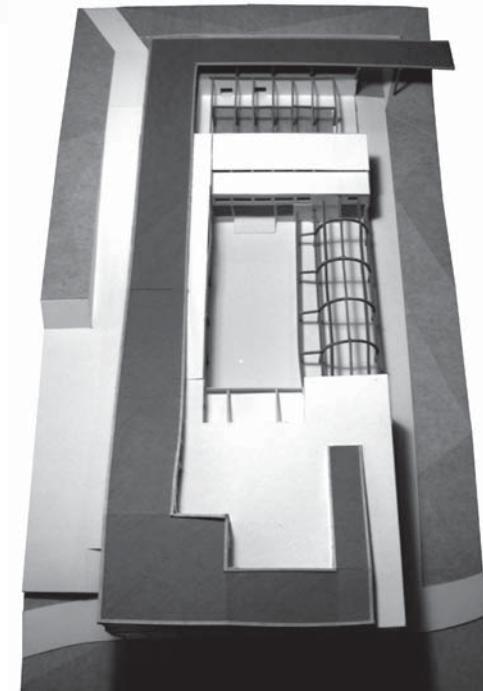
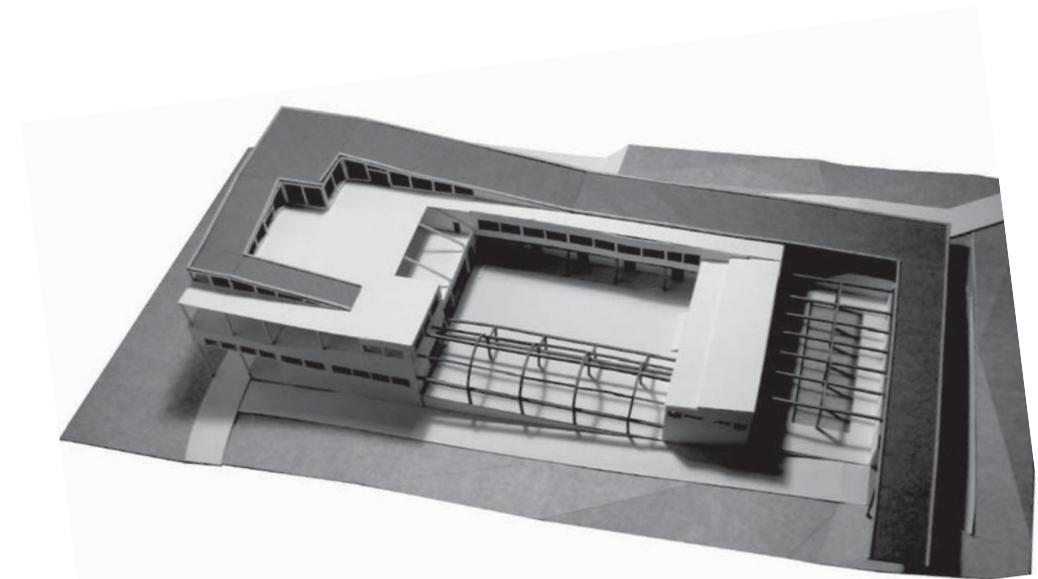
El proyecto se emplaza en la puntilla de la sub-zona In.1, donde actualmente se ubican las instalaciones de la dirección de obras hidráulicas. A partir del acto enunciado: avistar abordando, se propone una obra que reparte el programa en dos edificios.

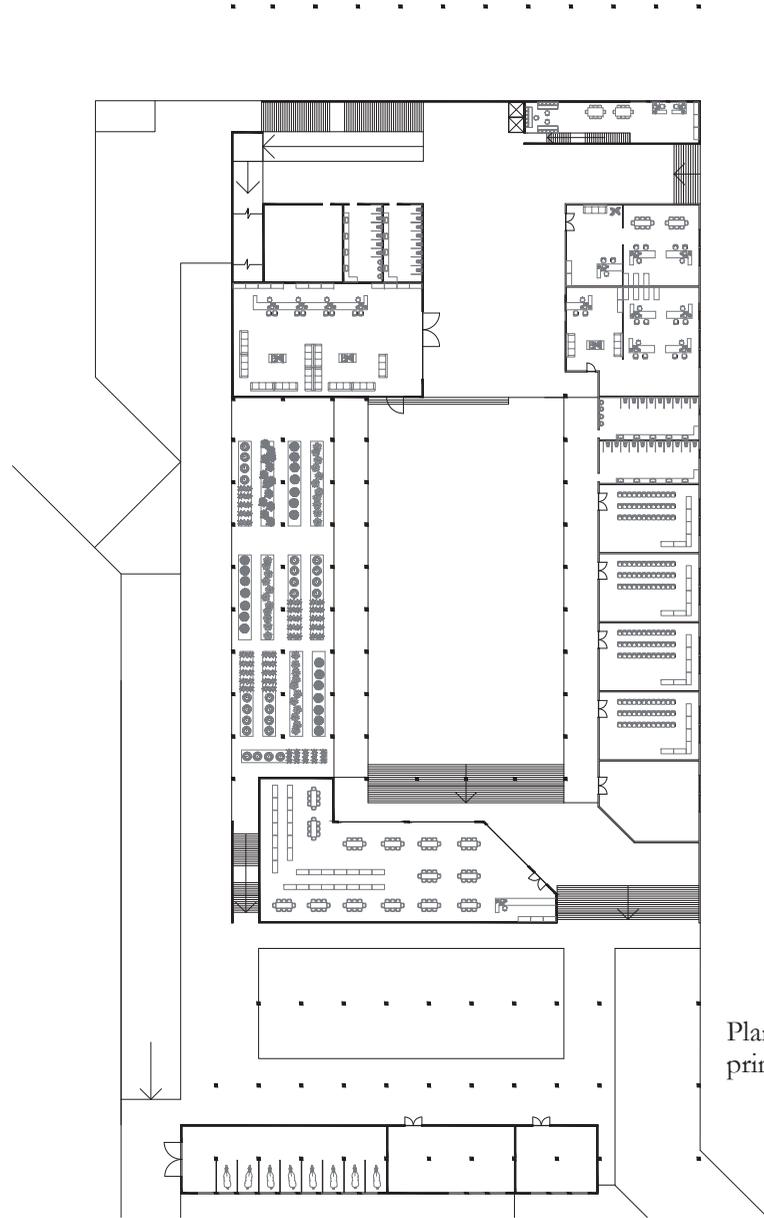
El primero de ellos (edificio A), se ubica en el camino de la D.O.H., antes de entrar a las actuales instalaciones, configurándose a modo de umbral que abre y delimita la extensión de la puntilla. El segundo (edificio B), se ubica en el extremo de la sub-zona In.1 en la puntilla, y se conforma como un remate de la extensión que, en su quiebre, se abalcona y abre hacia el muelle - embarcadero.

Ambos edificios se configuran a modo de “balcón esquinado”, vinculados por una pasarela llamada “calzada suspendida”, que une ambos edificios por sus niveles superiores. Este elemento se vuelve la estructura radical de la extensión, al atar en sí a los dos cuerpos distantes y al terreno, logrando así una unicidad formal y habitable. La calzada suspendida tiene 7 m de ancho y abarca una distancia de app. 520 m de largo, distancia que aun se mantiene en el rango de lo caminable (5 cuadras) y que además cumple el rol de paseo mirador, ubicándose por el eje de las crestas de la puntilla, lo que le otorga una amplia vista del embalse. La calzada llega a los edificios en su tercer nivel, correspondientes a una losa de cubierta habitable, desde donde el camino se continúa, bajando en rampas que se abren al exterior y que bordean el contorno de los edificios.

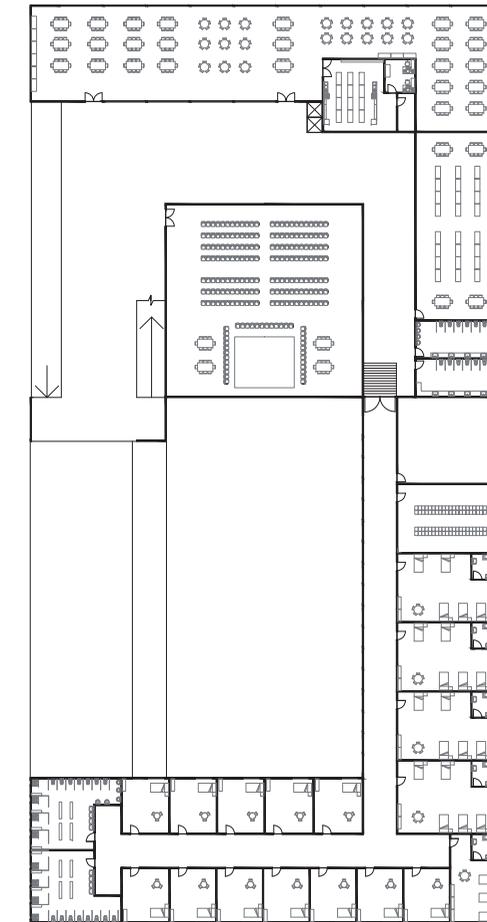
Se piensa una estructura de margo rígido de hormigón armado, la cual, mediante vigas y pilares, sostenga las losas de los niveles dos y tres, así como niveles intermedios. Para las techumbres y suelos suspendidos, se considera una estructura de pilares y vigas de madera, entre los cuales se coloque luego una estructuración de caneos que permitan soportar el peso de la cubierta y los usuarios. Se usaría en el segundo nivel una estructura de madera sólo cuando se considera una cubierta de techo liviana.

Para la división de los recintos se considera una estructura de tabiquería en madera.

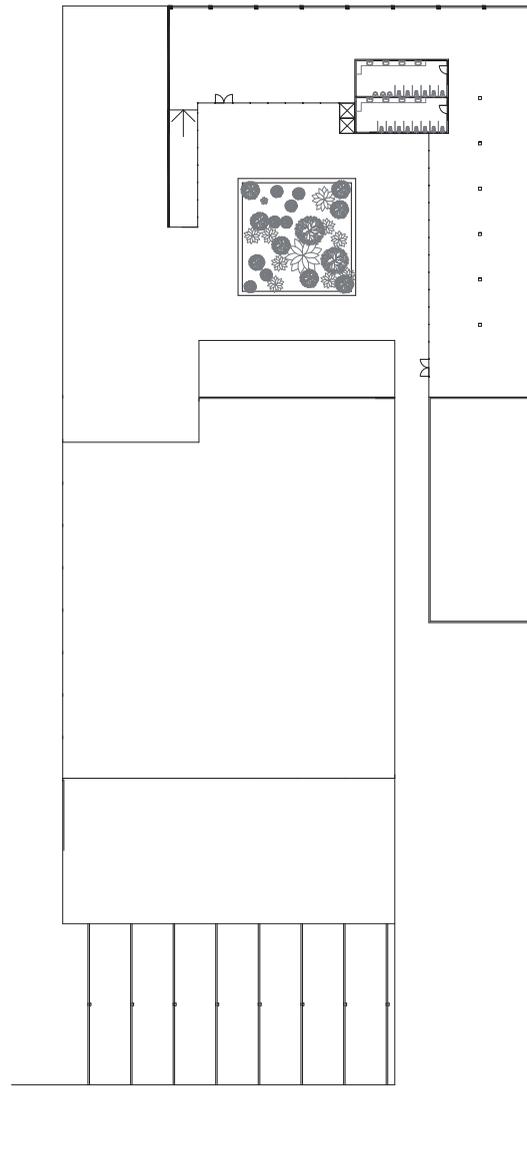




Planta de arquitectura
primer nivel (+/- 0)



Planta de arquitectura
segundo nivel (+ 5,5)



Planta de arquitectura
tercer nivel (+ 10)

Taller arquitectónico 10a etapa/ CENTRO DE VISITANTES PARQUE 'LOS AROMOS'

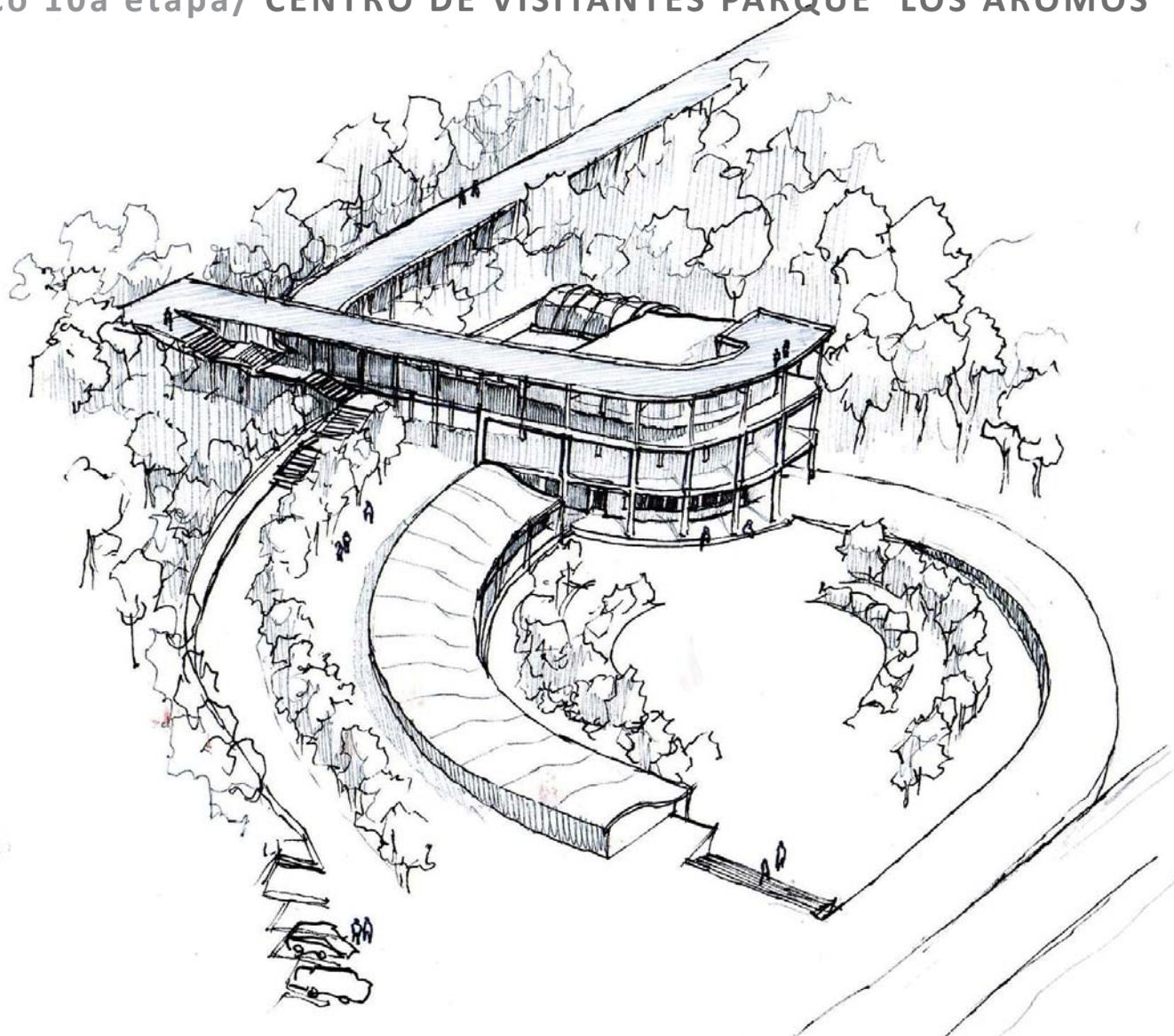
Año: 2010

Trimestre: III

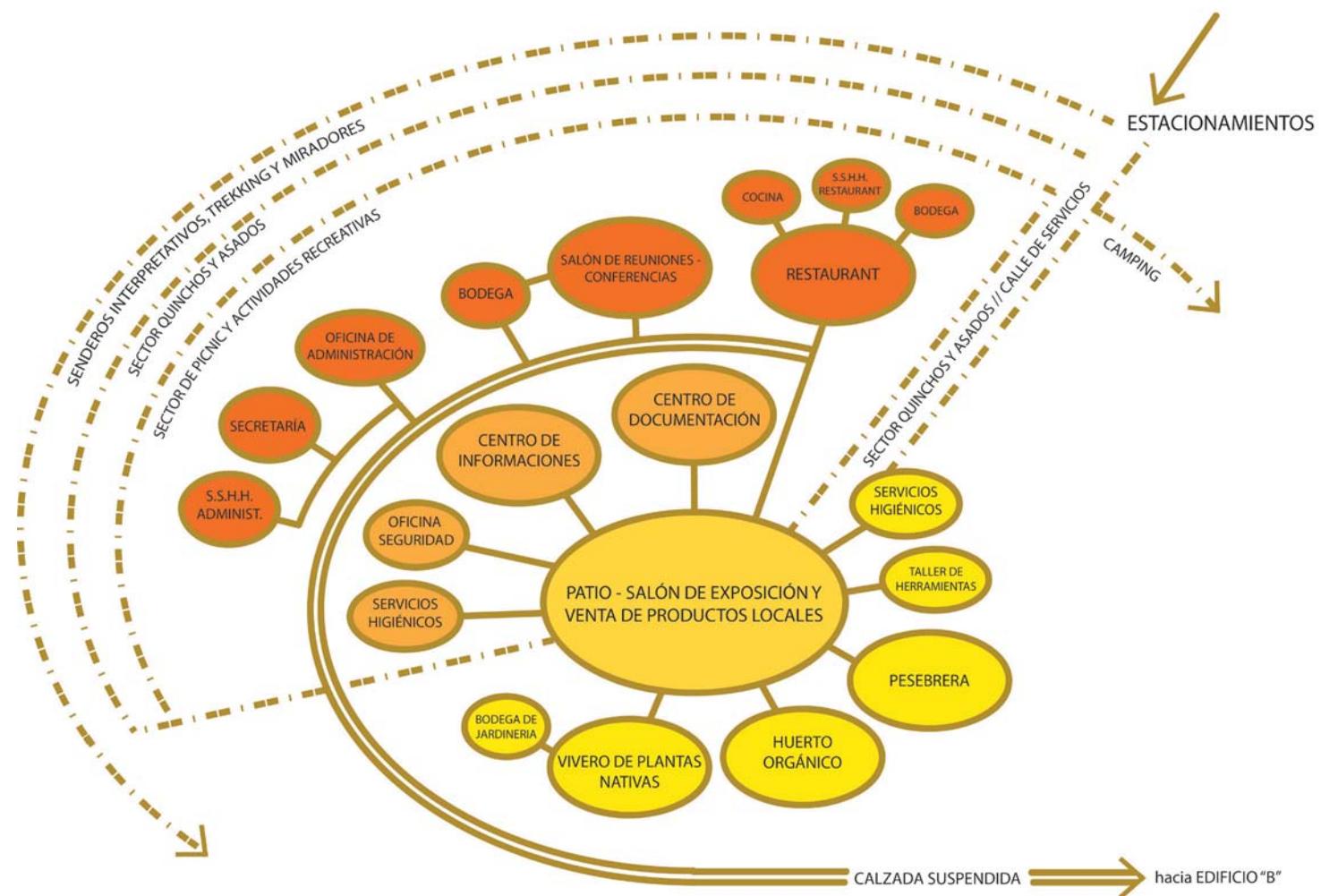
Tema de estudio:
Programas complejos

Profesores:
David Jolly
David Luza

Ayudantes:
David Díaz
Felipe Igualt



A/ RECONSIDERACIONES DEL PROYECTO
 A.1/ ORGANISMO PROGRAMÁTICO



A.2/ INTERLOCUCIÓN CON TERCEROS

A modo de maduración de los proyectos realizados en el primer trimestre, se realizan diálogos con usuarios o especialistas en áreas de interés para el proyecto. En el caso de mi propuesta para el centro de visitantes del parque 'Los Aromos', se busca la interlocución con un usuario de parque, un operador de restaurant y un especialista en gestión ambiental.

Usuario: Patricio Arancibia (Médico)

Usuario de Jardín Botánico de Viña del Mar

- Resalta la importancia de las distancias caminables, así como de las calles de servicio.
- Considera adecuado el programa que se propone, pero al restaurant le otorga un carácter secundario. Valora la idea de que esté en otro nivel.
- Plantea la distancia que debe existir entre el sector de picnic y asados, y el de educación ambiental.

Operador: Rodrigo Varas

Dueño de restaurant Cinzano de Valparaíso

- Denota la importancia de separar ambientes para fumadores y no fumadores, para locales superiores a 100m².
- Da importancia a la existencia de una oficina de administración que tenga total visibilidad tanto a los comedores como a la cocina.
- Resalta la existencia de un acceso especial para el personal y los proveedores.
- En cuanto a la ordenación espacial de la cocina, plantea como conveniente que los quemadores y hornos tengan una disposición central, permitiendo circular alrededor.
- Plantea necesario un recinto o rincón exclusivo para el lavado de la vajilla y los utensilios de cocina.

Esp. Medio Ambiente: Stefania Cartoni

Estudiante de agronomía mención en gestión Medio- Ambiental

- No considera importante la conservación de las unidades ambientales cercanas al emplazamiento (pino - eucalipto - aromo).
- Para forestar los exteriores del parque se plantea utilizar el Quillay, por su adaptabilidad y rápido crecimiento.
- Plantea un manejo forestal del bosque de pinos, para obtener de él leña, madera para cercos, mesas, etc.
- Ante la inquietud de utilizar pasto en la explanada norte del edificio, se denota su inviabilidad; por el contrario, se propone la conformación de una plaza con especies arbóreas nativas que entreguen sombra.
- Da la opción de incluir composteras, gallineros y colmenas de abejas.
- Para la conformación del huerto orgánico, se verifica la magnitud propuesta y se conviene ordenar en franjas o mesones.
- Para el vivero, plantea la distinción entre invernadero (para las plantas en su primera etapa) y sombreadero (expo y ventas).
- Considera necesario proyectar la vivienda de un encargado de la mantención de huerto y vivero.

Respecto a la anterior proposición formal del parque los aromos (proyecto desarrollado en el 2º trimestre), La definición de un perfil de usuario, a partir de encuestas y entrevistas, así como la interlocución con las especialidades, entregaron nuevas nociones, consideraciones u orientaciones espaciales:

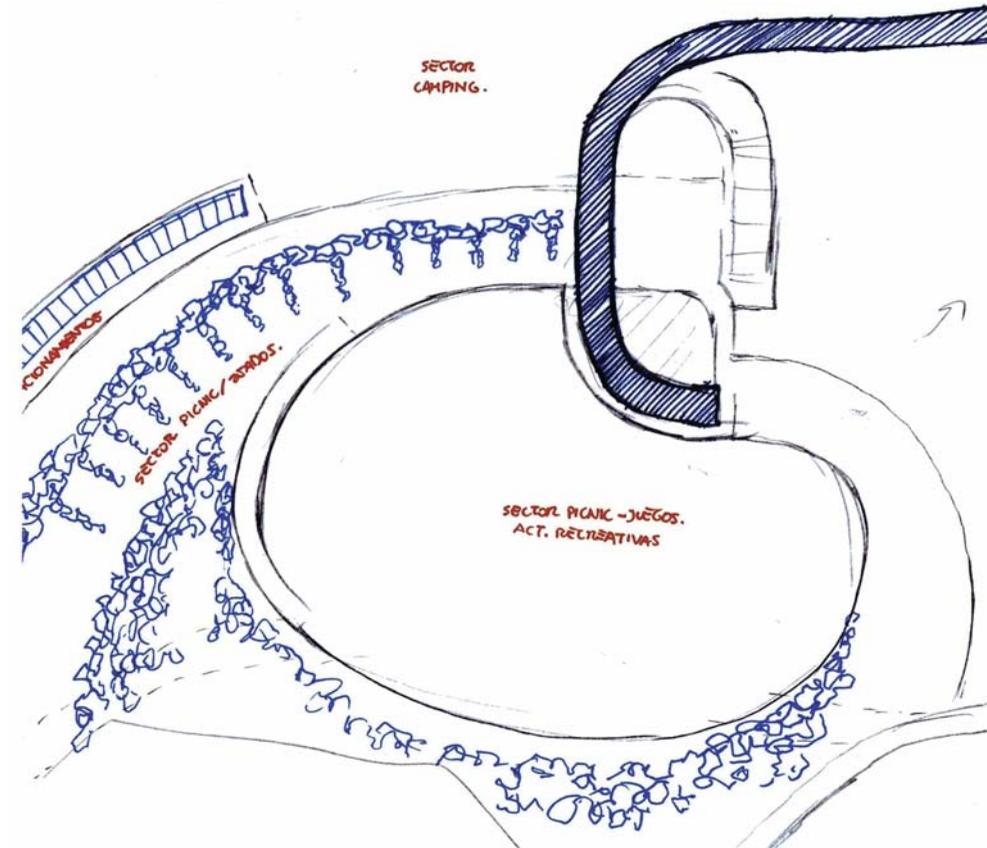
- La propuesta original, de dividir el proyecto en 2 edificios principales, se condice con el enfoque del parque hacia los dos grupos principales de usuarios: grupos familiares y grupos de intereses específicos, como deportistas y especialistas del medio -ambiente.
- El espacio previo al acceso del edificio debe dar cabida a las actividades de recreación y ocio del principal grupo de usuarios, mediante áreas y circulaciones que se vinculan con el entorno del parque.
- Estas circulaciones externas llegan en plenitud al patio central del edificio.
- A partir del patio central, y de los mismos niveles de piso, se despliegan los recintos vinculados a educación ambiental. Por otro lado, se ubican en nuevo nivel los servicios secundarios como el restaurant.
- Aunando todo, la calzada suspendida es el rasgo que le da unicidad al parque, tanto en sus exteriores como en su edificación.

A.3/ NUEVAS DIMENSIONES FORMALES

El siguiente avance, hasta ahora, ha sido fruto de las correcciones formales obtenidas en el taller, y entre las que se destaca:

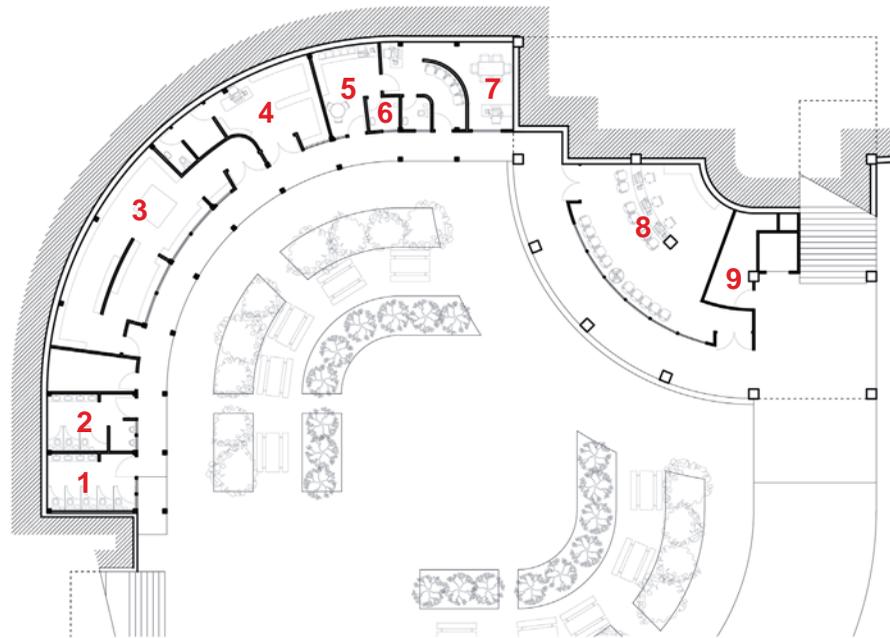
- Mayor Despliegue en el programa: los recintos deben abarcar espacialmente más instancias del parque, conformando nuevos tramos de interior.
- Se plantea la necesidad de una equivalencia en la importancia de los espacios tanto interiores como exteriores.
- Se le da una forma concisa a la plaza de acceso al edificio, siendo enmarcada por un borde de edificio.
- Se deja la idea de tener pesebreras en el centro de visitantes, por el evidente problema de los olores.
- La idea original, que planteaba hacer que la calzada suspendida saliera de, mismo cerro, se abandona por los grandes esfuerzos de movimiento y contención de terreno requeridos.
- Se logra una optimización en los espacios destinados a baños, camarines y cocinas.

En estos avances formales, se continúa adquiriendo paulatinamente una justeza en la magnitud, a la vez que se corrigen errores menores que entorpecen el habitar.



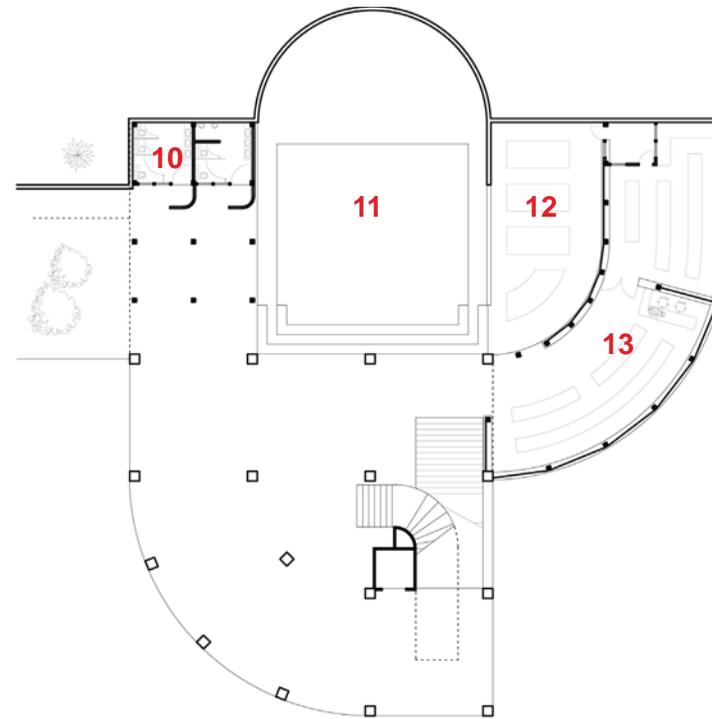
A.4/ PROGRAMA

El edificio A, del parque (aquí desarrollado), corresponde al centro de visitantes y educación ambiental, está enfocado en el segmento mayoritario de los usuarios: familias y grupos que vienen de visita por el día en busca de recreación. El programa que aquí se propone es el siguiente:



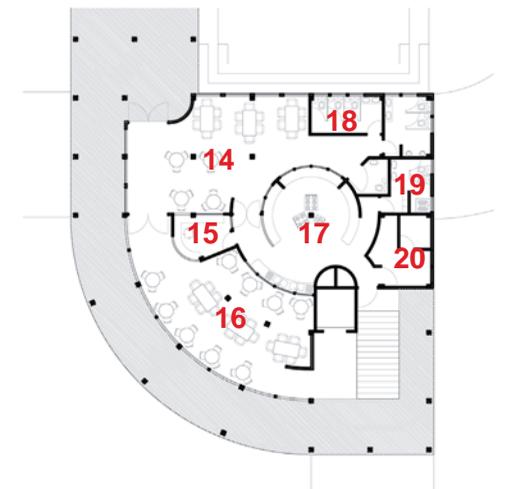
Primer Nivel:

1- Servicios Higiénicos	28.5 m2
2- Bodega	8.8 m2
3- Galería de educación ambiental	50 m2
4- Sala de venta de productos del parque	27 m2
5- Oficina de seguridad	12.5 m2
6- Servicios Higiénicos administración	5.6 m2
7- Administración	25.5 m2
8- Centro de informaciones	53.5 m2
9- Basuras	10 m2



Segundo Nivel:

10- Servicios Higiénicos	19.5 m2
11- Patio central - Anfiteatro	189 m2
12- Huerto Orgánico	60.3 m2
13- Vivero de plantas nativas	123.4 m2



Tercer Nivel (Restaurant):

14- Comedor interior (no fum.)	53 m2
15- Caja - administración	6 m2
16- Comedor exterior (fum.)	50.2 m2
17- Cocina	33.2 m2
18- Servicios Higiénicos	17.7 m2
19- Servicios Higiénicos pers.	6.3 m2
20- Bodegas	10 m2

A.5/ EL EDIFICIO EN LA ESPACIALIDAD DEL PARQUE

En el proyecto de parque “los Aromos”, se debe colocar especial énfasis en cómo con la mínima o “más leve” edificación, se logra configurar la totalidad del parque. Debemos atender aquí a la condición intrínseca de todo parque, que es su carácter de “exterior”, este exterior, que debe ser configurado a partir de lo no-exterior, es decir, lo edificado o “interior”.

El debate entre estas dos condiciones, es el que le da lugar a la espacialidad propia del parque. El parque que se proyecta, enfoca su atención precisamente en estos espacios “entre”: umbrales, accesos, calzadas y recorridos, patios y plazas, que no vienen a albergar directamente un programa específico, sino que (acordes al acto: avistar abordando) denotan un tránsito, un traspaso del exterior al interior y viceversa, que da cabida a la situación de parque.

Por estos motivos, éste proyecto tiene un tamaño de superficie intervenida considerablemente mayor a lo estrictamente edificado, potenciando así las instancias propias del ser parque: paseos, picnic, juegos y actividades recreativas, aprendizaje, etc.

Los recorridos del parque, configuradores siempre de un borde que se abre a avistar la extensión, vienen a reunirse en el cuerpo central de la edificación y sus inmediaciones de suelos, logrando amarrar así los “ires” del parque en un “estar” principal: el patio-anfiteatro, que da lugar a reuniones y eventos.

A.6/ EL EDIFICIO COMO OBRA DE ARQUITECTURA

En lo que va corrido del año, el proyecto que se presenta aquí, ha sido parte de un proceso de aprendizaje tanto colectivo como personal sobre lo que implica ser y hacer arquitectura.

En sus primeras proposiciones, el proyecto del parque se planteó como dos edificios que albergaban con mayor o menor gracia, todo el vastísimo programa original (gimnasio, spa, centro de documentación, pesebreras, huerto orgánico, vivero, salón de ventas, sala de reuniones, minimarket, sala de juegos, hotel, lodge, restaurant, alojamiento de personal, salas de informaciones, etc.) Y el esfuerzo estaba puesto en dar un orden a dichos requerimientos.

El modo de enfocar el proyecto en esta etapa, a diferencia de las anteriores, tuvo más que ver con la bella justeza en que este programa hace parque y hace “este” parque en particular. Por este motivo, se realizaron los estudios correspondientes para definir efectivamente quiénes son los usuarios de este parque, cuáles son sus características y requerimientos.

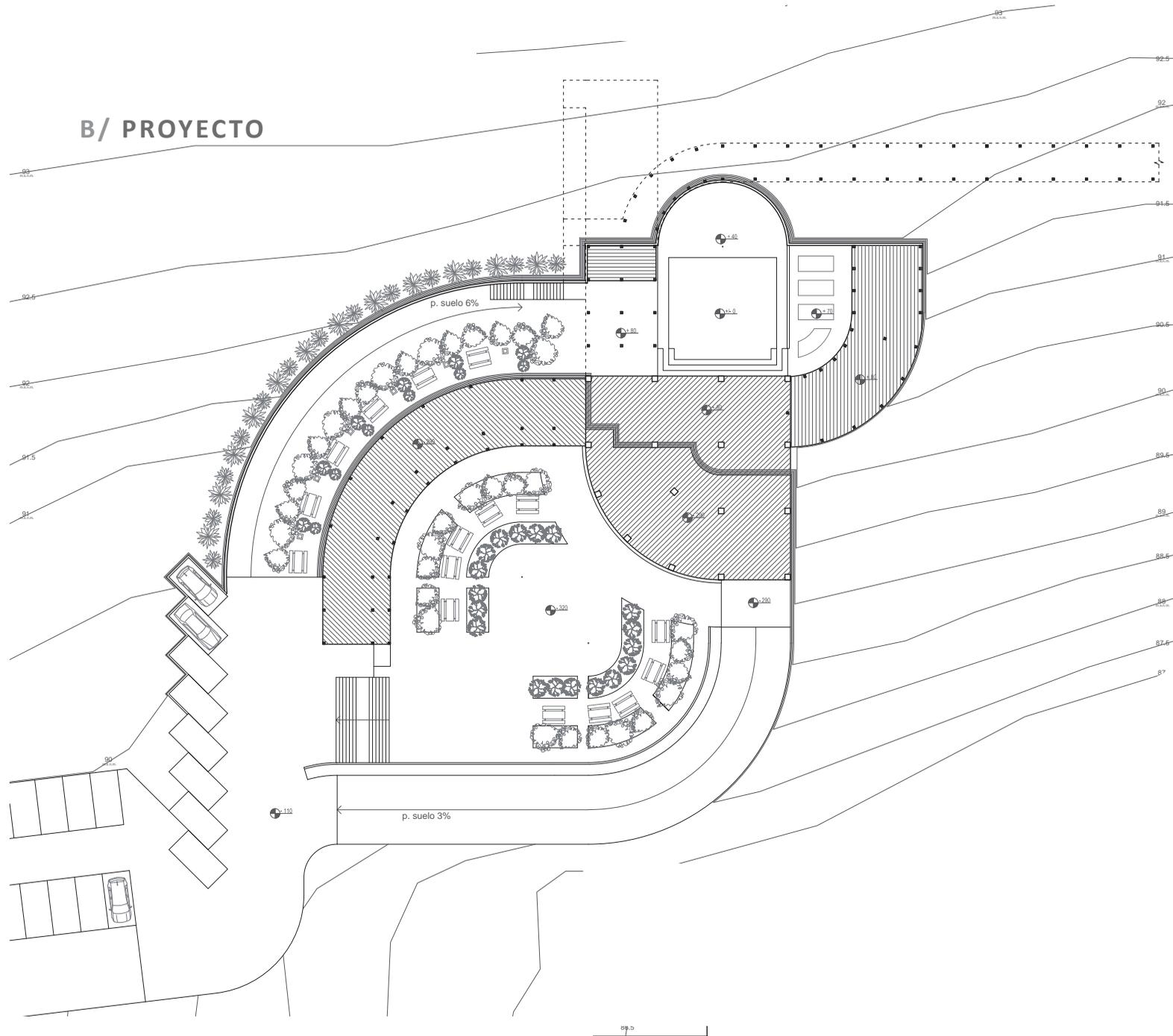
Ahora, en la escuela circula hace años y a flor de labios, una definición o concepto de arquitectura, que la nombra como “extensión orientada que da cabida al acto”.

Ante la pregunta de ¿Por qué esta proposición es arquitectura?, se puede responder que lo es por haber alcanzado la madurez de dejar de dar cabida tan solo al programa como un cumplimiento, para pasar a dar cabida realmente a una forma original de habitar el parque, que se propone a partir de lo observado precisamente en ese lugar. De ese modo el programa no aparece como algo forzado o impuesto, sino como una invención en la que calzan los recintos con el lugar, con los usuarios y con su forma.

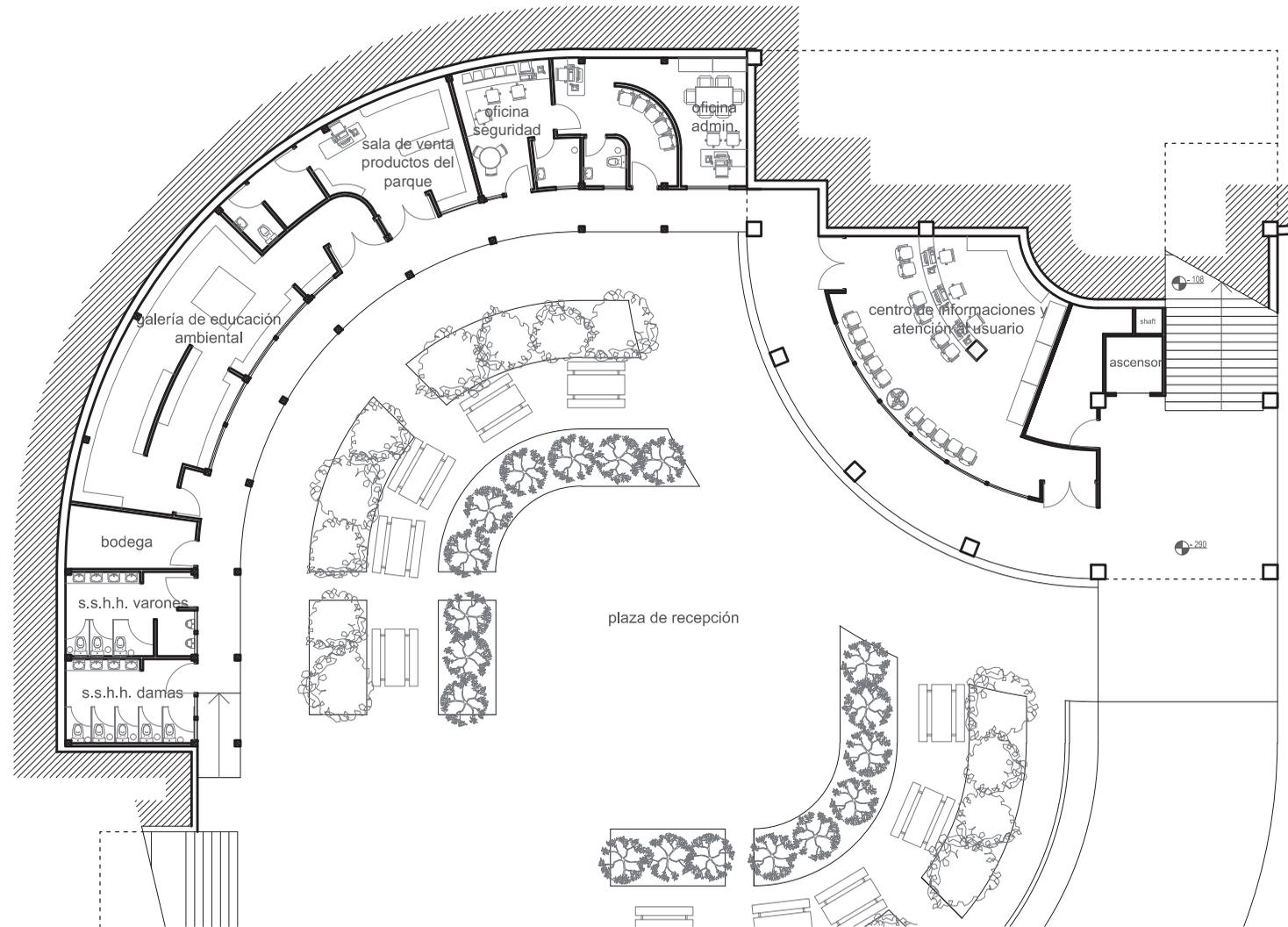
Este dejar de dar cabida sólo al programa, para emplazar al acto, trae que éste último dé las directrices generales de la obra, así, el “avistar abordando”, se construye directamente en la calzada suspendida, y en el modo en que se vincula con el restaurant: como un “largo-balcón”. Del mismo modo la arcada en el nivel de la plaza inferior, o el vivero en el intermedio, dan cabida a la ocurrencia de dicho acto.

Finalmente, se es arquitectura por la voluntad de concebir espacios con una justeza de tamaño, orientación e iluminación.

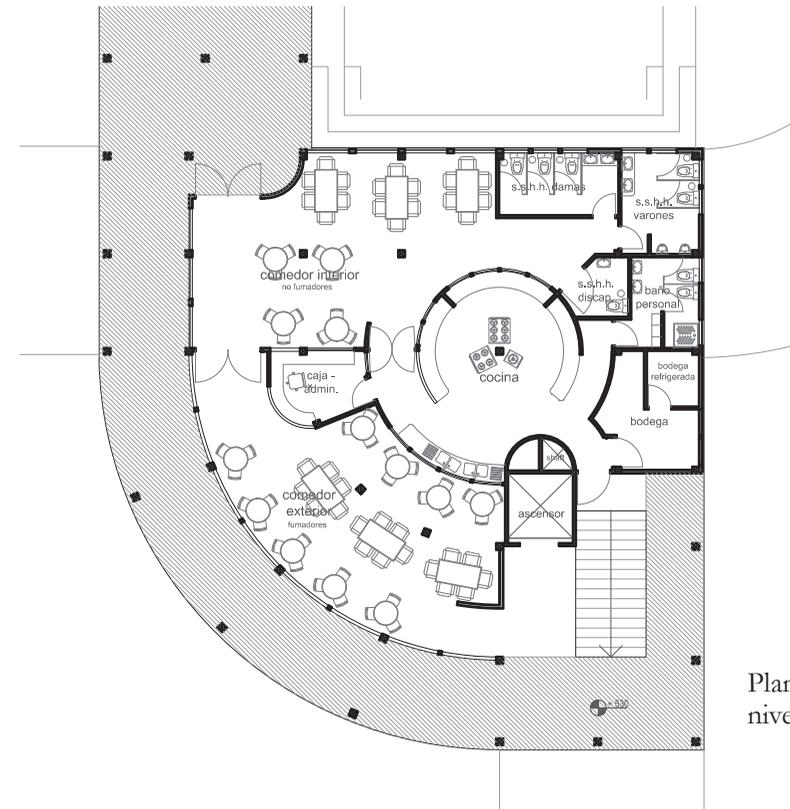
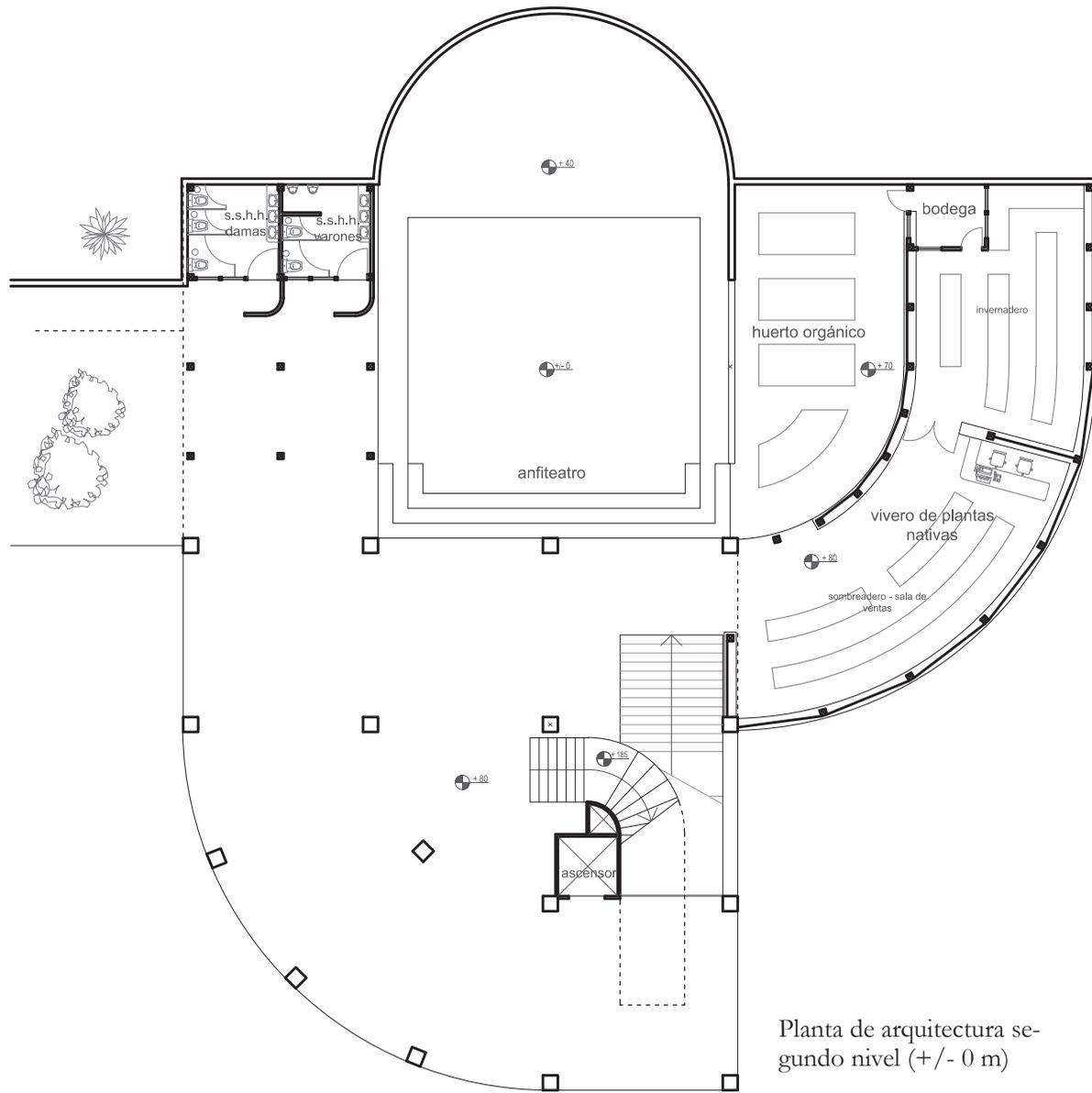
B/ PROYECTO

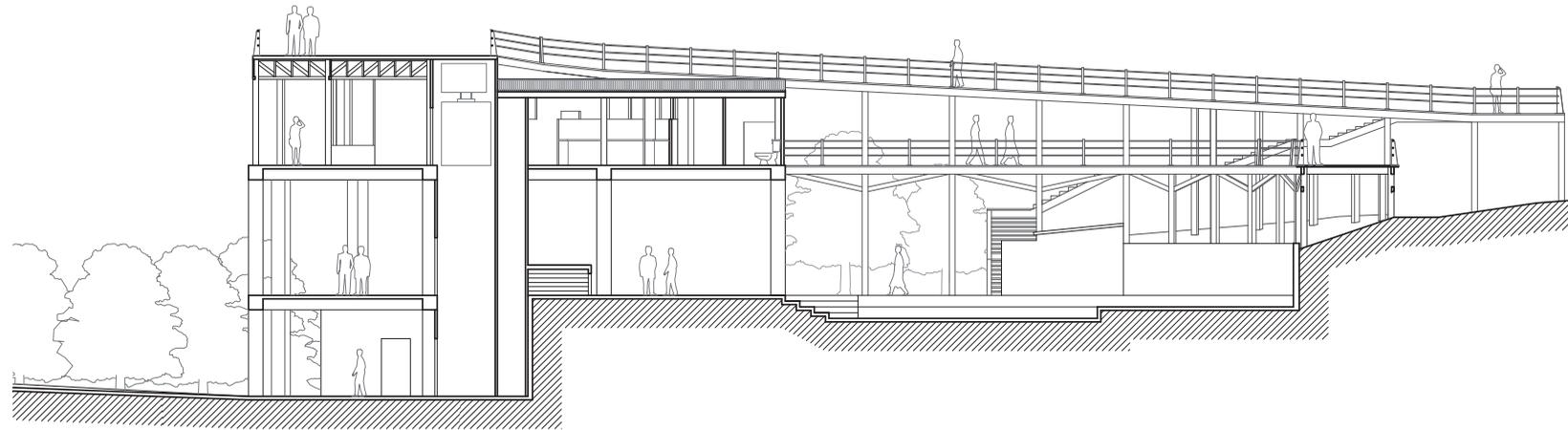


Plano de emplazamiento

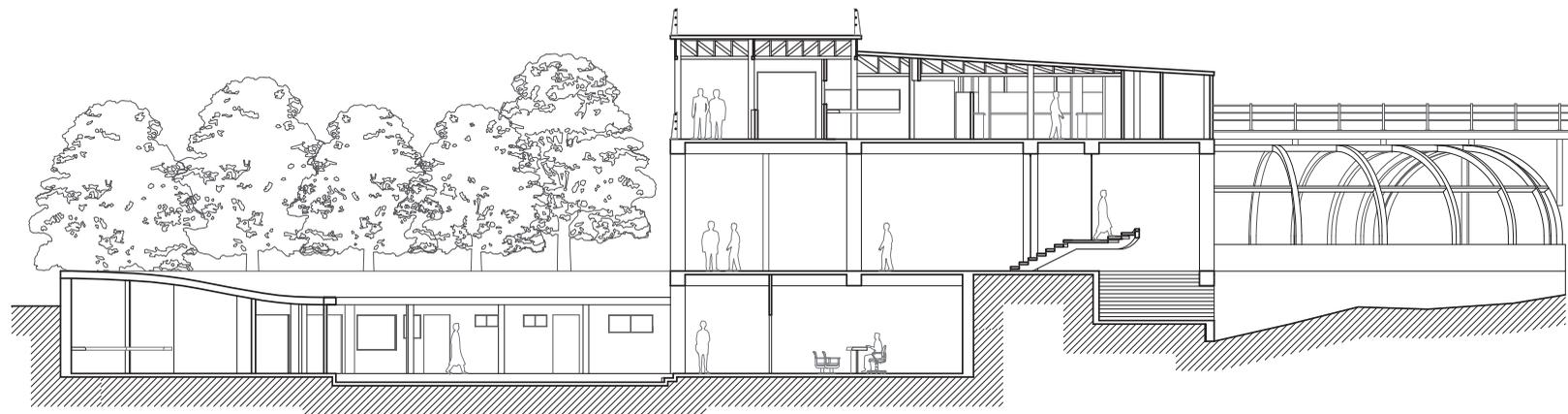


Planta de arquitectura
primer nivel (-2,9 m)

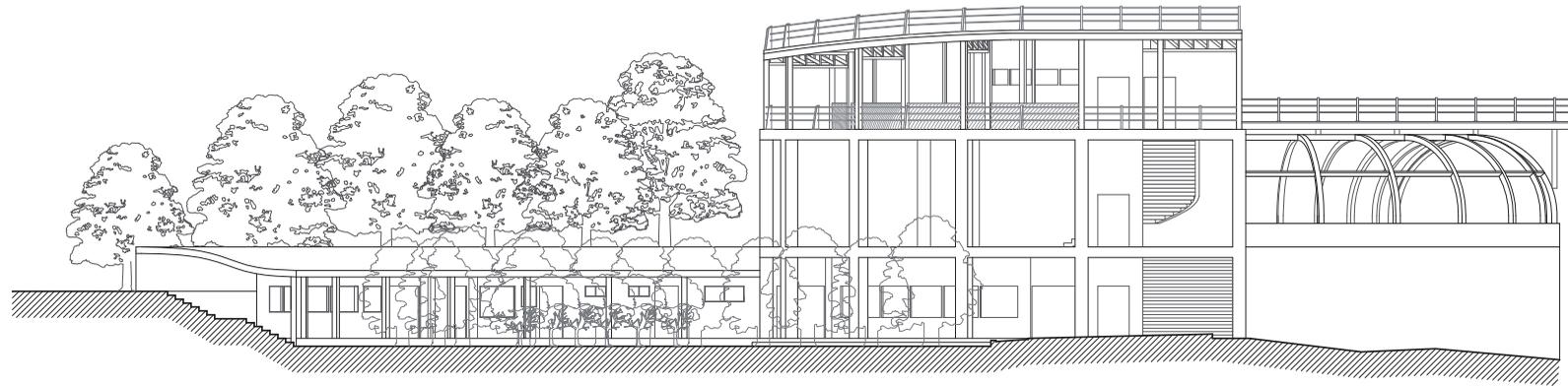




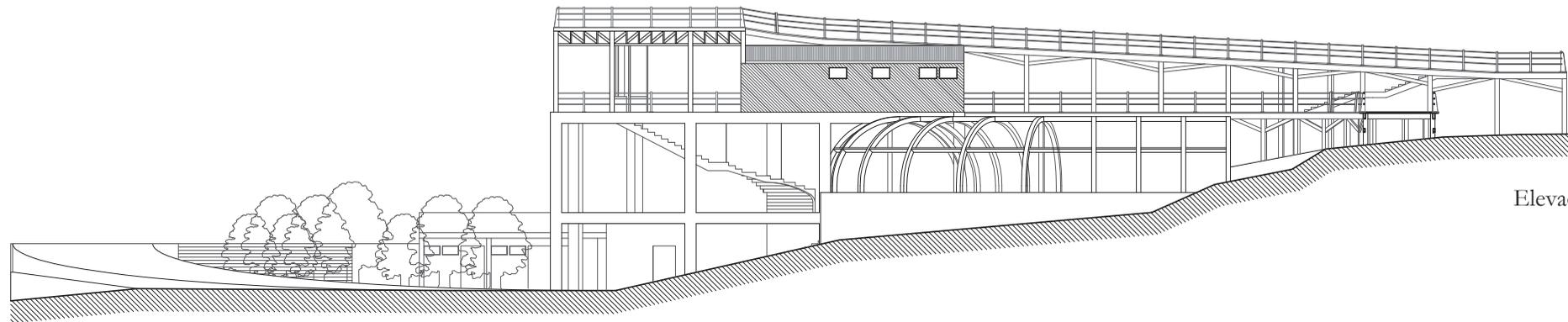
Sección N-S



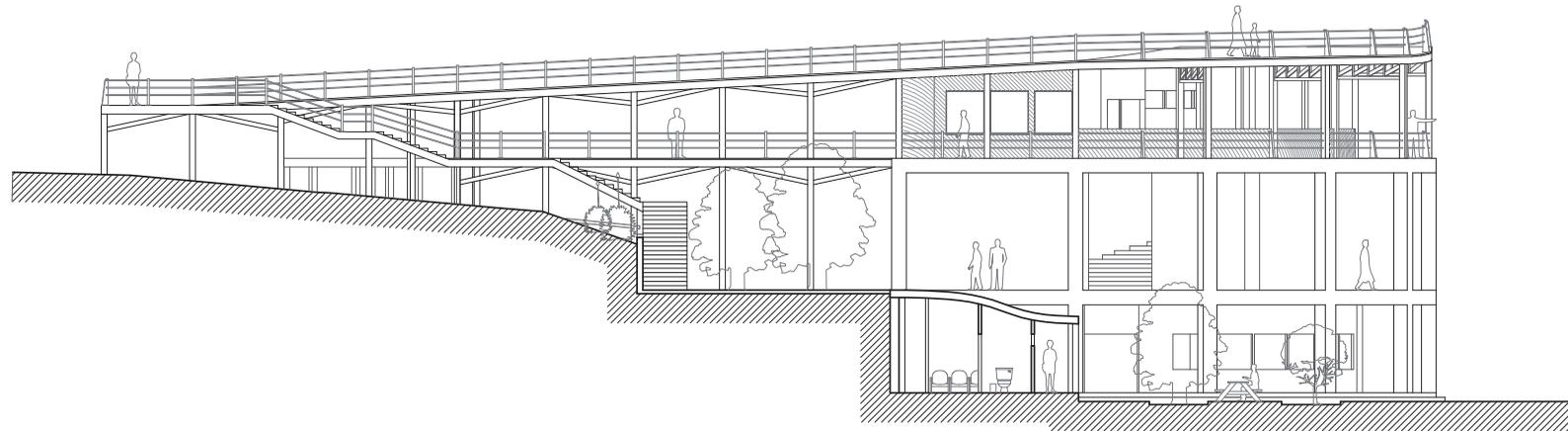
Sección E-O



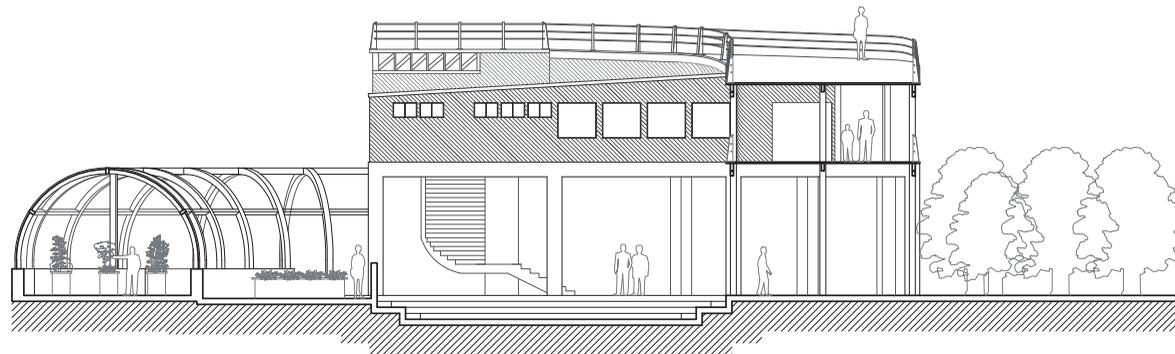
Elevación Norte



Elevación Poniente

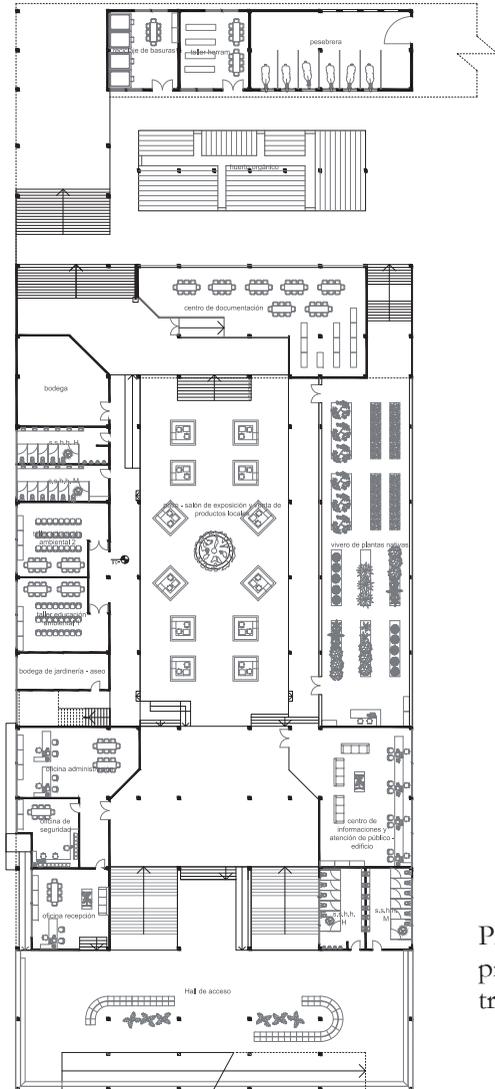


Elevación Oriente

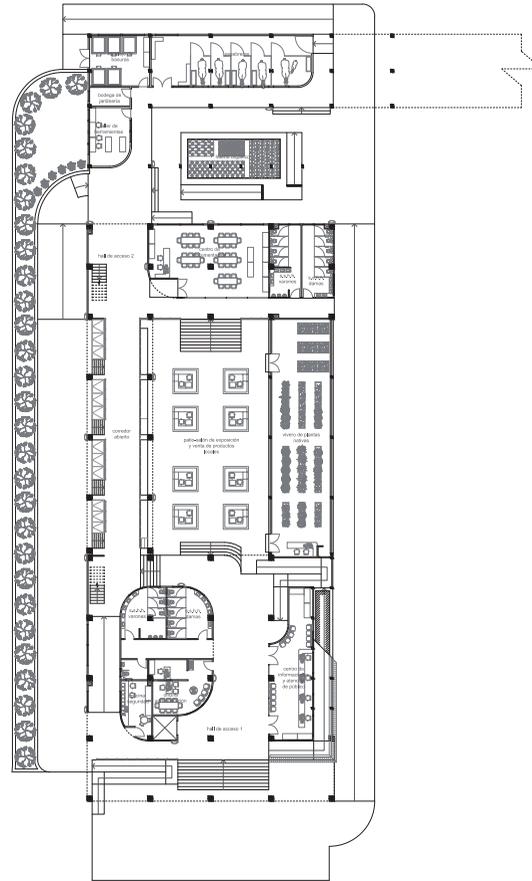


Elevación Sur

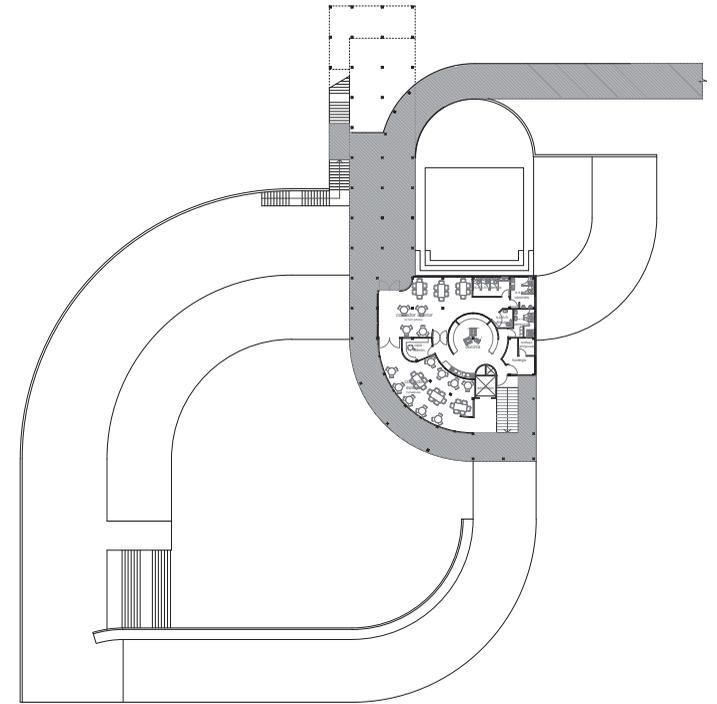
B.1/ EVOLUCIÓN FORMAL



Planta de arquitectura primer nivel trimestre I



Planta de arquitectura primer nivel trimestre II



Planta de arquitectura primer nivel trimestre III

El proyecto de parque “Los Aromos”, que se presenta aquí, es fruto de las correcciones de dos etapas cursadas este año, así como del taller de construcción, donde se planteó a la par el desarrollo planimétrico y arquitectónico del proyecto.

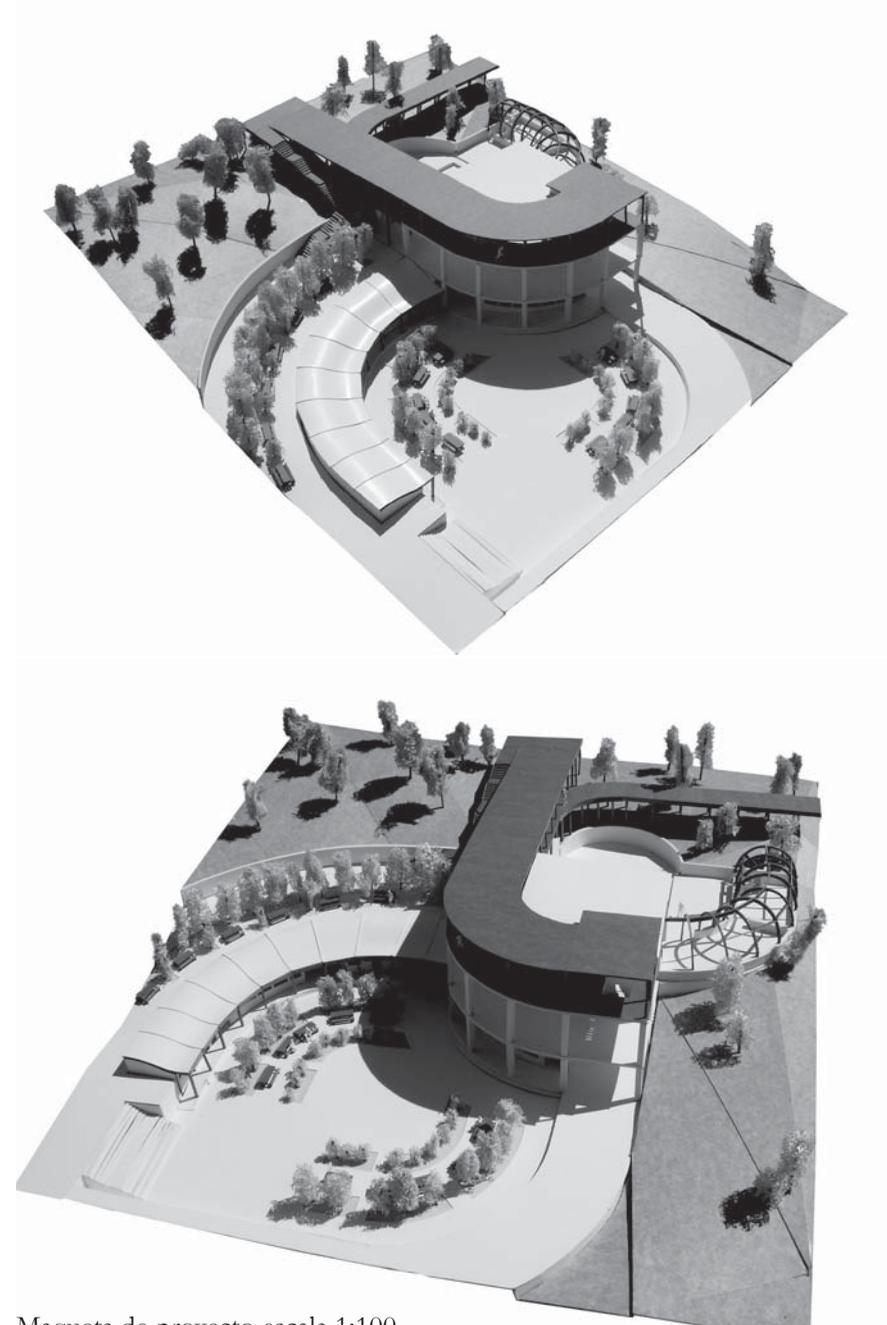
Proyecto 1, IX etapa: El proyecto aquí planteado correspondía a un único volumen cerrado, con un patio interior. Una edificación gruesa, con una configuración de los recintos estrictamente ortogonal.

Proyecto 2, taller de Construcción: En esta etapa el proyecto disminuía considerablemente su anterior magnitud, se aliviana la estructura dejando suspendida el ala oriente del edificio y los recintos comienzan a desprenderse de su rigidez ortogonal para tomar formas más sinuosas que optimizan los espacios y suavizan los recorridos tanto interiores como exteriores. La envolvente principal y la estructura continúan siendo un marco rígido de hormigón armado.

En el proyecto actual (3) se ha insistido en la liviandad-levedad del proyecto (como un bien valorado por los usuarios según las encuestas, y acorde a la condición de “mínimo”), al punto de dejar el nivel principal (intermedio), con una planta libre, que da lugar a la configuración de parque desde los recorridos.

Como se ha planteado ya, el principal avance en el proyecto, es el ajuste en el tamaño de los espacios, así como del programa requerido, a la vez que se abre la figura cerrada para dar lugar a los recorridos y espacios abiertos del parque.

Lo que permanece, a lo largo de estos 3 proyectos, es sin duda el rasgo formal principal o e.r.e., la “calzada que envuelve al patio”, y en donde esplende el acto del “avistar abordando”. Se nota en esta etapa el gobierno de la esquina curva o roma, suavización del vértice que hace del rasgo un sólo trazo. Del mismo modo los recintos adquieren una disposición radial, lo que da cuenta de una permanencia fugada, o un transitar constante que configura borde.



Maqueta de proyecto escala 1:100





capítulo 2 / RECAPITULACIÓN DE TRAVESÍAS

Travesía I/

Año: 2006

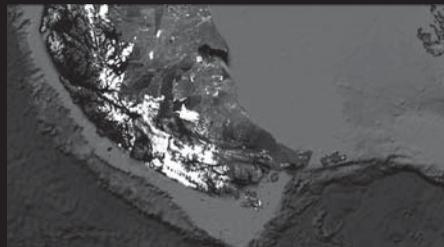
Talleres:
Primer Año Arquitectura
Primer Año Diseño Plan Común
Tercer Año Arquitectura

Profesores:
Ivan Ivelic, Rodrigo Saavedra, Mauricio Puentes, David Luza, Marcelo Araya, Manuel Sanfuentes, Jaime Reyes, Ignacio Balcells, Fernando Espósito

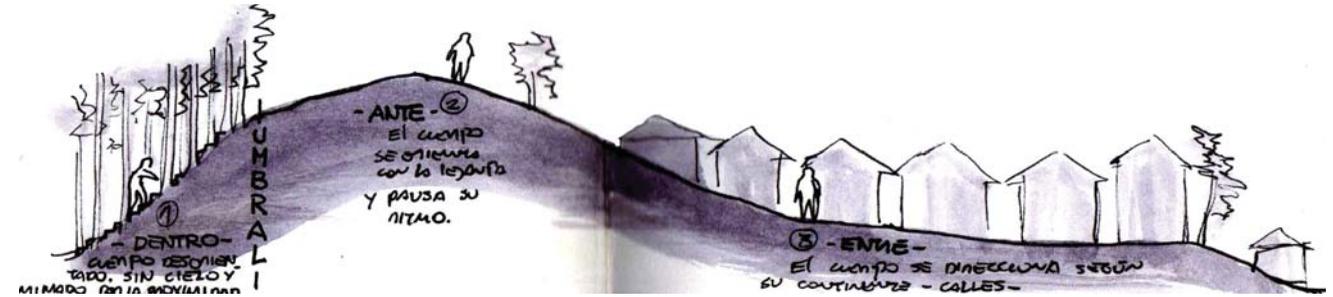
Lugar:
Puerto Williams - Villa Ukika, Isla Navarino, Región de Magallanes

Nombre de Obra:
Parque Ukika

Escultura:
Ligadura de ronda



PUERTO WILLIAMS

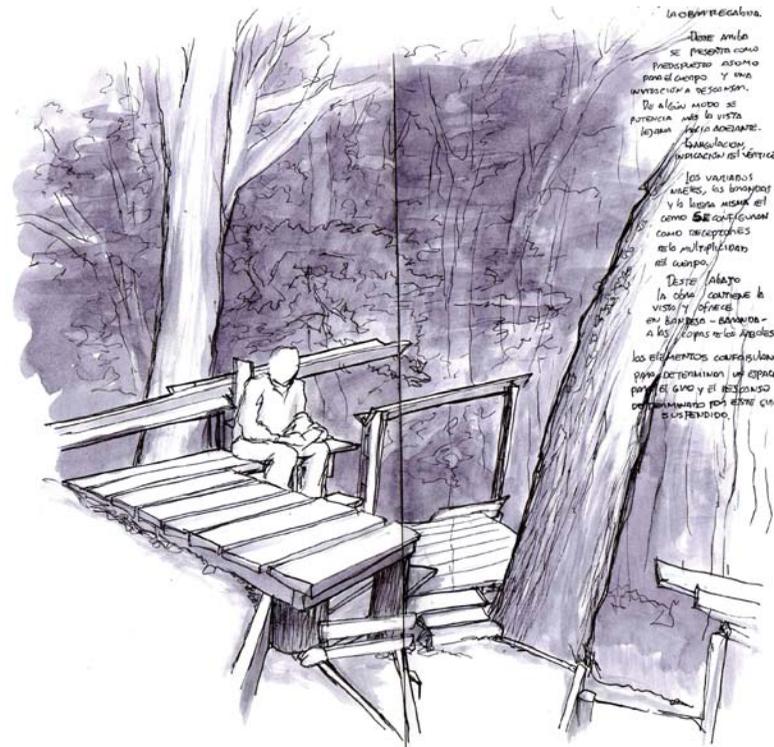


LA OBRA REGALADA

Desde arriba se presenta como predispuesto asomo para el cuerpo y una invitación a descansar. De algún modo se potencia más la vista lejana hacia adelante. Angulación, indicación del vértice.

Los variados niveles, las barandas y la ladera misma del cerro se configuran como receptores de la multiplicidad del cuerpo.

Desde abajo la obra contiene la vista y ofrece desde la baranda las copas de los árboles. Los elementos confabulan para determinar un espacio para el giro y el descanso determinado por este giro suspendido.



Escultura de José Balcells: Ligadura de Ronda

Travesía II/ LA PAZ

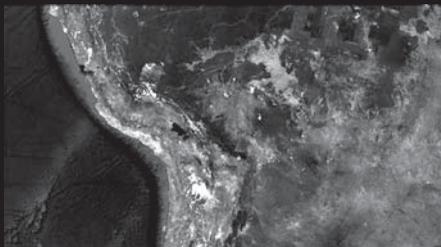
Año: 2007

Talleres:
Segundo Año Arquitectura

Profesores:
David Luza, Fernando Espósito

Lugar:
La Paz - Bolivia

Nombre de Obra:
Campos cúbicos de luz



Verticalidad polarizada en un arriba que es hito visual de orientación, y un abajo en la proximidad de la mano y el pie



Campos cúbicos

Travesía III/ LAS HUALTATAS

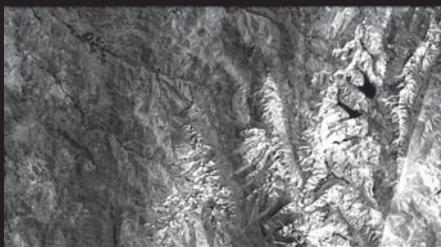
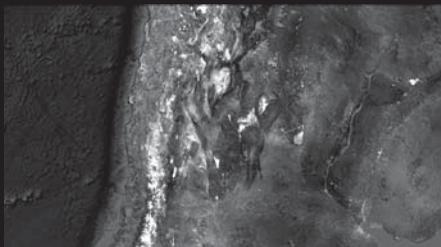
Año: 2008

Talleres:
Tercer Año Arquitectura

Profesores:
Jorge Ferrada
Claudio Villavicencio

Lugar:
Las Hualtatas - Llanos de Curamavida,
Pre-cordillera de Combarbalá, Región de
Coquimbo

Nombre de Obra:
Pabellón de la Cordillera

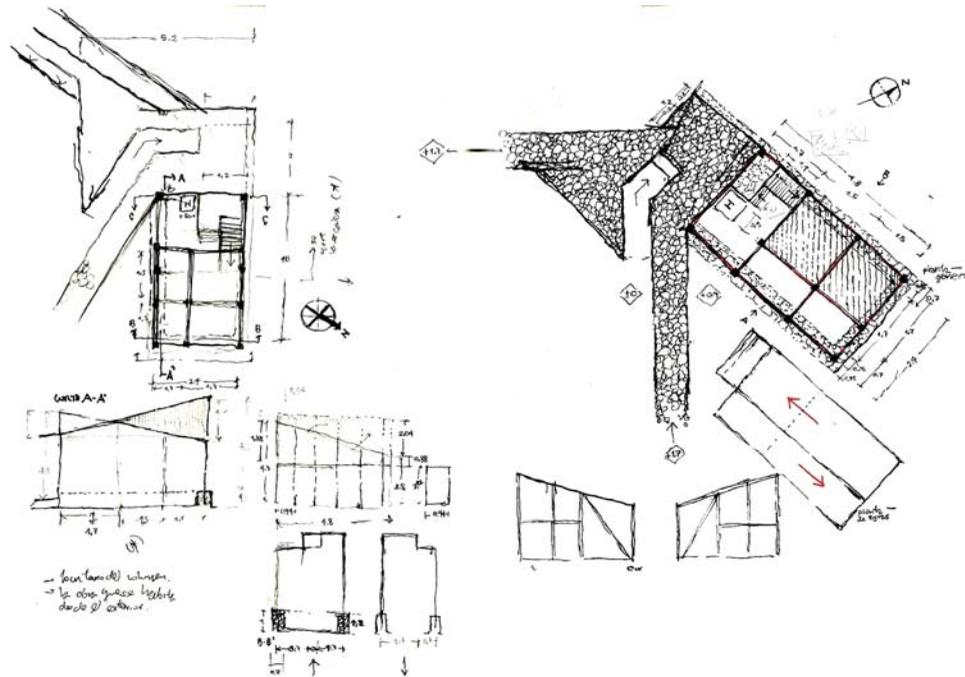


EL HORIZONTE DEL MAR EN LA PRE-CORDILLERA

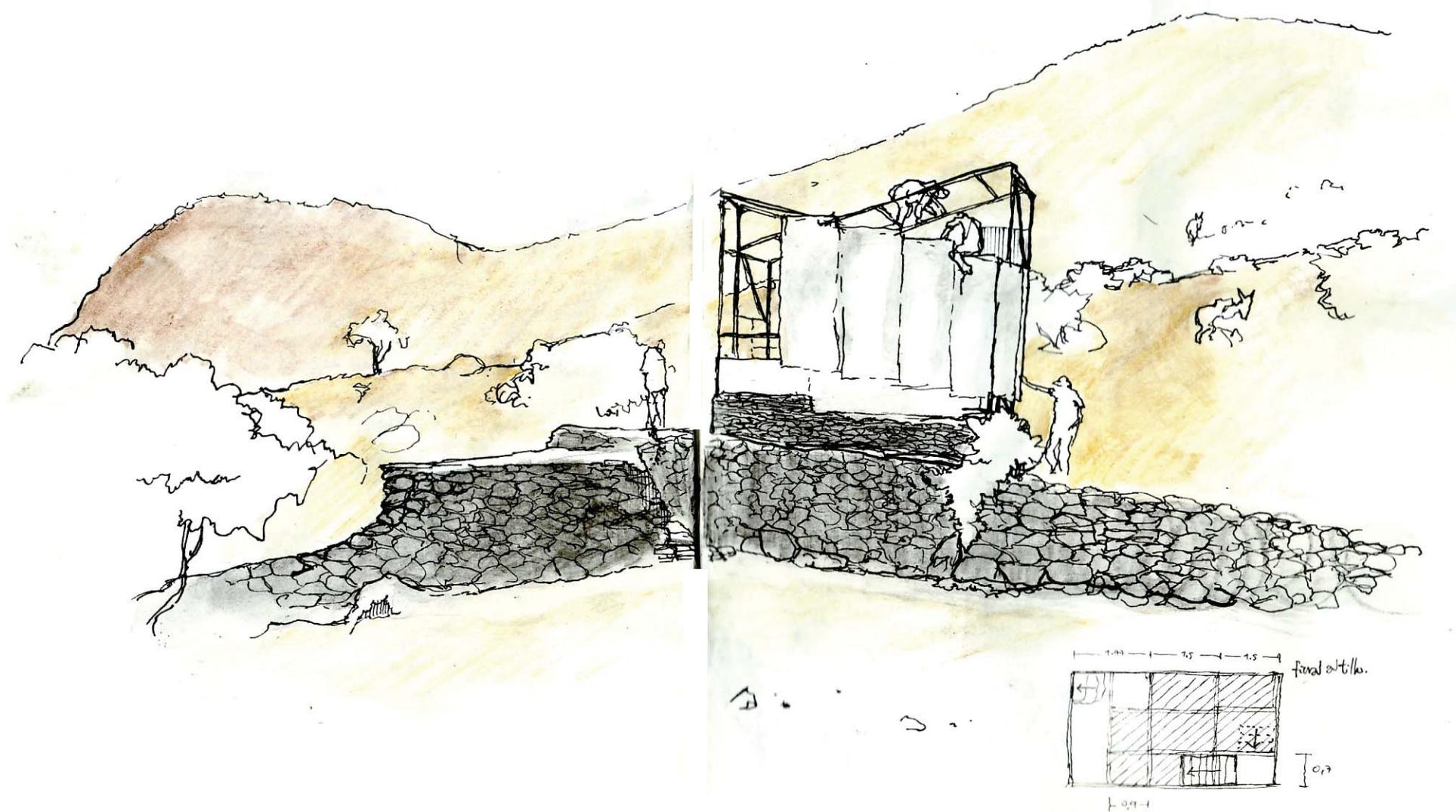
Pareciera que nosotros le traemos a la extensión el eje y el límite. El paisaje, si bien reconocible en sus particiones <cajón, loma, cima, etc.> se extiende como un paño abierto, caminable en un acto de voluntad y fe <con huella o sin ella> por todos sus recodos.

El arriero vive con esta dimensión de lo abierto, y vemos aparecer desde la lejanía a cualquiera de ellos desde <aparentemente> cualquier lado. El límite no existe como una 'coordenada celeste' o política <lejana>, sino como la posibilidad factible del paso <proximidad>.

De este modo, nosotros, provenientes del mar, radicamos insertos en una horizontalidad construida <la pirca>, e intentamos traer la recta a la extensión del paisaje. Así, queremos mirar hacia el oeste, donde nos espera la promesa del mar y



Pabellón de la cordillera



el horizonte <me preguntaba antes: ¿Porqué se busca la lejanía siempre hacia el oeste? Esto puede indicar algo>.

Pareciera que en esta extensión no rige el horizonte <y lo necesitamos>, más bien viene a regir el surco, el río, el eje alabeado de la vida y las circulaciones. Nosotros los marinos podemos venir a las Hualtatas y hacer un suelo de pircas caminable, y nosotros podemos quedar maravillados con la luz que adquiere al cumplir esta

añoranza.

Tenemos entonces el eje próximo de la quebrada, curvo y zigzagueante, y el horizonte ausente pero presente en nuestra añoranza y en nuestra obra. Ambos ejes en una transversalidad del país Chile, en que los ríos corren de este a oeste y el mar va de norte a sur.

Abandonar el horizonte de nuestro ser marinos es quedar sumidos en el mar interior Americano, ahogarnos en él. A la vez, erigir una obra aquí, con esta añoranza cumplida <ya por el acto, ya por el suelo de pirca, ya por el perfil metálico nivelado> es fundar el lugar, es fundar el país en el paisaje a través de la altura y el nivel horizontal.

Como regalo de la tierra, vez en las hualtatas nos aparece el destinatario, aún sin propietario. Propio del habitante del lugar, el destinatario pasa al dignatario con el espesor del habitos. Hacer la mejor obra que podamos implica refugiar, albergar al habitante, quien para ser dignatario, pasa por una relación amorosa con la obra. Las cosas se nos aparecen como destinatario y se nos revelan como dignatario. Existe una fe en la traza de obra, nosotros experimentando el origen del lugar nosotros en el encadre de ellos.

Existe una distancia ante las actividades que tiene que ver con lo ritual, ritual que es con los recorridos.

III obra.
 Está un esqueleto que nos permite dar forma a un pabellón más el interior es el exterior, no solo el cubículo sino también la pirca y el acceso al campamento, la daga más allá del objeto sino más bien convertida en un lugar. El pabellón tiene sede en disponibilidad a recibir. Aún a la obra hay que pensarle la luz. Falta un soldadito, gasolina y aire. Tarea: proposición de base del lugar, arduando las 23 planchas de zinc. Registro. El plano que falta hay que completarlo. Salud: mejorar del estado físico. la daga, nada más podrá hacer la daga. Tarea: mejorar.

El arquitecto veoce este sig

los alumnos. (signo)

negros blancos café negro } unidos en la pirca } unidos en la pirca }

Travesía IV/ ISLA MOCHA

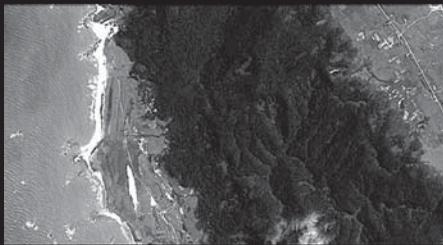
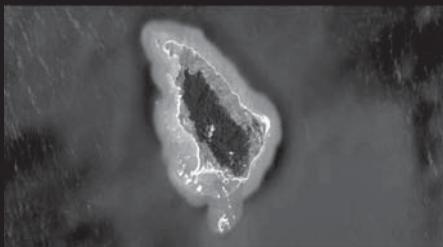
Año: 2009

Talleres:
Cuarto Año Arquitectura
Primer Año Diseño Plan Común

Profesores:
Isabel Margarita Reyes, Marcelo Araya,
Herbert Spencer, Manuel Sanfuentes

Lugar:
Isla Mocha, Región del Bio-bío

Nombre de Obra:
Pabellón Isolado





DE LO OTRO

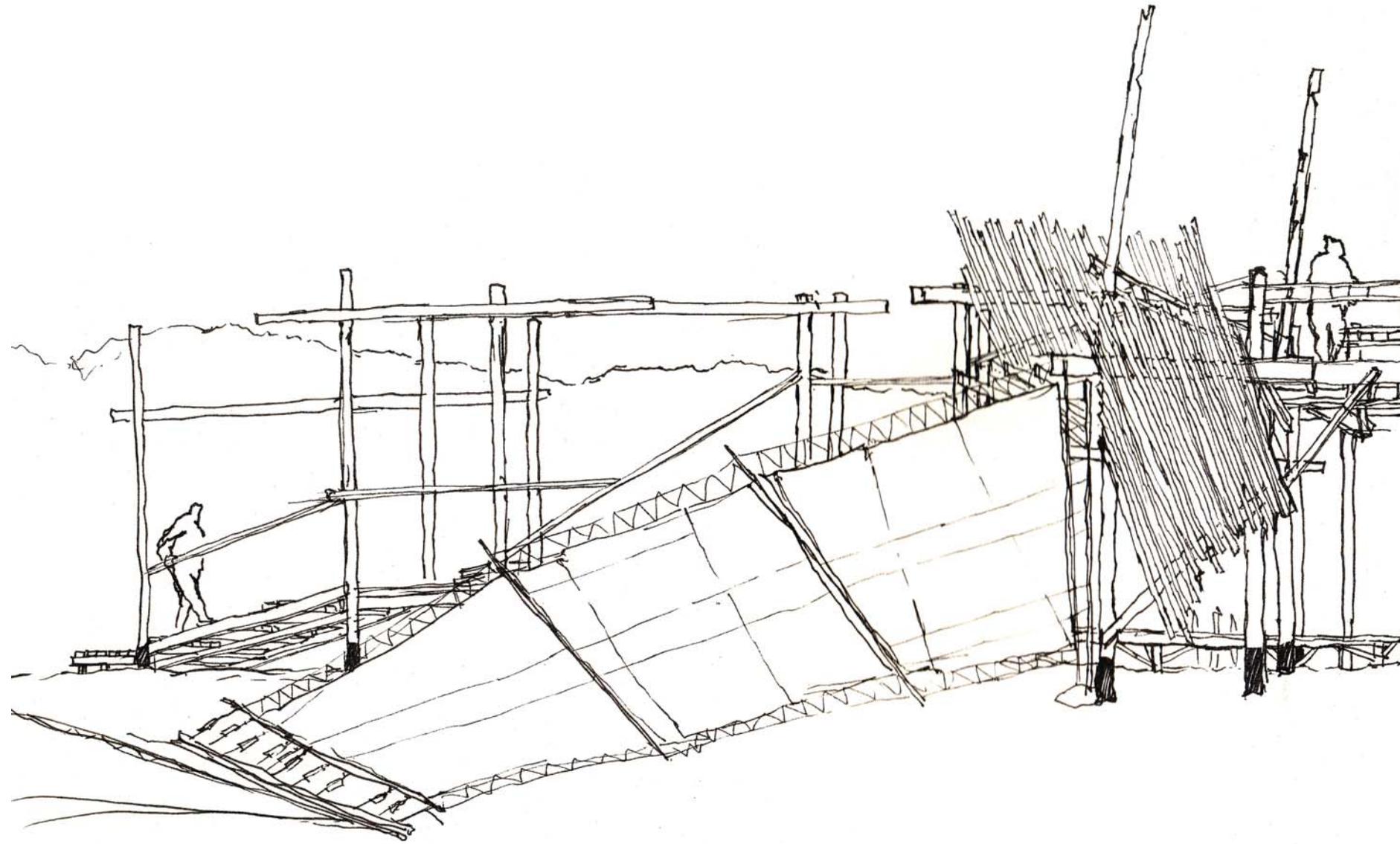
Algo ocurre con la orientación de Tirúa respecto a la Isla y viceversa; En el continente, habíamos perdido la noción del norte; el embarcadero nos había torcido el este por el oeste y el norte se nos había vuelto sur. Hubo que alejarse en el vuelo, adquirir altura y contemplar la isla <quedarse con lo otro> para por fin equivocarse el equívoco para poder reconocer la propia orientación. Al regresar del campamento al lado norte, y al divisar el continente <lo otro de la isla>, se nos viene a aparecer la real condición de isla, aparece la completitud de la isla, el total que define la conclusividad de lo aislado, así como el tiempo de conclusividad de la isla.

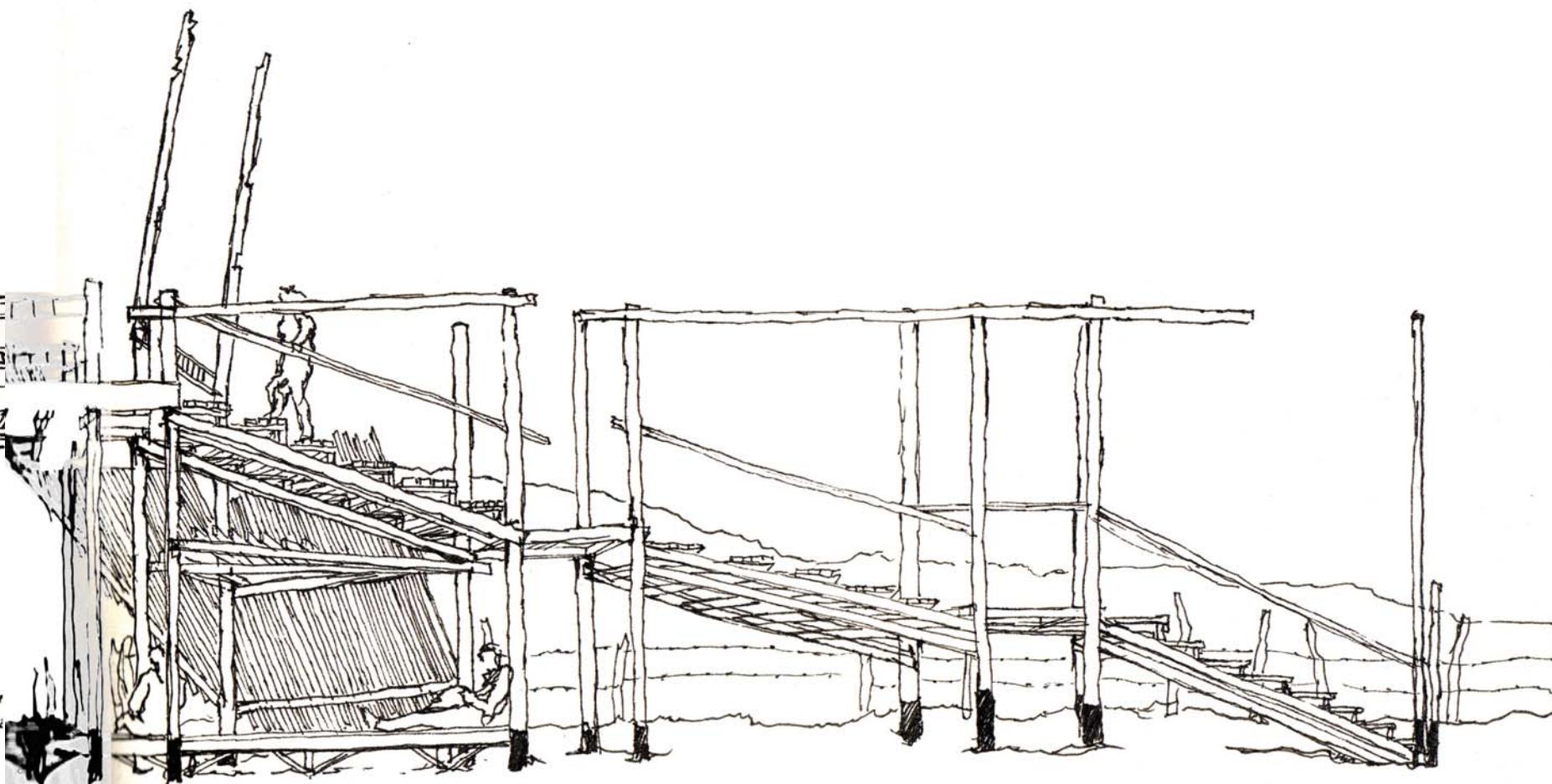
DEL TIEMPO ISOLADO

Las arenas de la isla tienen una memoria mayor a otras, el lapso de huellas que atrapan son mayores, esto dice de otra temporalidad: tiempo paciente de lo aislado: lo aislado. Somos como el gallo de la isla que canta cada vez que se despeja el cielo y se ve el sol, el tiempo no se asocia tanto a las horas sino más al clima, al cielo. <Una observación de Valparaíso: todos los exteriores quedan atravesados por la luz del sol en un eje Este-Oeste, todos atravesados por el momento del día; no así el interior que tiene una luz constante determinada por los vanos>. Nosotros en la isla habitamos los exteriores, y en ellos lo constante más que el sol, es el viento, y no en sentido este oeste sino Norte <tormenta> - Sur <buen tiempo>.



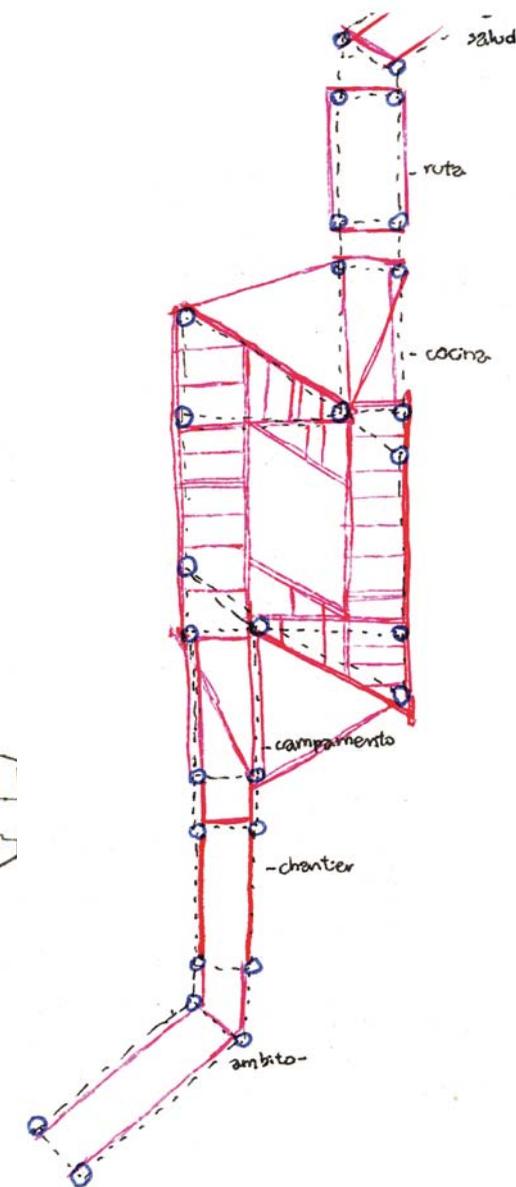
Pabellón Isolado





DE LA OBRA Y SUS RASANTES

Se arma la obra entre dos horizontales, que entre ellos recogen la verticalidad de la construcción de las pendientes, los listones horizontales que se colocan en la parte superior arman la segunda rasante que delimita el interior. En la isla el viento sur es tal en su intensidad y constancia que en los bosques de la reserva hay zonas en que se puede ver un cuerpo continuo como una roca, formado por las copas de los árboles, estas forman un segundo horizonte protegido del viento que se extiende en forma regular, con un paralelismo al suelo.



Travesía V/ GUALLIGUAICA

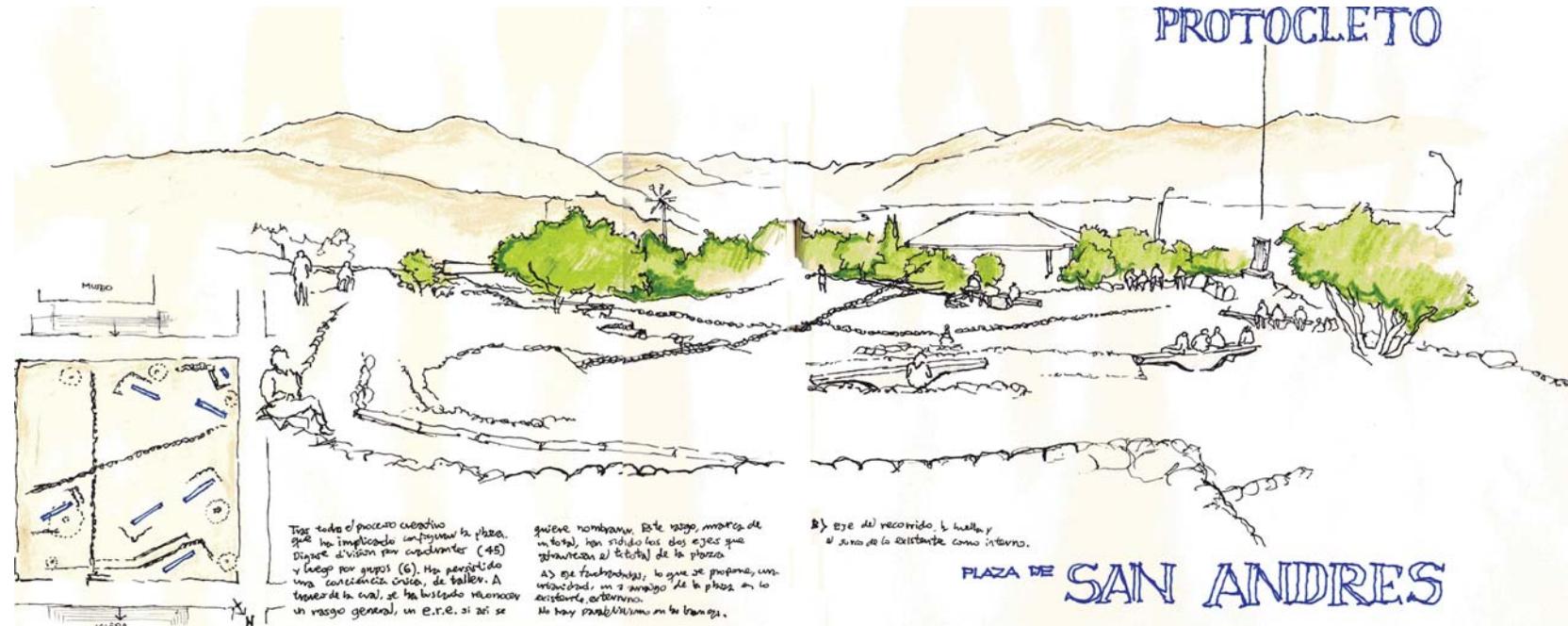
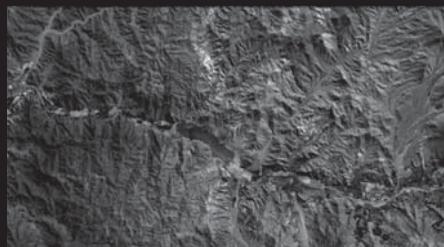
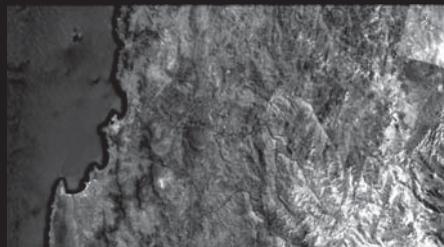
Año: 2010

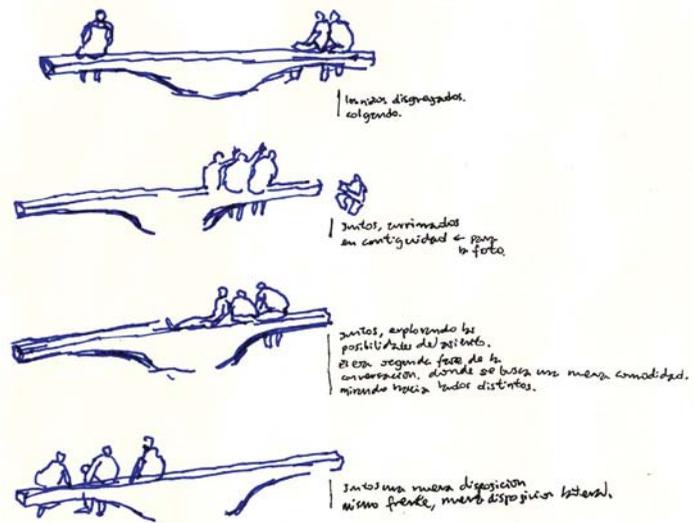
Talleres:
Quinto Año Arquitectura

Profesores:
David Jolly, David Luza

Lugar:
Gualliguaica, Embalse Puclaro, Valle del Elqui, Región de Coquimbo

Nombre de Obra:
Plaza de San Andrés





(5) El banco 5 tiene una condición de longitudinal que lo hace reconocible en su largo, este se viene dando por su posición en el acceso del camino - eje recorrido natural.



Sitial de moldajes flexibles en plaza de San Andrés

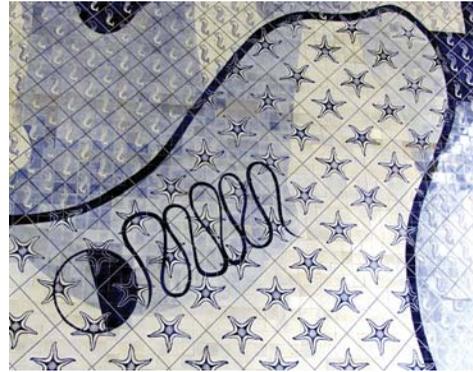
Travesía Título/ RÍO DE JANEIRO

Año: 2011

Participantes:
Michael Wright, Hernan Cruz, Jorge Ferrada, Jean Araya, Nelson Moraga

Lugar:
Río de Janeiro - Favela do Carangêjo, Niteroi, Brasil

Nombre de Obra:
Rasgo para sede de Favela do Carangêjo



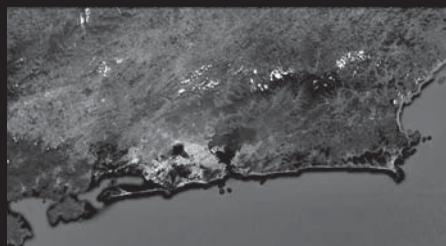
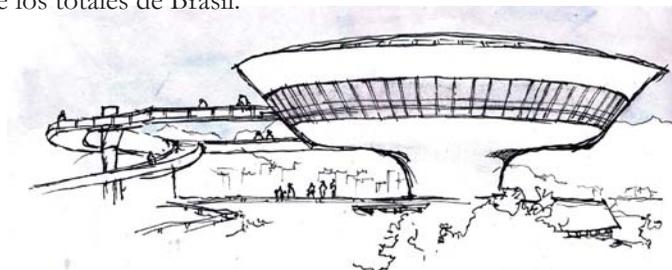
LA MAGNITUD CORPORAL, ARQUITECTÓNICA Y GEOGRÁFICA. MAC DE NITEROI: OSCAR NIEMEYER

La escala humana aparece en las lejanías del edificio. Desde la lejanía el total acoge a los cuerpos en una proximidad.

La figuratividad plástica del MAC, desde lejos recoge al ojo para darle cabida a los cuerpos, al habitar en un calce de su justa medida.

Al llegar a las proximidades del edificio, abajo, pasa lo contrario, el edificio con toda su geometría desaparece para hacer aparecer desde él la extensión: la belleza implacable de la geografía de la bahía de Guanabara, el verde 'mato', la playa y el cerro.

Desde el MAC, los cuerpos no se miden comparativamente entonces con la geometría de su edificio, sino con el Pan de azucar y el Corcovado. De ahí que se tornan pequeños dentro de los totales de Brasil.

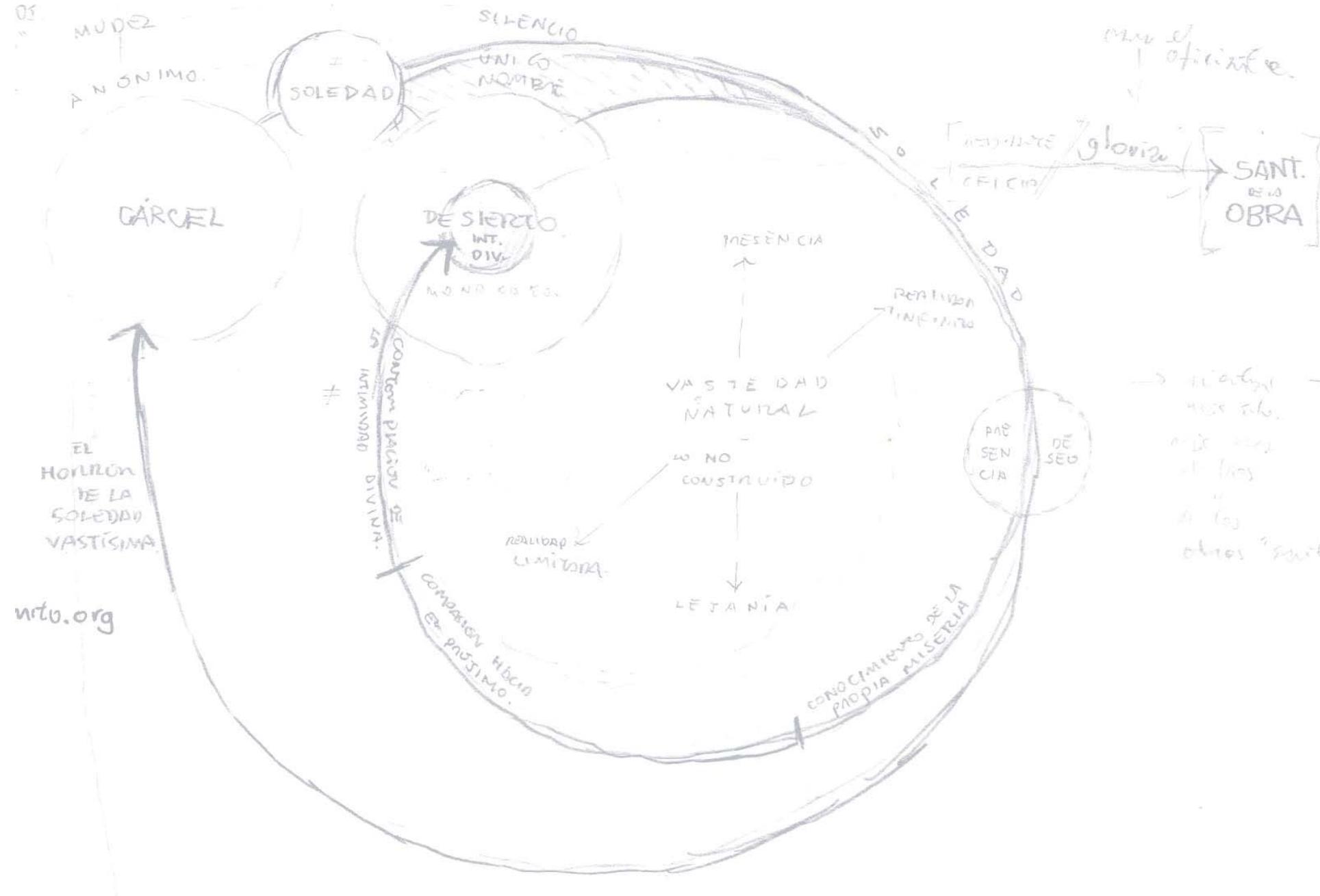


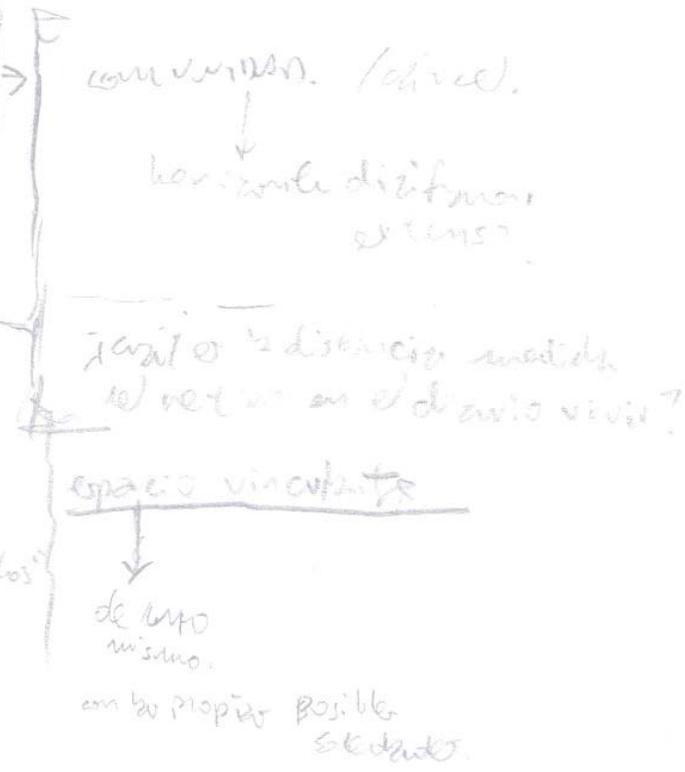


RECUPERACIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS MARGINALES: FAVELA DO CARANGUEJO

La obra de esta travesía no busca ser una imposición foránea, nuestra, sino el emerger de las propias voluntades y necesidades de espacio público de la favela. Un callejón-basural, se abre para dar lugar a una sede: lugar arquitectónicamente dispuesto para recibir.

Mediante la intervención plástica y arquitectónica, se logra convertir al callejón, de un lugar residual dispuesto para escabullirse, en un acceso lumínicamente construido con el trazo de una línea. Esta línea blanca esta rigurosamente nivelada, y en este nivel, todos los cuerpos toman referencia. La línea, con los cuerpos, deja de ser línea para cobrar espesor arquitectónico, y es en este espesor en donde se inscriben las intervenciones plásticas de Michael Wright y Hernán Cruz, configurando la residencia del ojo que permite quedarse.





« la apertura así nos abre la posibilidad de que la realidad sea ahora sagrada; es decir, no solo ella es un objeto sacro, sino que permite que todo el entorno, lo que existe, devenga en sagrado. pero lo importante es que esta apertura nos ubica ya no en el hacer, sino en el ser. He aquí la difícil y maravillosa proposición »

→ llevar esta idea del ser arquitecto — (la santidad de la obra)

capítulo 3 / TEORÍA ARQUITECTÓNICA

artículo/ EL EMPLAZAMIENTO COMO GENERATRIZ DEL PROYECTO

19 de abril 2010

RESUMEN

El estudio ahonda en los modos en que el emplazamiento (entendido como la forma en que una edificación se ubica en su contexto) de las obras de arquitectura es capaz de influir, orientar, generar o determinar su forma o tipo. La obra, desde este punto de vista, se vincula a su entorno ya sea mediante la potenciación de una virtud del lugar o de un acontecer reconocido, integrándose a la trama urbana y geográfica, o a través de lecturas sociales y de territorio. La estructura del artículo son tres temas que agrupan ocho etapas de estudio, donde en cada una se ha realizado un proyecto que presenta y ejemplifica estas distintas modalidades de enfrentar la relación obra y lugar. En base a estas etapas, se logra concluir que la obra se ve nutrida por el lugar, la urbe en su lejanía y proximidad; pero, a la vez, una obra correctamente emplazada, es capaz de nutrir ella al lugar, a sus inmediaciones y a la ciudad.

INTRODUCCIÓN

Emplazar: colocar, ubicar. En arquitectura, el emplazamiento es el lugar y el modo en que una obra se da lugar en el terreno, involucra relacionar más dimensiones existentes que en el posicionamiento.

Se busca exponer el estudio llevado a cabo a lo largo de ocho etapas de taller arquitectónico, en cada una de las cuales se llevó a cabo un proyecto de arquitectura, donde el tema del emplazamiento jugó un rol principal en el modo en que dichas obras fueron pensadas. Este estudio procura ahondar en las particularidades de las propuestas desde el modo en que se enfrentan al terreno en que se sitúa, a sus particularidades geográficas, a las lejanías que lo circundan, a su contexto urbano y social, etc. y con ello, el modo en que estas particularidades llegan, efectivamente, a afectar el trazado, los rasgos principales, las alturas, el tamaño, la orientación, en fin: a toda la obra.

En el transcurso del artículo, se dan fundamentos para contestar interrogantes respecto a la necesidad (o no) de tomar en cuenta el lugar para una obra: ¿Qué tan factible es realizar un proyecto a distancia?, ¿Puede el arquitecto abstraerse del entorno para proyectar una obra?, ¿Qué papel puede jugar una sola obra en la conformación de una ciudad?, ¿Cómo se debaten en un proyecto la originalidad de la proposición y la rigurosidad con lo existente?, ¿Puede determinar el lugar, el tipo de edificación a construir?

MODALIDAD DE ESTUDIO A) Potenciar las potencias

Primera etapa: potenciar la potencia del lugar (1er trimestre 2006)

En esta etapa el proyecto implicó buscar un sitio eriazo en los cerros de Valparaíso para proponer en él un espacio público que albergue una feria. Se escogió uno particular ubicado en el Cerro Bellavista, en el sector del Museo a Cielo Abierto, en la salida superior del ascensor Espíritu Santo.

Se decidió emplazar aquí el proyecto, por presentarse una particularidad entre los recorridos, en este punto se sale de los callejones y pasajes, y la mirada se ensancha para dar lugar a una explanada abierta, especie de mirador donde se obtiene una amplia vista.

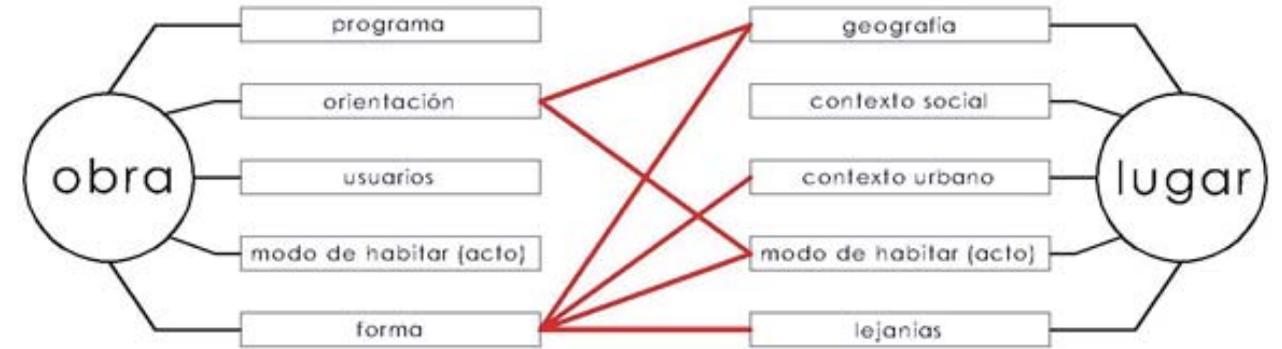
Esta peculiaridad del lugar sirvió también para orientar el modo en que la obra se configuró: Se conformó una explanada que se abría desde el vértice en que se observaba el ensanchamiento, por el otro lado, se configuró una concavidad con la que se recibía a la lejanía de la ciudad y el mar.

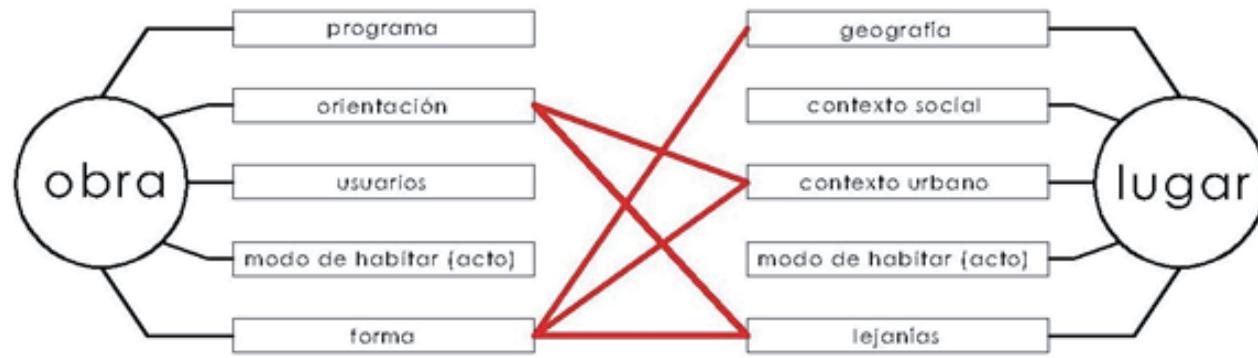
De esta manera, el emplazamiento desde su decisión, rescata y permite trabajar los espacios en su particularidad geográfica, potenciando con la obra a la potencia existente en el lugar sin intervenir. Así, se logra una obra en donde queda patente el reconocimiento del lugar, aprovechando sus ventajas naturales.

Sexta etapa: potenciar la potencia del acontecer (3er trimestre 2008)

El proyecto se definió a partir de la obra de travesía del taller realizada en “Las Hualtatas”, un oasis en la precordillera de la IV. La obra allí realizada, consistió en una sede – refugio, abierta a los arrieros que deambulan en los cerros, conformándose en un lugar al que puedan llegar y luego dejar según sus requerimientos. El proyecto final consistió en darle un cierre a su forma e incorporarle un salón.

El emplazamiento de la obra consideró la particularidad de estar en un enclave geográfico natural que, en su austeridad casi natural, tenía la capacidad de recibir al que llegaba de lejos y daba cabida al restauro. Por esta hospitalidad natural del lugar, abierto a recibir, se decidió ubicar la obra en el sitio que mira hacia el oeste (por donde se accede), en el pie de la ladera y próximo al río.





Lo que el proyecto dejó en manifiesto, es el modo en que el lugar natural puede entregar condiciones propicias para el asentamiento, y cómo una apropiada lectura de éste, permite dar buen lugar a una obra. Existe en este caso una rima entre lo que el lugar ofrece y lo que la obra pretende: recibir; al ser capaces de vislumbrar dicha relación, se obtiene una edificación que “no podría quedar mejor emplazada”.

B) Integración inmediata y lejana

Tercera y cuarta etapa: integración a la trama urbana (1er y 3er trimestre 2007)

En las dos etapas de este año, se estudiaron los interiores. Durante la tercera etapa, se escogió en la ciudad una casa a la que se debía entrar para estudiar tanto sus características físicas como el modo en que se habitaba. En esta etapa se escogió una vivienda ubicada en el pasaje Roblerías del Cerro Ramaditas; dicho pasaje era un fondo de quebrada y la casa se ubicaba en una de sus laderas.

El encargo implicaba re-pensar la casa estudiada, lo cual pensando en el emplazamiento, más que un planteamiento nuevo, significó la valoración del existente.

La cuarta etapa, sigue trabajando la misma casa, ahora con la libertad de elegir su emplazamiento. Dado que el lugar original de la casa poseía una virtud en su ubicación, se decidió trabajar en su cercanía, un poco más abajo pero en el fondo de la quebrada. En el terreno coincidían: el fondo de quebrada, los senderos transversales a las laderas, el pasaje mismo que recorría el fondo y ahora: una casa.

Por estas mismas intersecciones, la casa se convertía en un umbral que articulaba todas estas dimensiones. Se configuró una casa de dos niveles atravesada en el medio por una escalera pública y en donde parte de sus techos conducían a los senderos de la ladera.

De esta manera, la obra emplazada en el territorio, al ser capaz de vincular los distintos tipos de recorridos con la geografía del lugar, con el espacio público y los interiores, se vuelve parte de la trama urbana y queda por ello integrada al sector y a la ciudad.

Quinta etapa: encardinación (1er trimestre 2008)

El proyecto consistió en trabajar los terrenos de la ex-cárcel de Valparaíso para proponer ahí un centro cultural. Al tener un terreno con sus límites tan marcados, y donde las circulaciones y recorridos se hacen todos en su exterior, uno puede quedar emplazado con las dimensiones del total de la ciudad.

Observaciones del Cerro Cárcel, indicaban que el trazado debía considerar una transversalidad. Se decidió tomar e intersectar dos ejes de la ciudad: uno, paralelo a la rada: el “eje de mar”, y el otro perpendicular a éste: “eje de cerro”.

Este concepto fue trabajado por el arquitecto y profesor de la PUCV Miguel Eyquem, en la Casa Peña proyectada para el entomólogo Juan Ignacio Molina en Chicureo. Lo propuesto era reconocer hitos geográficos importantes en las lejanías de los cerros, y con ello armar ejes que se incorporaran al trazado de la casa, así, esta quedaba “encardinada” con éstos.

Se da cuenta así de un modo particular en que las obras se emplazan obedeciendo a dimensiones no inmediatas ni cercanas, sino lejanas (pero no ajenas) que le dan cabida a la obra.

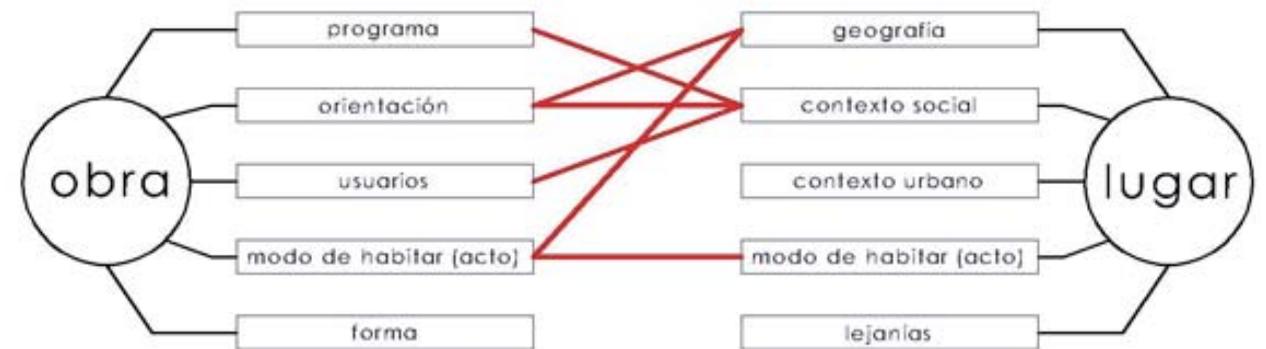
C) Lectura de los lugares

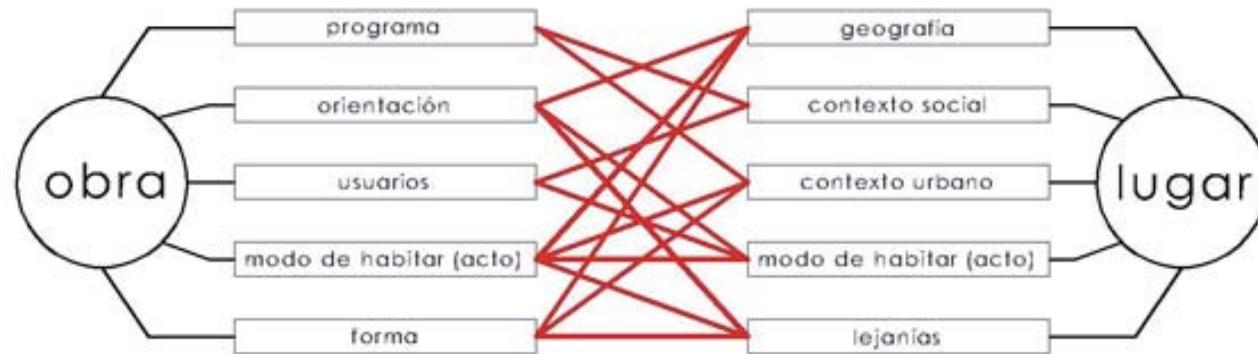
Segunda etapa: lectura comparativa de los lugares (3er trimestre 2006)

Estudiando las circulaciones del Cerro Toro de Valparaíso, se escogió un eriazo para desarrollar un proyecto que revalorizara los espacios públicos del cerro, ubicado en el pasaje Torquemada. En dicho terreno ocurrían espacialmente dos situaciones: Se conformaba una ventana natural del cerro hacia la quebrada San Francisco, a la vez que el eriazo se extendía con una pequeña explanada entre las casas.

Teniendo estas particularidades del terreno, se revisaron observaciones realizadas durante la travesía a Puerto Williams: En el sitio de la obra, se distinguían tres situaciones espaciales particulares: el “dentro”: desorientado, sin cielo y remitido a su proximidad; el “ante”: el cuerpo se orienta con la lejanía y pausa su ritmo; y el “entre”: donde el cuerpo se direcciona según lo que los contiene, es con el cielo pero sin todas las lejanías.

Tomando las situaciones descritas en travesía, se propusieron dos plazas: una de ellas situada en la parte que mira a la quebrada (plaza del “ante”) y la otra ubicada en la explanada que se adentraba a la población (plaza del “entre”). Ambas vinculadas y ordenadas por un largo zigzag que atraviesa el total del proyecto.





De este modo, una apropiada lectura de los lugares y sus características espaciales, permiten comparar, oponer y asociar los lugares, y de este modo, ampliar el espectro de observaciones conducentes de cada proyecto.

Séptima etapa: lectura del contexto social (1er trimestre 2009)

Se estudiaron los ascensores de Valparaíso y el proyecto consistió en replantearse las casetas de uno escogido, incluyéndole un programa que revitalizara su uso. Se decidió trabajar en el ex-ascensor “Esmeralda”, que subía desde la calle esmeralda, hasta el actual paseo Atkinson del Cerro Concepción.

Se escogió dicho ascensor por ubicarse entre dos de los puntos actualmente más concurridos por los circuitos turísticos de la ciudad de Valparaíso, configurándose una activa red de transeúntes que mantendría sostenible este transporte. El programa adosado al ascensor (restaurant, cafetería, galería de exposiciones, casa de cambio, etc.) fue escogido considerando el contexto social de los puntos unidos: el turismo.

En esta etapa, quedan patentes dos modos distintos pero compatibles de abordar el emplazamiento: el primero y ya visto, consideraba reconocer el terreno y con ello integrar la obra a los recorridos existentes. Otra forma de comprender el emplazamiento, es teniendo una lectura de su contexto social: Toda una multitud de factores que entrega un cierto perfil a los lugares con lo que se logra desarrollar una cierta “intuición de lo apropiado” programáticamente para determinado sitio.

D) Ratificación de las certezas

Octava etapa (3er trimestre 2009)

Se estudian los enclaves de Valparaíso y entre ellos, se reconocen los eriazos de la ciudad que cuentan con esa condición. El encargo pedía elegir uno de éstos para darle lugar a una sala múltiple. Se eligieron las terrazas de la ex-cárcel como terreno apropiado para la sala, basados en las dos lecturas de lugar expuestas anteriormente.

Lectura geográfica: este sector se ubica en un vértice, en que se ven intersectadas verticalmente dos condiciones del total de la ciudad: El cerro: traído por el espolón, y el mar: traído por la quebrada. - Lectura del contexto social: el Cerro Cárcel, sobre todo residencial, tiene una dimensión recorrible, paseable o apta para merodear con la posibilidad constante de encontrar algo ahí.

Con esto, se propuso una sala – museo de historia de Valparaíso, como una estructura alta, intersectada en su parte superior por una galería. El edificio se abre integrando todos los recorridos del sector. Los niveles se conectan interiormente dejando un vacío luminoso central que aúna el total.

Este último proyecto vino a recoger las certezas de las anteriores etapas: Se potenció la verticalidad, como el modo en que se une la situación cerro-quebrada (al modo de la etapa 1); El “acto” o modo de habitar esta obra: “emerger en ausencia”, se pensó también como una intersección de los modos de habitar del fondo de la quebrada y del espolón de cerro (al modo de la etapa 2); las circulaciones del sector se anudan en la obra, integrando el interior a la trama urbana de la ciudad (como en la etapa 4); la situación de enclave a dimensiones geográficas de la ciudad: el espolón y la quebrada, o el cerro y el mar (del modo de la etapa 5); el tipo de obra escogida rimaba con las posibilidades que el terreno otorgaba, llevando el “merodear” del cerro, al merodear el interior de la sala - museo (al modo en que en la etapa 6); por último, el tipo de obra propuesta, en su programa específico, obedece a una lectura del contexto social del terreno y del cerro en donde se ubica, determinando como apropiado aquí el emplazamiento de un museo.

RESULTADOS

De cada proyecto estudiado, se obtuvo una particular forma de ver la relación lugar – obra: la potenciación de una potencia geográfica-concreta, así como de una potencia del acto o acontecer – abstracto, es un punto de partida formal (es decir de la forma), en que se establece una orientación en la proyección que nos ayuda en el “cómo hacer”, por ejemplo, la potencia geográfica descrita en la etapa 1, determinó el trazado y la forma definitiva del proyecto, así como el “merodear” por el barrio de la etapa 8, condujo a un “merodear” el interior del museo. Las dimensiones mayores que se traen a un proyecto, como en los enclaves de las etapas 5 y 8, o bien las dimensiones inmediatas y próximas, como las circulaciones y recorridos en la etapa 4, sirven para la determinación de ejes, accesos, alturas, límites, la orientación, etc. Por otro lado, las lecturas del lugar, aparte de un “cómo hacer”, nos pueden dar indicios de “qué hacer”, como el programa del ascensor de la etapa 7, o las plazas del “ante” y “entre” en la etapa 2.



DISCUSIÓN

En el documental “El Arte de Construir” (1997), basado en la vida y obra del arquitecto estadounidense Frank Lloyd Wright, se presenta una observación respecto a las ciudades: éstas tienen un grado de inmortalidad debido a que en ellas permanecen conviviendo las obras realizadas a lo largo de la historia de la urbe; la ciudad se configura naturalmente como un museo que presenta la variedad de las obras existentes. En vista de esto, cabe la responsabilidad al arquitecto de hacerse cargo de esta inmortalidad: la obra de arquitectura no está nunca sola o aislada (de ese modo haríamos diseño) sino que, al unirse con el sitio, genera lugar.

El arquitecto español Rafael Moneo, explicita el tema en su conferencia denominada “Anyway o contra la indiferencia como norma” (Barcelona 1993): “La indiferencia, el poder hacer las cosas “de cualquier manera”, parece ser uno de los rasgos característicos del amplio mundo que nos rodea en el que lo múltiple y lo diverso prevalecen. En efecto, una infinitud de seres viven en estrecha proximidad sin relación alguna entre ellos, confirmando una cierta primacía de la variedad que aboga por la pertinencia del principio que permite hacer las cosas “de cualquier manera”. (...) La indiferencia se nos presenta como algo necesario para explicarnos tanto el variopinto mundo en torno como la actitud permisiva que frente a él tomamos”.

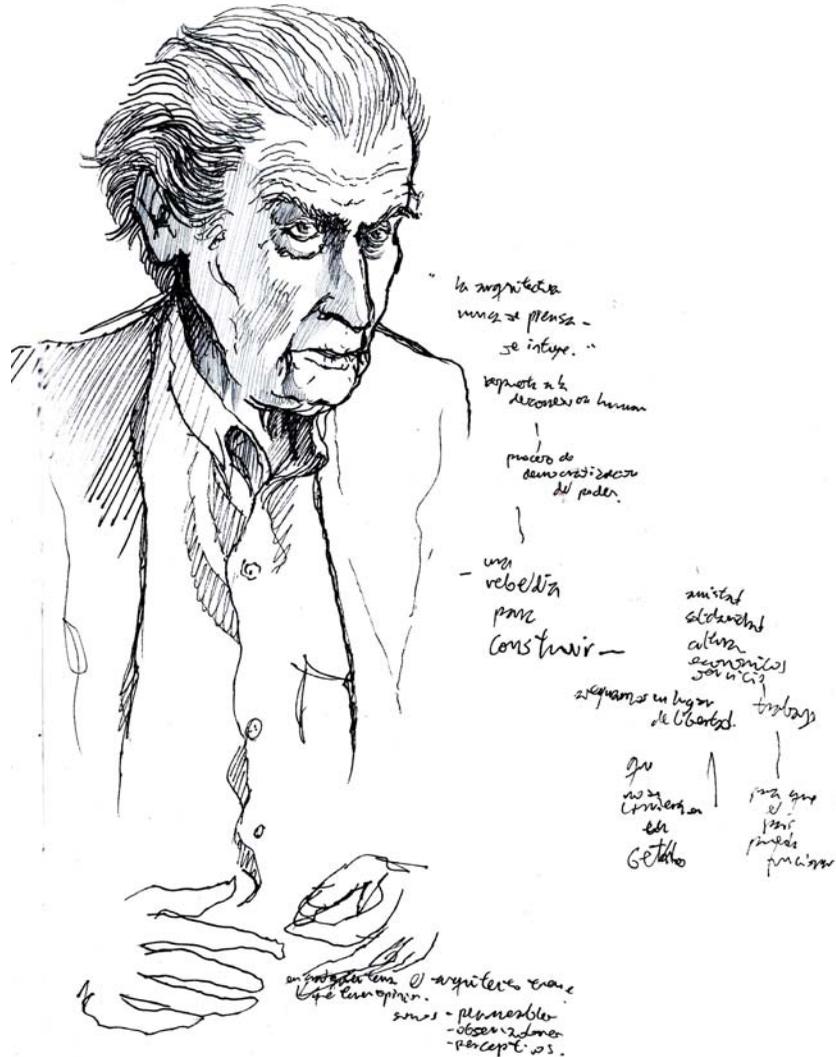
Frente a esta modalidad actual ¿Debe el arquitecto quedar sumido por esta indiferencia? ¿Cómo abandonar esta “actitud permisiva”?

Hace dos años se instauró en Valparaíso un debate respecto a la importancia de los estudios en el lugar al emplazar una obra. El arquitecto brasileño Oscar Niemeyer quiso regalar un ante-proyecto a la ciudad; el arquitecto realizó los bocetos a distancia. Tras meses de discusiones, el proyecto no se realizó y en su lugar se abrió un concurso para concretar la realización de un centro cultural en el terreno. El episodio, planteó extendidas discusiones sobre el asunto: ¿Es siempre necesario estudiar acabada y presencialmente el terreno para proponer una obra? ¿Se puede realizar un proyecto a distancia? Estrictamente, nada obliga al arquitecto a observar, dibujar o siquiera ver el lugar en donde se propone un proyecto, en vista de esto sí sería factible realizar un proyecto a distancia tan sólo con conocer el metraje cuadrado con que se dispone.

Pero, ¿Qué trae a la obra considerar su emplazamiento? Como se ha visto durante el estudio, una acabada lectura del lugar permite una edificación perdurable, que no atente contra la original disposición de los lugares sino que, naciendo de ella, le dé un orden y una orientación original. La obra correctamente emplazada se convierte en un hito de la ciudad, le da espesor a los espacios públicos, logrando así su enraizamiento en la ciudad, el sector y la comunidad.

entrevista taller visita a obras/ FERNANDO CASTILLO VELASCO

16 de diciembre 2011



CONTEXTO

Fernando Castillo Velasco es un arquitecto y político chileno nacido en 1918. Fue rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Intendente de la Región Metropolitana y alcalde de la comuna de La Reina en cuatro periodos. Dentro de su obra arquitectónica destacan una serie de comunidades, siendo la ‘Quinta Michita’ una de las más reconocidas, la Unidad Vecinal Portales y las Torres de Tajarar. Su distinguida obra le hizo merecedor del premio nacional de arquitectura en 1989.

El diálogo con él se realizó en el marco del Taller de Visita a Obras, una iniciativa del cuerpo de estudiantes para visitar obras de arquitectura relevantes en el contexto de la arquitectura moderna en Chile. La entrevista se realizó el día 16 de Diciembre del 2011 y fue transcrita por el autor de esta carpeta.

ENTREVISTA

FCV: Voy a presentarme, estoy con los bronquios imposibles, con temperatura, cuatro días en cama, etc. Y ahora me llega esta gran asamblea.

Organizador 1: Quedamos con ganas de escucharlo ayer. Si, me vinieron a buscar y estaba en cama. Bueno, ¿En qué andan? ¿Detrás de qué? ¿Están mirando todas las comunidades o alguna en específico?

Organizador 2: En realidad nos gustaría que nos hablara de cómo usted pensó en trabajar en comunidades, de cómo se...

FCV: La arquitectura nunca se piensa, se intuye.

Organizador 2: Eso.

FCV: Pero, el motivo fue sin pensar en que para mí iba a ser una tarea importante que asumí muy inesperadamente; porque la ciudad necesitaba impartirse un nuevo orden, porque fue siendo antes desde un sistema de barrios, con plazas, donde la gente convivía mas o menos solidariamente, humanamente, alrededor de plazas y lugares comunes. La invasión del automóvil, las grandes multitudes,

fueron perdiendo esa cualidad que tenía la vida en las ciudades; cuando yo iba en el colegio, yo iba al verbo divino que estaba en la Alameda, salíamos del colegio a las cuatro de la tarde y estaba el presidente de la república paseándose por la alameda, con sus perros. Se acercaba a nosotros, nos acariciaba, nos preguntaba cosas, y era una persona más.

Era una vida con todas las valoraciones que tiene la convivencia, el saludarse, no la multitud anónima que fue apareciendo con el aumento de la población, con la aparición del automóvil que fue desconectando a la gente, todo eso fue rompiendo las potencialidades que tenía la existencia de los barrios; donde los niños, las familias, convivían en torno a una plaza y había una relación social. Había mucho menos segregación económica social, era mucho más mezclada y a la escala humana del peatón. En la alameda le gente sacaba sus sillas a la calle para ver pasar a la gente y conversar con los vecinos.

Entonces, ese mundo fue restando la posibilidad de que la plaza fuera un lugar de convivencia vecinal. Esto tiene una vinculación, urbanísticamente hablando, de que esta pérdida de las relaciones humanas, de la amistad, de la solidaridad, se pudiera dar en una ciudad invadida por automóviles, con veredas estrechas, si la alameda tuviera un eje de congregación, se paseaba toda la gente por la alameda. Esto fue provocando la segregación de la gente; yo sin pretender solucionar ese problema, me planteé, cuando fui elegido rector de la universidad católica, le planteé a los estudiantes que se habían tomado la universidad que al devolverla, tras la modificación del sistema de poder de la universidad, y establecimos un sistema de elección democrática del rector. Yo fui elegido en esa oportunidad y me encontré con esa situación de que los alumnos que estaban egresando, que habían participado de esa revolución, porque fue una verdadera revolución que el rector no fuera el obispo del lugar sino por medio de elección.

Esa fue la principal consigna, que la iglesia aceptó que yo condujera ese proceso de democratización del poder en la universidad. En conclusión llegamos a que dentro de la comunidad los tres estamentos tenían que participar para elegir esas autoridades, participando todos en las facultades, los departamentos, los institutos, en la universidad entera.

Fue una época muy importante, de mucha vitalidad, de mucha democracia, de mucho sentido del valor de la democracia. Los estudiantes se tomaron la universidad y aceptaron mi mediación propuesta por el cardenal Silva Henríquez a los estudiantes en toma, de que yo asumiera un pro-rectorado, para convocar a un sistema de elección democrática y eso hicimos. Los alumnos que habían trabajado durante toda ese tiempo en generar la voluntad y los sistemas de elección para armar una pirámide de autoridad democrática. Llegaron a la convicción de hacer una democracia plena de participación:

estudiantes, funcionarios y profesores.

En esa tarea que tuvimos, un año un poco más, se establecieron normas para elegir a un rector, los alumnos de esa época, en agradecimiento decidieron que yo iba a ser el candidato de ellos. Yo les dije que no podía ser el candidato si yo había creado los sistemas para elegir al rector, me dijeron “Eso lo verá usted, pero nosotros vamos a votar por usted”.

Fui elegido en votación democrática con participación de todos los estamentos y creo que ahí se demostró la cultura de los estudiantes, que aparecen siempre como rompiendo fronteras, y que no es cierto porque cuando derriban estas vayas para una plena participación, los estudiantes asumen su labor de ser estudiantes preocupados porque son participes en la gestión de la universidad, de asumir las tareas que les corresponden, así que todo eso fue un proceso que yo lo encuentro admirable y que yo creo que va a volver a producirse en Chile una situación similar, tengo confianza en ustedes, en una generación que está tomando conciencia de que ‘no se trata de una rebeldía para destrozarse, sino una rebeldía para construir’.

He conversado muchas veces con estudiantes que asumen esa necesidad... Bueno pero ustedes querían hablar más de arquitectura.

Alumno: Queríamos escuchar su experiencia.

FCV: Quieren escuchar lo de las comunidades. Cuando asumí la rectoría de la universidad me encontré con un grupo grande de estudiantes que habían egresado ya, que se habían tomado la universidad y la habían devuelto. Los convoqué a trabajar conmigo y les dije “yo tengo una propiedad heredada de mis padres, les propongo que vivamos juntos”. Entonces hicimos ‘Quinta Michita’, la primera.

Alumna: Entonces ‘Quinta Michita’ fue la primera de las comunidades.

FCV: Si, la primera. Bueno, habíamos hecho algunas experiencias como oficinas, un conjunto en Las Condes, que se demolió después, pero en realidad esta fue la primera, una comunidad para convivir, con todos los elementos necesarios para una buena convivencia: elementos culturales, económicos, solidaridad, amistad, deporte. Y este ejemplo sirvió para que mucha gente se juntara y viniera a mi oficina planteando esta posibilidad, la posibilidad de construir su comunidad. Así fueron produciéndose.

He tratado de interpretar que estas comunidades funcionaron como respuesta a una necesidad: el aislamiento total en que la gente vivía tendía a que los grupos sociales se juntaran para plantearse unas formas de vida más comunitaria. Así fueron naciendo muchas comunidades, la primera ‘Quinta Michita’, que cumple con todos los principios que suponen esta forma de convivencia, la verdad es que ‘Quinta Michita’ fue en parte un refugio a la dictadura. La gente joven contraria a la tiranía quería protegerse, encerrarse para no estar directamente afectados

por la violencia. En todo el periodo último de la dictadura fue con mucha participación de las comunidades, donde se inventaron los ‘tarros’, los ‘cacerolazos’. Era la rebeldía de un pueblo en contra de lo que ocurría en Chile.

Asique fue una coincidencia que las comunidades fueran útiles como un refugio, útiles como lugares solidarios de vida, para protección y para apoyarse. Todo se fundó en la solidaridad. La primera comunidad fue esta, que nació antes de la dictadura, y que estaba en construcción en el momento del golpe. Y como estábamos en esta, y muchos exestudiantes que estaban participando en la construcción de ‘Quinta Michita’, fueron convocando a más gente para que participe y compartiese su vida en función de esta nueva autoridad que surgía tratando de dominar, restringiendo las libertades, suprimiendo la democracia. Así es que en su punto de partida, las comunidades fueron un refugio. Por eso las comunidades tienen sus reglas, que habría que ver con el tiempo si es bueno evitarlas y abrir muchos más espacios, como espacios más públicos. La gente que estaba exiliada, se enteró de esto y empezó a mandar recursos económicos desde Europa para que les hiciéramos las casas para cuando llegara la libertad. Así hicimos varios condominios con gente que estaba exiliada y que se preparaba para habitar la ‘Quinta Jesús’, la ‘Vicente Pérez Rosales’, etc. Hay varias que surgieron por requerimiento de gente que estaba viviendo en el extranjero. O sea, todo esto tiene un nacimiento defensivo, de asegurarnos un lugar de libertad.

La gente hoy en día critica eso, y con razón, tal vez estas comunidades son muy herméticas, éstas debieran participar mucho más en el proceso social entero y no limitarse a la convivencia de los miembros de la comunidad. Ha sido mi esperanza pero ha habido mucha restricción de pensar como se relaciona al barrio, a la plaza, con los propios proyectos.

Si ustedes están pensando en cómo se habita la ciudad, yo creo que hay que retirarse para pensar desde un proyecto comunitario; en donde se den los elementos culturales, económicos, de servicio, de trabajo, para que el país pueda funcionar pero sin involucrar la creación de un gueto. Yo creo que mientras perdure la sensación de que una comunidad es un gueto, no se va a cumplir con esta forma de vida en comunidad que debe ser totalmente permeable a la propiedad. No he sabido de ninguna comunidad que haya desarmado su portón, que no tenga un portero. Pero yo creo que sería posible pensar que lo que va a suceder es un proceso cultural que nos lleve a tomar la decisión de que los elementos de convivencia de los antiguos barrios eran muy parecidos a lo que pueden ser las comunidades. Es en esta relación en que todas las comunidades pueden armar un nuevo sentido del barrio, en que estos no son guetos, sino que esté abierta su

población a convivir, solidarizar, amarse.

Creo que todo esto es como un sueño, pero la sociedad va a tener que, de alguna manera, destruir su propia pulverización. La dictadura fijó políticas mediante los alcaldes (que eran designados por el dictador) diciendo que se debe evitar toda relación que pueda existir entre los vecinos más allá de su casa para mantener a todo el mundo actuando pasivamente, esa era su política. Cuando había calma había paz, pero los chilenos no aceptaron esto... estuvo bueno. (risas)

Alumno: Y no siguen aceptándolo.

FCV: Muy bueno porque, aunque haya habido una dictadura muy bien organizada, próspera, es imposible hacer desaparecer la convivencia y la opinión, manifestada libremente en todo ámbito. Los estudiantes, en la época que yo asumí la rectoría de la Universidad Católica, lucharon 8 años para que esta tuviera una estructura democrática, 8 años peleando eso y cuando lo lograron mediante las toma, me entregaron la rectoría. Nunca un estudiante fue a mi oficina a decirme ‘Oiga rector, yo lo puse aquí asique quiero que haga esto’, nunca me dijeron eso, hubo un respeto total. Los alumnos, después de toda su gestión, volvieron a sus asuntos de estudiantes pero participando activísimamente en el gobierno de la universidad. Tenemos que lograr tener una comunidad que dialoga, que sabe discutir.

Ustedes los estudiantes sabrán tomar lo bueno que puedo decir, y no los sueños de un viejo de 94 años que todavía perdura soñando, y voy para el otro lado para seguir soñando. Pero soñando con que puede haber una sociedad donde no están los estudiantes por un lado, muchas veces peleando, los profesores por otro, los padres por otro, las autoridades por otro; tenemos que aprender a que las decisiones que nos competen tenemos que tomarlas entre todos nosotros.

La universidad no es un lugar de propiedad de los estudiantes, profesores o sus autoridades, la universidad es del pueblo chileno. Y las carreras de las universidades son las herramientas con que el pueblo construye su cultura. La universidad como mandato principal, tiene el elevar la capacidad cultural del pueblo. El pueblo somos los chilenos, la universidad tiene la obligación de pensar como mejorarlo; del mismo modo, el pueblo tiene el derecho a meterse en la universidad, a participar.

Bueno, pero el tema de ustedes ¿Cuál era? (risas)

Alumno: ¿Qué elemento arquitectónico se puede exportar de las comunidades que usted propuso a la sociedad de hoy en día, a la nueva forma de plantear la ciudad que tiene hoy el país?

Interlocutora: El elemento es la democracia, la pregunta habla sobre la democracia que existe en las comunidades, si eso se puede exportar al resto de la sociedad.

FCV: Bueno la cultura es algo vasto, denso, que va incorporando nuevos elementos sociales y creando la identidad de un pueblo, el chileno en este caso. Esta tarea de permeabilizar, de hacer una unidad social con distintas posibilidades de vida, distintas potencialidades para el trabajo... A ver, no te conteste nada de tu pregunta.

Alumno: La idea de la pregunta va mas que nada por un elemento arquitectónico que nosotros podamos tomar de las comunidades y llevar a la ciudad. ¿Cómo llevamos la democracia de las comunidades, ese verdor, a la ciudad? ¿Cómo construimos esa democracia arquitectónicamente?

FCV: Una gran pregunta, una capacidad de crecimiento de un espíritu solidario en grupos de familia que quieren convivir en comunidad. ¿Cómo esto puede proyectarse a una sociedad entera? Es difícil, yo hasta el día de hoy, a pesar de la experiencia que he tenido como alcalde, como intendente, ha prevalecido el cuestionamiento sobre buscar la forma en que trabajamos todos con una actitud que los arquitectos entendemos. Por eso los arquitectos son más importantes de lo que muchos suponen, la sociedad no valora tanto esta formación que tenemos en que no nos encajonamos en una determinada área. El arquitecto esta siempre mirando el paisaje, no penetramos en ninguna ciencia en particular, estamos conviviendo en una sociedad la cual tenemos que interpretar en la ciudad construyendo sus espacios culturales. Ningún matemático puede diseñar una ciudad, ningún ingeniero puede diseñar una ciudad, ningún médico puede diseñar una ciudad. El arquitecto debiera estar presente en todos los sistemas del quehacer humano, porque el punto de vista de nosotros los arquitectos es siempre tendiente a la observación.

Lo que estaba tratando de decir, y que es muy importante para ustedes, es el rol del arquitecto. En cualquier ambiente, en cualquier clima el arquitecto tiene una parte importante de participación. Cada consejo de cualquier organización debería contar con un arquitecto. La formación del arquitecto nos hace ser permeables, observadores, miradores de un entorno. Ustedes tienen que construir esta tarea nueva de la arquitectura, en otros tiempos se les contrataba por un precio para hacer unos monos, hoy creo que el arquitecto tiene mucho más que decir referente a un tema u otro.

La formación para captar de la nada, cuando llega un programa el arquitecto está en una nebulosa y va encontrando puntos de apoyo para darle vida a ese programa que

lleva un mensaje de la razón, la forma, la materia. Entonces ahí está la trascendencia del arquitecto quien, con sus aptitudes es capaz de irradiar a los demás no sólo soluciones a los problemas arquitectónicos.

Los chilenos son buenos arquitectos, el pueblo ha construido el 80% de lo que está edificado sin arquitectos, con una capacidad de realización con las propias manos del pueblo. Esa es la demostración de que somos un pueblo de arquitectos. Dios hizo al ser humano desnudo, y le dio la capacidad de poder construir su refugio, eso es muy importante. Los animales dan por hecho su entorno, pero el hombre es único, ha tenido que buscar su protección construyéndola, inventándola en lo inhóspito de la naturaleza. Esto permite ejemplificar de que el ser arquitecto es propio de todo ser humano. Nosotros al perfeccionar la tarea de hacer arquitectura, lo estamos haciendo con una actitud no de rechazo a que otros sean arquitectos, porque Dios hizo arquitectos a todo el mundo, pero en el mundo hay tantas cosas que aprender, tantas cosas que decir, con lo cual uno va abandonando esta primera profesión que tiene el hombre. Por eso todos los clientes que ustedes van a tener, van a llegar diciendo ‘yo tengo un plano, lo estuve dibujando y lo soñé’, esto es muy bonito porque es un atributo de Dios. Este ser humano, arquitecto, debe ganarse el título de arquitecto profesional en un acto que podemos considerar secundario, lo esencial que tiene el ser arquitecto, que es estar inscrito para crear la posibilidad de protegerse. De ahí surge la arquitectura.

¿Los he lateado mucho?

Alumnos: ¡Para nada! Tenemos todavía unas preguntas

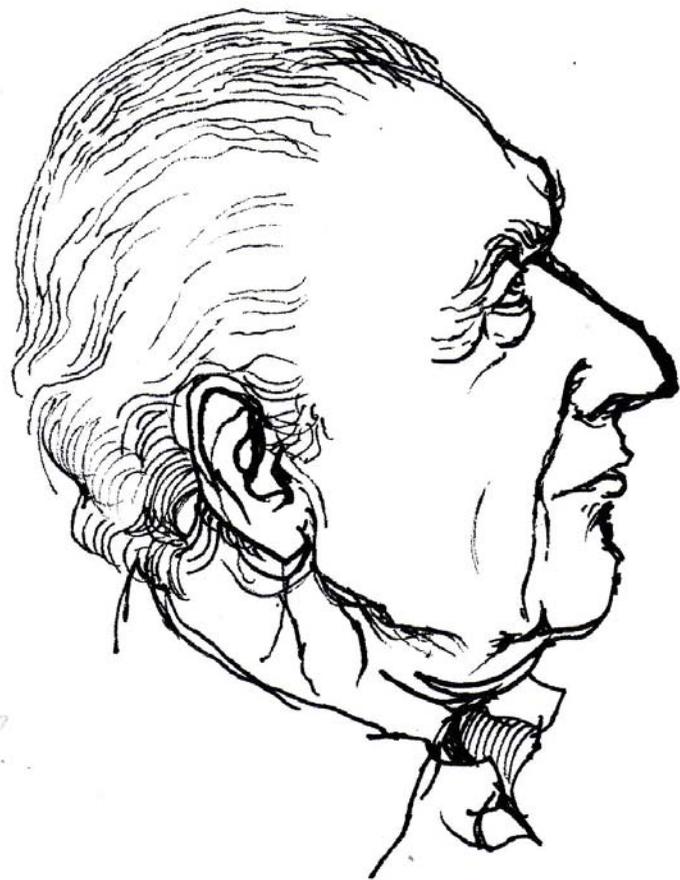
Interlocutora: ¿Está bueno don Fernando? O quiere seguir hablando

FCV: Digan ustedes

Alumno: Usted nos dice cuando se canse porque si fuera por nosotros lo estaríamos escuchando hasta las 11 de la noche.

Alumno: Yo tengo una pregunta, usted cree que la arquitectura puede llegar ser la reproducción de un cambio social

Nunca me había hecho esa pregunta de esa manera, porque esencialmente la experiencia del ser humano de la arquitectura, habiéndosele dado a todo ser humano la capacidad de hacer arquitectura, hay gente que no tiene conocimiento de nada de lo que se hace en el mundo. Creo que la responsabilidad nuestra es hacer aparecer la capacidad innata de aprendizaje del mundo que nos permita resolver problemas que un arquitecto ‘natural’, llamémoslo así, no es capaz de resolver sin los conocimientos culturales y tecnológicos. Bueno, no se si respondí su pregunta. ¿De qué universidad son ustedes?



Alumno: De la católica de Valparaíso.

FCV: Ah si, yo quedé de ir para allá.

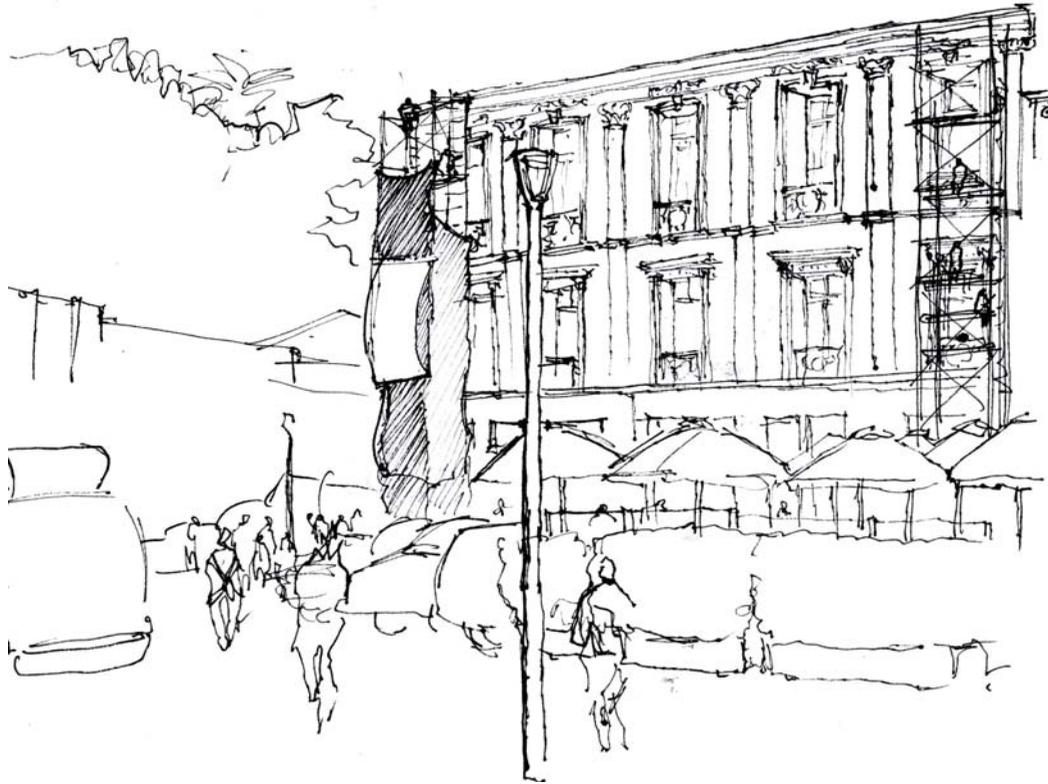
Alumna: Claro, como usted por su salud no pudo ir a nuestra escuela, estamos felices de haber podido venir a verlo y escucharlo a su casa.

FCV: Lástima que me encontraron así, sin prepararme para contarles mi sueño, que les he contado así espontáneamente.

Alumno: Entonces don Fernando queremos agradecerle por habernos recibido y compartido esta tarde con nosotros.

ensayo/ EL PALACIO DE VALPARAÍSO

reflexión derivada de la experiencia en el programa de recuperación de fachadas patrimoniales de Valparaíso



La vida en Valparaíso, quizás más que en otras ciudades, ocurre en las calles. Es eso lo que uno puede atestiguar al recorrerlo, caminarlo, habitarlo. Es eso lo que se ve al darse cuenta de los eventos multitudinarios que ocurren tanto organizada como espontáneamente: fiestas, conciertos, carnavales, pasacalles. Valparaíso prácticamente no tiene recintos interiores públicos capaces de acoger a la población en su espontaneidad. ¿Los necesita? Pareciera que las calles son en Valparaíso las que acogen a la vida pública, y en ese sentido, recuperar sus fachadas patrimoniales equivale a renovar el papel tapiz, lustrar y sacar brillo al ‘living’ de la casa o los grandes salones de los palacios.

No quiero decir que Valparaíso no tenga interiores de magnitud relevante, no, basta con darse una vuelta por calle Esmeralda, entre la Plaza Aníbal Pinto y la Sotomayor, para evidenciar el sinnúmero de edificios de finales del siglo XIX o principios del XX, enormes, de calidades interiores opulentas, vacíos con magnitud lumínica grandiosos dedicados en su mayoría a albergar instituciones bancarias. ¿Podemos hablar aquí de un Valparaíso palaciego? Las magnitudes construidas tienen algo de palaciego, mas no una amplitud habitable del ‘salón’. Aquí los grandes interiores siempre fueron privados o corporativos, no así las grandes casas señoriales de Viña del Mar: sus palacios, teatros, casonas, clubes sociales, etc. Con el mismo origen privado, se han dispuesto en el acto de recibir y permanecer. Por esto es que si podemos hablar de un Viña del Mar palaciego.

Valparaíso construye lo palaciego en sus calles, entre sus fachadas, lo particular de esta construcción es que la magnitud del palacio es completamente abierta, permeable al que pasa, la transcurre y la visita. Los grandes espacios de Valparaíso, los magnos, son entonces los paseos, los miradores, las plazas, esquinas, intersticios, etc. No parece raro entonces que aquí exista un ‘Museo a Cielo Abierto’, o que en vez de un centro cultural exista un parque cultural, que el año nuevo se celebre en las calles, los conciertos sean en las plazas y balcones, etc. Pues es este el acto urbano que construye la fiesta: es el palacio de Valparaíso.

Del mismo modo, lo palaciego de las calles y el ‘entre-fachadas’, vuelve a lo público una instancia tan íntima que es común que se mezcle con lo privado para llegar a lo más íntimo del habitar del porteño. Basta con llegar a cualquier punto del plan de Valparaíso y empezar a caminar al sur, a subir. De cierto punto en adelante, se rompe la fachada continua de las cuadras y empiezan a aparecer los accesos a las casas: un pasaje, una escalera, un corredor, un balcón. ¿De quien son? Es posible encontrar en ellos desde una señora barriendo, una pareja de pololos, drogadictos, algún candidato a algo en una visita puerta a puerta, una reunión de junta de vecinos, etc. Es este traslapo de dimensiones la que le entrega la riqueza y particularidad a los espacios públicos en Valparaíso, y son las fachadas las que cuidan estos

encuentros. Su hermoseamiento, limpieza o pintado es el que entrega calidad habitable tanto al residente como al visitante de estos espacios. Estas cualidades de las fachadas, la continuidad de su belleza es la que puede elongar el palacio para llevarlo a lo más íntimo de las casas porteñas, como ocurre en los barrios más tradicionales o ‘patrimoniales’, concentrados principalmente en el Cerro Concepción, Alegre y Bellavista. La preocupación por la continuidad en el hermoseamiento de las fachadas es la que invita a seguir subiendo, recorriendo, y arma de por sí los circuitos patrimoniales capaces de reactivar las PYMES, el turismo a la vez que, mediante la limpieza e iluminación mejoran la calidad de vida de los habitantes y permiten disminuir la delincuencia.

Esperanzador es el hecho de que Valparaíso por completo tiene esa condición palaciega en sus calles, porque no son construcciones particulares las que arman lo ‘patrimonial’, sino que es un regalo geográfico de la bahía de Valparaíso, es la autoconstrucción por sobre la planificación urbana en los siglos anteriores la que crea la riqueza arquitectónica de los intersticios y los rincones. Cada rincón de Valparaíso puede ser un mirador, cada casa puede tener la mejor vista a la bahía.

Cabe señalar otros puntos respecto a las fachadas y lo palaciego en Valparaíso. Si bien, lo público esplende en las calles del puerto, ¿Qué hay detrás de las fachadas que sostienen el palacio? Muchas veces, tras una fachada bien mantenida, se esconde la abandonada pobreza, los edificios deshabitados y mal mantenidos, con el deterioro de sus redes eléctricas o de gas provocando incendios cada cierto tiempo; nichos de vagabundaje, narcotráfico, prostitución, etc.

Para la vida de una ciudad como Valparaíso se requieren también interiores de calidad, que la cáscara bella y bien mantenida se habite.

Pareciera que en Valparaíso se habita entre las fachadas de una antigua gloria, entre la nostalgia arquitectónica de una época de desarrollo continuo, en donde la actividad portuaria realmente tenía la relevancia y el esplendor capaz de edificar los interiores magnos de calle Esmeralda, los tiempos en que se hablaba de ‘La Joya del Pacífico’ y el ‘puerto principal’.

El palacio de Valparaíso existe en sus calles, en ellas habitan sus salones, pero ¿y sus habitaciones? Cabe preguntarse qué sería de Valparaíso sin su relevancia político-administrativa actual. Ciertamente es una cuestión que trasciende a la arquitectura, más bien es un debate económico y político sobre el presente y destino de una ciudad como Valparaíso, que tiene latente el anhelo de ser más que fachadas.

ensayo/ LIBERTAD Y LIBERTINAJE FORMAL

Introducción

A lo largo de la historia, todos los grandes avances o revoluciones de la arquitectura, han ido de la mano de otros grandes y paralelos avances en la tecnología de la construcción. Es así como la aparición de la “albañilería en bloque”, y el conocimiento de la piedra-clave, entre otros, dio lugar a la arquitectura románica; el perfeccionamiento del trabajo de la piedra, así como el uso de contrafuertes y arbotantes, abrió el gótico, etc. Del mismo modo, y quizás siendo el ejemplo más notable, el uso del hormigón armado a comienzos del siglo pasado, como material monolítico capaz de trabajar a la vez bajo fuerzas de compresión y tracción, ha dado pie a la evolución (o revolución) quizá más grande en las posibilidades formales de la arquitectura en la modernidad; no ha sido sólo el hormigón armado; las retículas metálicas, las membranas y otras estructuras iso-tensadas, etc. Han contribuido también a ampliar las posibilidades. Esto no se queda aquí, la incipiente técnica de los moldajes flexibles para el hormigón cobra ya fuerza, etc., etc.

¿Qué hay de malo con que se abran las posibilidades? Nada; la libertad de poder elegir ha sido siempre una bendición entre los oficios creativos. El problema radica en cuando la persona que proyecta: el arquitecto, carece de escrúpulos.

Planteamiento

La actual capacidad de la técnica permite satisfacer prácticamente cualquier capricho del arquitecto, y es aquí donde la libertad de elección termina convirtiéndose en libertinaje, un abuso de las libertades, en donde el arquitecto moderno, escudado en su “modernidad” y en su “no sean retrógrados” es capaz de proponer y proyectar verdaderos adefesios, acto de egolatría absoluta, pues quien carga con “el monstruito” después, no es el arquitecto, que se va bien pagado y orgulloso del shock que produce ver su obra; sino por el contrario son los habitantes, y más aún: la ciudad. ¿Existe en los arquitectos un real compromiso con la ciudad que se construye? ¿Se tiene conciencia de esa responsabilidad?

No se quiere decir que sea imposible proponer una obra novedosa y original, formalmente hablando, y que debamos atenernos siempre a reproducir con mayor o menor fidelidad el estilo predominante de la localidad donde se ubica la obra; no. La obra original, que es innovadora formalmente, debe ser capaz de entregar una virtud al lugar donde se emplaza. Es esa la condición que se le impone a la libre forma. Ahora, el arquitecto debe estar tan lleno de humildad, que debe ser capaz de reconocer cuándo su obra posee o no esa virtud.

Argumentación

Lógicamente, si uno propone una obra es porque le ve una virtud, sin embargo, ¿Son los otros, los verdaderos usuarios o habitantes, capaces de darse cuenta de que existe tal virtud? Si no, se ha propuesto una obra absolutamente personalista y egoísta, nacida de un absurdo auto-convencimiento de que se entrega algo bueno. Aquí es donde cabe la humildad.

Actualmente, en el ámbito internacional se destacan, entre otros, arquitectos como Frank Gehry o Zaha Hadid, que resaltan por su audacia al proponer formas nuevas y originales; se destacan también las increíbles edificaciones de Dubái, cada una como un símbolo de poder y riqueza, compitiendo entre sí por su magnificencia; o bien los insípidos esfuerzos internacionales por quién tiene la torre más alta. Teniendo esto como panorama global de la actualidad, se nos viene a la mente la pregunta: ¿Es esto arquitectura? ¿A eso se reducen los esfuerzos del oficio? ¿Al tamaño, costo, lujo, figura o simbolismo de las obras? ¿Tan rápido se han olvidado los “pseudo-modernos” del concepto de quien han catalogado como el “padre de la arquitectura moderna”: Le Corbusier, y su “Machine à habiter”? Era en realidad la esperanza del arquitecto suizo que todos los avances de la tecnología en construcción se pusieran al servicio de construir la verdadera forma del habitar, sin ya que la gravitación se antepusiera a la habitabilidad. Este planteamiento se ejemplifica en el estudio de la Villa Stein-de Monzie, realizado en esta etapa de estudio: toda la estructura queda soportada por esbeltos pilotes, separado de ellos, los recintos toman sus tamaños, formas y luces (todos distintos), a partir de la función que en ellos se cumple.

El error de los arquitectos contemporáneos yace en obviar el habitar en sus obras, pretender cada uno pasar a la historia por sólo una forma audaz y caer, de este modo, en lo escultórico de la obra, o bien pensarla sólo desde sus “momentos fotográficos”. Es un error pensar que la obra sólo se “ve”, cuando en realidad la arquitectura roza, toca o aprieta a todos los sentidos. Puede ser cómplice en este equívoco la virtualización de los espacios, producido por el uso (que ralla lo indiscriminado) de la computación, la arquitectura de “renders”.

Conclusión

La arquitectura trata del habitar, ese es su norte, su principio y su final; ésa es la virtud que debe buscar, la proposición de un modo original y nuevo de habitar, el cual llevará, fiel y consecuentemente, a una original y nueva forma. Este viene a ser el planteamiento

de la escuela de arquitectura PUCV, la obra nace directamente de la “observación”, un modo de rescatar, para luego potenciar o proponer un modo de habitar particular. Esto se muestra en el proyecto de la Avenida del Mar, obra que comunicaría Valparaíso y Viña del Mar, que no nace desde una figura, ni desde el costo, ni como un símbolo; sino dándole forma al modo en que se habitaban las orillas: los balnearios, a la vez que se buscaba que el país cumpliera en Viña y Valparaíso su destino marítimo.

La verdadera libertad no ignora las reglas del juego, sino que, con ellas se plantea como una original orientación; no podemos pensar que hay que hacer las cosas sólo porque “se puede”. La construcción del mundo, como misión que acomete el arquitecto en su oficio, implica una responsabilidad para con las ciudades, los usuarios y habitantes, responsabilidad que en ningún momento es una carga, sino el esplendor mismo de lo que se hace.

ensayo/ POESÍA Y ARQUITECTURA: LA OBSERVACIÓN

En el ámbito de estudio de la escuela de arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, desde nuestro primer día nos hemos encontrado con ciertos aspectos de la arquitectura que, desde “afuera”, se han visto como algo totalmente ajeno, que no es capaz de llegar a la obra de arquitectura: la poesía. A todos los estudiantes alguna vez nos habrán dicho “yo no entiendo como hacen casas con poesía”. Pues bien, al considerar tan solo estos dos polos: poesía y arquitectura, la relación no se vislumbra claramente.

Dicha relación nace en esta escuela desde el momento en que se decide que la obra de arquitectura no nace sólo a partir de datos planos ni de precisiones técnicas. Cito al arquitecto y profesor Fabio Cruz Prieto, en una entrevista dada a la comisión “Memoria Histórica de la Universidad Católica de Valparaíso”, donde describe la modalidad de estudio de la arquitectura en los años 50:

“No había una discusión arquitectónica real un poco más profunda, en que te entregaran otros antecedentes o se pensara acerca de la Arquitectura, incluso de su origen, de la Arquitectura Moderna [...] eso no existía. O sea, uno entraba, hacía sus talleres, resolvía proyectos que le iban dando, etc., te documentabas en las revistas que estaban al alcance de la mano porque te suscribías en ellas y “resolvías” un proyecto como quién resuelve un puzzle; después, otro; después, otro, etc.

Hacíamos seis a siete proyectos cada año, era bueno porque hacíamos muchos proyectos, pero saber algo del origen y del fundamento de una obra eso no existía, absolutamente no. Por eso les digo y pongo esto como ejemplo: “vamos a hacer un edificio de departamentos en Pedro de Valdivia esquina Las Lilas, son tantos departamentos, ese es el terreno, esta es la orientación y listo”.”

¿En qué momento se produce el cambio que le entregaría fundamento real a los proyectos? ¿Cuándo nace la voluntad para pensar que la arquitectura se origina a partir de algo más? Cabe referirnos en estos momentos a los orígenes de esta escuela, cuando en Santiago, en el año 1952, se juntan un grupo de alumnos de 5° año de la escuela de arquitectura de la Pontificia Universidad Católica, junto a su profesor Alberto Cruz, de 34 años, y luego con un poeta argentino: Godofredo Iommi, este último conocedor de la tradición poética universal y las vanguardias europeas, así como de la americana propia.

En ese entonces se realizaba ya una aproximación a lo que ahora empleamos como observación:

“Alberto Cruz, en ese momento, en Santiago, hacía un taller que es el germen de lo que hemos hecho aquí durante estos 50 años. Tenía un Taller, creo que se llamaba “Pre-arquitectónico”, en que los alumnos salían de alguna manera a “observar”, como lo llamamos nosotros. Salían

a la ciudad a dibujar, a encontrar situaciones y casos en la ciudad misma, plazas, esquinas, etc. Desarrollaba un taller en base a esto y no en base a un programa inicial que te decían. Estoy señalando un poco los ingredientes que en ese momento funcionaban.”

Aún con esta primera aproximación, no es hasta que se cruza con la poesía y el poeta que la observación, como forma de encontrarse con la arquitectura, cobra reales bríos. La poesía infunde de voluntad el planteamiento original de la observación, moviendo a los 7 arquitectos y al poeta a Valparaíso, llevándolos a configurar lo que hasta ahora ha sido el Instituto y la posterior Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Ahora, ¿Qué le ha encontrado la poesía a la observación? ¿Qué tiene que ver la observación arquitectónica con el lenguaje poético?

1 - La observación arquitectónica es una forma de estudio y aprendizaje del espacio, consta de un croquis y una anotación, en la cual se busca rescatar una particularidad espacial y del modo de habitar de lo que se ha visto y dibujado, anotando dicha particularidad en una frase que sintetiza el acontecer. La observación se hace parte de la obra a partir de una frase aún más sucinta que conocemos como “acto”, el acto en sí es el modo particular de habitar que se propone para cada proyecto. Por ejemplo: “avistar abordando”, “emerger en ausencia”, “atravesar en reversibilidad lumínica”, etc.

2 - En su “Carta del Errante”, Godofredo Iommi describe las relaciones que existen entre la poesía y la realidad, así como la labor del poeta en el mundo:

“Y puesto que su acto (el acto de la poesía) es libre de toda dependencia al mundo, es siempre el regalo, presente poético que conmueve y consuela. El soporta la alienación del hombre contra sí mismo. La poesía en acto surge y se inserta verdaderamente en la realidad. Desvela la posibilidad que funda toda existencia efectiva y al mismo tiempo se hace acto en el mundo. He visto entonces al poeta salir de la literatura, sobrepasar el poema, y aún, abandonar la escritura.”

Este sobrepasar el poema y la escritura, es el axioma del que se funda el acto poético y, como se dice, se logra de ese modo insertarse verdaderamente en la realidad. Se trata de la palabra vuelta acto, que la palabra rime en la acción, como decía Rimbaud, para así alcanzar la plenitud.

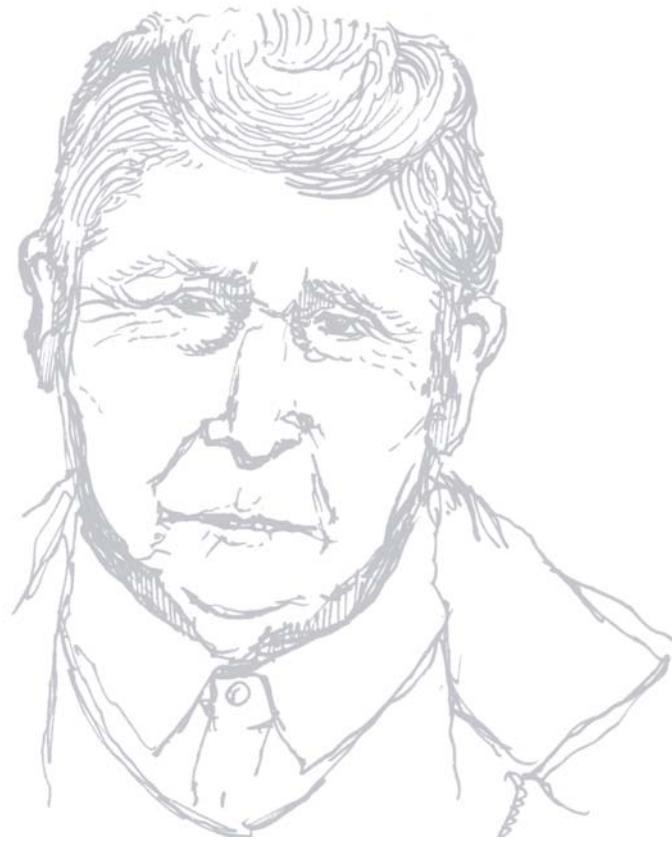
La poesía ha encontrado en la observación arquitectónica, el modo de hacer lo que se dice, de volver a la palabra realidad. Si bien, la observación propiamente tal, no es poesía, su forma de ser absolutamente original y fundante (es decir que da pie, funda algo nuevo), pone a la palabra en una postura poética, donde ésta, habitante del mundo oral o mental, deviene en la esfera de la realidad, de la construcción, de los materiales, ejes y estructuras; de esta manera, habitamos en acto, en fiesta. Como la observación no es poesía, los que la ejecutamos no somos poetas sino oficiantes, es el paso necesario para traer la poesía a la realidad.

Bibliografía

- Carta del Errante, Godofredo Iommi M, 1976
- Entrevista a Fabio Cruz, IV sesión de la Comisión Memoria Histórica de la Universidad Católica de Valparaíso, 10 de septiembre del 2001

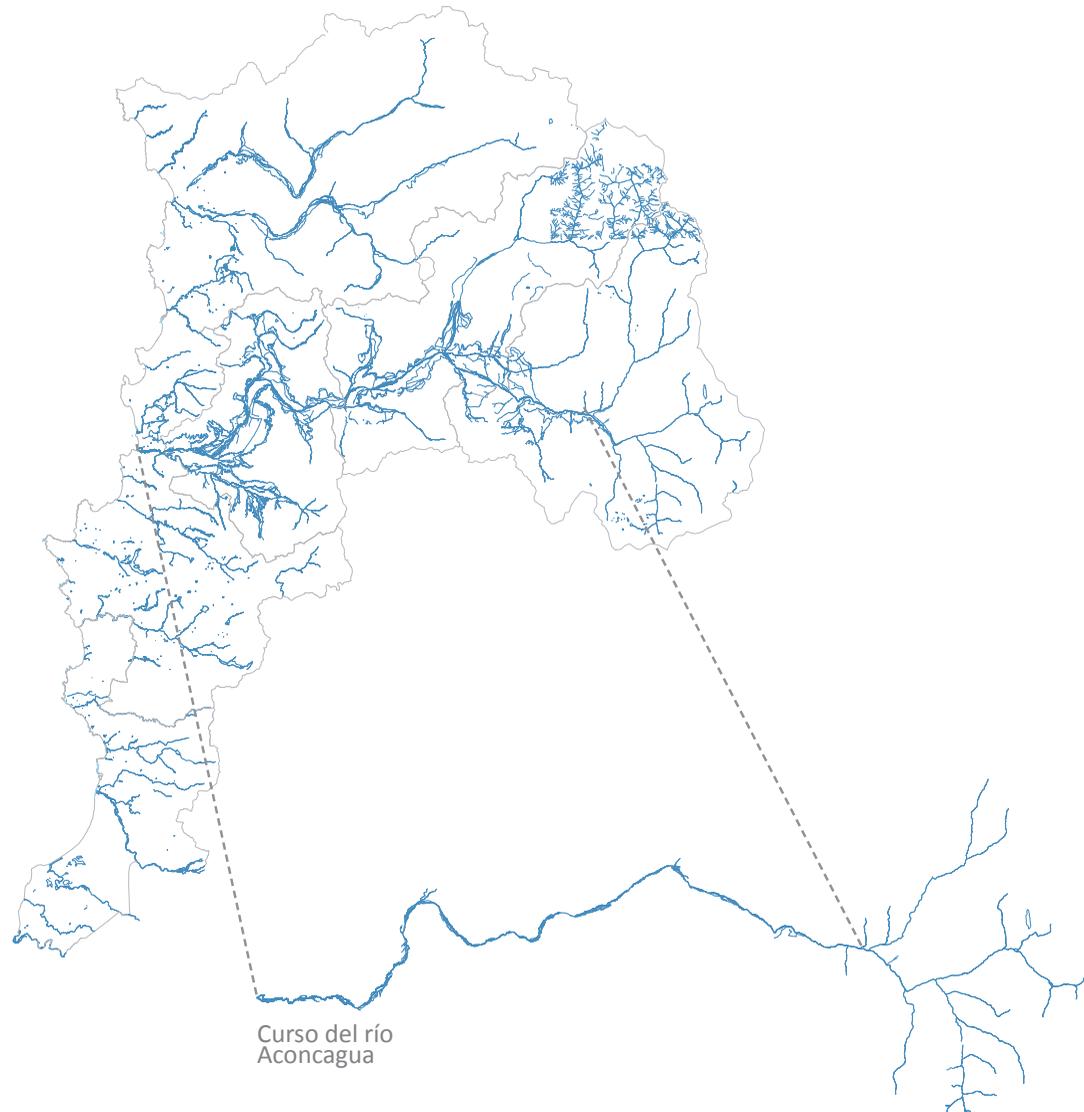
Disponible en: <http://archivohistorico.ucv.cl/entrevistas.html>





capítulo 4 / ANTECEDENTES

fundamento teórico / ANTECEDENTES DE QUILLOTA



Curso del río Aconcagua

A/ VALLE DEL ACONCAGUA

La hoya del río Aconcagua se desarrolla en el extremo sur de la zona de los Valles Transversales o Semiárida, en la V Región de Valparaíso. Su extensión alcanza a 7.340 km², y su rumbo general es de E a O. Sus más caudalosos afluentes los recibe por la ribera norte. Sus cabeceras alcanzan elevaciones excepcionales, como son los cerros Juncal (6.110 m); Alto de los Leones o Cabeza de León (5.400 m.) y el macizo del Aconcagua (7.021 m.)

A.1/ CLIMA

El clima que se distinguen en la cuenca del Río Aconcagua corresponden a Templado de tipo Mediterráneo con estación seca prolongada, y se desarrolla prácticamente en toda la cuenca. Su característica principal es la presencia de una estación seca prolongada y un invierno bien marcado con temperaturas extremas que llegan a cero grados.

La zona alta de la cuenca registra una temperatura media anual de 15,2° C pero los contrastes térmicos son fuertes. En verano las máximas alcanzan valores superiores a 27° C durante el día. Los montos de precipitación media anual registrados en el sector costero de la cuenca alcanzan valores aproximados de 395 mm/año y temperaturas de 14.5° C. Por efectos del relieve, en el sector centro de la cuenca, se presentan áreas de mayor sequedad y montos menores de precipitación (261 mm/año). En sectores más elevados, las precipitaciones aumentan alcanzando valores medios anuales de 467 mm y temperaturas medias anuales de 14.1°C. Desde el punto de vista de disponibilidad de los recursos hídricos, las pérdidas de agua por evaporación potencial en el sector centro de la cuenca (Quillota) alcanzan los 1.361 mm/año.

A.2/ BIODIVERSIDAD

La Flora

La flora terrestre de la cuenca, se caracteriza por la presencia de las siguientes comunidades vegetales: Matorral Esclerófilo Andino presente en la zona alta del río y Matorral Espinoso de las serranías y Bosque esclerófilo costero, en el valle y desembocadura del río respectivamente.

a/ Matorral Esclerófilo Andino:

Esta formación vegetal responde a un patrón de distribución que está determinado esencialmente por el relieve, siendo importante la influencia de la exposición. En esta formación vegetal, se distinguen las siguientes especies: Franjel, Duraznillo, Maitén y Ciprés.

b/ Matorral Espinoso de las serranías:

La fisionomía vegetal es heterogénea por la diversidad del mosaico ambiental, pero domina la condición xerófila de los arbustos espinosos. En esta formación vegetal, se distinguen las siguientes especies: Algarrobo, Espino, Colliguay, Sauce Amargo, Quillay y Chagual.

c/ Bosque Esclerófilo Costero:

Bosque esclerófilo que se encuentra muy alterado, mostrando la presencia de diferentes estados regenerativos. Se distribuye en un sector costero montañoso y en las laderas occidentales de la Cordillera de la Costa. En algunas localidades se encuentran relictos de un antiguo bosque laurifolio hoy día desaparecido. En esta formación vegetal, se distinguen las siguientes especies: Belloto, Patagua, Peumo, Molle, Palma, Litre, Canelo y Boldo

La fauna

La fauna asociada a la vegetación descrita anteriormente se compone de aves granívoras e insectívoras, como las perdices, codornices, chincol, diuca, loica, picaflor, zorzal, tagua y tórtolas. También son comunes en esta área los reptiles y mamíferos menores como zorros, el quique, liebres, chingue, chinchillas, laucha andina y roedores en general. Encontrándose más de 30 especies endémicas dentro del grupo de anfibios, reptiles y aves.

La mayor cantidad de aves, las encontramos en el curso medio del río, destacándose las colonias de garzas y de grandes familias de gaviotas en verano en su desembocadura, a las cuales se suman las aves que inmigran desde el hemisferio norte.



Tórtola



Laucha andina



Tagua



Quique



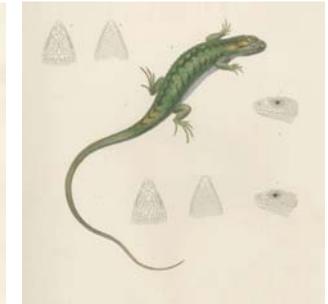
Perdiz



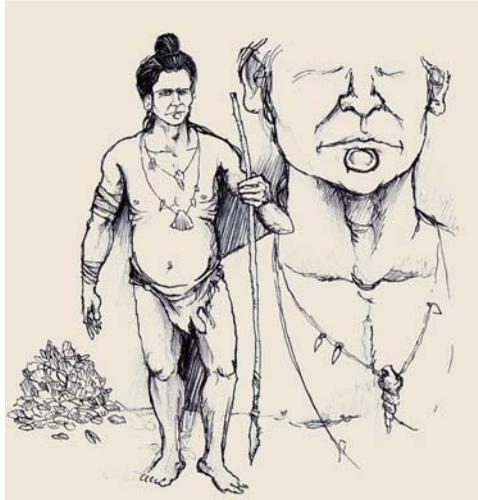
Chingue



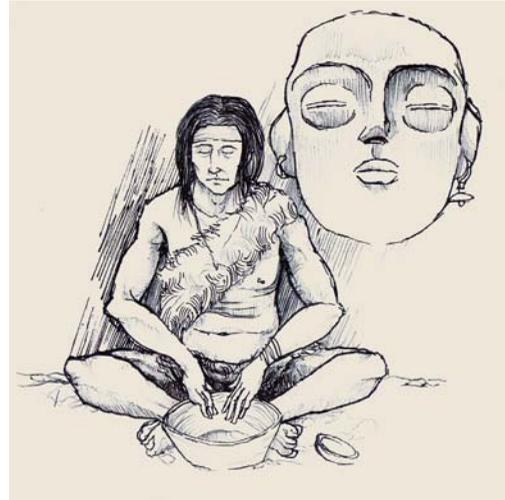
Loica



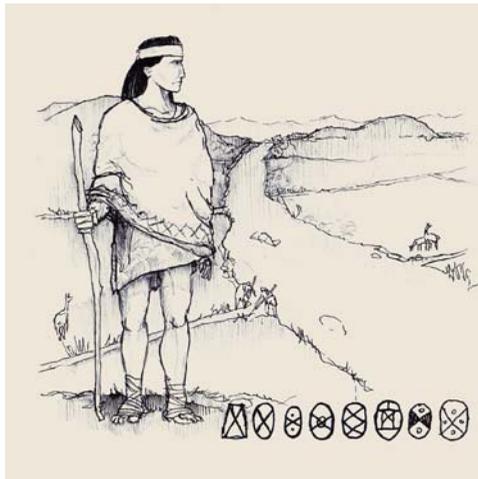
Lagartija



Cultura Bato



Cultura Lolleo



Cultura Aconcagua (picunche)



Influencia Incaica

B/ ASENTAMIENTOS PRE-COLOMBINOS

En el valle del Aconcagua pre-colombino, conocido entonces como “valle de Chile”, se desarrolló principalmente la cultura Aconcagua, conocidos como los Picunche (gente del norte) en la tradición Mapuche. Los primeros vestigios de este pueblo datan de alrededor del año 1000. Tuvieron gran influencia diaguita en la alfarería y el desarrollo de la agricultura. En los sectores costeros, y adentrándose por razones comerciales por el Aconcagua, se encontraban los Changos. Se hizo efectiva en esa zona la dominación del Imperio inca, que se estableció en esta comuna y sus alrededores, con el fin de realizar la explotación agrícola de los suelos.

La influencia Inca llevó a que ya a la llegada de los españoles, éstos se encontraran con un valle mejor trabajado, en el que ya se habían arrancado acequias al río y con núcleos más importantes de asentamiento indígena.

B.1/ COMPLEJO CULTURAL BATO (300 aC – 800 dC)

Los Bato habitaron desde el Estero Los Molles, hasta el río Maipo. Ocuparon preferentemente los lomajes o terrazas costeras cercanos a vertientes o quebradas que van hacia el mar, lo que les permitía el uso de recursos marinos. Por vivir en la costa las mayores evidencias de su cultura corresponden a depósitos conocidos como conchales. Propio de los Bato, es el uso del tembetá (adorno que usaban perforando el labio inferior).

Un rasgo muy particular y único de ellos es que enterraban a sus muertos hacia la periferia o bajo los mismos conchales que habitaban. La forma de disponer los cuerpos de sus muertos era flectada y acompañados de camélidos sacrificados.

B.2/ COMPLEJO CULTURAL LLOLLEO (200 aC – 800 dC)

Habitaron desde el valle del río Choapa hasta las cercanías del río Maule, y convivieron en el mismo momento con las poblaciones Bato y las Molle. Habitaron las terrazas de ríos, y los sectores costeros que estaban relacionados a los sistemas de valle o quebradas del interior, lo que hace pensar en poblaciones de economía. Sepultaban a sus muertos bajo el mismo sector de habitación y entre las costumbres funerarias destacan el uso de urnas de greda para el entierro de párvulos y mujeres. Su cerámica da énfasis a las representaciones con formas humanas y de animales. El conjunto de la cerámica hace pensar a los arqueólogos que podrían ser las poblaciones arqueológicas que fueron dando origen paulatinamente a la población Mapuche histórica.

B.3/ CULTURA ACONCAGUA (900 dC – 1200 dC)

Pueblo de agricultores y ganaderos que habitaron entre la costa y la Cordillera de Los Andes, unos pocos kilómetros al norte del Aconcagua, con fuerte presencia en la cuenca del Mapocho y Maipo.

Se conoce la existencia de jefes, llamados Curacas o Caciques, que gobernaron dividiéndose la tierra en la “mitad de arriba” y la “mitad de abajo”. La alfarería alcanzó con ellos una gran notoriedad, donde se destaca el motivo decorativo en la cara externa de la vasija llamada Trinacrio.

Sus formas de enterratorio se caracterizaban por estar emplazados en lugares específicos y alejados de sus viviendas. Enterraban a sus muertos (uno, dos o más familiares) bajo túmulos de tierra. Los individuos eran puestos en posición estirada acompañados de ofrendas cerámica.

B.4/ INFLUENCIA INCAICA (1200 dC – 1536 dC)

Es en este cruce de caminos en donde surgió el germen del Mitimae de Quillota. Pachacuti Inka Yupanqui, quien inicia la expansión Inka al Collasuyo al que pertenece este territorio, ya se había iniciado una serie de intercambios de carácter tecnológicos y agrícolas, lo que había comenzado a cambiar el panorama cultural de la zona.

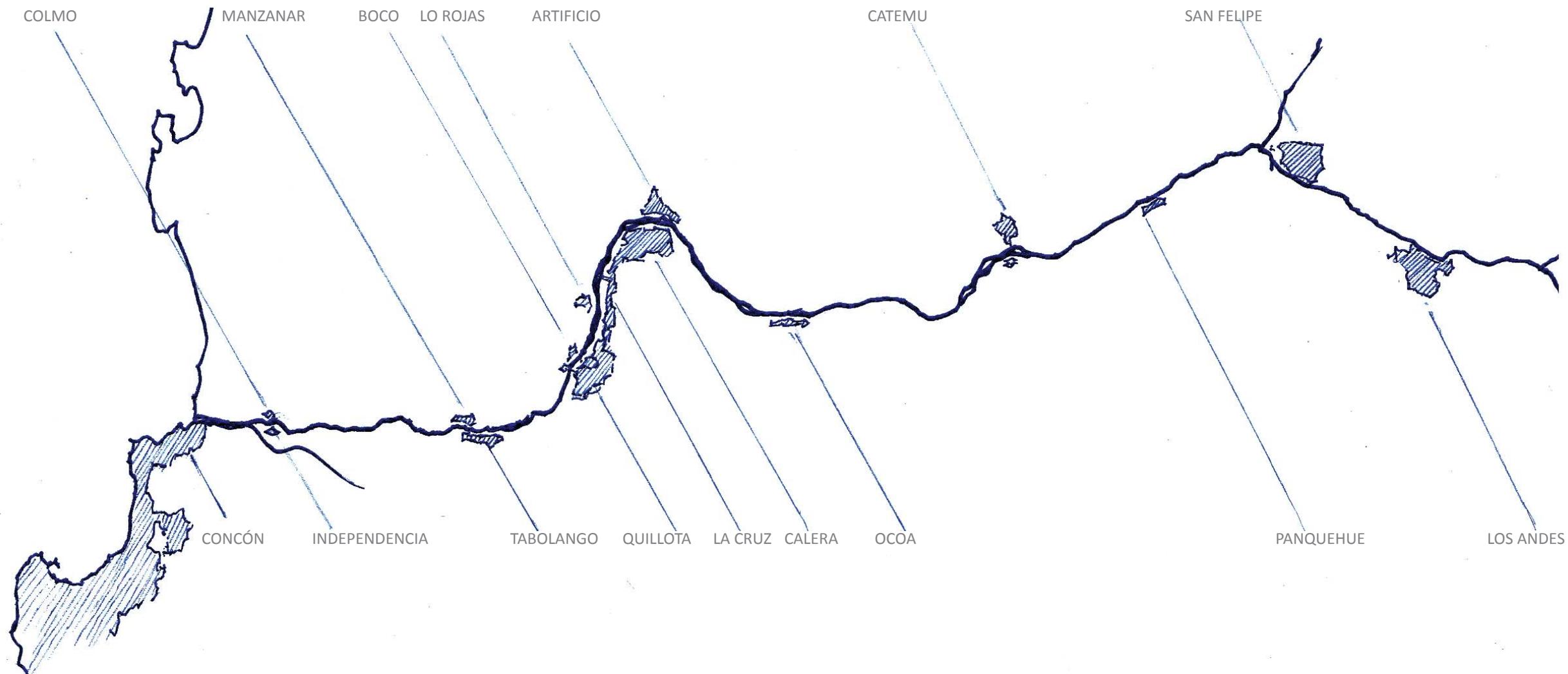
Los Agricultores se mandaban a Quillota y otras partes, para darles confianza y tecnología a los pueblos ubicados en la zona. Los Incas se ponían en el cerro Mayaca para visualizar el valle y así poder cobrar los “tributos” cuando veían a “originarios” pasar. Estos tributos, generalmente, eran pagados en pepitas de oro o polvo de oro.

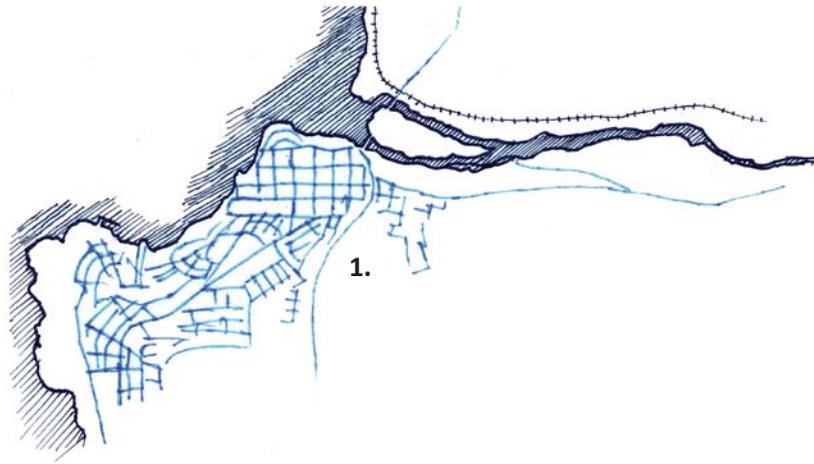
El sistema jerárquico y de tributos operó en la zona un proceso revolucionario que facilitó la alianza con los jefes picunches locales y la instalación del aparato burocrático incásico. Apenas se crearon las alianzas, apareció la tecnología del Tawantinsuyu, cual es habitar la pendiente, arquitecturizar los cerros, construir terrazas para los cultivos menores. Quillota se convierte en la capital del Collasuyo.



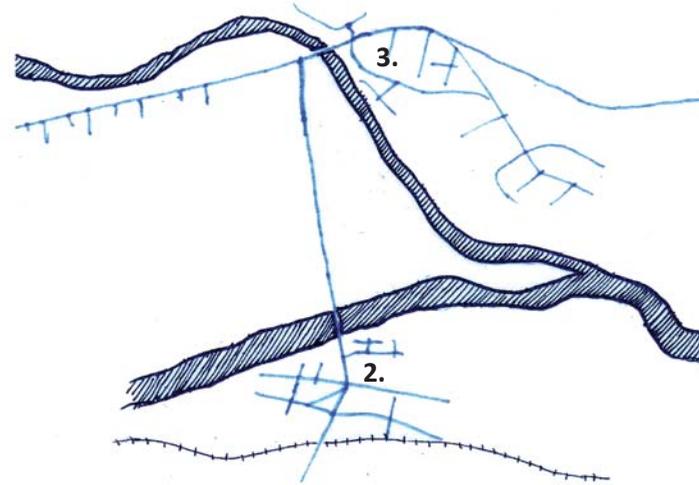
Enfrentamiento entre indios Aconcagua e Incas.
Ilustración de Guamán Poma de Ayala.

C/ ASENTAMIENTOS URBANOS EN LA CUENCA DEL ACONCAGUA



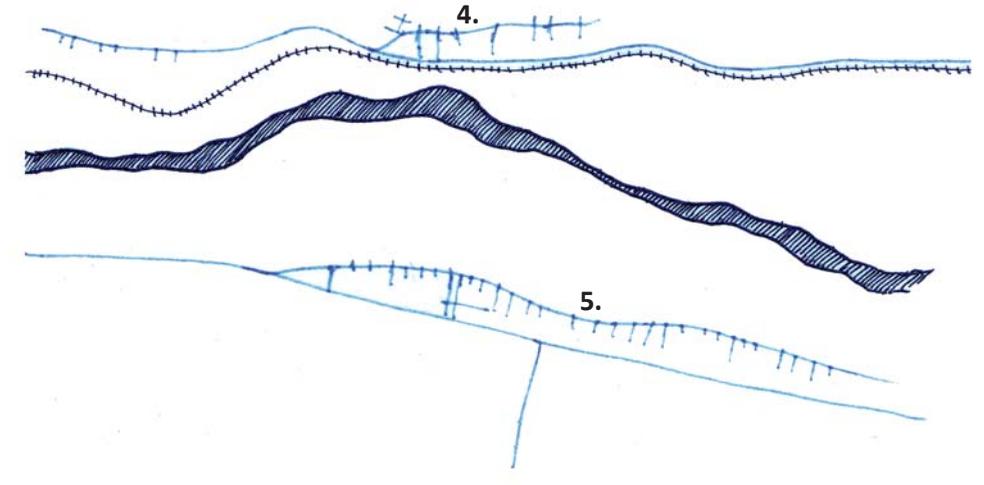


1.

1. Concón**Población:** 31.558 habitantes**Economía:** Turismo, Gastronomía, Industria energética (RPC), Pesca**Relación con el río:** La ciudad construye su original cuadrícula en el eje que proyecta el río hacia el interior (oriente). La desembocadura sirve como emplazamiento estratégico en la conformación de la rada, sin embargo el crecimiento urbano se realiza hacia los cerros y la costa. La instalación de la RPC impide el crecimiento urbano en el eje río.**2. Independencia****Población:** 715 habitantes**Economía:** Agricultura, Extracción de áridos**Relación con el río:** El asentamiento no regularizado se genera con la distancia prudente que permite la protección ante crecidas al sur del Aconcagua, aledaño al cauce del estero Limache que baja del embalse Los Aromos.

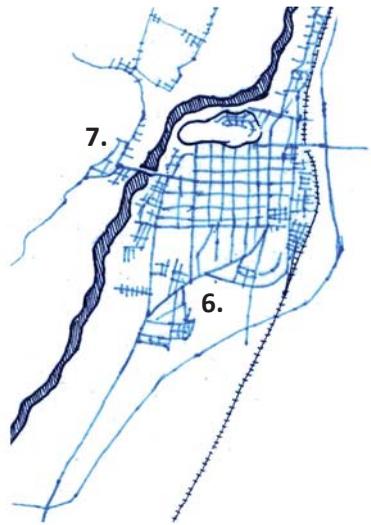
3.

2.

3. Colmo**Población:** 536 habitantes**Economía:** Agricultura, fruticultura, floricultura**Relación con el río:** Asentamiento que nace del ex – fundo “Santa Rosa de Colmo”; se aprovecha un talud más pronunciado para alcanzar la mayor cercanía al río. La población se asienta entre el eje del río y el camino a Valle Alegre trazando entre ellas una diagonal**4. Manzanar****Población:** 1.390 habitantes**Economía:** Agricultura, Fruticultura, Floricultura**Relación con el río:** La población se asienta en un eje paralelo al curso del río Aconcagua, alcanzando así un dominio visual de su territorio y la cuenca fluvial.**5. Tabolango****Población:** 875 habitantes**Economía:** Agricultura, Extracción de áridos**Relación con el río:** El asentamiento se produce aledaño a la ruta 60CH y conformando una vía paralela a ésta y al río.

4.

5.



6. Quillota

Población: 66.025

Economía: Agricultura, Fruticultura, Comercio, Servicios, Generación energética (plantas termoeléctricas)

Relación con el río: La cuadrícula original de la ciudad se produce a los pies del cerro Mayaca al oriente del curso fluvial, manteniendo una distancia con él, para proseguir con un desarrollo en su eje norte-sur. Sin embargo, la población se ha asentado de forma irregular configurando ejes paralelos al río en continuo riesgo de inundación.

7. Boco

Población: 4.267

Economía: Agricultura, Fruticultura, Horticultura

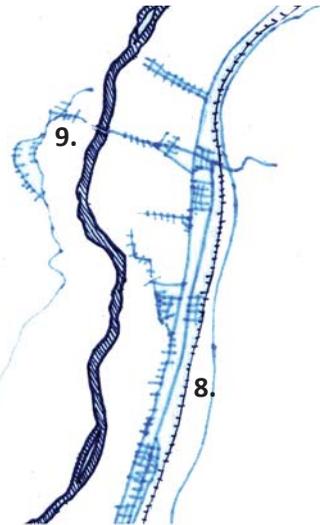
Relación con el río: La población se asienta dispersa en sus sitios de producción agrícola, configurando un mínimo trazado urbano en el extremo poniente del puente Boco, que comunica la localidad con Quillota.

8. La Cruz

Población: 10.611 habitantes

Economía: Agricultura, floricultura

Relación con el río: Los asentamientos se producen paralelo al río, en la avenida 21 de Mayo que comunica Quillota con La Calera. La plaza se ubica en la intersección de dicha avenida con otro camino que llega al río y se comunica con la localidad de Lo Rojas. Otro eje relevante es la población "Bolonia" que se ubica al norte, urbanización que construye la transversal al río y al camino principal.



9. Lo Rojas

Población: 399 habitantes

Economía: Horticultura, Fruticultura

Relación con el río: La población se asienta dispersa en sus sitios de producción agrícola, teniendo un núcleo que se retira del río y se acopla al acceso al puente que comunica con La Cruz.

10. Calera

Población: 38.375 habitantes

Economía: Explotación de caliza, Industria, Comercio, Servicios

Relación con el río: La cuadrícula original de la ciudad no sigue los ejes norte-sur como el común de las fundaciones españolas (no lo es). Sino que construye los ejes paralelos y perpendiculares del codo que hace aquí el río Aconcagua, extendiendo su crecimiento hacia el poniente.

11. Artificio

Población: 9.461 habitantes

Economía: Comercio, Servicios

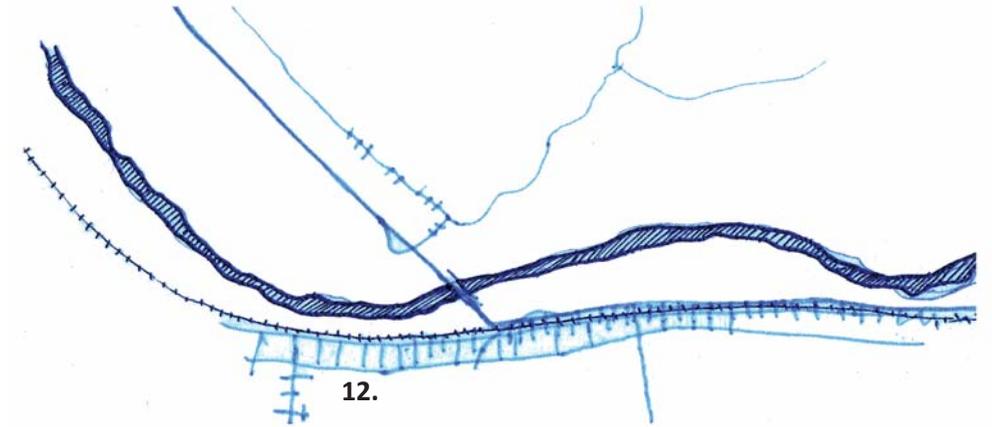
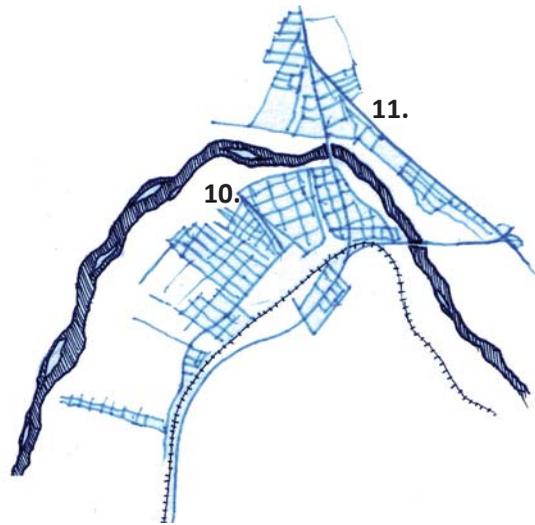
Relación con el río: Se construye como extensión del área residencial, principalmente, de Calera. Sus ejes principales de trazado son el río y la ruta 5 norte.

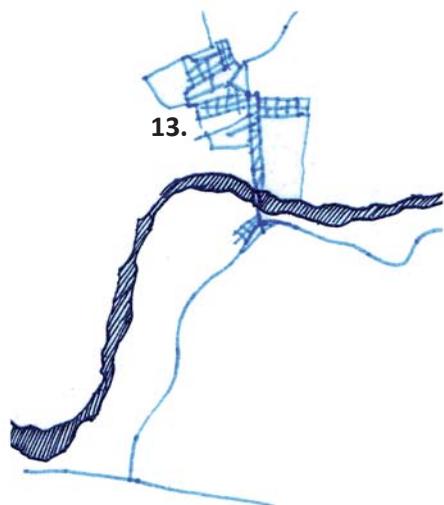
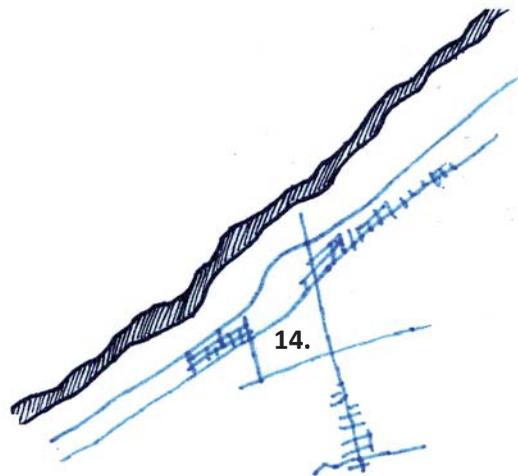
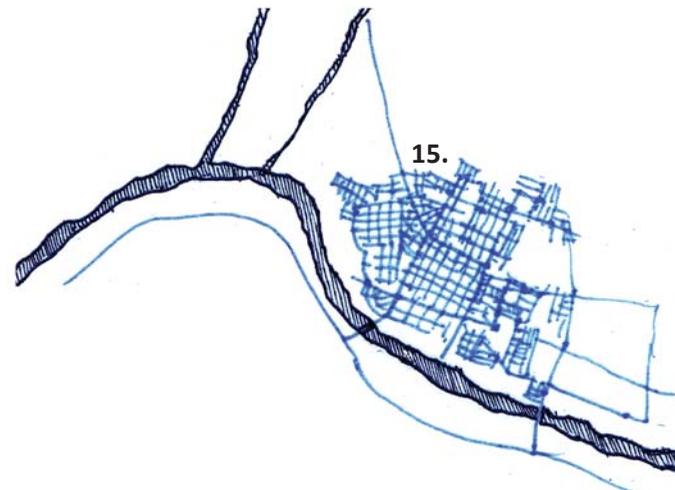
12. Ocoa

Población: 4.010

Economía: Floricultura, Agricultura, Turismo (Parque Nacional "La Campana")

Relación con el río: Construye el asentamiento paralelo y al sur del río Aconcagua, con una extensión al sur hacia el cerro "La Campana". No existe una relación directa con el río al encontrarse separados de él por la ruta 5 norte.



**13. Catemu****Población:** 6.057**Economía:** Explotación de cobre fino, Industria minera (Chagres), Agricultura**Relación con el río:** Tiene construido y habitado el eje que vincula el núcleo urbano con el río Aconcagua; dicho eje es la configuración de cercanía que existe entre la ciudad (al norte del río) y la fundición de cobre de Chagres (al sur del río) que cuenta también con un trazado de carácter residencial.**14. Panquehue****Población:** 6.567 habitantes**Economía:** Fruticultura y Vinicultura**Relación con el río:** Construye su trazado desde dos ejes: uno paralelo y otro transversal al río Aconcagua, al sur de éste y de la ruta 60 CH. El uso de suelo hacia el interior se dispersa en las propiedades agrícolas**15. San Felipe de Aconcagua****Población:** 71.559 habitantes**Economía:** Agricultura, Servicios, Fruticultura**Relación con el río:** Aún al ser una fundación Española, el trazado urbano de San Felipe no se realiza con los ejes norte-sur y este-oeste sino con los ejes paralelos y perpendiculares al río Aconcagua. La ciudad se emplaza en el encuentro de éste con el río Putaendo y el estero Quilpué, siendo contenida por estos ejes fluviales permitiendo su crecimiento hacia el oriente.**16. Los Andes****Población:** 74.104 habitantes**Economía:** Explotación de cobre fino, Agricultura, Industria**Relación con el río:** Configura el trazado de su cuadrícula original alejada del río Aconcagua, al encuentro de dos vías estructurantes: una paralela al río y otra perpendicular que llega al centro mismo de la ciudad, la avenida hermanos Clark, que en su otro extremo ordena el crecimiento de la ciudad al norte del curso fluvial.

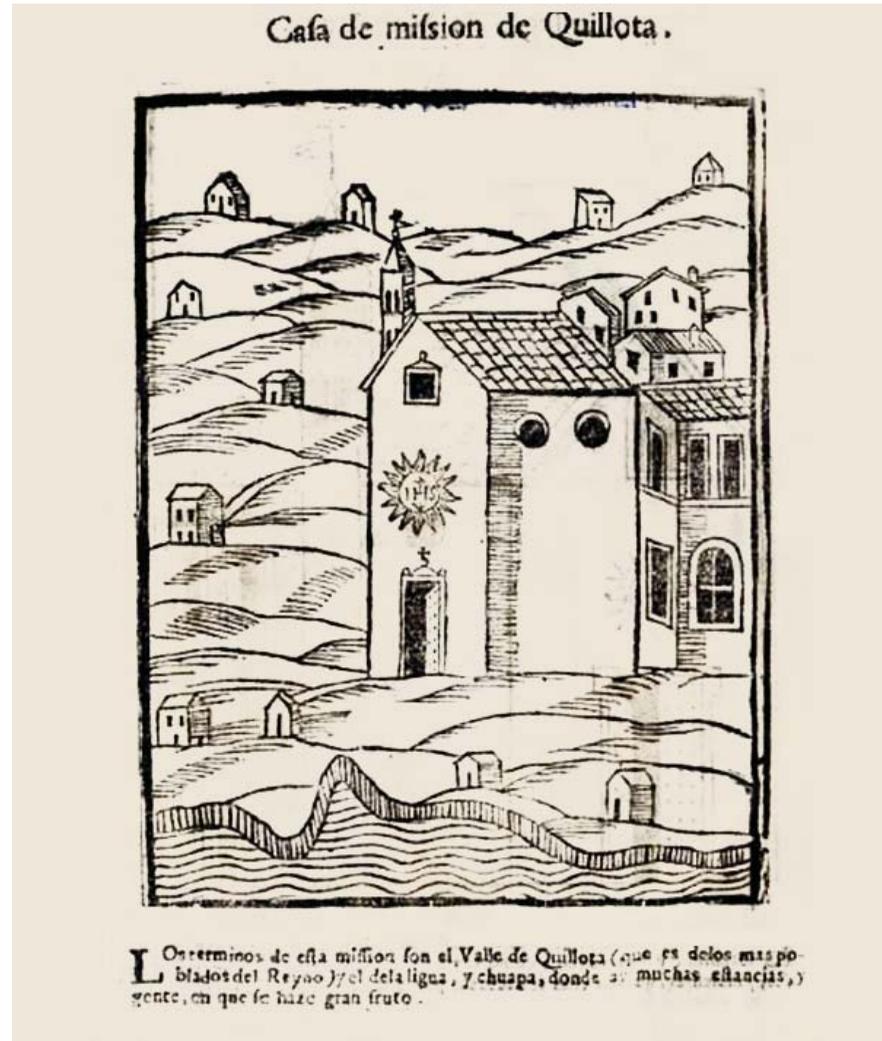


Ilustración del padre Alonso de Ovalle de una casa misión en Quillota

D/ ASENTAMIENTO COLONIAL EN QUILLOTA

Desde la llegada de la conquista española, queda mejor referenciado por los historiados y escriba todo este proceso de expansión colonial, tales como Benjamín Vicuña Mackenna, Carlos Keller, Jerónimo de Vivar, M.Elena Iduarte, Pedro Lovera, entre otros, escriben y analizan bastante dicho periodo. De los cuales nos hacemos voz para sintetizar ahora. Luego de la rebelión que estalló en Quillota, peligró la conquista española, la que sólo se salvó gracias a la valentía indomable de las huestes de Pedro de Valdivia. Terminado dicho levantamiento, el desarrollo del sector de Quillota, ya no sufrió contratiempos. Las chacras de la calle larga no fueron tocadas por los españoles, quienes dejaron al mitimae peruano y las reducciones araucanas en posesión tranquila e interrumpida de sus tierras. Cuando los franciscanos solicitaron, en 1604, 10 cuadras en el extremo austral de ese sector, se les concedió, por ser este valle el más poblado por naturales que hay en todo el distrito y por no tener más que un cura para doctrinarlos. En 1628 se instalaron los jesuitas en el extremo norte del mismo sector, con su iglesia de San José.

Los indios del sector estuvieron sometidos por supuesto, en encomienda. Primer encomendero fue el propio Pedro de Valdivia quien los hacía trabajar en los lavaderos de Marga-Marga.

Luego de establecerse el corregimiento de Quillota en 1590, dependiente de Santiago, la autoridad debió hacer enormes esfuerzos para coordinar la administración civil y eclesiástica en la zona, debido a la dispersión de la población en el corregimiento, lo que hacía difícil un control efectivo de la administración de impuestos, aplicación de las leyes y la enseñanza para la salvación de las almas. La llegada de los Borbones a la corona española a comienzos de siglo XVIII, trajo consigo ideas nuevas para mejorar la administración, tanto de la Península como de las colonias. Una de las tantas medidas aplicadas para mejorar la administración colonial fue la política de fundar ciudades. Es en este contexto que se determina la fundación de la Villa de San Martín de la Concha, en el Corregimiento de Quillota, en 1717: siendo el primer centro poblacional que se establece en Chile bajo los nuevos criterios fundacionales. La Junta de poblaciones compró a Alonso Pizarro la chacra donde se emplazarían las cuadras para la nueva población

El lugar donde actualmente se emplaza la ciudad cumplía con los elementos exigidos por la autoridad para tal efecto. Los elementos considerados eran los siguientes:

- a. Cercanía de un río
- b. Antiguo lugar de habitación.
- c. Planicie con posibilidades de producir y abastecer lo necesario para la población.
- d. Un número suficiente de almas que justificara la necesidad de fundar.

La primera medida fue trazar las cuadras dentro de las cuales se consideraban la plaza de armas, en su entorno las cuadras de la administración civil y la administración eclesiástica. Subieron a un cerro nombrado Mayaca, desde cuya eminencia se reconoció ser el mejor paraje para poblar; pareció muy al propósito por su llanura, cercano a la calle larga el convento de San Francisco, desde donde se empezaron a formar las calles. Y a las dos cuadras de dicho convento se señaló la plaza mayor, dándole una cuadra de ciento y treinta y siete varas en cuadro, rebajando trece de las dos calles de ella, ocupando los ángulos con la iglesia parroquial de la parte del poniente, y las casa del cabildo y cárcel de la parte del norte, y de la parte del oriente el convento de la Compañía de Jesús; cuyos tres ángulos quedarán llenos en la forma referida; y el ángulo de la parte del sur se le dio al Alguacil mayor don Alonso Pizarro.

La villa de Quillota era, por tanto, a principios del siglo XIX solo un vasto lugar, independiente de la Calle Larga.

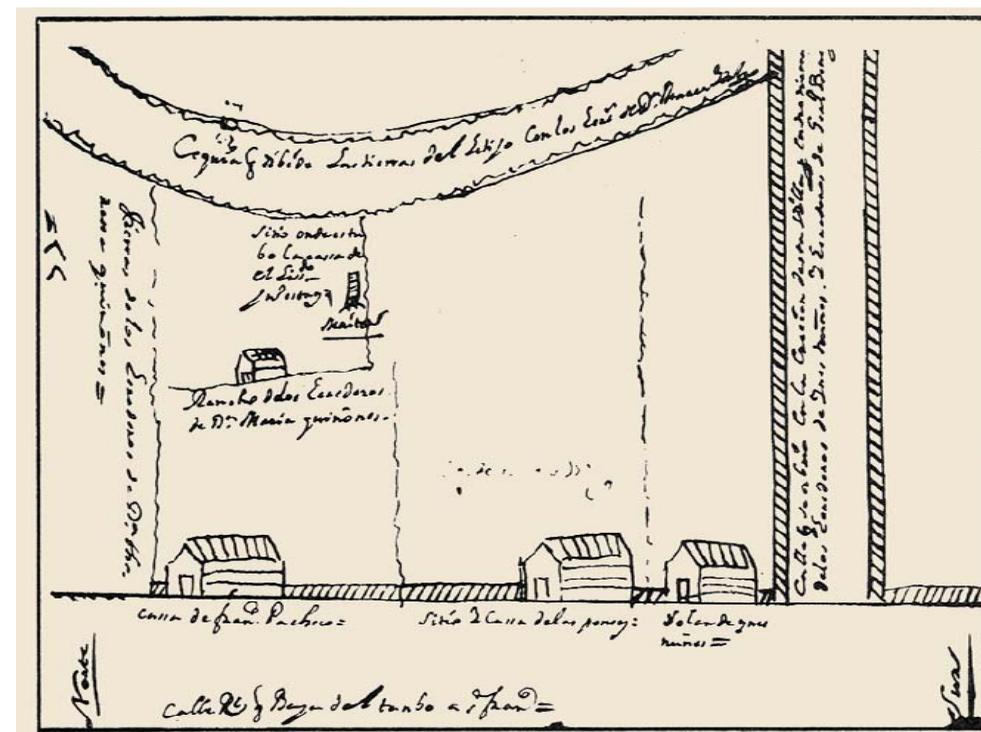
D.1/ RESEÑA HISTÓRICA

Benjamín Vicuña Mackena, De Valparaíso a Santiago, pag-230, 1877

“Los verdaderos quillotanos, es decir, los rancieros i buenos cristianos que nacieron ántes de la chirimoya i del riel, que comían su locro de chuchoca a la sombra de sus olorosos manzanos cargados de camuezas, i dormían su siesta al ruido de la devanera que hilaba la famosa jarcia de su valle, sostenían que la pintoresca ciudad del Pelicano era más antigua que Santiago, así como la Calle Larga era más antigua que Quillota.

De lo uno i lo otro no cabe hoy duda sería para el historiador de verdad; porque así consta que Pedro de Valdivia, viniendo del norte con su hueste, pasó por último el sendero en dirección a Malga-Malga, consta también que cuando estableció en el primer año del descubrimiento (1541) las faenas de oro de que ya hemos dado noticia, levantó en Quillota, i probablemente en el centro de la Calle Larga, una ciudadela de adobon i palizada. Esta fortaleza, que tenía por objeto dominar aquel lugar fértil i densamente poblado, para abastecer de menestras i de brazos los lavaderos del ‘Río de las minas’, llamóse ‘la casa fuerte de Quillota’ y por otros la ‘casa de Chillí’ por llamarse así en idioma indio aquella hermosa comarca.

Queda, pues, establecido en honor de Quillota, que es la mas antigua ciudad española de Chile, i que en un tris estuvo que no hubiera sido la capital del reino, porque es casi seguro que si Valdivia no hubiese apartado para sí propio aquel dominio, se lo habría dejado al rei, su amo.”



E/ EVOLUCIÓN URBANA DE QUILLOTA



1570 Consta que cuando estableció en el primer año del descubrimiento (1541 Pedro de Valdivia) las faenas de oro, levantó en Quillota, i probablemente en el centro de la Calle Larga, una ciudad de adobon i palizada. Esta fortaleza, que tenía por objeto dominar aquél lugar fértil i densamente poblado, para abastecer de menestras u de brazos los lavaderos del Río de las minas, llamóse “la casa fuerte de Chillí”, por llamarse así en idioma indio esa hermosa comarca

Benjamín Vicuña Mackena, De Valparaíso a Santiago, pag-230, 1877

1628 Hasta 1609 hubo sólo en la medianía de la Calle Larga una mala capilla, desde cuyo púlpito algún humilde cura doctrinaba quinientos o mil indios de encomienda. Esa capilla no debía estar apartada de la antigua “Casa fuerte de Chile” núcleo de la primera ranchería, i de esta circunstancia procede que algunos sostengan que la planta primitiva de Quillota estuvo en aquél lugar.

Benjamín Vicuña Mackena, De Valparaíso a Santiago, pag-232, 1877

1717 La nueva ciudad, desembocando por la Calle Larga i siguiendo el rumbo del valle i del camino hacia Valparaíso, tenía siete cuadras de largo i cinco de ancho entre aquel camino i las vegas del río, e lo que resultaban 35 manzanas, i ciertamente que eran pocas para la jugosa patria que de las camuezas quillotanas i sus apéndices. Quillota no es sólo la más fértil sino la más prolífica ciudad de Chile

Benjamín Vicuña Mackena, De Valparaíso a Santiago, pag-236, 1877



1909 Conectadas las calle Manuel Rodríguez con Calle La Merced, existió la posibilidad, a fines del siglo XIX, de extender calle Manuel Blanco, que habría quedado paralela a calle La Merced; sin embargo, años después, se plantea la alternativa de abrir una calle a partir de la “calle nueva de la estación” que sólo alcanzaba hasta el edificio de la Estación.

M. Elena Iduarte C., Evolución del espacio urbano de Quillota



1961 Un lugar para la industria en la zona occidental de la ciudad, allí ubicó la industria Rayón Said y Bozzolo Hnos. que se ubicaba dentro de el área urbana, en el antiguo camino de acceso norte a la ciudad. El crecimiento natural de la población hizo necesaria la construcción de nuevas poblaciones, como Aspillaga y San Martín. La CORVI y la pobl. de la caja de empleados particulares. En el año 1957, se construye el primer punete de Hormigón hacia el Boco.

M. Elena Iduarte C., Evol. del espacio urbano de Quillota

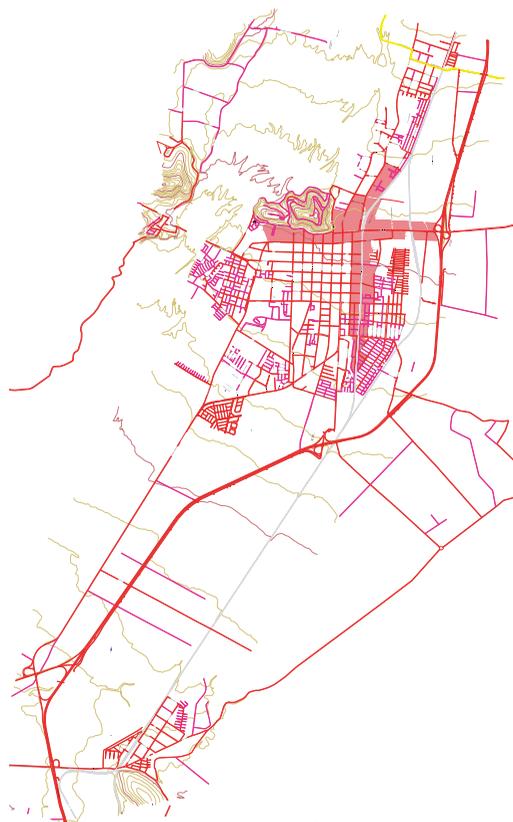


2011 La vía férrea era un elemento que impedía el crecimiento natural del emplazamiento urbano, por lo cual se propuso el cambio de esta vía al oriente de la ciudad; con ello se eliminaría el “cuello de botella formado por la vía férrea y el Cerro Mayaca” y al eliminar este “cuello de Botella”, se incorporaría el sector que se encontraba al oriente de la vía férrea, haciéndose más expedito el tránsito por la ciudad.

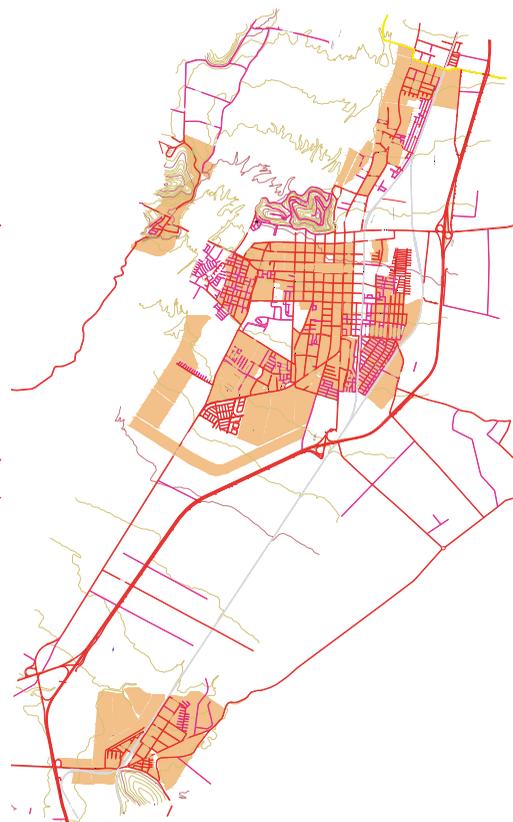
M. Elena Iduarte C., Evolución del espacio urbano de Quillota

F/ PLAN REGULADOR COMUNAL

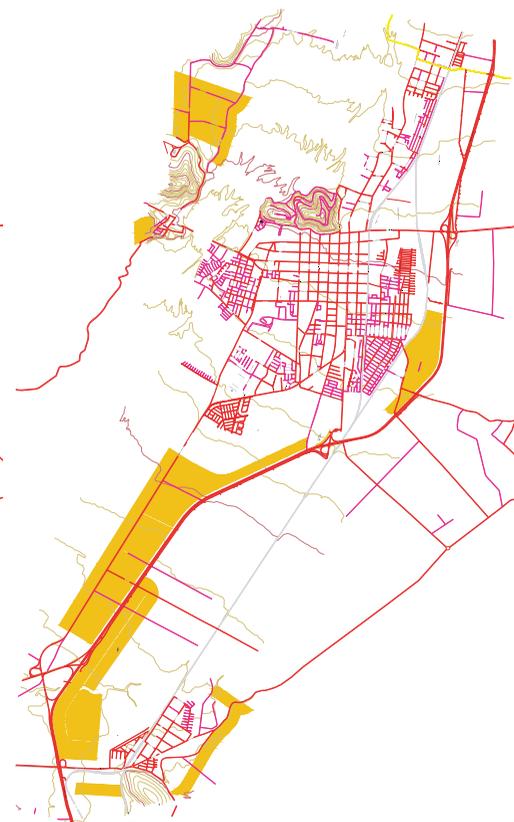
El plan regulador de la comuna de Quillota⁷³, desarrollado por la Ilustre Municipalidad de Quillota el año 2001, contiene la actual configuración de la ciudad, en conjunto con las distintas destinaciones de uso de suelo, que subdividen la superficie del área urbana en 8 zonas según sus capacidades, y sus actuales y posibles usos.



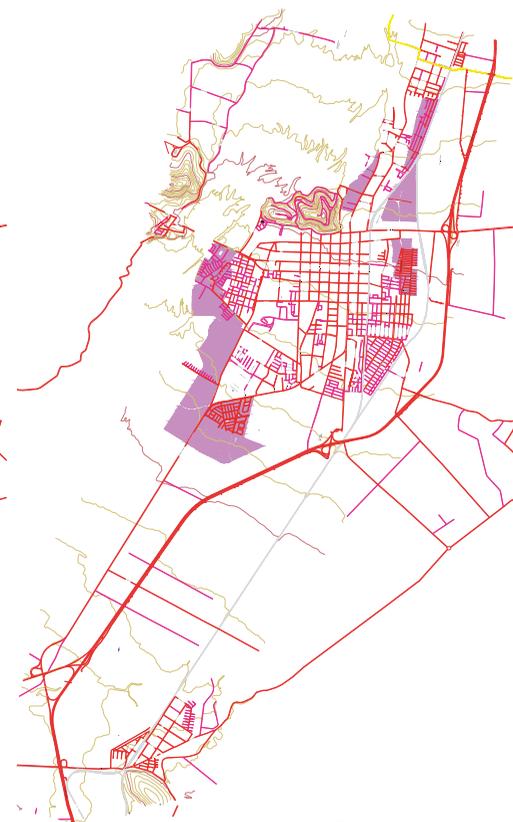
Zona céntrica- Zona 1



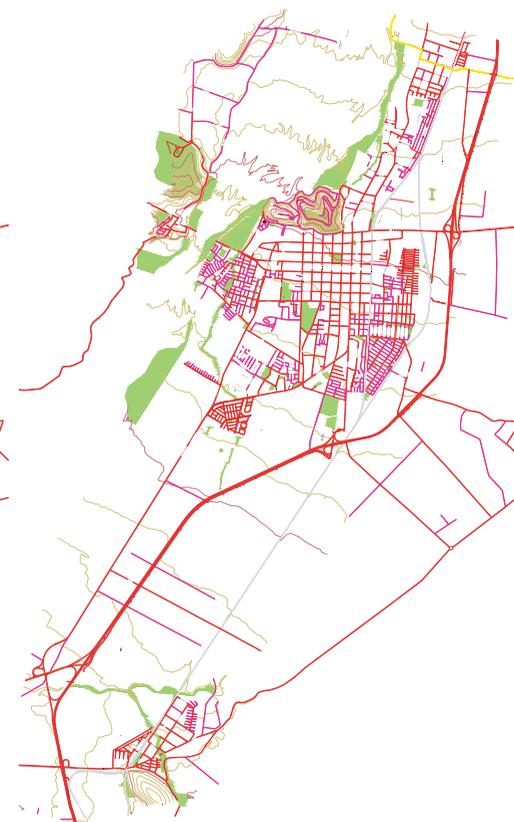
Zona residencial de densidad media- Zona 2



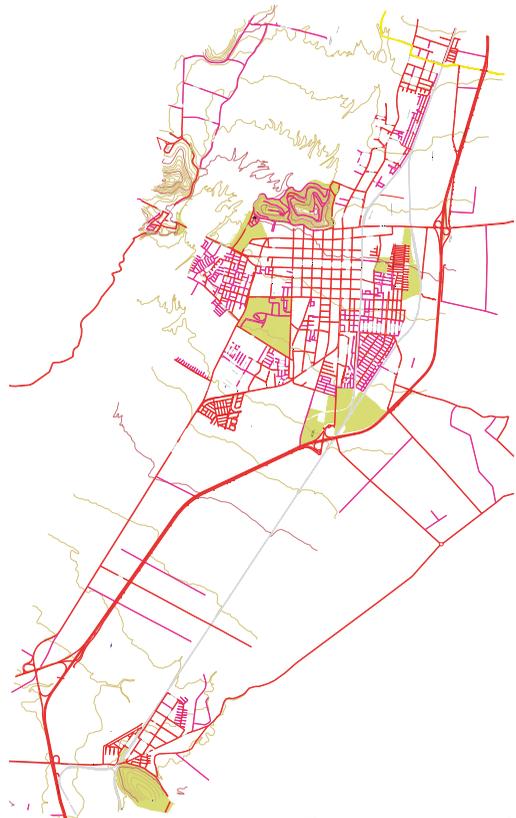
Zona residencial de baja densidad- Zona 3



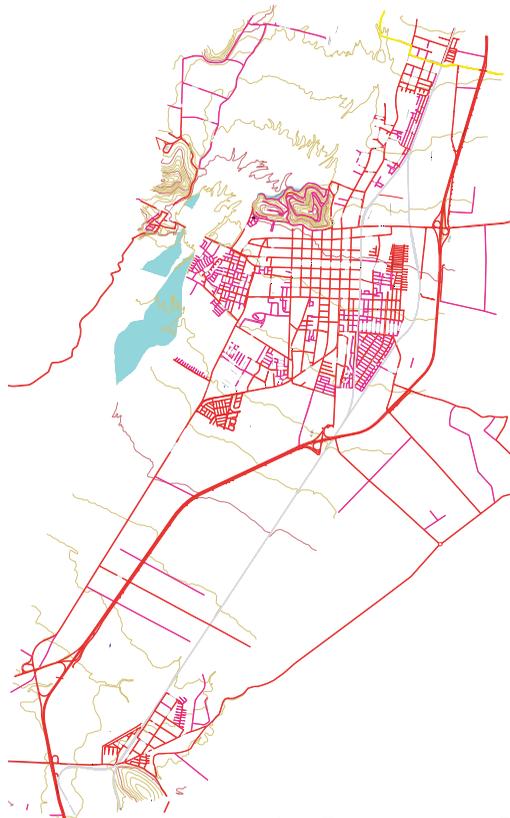
Zona mixta- Zona 4



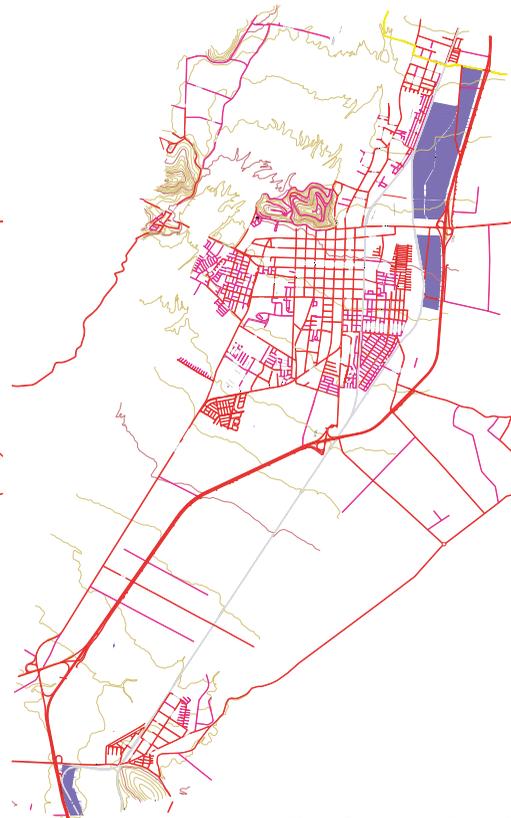
Zona de áreas verdes, deportivas y recreacionales- Zona 5



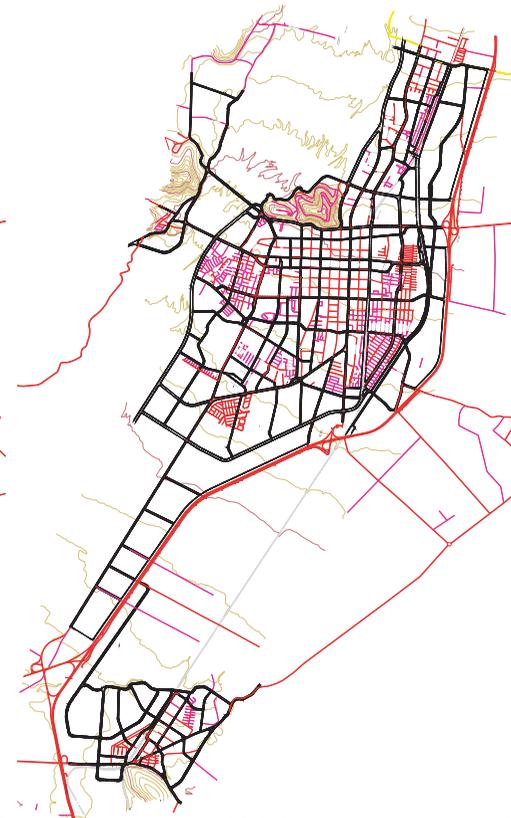
Zona especial- Zona 6



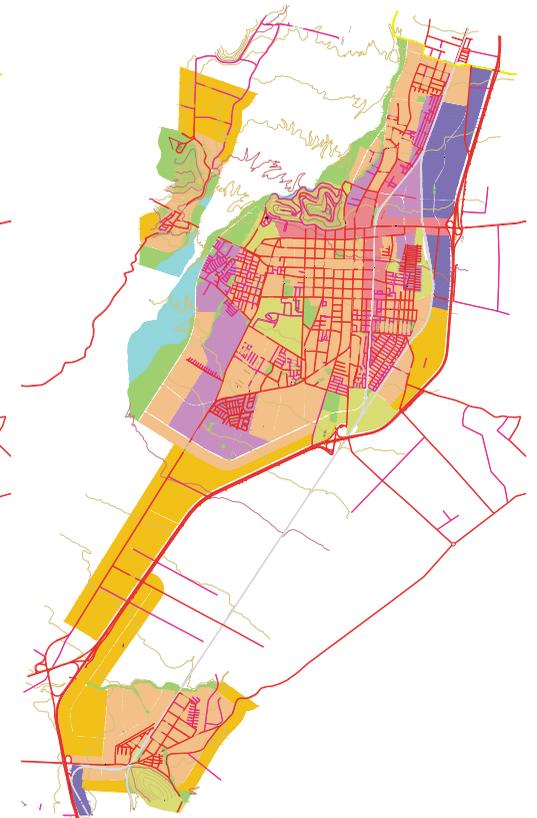
Zona Restringida- Zona 7



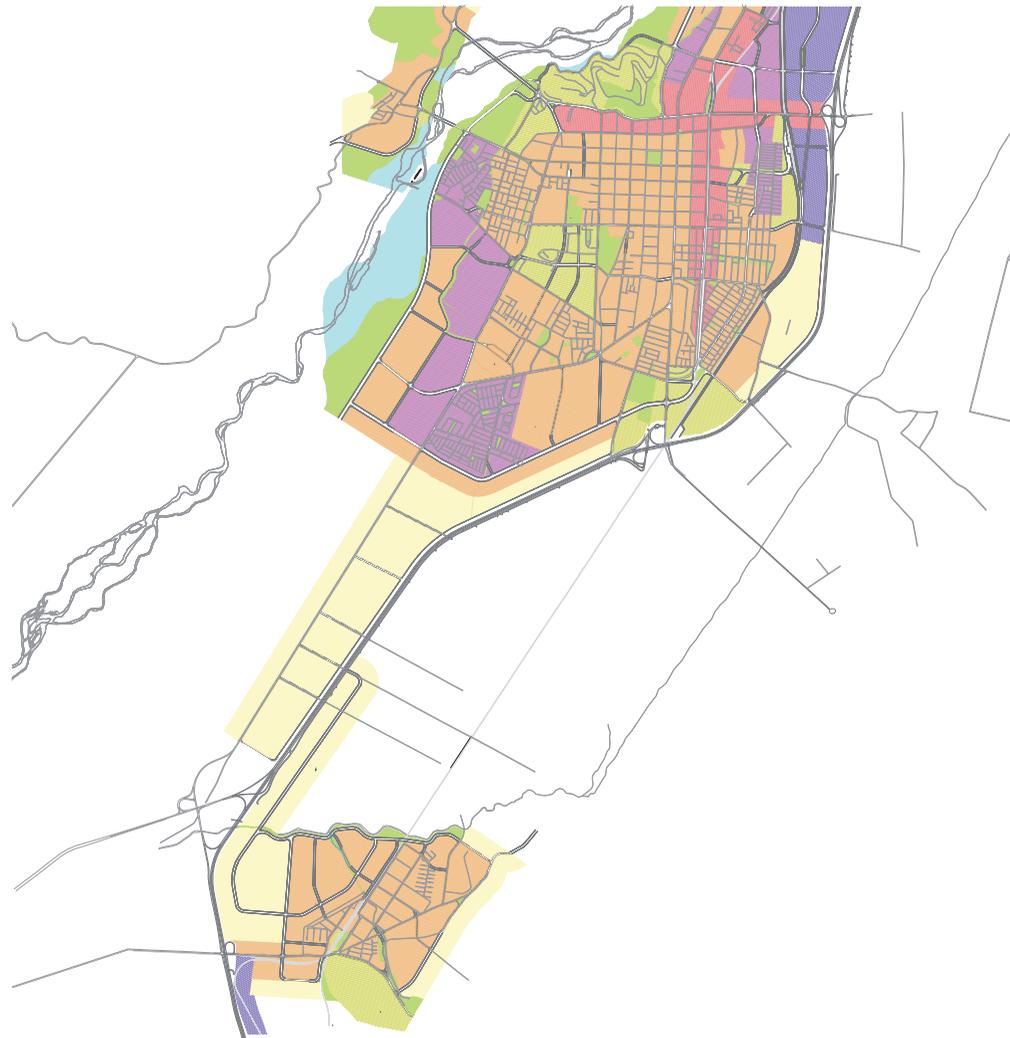
Zona Industrial- Zona 8



Vialidad estructurante proyectada



Conurbación con San Pedro



Zonificación general del plan regulador comunal de Quillota

F.1/ DESTINACIÓN DE USO DE SUELO

En la destinación de usos de suelo, se puede apreciar la estimación del crecimiento urbano que se tiene para la comuna de Quillota, en donde se aprecia una clara expansión urbana de tipo residencial hacia el sur de la ciudad, ordenada entre la Avenida Valparaíso o camino troncal y la ruta 60CH, los cuales en una primera instancia, contendrían a la ciudad en crecimiento. Dicha expansión urbana alcanzaría una vinculación concreta entre la ciudad de Quillota propiamente tal, y la localidad de San Pedro, ubicada al sur. De esta forma, se amplía la conurbación del curso medio del Aconcagua desde Calera por el norte, hasta San Pedro por el sur.

Otra observación pertinente sobre la destinación de usos de suelo, es la definición de “Zona Restringsida” que se tiene de la orilla oriente, y parte de la poniente, del río Aconcagua. Esta clase de zonificación se deriva del poco trato que se le ha dado al río y a la configuración de su caja hidráulica; lo que vuelve las zonas anteriormente descritas, en sectores con inminente riesgo de inundación ante las eventuales crecidas del río, desaprovechando una superficie considerable y muy bien emplazada en la trama urbana.

F.2/ VIALIDAD ESTRUCTURANTE PROYECTADA

Junto con estimar la magnitud y disposiciones del crecimiento urbano, el plan regulador cuenta con las propuestas viales que permitirían sostener dicho crecimiento, garantizando la fluidez en el transporte urbano e interurbano. Entre las propuestas de esta nueva estructuración vial.

- Configuración de un camino de contorno que circunda la ciudad en un nuevo anillo que completa las circulaciones del sur, y que comunica desde el extremo sur de la nueva avenida Condell hasta el puente Boco.
- Camino que bordea la orilla oriental del río Aconcagua al norte del cerro Mayaca y que contiene las zonas residenciales que se extienden actualmente desde la calle Merced.
- Estructuración de calles en sectores destinados a uso residencial a la orilla oriente del río Aconcagua.
- Estructuración de calles en terrenos que ocupaba el regimiento de ingenieros de Quillota.
- Nuevo puente sobre el río Aconcagua, al norte del actual puente Boco
- Estructuración de las zonas residenciales al norte de San Pedro hasta el estero San Isidro.

G/ HISTÓRICA RELACIÓN ENTRE LA CIUDAD Y EL RÍO

Los asentamientos humanos que, a lo largo de la historia, han ocupado el valle de Quillota, han debido su emplazamiento al río y los beneficios que de él se derivan. En base al tipo de relación que con el curso fluvial se tiene, podemos agrupar estas relaciones en tres etapas: el río como sustento económico, el río como valor urbano y el río como residuo urbano.

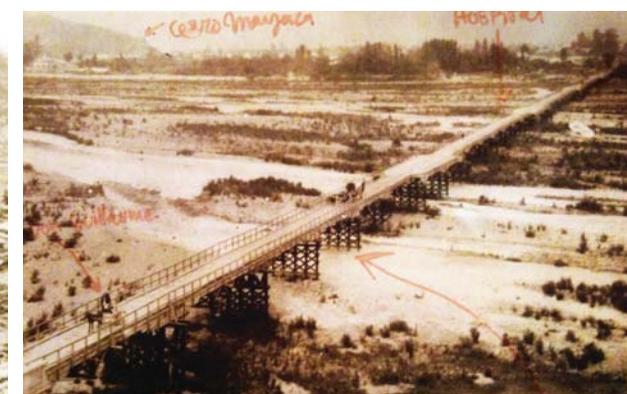
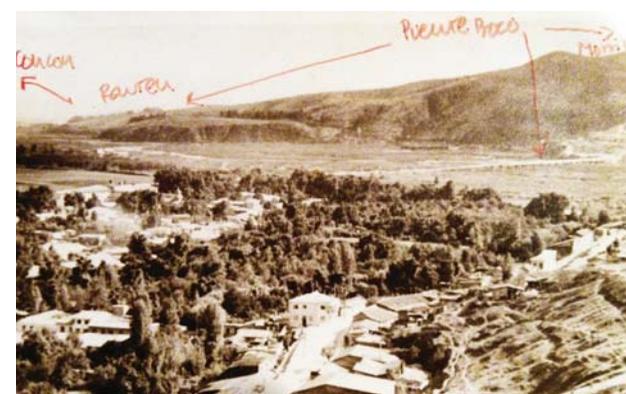
G.1/ EL RÍO COMO SUSTENTO ECONÓMICO

En una primera instancia, las poblaciones indígenas (en el periodo agro-alfarero tardío: complejo cultural Aconcagua) lograron consolidar su asentamiento en base a las canalizaciones que se le realizaron al río; dando pie a una primera explotación agrícola de los suelos del valle de Chile. La fertilidad y prosperidad de este valle capturaron el interés de la civilización Inca, quienes establecieron sus mitimaes al norte del cerro Mayaca, incorporando parte de su tecnología a los procesos de producción agrícola, a la vez que explotaron los yacimientos de oro producto de la sedimentación y erosión fluvial del Aconcagua y el Marga Marga.

Una vez iniciados los procesos de conquista y colonia, el sector de Quillota se convirtió en un enclave logístico en cuanto a su relación con Concón y los primeros astilleros que en él se ubicaron; en 1541 Pedro de Valdivia elige a esta bahía, por la protección en sus aguas y su abundancia de madera, como la más indicada para construir y reparar las embarcaciones que partirían al Callao con el oro del Marga Marga. En este contexto, las orillas del río Aconcagua se convirtieron en la zona de cultivo y producción de las jarcias (conjunto de cuerdas utilizadas para maniobrar el velamen de las embarcaciones) a partir de las plantaciones de cañamo; convirtiéndose ésta en la principal actividad económica no destinada a la auto sustentación de la ciudad.

G.2/ EL RÍO COMO VALOR URBANO

Desde finales del siglo XVIII y siglo XIX, la ciudad de Quillota, por lo central de su ubicación y lo calmo de sus aguas, fue considerada un balneario riverense, en donde las orillas del Aconcagua recibían tanto al habitante común de la ciudad, como al visitante de localidades aledañas. En aquellos tiempos, la calidad de los caminos y sistemas de transporte dejaban a los balnearios de Quintero y Viña del Mar en una distancia que difícilmente era franqueable por fines recreacionales. Es en ese contexto que Quillota, mediante el río Aconcagua, se perfiló como una ciudad turística, tanto en las primaveras y veranos con la puesta en valor de la orilla, como en el otoño, cuando las celebraciones de semana santa atraían a un gran número de turistas tanto nacionales como internacionales a la conocida procesión del pelicano.



G.3/ EL RÍO COMO RESIDUO URBANO

La primera instancia en que el río comienza a perder su valor urbano, es ante las muy válidas exigencias de conectividad entre la ciudad de Quillota y Boco; es aquí que el río se vuelve conceptualmente un elemento de discontinuidad, un obstáculo a franquear:

“La conexión entre las riberas oriental y occidental del Río Aconcagua, es decir, la ciudad y el del sector de Boco y Rautén, fue preocupación permanente de las autoridades locales, como se lee en una nota de 1862 de la Municipalidad a la Gobernación, agradeciendo los aportes del Gobierno para la construcción del primer puente sobre el Río Aconcagua. Sin embargo, posteriormente, en 1869, se entregó a la Municipalidad la administración de una lancha para asegurar el traslado de las personas entre la ciudad y Boco.

Pero la existencia de un puente se hizo cada vez más necesaria, debido al aumento que va a experimentar la producción agrícola del sector de Boco y el aumento del traslado de la población de un lado a otro del río. En notas periodísticas de 1874, se habla de una población cercana a los 4000 habitantes para este sector. Sólo en las primeras décadas del siglo XX se construyó el primer puente de madera y no será hasta 1957 cuando se construye el puente de hormigón armado.”

Desde su cuadrícula original, a los pies del Cerro Mayaca, la ciudad ha crecido adyacente al río pero sin él, convirtiendo su economía a la producción agrícola, industrial, comercio y servicios. En el periodo en que el río cobró valor como espacio público, no se alcanzó a consolidar la infraestructura que sostuviese dicha vida pública, y la consolidación de los balnearios marítimos en el litoral central terminaron por dejar al río sin aquél uso recreacional que le era tan propio.

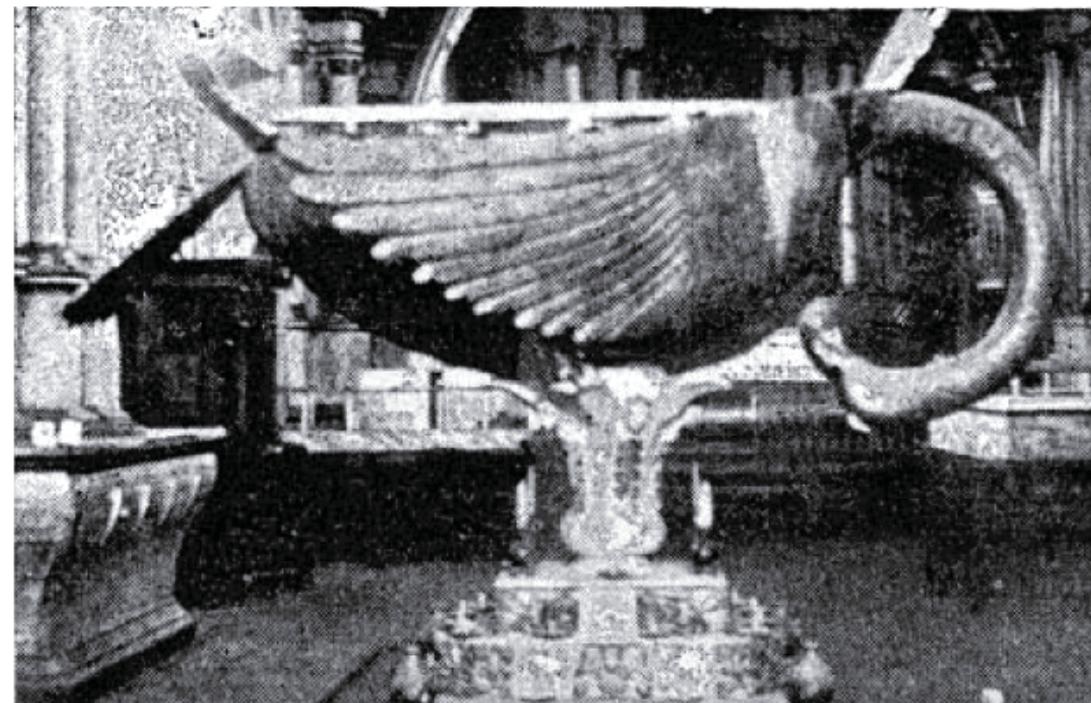
En la primera mitad del siglo XX, el crecimiento no regularizado de la ciudad ocupó los terrenos aledaños al río Aconcagua, al poniente de la Avenida Valparaíso (eje vial que comunicaba Quillota con dicha ciudad y que a la vez se convirtió en la orilla urbana occidental), terrenos conocidos como “El bajío”, por su condición de suelo hundido con respecto al nivel de la traza urbana; estos asentamientos han sido víctimas de las crecidas del río en diferentes oportunidades. Es esta condición marginal de los asentamientos en torno al río, que le ha interrumpido a Quillota el vínculo con su orilla, a la vez que se configura como un margen residual, distante y de carácter peligroso.

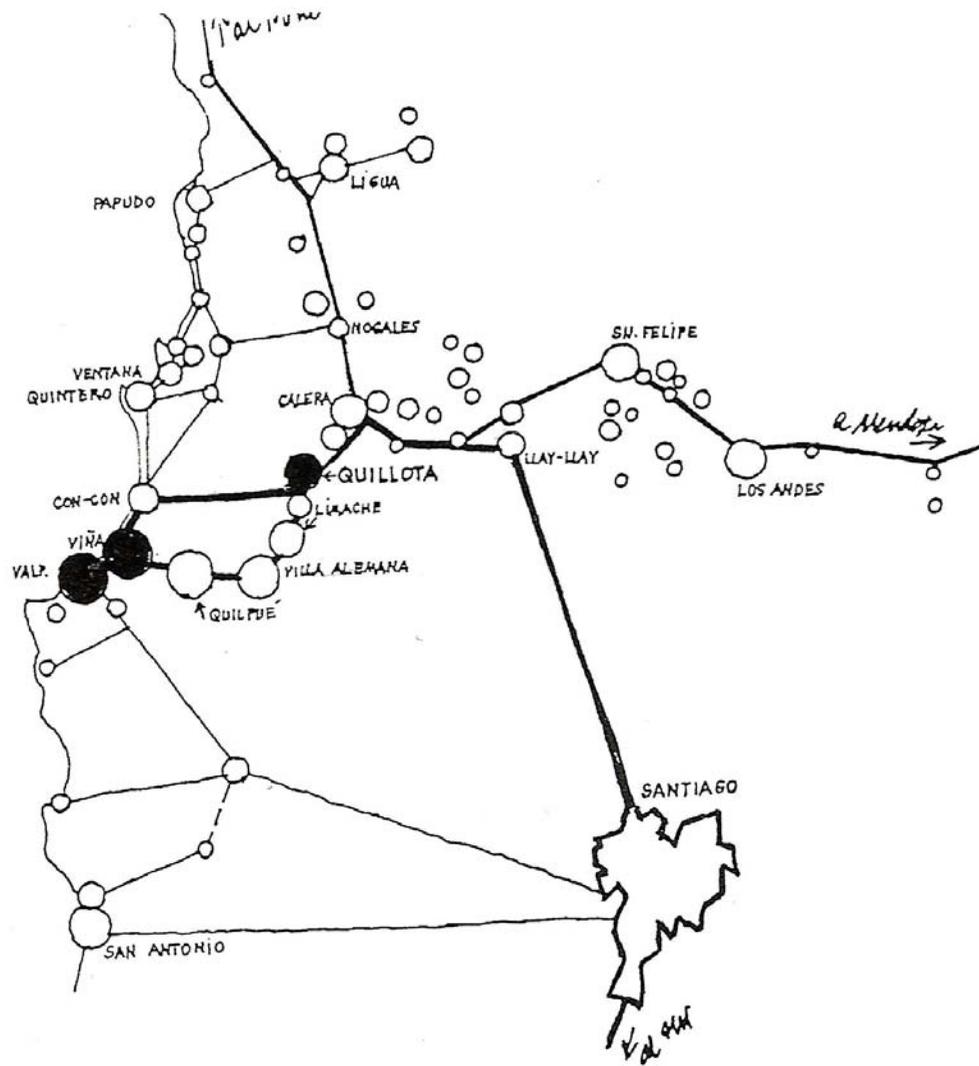
H/ LA PROCESIÓN DEL PELÍCANO

Era una festividad religiosa, que se realizaba en las calles de Quillota el viernes de cada Semana Santa, entre 1776-1906. Se tomó el pelicano como icono de esta festividad, por la creencia popular de que dicha ave se abría el pecho para alimentar con sangre a sus crías, aludiendo al sacrificio de Jesucristo por la humanidad. La imagen se sumo a la procesión del santo sepulcro en donde la figura de Cristo era depositada en un pobre nicho de madera, el cual fue reemplazado por la escultura del pájaro. La obra fue patrocinada por Doña Nota Alvarez de Araya, heredera de los fundadores de la ciudad, en 1775.

La procesión se desarrollaba a media noche, recorriendo las 7 cuadras desde la antigua iglesia de la Matriz hasta la de San Francisco. Acompañaban al pelicano las imágenes del profeta Elías, la cruz del calvario con la sábana santa del sepulcro, la Verónica, el Longino y las tres María, llevando los clavos y la corona de espina. La celebración de la procesión del pelicano era un acto que congregaban no sólo a la ciudad, sino que atraía a familiares, amigos y turistas de todo Chile y el mundo, conformando el peregrinar en un modo en que la ciudad se exterioriza y el exterior se interioriza en Quillota, teniendo como símbolo el pelicano.

“El anda del Pelicano es lo que hai de más convevedor i significativo en la procesión del Viernes Santo. Una hermosa ave blanca, tan grande, que en la caja del cuerpo holgadamente cabe un hombre acostado, i apoyando cabeza en la parte en que el cuello nace. este, arqueando i entrante hacia la pechuga, como picándose el corazón. Enfrente de la cabeza i en la pechuga, un círculo rojo, que no parecía si no que la sangre corre por las blancas plumas del ave misteriosa. Las alas abiertas, sembradas de espejitos i perfectamente iluminadas, abriéndose i cerrándose a cada bandoleo del anda, i sobre ellas i en la parte de adelante, dos hermosos niños vestidos de ángel en actitud de llorar sobre el cadáver del Hombre-Dios; i todo formando un conjunto tal, que hace erizarse los cabellos, no sé si de espanto o de amor.”





I/ PROYECTO PARA QUILLOTA U.C.V. 1981

En 1981, La I.M. de Quillota le encarga a un grupo de arquitectos de la PUCV, definir el uso y destino del Cerro Mayaca. Creando del cerro un elemento urbano con el río. Se propone un elemento que gire y vuelque la ciudad hasta lo ahora desconocido. El orden de ciudad y caminos se hace presente en la ciudad en una constante relación entre lo nuevo y lo antiguo.

Quillota: ciudad de la medianía

Si Quillota fuese una ciudad implantada en el desierto o al borde del mar, probablemente su orden urbano, su forma de ciudad, se enfrentaría a un vacío o a un ámbito adverso a la vida, de donde ella, como ciudad, obtendría su fuente para encontrar una forma arquitectónica de subsistencia y trascendencia. Sin embargo Quillota y bien podría pensarse que ella está en la situación inversa. Quillota vive una medianía.

Entre el borde oceánico y el interior de Chile; medianía también en un valle transversal que se intercala entre el norte cálido y el centro templado. Calera es el cruce de las carreteras continentales de norte-sur y este-oeste, nuevamente Quillota queda en la medianía entre las rutas y el mar.

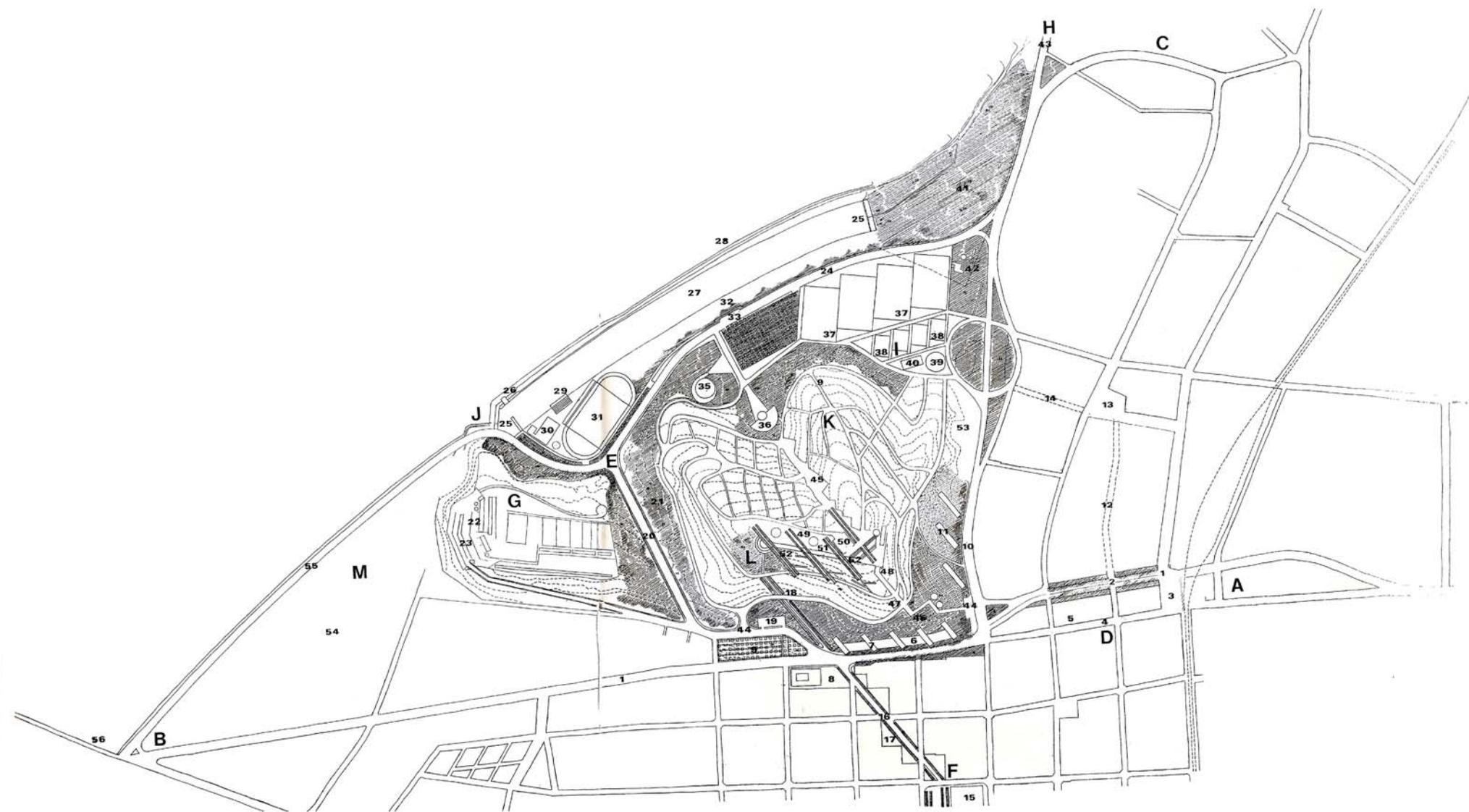
El cerro Mayaca es un hito aislado que emerge sobre el urbanismo de la ciudad y sobre el fondo del valle, identificando la existencia de Quillota desde la lejanía.

Tal como el cerro Santa Lucía para en Santiago, el cerro Mayaca quiebra el río y mantiene el lecho al costado de la ciudad. Los otros valles se dividen por el río, Quillota es adyacente a él. El ciclo del riego comienza en el río, sigue en el canal, continúa hacia una napa subterránea después del empapar adecuadamente la tierra y terminar nuevamente en el río.

Los nuevos elementos urbanos

En Chile, la debilidad del urbanismo se debe a la incapacidad de crear elementos urbanos que den orientación y figura a la ciudad, especialmente en los casos en que tales “elementos urbanos” no se inscriben en la magnitud del ir. En virtud de la traza, en el orden antiguo dichos elementos se generan automáticamente con la obra de los vecinos; en el nuevo, se generarían a partir de una organización pública común, la cual sin embargo, no posee la fuerza que significa una real transformación.

La nueva relación con la naturaleza termina con el sistema de canales de irrigación del interior de las manzanas. Aparece la cañería de agua potable que lo sustituye y, con ello, desaparece la relación de “vecindad” con el río que establecía el orden antiguo.



A/B EJE ORIENTE-PONIENTE

1. Nueva avenida entrada a ciudad
2. Tramo centro comercial
3. Plaza peatonal
4. Paseo comercial peatonal
5. Comercio exterior
6. Plaza comercial
7. Edificios habitacionales
8. Plaza interior nuevo mercado
9. Plaza interior feria

C/D SISTEMAS DE CIRCULACIÓN N-S

10. Nueva avenida Nicanor Molinare
11. Edificios habitacionales
12. Sugerencia nueva calle N-S
13. Sugerencia plazuela conexión
14. Sugerencia nueva transversal

E/F UNION CENTRO A RIBERA DEL RIO

15. Plaza centro Quillota
16. Avenida diagonal
17. Espacio plaza multiuso
18. Escalera acceso
19. Estacionamientos
20. Avenida montura
21. Zona arboleada

G/ SECTOR CEMENTERIO

22. Nueva plaza cementerio
23. Acceso y estacionamientos

H/I/J SECTOR DEPORTIVO RECREACIONAL

24. Avenida Costanera
25. Compuerta y canales
26. Rebalse
27. Embalse pista de bogas
28. Enrocado de defensa
29. Casa de botes y embarcadero
30. Pileta olímpica
31. Campo Atlético
32. Prados de camping
33. Paradero movilización colectiva
34. Estación, fondas, exposición
35. Medialuna con tribunas
36. Auditorium para 2500 personas
37. Canchas de futbol
38. Multicanchas
39. Lugar para el gimnasio cubierto
40. Edificio administración, camarines
41. Parque del agua y vivero
42. Instalaciones agua potable ESVAL
43. Extensión costanera norte

K/ CERRO: SECTOR HABITACIONAL

44. Nuevos acceso sur al cerro
45. Eje quebrada plazuela

L/ CERRO PARQUE

46. Torre campanario
47. Capilla procesional
48. Imagen de la Virgen
49. Plaza mirador, cina
50. Estacionamientos
51. Paseo y juegos infantiles
52. Escalera y jardín vertical
53. Área remodelación urbana

fundamento teórico/ ANTECEDENTES PORTUARIOS

J/ CONTEXTO MACROECONÓMICO

Economía regional

Para comprender la importancia de un puerto en el Aconcagua es necesario contextualizar a nivel regional la economía considerando las exportaciones e importaciones, primero a nivel continental abarcando la cuenca del pacífico y sus principales actores, como lo son China, Japón y Chile, donde este último es el intersticio y contacto con el hinterland de América del Sur, Argentina, Brasil y Uruguay.

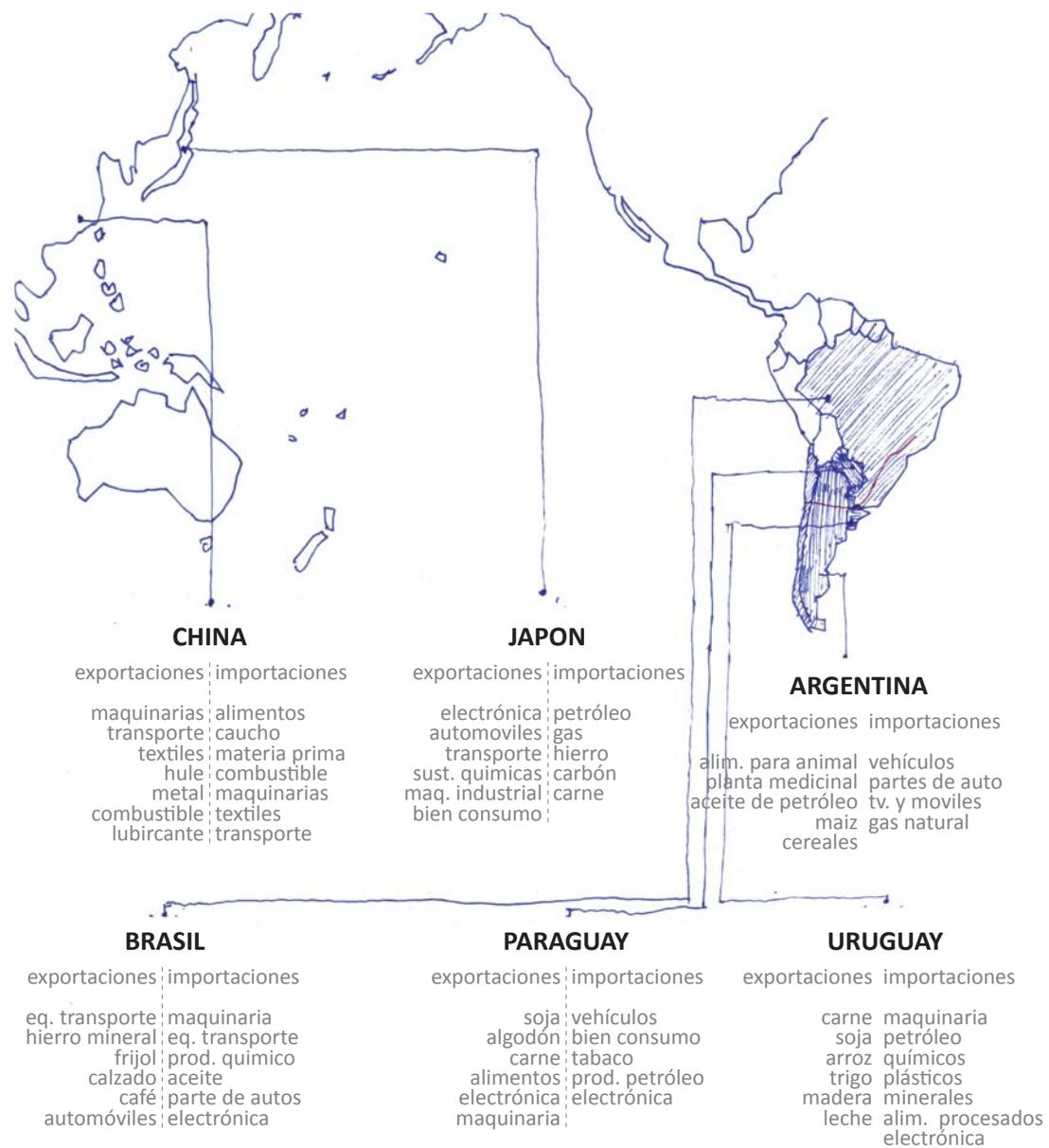
Hay que destacar la gran incidencia de China dentro de los países de América, considerando que su exportación principal es la de Servicio e importa Alimentos. Japón por su parte exporta Tecnología e importa energía. En el caso de América, de igual forma analizamos las principales exportaciones e importaciones, por ejemplo, Argentina exporta alimentos para animales e importa Servicios automotrices. Brasil exporta equipo de transporte e importa maquinaria. Paraguay exportador de Soja e importador de bienes de consumo. Uruguay exportador de Carne e importador de maquinaria. Esto queda más claro revisando los gráficos adjuntos. Y dentro de todos este contexto, Chile como un puerto HUB entre Asia y el interior de América.

Economía local

Las exportaciones de la quinta región representan el 8.55% total del país, este porcentaje en dólares equivale a 2.725.788.490 USD.

Las principales exportaciones de la región se encuentran en productos de la industria manufacturera y energética, acompañada de la industria comercial y agropecuaria, siendo esta última de gran importancia a pesar de cantidad de exportación.

Específicamente en Quillota la economía se dedica a la Horticultura, Fruticultura, Energía y Comercio y los destinos principales de estos son China con 18% y EE.UU. con un 13%. A nivel de Continentes, más del 52% se destina a Asia, siendo este un factor importante en la relación de América con dicho continente.



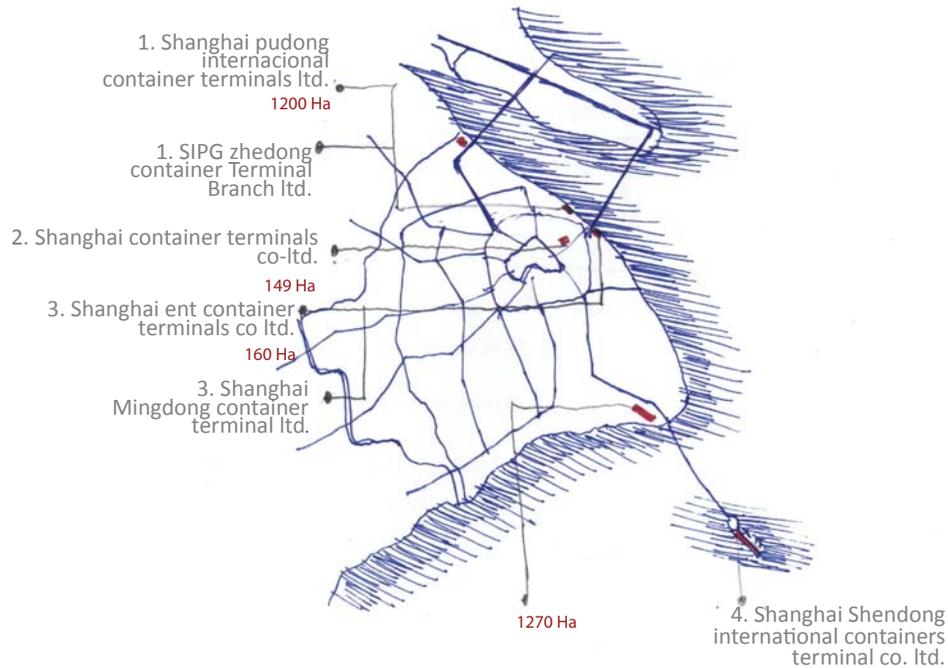
Principales actividades económicas de la región de Valparaíso

Exportaciones e importaciones de América en relación al Asia - pacífico

K/ CONTEXTO PORTUARIO A NIVEL MUNDIAL

Con el fin de comprender las magnitudes, las disposiciones espaciales y urbanizaciones de ciudades portuarias es que como antecedentes se realiza un estudio de diversos puertos y zonas de actividades logísticas a través del mundo.

SHANGHAI, China / magnitud global



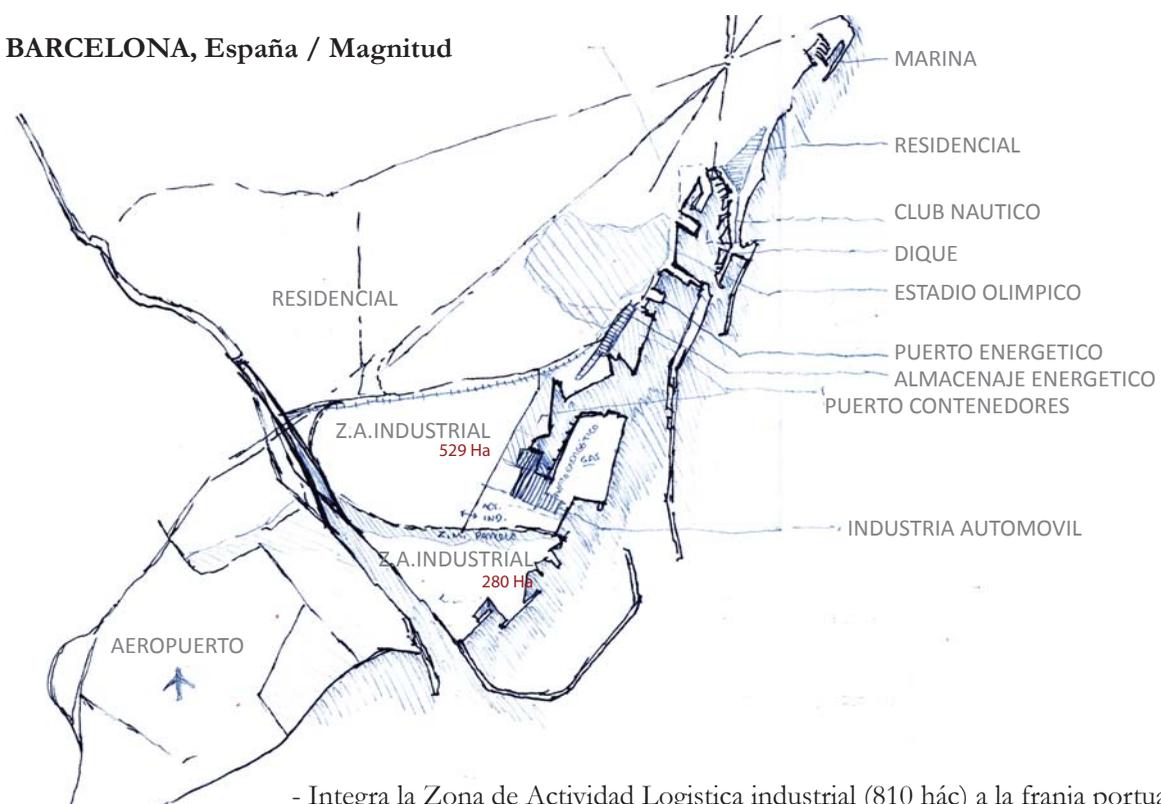
- 50 dársenas en un muelle de 20 kms pudiendo descargar 50 barcos a la vez
- 20 horas en descargar y cargar un total 5000 contenedores
- El puerto más activo del mundo, mas menos de un billón de toneladas al año
- Un grúa mueve hasta 50 contenedores por hora con trabajadores por turnos.

ROTTERDAM, Países bajos / puerto de Europa



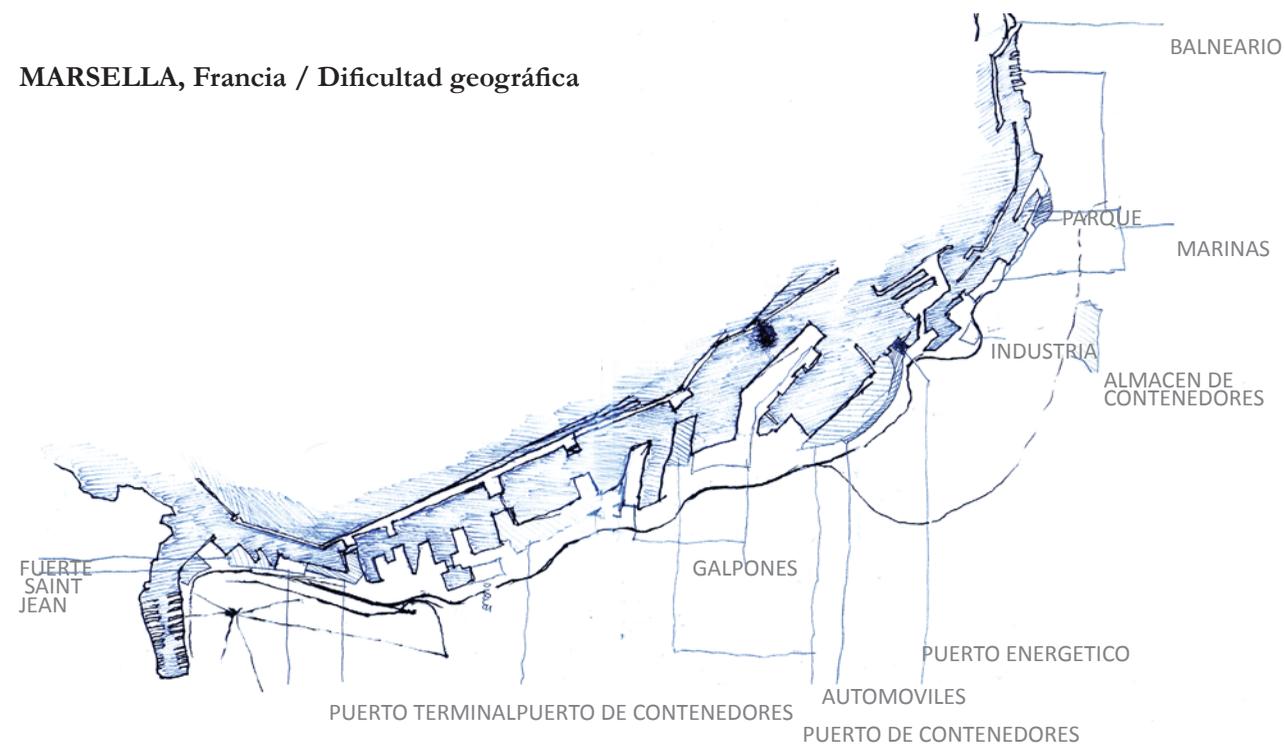
- Es el puerto más activo de Europa, prestando servicios hasta Europa central
- La mayoría de las importaciones proceden de EE.UU. y de Asia
- Dado el crecimiento de las importaciones Chinas, se ha incrementado la inversión en Z.A.L.

BARCELONA, España / Magnitud



- Integra la Zona de Actividad Logística industrial (810 hác) a la franja portuaria
- Distingue las zonas de puerto energético y puerto de contenedores

MARSELLA, Francia / Dificultad geográfica



- Situación geográfica similar a Valparaíso, un avenida que separa el puerto de la ciudad
- Concentra en sus extremos norte y sur el equipamiento urbano
- un único molo de abrigo resguarda todas las instalaciones portuarias

L/ CONCEPTO DE ZONA DE ACTIVIDAD LOGÍSTICA (Z.A.L.)

Se trata de un área relativamente segregada del resto de las operaciones portuarias, especializada en las actividades de almacenamiento y distribución de mercaderías en donde, además, se desarrollan actividades y se prestan servicios de valor agregado. Como área dispuesta e integrada de actividades logísticas, la ZAL se caracteriza por:

- Estar especialmente diseñada para la operativa logística.
- Concentración de actividades de la segunda y tercera línea logística en el puerto .
- Favorece la optimización de los procesos y sinergia entre clientes y usuarios.
- Representa el nivel más alto de calidad del nodo logístico.

Asimismo, la ZAL, como operador integral del desarrollo logístico, debe contar con actividades de desarrollo del área física, como:

- Formación
- Facilitación de Servicios.
- Fomento de la Comunidad Logística.
- Articulación de Ayuda a clientes Finales.

Otra de las ventajas competitivas que tienen los puertos tiene que ver con los efectos sinérgicos que generan las actividades logísticas dentro del área de servicio. Para un puerto, disponer de una Z.A.L. es fundamental, ya que esta diferenciación le brinda la posibilidad de poder atraer un mayor volumen de carga que puede ser enviada a través del mismo. Esto genera una relación positiva entre el flujo de carga y los buques: la carga atrae a los buques y los buques atraen a la carga. De esta manera, el puerto genera actividad y negocio.

El puerto puede generar ingresos no solamente a partir de un centro de distribución propiamente dicho en él ubicado, sino también como consecuencia del creciente flujo de carga a través del puerto. Esta diferencia sólo es posible a partir de la sinergia Z.A.L.- Puerto, ya que un centro de distribución desarrollando el negocio solamente a partir de su propia actividad no puede obtener esta ventajas.

Si el puerto, además de contar con una ZAL portuaria, cuenta con facilidades para ser centro de transferencia de cargas intermodal (Ferrocarril o Camión), es óptimo desde el punto de vista de la logística y le da una ventaja competitiva. La utilización del ferrocarril en el tráfico portuario, tiene un efecto multiplicador en su hinterland y además, tiene efectos de disminuir los impactos urbanos y regionales, con la disminución de los efectos nocivos que tiene el transporte carretero .

Una fortaleza obvia de un puerto es que tiene acceso directo al transporte marítimo. Para la carga marítima, una Zona de Actividades Logísticas en un puerto puede tener una ventaja en comparación con otro centro en la región.

Z.A.L. Valparaíso

La Zona de Extensión de Apoyo Logístico ZEAL es una plataforma de control y coordinación logística, que incluye la zona primaria aduanera de Puerto Valparaíso y un conjunto de servicios agregados para la atención de la carga que es movilizada por este puerto. Tiene en total de 36 hectáreas divididas en dos zonas:

a/ Zona de Inspección y Coordinación de Terminales (ZICOT) 20 Hás

Donde se realiza la actividad de control, coordinación y fiscalización del flujo de carga de ingreso y salida del puerto.

En el lugar operan los distintos actores y usuarios del puerto que intervienen en la cadena logística portuaria. Se incluyen los servicios públicos, autoridad portuaria, agentes de carga, operador de terminales, entidades de apoyo al proceso de fiscalización, entre otros.

b/ Zona de Extensión o de Servicios Especiales (ZSE) 16 Hás

Este sector ha sido habilitado íntegramente por el Concesionario y su objetivo es brindar servicios a la carga, apoyar complementariamente la fiscalización y otorgar otras prestaciones especiales, con la finalidad de potenciar y optimizar la competitividad de Puerto Valparaíso.

Beneficios de la ZAL :

- Para el Puerto, Usuarios y Clientes

Reducción de 30% en permanencia de vehículos de carga en el sistema portuario.

Oficinas e instalaciones para usuarios y conductores.

Información logística en línea 100% disponible.

- Para la ciudad

Permite que el puerto opere por el Acceso Sur y hace posible el reordenamiento territorial de la ciudad.

Traslado de todo el flujo de camiones desde el centro de la ciudad al Acceso Sur, y Mejoramiento de la seguridad vial en arterias urbanas.

Urbanización del sector alto de Valparaíso.

Z.A.L. Barcelona

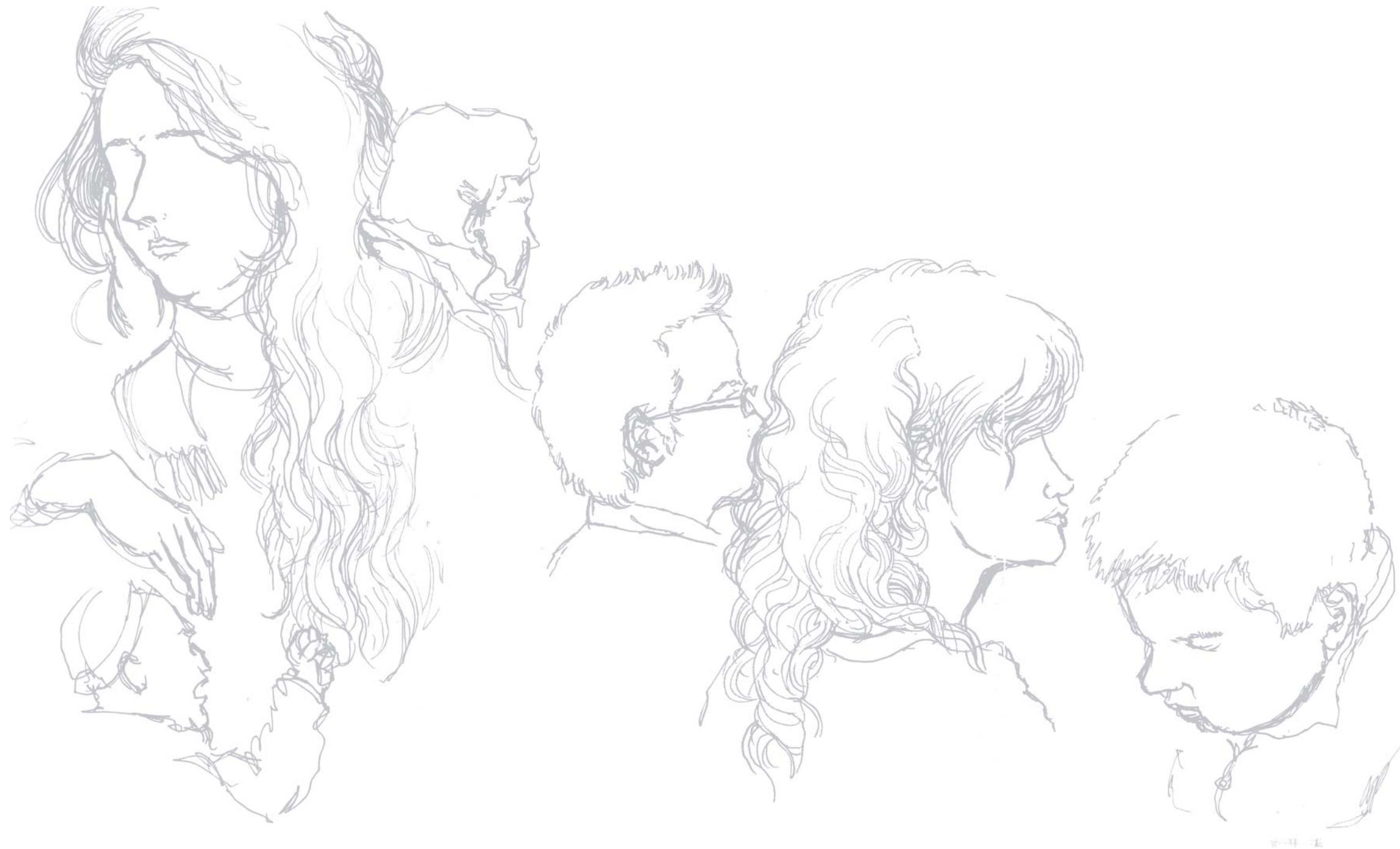
Es la plataforma logística del Puerto de Barcelona, el cual se inserta dentro Europa como el puerto de acceso hacia el Mediterráneo. Se emplaza en las inmediaciones del puerto y consta con una superficie de 208 hectáreas para el tratamiento logístico de las mercancías con origen y destino marítimo.

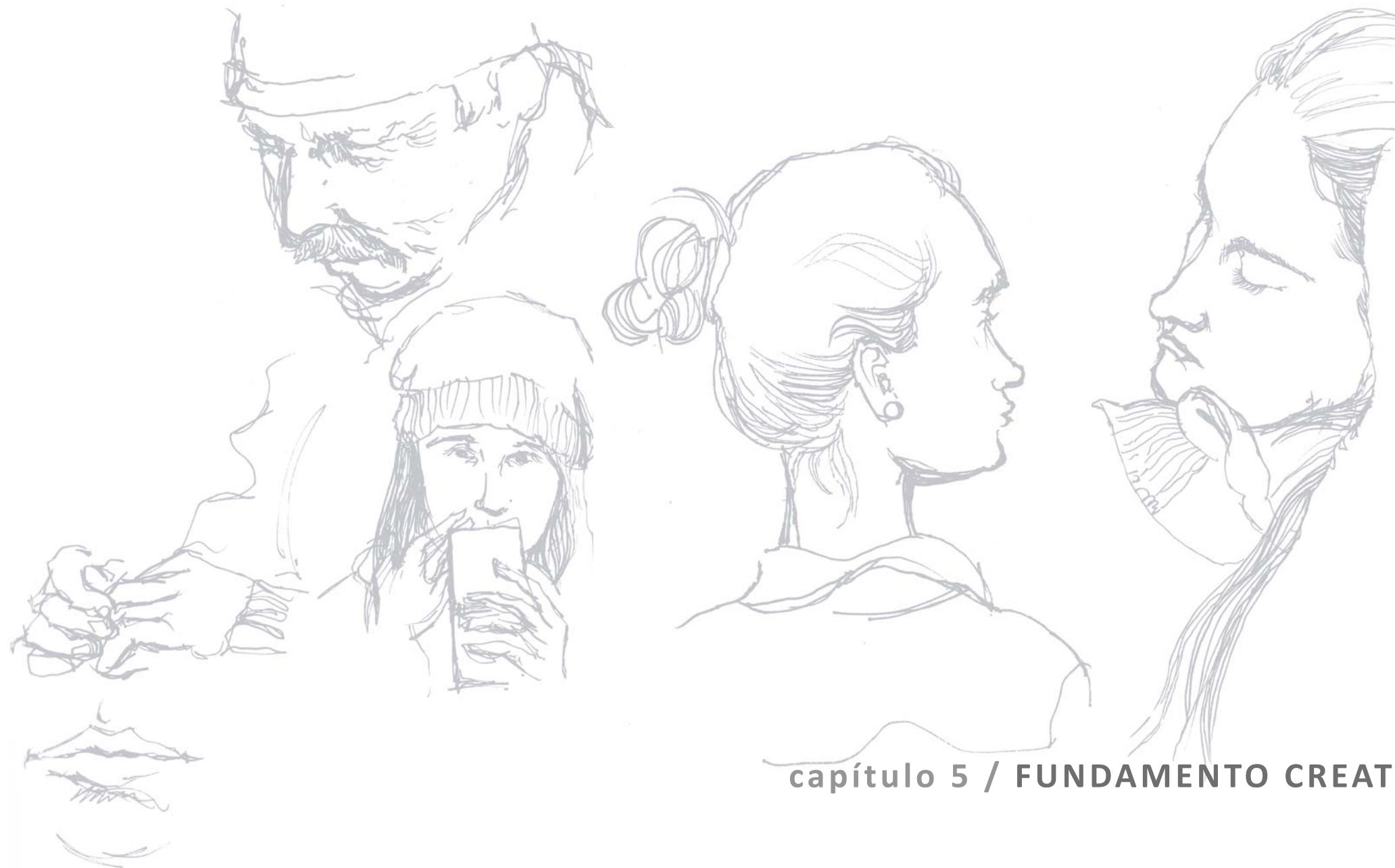
La Z.A.L. se ha desarrollado en dos fases: La primera, y actualmente ya consolidada, cuenta con un espacio de 65 hectáreas y con capacidad distribuida de 60 compañías nacionales e internacionales del sector logístico, transporte y comercio exterior. La segunda fase proyecta, cuenta con 143 hectáreas y está actualmente en pleno proceso de consolidación

Todo esta zona posee una intermodalidad total de transporte a través de la cercanía con las autopistas y carreteras que atraviesan la ciudad y le conectan con el resto de la región, el aeropuerto que se encuentra a menos de 5 minutos de la zona y la estación de ferrocarriles que se encuentra inserta dentro del mismo puerto, el cual está en un proceso de ampliación, para incrementar su capacidad.

A su vez la Zona de Actividad Logística de Barcelona distribuye sus servicios en tres puntos esencialmente, para las empresas, las cargas y las personas. En esta últimas hace énfasis en la parte educativa, ya que dentro de sus instalaciones ubica salas de cuna y jardines infantiles, y de igual forma posee centros de educación técnica asociada a las actividades de la industria portuaria.







capítulo 5 / FUNDAMENTO CREATIVO



La virgen del cerro Mayaca, al llegar a ella, se configura como un ‘mascarón de proa’, espolón saliente de la marginal urbe que a su espalda se extiende. La virgen mira directamente a La Campana como una externalización de la ciudad.

fundamento creativo/ DECURSO OBSERVACIONAL

A/ QUILLOTA COMO PAÍS

El valle de Quillota originalmente llamado “de Chili” fue el que le dio el nombre a Chile, ¿Cómo es que un paisaje puede nombrar un país? Eso es posible cuando la configuración propia del lugar, desde sus asentamientos, adquieren un dominio de la extensión. ‘Quillota canta sus límites’. Y desde las culturas pre-colombinas, este dominio significó arraigo, reconocimiento ceremonial de las cumbres y los primeros esbozos de urbanización con las canalizaciones picunches del río. Es de esta forma que el paisaje, al reconocerse es capaz de construir ciudad, polis, política y país.

A.1/ QUILLOTA Y LAS CIMAS

Para todo habitante o visitante de la ciudad, se hace evidente la relación que existe entre la ciudad y los cerros que la rodean; desde cualquier punto de la ciudad aparece al norte el cerro Mayaca, al sur oriente con los cerros Campana Grande y Campana Chica coronando el valle, al poniente el Mauco, Chilicaucuen y la Quebrada del ají.

El reconocimiento que existe del “paisaje” como parte de la construcción del “país” es una forma en que Quillota se ha desarrollado inconscientemente con lo ‘monumental’, aceptando e integrando a la extensión natural como una contención visual, pero aun no haciéndose cargo de ella en la urbanización.

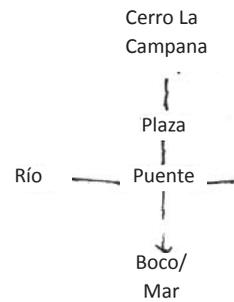
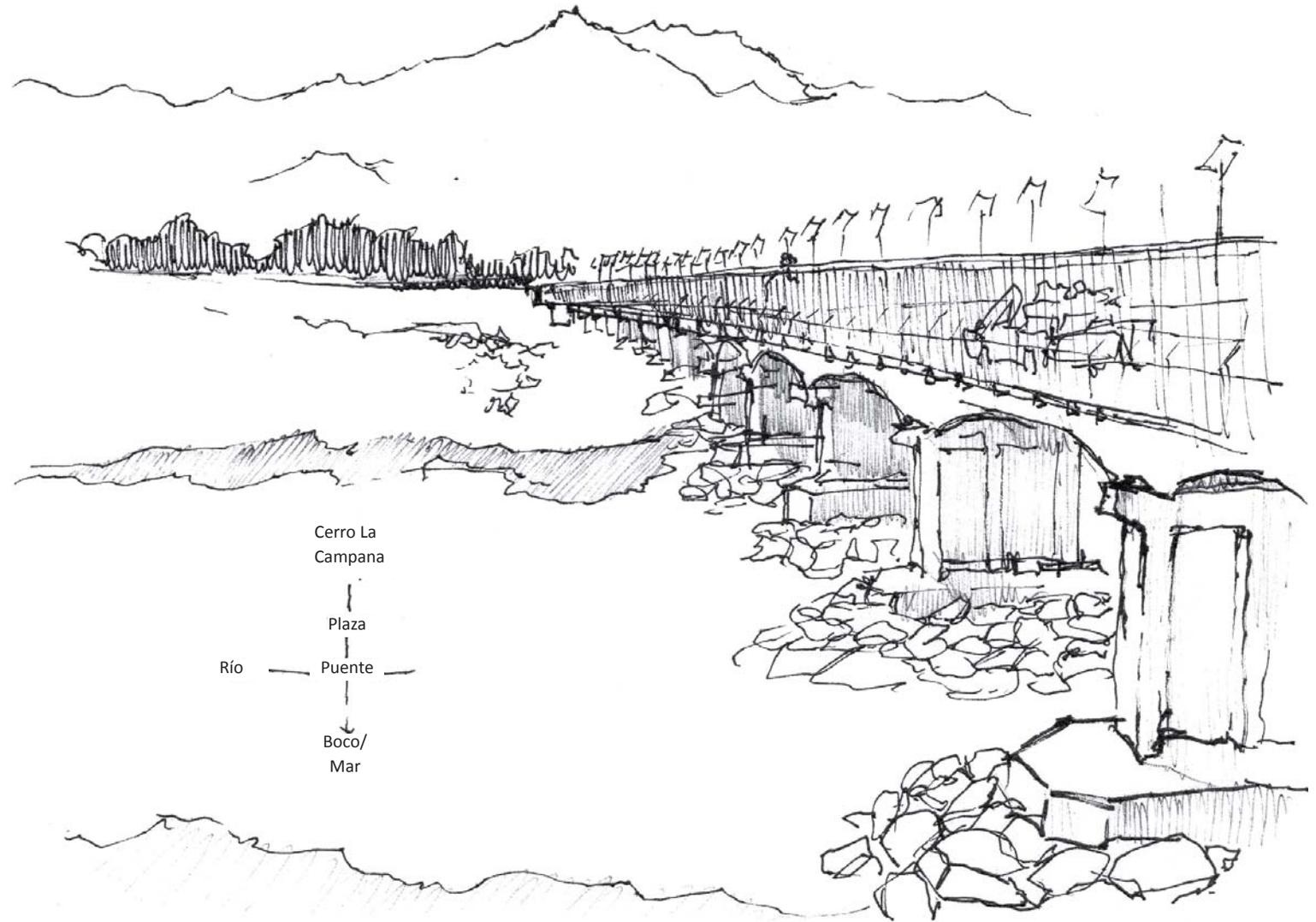
En la actualidad esta relación de las magnitudes externas con la ciudad se verifica en dos casos puntuales:

- La virgen del cerro Mayaca mira directamente al cerro La Campana, desde el punto de vista más alto de la ciudad.
- El puente Boco, del mismo modo, que comunica a la localidad rural del mismo nombre con la ciudad de Quillota atravesando el río Aconcagua, se alinea para traer también a La Campana a la ciudad. El puente Boco dibuja a la vez el horizonte de la ciudad.

El cerro Mayaca, aún como hito de la configuración del ‘país’ Quillota no ha sido tomada en la evolución urbana de la ciudad, relegándolo hasta quedar sujeto a las apropiaciones ilegales o tomas de terreno y sus posteriores regulaciones. Aún éstas, sin embargo se han realizado en la cara norte del cerro, es decir, la que le da la espalda a la ciudad; dejando como fachada para Quillota un cerro desnudo y un cementerio.

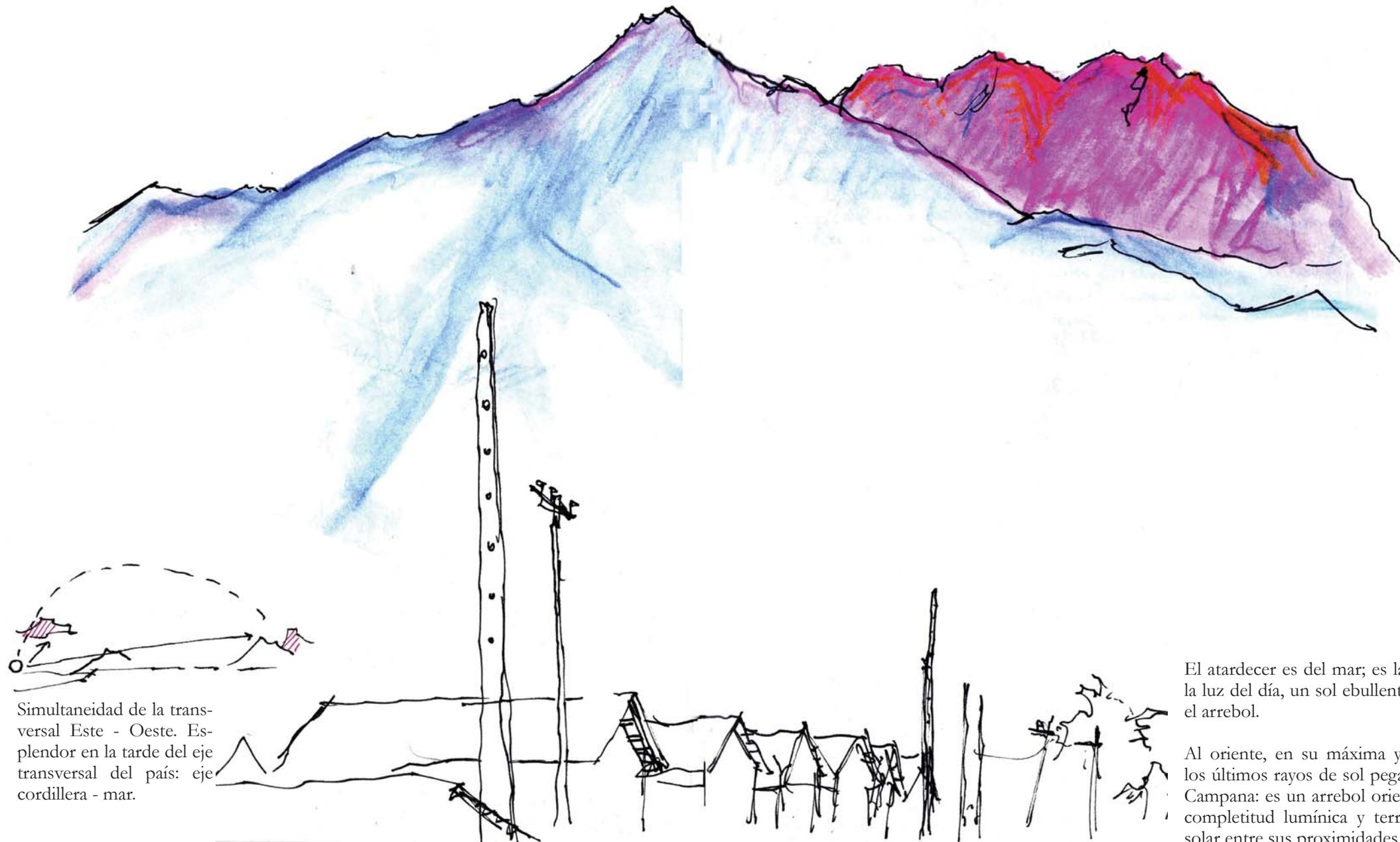


La virgen del cerro con su pelo suelto, viene a marcar también el límite urbano; Al ascender se presenta como un hito único de la cima, directamente envuelta por el cielo.



El puente como eje articulador de las lejanías del territorio. En su largo aúna, la ciudad desaparece como tal y se denota como un espesor verde. La ciudad desde el río es una ausencia.

Se conforma un eje donde coincide la escala urbana con la geográfica: La campana - plaza - puente (río)- Boco - El mar.



Simultaneidad de la transversal Este - Oeste. Esplendor en la tarde del eje transversal del país: eje cordillera - mar.

El atardecer es del mar; es la extremación de la luz del día, un sol ebullente en el poniente: el arbol.

Al oriente, en su máxima y opuesta lejanía, los últimos rayos de sol pegan en el cerro La Campana: es un arbol oriental, seña de una completitud lumínica y territorial, un cierre solar entre sus proximidades y sus lejanías

A.2/ QUILLOTA Y EL RÍO

El crecimiento de Quillota ha ocurrido a lo largo de la historia en base a focos de crecimiento y su posterior desarrollo en anillos. Cuando el anillo límite definido por la ciudad en continuo crecimiento se ve desbordado y ‘rebalsa’ sus límites hasta que es ‘regularizado’ ese desborde con la construcción de un nuevo límite.

En el lado poniente de la ciudad, el último límite construido fue la avenida Valparaíso, y entre este último límite y el río Aconcagua, se asentaron a mediados del siglo pasado una serie de campamentos y tomas actualmente regularizadas en las poblaciones ‘Aconcagua’ y ‘El bajío’. Dichas poblaciones se asentaron en la pendiente natural del terreno a la vez que la ciudad creció alrededor de ellas rellenando esa pendiente para protegerse de las crecidas del río.

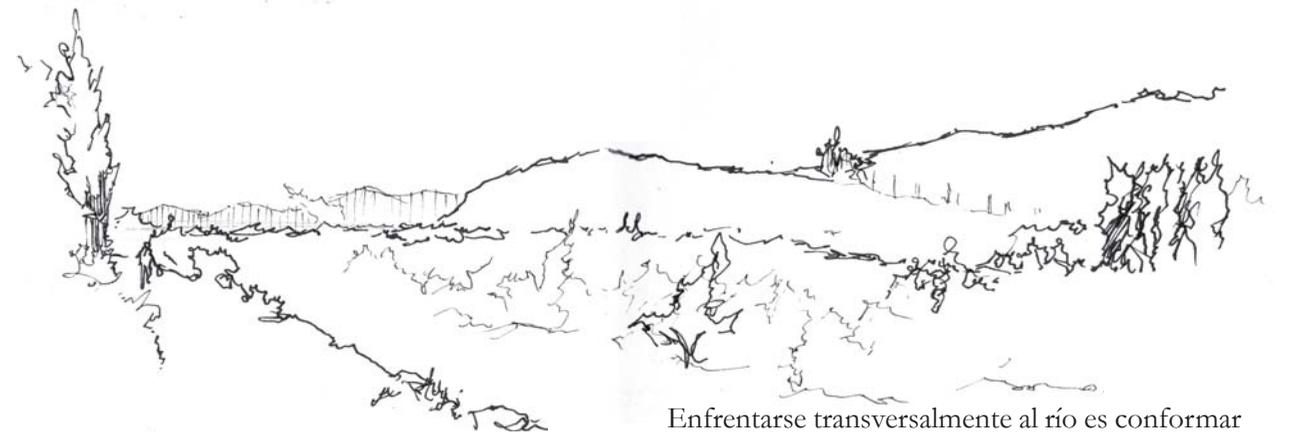
Esta no concepción original del río en la ciudad como elemento estructurador, ha llevado a dejarlo en la actualidad como un residuo urbano: todo un sector de la ciudad hundido bajo el horizonte de la ciudad, un límite que no tiene un espesor de borde, sino de margen, y con ello acoge a lo marginal.

B/ QUILLOTA COMO EXTENSIÓN DEL PUERTO ACONCAGUA

En el marco de la tesis del Puerto Aconcagua, Quillota entrega las posibilidades idóneas para incorporar una zona de desarrollo industrial al servicio de este puerto en Con Con y un enclave vial norte-sur (ruta 5 norte) y este-oeste (ruta 60 CH y corredor bi-oceánico generado por el tren de baja altura en Los Andes). Dicho desarrollo industrial se convierte en un detonante para el crecimiento urbano, bajo el cual, además de incorporar a la ciudad una zona de actividad logística (ZAL), se permite recuperar el río como elemento estructurador de la ciudad, volviéndolo un centro para la ciudad al construir su borde y ganar la orilla opuesta, permitiendo retener el agua en curso en periodos de sequía y contener los caudales de las máximas crecidas para evitar inundaciones (Para periodos de retorno de 200 años, se calcula un caudal de 4040 m³/s).

En este contexto, el terreno del proyecto del que me hago cargo corresponde a un punto de inflexión en el curso del río, un centro en las expectativas de crecimiento sur de la ciudad, y el lugar en donde se juntan la ciudad con la ZAL.

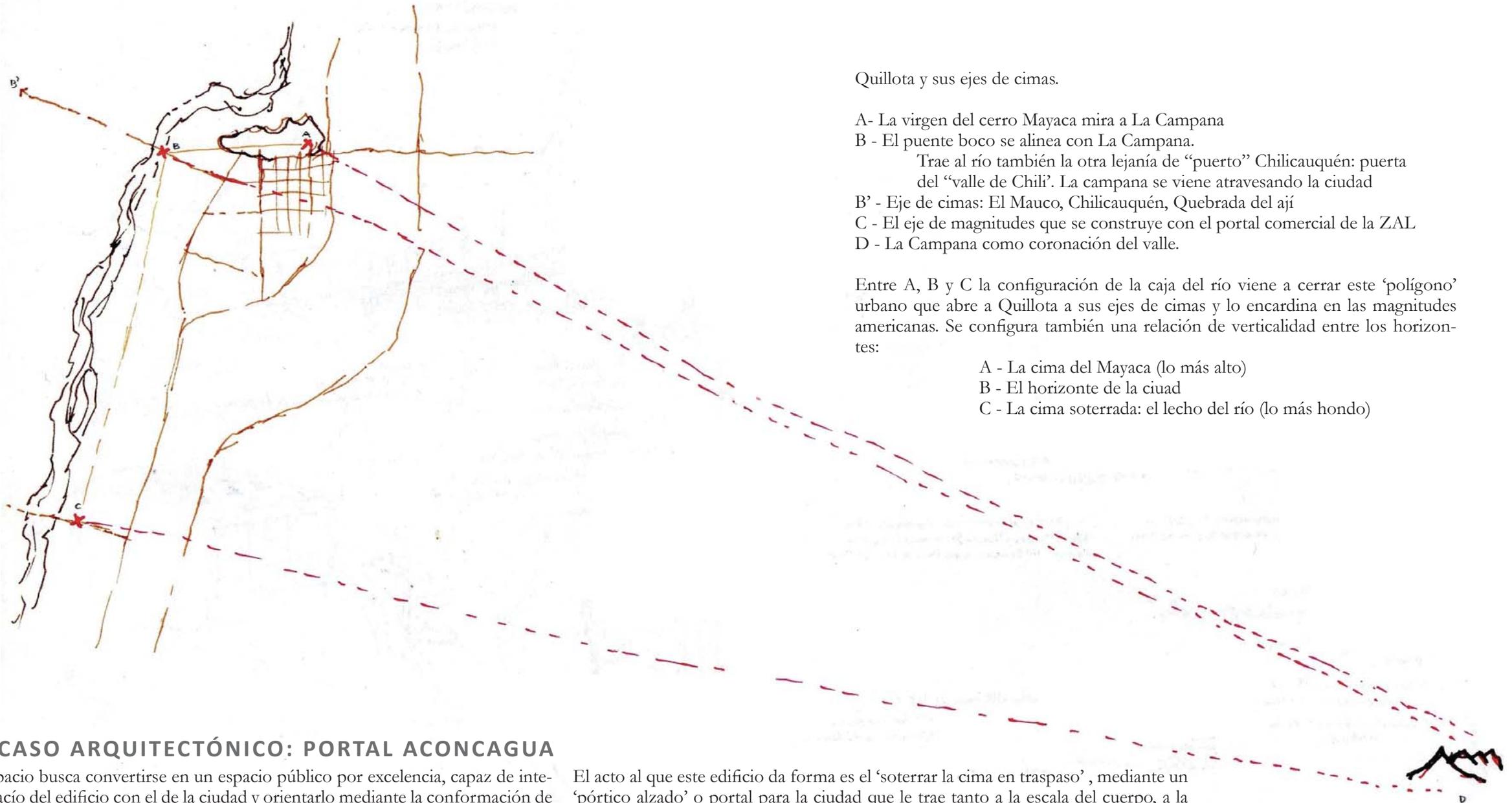
Dicha condición de enclave urbano se aprovecha para generar un nuevo centro que responda a los requerimientos de equipamiento urbano y espacios públicos, a la vez que cumple con el anhelo espacial de la ciudad de construir arquitectónicamente su eje entre la cima y el río. Lo que se proyecta para este enclave es un portal: un solo edificio, abierto en su cuidado del espacio público y que contiene al centro de operaciones industriales de la ZAL y un centro comercial.



Enfrentarse transversalmente al río es conformar dos horizontes: curso arriba y curso abajo.



La relación del tránsito paralelo al río, se configura en borde que viene a traer una cierta ruralidad: lo peri-urbano. El río en su proximidad se consolida como un eje de “pasado”: borde de lo efímero, lo susceptible a las crecidas.



B.1/ CASO ARQUITECTÓNICO: PORTAL ACONCAGUA

Este espacio busca convertirse en un espacio público por excelencia, capaz de integrar el vacío del edificio con el de la ciudad y orientarlo mediante la conformación de un eje directo, entre el lecho del río Aconcagua y las cimas de los cerros La Campana Grande y Chica. La estructura del edificio es capaz de dar cabida y abrigo a este eje y a la plaza-zócalo que bajo él se proyecta .

El acto al que este edificio da forma es el ‘soterrar la cima en traspaso’, mediante un ‘pórtico alzado’ o portal para la ciudad que le trae tanto a la escala del cuerpo, a la escala de los recintos y la del edificio, la escala de país-paisaje anteriormente mencionado, construyendo así un tercer momento de verificación de las grandes magnitudes del valle, soterrando la cima hacia el río: máxima expresión de la verticalidad del valle.

C / EL ESPACIO PÚBLICO MODERNO

Estos cuestionamientos nacen de la necesidad de re-plantearse el proyecto ahora desde un punto de vista que dé cabida a las demandas y problemáticas actuales de los espacios y edificios públicos.

C.1 / CASOS REFERENCIALES

C.1.1 Shopping “Los Cobres” Vitacura, 1977. Arquitecto: Jaime Bendersky

El caso particular de este centro comercial (uno de los primeros del país) viene a responder espacialmente a un sentido de época, a una nueva forma de ser de la sociedad Chilena (Francisco Díaz, 2010):

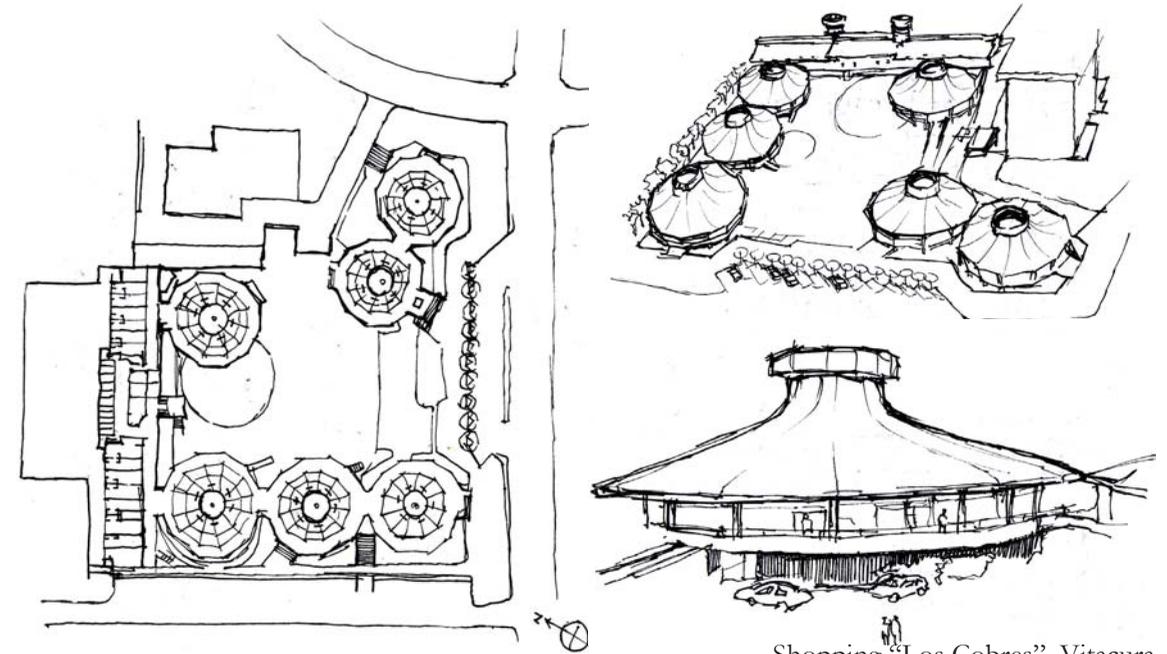
“Alentado por las oportunidades que surgen con la implementación del sistema Neo-liberal, a principios de los 80 empieza a surgir un nuevo grupo social, caracterizado por ser quienes de mejor forma aprovechan esas nuevas oportunidades: ya sea que les llamemos “yuppies”, o “cuescos Cabrera”, se trata de una nueva clase social, que disfruta de una incipiente apertura económica, haciendo visibles sus patrones de consumo como una estrategia de posicionamiento social.”

El caso del shopping “Los Cobres” de Vitacura, es un ejemplo de la acomodación del espacio público a la nueva sociedad que se configuraba en los años 70'. Estando o no de acuerdo con la ideología predominante en ese instante, se reconoce que la espacialidad arquitectónica era congruente con el “acto” de ver, verse y ser vistos consumiendo.

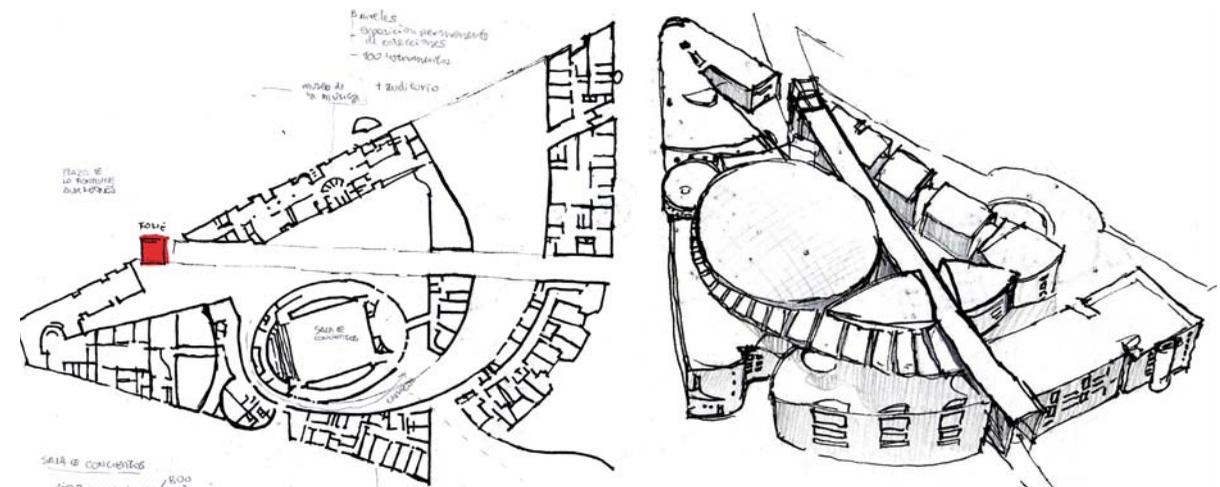
C.1.2 La Cité de la Musique Paris, 1995. Arquitecto: Christian de Portzamparc

Se toma el caso de la ciudad de la música de París, como un ejemplo del modo en que las ciudades modernas exigen nuevas formas de recintos públicos, interiores abiertos a modos de ciudades dentro de ciudades. Se rescata esta obra por el partido plástico formal que asume: La arquitectura presentada es una arquitectura intersticial, que desde un rasgo unitario, genera volúmenes aparentemente independientes (pero al mirar la planta se ve la conexión entre todos ellos).

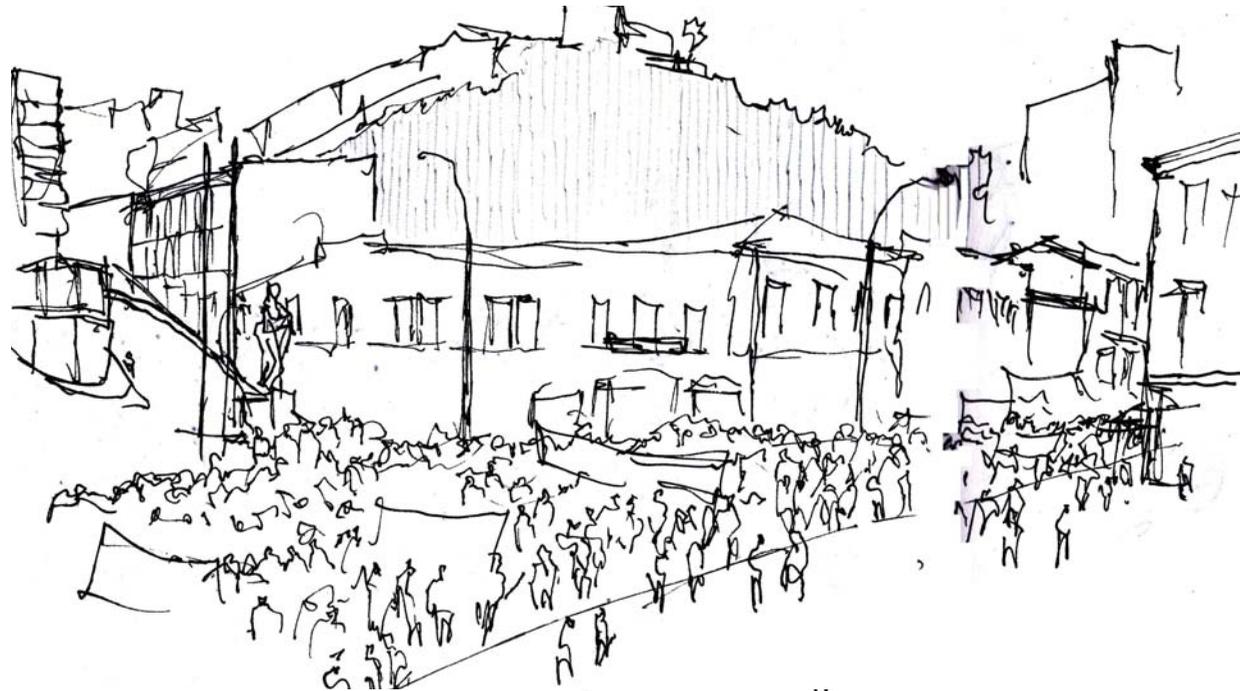
El edificio como unidad articula y reparte su programa entre todos los cuerpos, generando la complejidad volumétrica de una ciudad con esas distinciones.



Shopping “Los Cobres”, Vitacura



La Cité de la Musique, Paris



C.2 / LAS MARCHAS

Las manifestaciones masivas son quizás en la actualidad una de las últimas formas en que las calles, espacio público por antonomasia se recuperan para el tránsito peatonal masivo. Es en estas actividades en que la masa de la población va para hacerse ver y hacerse oír; es decir, tomar plenitud del uso de su espacio como el cobro de un derecho exigible como sociedad democrática.

Esta participación democrática se realiza mediante la voz unísona del ‘pueblo’ en los espacios que son capaces de construir el silencio necesario para oírlo. La ciudad con sus ruidos continuos configuran una cierta ‘mudez’, la cual debe callar para poder oírse a si misma en su voz unísona; la ‘voz del pueblo’ es unísona o no lo es, y se construye mediante las pancartas llevadas por muchas personas, los cánticos, los gritos, el pulso de los tambores, los altavoces, etc.

Esta única voz es la que genera pertenencia y cohesión social en los espacios públicos (por naturaleza dispersivos). Es en estas instancias en que en la calle, como caja de resonancia de esta voz, aparece manifiesto el sentido del “poder” ejecutado por sus originales dueños (Arendt, 1970):

“Poder: corresponde a la capacidad humana, no simplemente para actuar, sino para actuar concertadamente. El poder nunca es propiedad de un individuo; pertenece a un grupo y sigue existiendo mientras que el grupo se mantenga unido. Cuando decimos de alguien que está «en el poder» nos referimos realmente a que tiene un poder de cierto número de personas para actuar en su nombre. En el momento en que el grupo, del que el poder se ha originado desaparece, «su poder» también desaparece.”

Dicho poder se manifiesta en su máxima expresión en el espacio público.



El borde de la calle señala la diferencia entre el participante y el espectador, este último tiene una participación implícita al mirar también se asiste.

Se viene en grupo, la voz unísona del pertenecer. Es la pertenencia la que esplende en lo público, la marcha como una expresión de lo colectivo.

C.3 / EXCLUSIVIDAD v/s INCLUSIVIDAD EN EL ESPACIO PÚBLICO

El espacio público moderno vive un proceso de interiorización y su máxima expresión es el mall. Las continuas búsquedas de mayor seguridad y exclusividad en los recintos usados de forma pública originalmente propias de la calle, plazas y parques como espacios de intercambio comercial y cultural: las ferias, han sido llevadas a los grandes centros comerciales, supermercados y multitiendas: bloques cerrados, con control de las cámaras, del aseo, de la seguridad, e incluso de su propio clima.

Pese a los innegables beneficios económicos de comodidad y seguridad en estos nuevos espacios. Se ha producido un desmembramiento del espacio público y una segregación social basado en la búsqueda constante de lo 'exclusivo' (Salcedo Hansen, 2004).

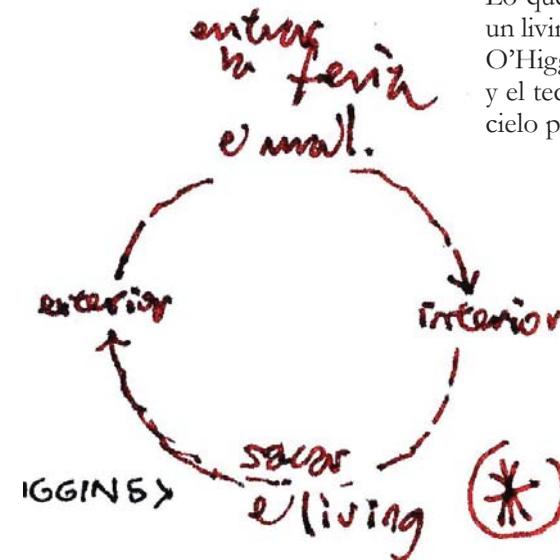
“Los grupos dominantes están siendo capaces, hoy en día, de excluir al resto de los actores sociales del uso de ciertos espacios, a través de la creación de enclaves en los que el discurso del espacio público como lugar de encuentro social y construcción de ciudadanía se mantiene, pero se restringe sólo a ciertos segmentos de la sociedad. Este es en parte el discurso de los espacios pseudo-públicos, de las nuevas comunidades enrejadas creadas por los neo-urbanistas como Andrés Duany, el de la industria del mall y el de los empresarios de la entretención. El espacio pseudo-público es entonces abierto pero seguro, atento a la comunidad pero comercial, libre y espontáneo pero al mismo tiempo controlado y producido. El espacio público post-moderno es un lugar de expresión y ejercicio del poder, pero es experimentado como tal sólo por los oprimidos; para el resto, tal como en la modernidad, es el espacio de construcción ciudadana y diálogo social.”

Los espacios públicos modernos se encuentran con el debate de construir lo inclusivo en los recintos que conceptualmente tenderán siempre a la exclusividad (incluso como un plus de marketing).

Desde la observación de lo que cuida 'lo público' en las plazas, aparecen luces para aclarar el partido necesario en la configuración de esa nueva espacialidad para Quillota: si el paso de lo público a lo privado, o bien de lo inclusivo a lo exclusivo se llevó a cabo mediante la interiorización de la feria, dando como resultado el mall; el paso de lo exclusivo a lo inclusivo se realiza mediante la exteriorización del 'living': proceso que incorpora la extensión, esa que Quillota construye entre las cimas y el río.



Lo que cuida lo público es la exteriorización de un living, señalado en el club de brisca de la plaza O'Higgins en Valparaíso, mediante el mobiliario y el techo con una construcción luminosa de un cielo próximo.

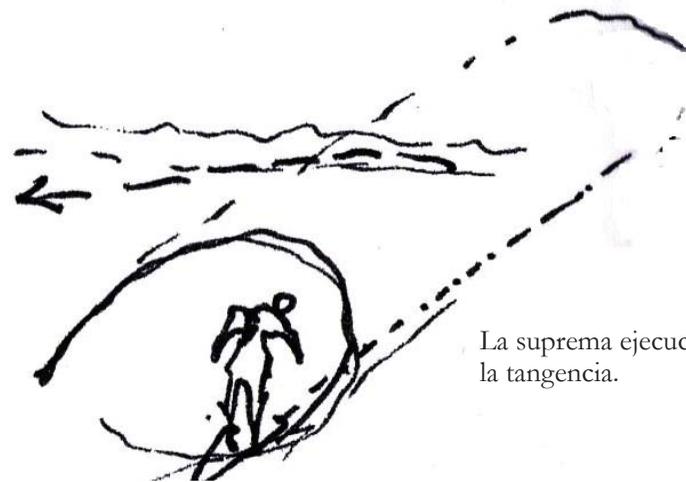


D / EL RÍO ACONCAGUA Y LAS AGUAS: 'ANTE', 'EN', 'A TRAVÉS'

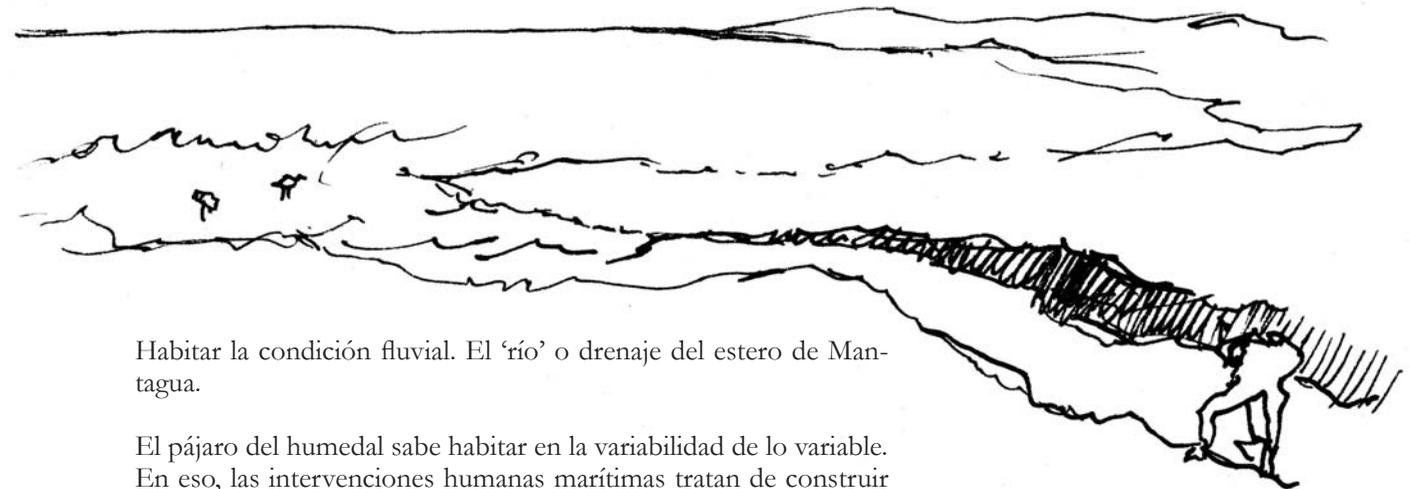
Se volvió a mirar el río, ante la pregunta de “¿Cómo es pasar el río?” y “¿Cómo es estar ante un río que pasa?” Con el propósito de ayudar a conformar el partido general con que la ciudad, a través de este proyecto, se acerca a las orillas del río Aconcagua.

El río en sí es capaz de construir el silencio necesario para que se manifieste la “voz unísona” o la voz pública. Su espesor, debido a su densidad biológica e hídrica, jamás configurará una mudez, sino que dará el marco construido de silencio abierto a encontrarse con lo público de la ciudad.

El río pareciera construir este silencio regalado cuando somos capaces de situarnos con él con levedad. Atravesar el río es la construcción de la recta entre los dos puntos más cercanos posibles. Sin embargo, el modo en que espande el río, al igual que en el surf, es no atacándolo, vadeándolo o queriendo vencerlo; con el agua se debe habitar desde las tangencias.



La suprema ejecución del surf es la tangencia.



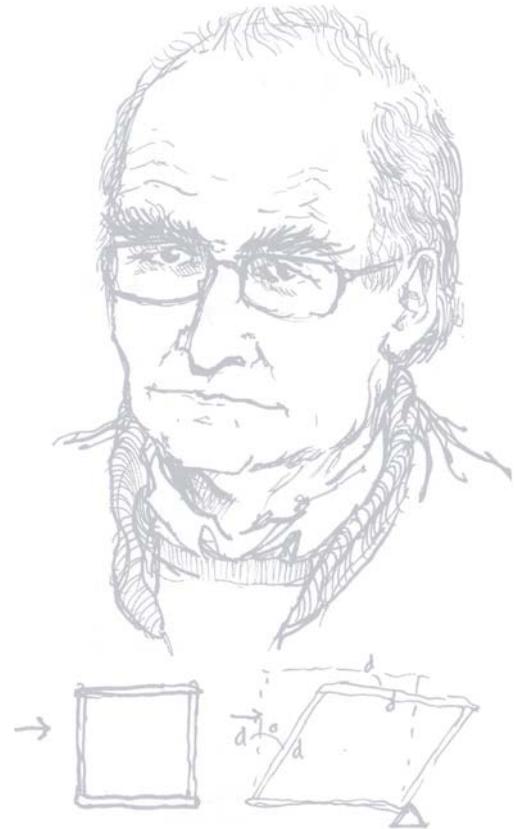
Habitar la condición fluvial. El 'río' o drenaje del estero de Mantagua.

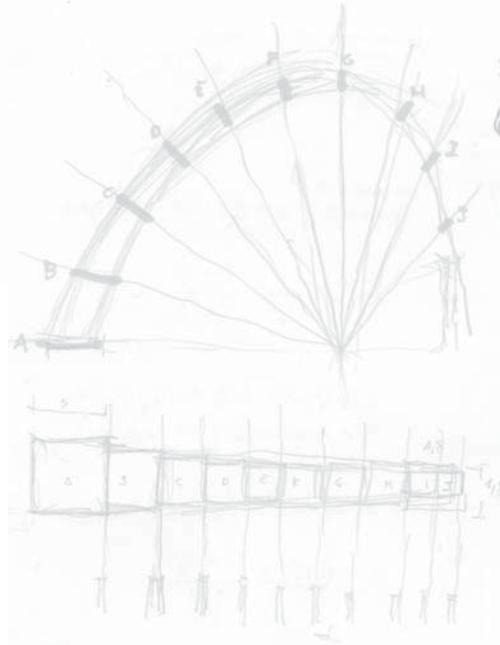
El pájaro del humedal sabe habitar en la variabilidad de lo variable. En eso, las intervenciones humanas marítimas tratan de construir lo invariable entre la variabilidad intrínseca de un río o caudal.

¿Cuál es la levedad con que se posan las obras humanas? Lo marítimo sabrá construir con levedad una habitabilidad variable en lo variable del río.



En el agua la ciudad también desaparece, se deja atravesar por el río que cuida un silencio natural aún indomable.





capítulo 6 / PROPUESTA ARQUITECTÓNICA

propuesta/ **CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROYECTO**





A/ MUNDO

Así como el océano Atlántico fue el escenario de las grandes travesías y rutas comerciales de la segunda mitad del segundo milenio, en los albores de este siglo XXI, es el Pacífico el que se comienza a consolidar como el océano de los tiempos modernos al albergar en su cuenca a las principales economías mundiales y, por ende, a la mayoría de las rutas navieras.

B/ CONTINENTE

En América Latina, sin embargo, el 48% de la población se ubica ante el océano del milenio pasado, concentrados principalmente al norte de Argentina y al sur de Brasil. Este sector posee también más del 70% del PIB del continente, corresponde, por lo tanto, a la región con mayor pujanza económica.

Puerto de Ventanas:
Granelero

Puerto Aconcagua:
Contenedores

Puerto Valparaíso:
Patrimonial



C/ PAÍS

La posición de Chile, en este escenario, abre oportunidades de desarrollo económico a todas escalas. Al poseer más de 4.000 km de costa frente al océano Pacífico, la capacidad de Chile para consolidarse como puerta continental al resto del continente de las importaciones del Asia-pacífico, parecen sólo tener piedra de tope en las limitaciones geográficas que impiden la total conectividad continental.

El paso por la cordillera de los Andes es actualmente dificultoso y sometido a las variables climáticas. Para salvar esta distancia, es que para el año 2022 se inaugurará el ‘corredor bi-oceánico Aconcagua’, posible por la construcción de un tren de baja altura que atravesará 52 km de cordillera con una capacidad de carga de 24 millones de toneladas al año en su primera etapa.

Ante las nuevas posibilidades que abre dicha infraestructura, la nueva debilidad a la que se enfrenta el país es su capacidad portuaria. Es por esto que se propone un nuevo cabezal portuario en Concón, llamado ‘Puerto Aconcagua’

D/ REGIÓN

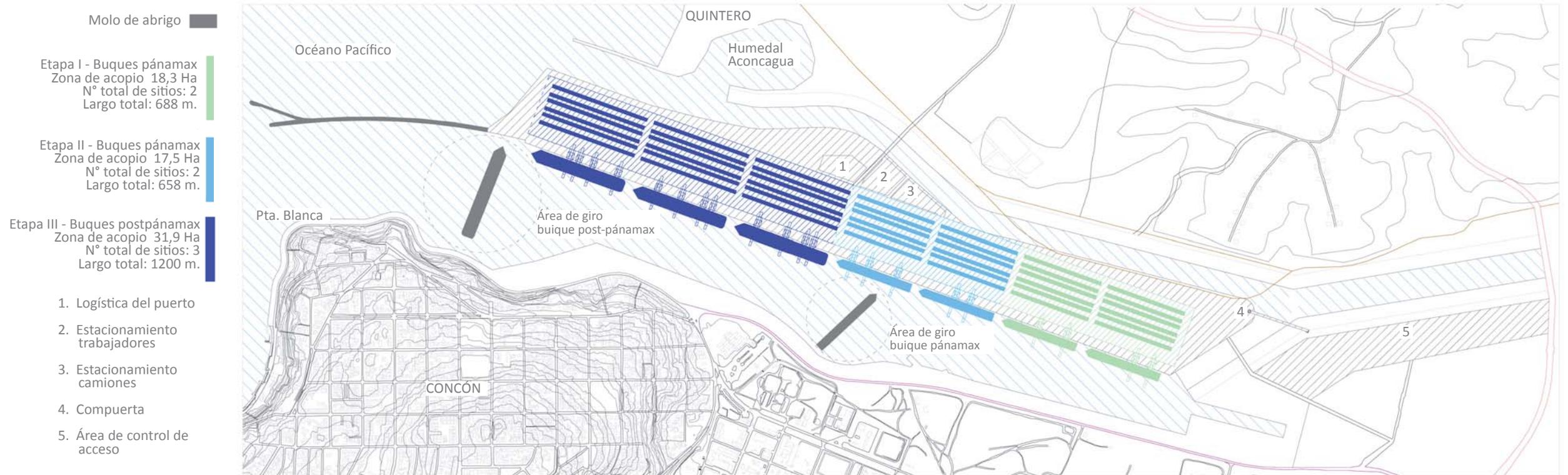
Dicho puerto en la desembocadura del río Aconcagua, en concordancia con las tendencias portuarias mundiales, no trabaja como una unidad puntual, sino que se funde en la trama territorial configurando un nuevo cabezal portuario para el continente que consta de 3 puertos:

-Puerto Aconcagua como puerto de contenedores, destinados a abastecer a la región atlántica del continente.

-Puerto de Valparaíso como puerto patrimonial y de pasajeros, conservando su flujo de carga actual con destinación y origen nacional.

-Puerto de Ventanas como puerto granelero y de materiales peligrosos.

Esta triada portuaria funciona de forma integrada con el tren de baja altura en Los Andes, y se extiende hacia el interior del valle del Aconcagua proyectando una zona de actividad logística en Quillota y un puerto seco en Los Andes



D.1/ PUERTO PARQUE ACONCAGUA

El proyecto del puerto parque para la desembocadura del río Aconcagua en Concón, se piensa como una zona de carga y descarga en aguas interiores, con las óptimas condiciones de protección ante el oleaje que derivan de estar situado al interior de las aguas del río, ocupando la zona conocida como “La isla”, al norte de la ciudad. Se busca consolidar a la ciudad de Concón como una ciudad capital portuaria, al integrar las actividades de este rubro a la ciudad tanto en la estructuración de su trama urbana, así como en su valor paisajístico. Dicha consolidación se plantea en el contexto de crecimiento que tendría el puerto de Valparaíso para el año 2045, y estructura la ciudad de Concón generando un crecimiento urbano en tres ejes:

Eje Puerto: Ocupa el espacio comprendido entre los brazos norte y sur del río Aconcagua para generar una plataforma – isla destinada como zona de acopio de contenedores: 45000 m²; para proyectar una zona total de



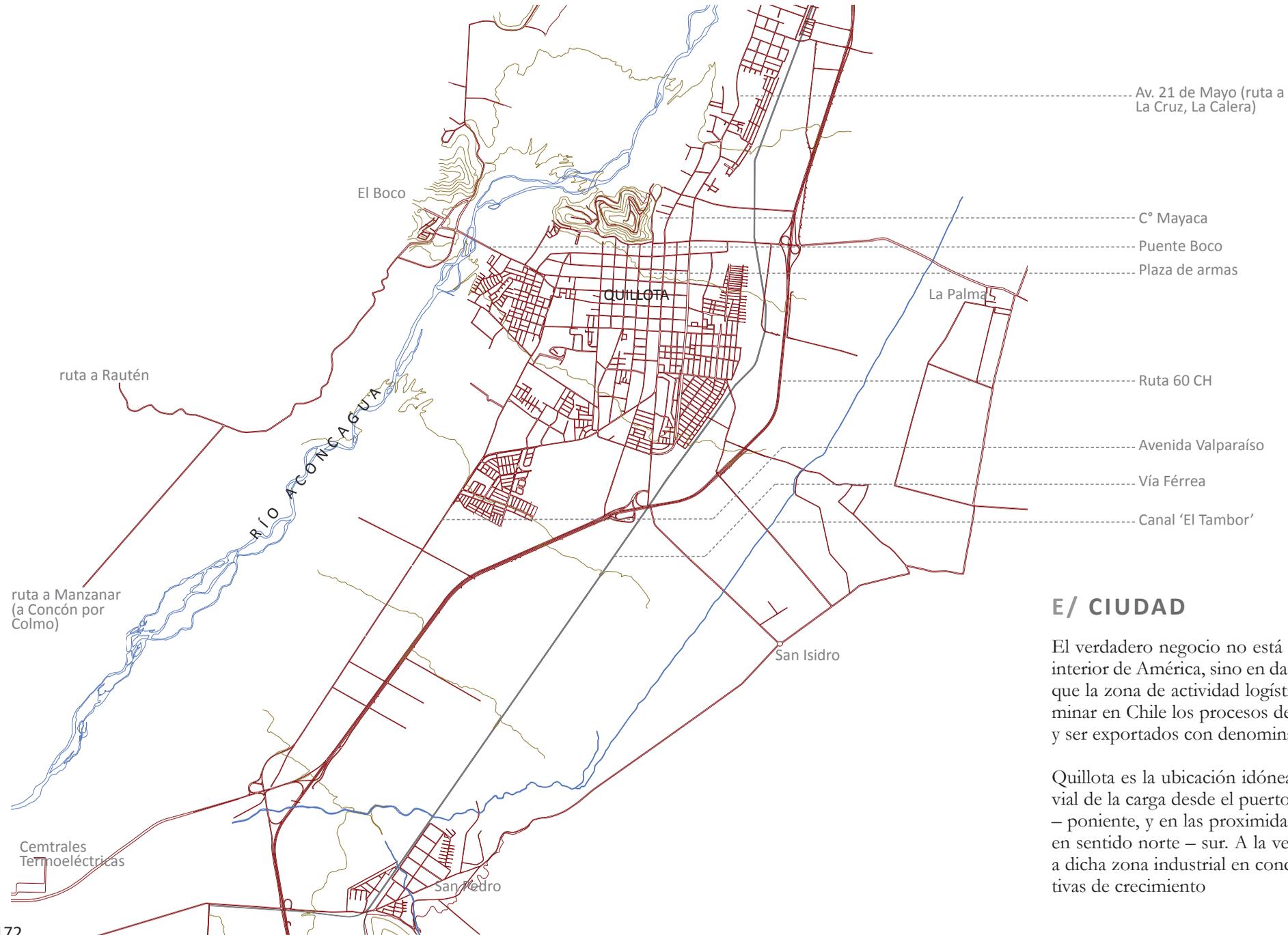
acopio de 34.65 millones de toneladas; contemplando además una zona de expansión de acopio de contenedores: para 32.71 millones de toneladas, aspirando así a un total de producción de 67.36 millones de toneladas. El eje puerto construye además zonas de administración y logística del Puerto, áreas de control, estacionamiento de Trabajadores y camiones.

La plataforma portuaria viene a replantear la disposición hidráulica de la desembocadura de las aguas. El actual brazo norte continuaría siendo la desembocadura de las aguas del río, mientras que las aguas correspondientes al brazo sur serían una entrada de mar con calado y radios de giro suficientes para recibir buques tipo Panamámax y Post-Panamámax. En caso de crecidas que aumenten de forma sustancial el caudal del brazo norte, se propone una compuerta que permita entregar parte de su flujo másico a la entrada de mar sur.

Parque urbano-rambla: Permite consolidar la relación entre ciudad y puerto mediante un paseo costero que da cabida al es-

pectáculo portuario y a la vida urbana mediante una serie de espacios públicos: Rambla de las Rocas, Rambla Gastronómica, Rambla de los Aromas, Rambla del Agua, Rambla de las Magnitudes, Rambla del Cerro, plazas, miradores y un Mercado (Tesis Eduardo Deney).

Eje Parque Ecológico: Ubicado al norte de la plataforma portuaria, da cabida a la vida pública configurando una cultura de cuidado ambiental, está conformado por: Zona parque balneario, Zona parque Canopy, Zona Habitacional “El Mirador”, Zona Industrial, Zona de Amortiguamiento, Zona Parque faldeo deportivo en conjunto con el Parque del juego y el deporte (Tesis Carla Figueroa), Zona Habitacional “Las Gaviotas”, Zona Parque Fluvial y Zona Humedal.



E/ CIUDAD

El verdadero negocio no está solo en transportar la carga desde Asia hacia el interior de América, sino en darle valor agregado a esos productos. Es por esto, que la zona de actividad logística que se propone para Quillota permitiría terminar en Chile los procesos de manufacturación de los productos importados y ser exportados con denominación chilena.

Quillota es la ubicación idónea para esta actividad, al ubicarse en el recorrido vial de la carga desde el puerto Aconcagua hacia los Andes, en sentido oriente – poniente, y en las proximidades de la ruta 5 norte: principal arteria nacional en sentido norte – sur. A la vez que tiene la holgura necesaria para dar cabida a dicha zona industrial en concordancia con su magnitud actual y sus expectativas de crecimiento

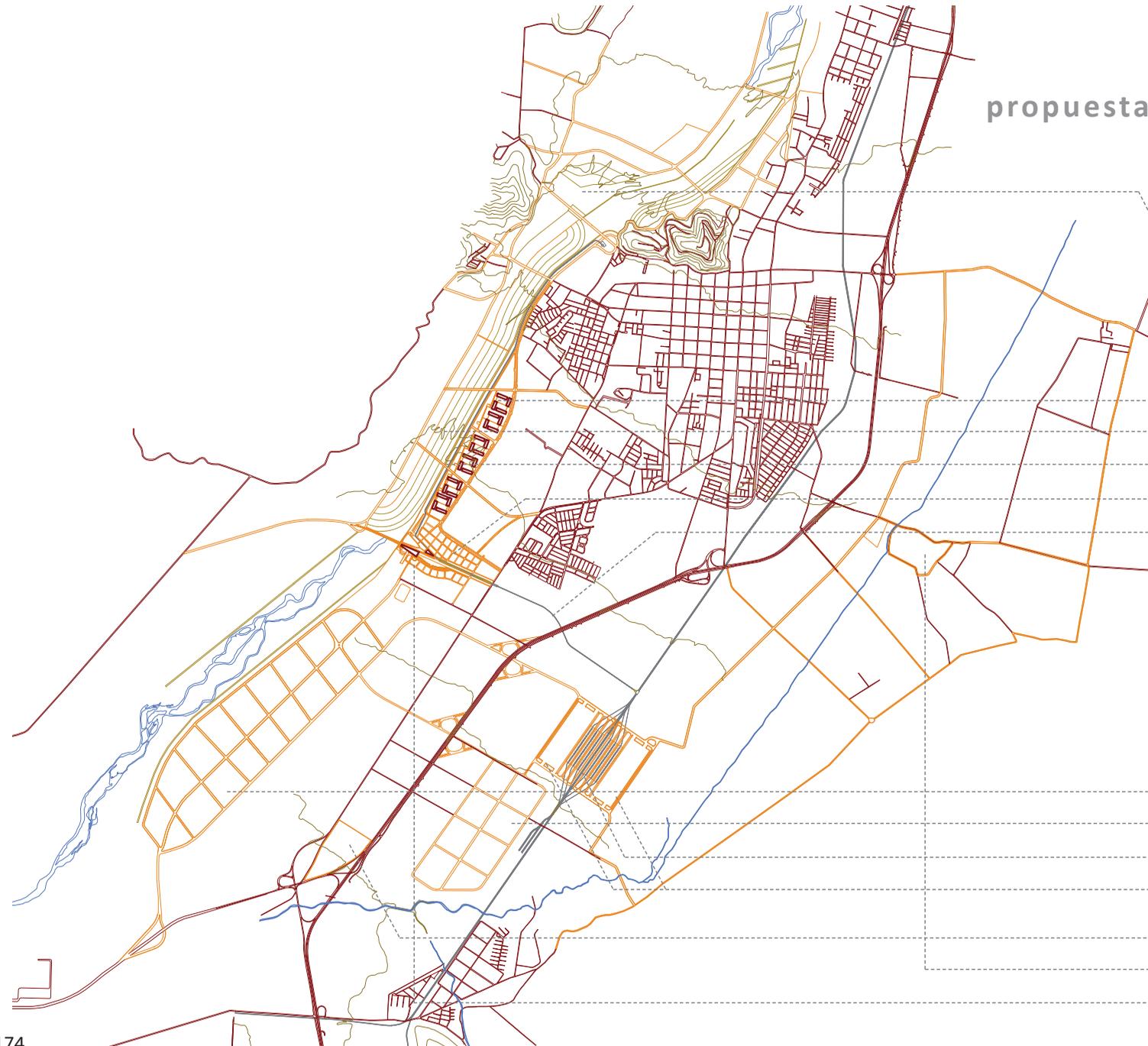
F/ PLAN MAESTRO PARA LA INCORPORACIÓN DE UNA Z.A.L. EN QUILLOTA

La incorporación de la Z.A.L. en Quillota tiene 3 áreas de desarrollo principales:

- Zona de actividad logística propiamente tal: corresponde al sector destinado a la instalación de las industrias, rutas de carga, estación ferroviaria intermodal, etc.
- Caja hidráulica del río Aconcagua: tesis desarrollada en el magíster Náutico y Marítimo. Infraestructura técnica que permite ganar terrenos al río, dar forma a sus orillas, proteger a la ciudad de las crecidas y recuperar el agua fluvial como parte de la cultura de la ciudad.
- Waterfront: corresponde a la infraestructura urbana que sostiene la vida de la ciudad junto al río, transformando el eje de su cauce en un elemento estructurador de la ciudad. Es parte de este frente fluvial el parque deportivo (proyecto de título 2 de Jayson Hassan P.), el parque habitacional (proyecto de título 3 de Jean Araya G.) y la zona centro con el portal Aconcagua.

G/ PORTAL ACONCAGUA

Corresponde al hito principal de una nueva zona céntrica necesaria para dar vida pública a la nueva ciudad industrial producto de la incorporación de la Z.A.L. Se desarrolla la planificación urbana para una zona céntrica de servicios, entretenimiento, zonas de oficinas, etc. Ordenada a través de un eje peatonal entre el río Aconcagua y el cerro 'La Campana' que decanta en una plaza de río en donde se emplaza el portal Aconcagua: edificio centro de operaciones logísticas de la Z.A.L. que vela por su coordinación tanto interna como externa y se abre al espacio público como feria y portal comercial.



propuesta/ **PLAN MAESTRO PARA LA INCORPORACIÓN DE UNA Z.A.L. EN QUILLOTA**

C. WATERFRONT

- Parque deportivo
- Parque habitacional
- Terrazas - parque inundable
- Rambla
- Zona centro
- Red de tranvía

B. CAJA HIDRÁULICA DEL RÍO ACONCAGUA

Tesis desarrollada en el magister en arquitectura y diseño mención Náutico y Marítimo.

A. ZONA DE ACTIVIDAD LOGÍSTICA

- Zona de actividad logística primaria
- Zona de actividad logística secundaria
- Estación intermodal
- Sectores de acopio y bodegaje de carga
- Núcleo educacional Industrial
- Núcleo educacional Agropecuario
- Edificio administrativo Z.A.L.

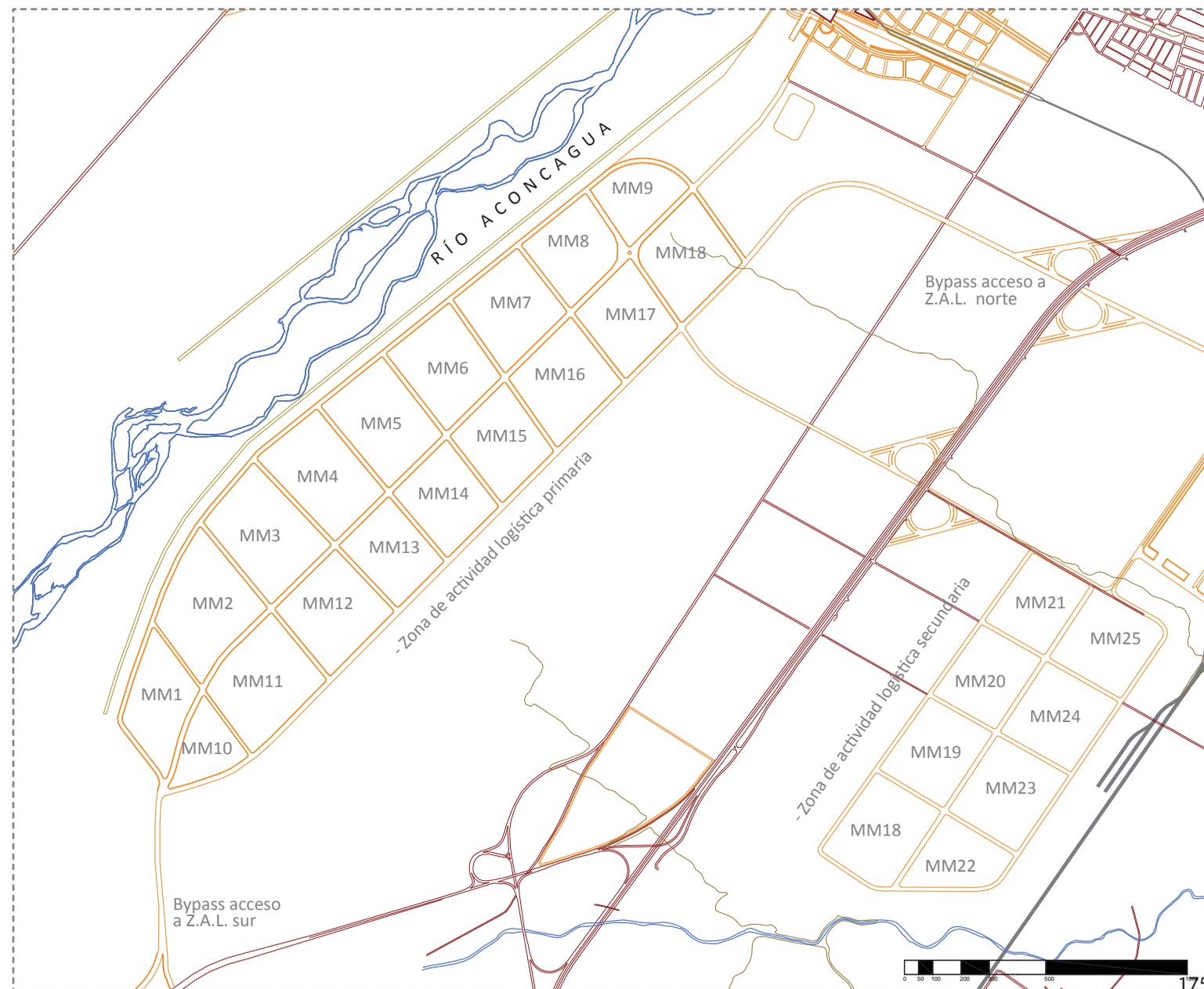
A.1/ ZONA DE ACTIVIDAD LOGÍSTICA

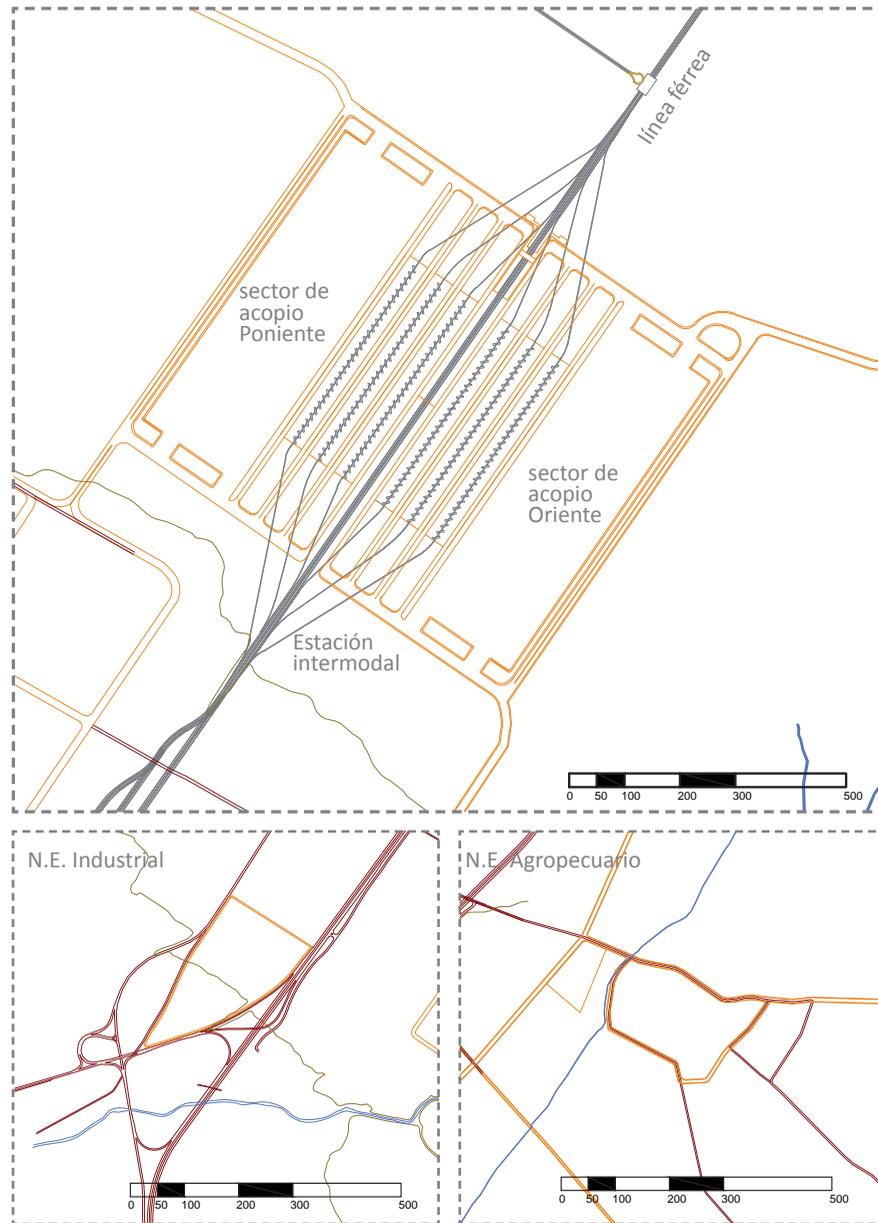
Instalaciones industriales, bodegas y construcciones de apoyo al proceso industrial y al recurso humano que trabaja en la industria.

1. Zona de actividad logística primaria
(182,5 Has: 18 macromanzanas de aproximadamente 10 Has. 1 a 3 industrias por macromanzana, equivalentes a un máximo de 54 industrias)

2. Zona de actividad logística secundaria
(74,5 Has: 8 macromanzanas de aproximadamente 9 Has. 1 a 3 industrias por macromanzana, equivalentes a un máximo de 24 industrias)

Zona de actividad logística total: 257 Has con capacidad de albergar 78 industrias





A.2/ ESTACION INTERMODAL / SECTORES DE ACOPIO Y BODEGAJE

Instalaciones de transporte intermodal de contenedores, que permita el paso directo del camión con contenedores a la red ferroviaria que interconecta al Puerto Aconcagua con las instalaciones del puerto seco en Los Andes y su funcionamiento con el tren de baja altura.

Se destinan áreas de acopio de contenedores y bodegaje de carga especializada (por ejemplo, que requiera refri-geración) así como el equipamiento técnico que garantice la fluidez de la estiba de la carga.

A.3/ NÚCLEOS EDUCACIONALES

Corresponde a áreas emplazadas estratégicamente para desarrollarse como polos de desarrollo de una cultura local en pos de sus dos mayores motores económicos:

- Núcleo educacional agropecuario
- Núcleo educacional industrial

Con instalaciones educativas de nivel básico, medio-técnico, medio-profesional, superior técnico y superior profesional destinadas a preparar la mano de obra a trabajar tanto en la industria como en el campo.

B/ CAJA HIDRÁULICA RÍO ACONCAGUA

Tesis desarrollada en detalle en magister en arquitectura y diseño mención Náutico y Marítimo

C/ WATERFRONT

C.1/ PARQUE DEPORTIVO (Proyecto Jayson Hassan)

Área de parque recreativo que comunica el sector céntrico de la ciudad con el sector del El Boco. Este paso resulta importante como complemento al único puente existente para llegar a esta localidad, y de esta manera lograr una mejor conectividad entre el sector rural y el sector urbano de la ciudad. Este parque se encuentra en las orillas de una laguna-tranque.

La laguna, además de ser un elemento paisajístico y recreativo para la ciudad, tiene una función principal de ser un reservorio de agua para el sector agrícola cuando es asolado por la sequía. Este tranque aprovecha el agua del río en sus crecidas para abastecerse, y tiene la posibilidad de contener agua que se va renovando a través de un sencillo sistema de captación y desague para evitar el afloramiento de algas y de microorganismos nocivos para la salud humana, ya que esta también puede ser usada como balneario de la ciudad.

C.2/ PARQUE HABITACIONAL (Proyecto Jean Araya)

Comprende 4 súper-manzanas entre los límites de la ciudad y el eje del lecho del río. En estas manzanas se ubican conjuntos habitacionales de densidad media-baja, en directa relación con parques públicos, inscritos en un anillo-corredor biológico que circunvala la ciudad.

C.3/ TERRAZAS PARQUE-INUNDABLE

Corresponde a la zona poniente del eje del lecho del río Aconcagua, entre su contención de caudal mínimo y el límite de la máxima crecida. Se plantean estructuras de suelos y contenciones menores para mantener la linealidad del curso fluvial en todos sus posibles caudales. Se propone una gran zona parque-corredor biológico, de carácter público.

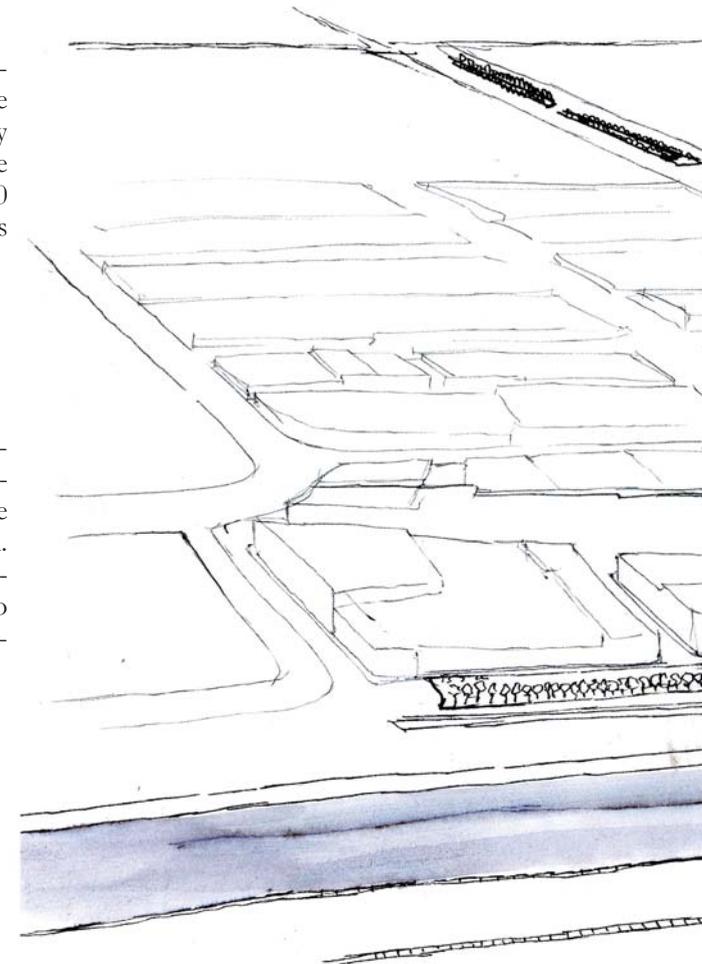


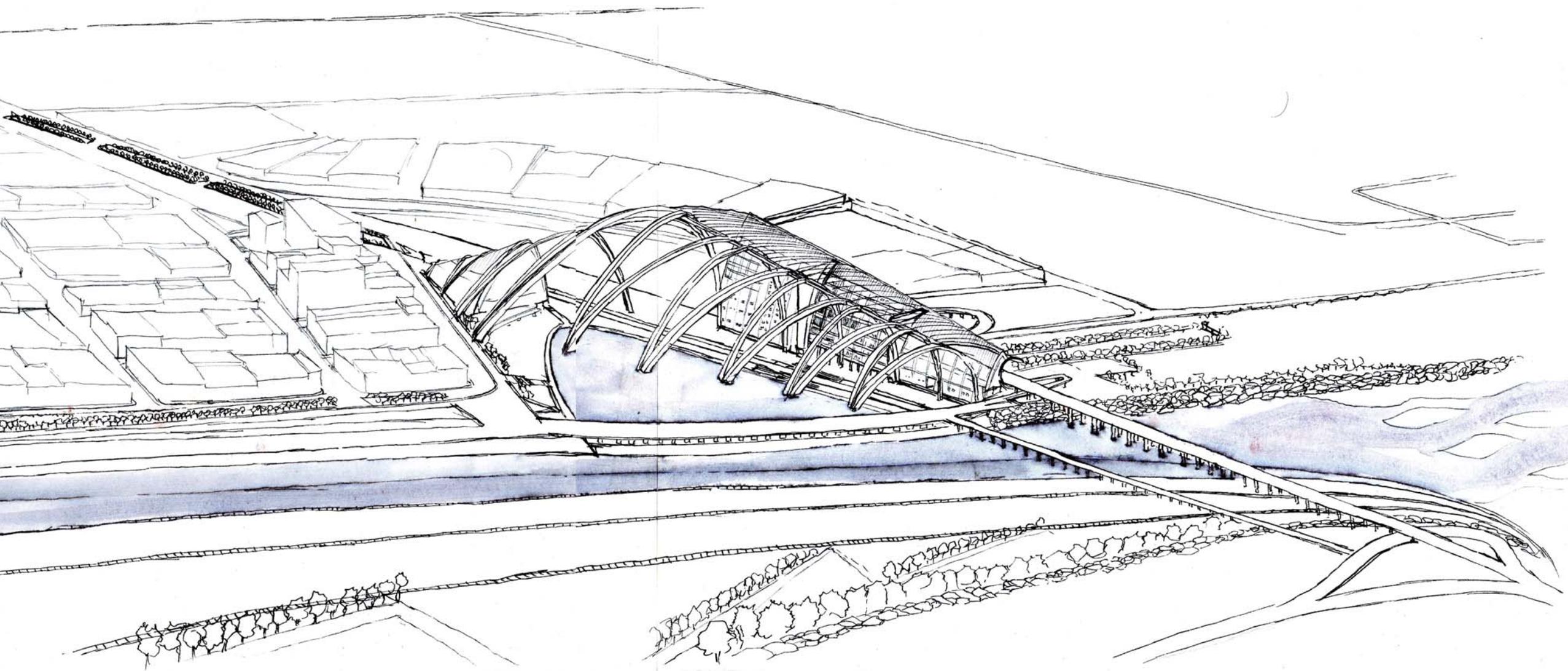
C.4/ RAMBLA

Largo público que se inscribe entre el parque habitacional y el eje del lecho del río. Busca ser un paseo de rivera que se conforme como la fachada de la ciudad y su relación directa con el río Aconcagua. La rambla se divide en tres franjas paralelas de aproximadamente 10 m cada una y con desniveles que le otorgan el ritmo a las circulaciones.

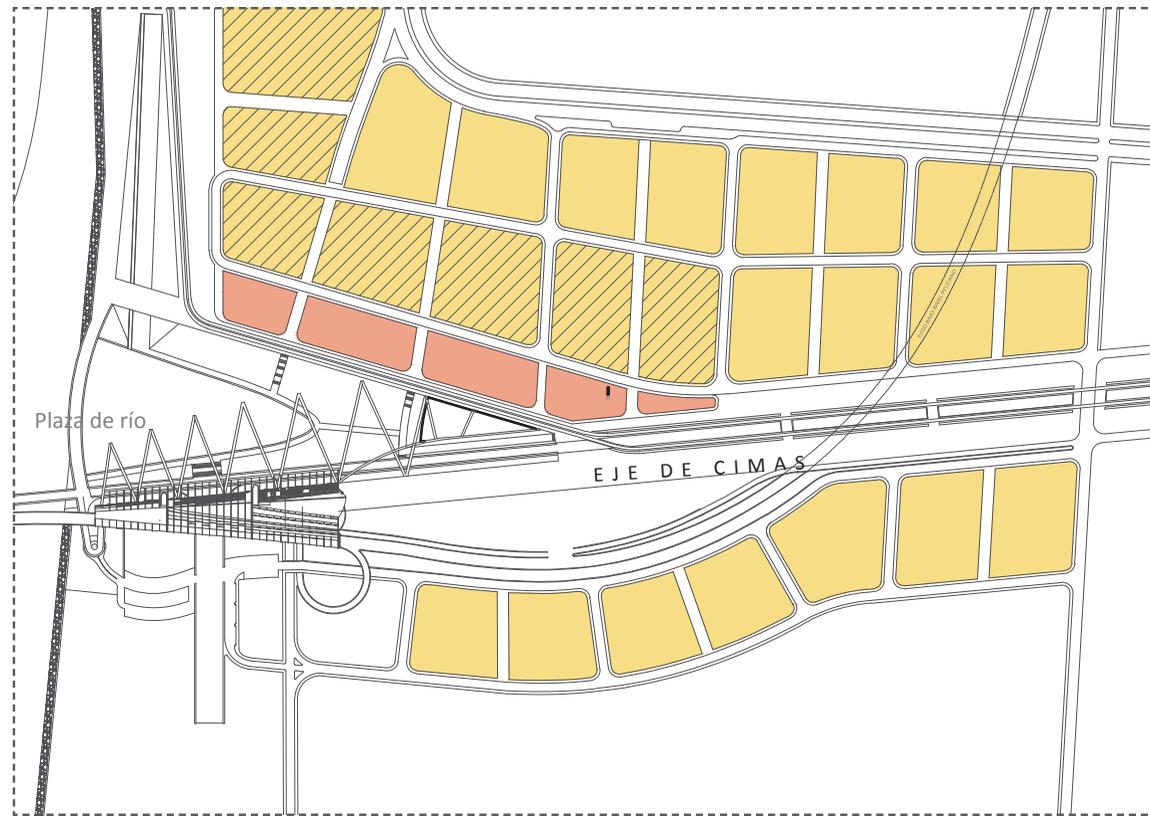
C.5/ ZONA CENTRO (Proyecto Nelson Moraga)

Zona que busca complementar los centros de equipamiento y servicios urbanos ya existentes, conformándose una nueva área céntrica acorde a las expectativas de crecimiento planteadas por el plan regulador comunal. En este proyecto se ubica el centro comercial y de operaciones logísticas de la zona de actividad logística, edificio que se abre como espacio público en donde se concentran las actividades de todas las empresas de la Z.A.L.





propuesta/ ZONA CENTRO Y PLAZA DE RÍO



A. ZONA CENTRO/ NUEVA ÁREA DE SERVICIOS URBANOS

Desde la explosión demográfica que implica la incorporación de la ZAL a Quillota, y en vistas de las actuales carencias de la ciudad en lo que acceso a servicios urbanos, áreas verdes y espacios públicos refiere, es que el plan maestro desarrollado en este proyecto contempla una nueva zona centro, ahora volcada al río Aconcagua como un elemento urbano, y ordenada por el eje de cimas.

Las expectativas de crecimiento urbano para Quillota, proyectadas en el plan regulador comunal, atisban un crecimiento de zonas residenciales de densidad baja y media hacia el sur de la ciudad, alcanzando finalmente una conurbación con la localidad de San Pedro, camino a Limache. En este sentido, la nueva zona de servicios se emplaza geométricamente no en el centro de la actual Quillota, sino en el de esta conurbación.

Dicha zona céntrica viene a conformarse como un área que albergue edificaciones destinadas a:

- A. Prestar servicios a la población: bancos, comercio, servicios administrativos municipales, sucursales de energías de consumo, etc.
- B. Entretenimiento: Restaurantes, cafeterías, discotecas, bares, cines, teatros y otros espacios culturales.
- C. Desarrollo empresarial: edificios de mediana y gran altura con oficinas de diversa índole.
- D. Estacionamientos.

B. PLAZA DE RÍO/ MULTIESCALARIDAD DEL ACTO

La plaza de río se convierte en el elemento central de esta área de céntrica, corresponde a un cono hundido en el borde-río, con una pendiente de 2,5% en su eje central, que se hunde paulatinamente en el río. El área que cubre este cono hundido se gana como un parque que mira al río y que se hunde en sus aguas.

La plaza de río se configura como una gran área pública verde que recupera el vínculo histórico de la ciudad y sus habitantes con las aguas del río Aconcagua, a la vez que lo amarra a las cimas del valle con el 'eje de cimas', avenida peatonal que se orienta entre la plaza de río y el cerro 'La Campana', eje que se continúa atravesando el río en un puente peatonal que lleva hacia el otro lado del río. Dicho eje, en su verticalidad, esta enmarcado por una arcada conformada por catenarias de hormigón armado que cuidan la magnitud de dicho eje en una estructura con la del portal Aconcagua. Conformando así un

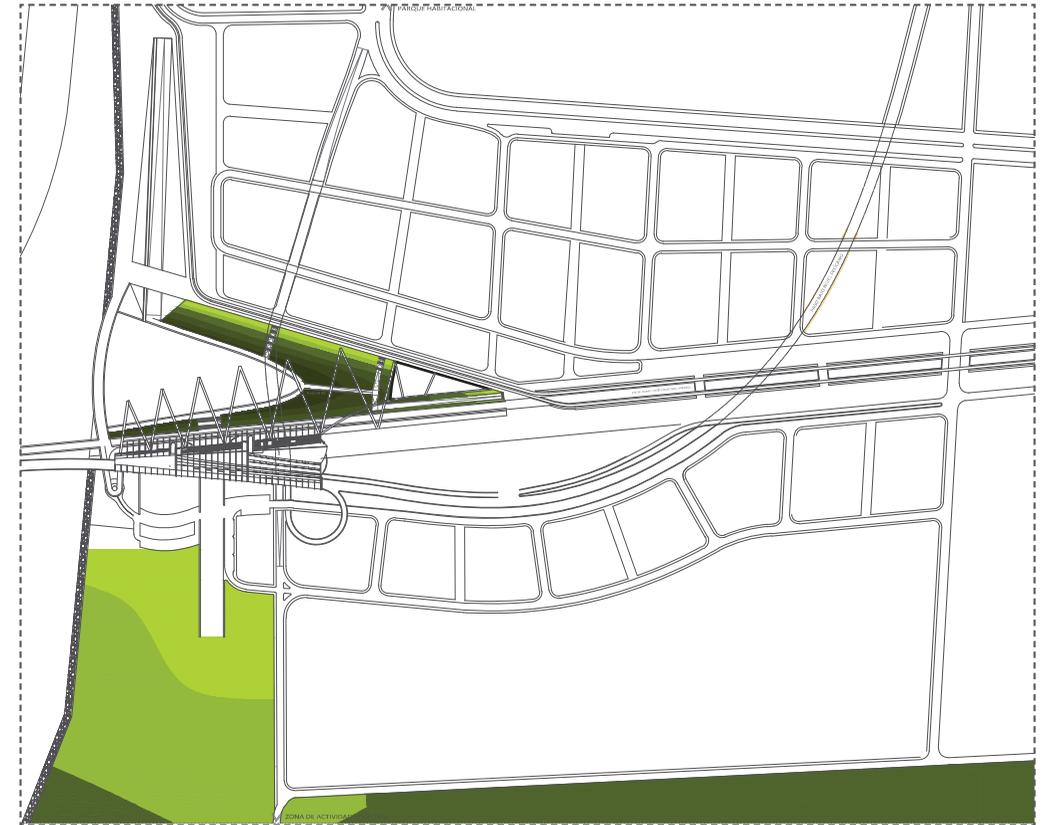
único volumen que es capaz de articular las múltiples escalas involucradas en esta propuesta:

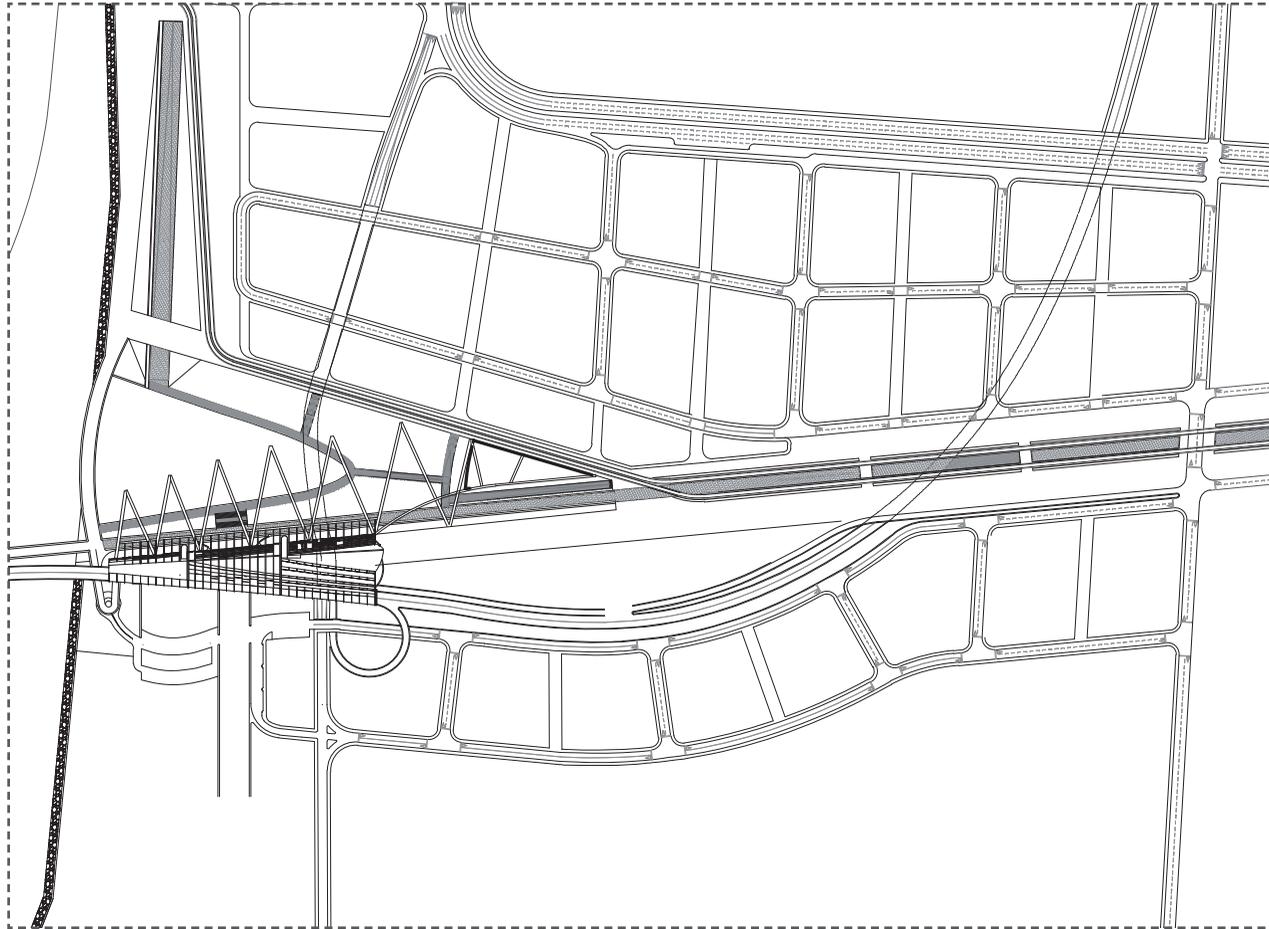
Escala territorial: aunando el río con las cimas, abarcando así la total verticalidad del valle

Escala ciudad: con un eje de ordenamiento urbano en el río y paralelo a él con la rambla (que continua hacia el norte) y transversa al río con el eje de cimas (girado 9° respecto a la perpendicular a la caja hidráulica propuesta para el río Aconcagua).

Escala arquitectónica: la plaza de río se conforma como un talud que acoge al cuerpo en sus posturas más distendidas, creando a la vez, con las arcadas y la plaza hundida, un marco visual que trae el cielo del valle y su envolvente geográfica.

La lengua de agua que acumula la plaza de río corresponde a una contención de las aguas derivadas desde la laguna tranque propuesta al norte del puente 'El Boco' y la vegetación de la plaza se mantiene desde una canalización secundaria de dichas aguas. Las aguas de esta lengua de río se contienen mediante un pretil puente, que va devolviendo las aguas al curso original del río.





Vialidad interurbana

Vialidad estructurante interna

Tranvía

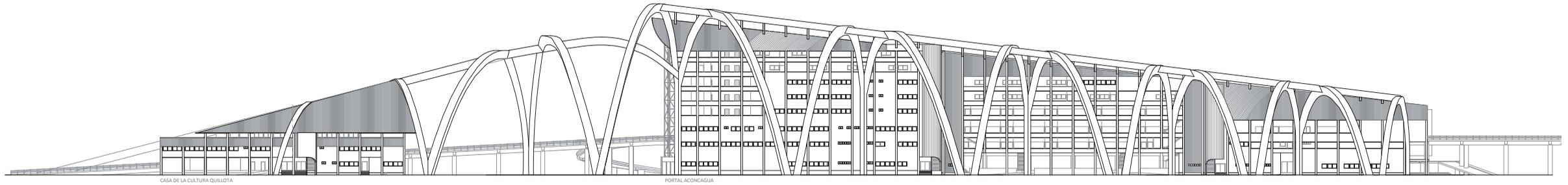
Senderos peatonales

C. CONECTIVIDAD VIAL/ INTERMODALIDAD PIE, ATOMOVIL, BUS, TREN

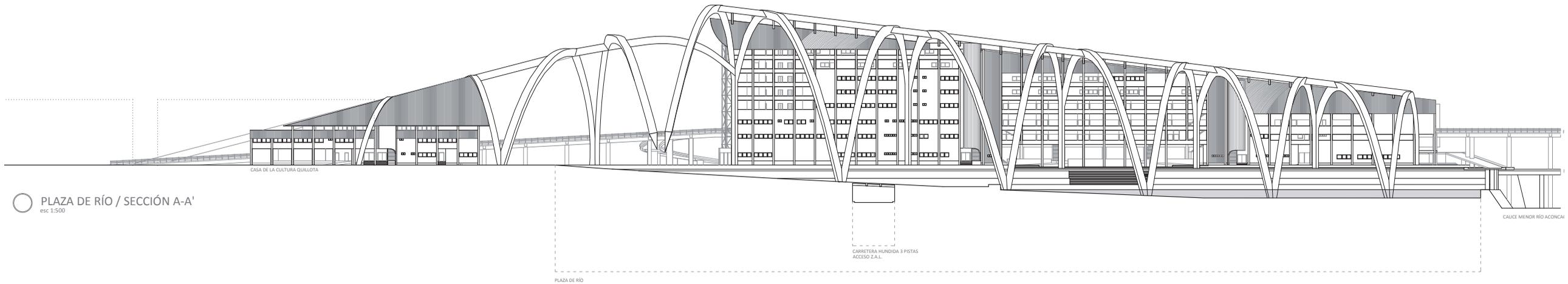
Además de la zonificación de espacios para la zona centro y la plaza de río. Todo el plan maestro contempla una restructuración vial capaz de dar lugar a los flujos vehiculares tanto de carga como de circulaciones internas de la ciudad y tráfico inter-urbano.

La zona centro es capaz de articular estas dimensiones con una estructura que consta de rutas de tránsito inter-urbano, cruzando por el puente y carreta elevada que pasa por el portal Aconcagua (desde Concon, Viña del mar, Valparaíso por la ruta de manzanares) para luego distribuirse en las ramificaciones menores de tránsito urbano interno, o pasar de forma directa por la carreta hundida que cruza la zona centro y deriva directamente en las avenidas Valparaíso y Alberdi, continuando los circuitos inter-urbanos hacia la Calera, Santiago y Limache.

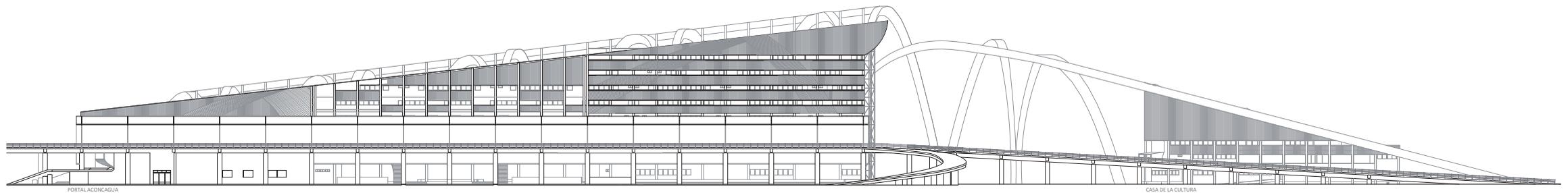
De forma interna, la trama vial de la zona centro. Respetar un eje peatonal central que atraviesa toda la zona (eje de cimbras) céntrica y que es recorrida longitudinalmente también por un sistema de tranvías que vincula una posible zona de estación de trenes del metro regional Valparaíso (Merval) hasta el terminal rodoviario interprovincial.



○ PLAZA DE RÍO / ELEVACIÓN NORTE
esc 1:500

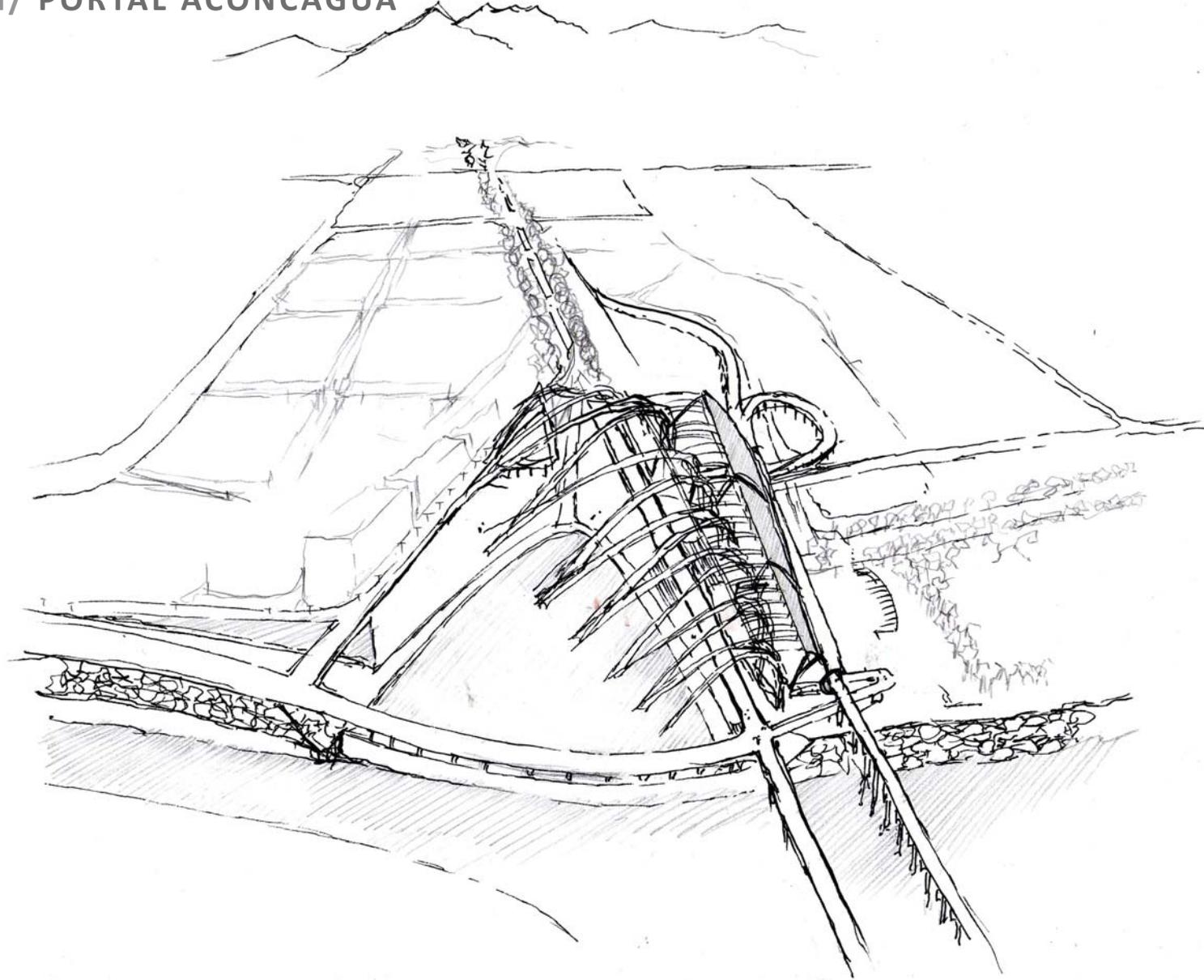


○ PLAZA DE RÍO / SECCIÓN A-A'
esc 1:500



○ PLAZA DE RÍO / ELEVACIÓN SUR
esc 1:500

propuesta/ PORTAL ACONCAGUA

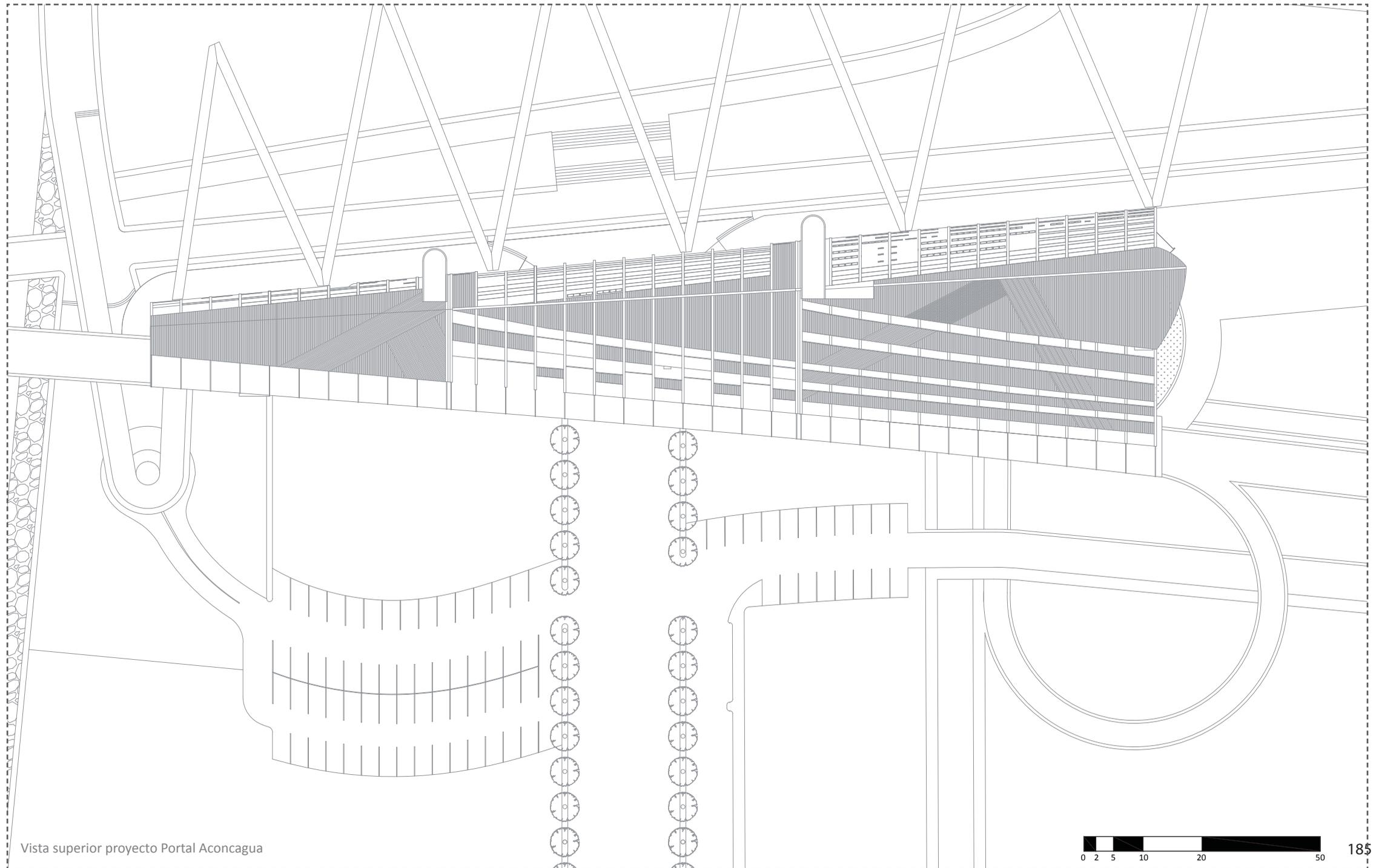


A. CENTRO COMERCIAL Y DE OPERACIONES LOGÍSTICAS DE LA Z.A.L. / MAGNITUD Y PROGRAMA

Dada la importancia de Quillota en este nuevo escenario continental y nacional, la ciudad en su nueva dinámica industrial se vuelca al río y al parque mediante la plaza de río, en una geometría cuidada por el edificio del portal Aconcagua, que viene a configurarse como uno de los hitos más reconocibles de la ciudad, no por esto adquiriendo características objetuales, sino por el contrario, construyendo potentemente su emplazamiento, enraizado en la trama urbana, encardinado por los grandes ejes del paisaje y abriendo sus suelos al espacio público, la feria libre y el parque.

El edificio del portal Aconcagua corresponde a un portal comercial para la ciudad, y de operaciones logísticas de la Z.A.L., en donde se coordinan todas las actividades en común de dichos recintos industriales, como las recepciones y despachos de carga, el transporte interno e intermodal, administración, contabilidad, embalaje, bodegaje, packing, etc. (ver desglose programático). Del mismo modo, y dado que es necesaria la coordinación general de la Z.A.L. con todas sus industrias, se da cabida a oficinas representativas de cada empresa (la Z.A.L. tiene una capacidad máxima de 54 empresas que ocupen aproximadamente 3.5 Ha cada una)

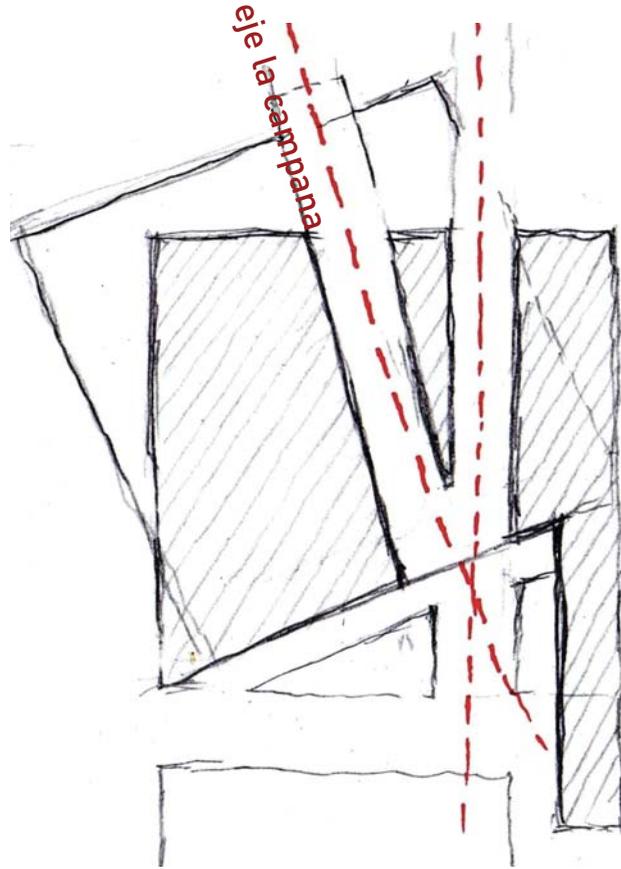
Además de este programa, vital para el funcionamiento de la Z.A.L. en Quillota, el edificio se abre a la ciudad como un portal comercial, permeable en su nivel de acceso y recorrible como boulevard en su dinámica interior-exterior.



Vista superior proyecto Portal Aconcagua

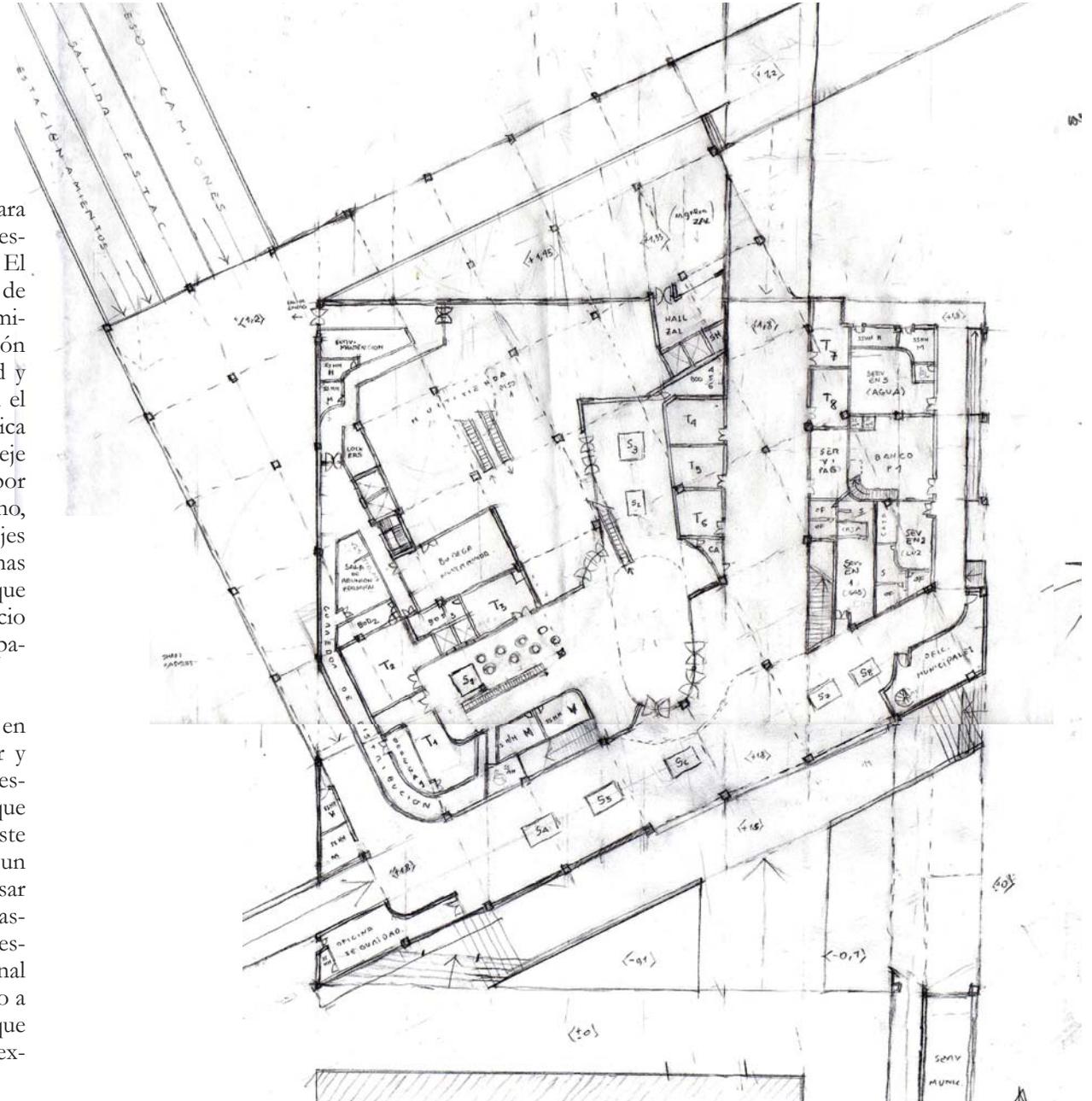


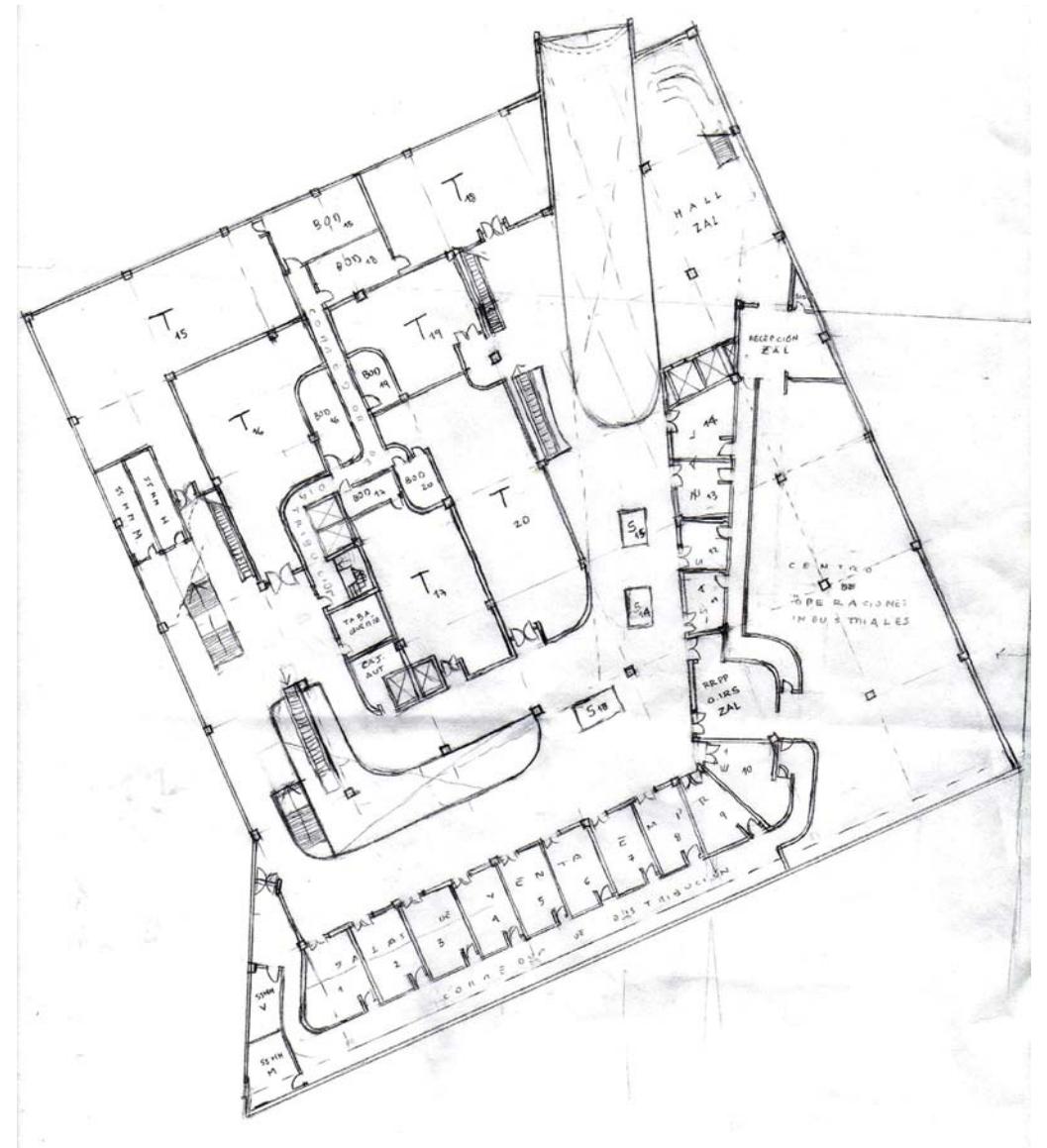
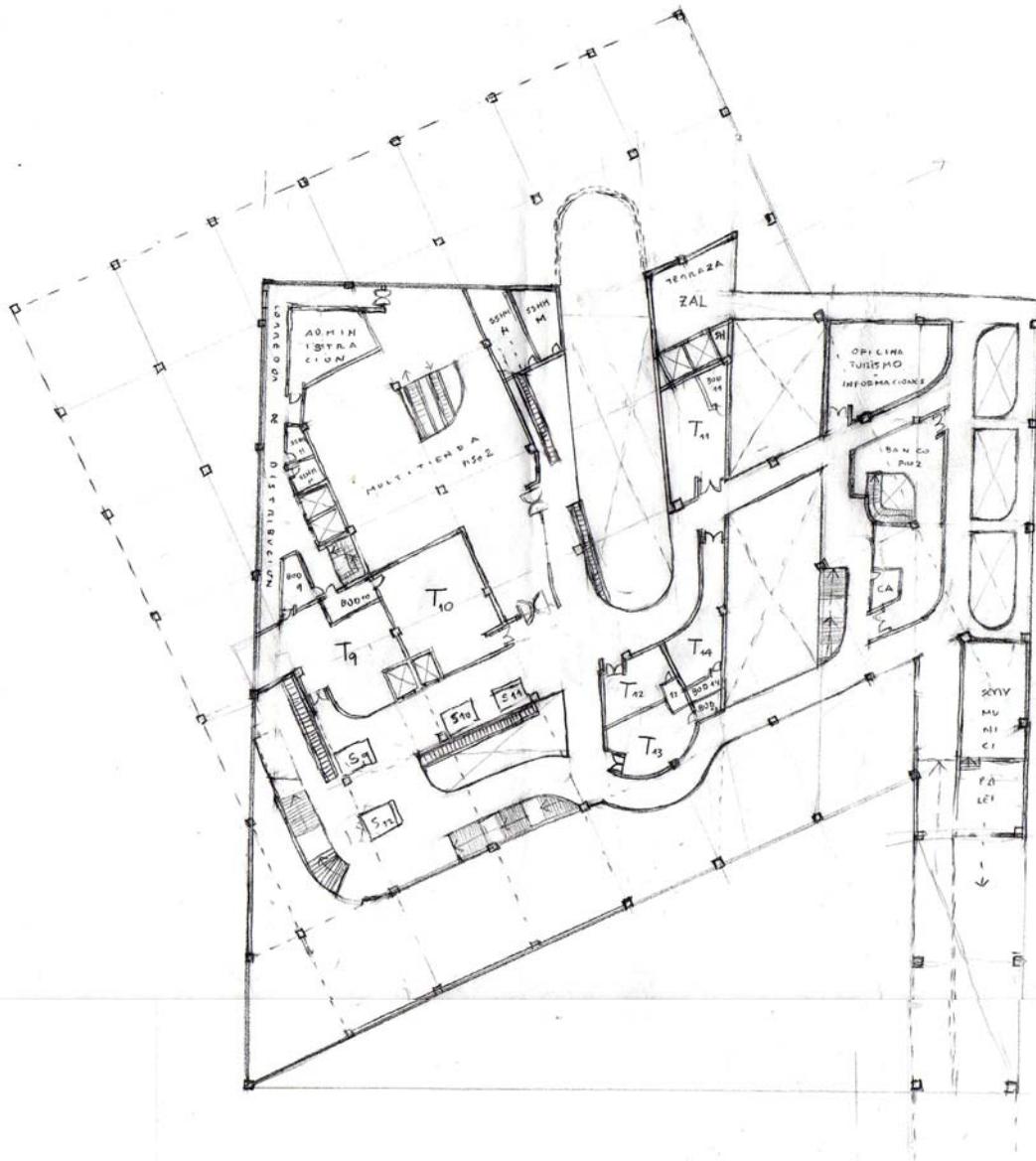
A.1 EVOLUCIÓN FORMAL/ A.1.1 PROPUESTA PARA PORTAL ACONCAGUA TÍTULO 1

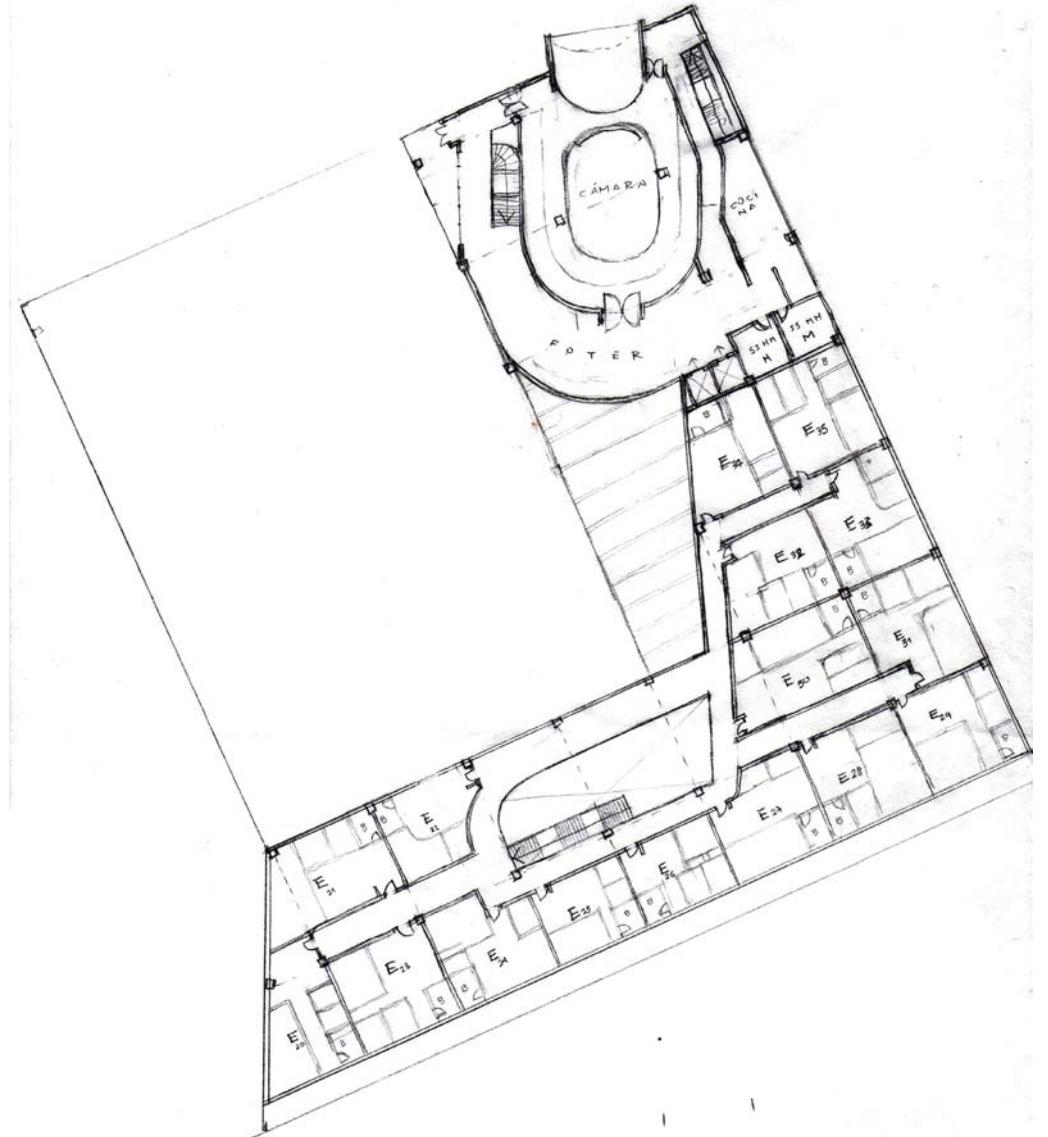
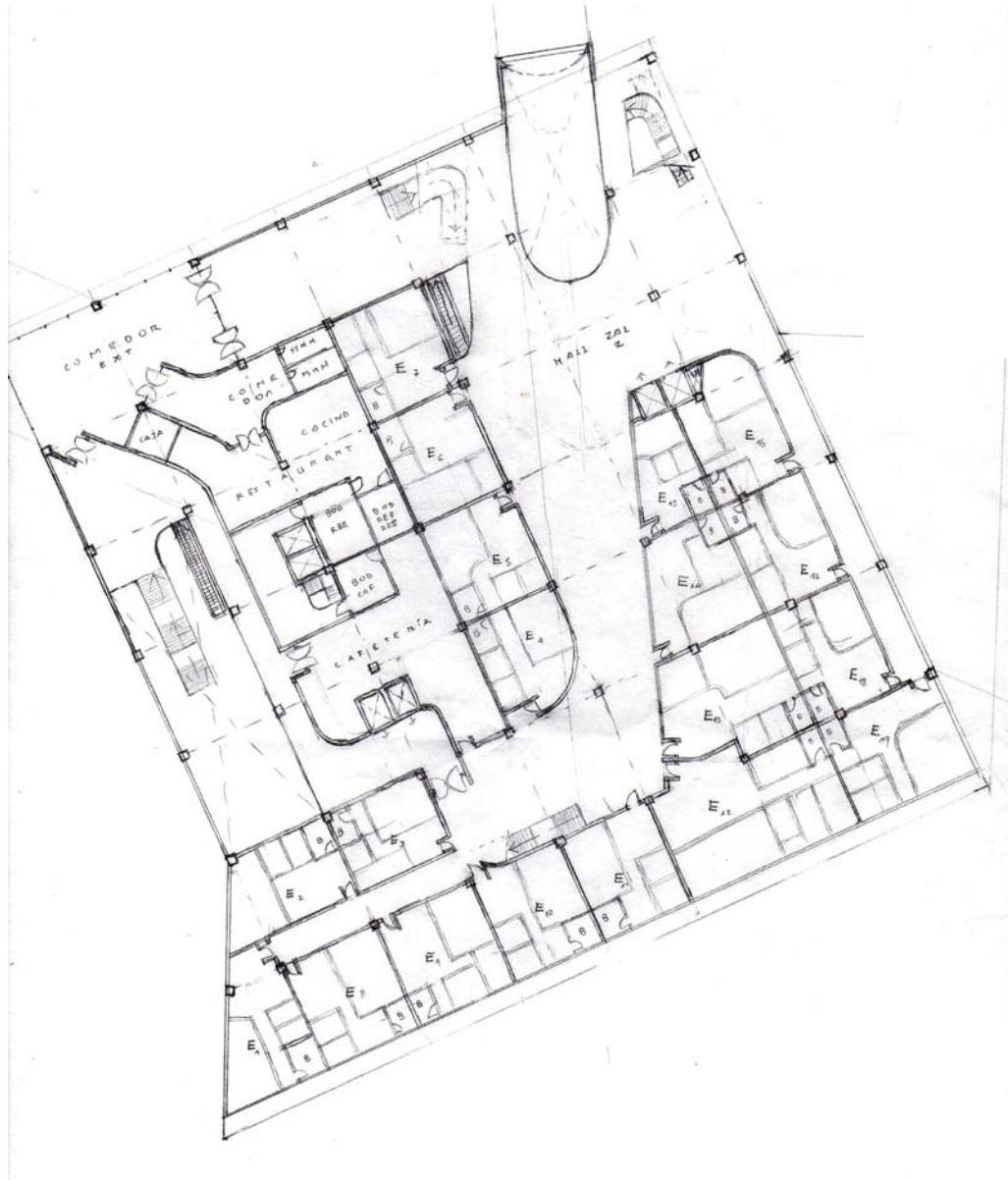


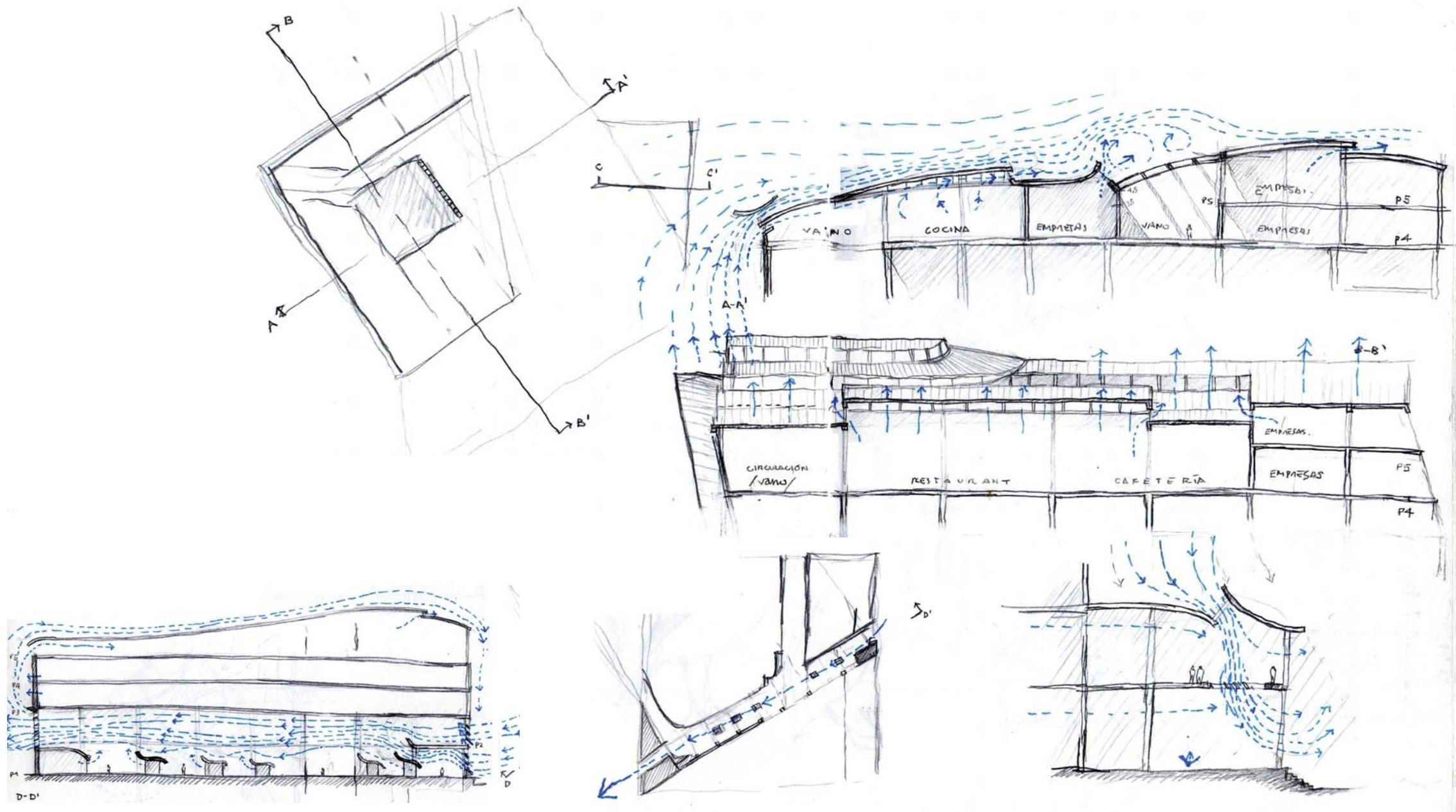
El partido espacial que se ha tomado para proyectar el edificio es la condición atravesable propia del emplazamiento escogido: El proyecto se ubica en el extremo oriental de la plaza de las aguas, el cual se ha denominado pórtico extendido, por la condición misma de ser el umbral entre la ciudad y el río; esta transversalidad se remata en el edificio, que abre una circulación pública entre su volumetría para continuar el eje transversal al río. De este modo, pasar por el edificio se transforma en un acto urbano, se pase o no al interior, medido con los ejes y dimensiones de valle: el río y las cimas que enmarcan su cuenca. Por esto, más que un mall o una torre empresarial, el edificio es un “portal” y el acto que baña su espacialidad es el acto: Atravesar envuelto.

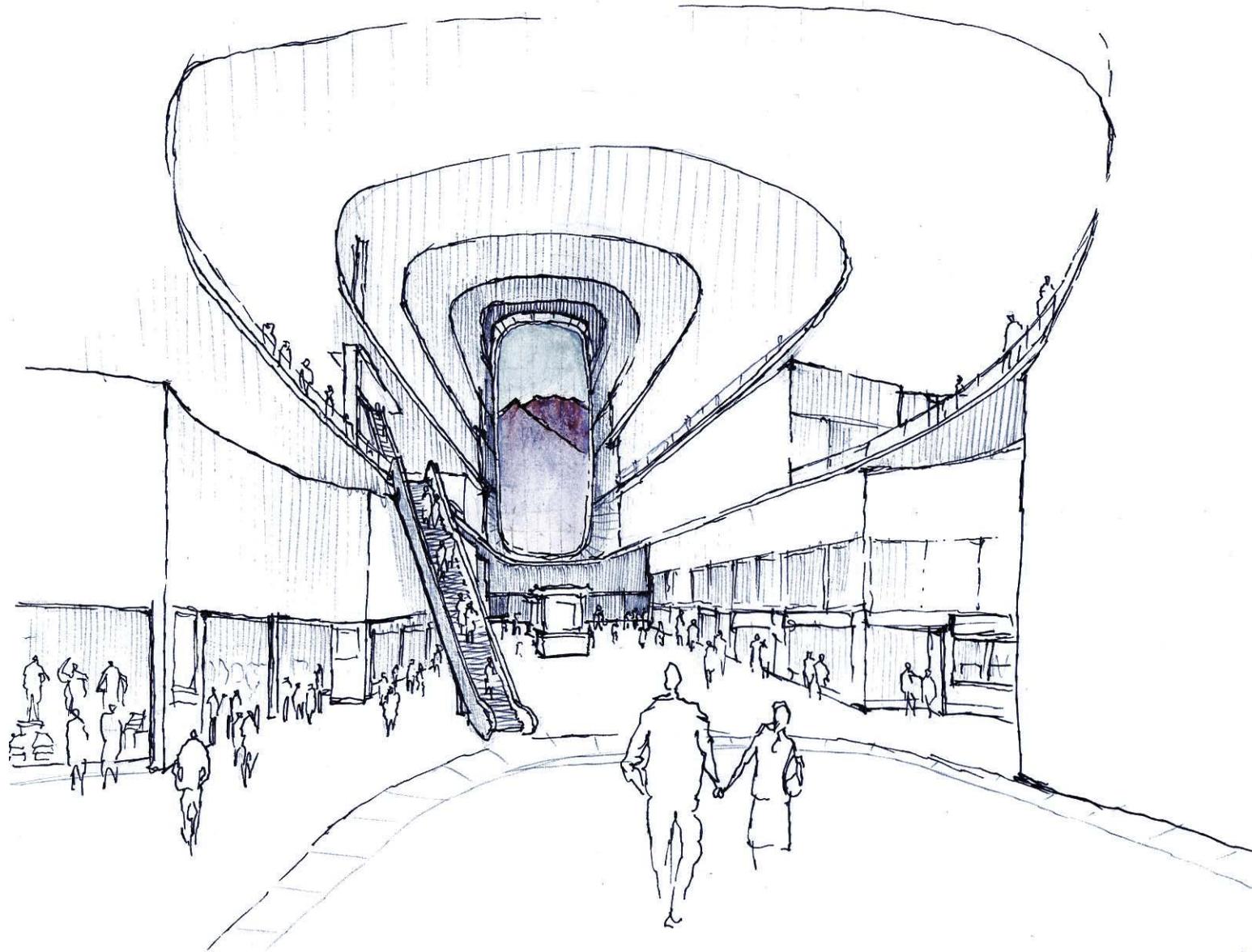
La condición atravesable del cuerpo, en este largo eje del río, adquiere espesor y volumen al intersectarse con lo atravesable del ojo en un nuevo eje visual que se trae desde el cerro La Campana, este cierto despegar de la mirada, es también un atravesar envuelto, simultáneo al atravesar del cuerpo. De este modo, aparece un rasgo formal con que se puede nombrar el espacio y amarrar en una estructura nominal de la extensión (detonante espacial previo a la figura): Pórtico Alzado, nominación que le trae la verticalidad al original pórtico extendido de la plaza de las aguas.





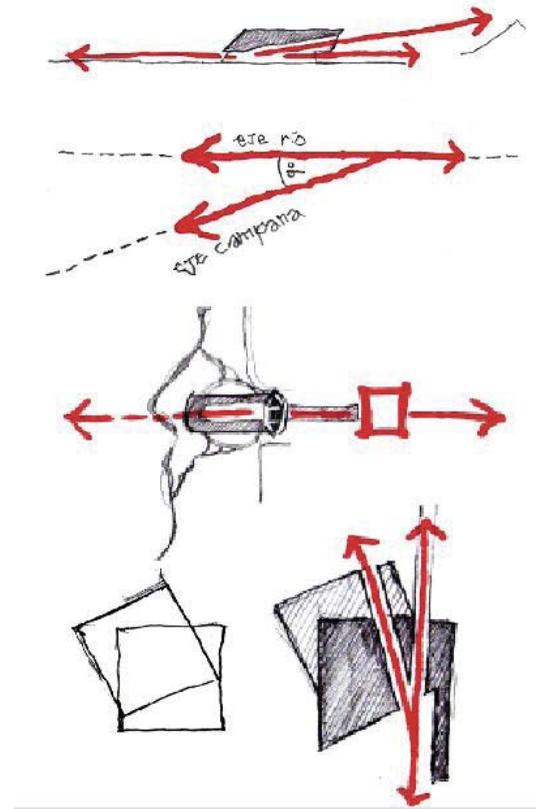


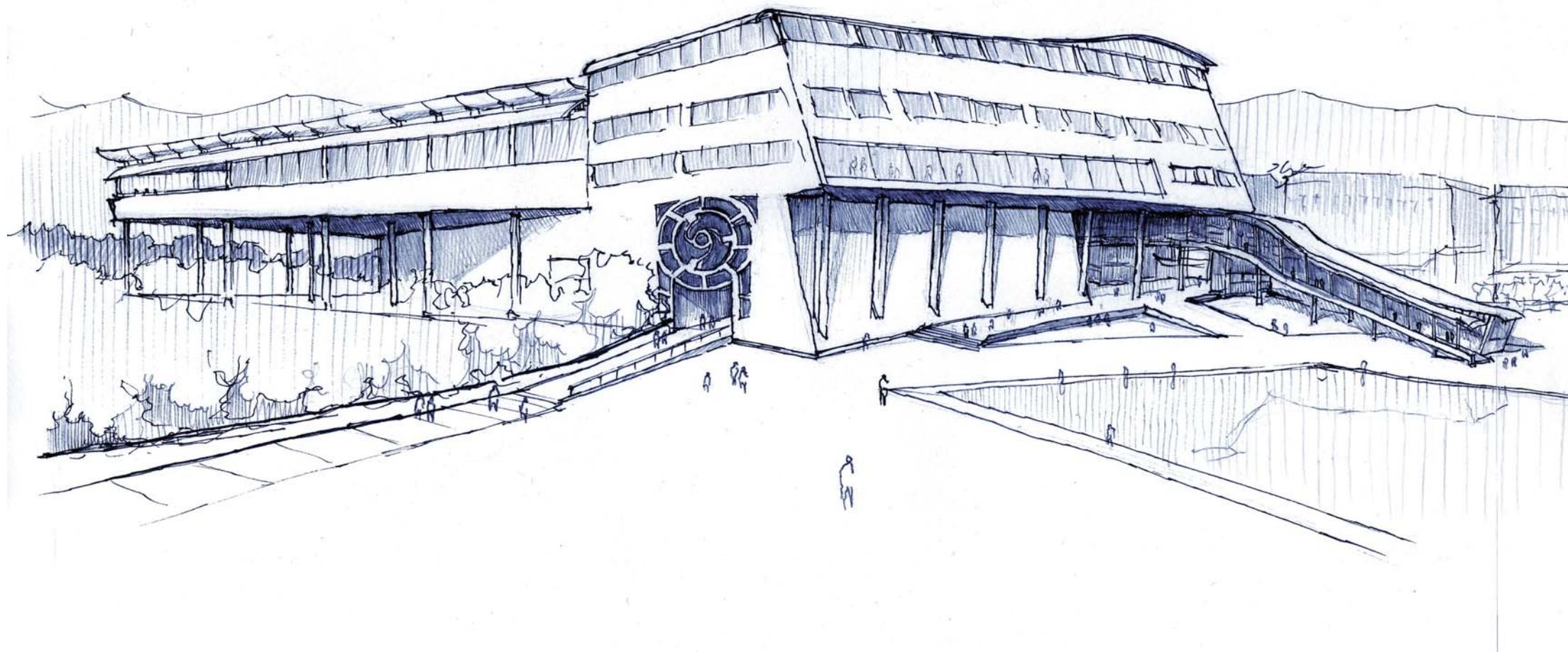




El Interior adquiere un profundidad exteriorizada, trayendo la lejanía mediante el calado traslapado de las losas, alineados hacia La Campana

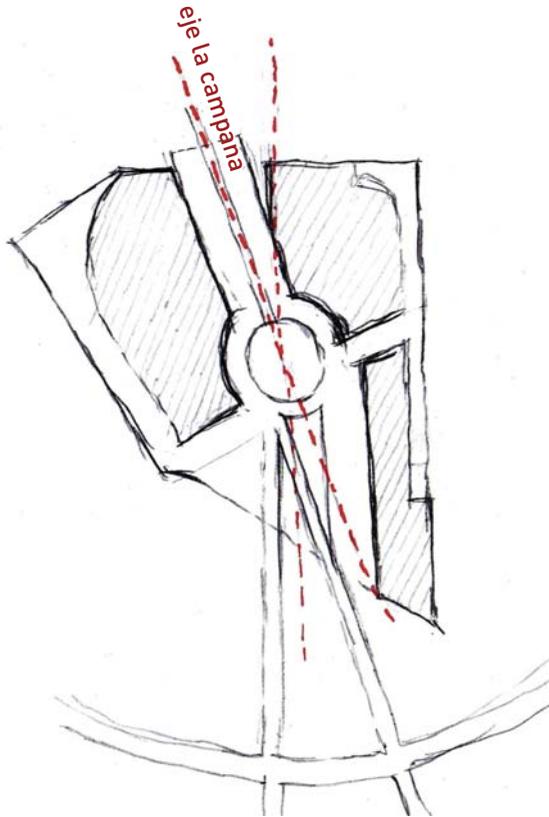
La forma del edificio viene a anudar entonces dos ejes lejanos que construyen en su interior la monumentalidad americana. Estos dos ejes, girados en 9°, se vienen a construir con dos volúmenes de un mismo espato que se tuerce y que construye en su interior dos vanos: el recorrido público del eje río, y el calado transversal que se alza hasta La Campana. Se llegan así a nombrar el rasgo (estructura radical de la extensión) de la obra como 'Espato Torcido con Calado Transversal Ascendente'.





La torción del volumen original genera espacios permeables entre el interior y el exterior que acogen la vida urbana

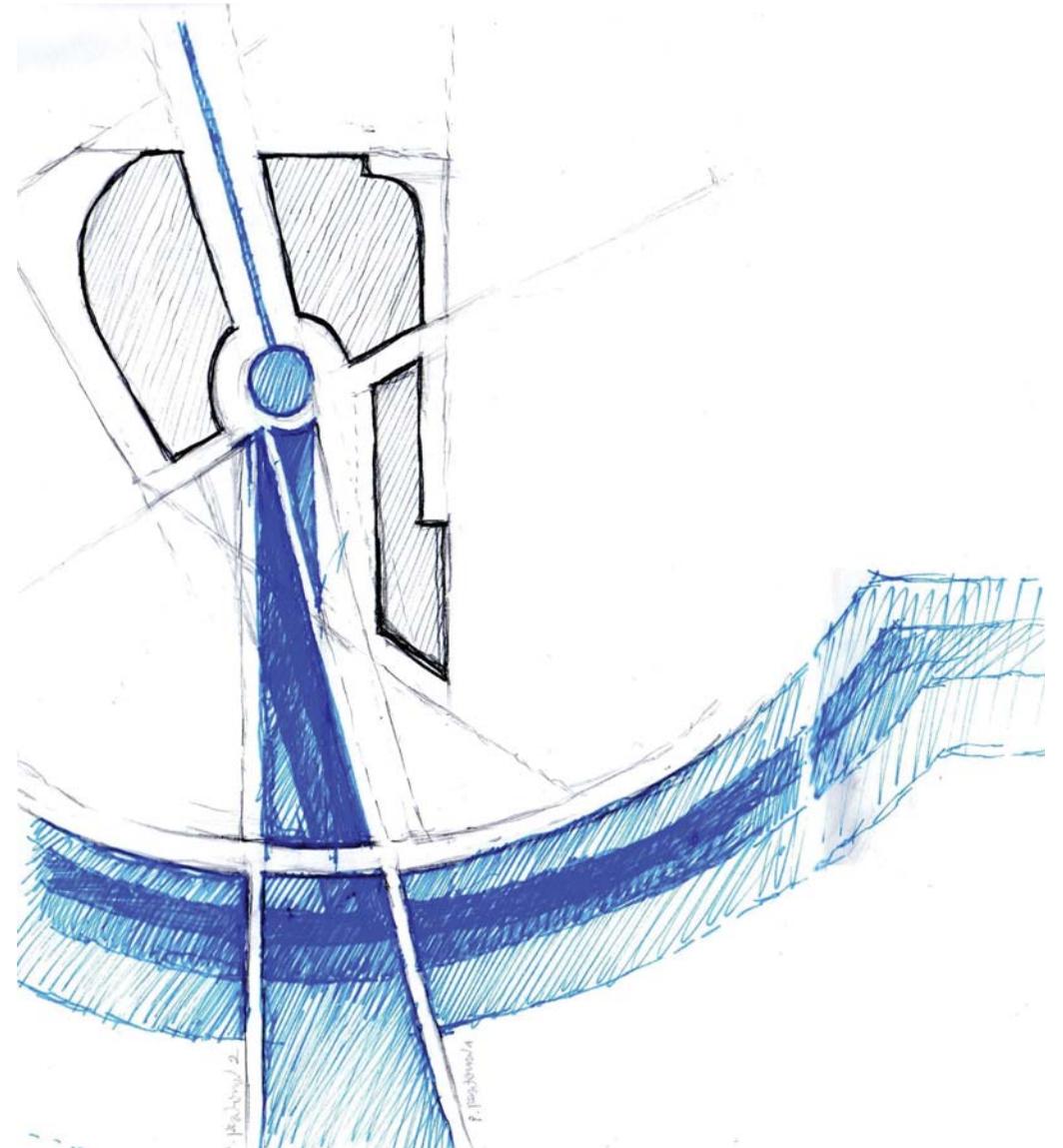
A.1 EVOLUCIÓN FORMAL/ A.1.2 PROPUESTA 1 PARA PORTAL ACONCAGUA TÍTULO 2

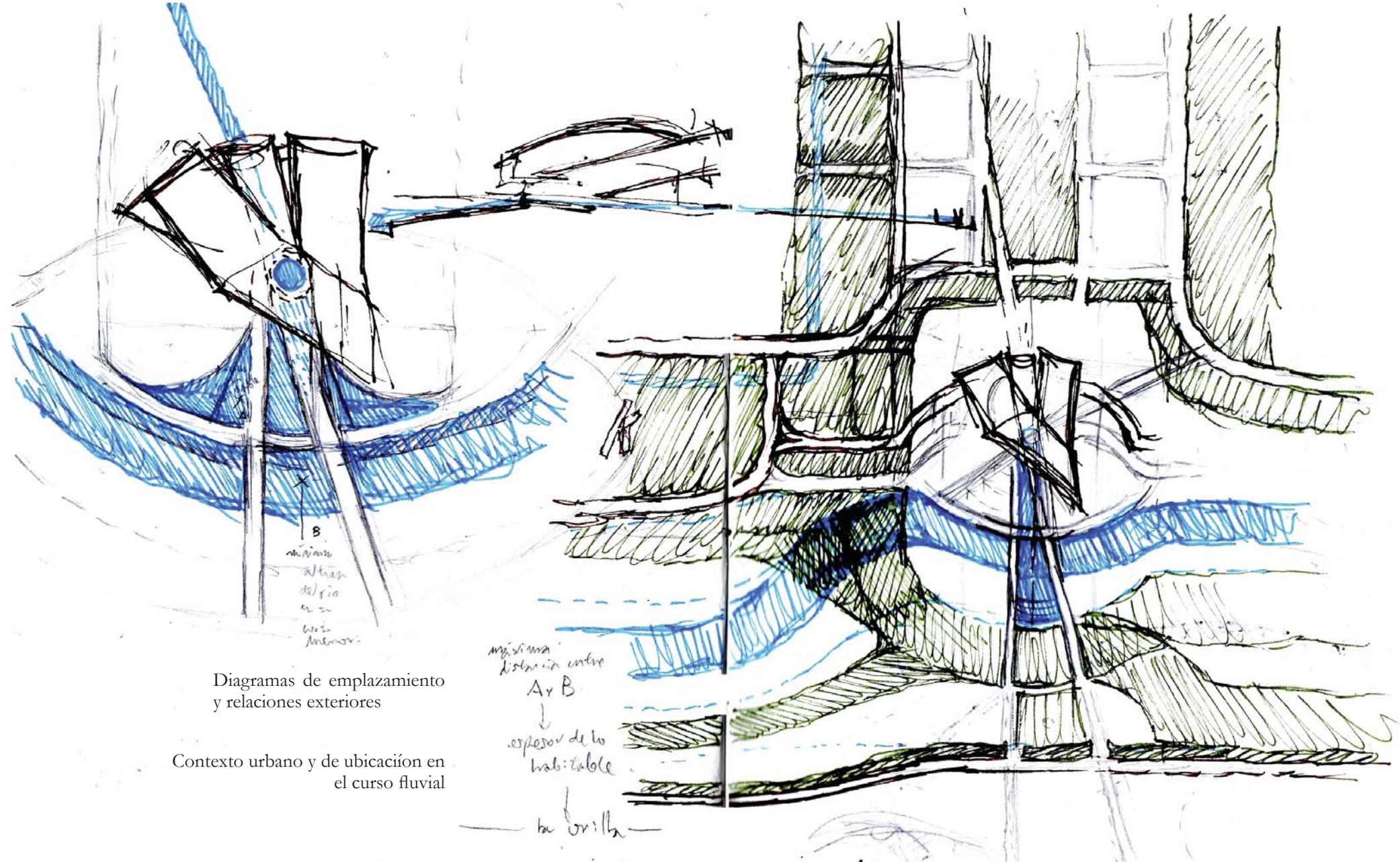


Esta segunda propuesta de portal Aconcagua nace del análisis crítico del edificio desarrollado en el título 1. Las principales aprensiones de dicho proyecto eran la masividad de dicho edificio que continuaba la lógica del mall, la poca lectura de época y la nula configuración del espacio público.

El volumen desarrollado en esta instancia se conformaba con dos alas (norte y sur) vinculadas en una plaza central que recibía las aguas de la canalización para devolverlas al río. Esta distancia entre los dos cuerpos era construido por el mismo eje del cerro La Campana.

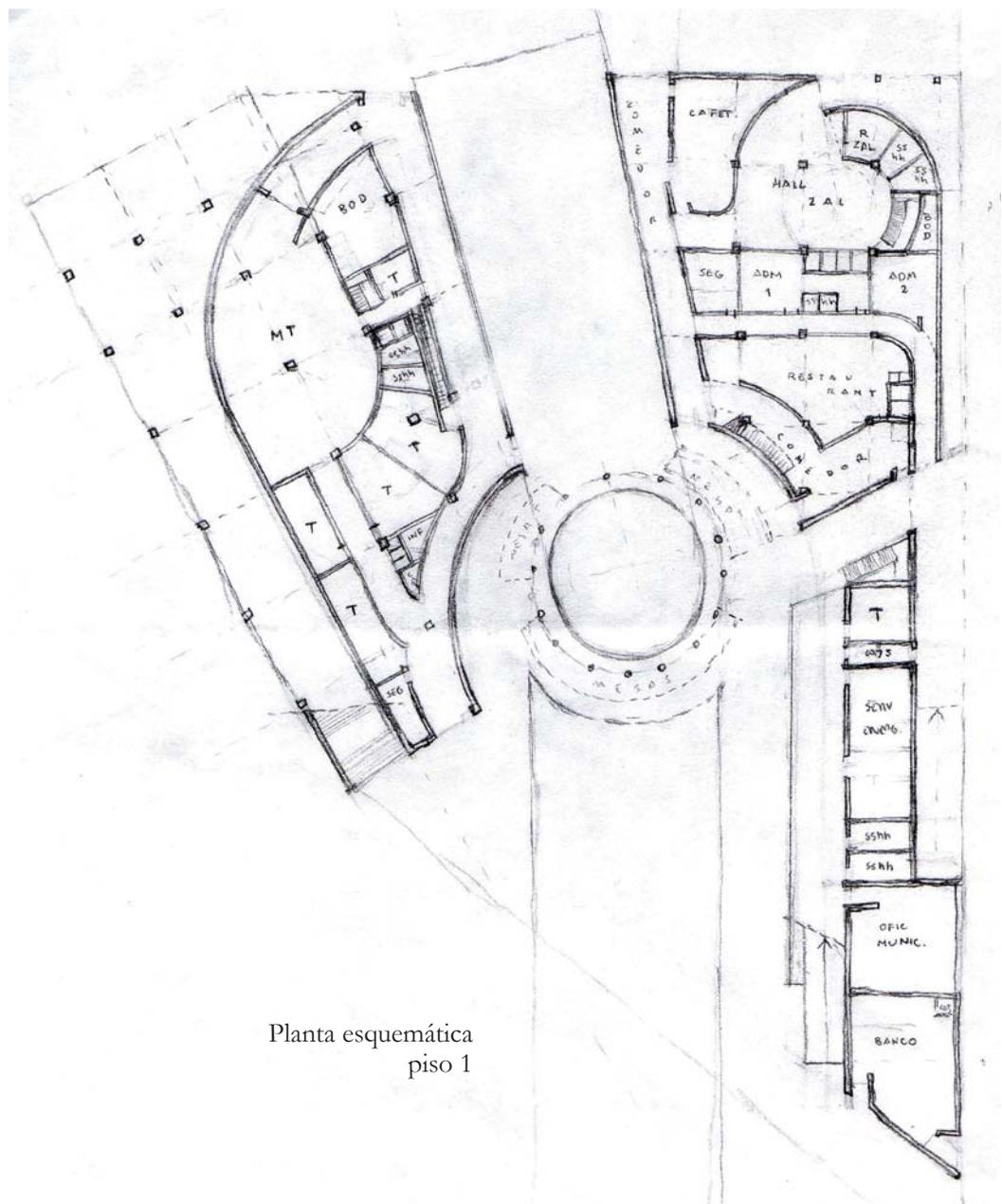
La disposición de los volúmenes: cóncavo y convexo, están soportados por pilares en diagonal que sostienen a los cuerpos en caída.



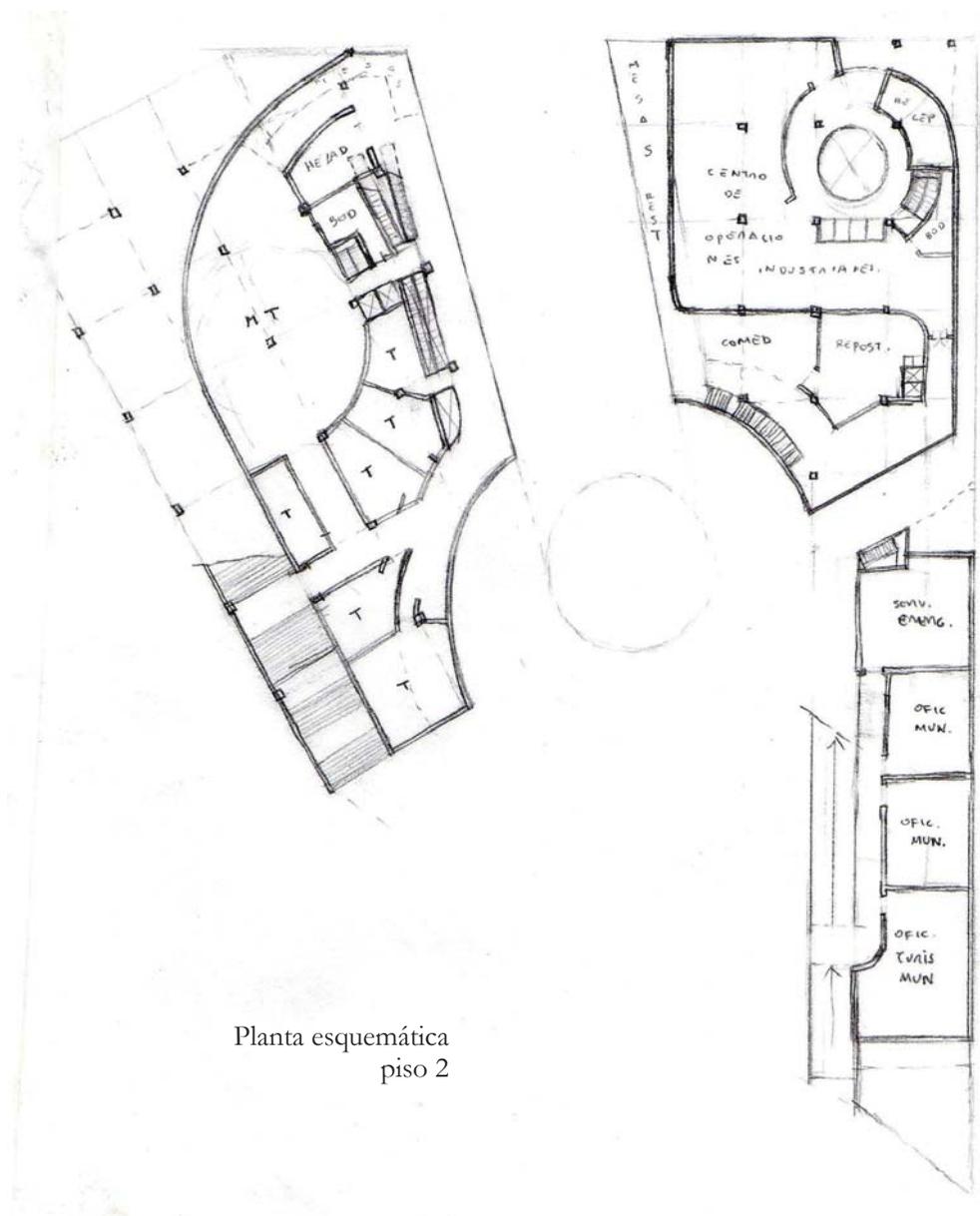


Diagramas de emplazamiento y relaciones exteriores

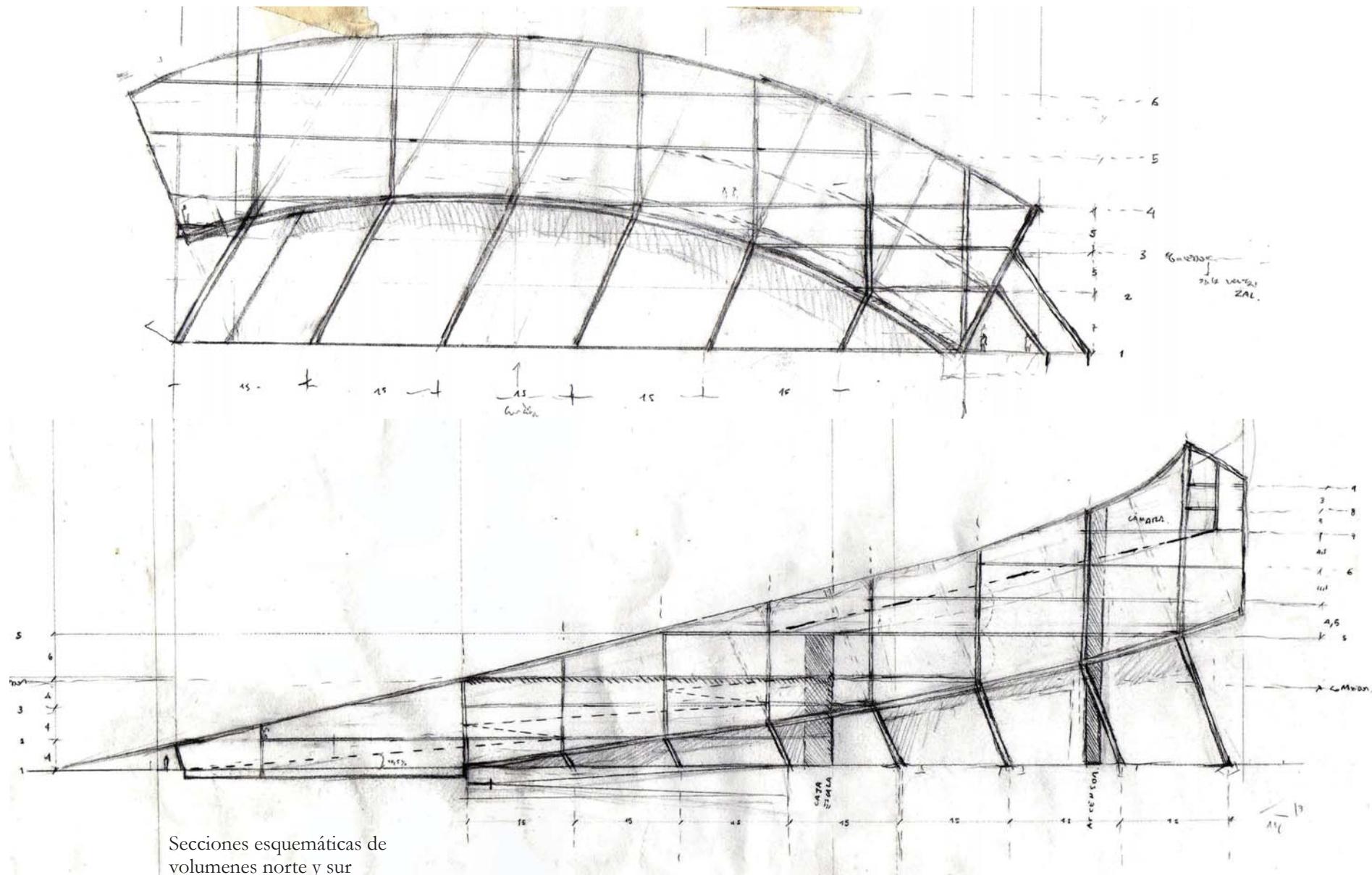
Contexto urbano y de ubicación en el curso fluvial



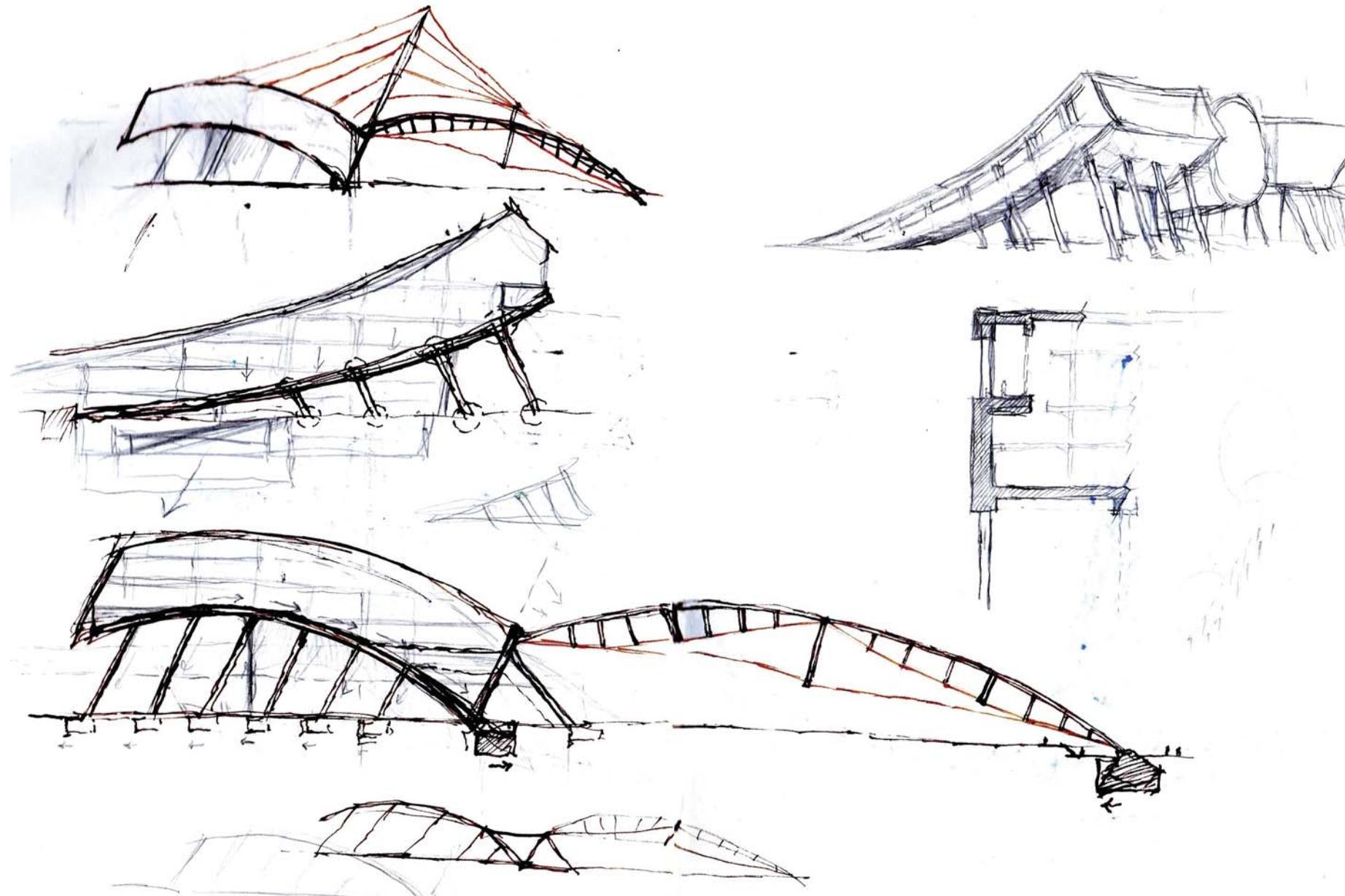
Planta esquemática
piso 1

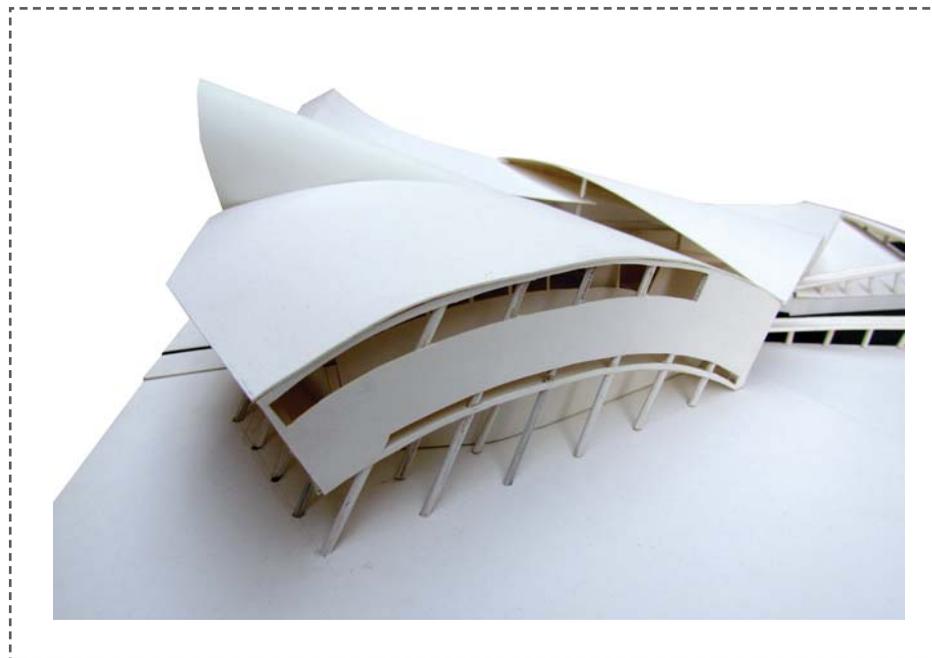


Planta esquemática
piso 2



Secciones esquemáticas de volúmenes norte y sur

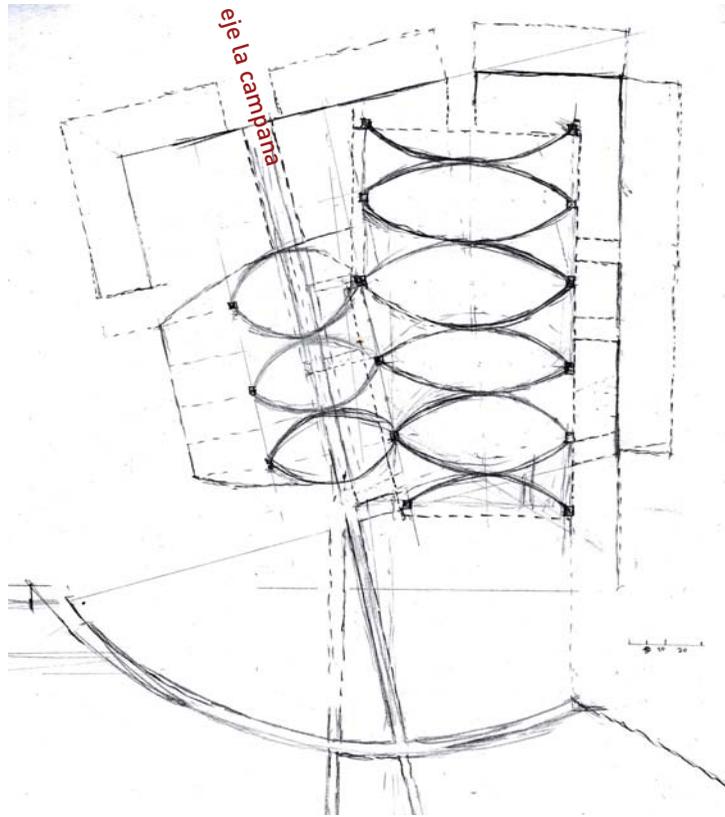




Maqueta 1:500



A.1 EVOLUCIÓN FORMAL/ A.1.3 PROPUESTA 2 PARA PORTAL ACONCAGUA TÍTULO 2



Desde el acto de ‘soterrar la cima en traspaso’ y del estudio de los espacios públicos modernos, aparece la voluntad formal de configurar en este enclave urbano un gran espacio abierto: una plaza de río en donde, mediante el acto descrito, se pueda construir arquitectónicamente la verticalidad del valle trayendo la cima al río. La configuración de este eje, con su centro en la plaza de río, se arma tomando el partido estructural de dejar al edificio suspendido, cuidando así la continuidad del espacio público bajo él. Para lograr esto, se proponen dos series de arcos, solidarios entre sí, que soportan mediante tensores los pisos que contienen el programa arquitectónico.

Las series de arcos, o ‘arcadas’ se arriostan por sí solas en su sentido longitudinal, y apoyándose entre ellas en su transversal. La arcada norte cuida el aire del espacio público y el eje de La Campana y bajo la arcada sur cuelga el edificio que comparece ante esta plaza de río y el vacío arquitectónico y geográfico que cuida la arcada norte.

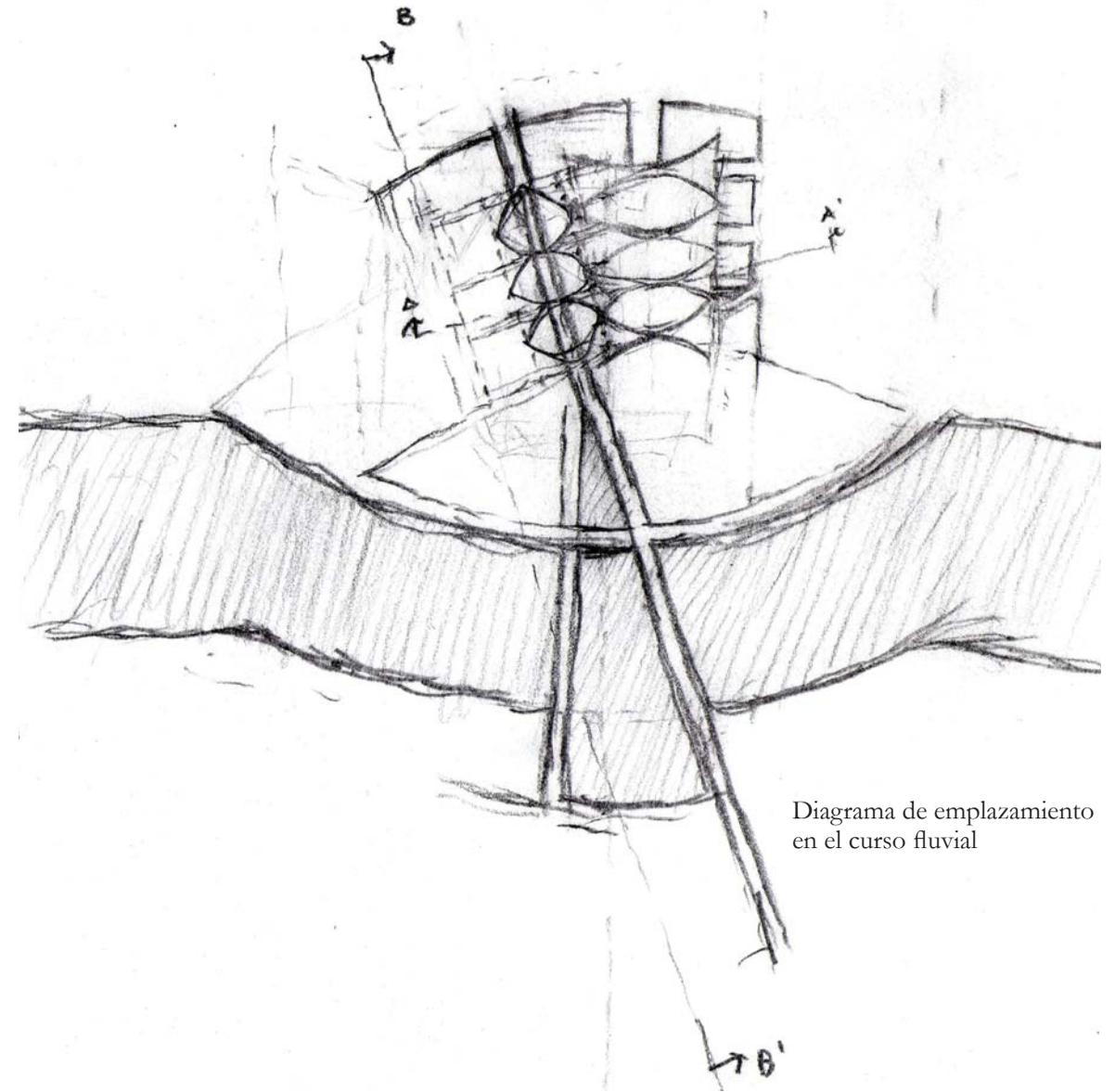
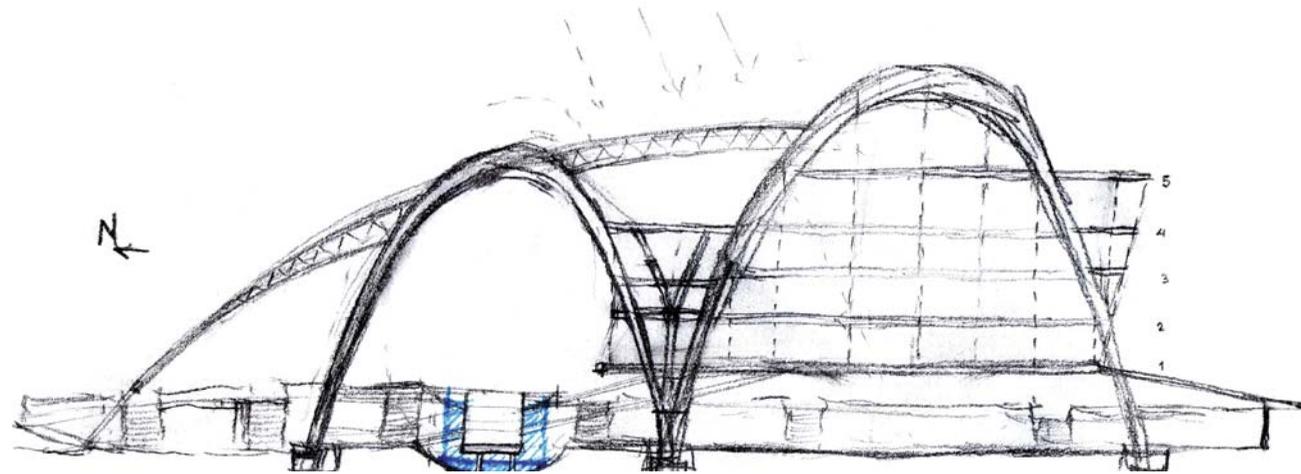


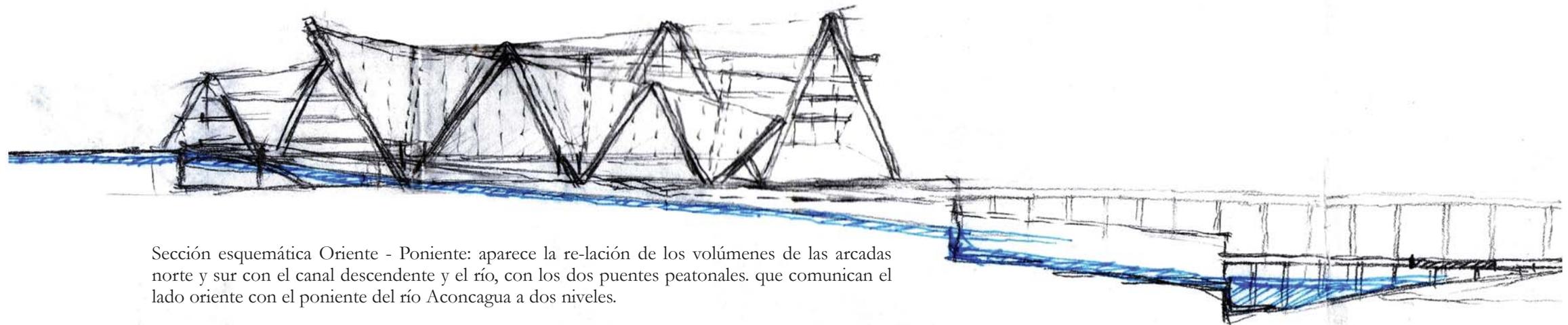
Diagrama de emplazamiento en el curso fluvial



Sección esquemática Norte-Sur: se muestra la configuración del edificio basado en dos series de arcos:

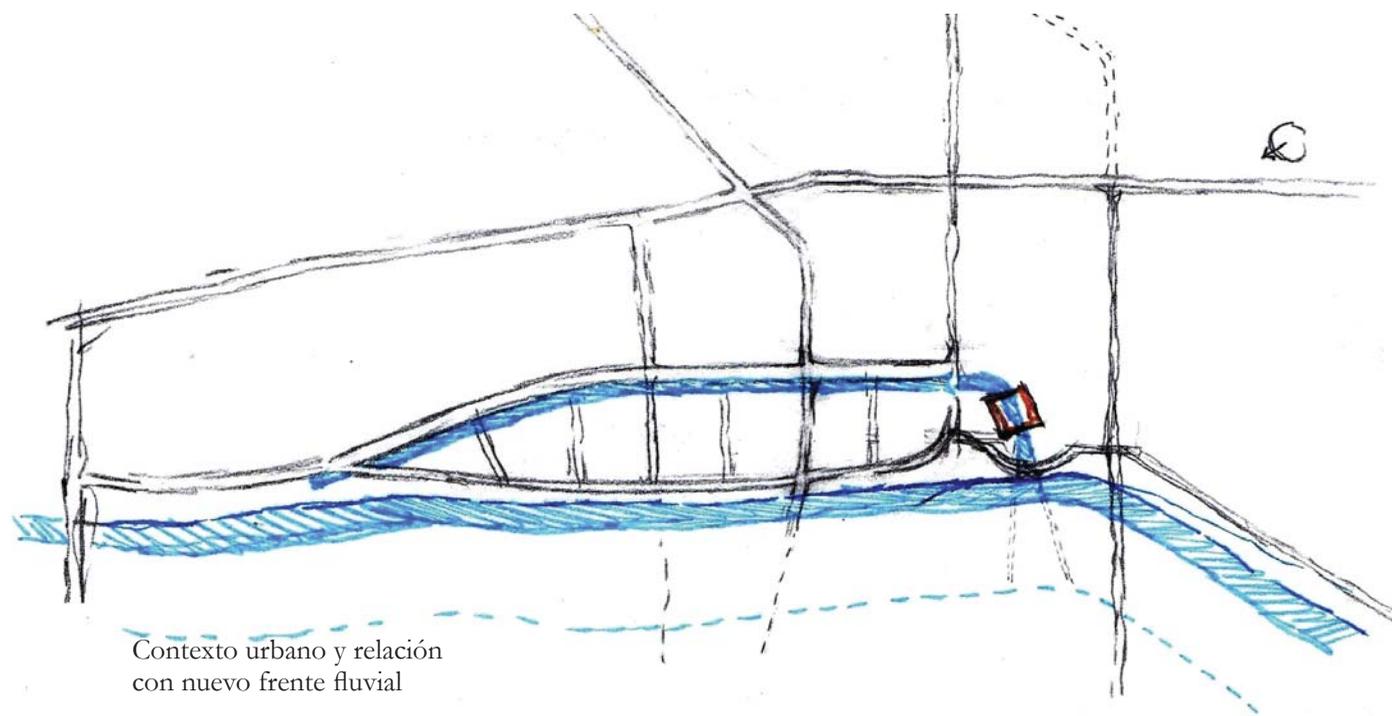
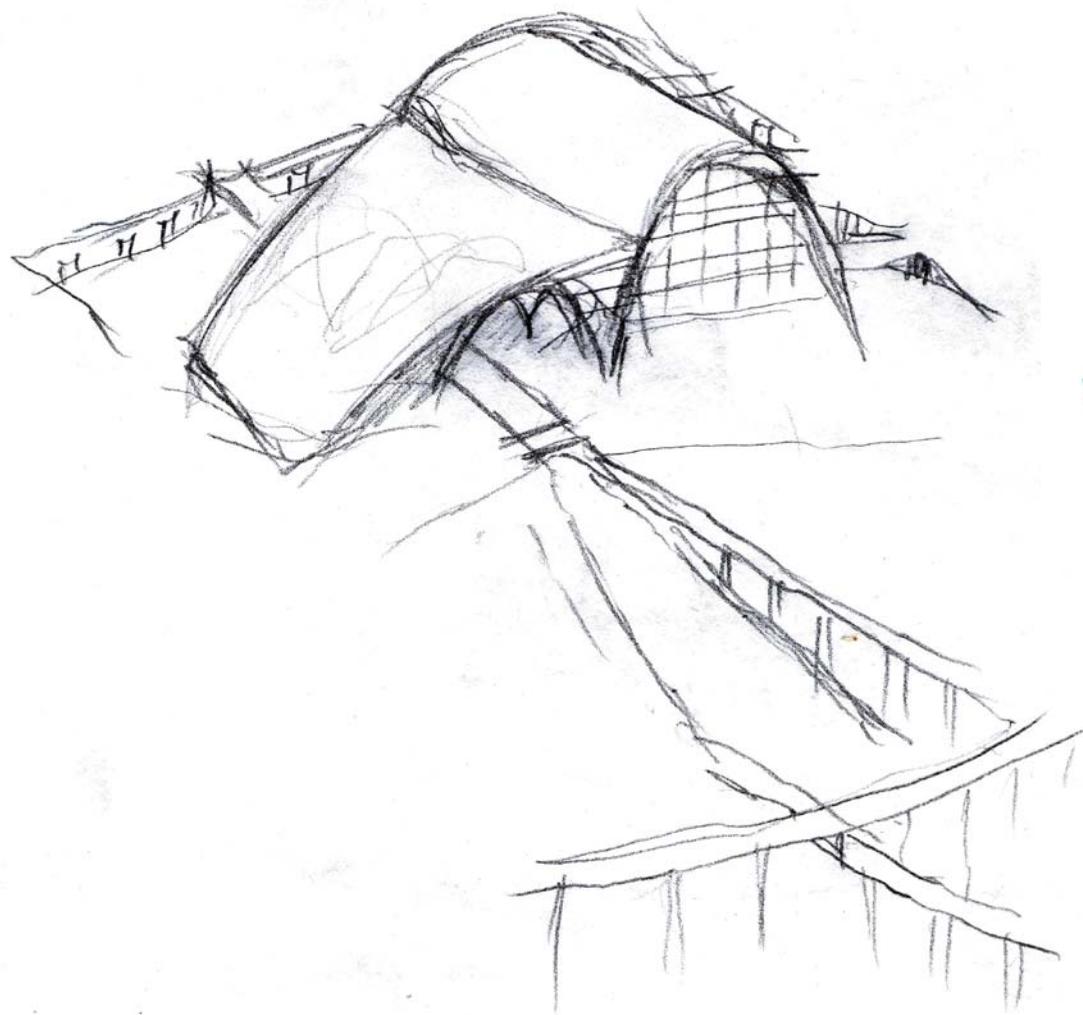
Arcada Norte: Envuelven el espacio público y lo orienta al eje de Las Campanas

Arcada Sur: Sostiene al edificio que cuelga para dejar libre la primera planta como un gran espacio público: plaza-zócalo o plaza de río. El edificio comparece en su luminosidad ante esta vacío público.

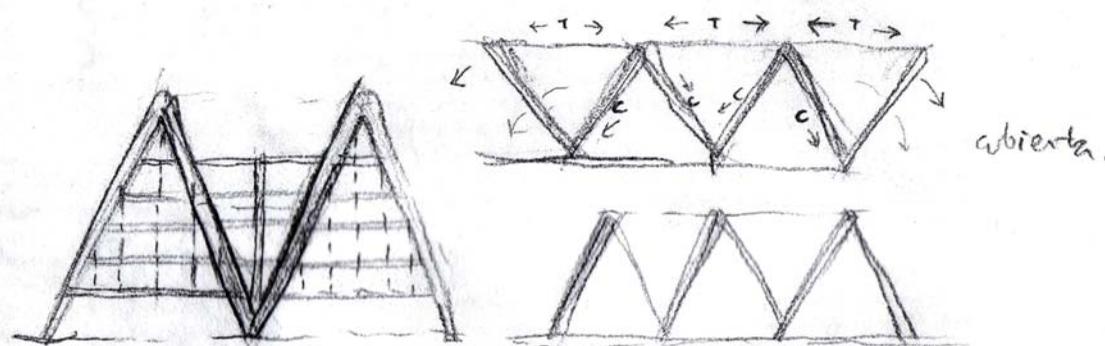


Sección esquemática Oriente - Poniente: aparece la relación de los volúmenes de las arcadas norte y sur con el canal descendente y el río, con los dos puentes peatonales. que comunican el lado oriente con el poniente del río Aconcagua a dos niveles.

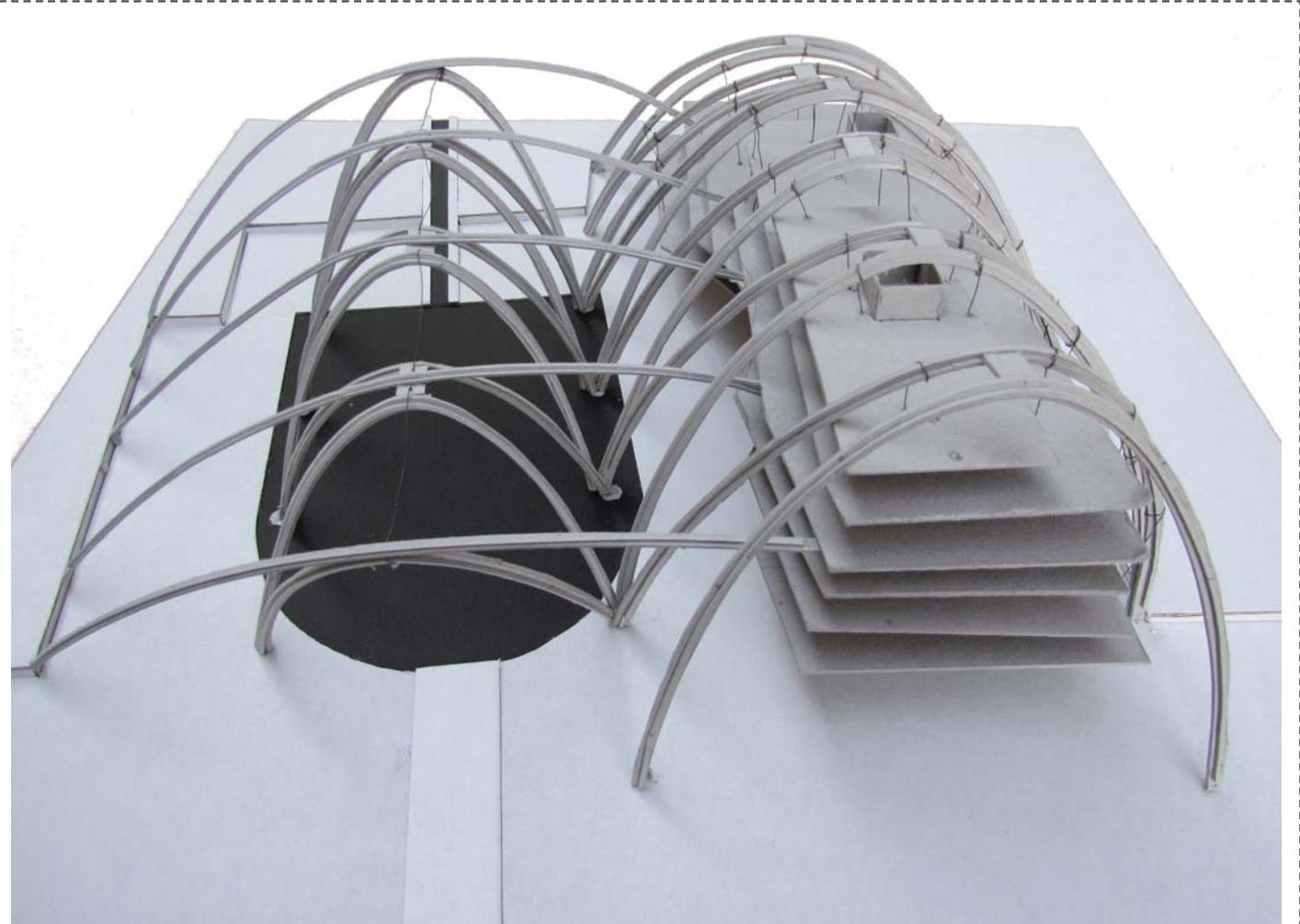
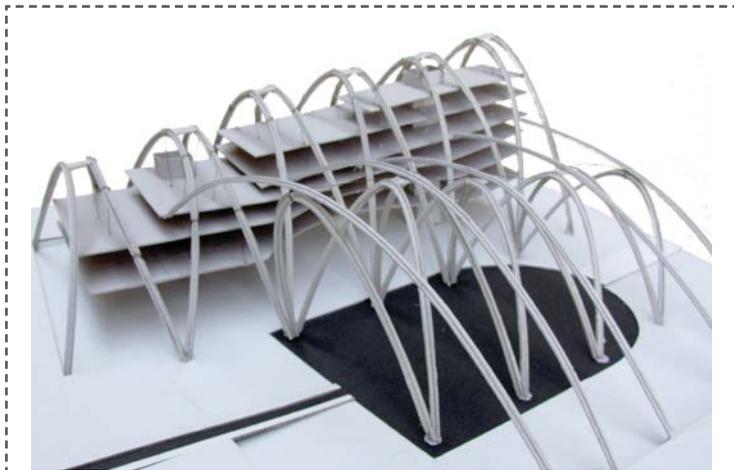
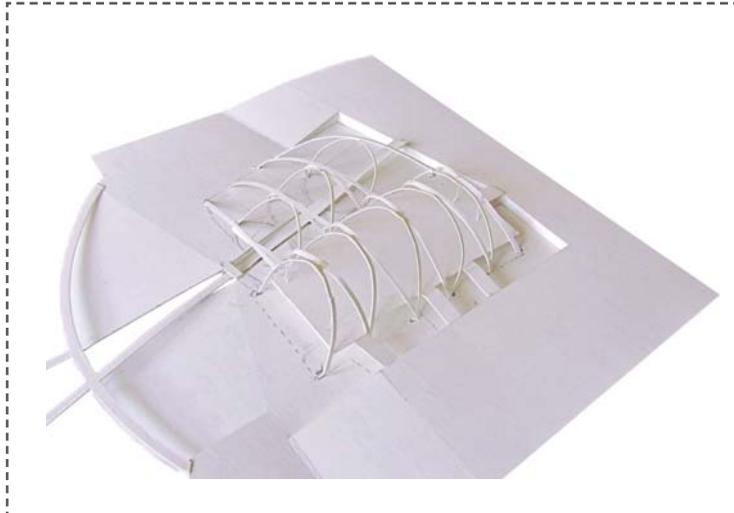
Se puede apreciar también la sección de la caja hidráulica propuesta para el río Aconcagua, en donde se busca construir la constancia del curso fluvial en el sector oriente y dejar el talud poniente como terrazas-parque inundables.



Contexto urbano y relación con nuevo frente fluvial

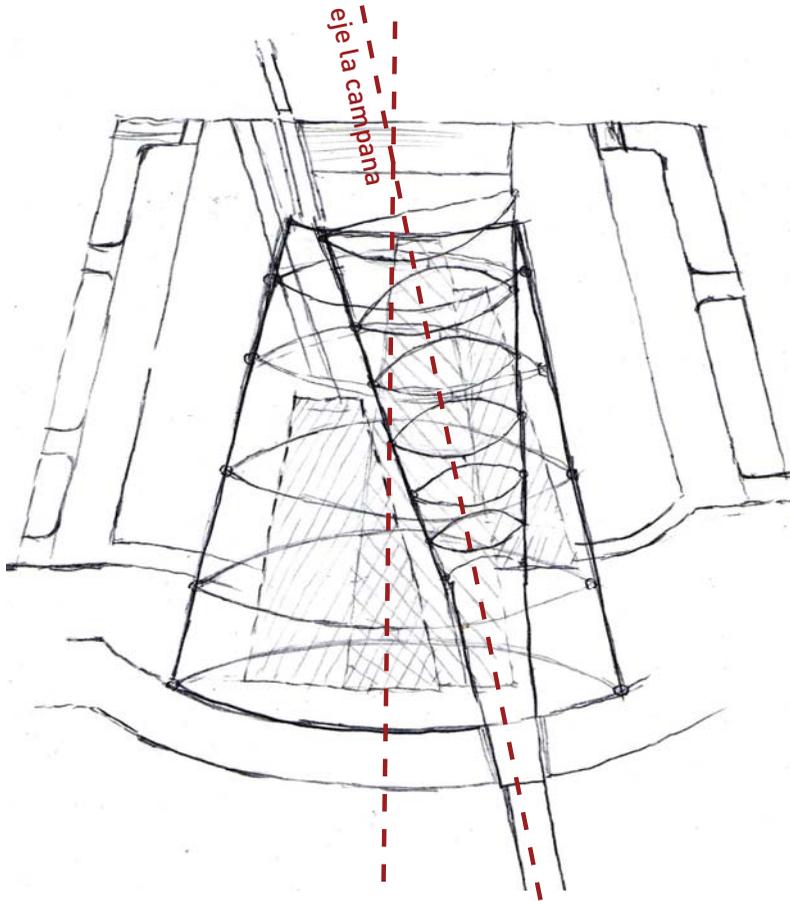


Sistema estructural: estructura colgante de ar-
cadas generadas desde polígonos funiculares



Maqueta 1:1000 - 1:250

A.1 EVOLUCIÓN FORMAL/ A.1.4 PROPUESTA FINAL PARA PORTAL ACONCAGUA TÍTULO 2



Desde el acto de ‘soterrar la cima en traspaso’ y del estudio de los espacios públicos modernos, aparece la voluntad formal de configurar en este enclave urbano un gran espacio abierto: una plaza de río en donde, mediante el acto descrito, se pueda construir arquitectónicamente la verticalidad del valle trayendo la cima al río. La configuración de este eje, con su centro en la plaza de río, se arma tomando el partido estructural de dejar al edificio suspendido, cuidando así la continuidad del espacio público bajo él.

Para lograr esto, se proponen dos series de arcos, solidarios entre ellos:

Arcada externa: corresponde a la parte basal del semi-cono, protege el programa arquitectónico

Arcada interna: cuida el vacío público del nuevo centro urbano, se orienta hacia el cerro “La Campana” para soterrar esta coronación del valle hacia las aguas del río y el espejo de agua.

Entre ambas arcadas se ubica el programa arquitectónico, tanto colgando del exo-esqueleto (arcada mayor) como apoyada sobre el esqueleto interno (arcada menor). La voluntad arquitectónica ha sido dejar la planta libre para que el edificio integre en lo público las dimensiones particulares de su emplazamiento.

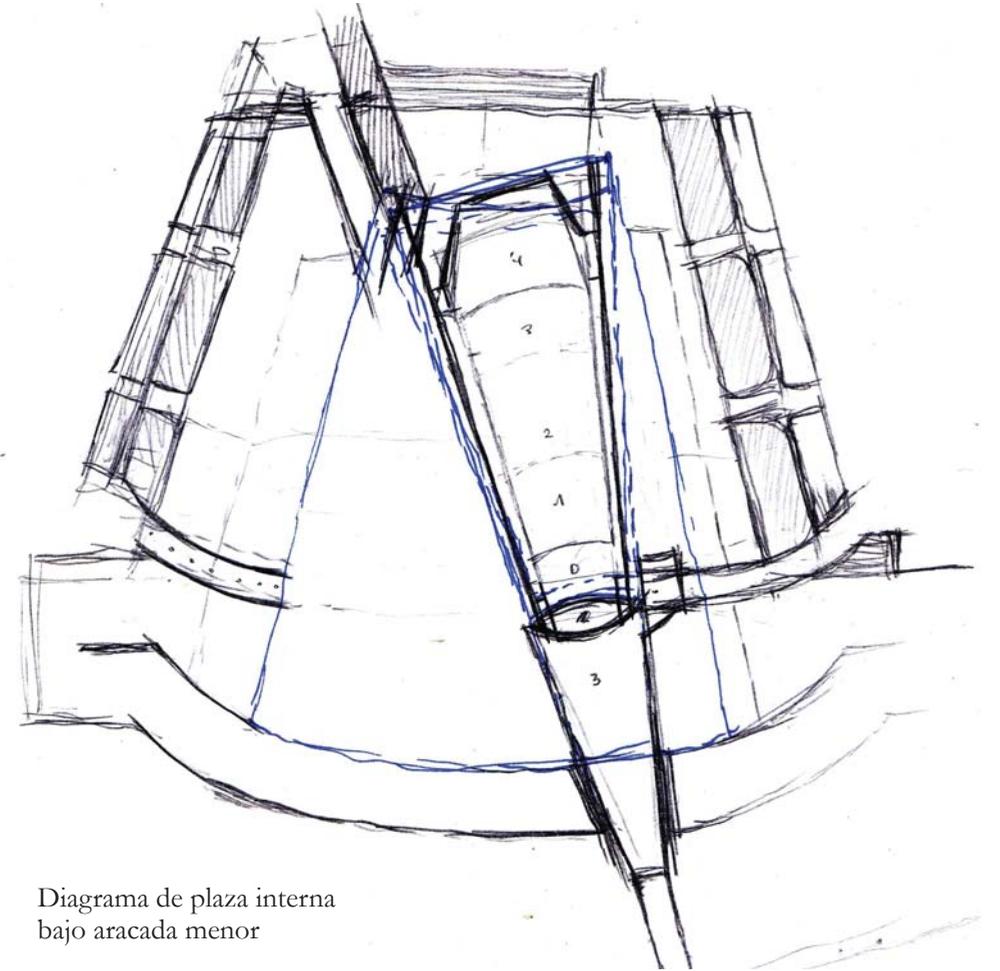
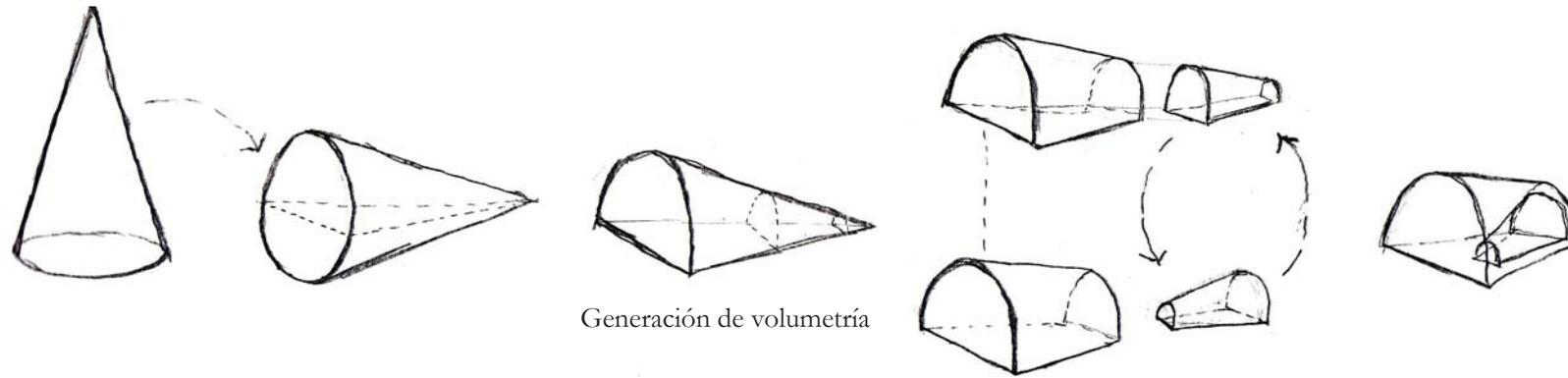
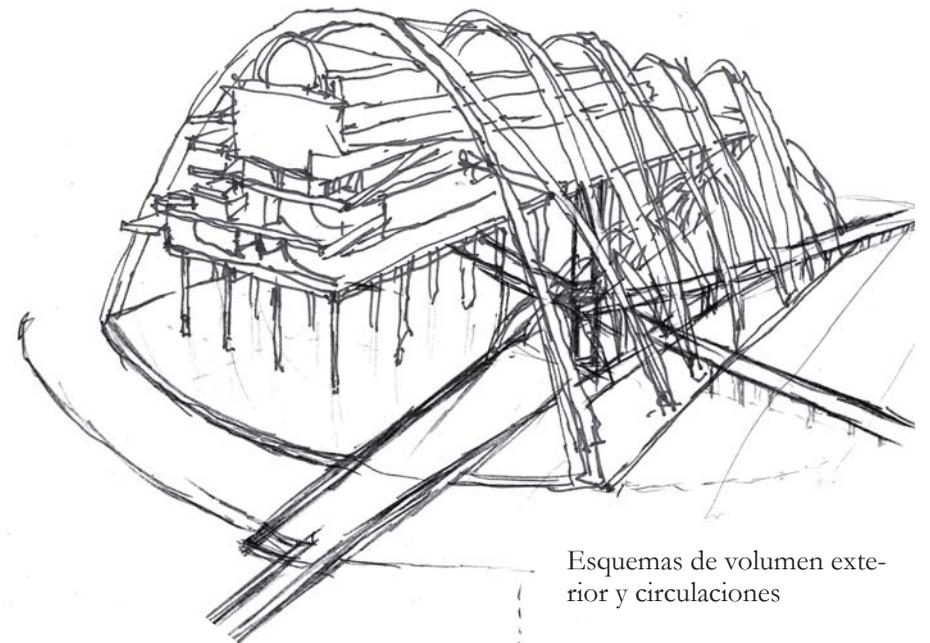
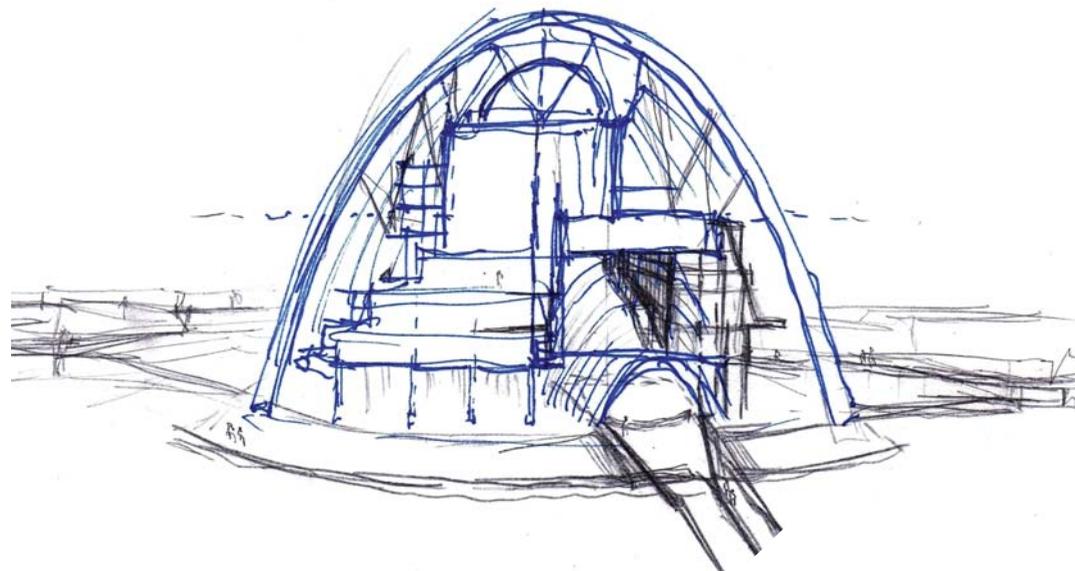


Diagrama de plaza interna
bajo arcada menor

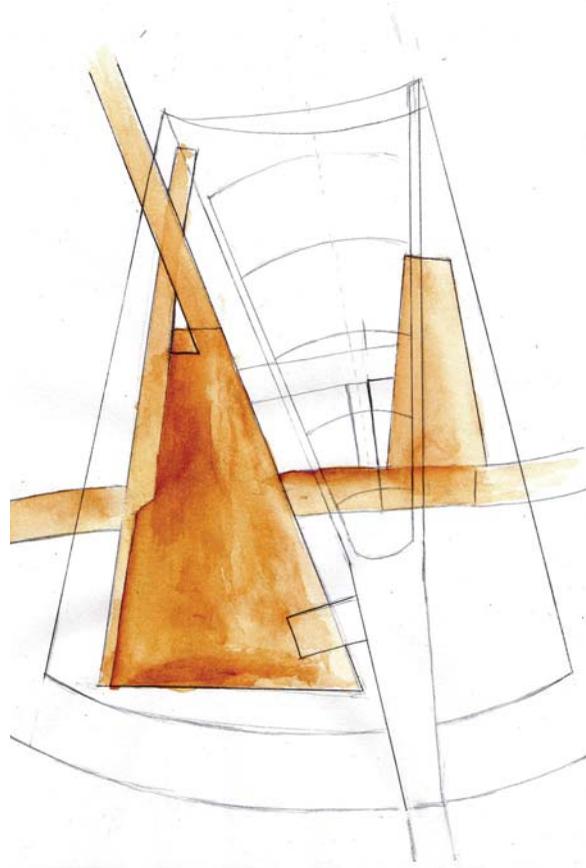


Generación de volumetría

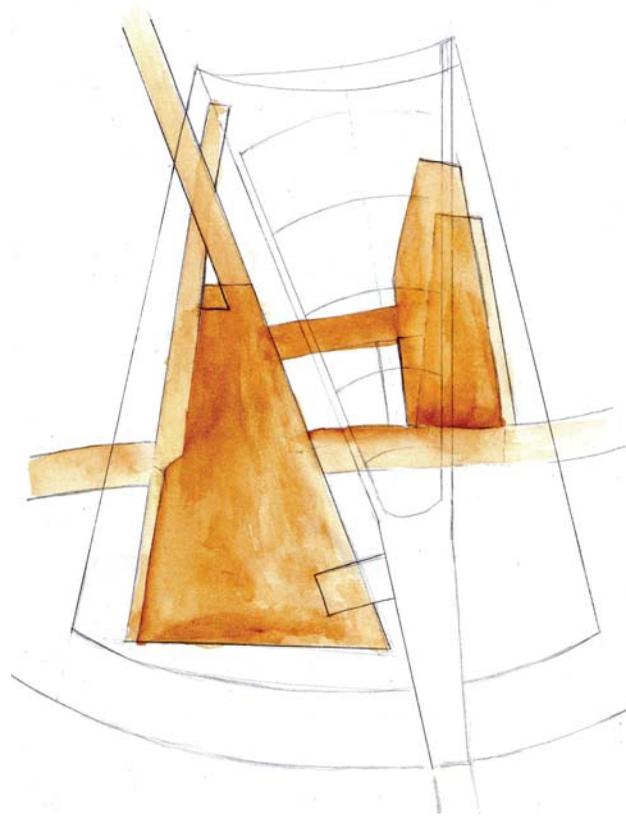


Esquemas de volumen exterior y circulaciones

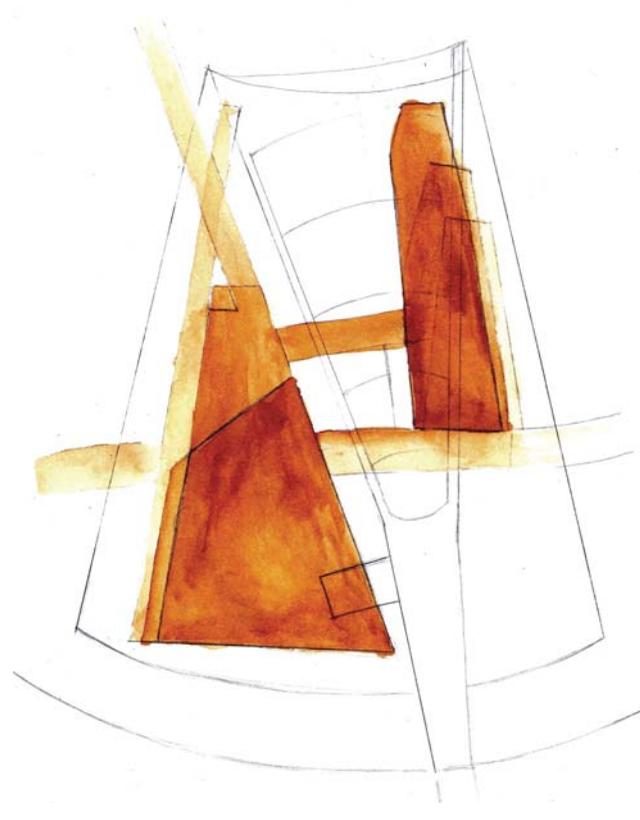
Disposición programática entre las arcadas



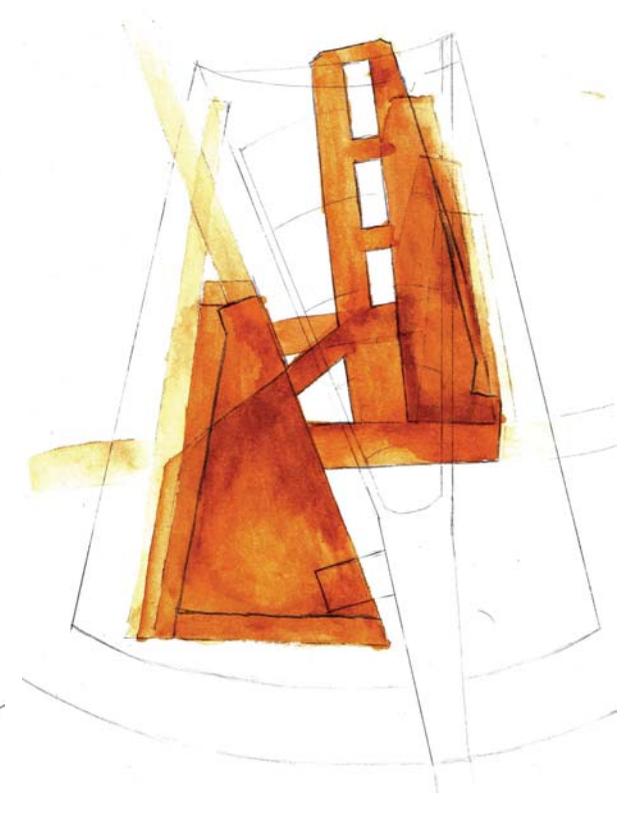
Piso 2



Piso 3



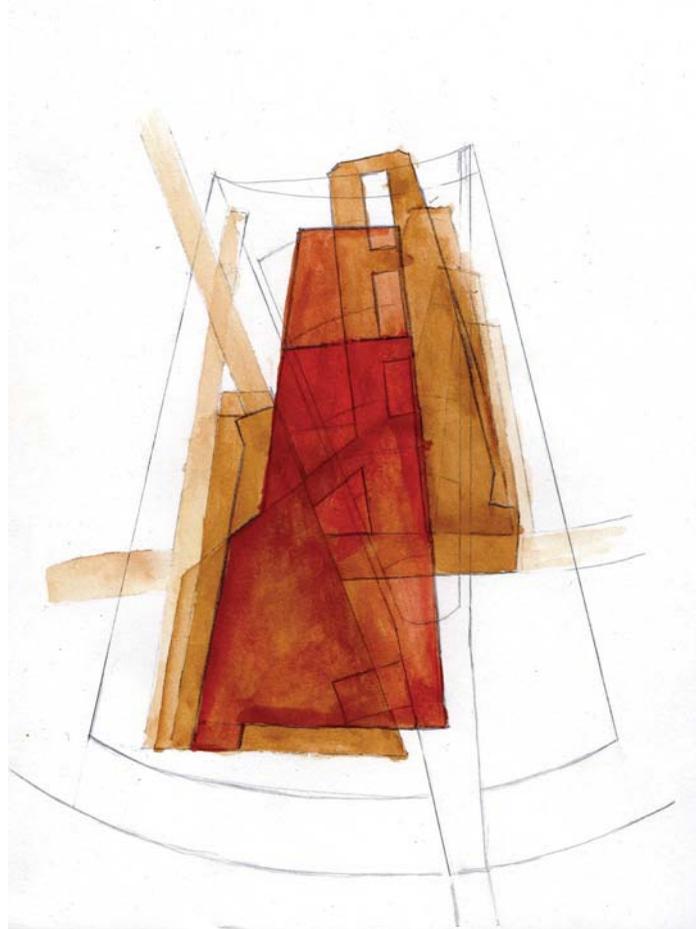
Piso 4



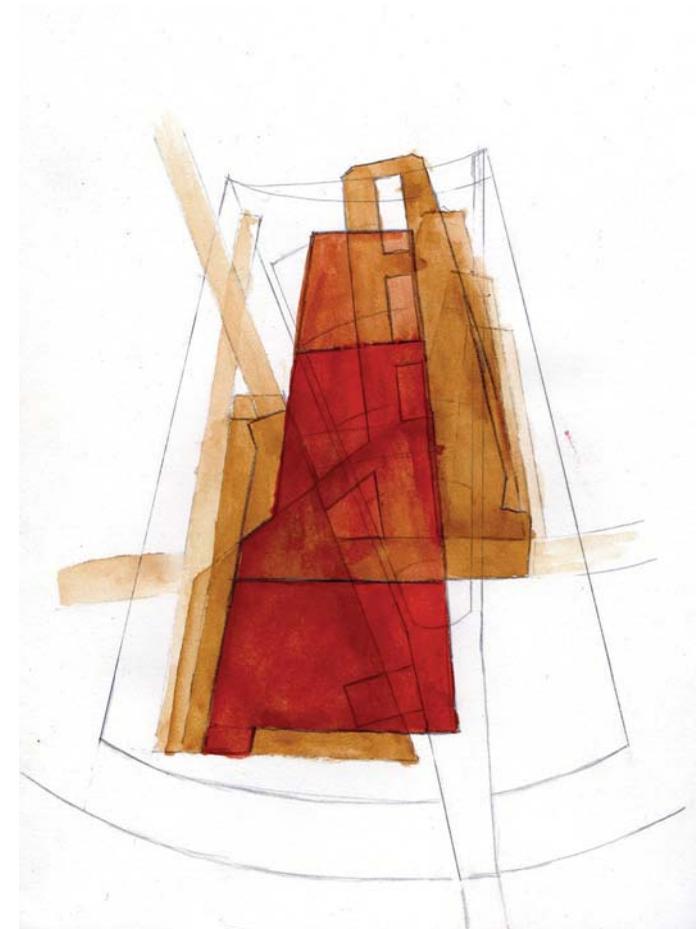
Piso 5



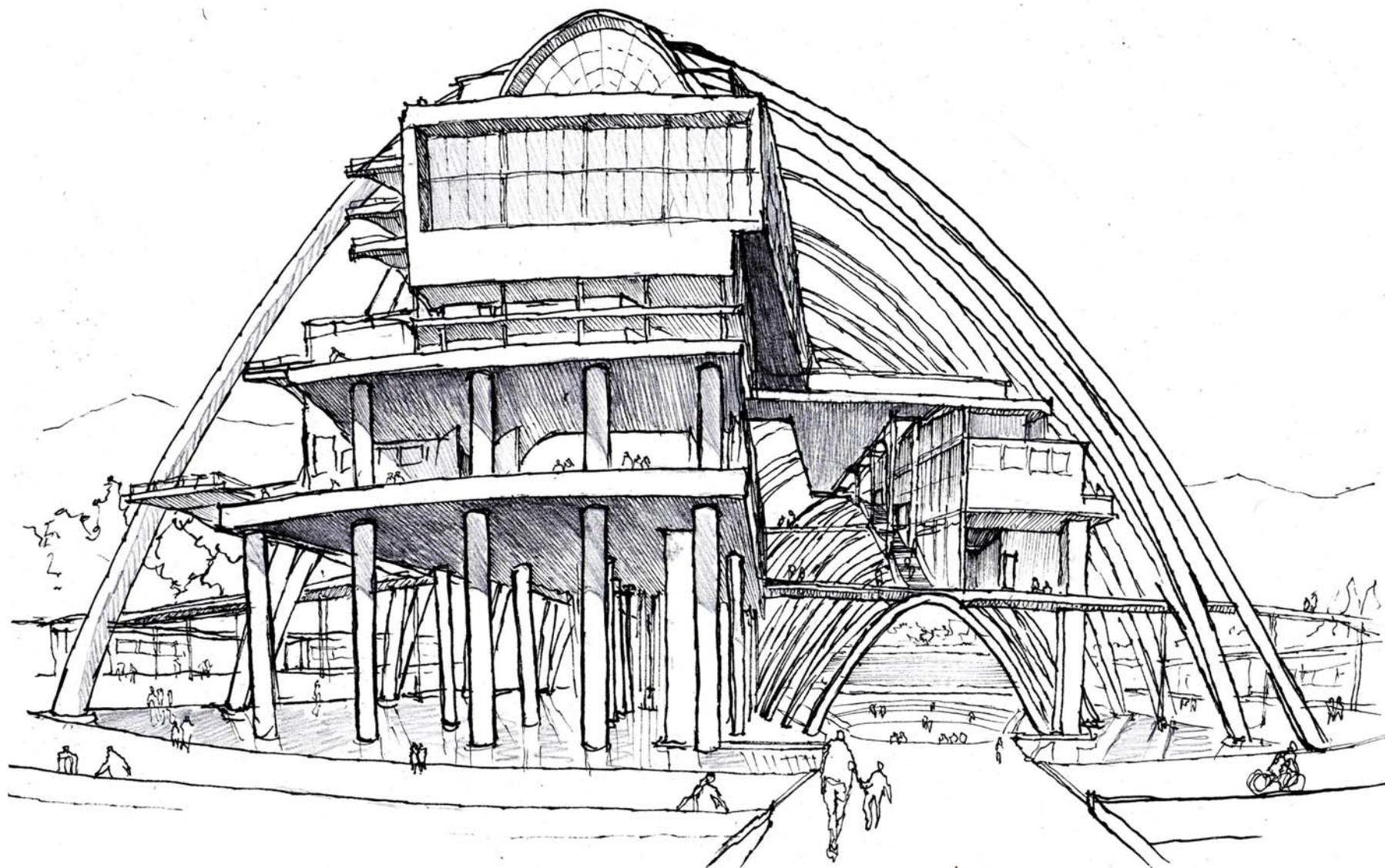
Piso 6



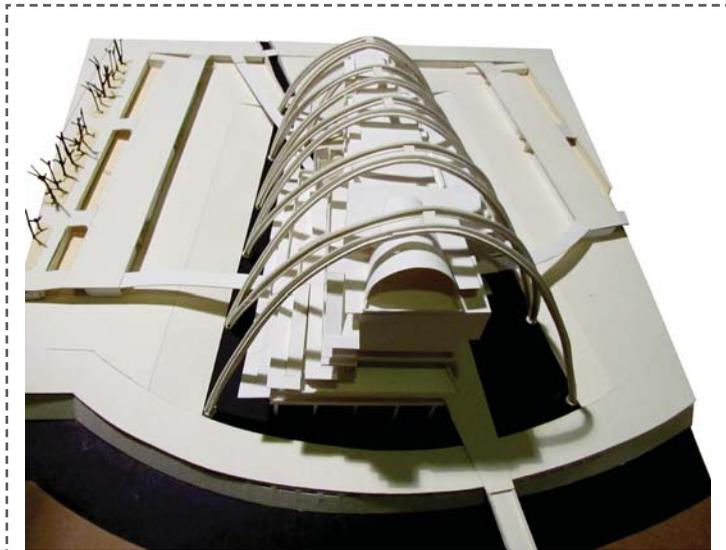
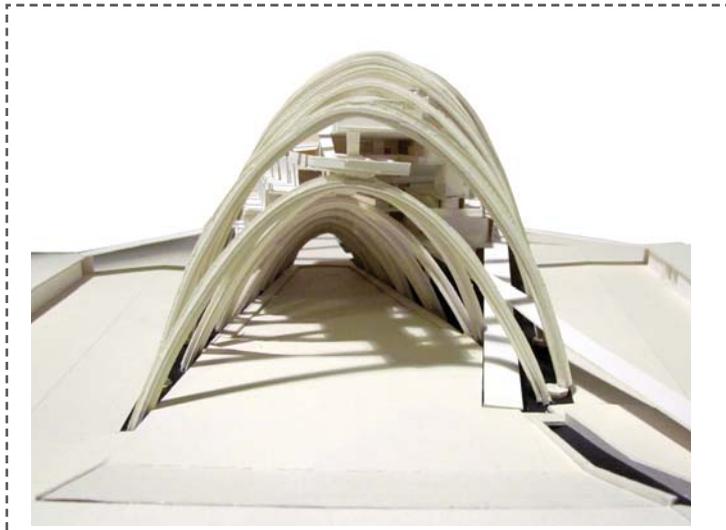
Piso 7



Piso 8

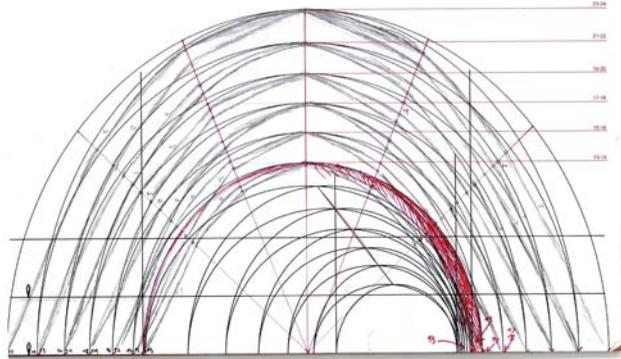
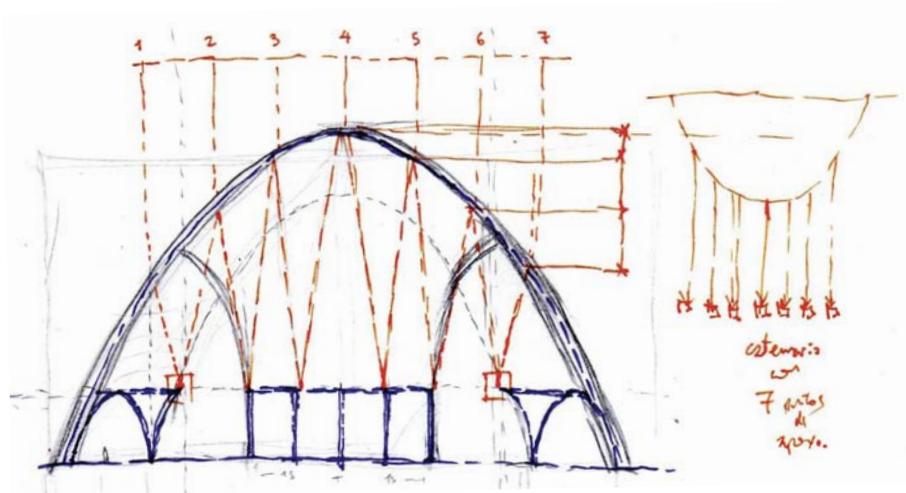


Desde el nivel habitable del espacio público, el edificio presenta una transparencia total, que permite medirse con la extensión. El pórtico principal amarra en un solo recorrido el río y el cerro, máxima verticalidad del valle.



Maqueta 1:1000 - 1:250

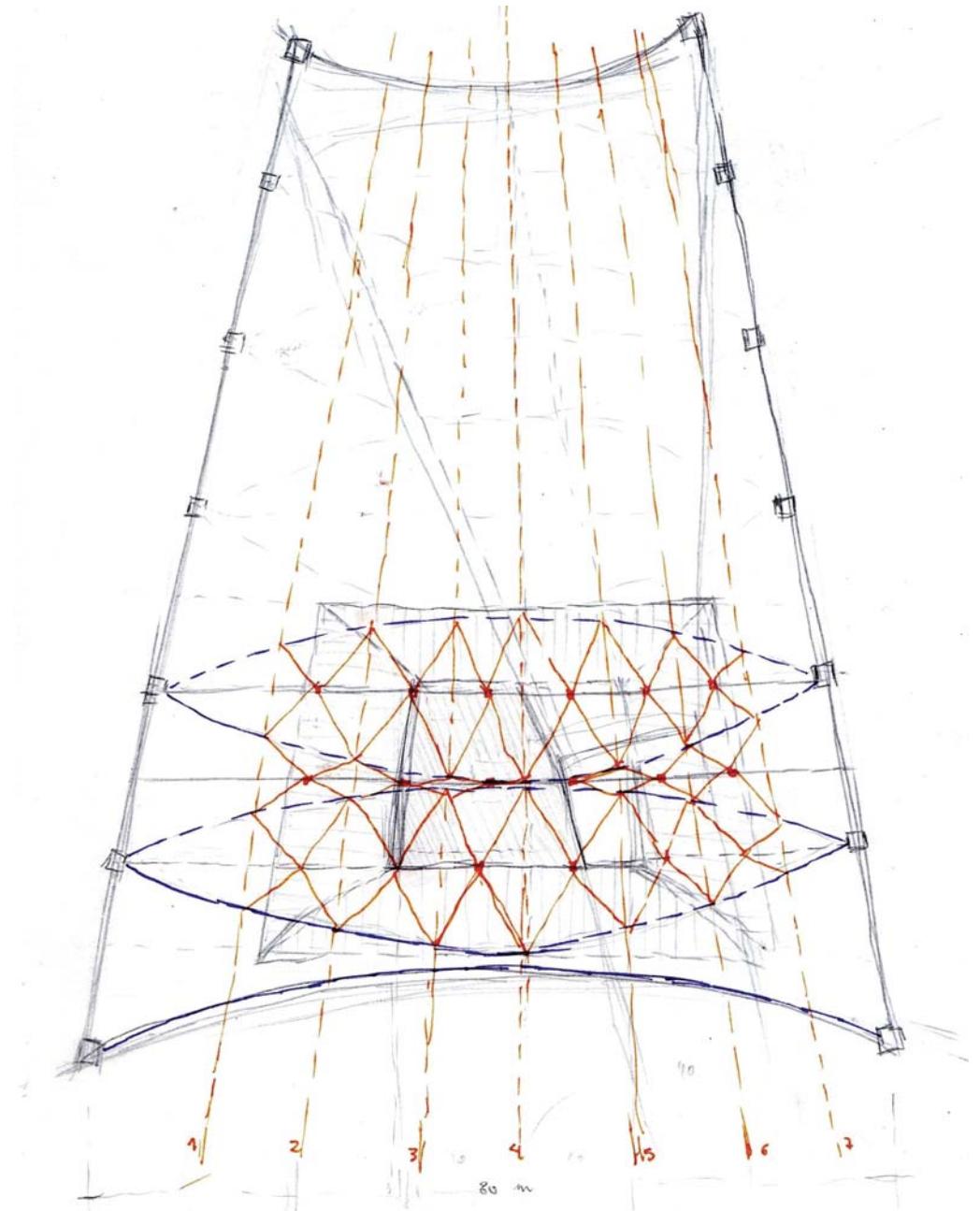
A.1 EVOLUCIÓN FORMAL/ A.1.5 AVANCE FORMAL PARA PORTAL ACONCAGUA TÍTULO 3



Secciones de arcada desde polígono funicular

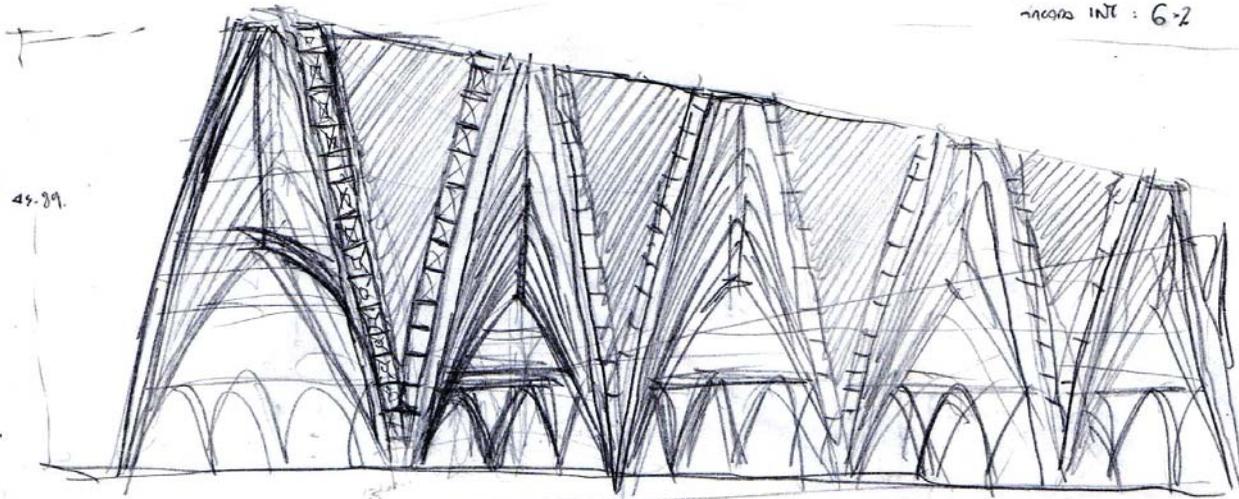
Este avance del proyecto nace de un análisis del volumen anterior, en que un cono menor se introduce en mayor torciéndose los 9° que permiten alcanzar el eje del cerro La Campana, y desplegando el programa desordenadamente entre las arcadas.

Dicha arbitrariedad programática se buscó solucionar en esta nueva propuesta, en que todos los recintos se ordenaron en una torre central, cuyo partido espacial y estructural es despejar la parte inferior de ambas arcadas para abrirla como espacio público. Tanto la torre (centro de operaciones logísticas de la Z.A.L.) como el programa adosado a la arcada mayor (Centro comercial) cuelgan de la arcada mayor que trabaja como polígono funicular con las líneas de fuerza que transmiten el peso de los pisos a los arcos.

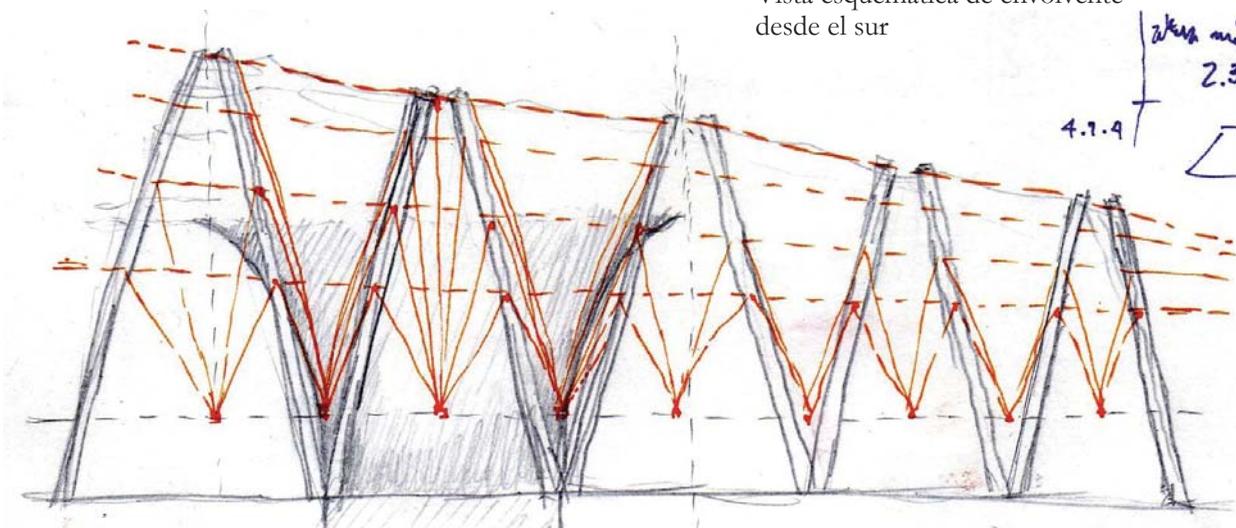
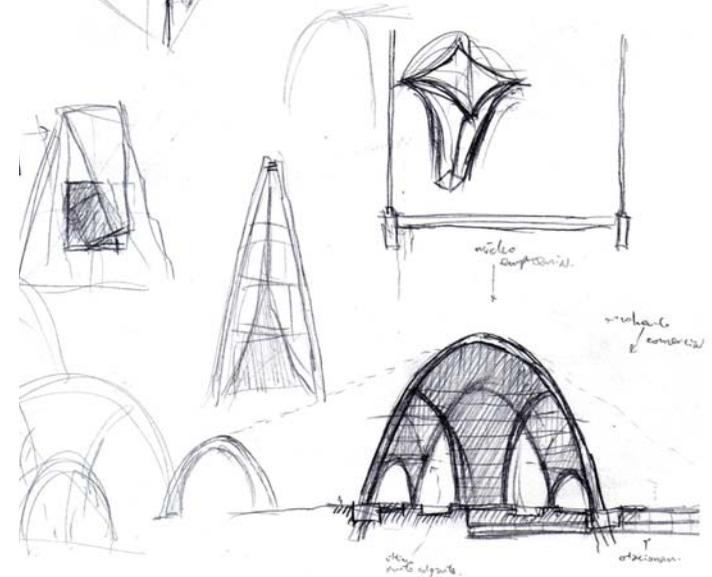
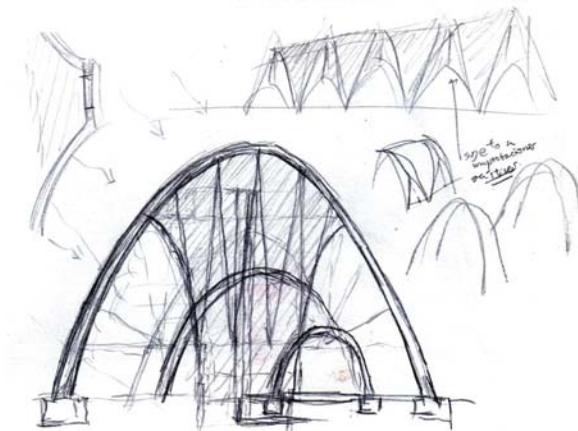


ARCADA EXT: 5,22

ARCADA INT: 6,2



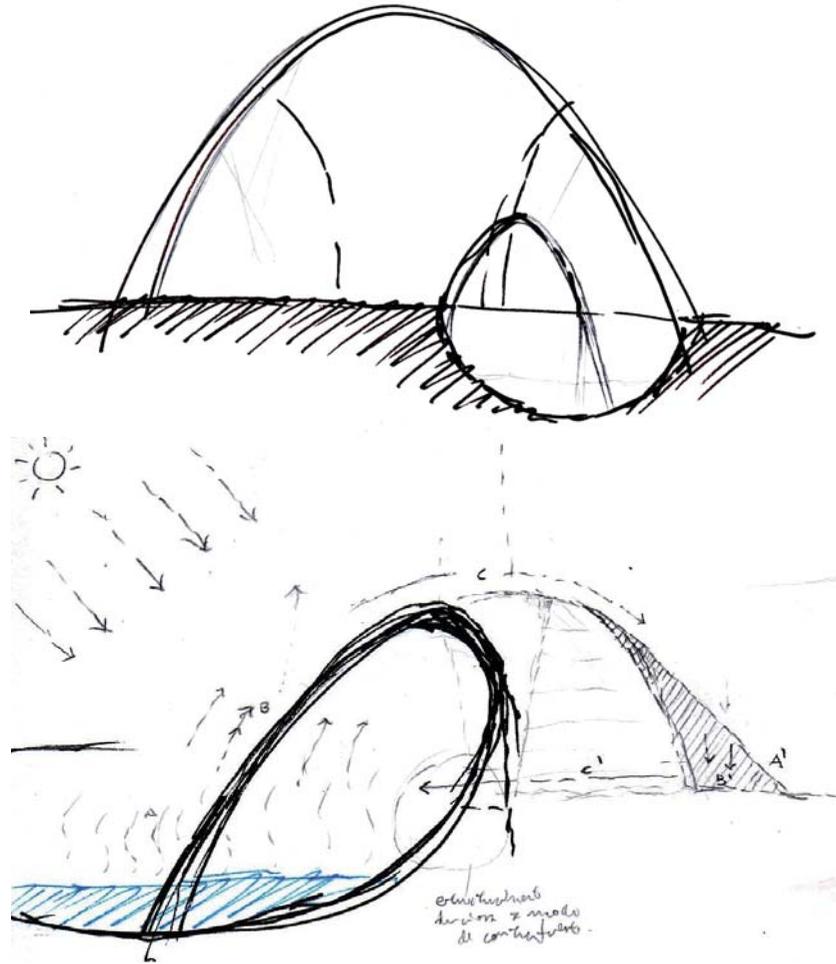
Vista esquemática de envolvente desde el sur



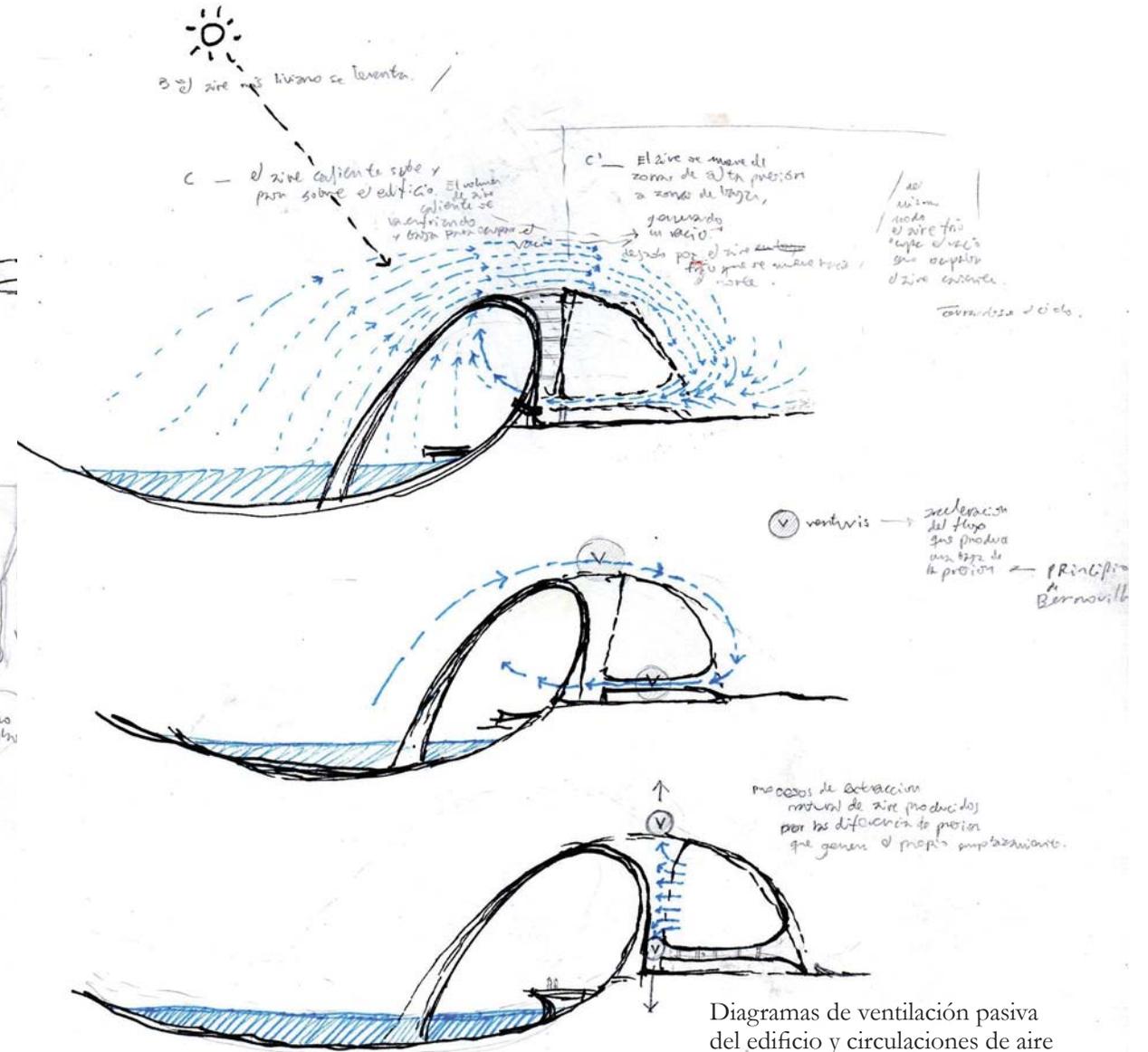
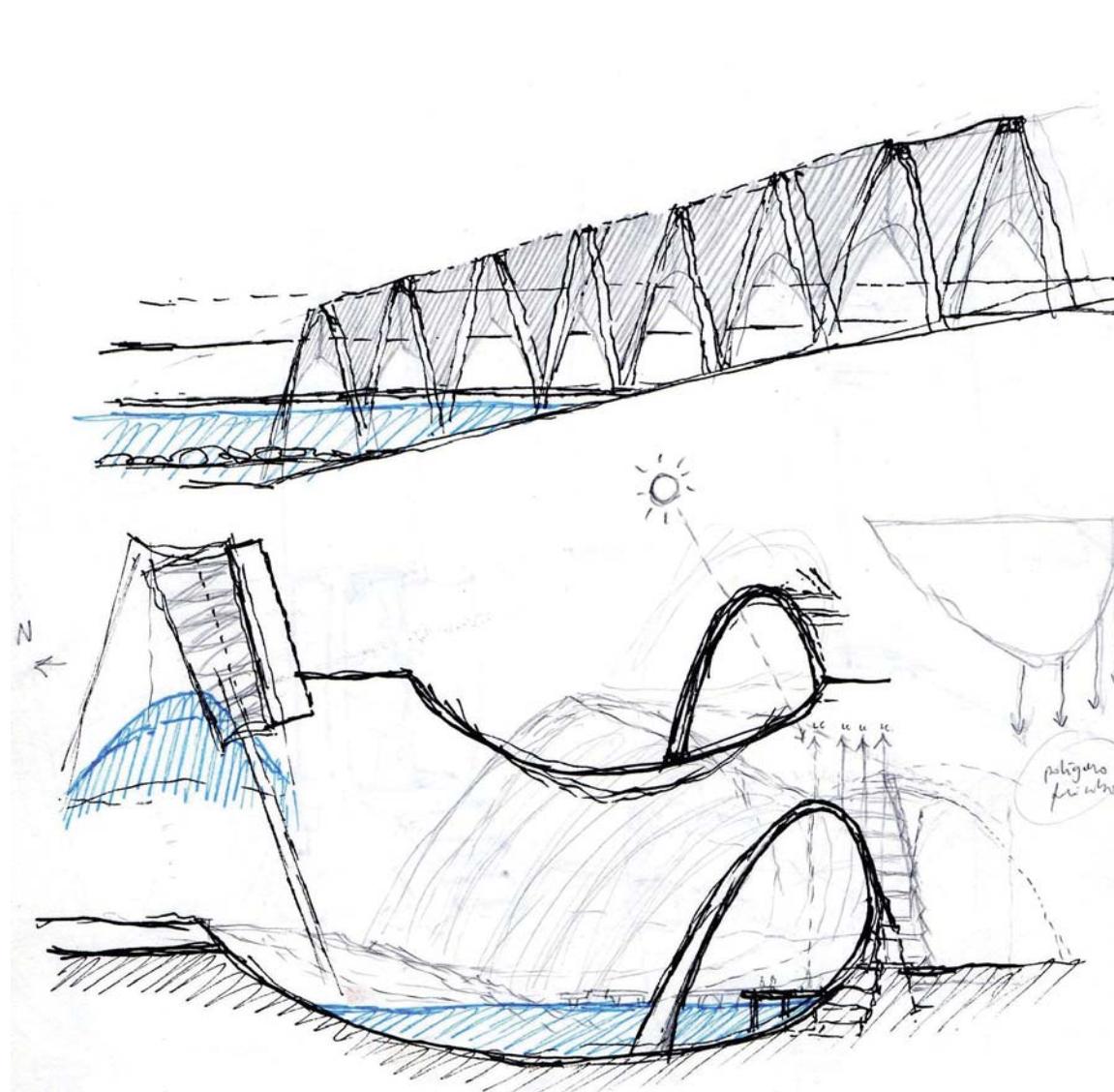
altura mínima
2.30(m)
4.1.4
1/2 arco colm.
para ducto
con travesaños
vert. de 1.20 m.
HABIT
VENT. > 0,2 m²
pendiente
12%

Diagrama de estructuración en base a arcadas sosteniendo la estructura colgane

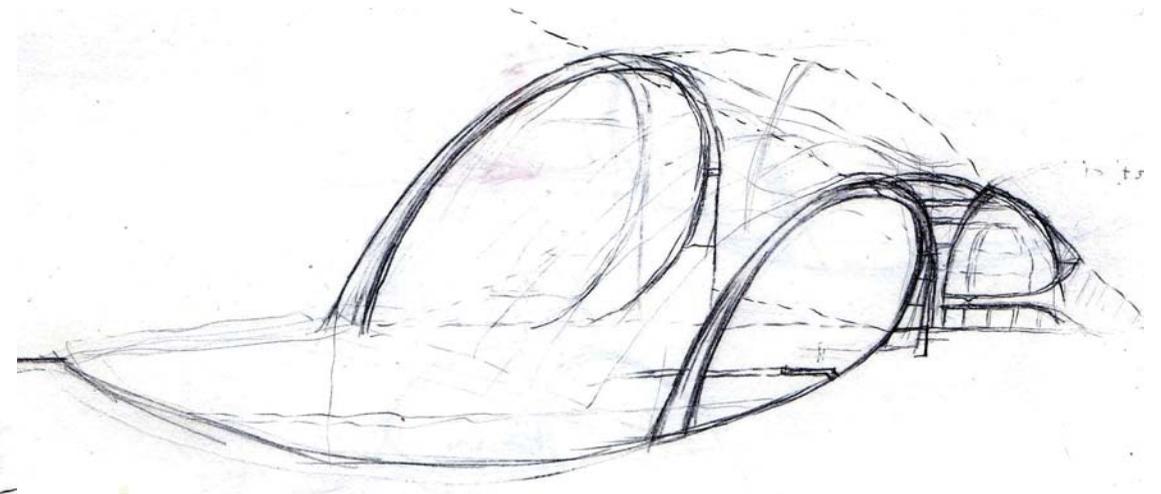
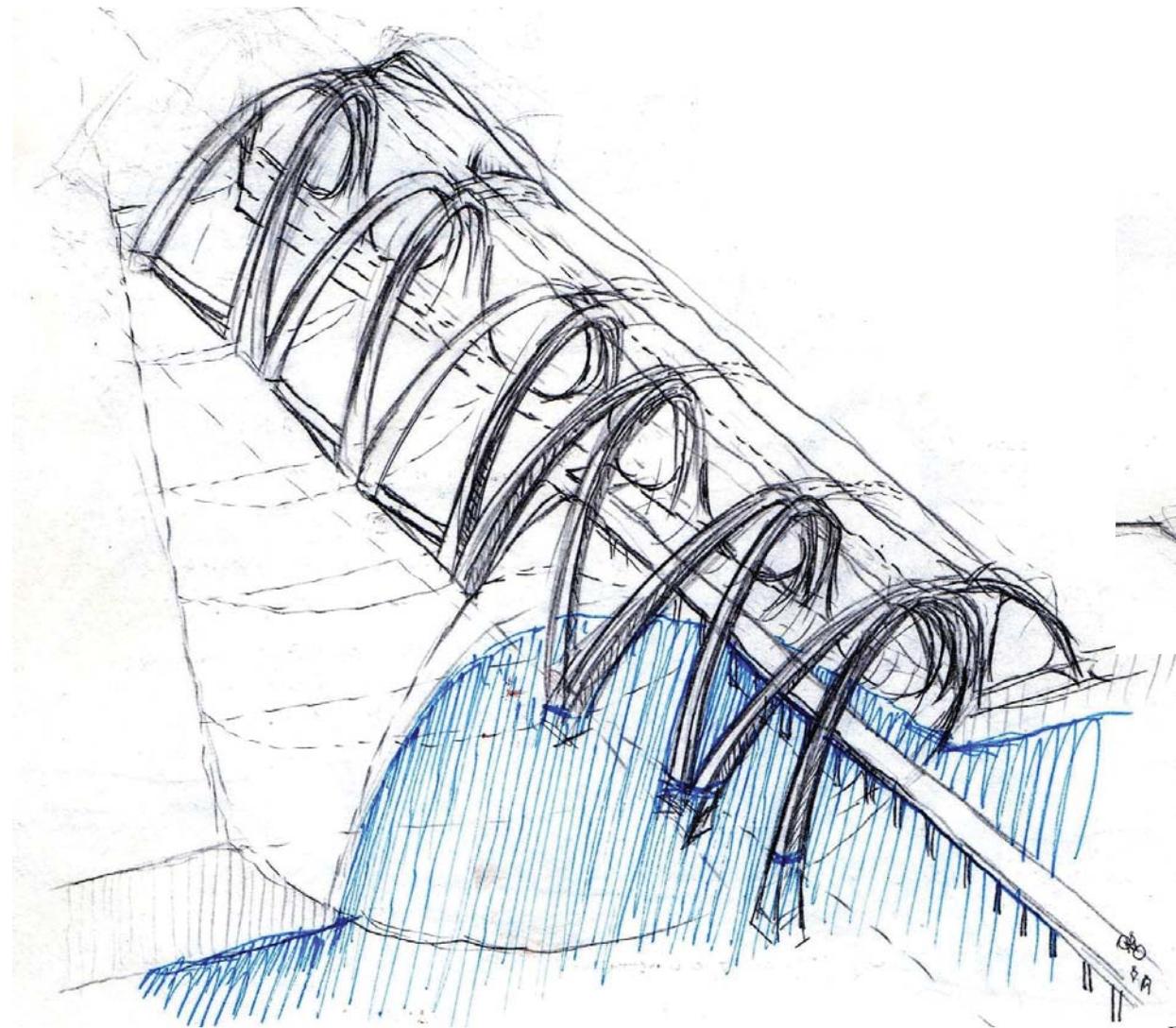
A.1 EVOLUCIÓN FORMAL/ A.1.6 PROPUESTA FINAL PARA PORTAL ACONCAGUA TÍTULO 3



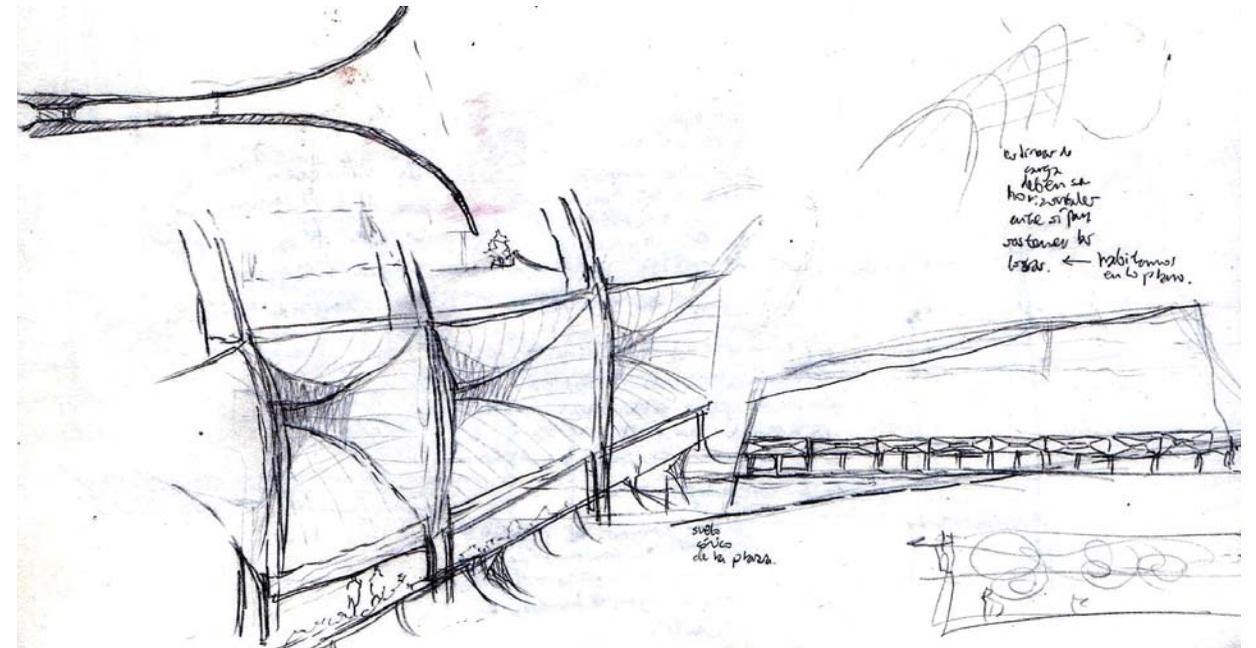
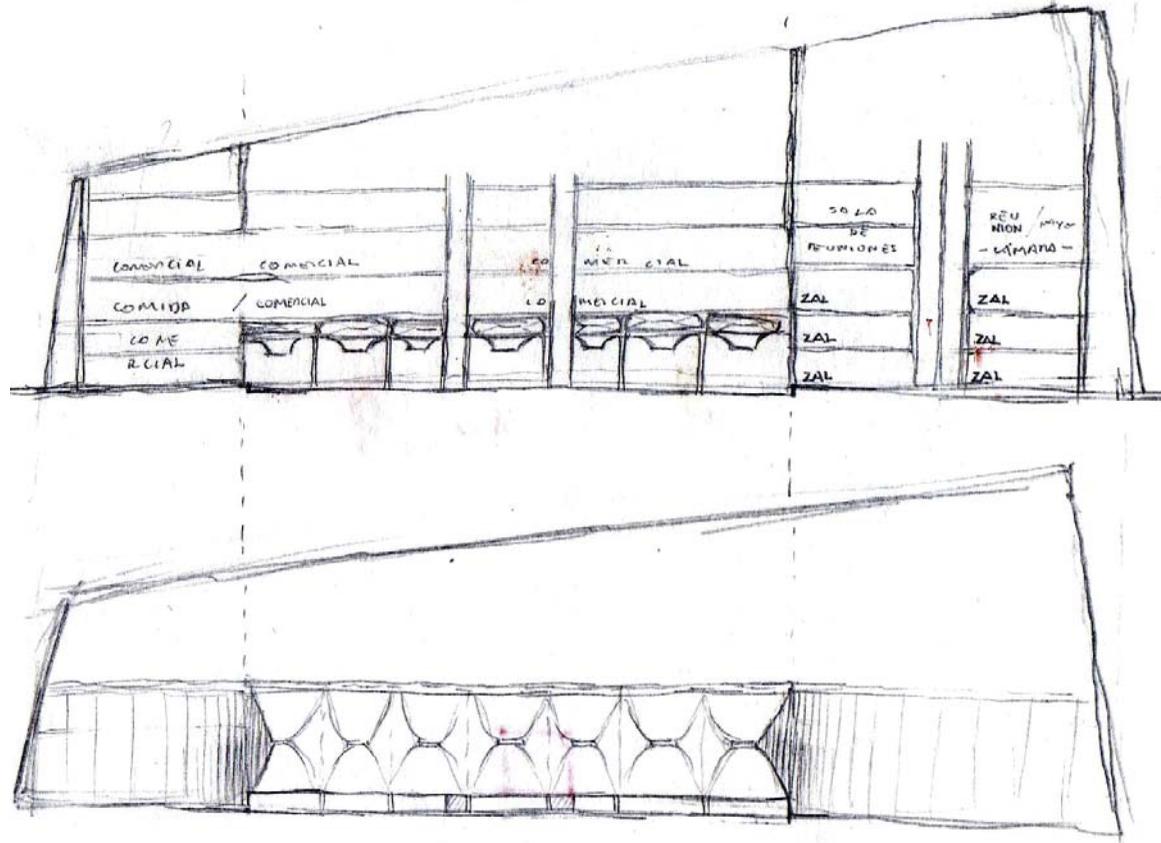
Contexto urbano



Diagramas de ventilación pasiva del edificio y circulaciones de aire

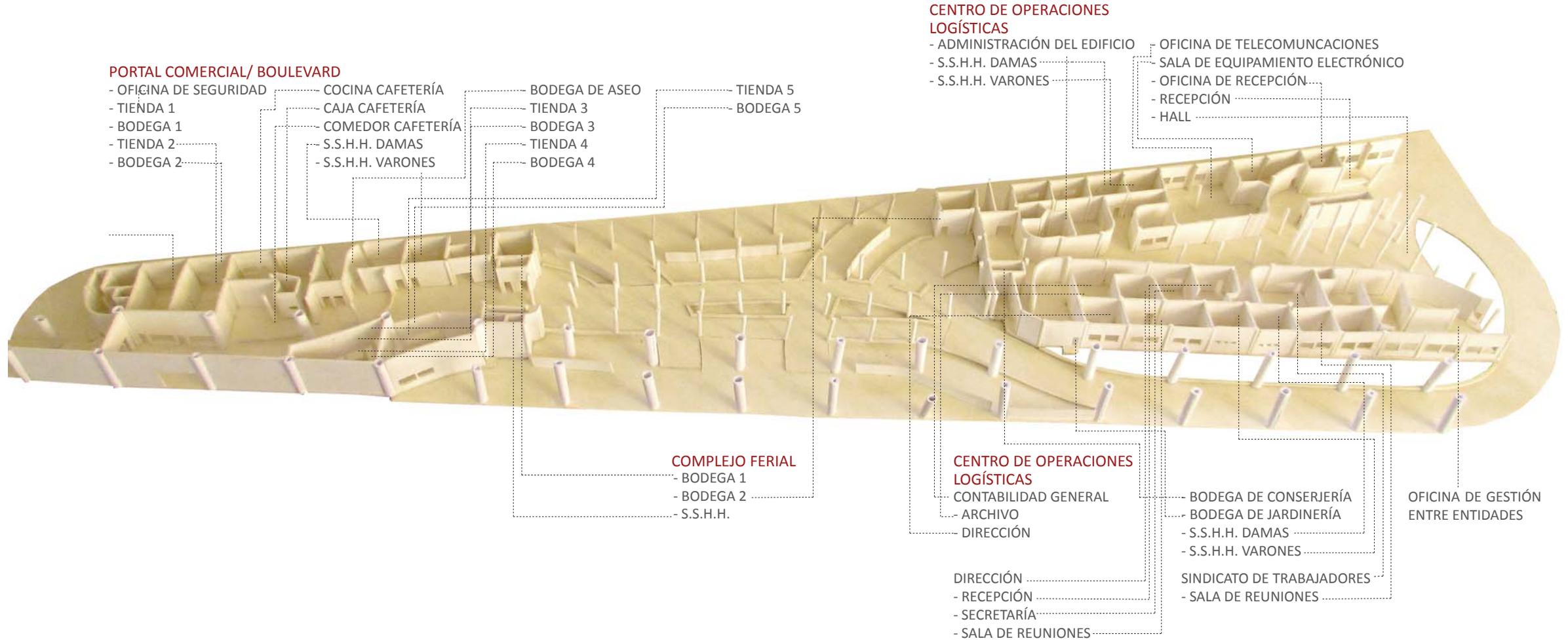


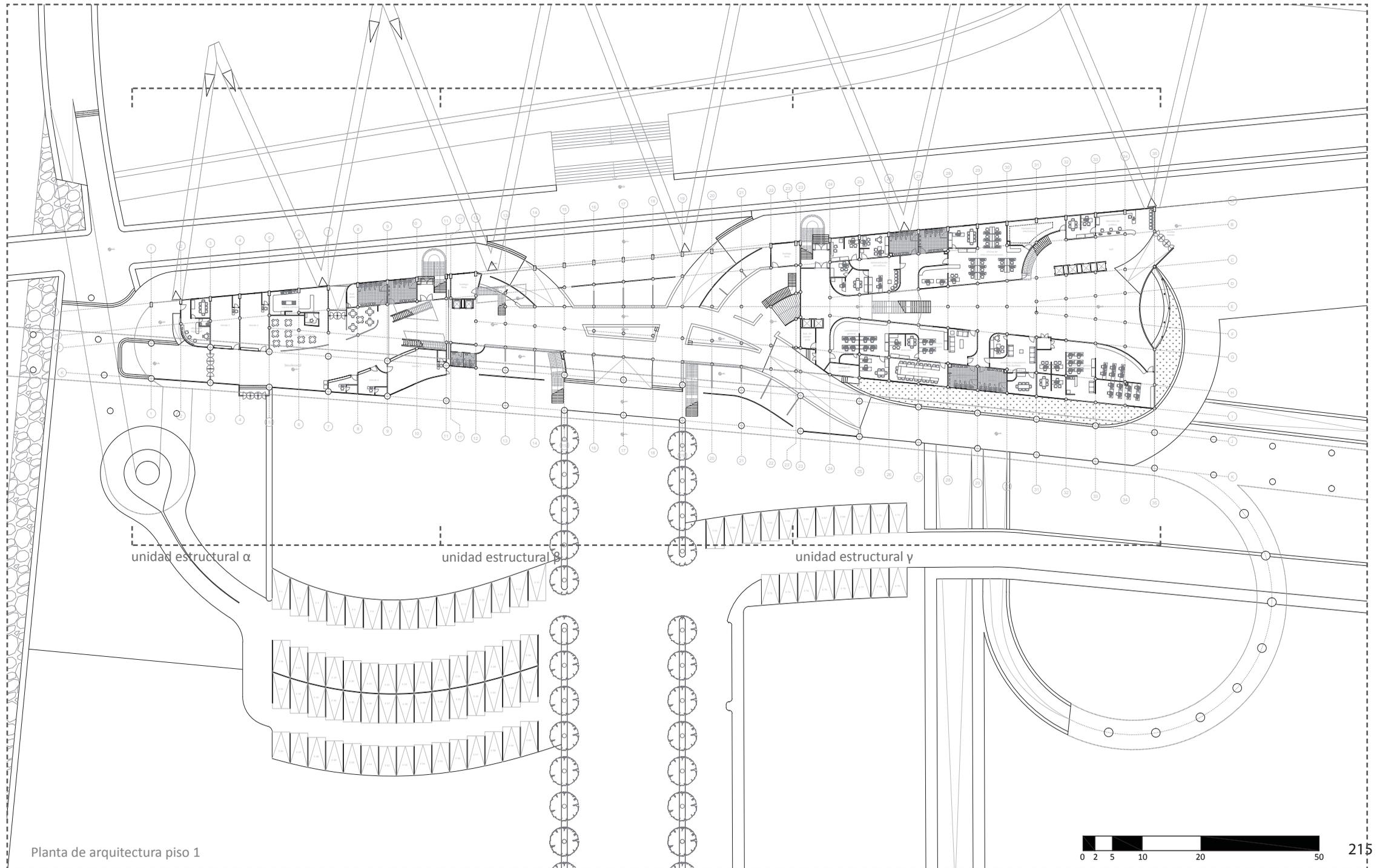
Plaza de río



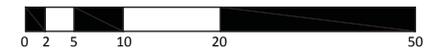
Dispositivos aerodinámicos para la aprovechación energética del viento

B.1 DESGLOSE PROGRAMÁTICO PISO 1



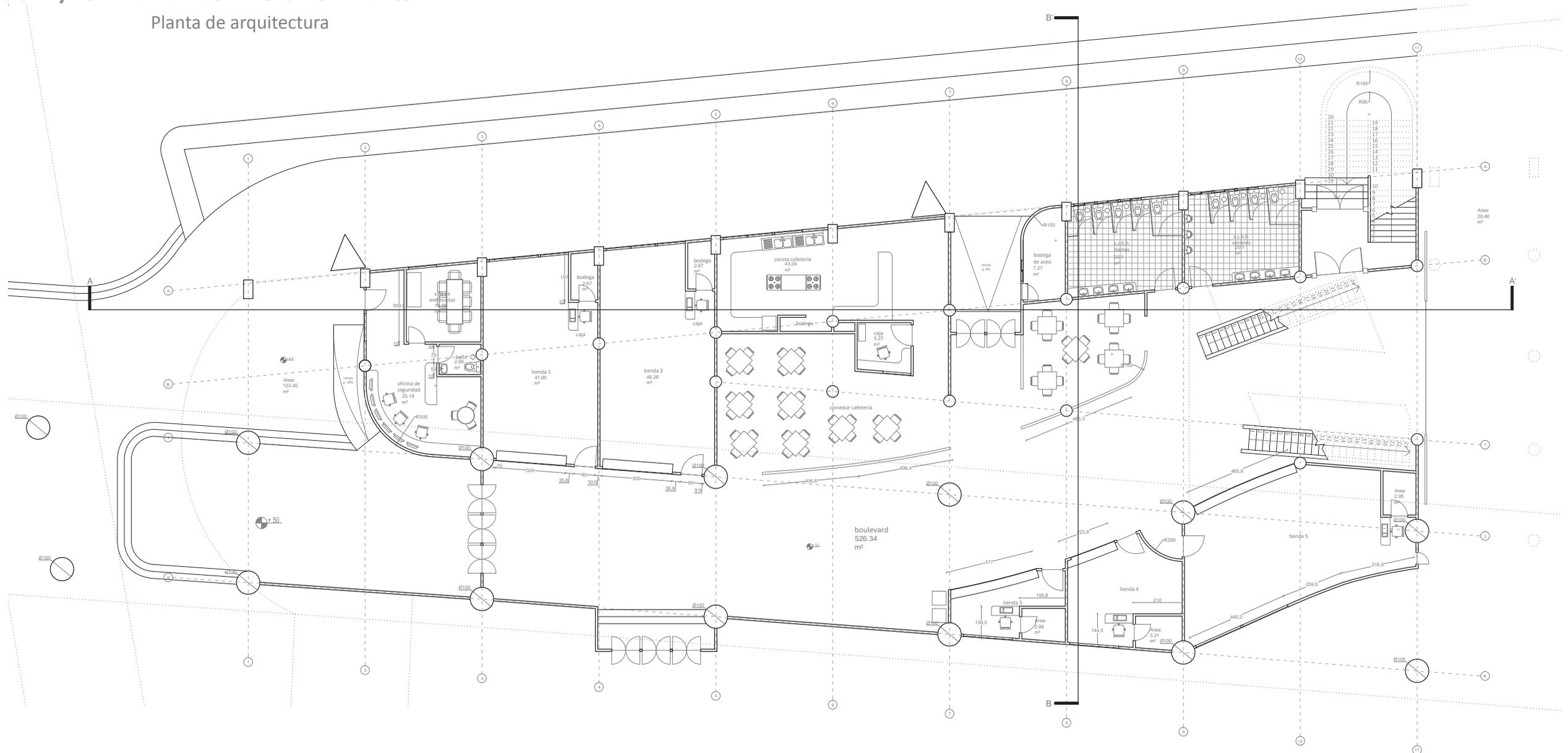


Planta de arquitectura piso 1

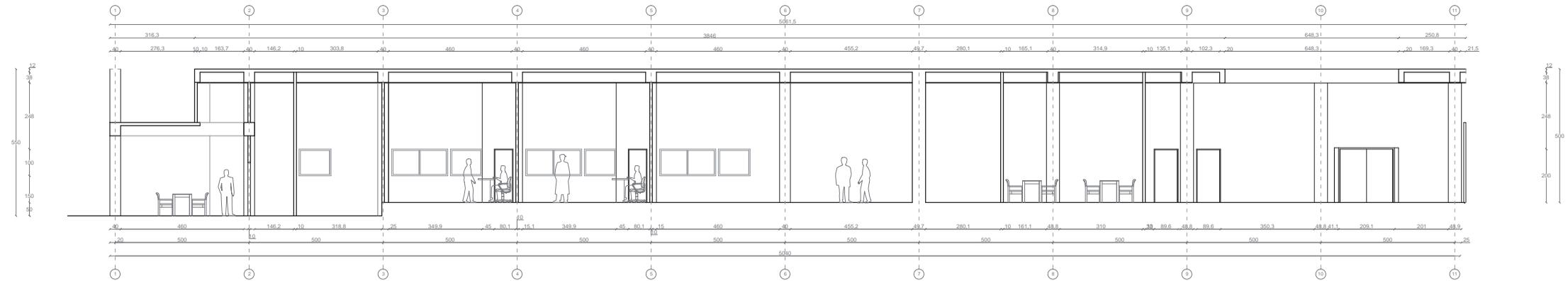


PISO 1/ UNIDAD ESTRUCTURAL α

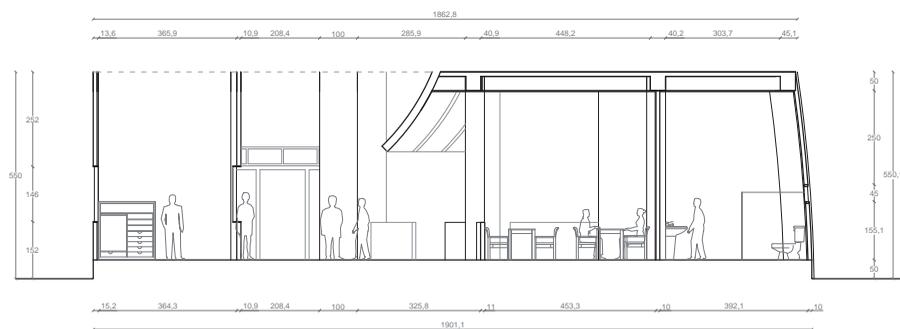
Planta de arquitectura

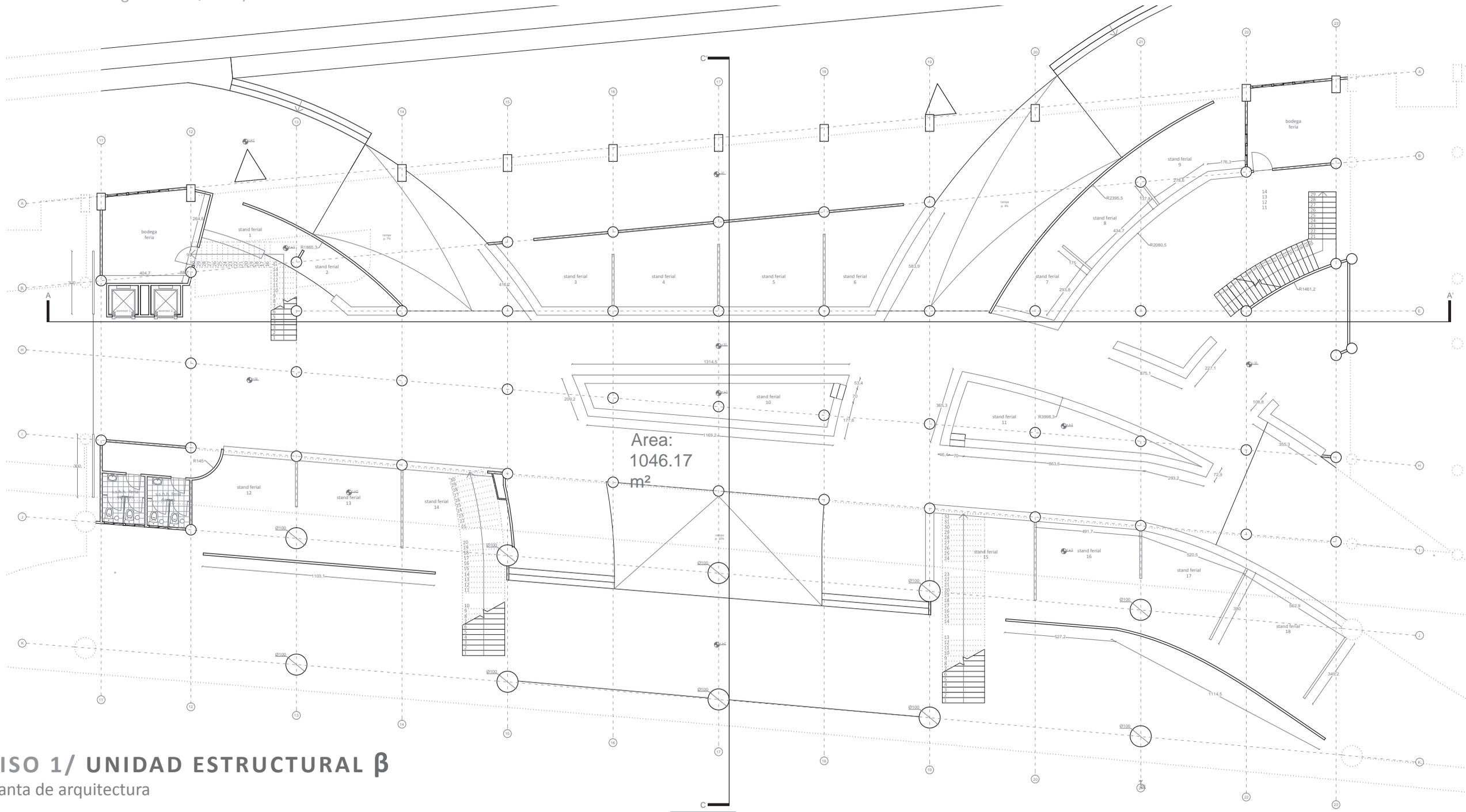


Sección A - A'



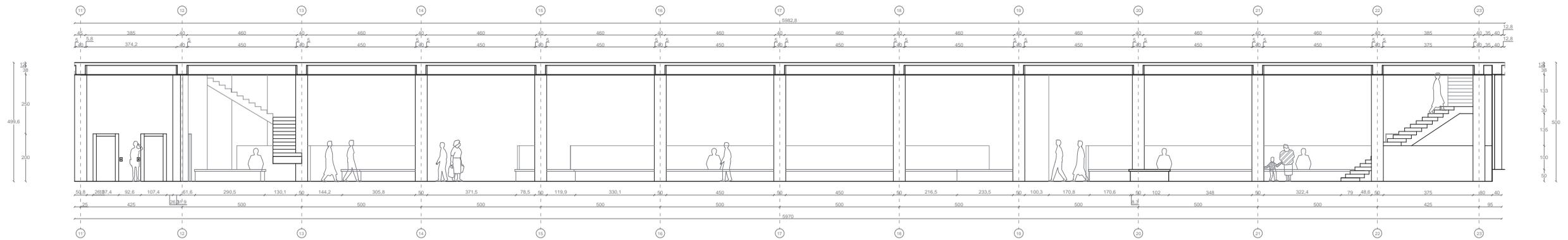
Sección B - B'



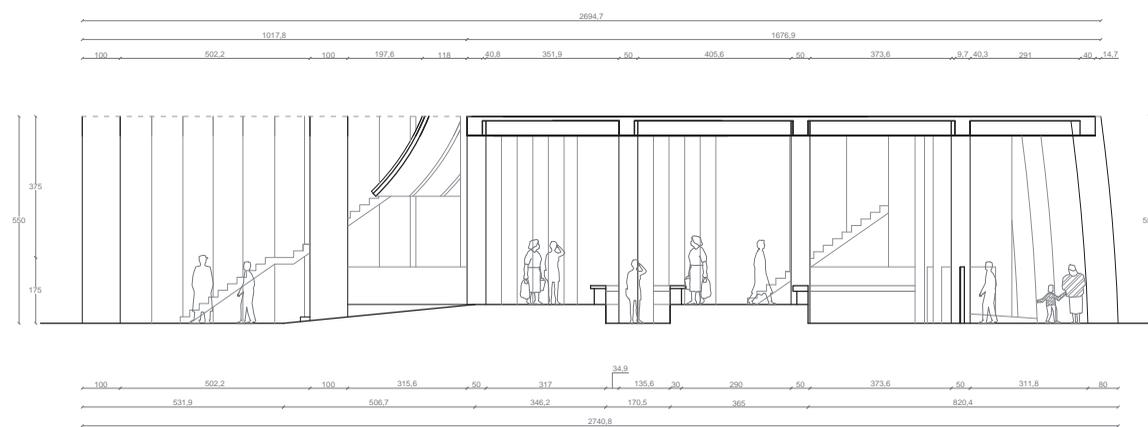


PISO 1/ UNIDAD ESTRUCTURAL β
Planta de arquitectura

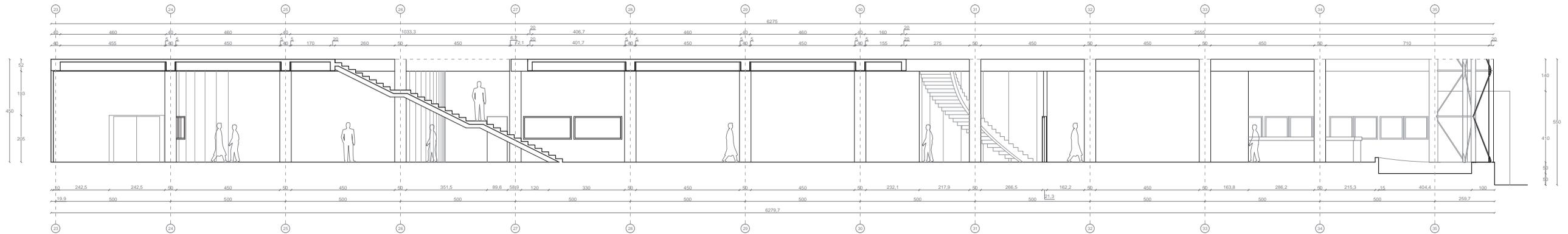
Sección A - A'



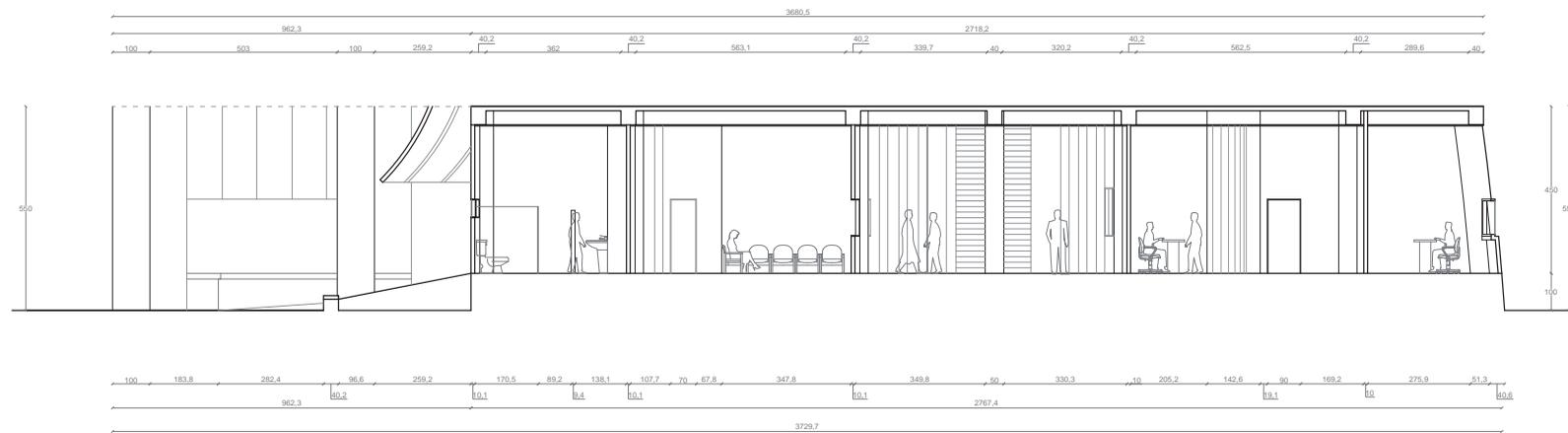
Sección B - B'



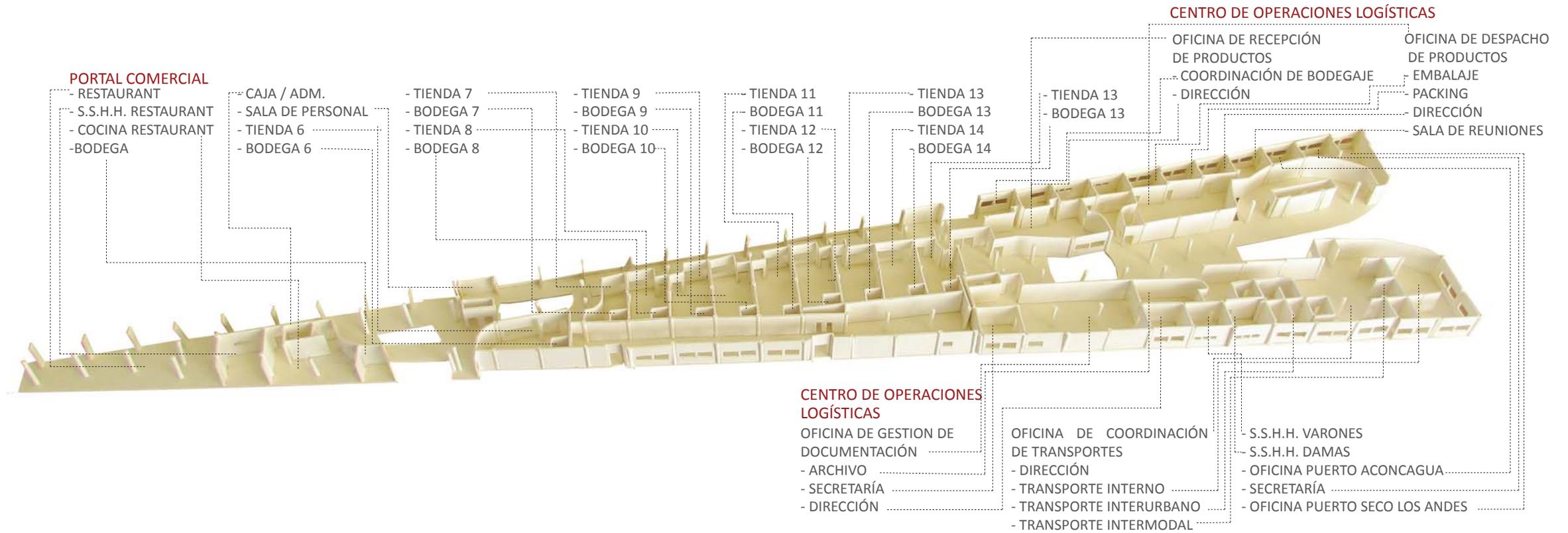
Sección A - A'

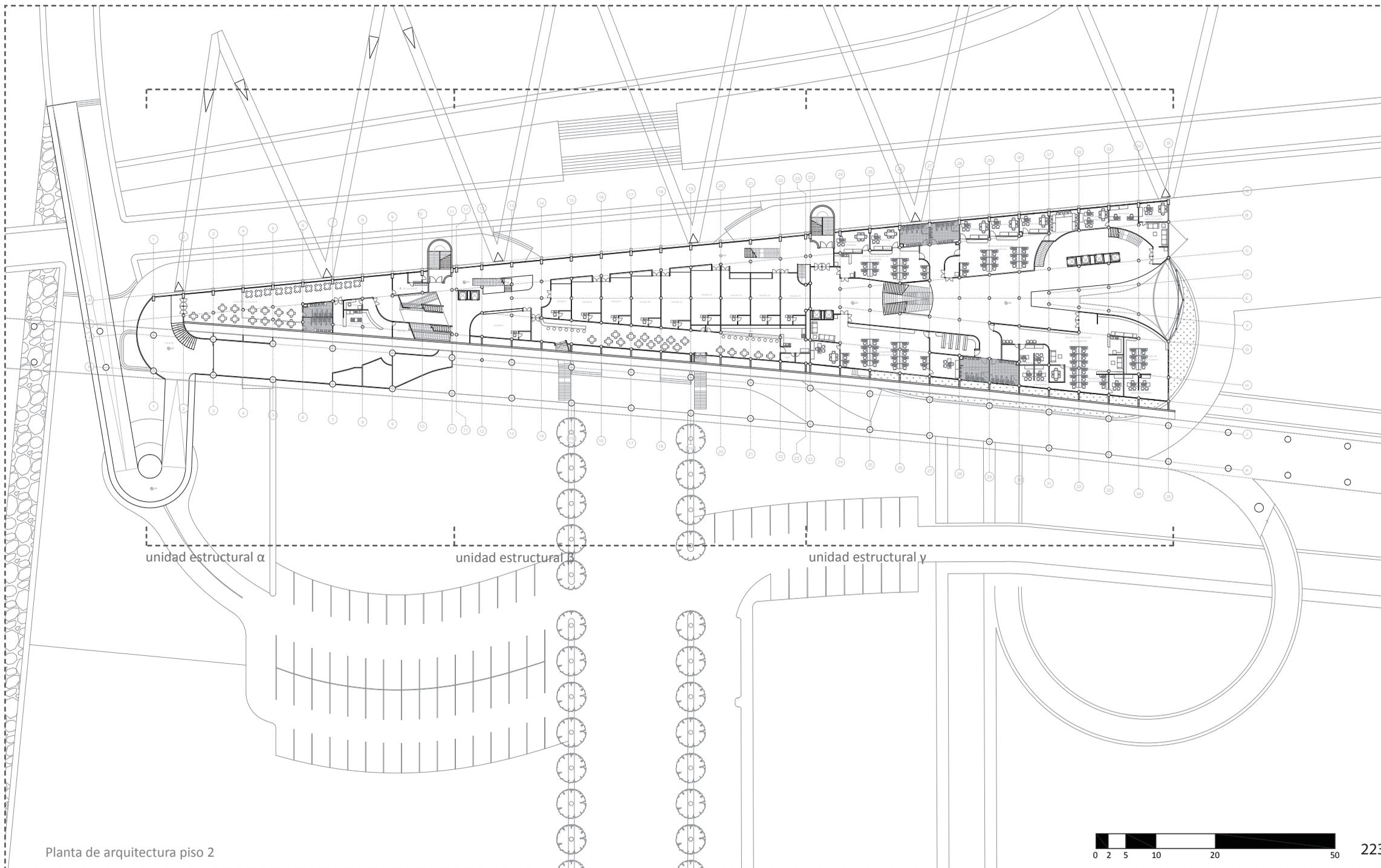


Sección D - D'



PISO 2



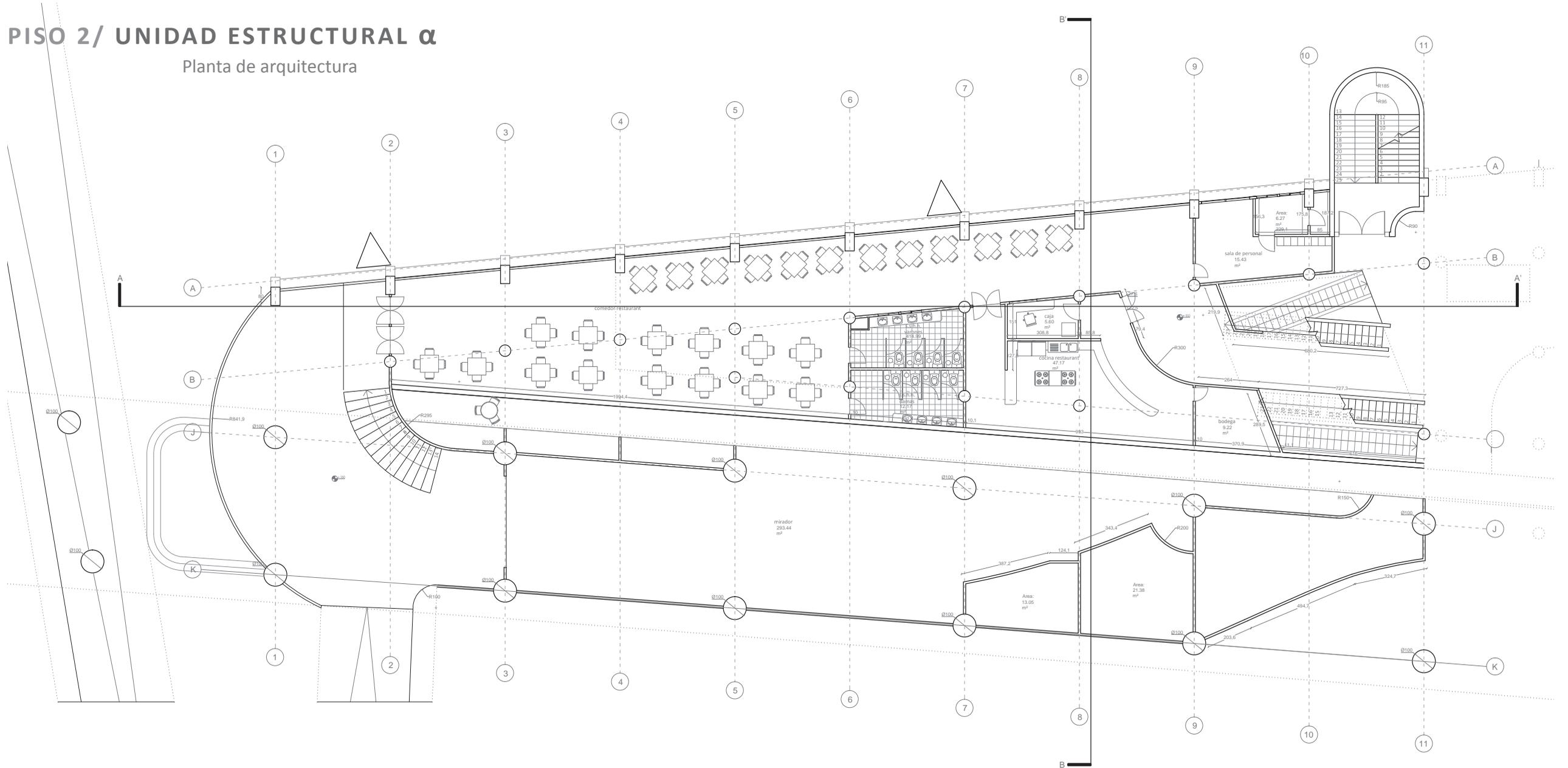


Planta de arquitectura piso 2

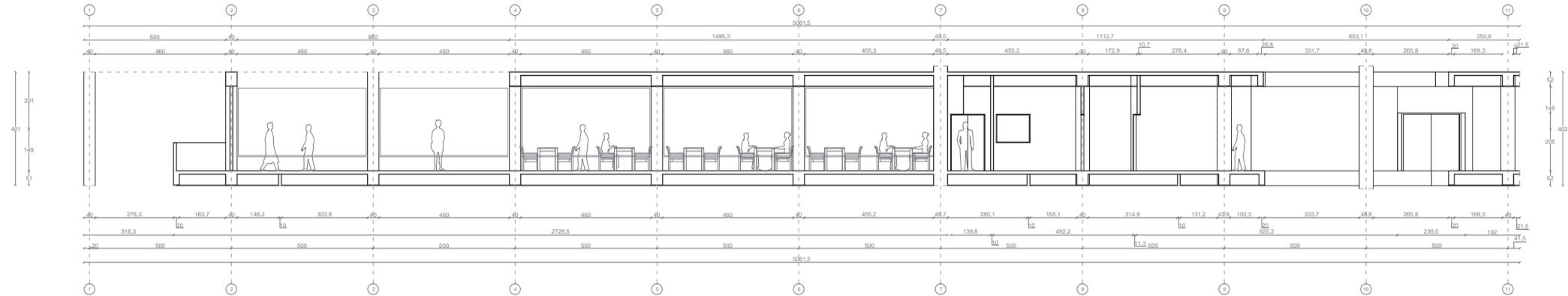


PISO 2/ UNIDAD ESTRUCTURAL α

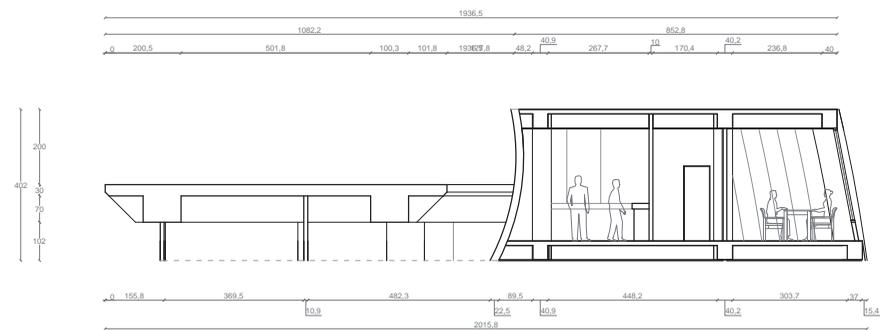
Planta de arquitectura

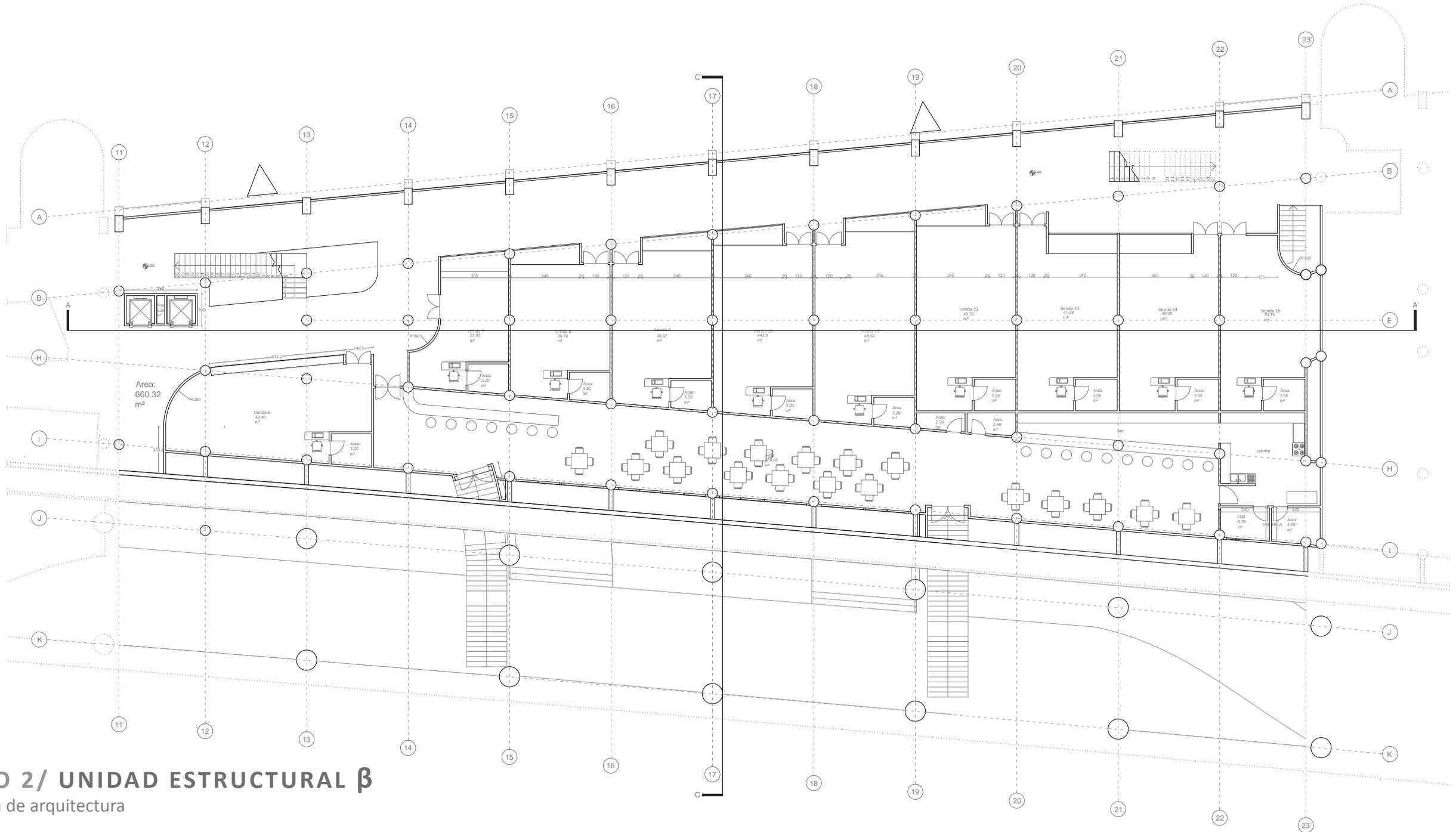


Sección A - A'



Sección B - B'

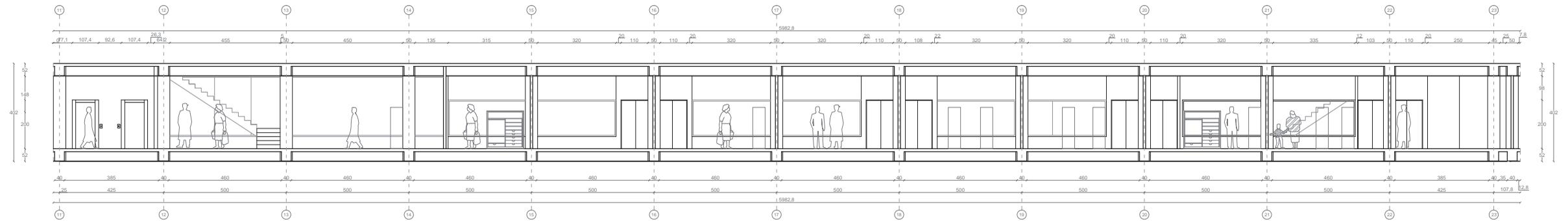




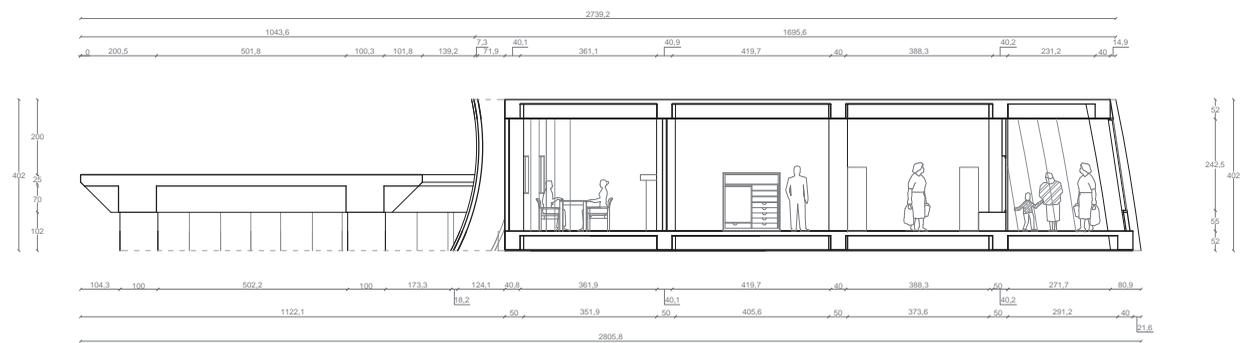
PISO 2/ UNIDAD ESTRUCTURAL β

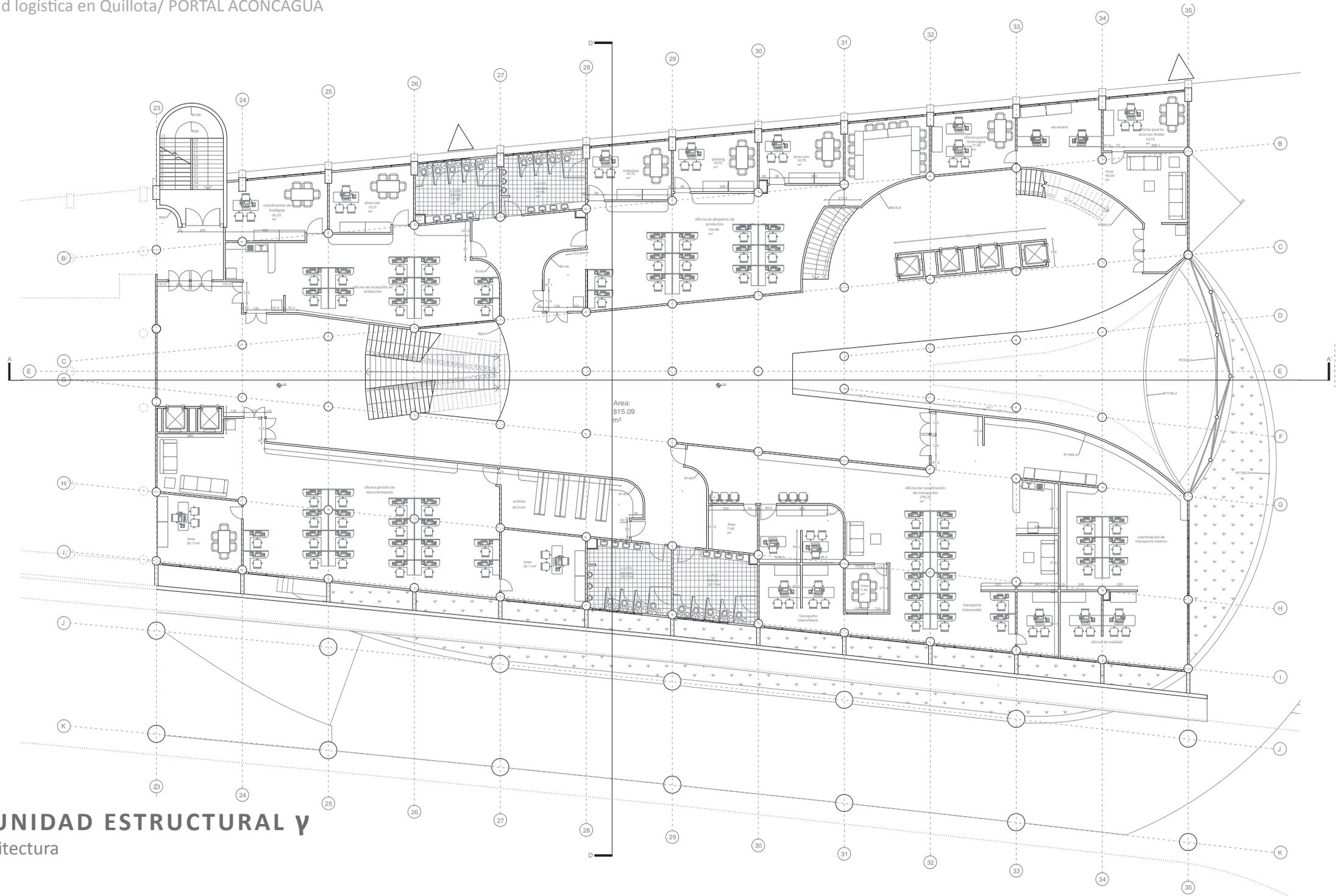
Planta de arquitectura

Sección A - A'



Sección C - C'

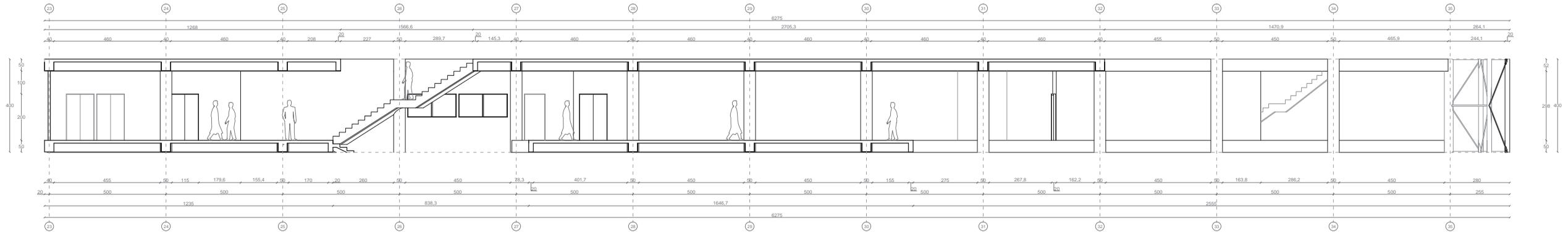




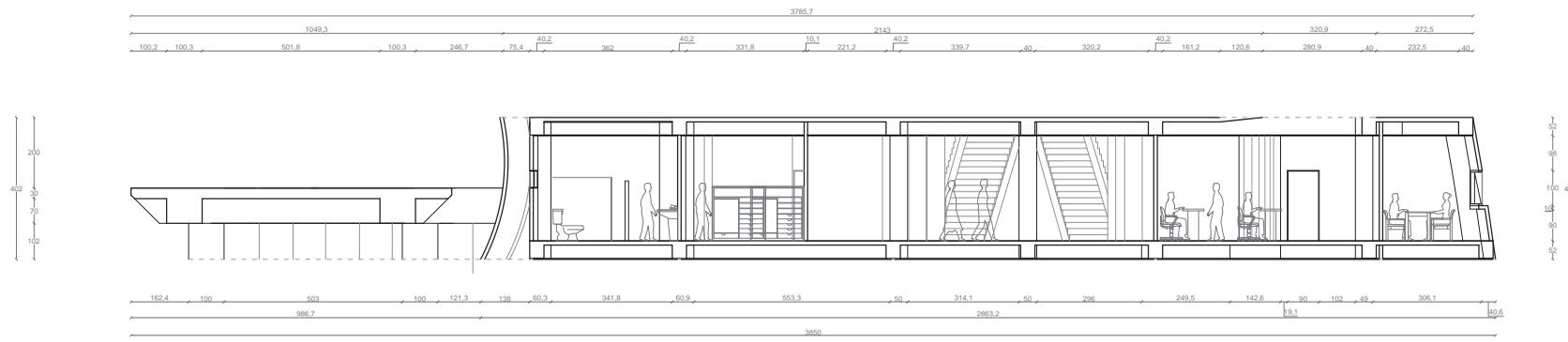
PISO 2/ UNIDAD ESTRUCTURAL Y

Planta de arquitectura

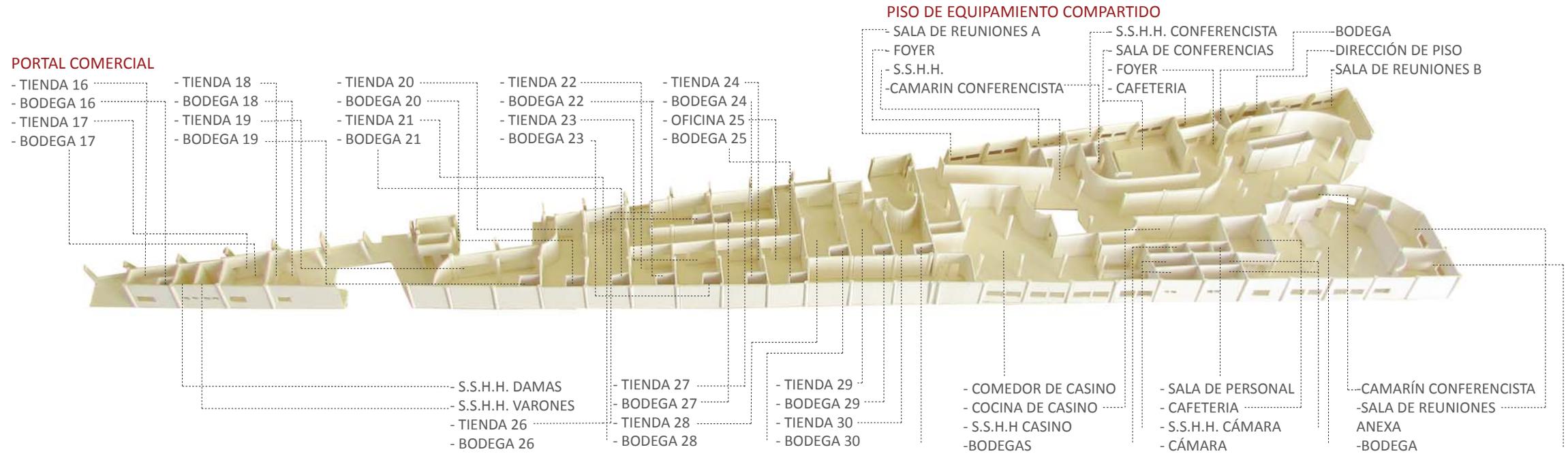
Sección A - A'

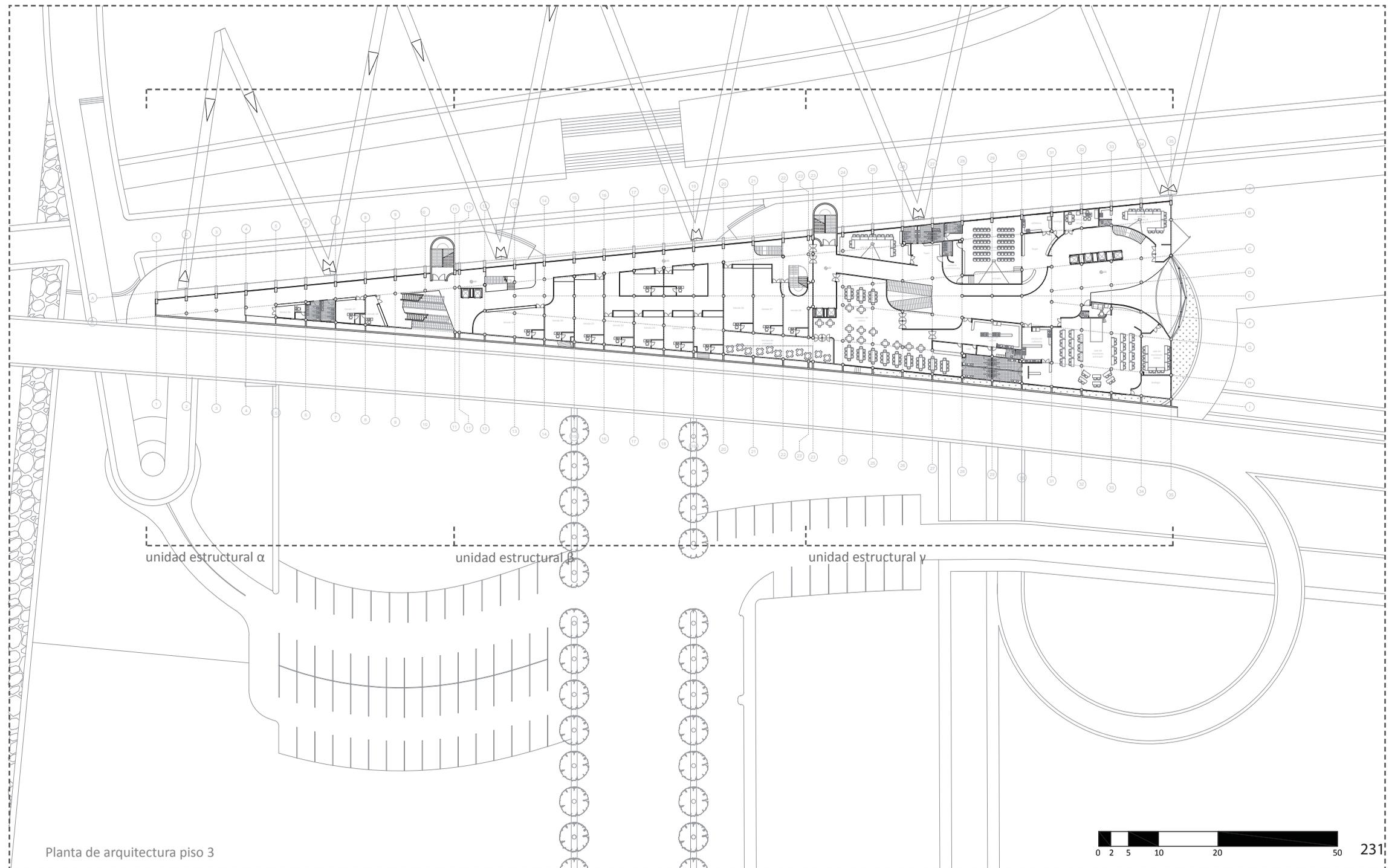


Sección D - D'

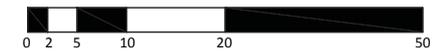


PISO 3



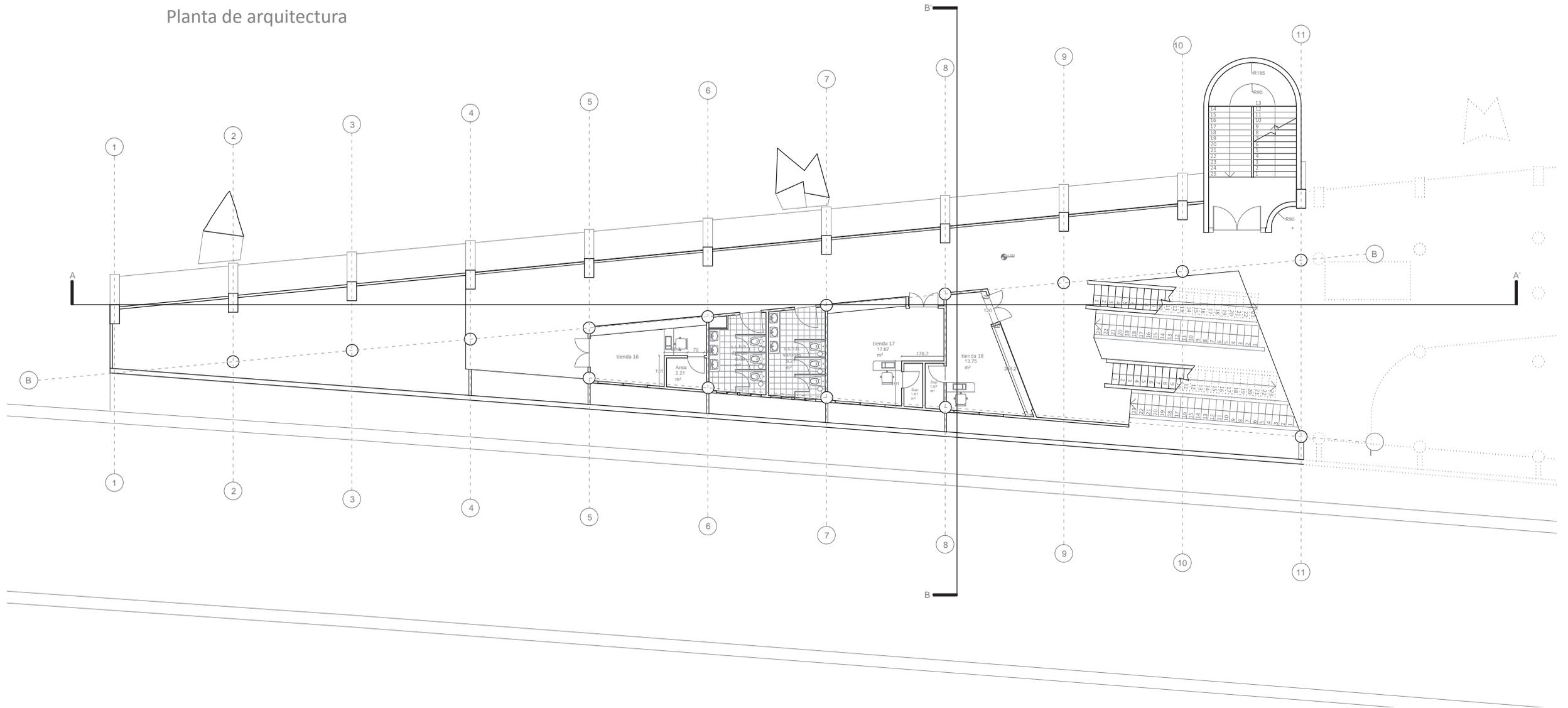


Planta de arquitectura piso 3

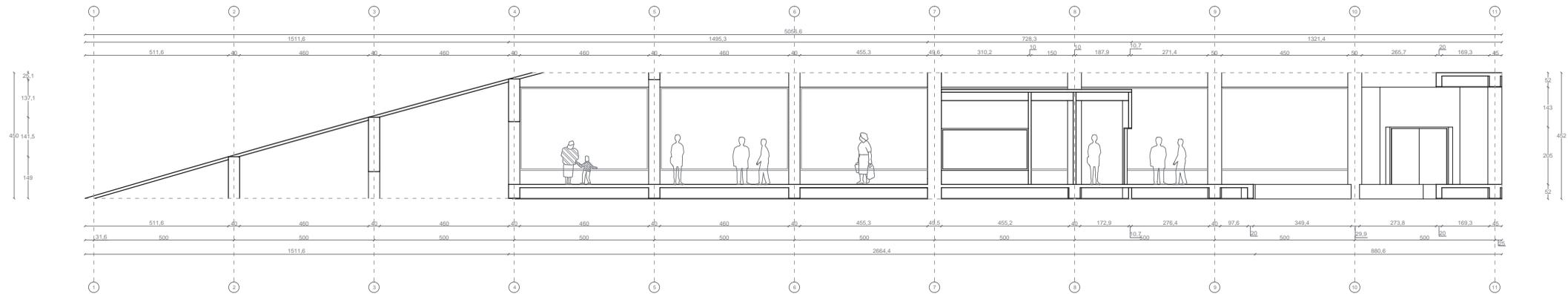


PISO 3/ UNIDAD ESTRUCTURAL α

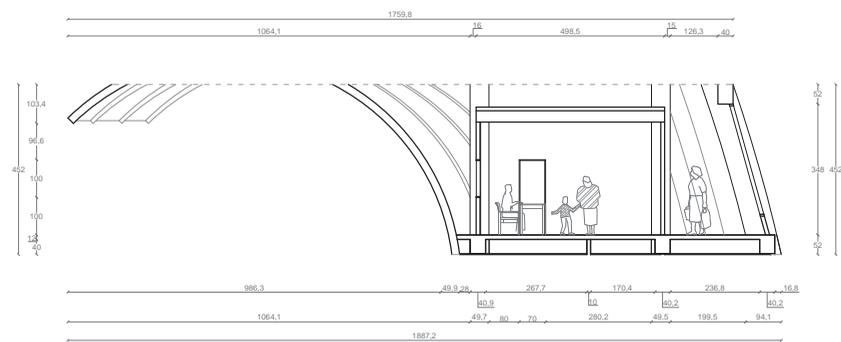
Planta de arquitectura



Sección A - A'

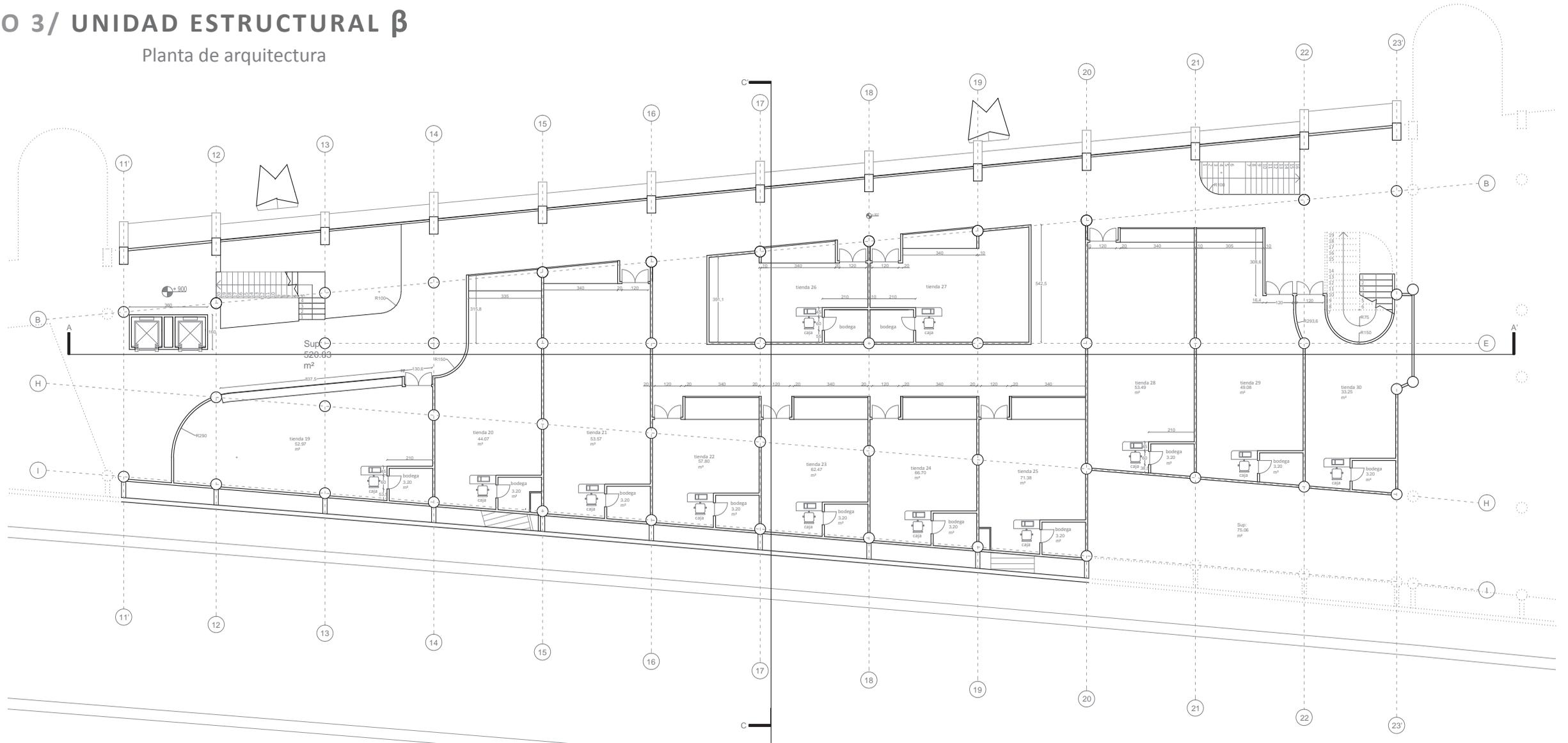


Sección B - B'

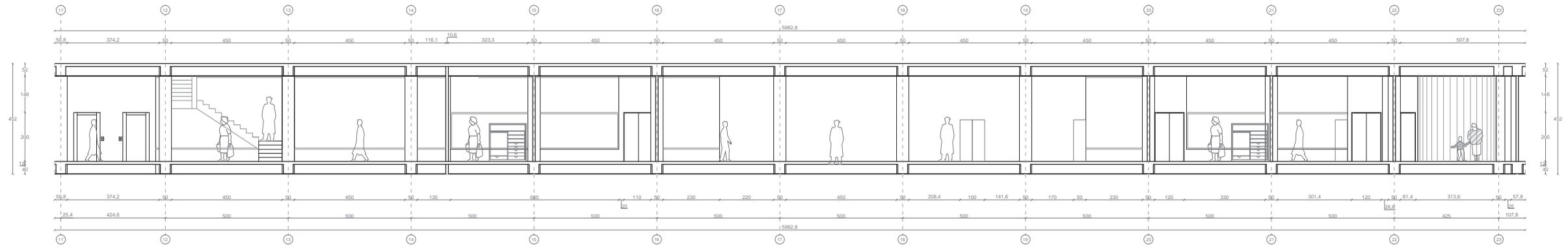


PISO 3/ UNIDAD ESTRUCTURAL β

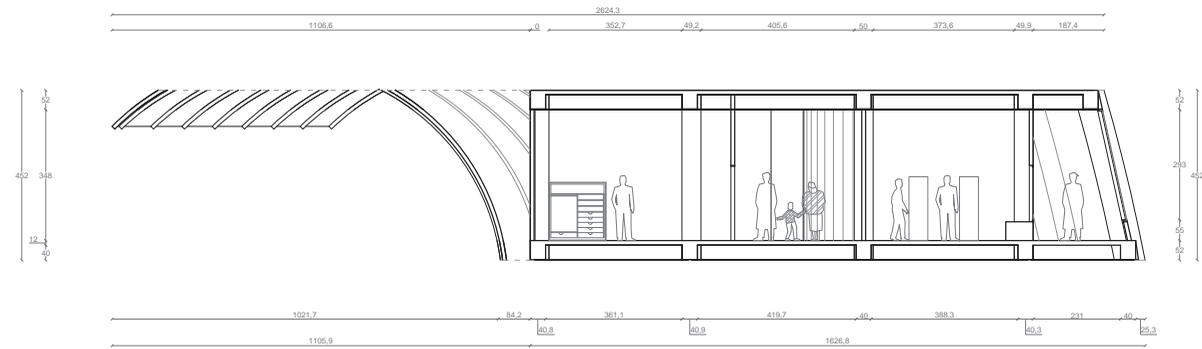
Planta de arquitectura

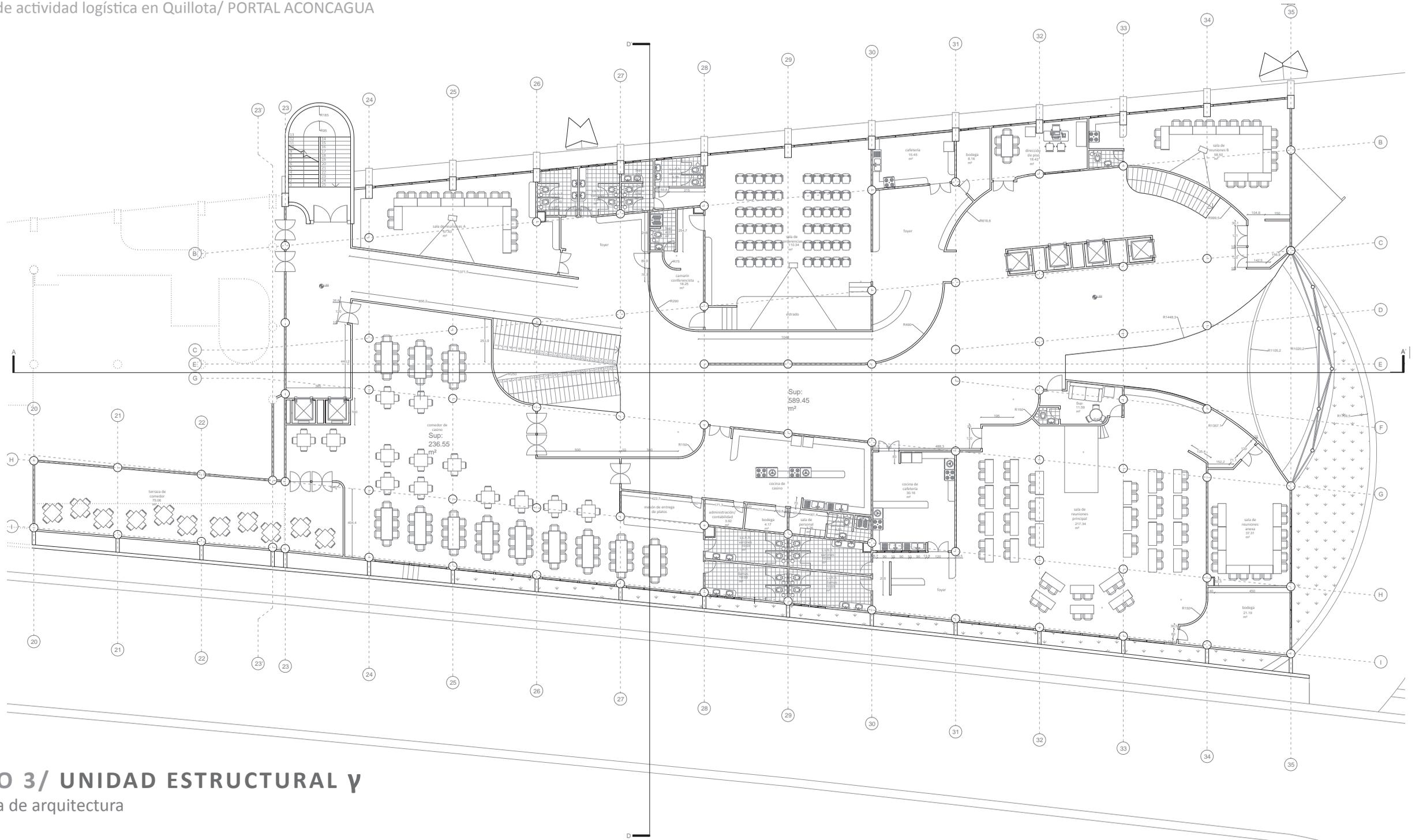


Sección A - A'



Sección C - C'

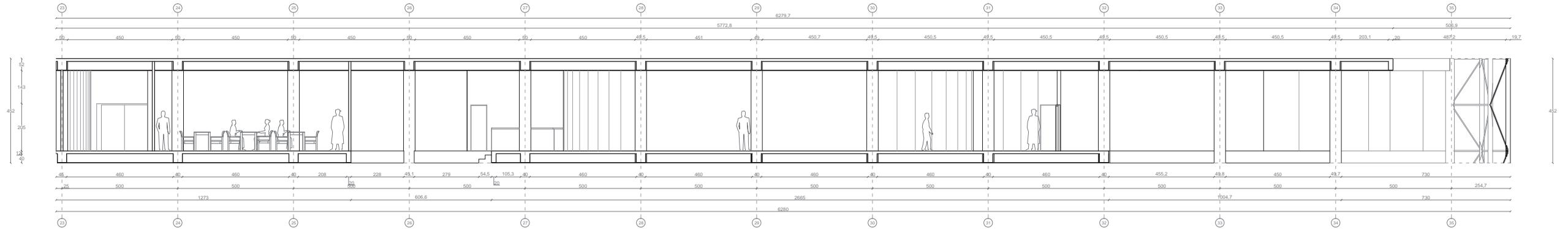




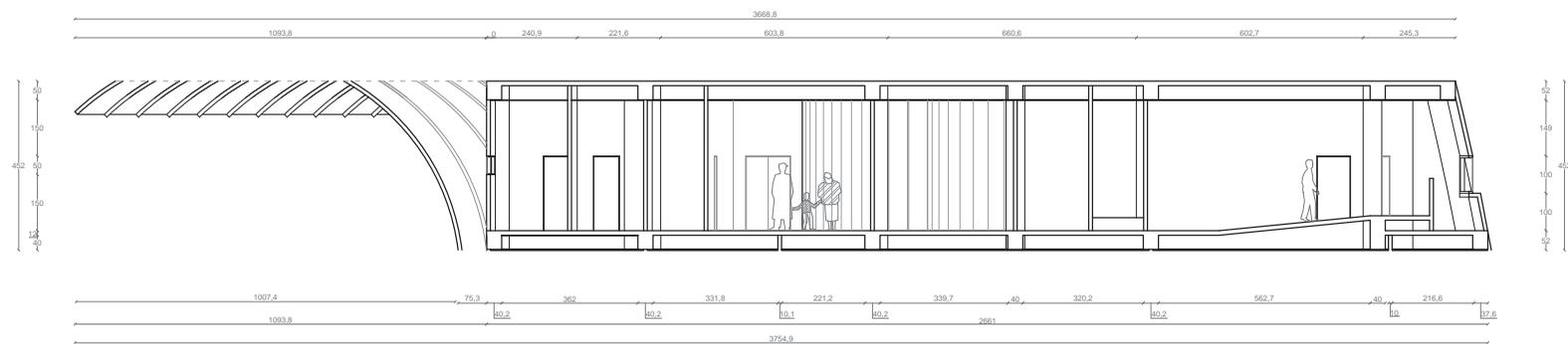
PISO 3/ UNIDAD ESTRUCTURAL Y

Planta de arquitectura

Sección A - A'



Sección D - D'



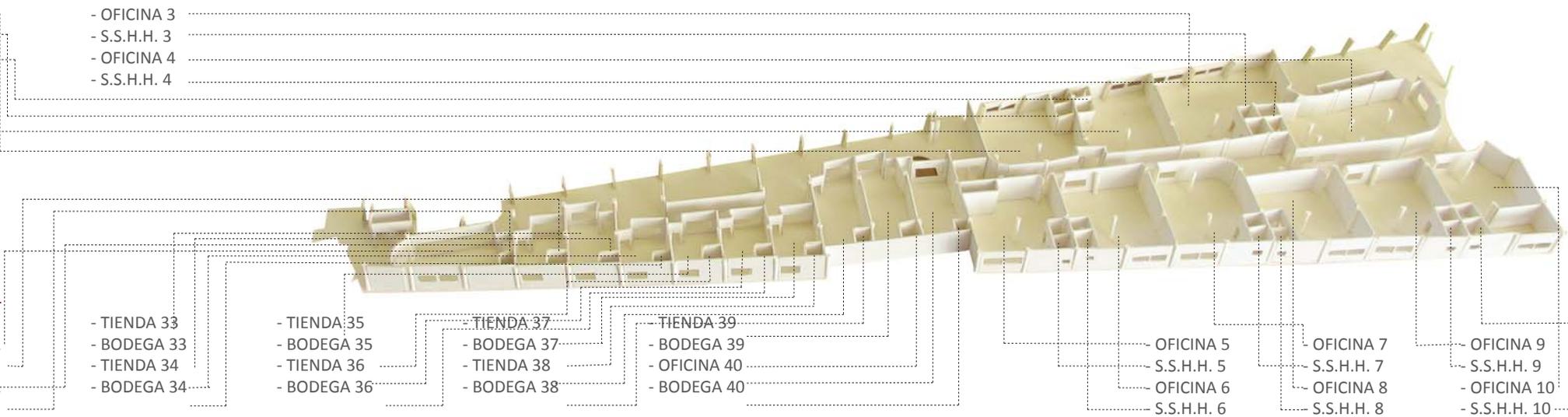
PISO 4

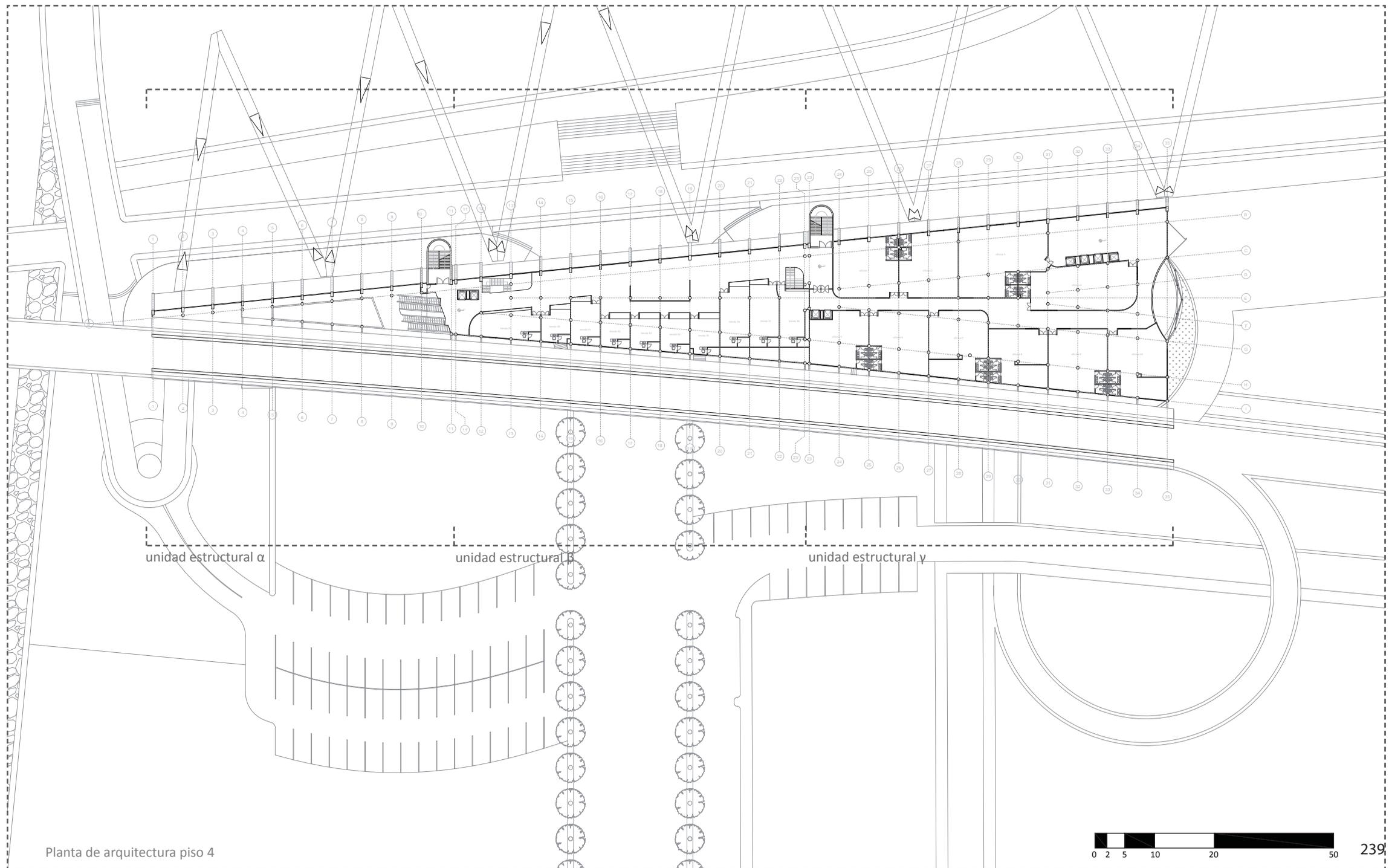
OFICINAS

- OFICINA 1
- S.S.H.H. 1
- OFICINA 2
- S.S.H.H. 2
- OFICINA 3
- S.S.H.H. 3
- OFICINA 4
- S.S.H.H. 4

PORTAL COMERCIAL

- TIENDA 31
- BODEGA 31
- TIENDA 32
- BODEGA 32
- TIENDA 33
- BODEGA 33
- TIENDA 34
- BODEGA 34
- TIENDA 35
- BODEGA 35
- TIENDA 36
- BODEGA 36
- TIENDA 37
- BODEGA 37
- TIENDA 38
- BODEGA 38
- TIENDA 39
- BODEGA 39
- OFICINA 40
- BODEGA 40
- OFICINA 5
- S.S.H.H. 5
- OFICINA 6
- S.S.H.H. 6
- OFICINA 7
- S.S.H.H. 7
- OFICINA 8
- S.S.H.H. 8
- OFICINA 9
- S.S.H.H. 9
- OFICINA 10
- S.S.H.H. 10



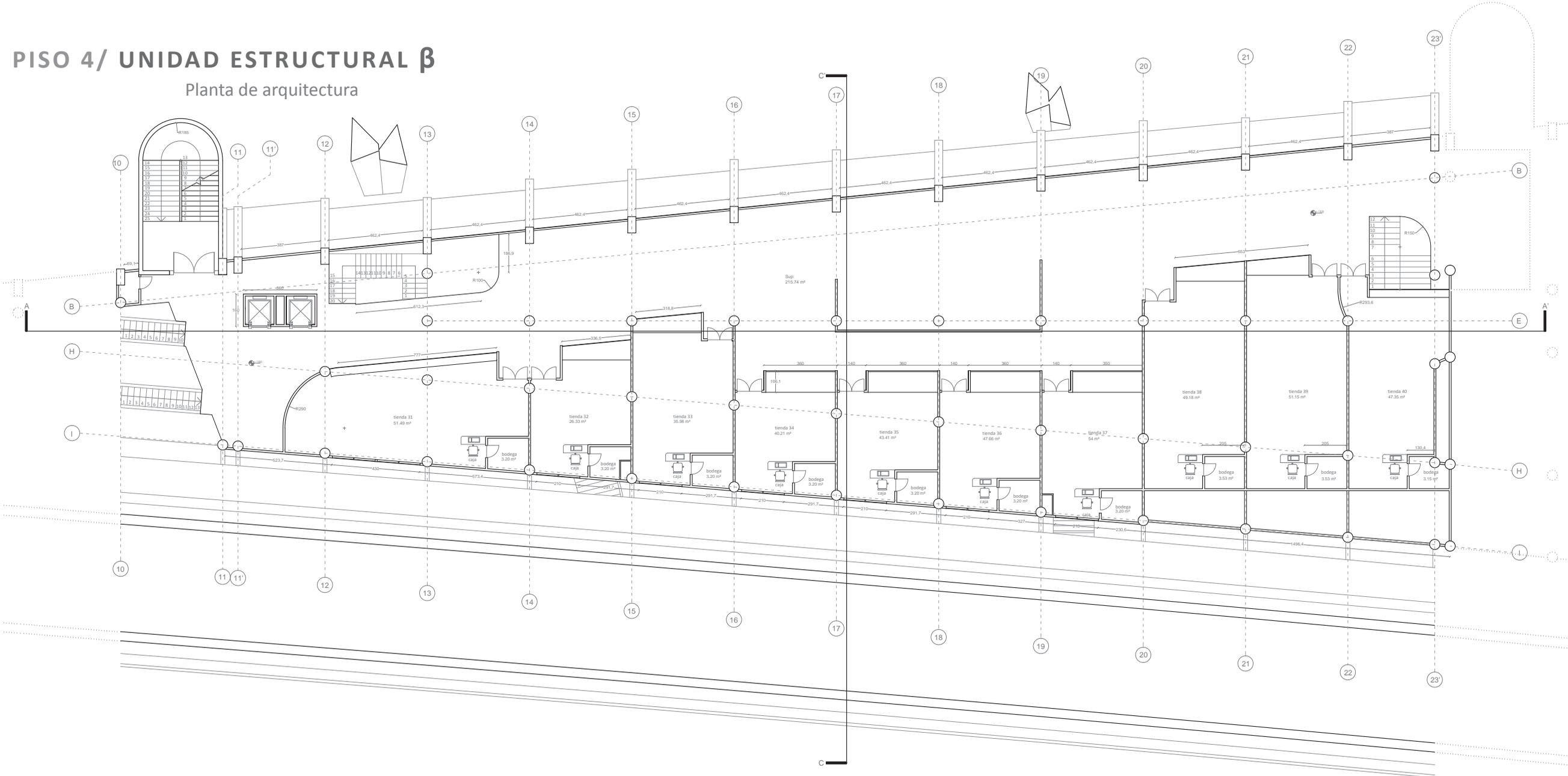


Planta de arquitectura piso 4

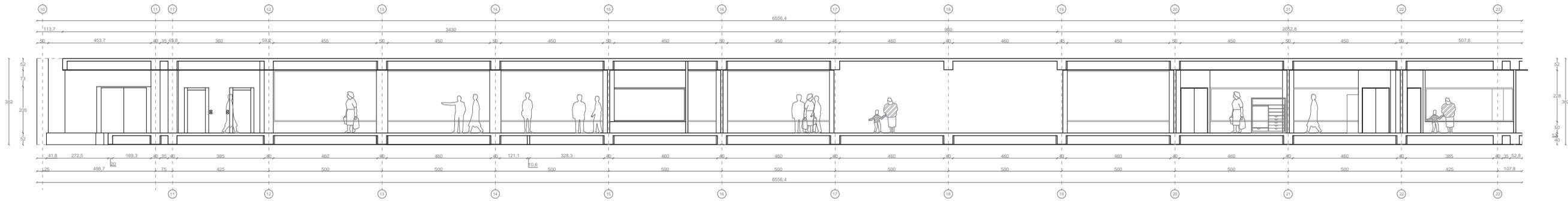


PISO 4/ UNIDAD ESTRUCTURAL β

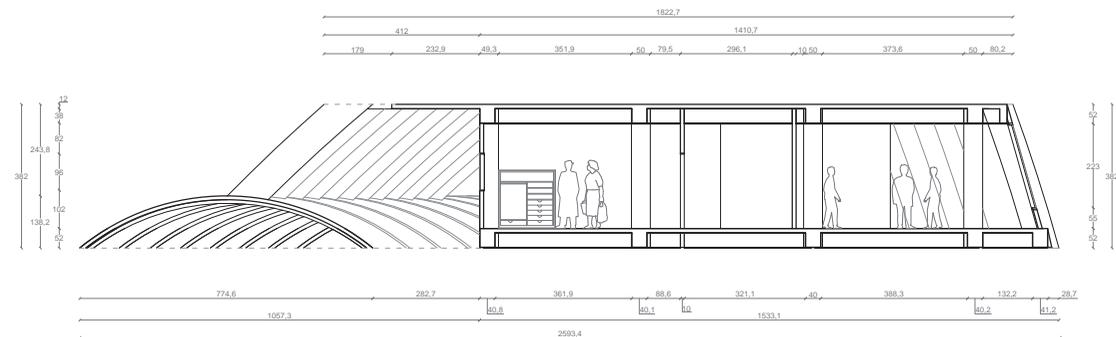
Planta de arquitectura

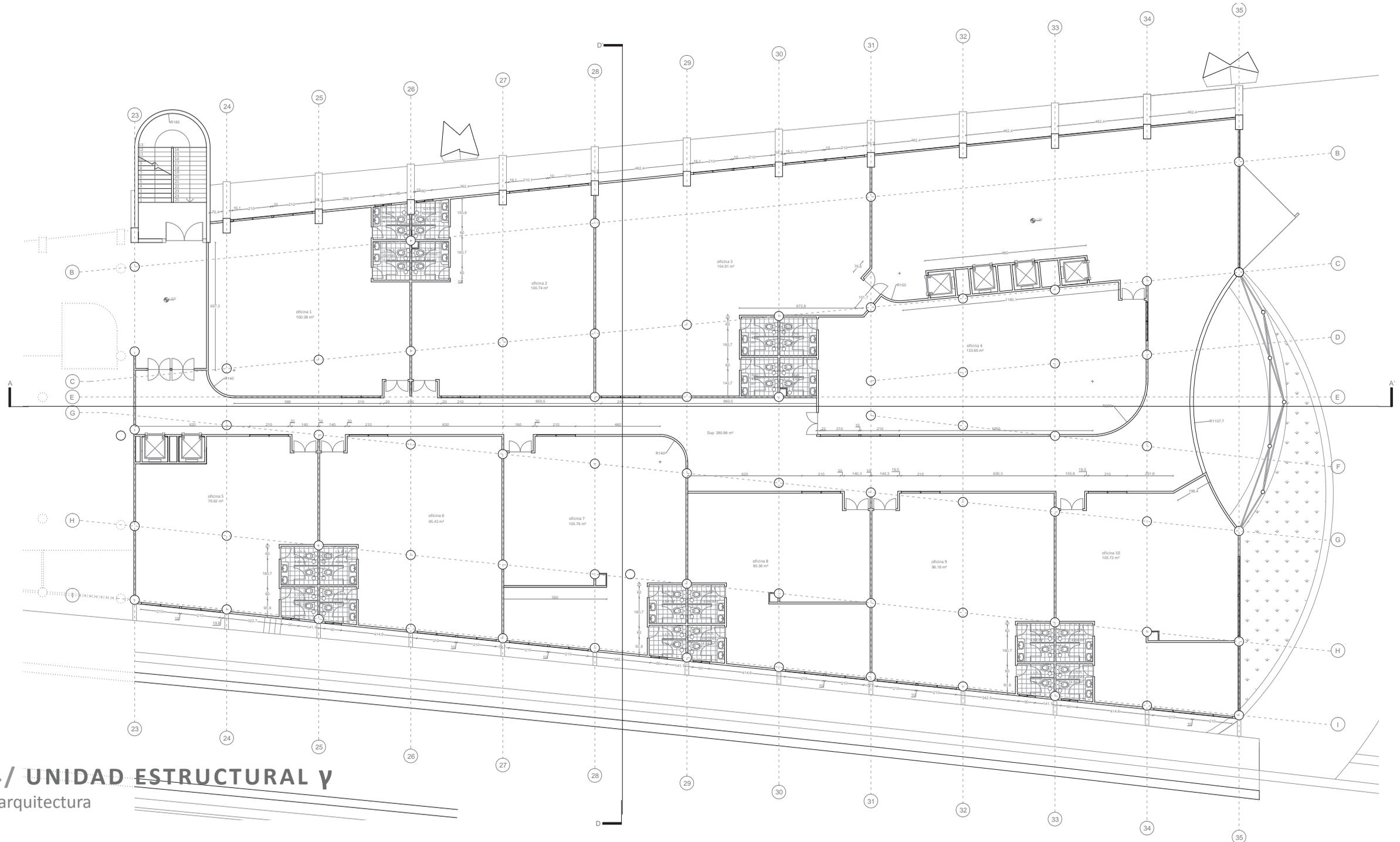


Sección A - A'



Sección C - C'

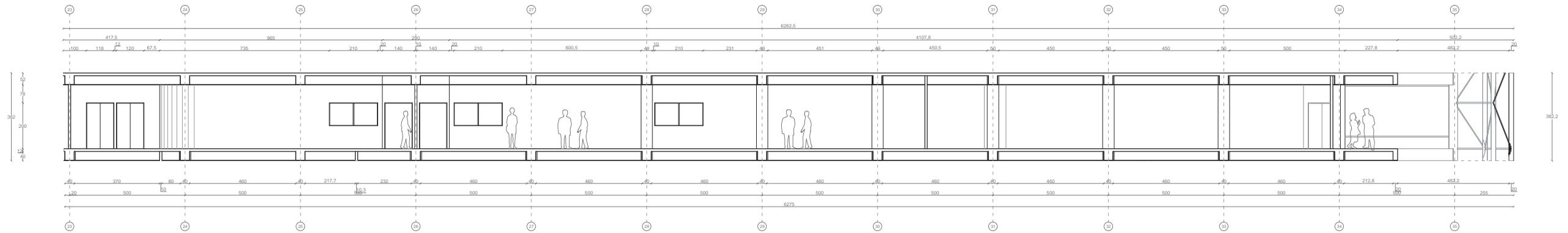




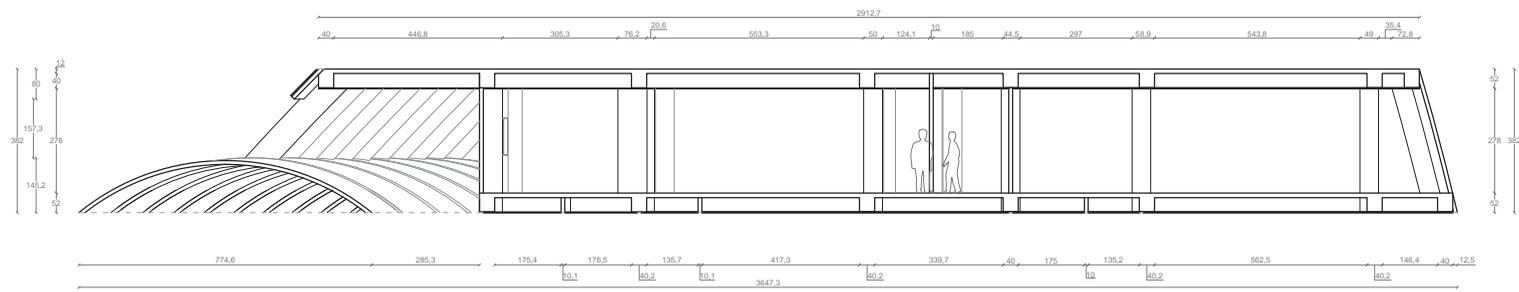
PISO 4/ UNIDAD ESTRUCTURAL Y

Planta de arquitectura

Sección A - A'



Sección D - D'



PISO 5

OFICINAS

- OFICINA 11
- S.S.H.H. 11
- OFICINA 12
- S.S.H.H. 12

- OFICINA 13
- S.S.H.H. 13
- OFICINA 14
- S.S.H.H. 14

- OFICINA 15
- S.S.H.H. 15
- OFICINA 16
- S.S.H.H. 16

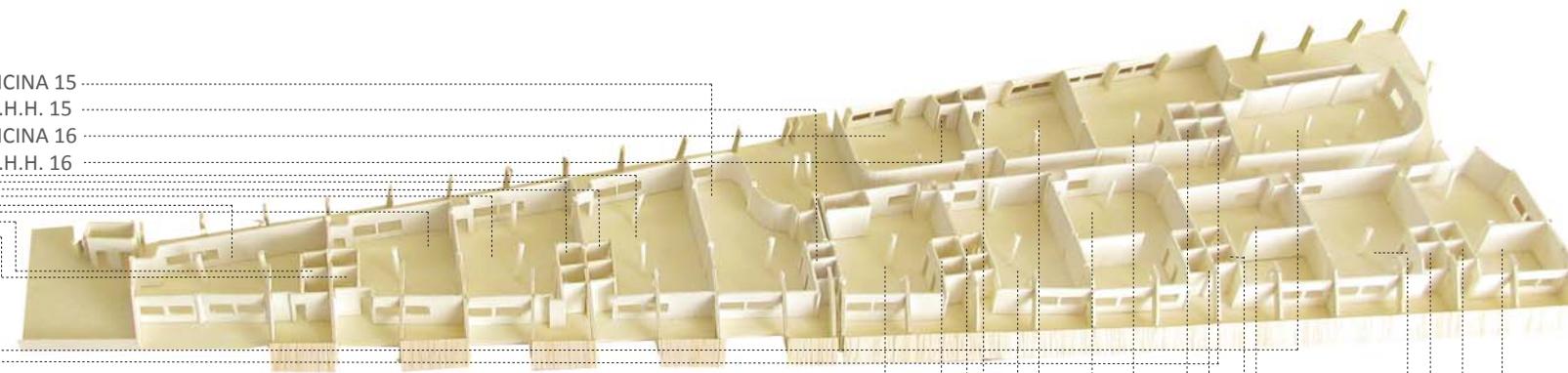
- OFICINA 17
- S.S.H.H. 17
- OFICINA 18
- S.S.H.H. 18

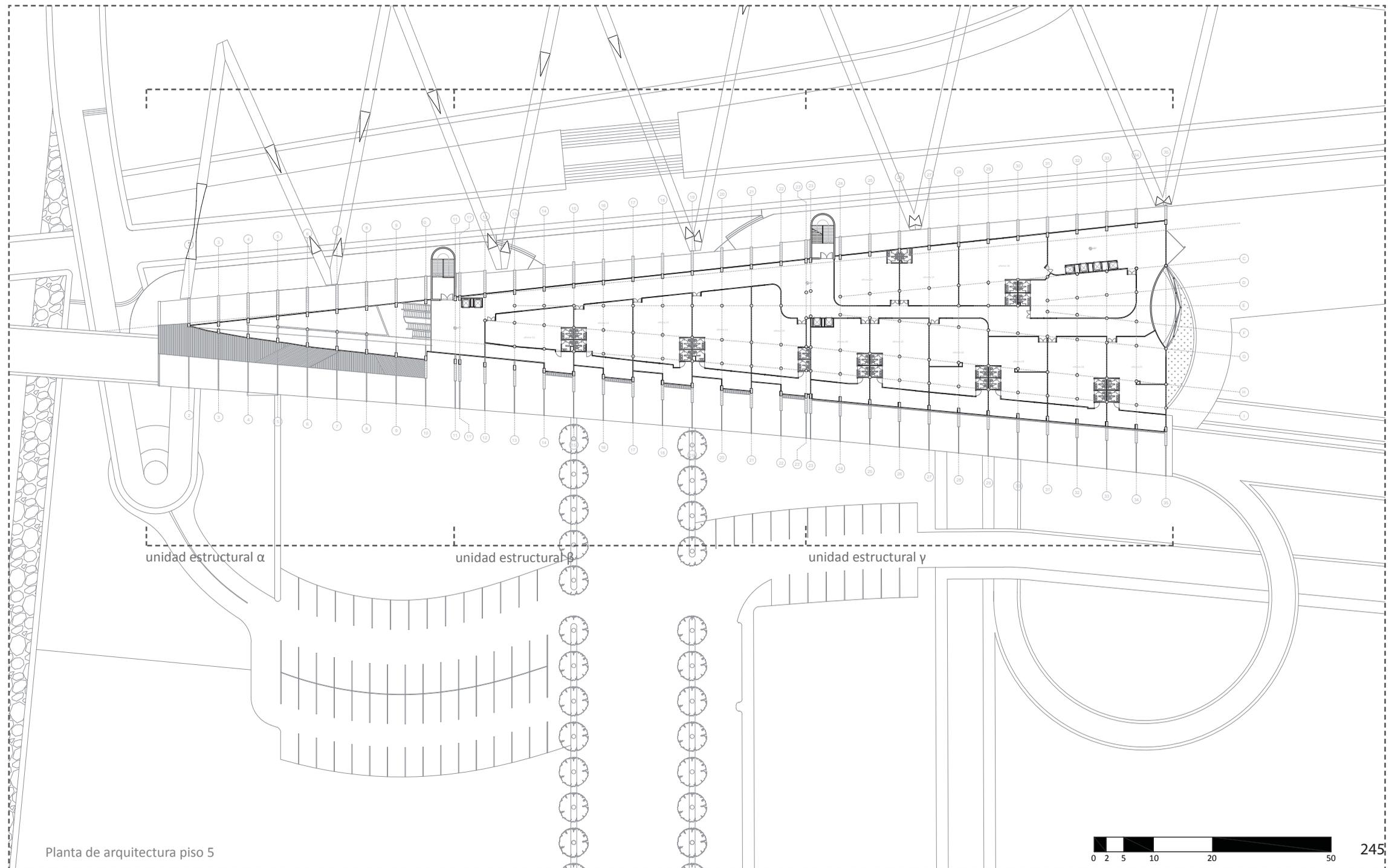
- OFICINA 19
- S.S.H.H. 19
- OFICINA 20
- S.S.H.H. 20

- OFICINA 21
- S.S.H.H. 21
- OFICINA 22
- S.S.H.H. 22

- OFICINA 23
- S.S.H.H. 23
- OFICINA 24
- S.S.H.H. 24

- OFICINA 25
- S.S.H.H. 25

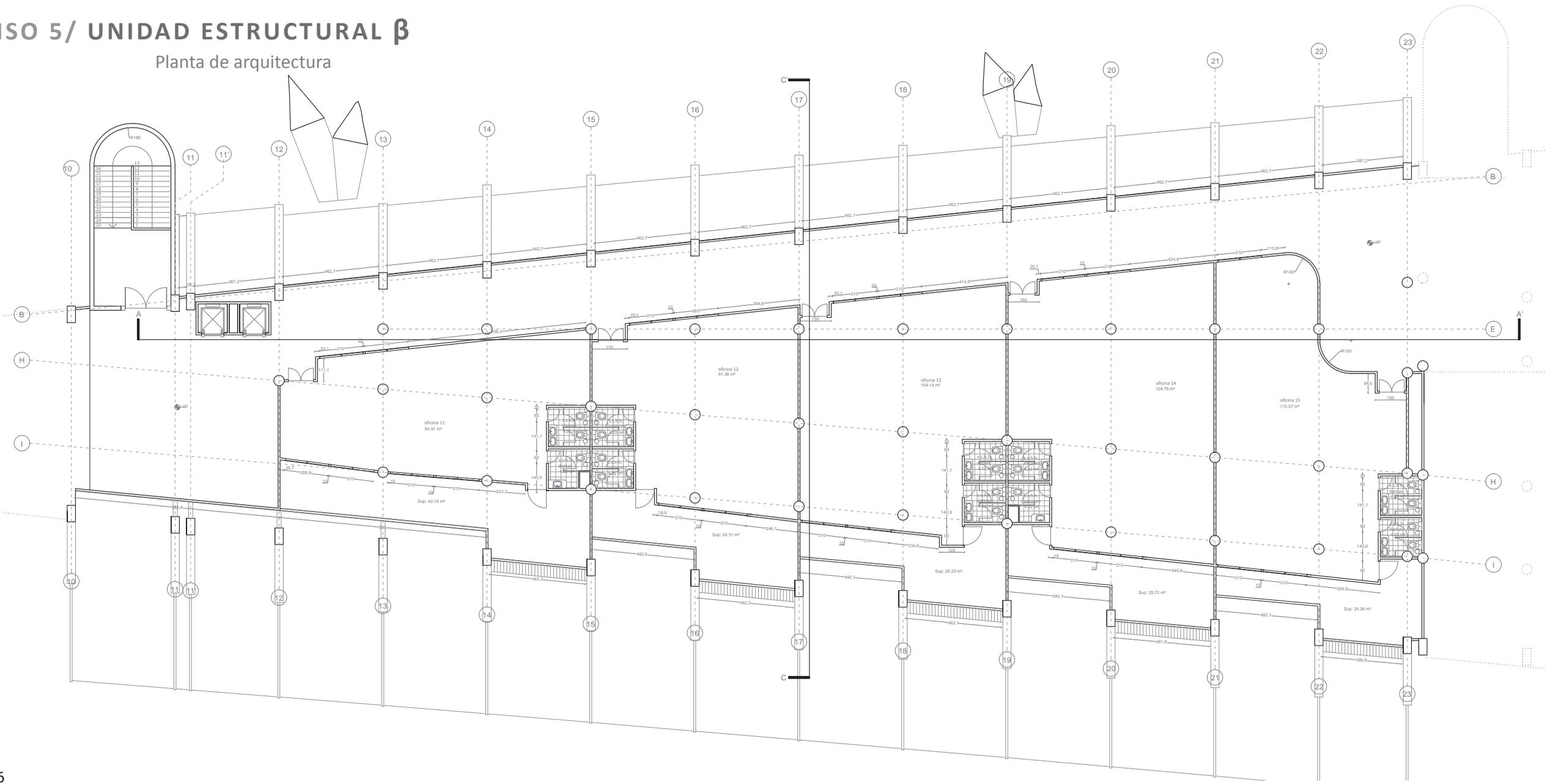




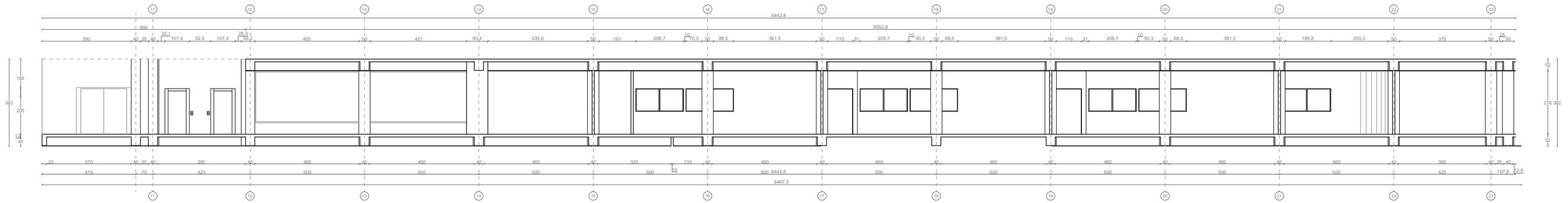
Planta de arquitectura piso 5

PISO 5/ UNIDAD ESTRUCTURAL β

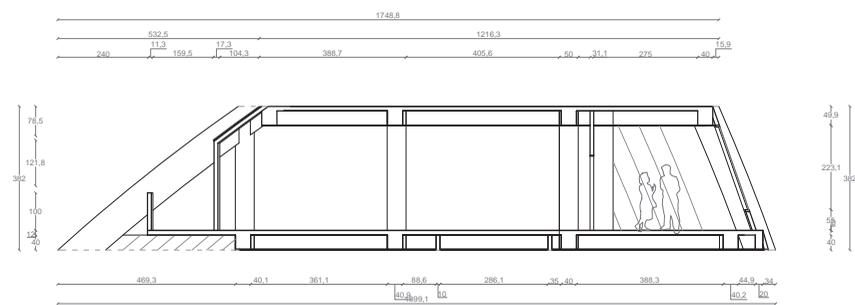
Planta de arquitectura

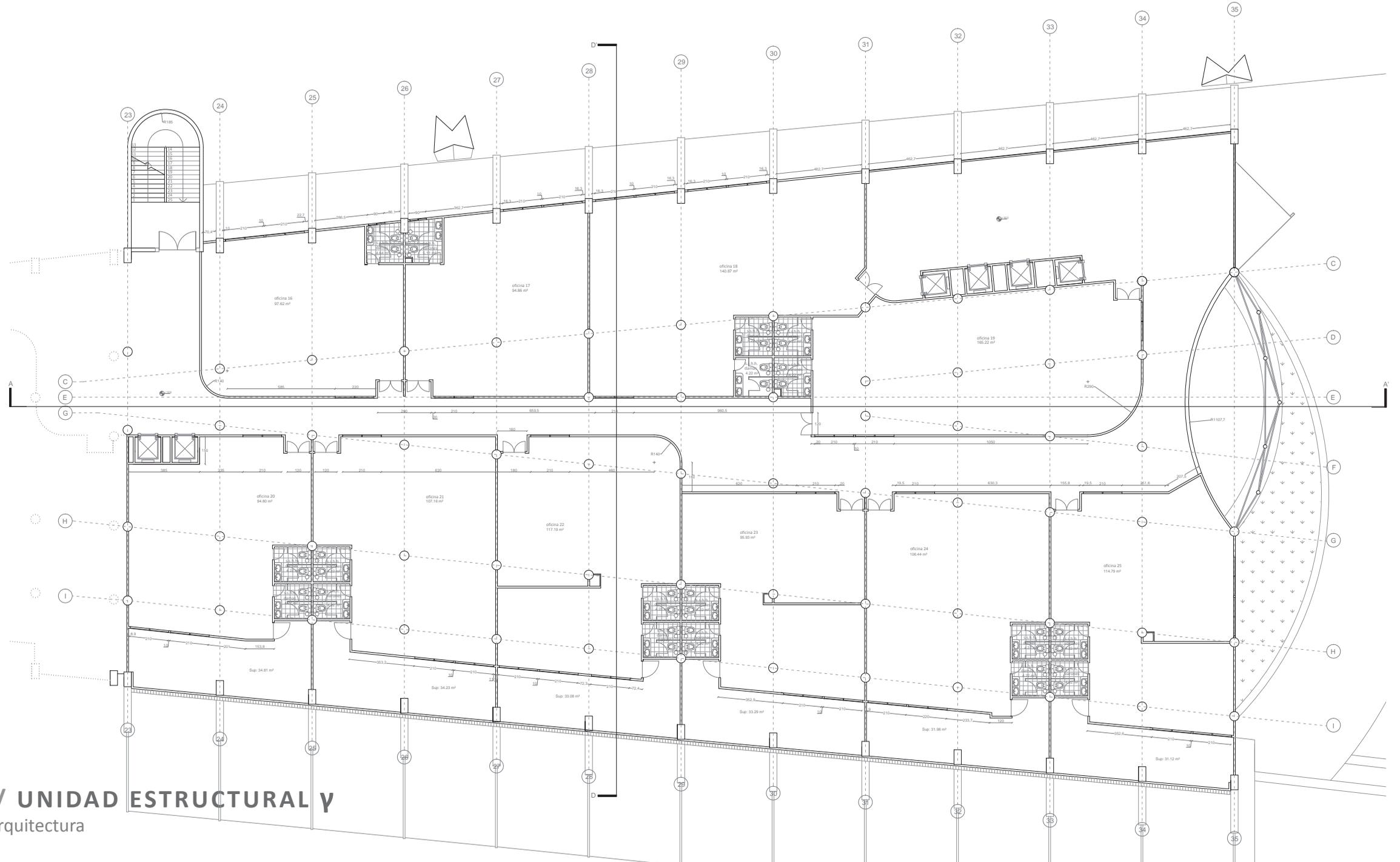


Sección A - A'



Sección C - C'

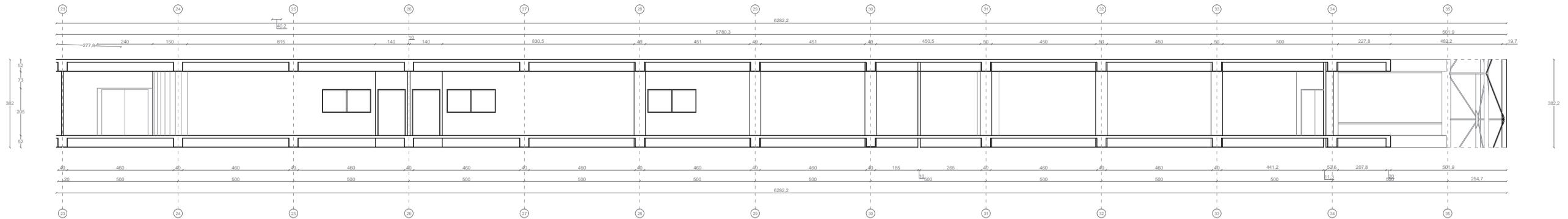




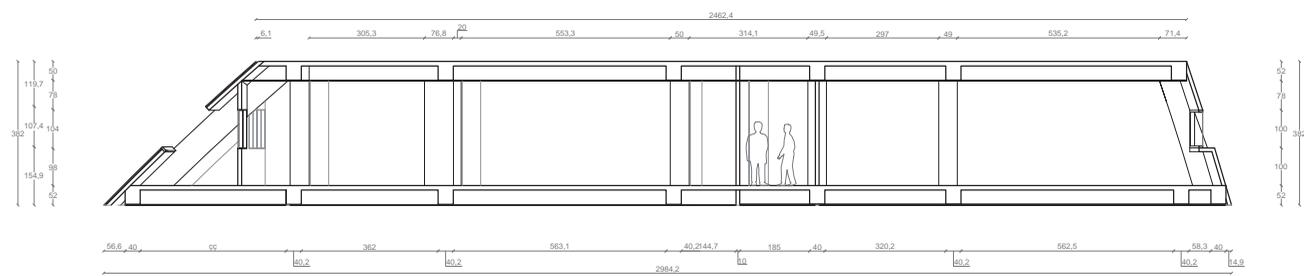
PISO 5/ UNIDAD ESTRUCTURAL γ

Planta de arquitectura

Sección A - A'



Sección D - D'



PISO 6

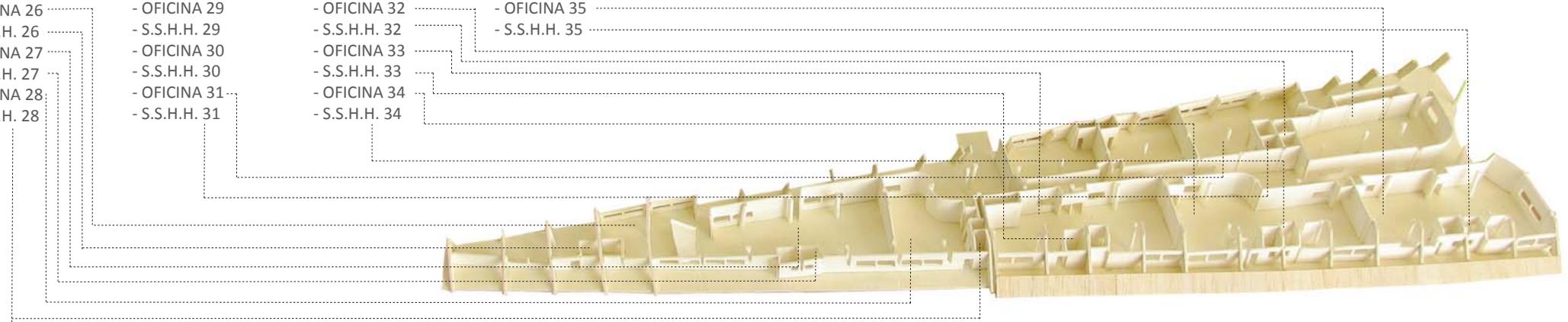
OFICINAS

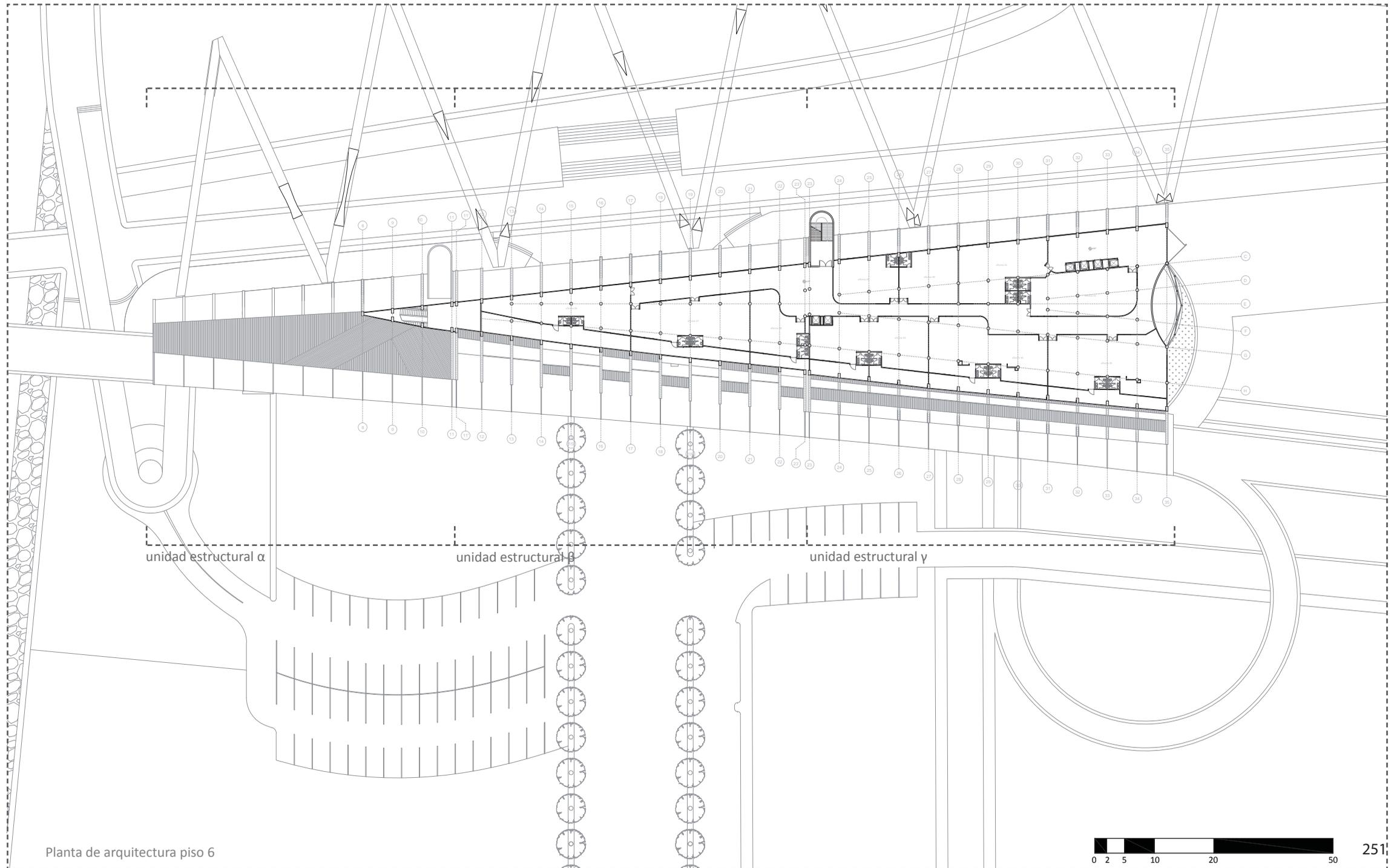
- OFICINA 26
- S.S.H.H. 26
- OFICINA 27
- S.S.H.H. 27
- OFICINA 28
- S.S.H.H. 28

- OFICINA 29
- S.S.H.H. 29
- OFICINA 30
- S.S.H.H. 30
- OFICINA 31
- S.S.H.H. 31

- OFICINA 32
- S.S.H.H. 32
- OFICINA 33
- S.S.H.H. 33
- OFICINA 34
- S.S.H.H. 34

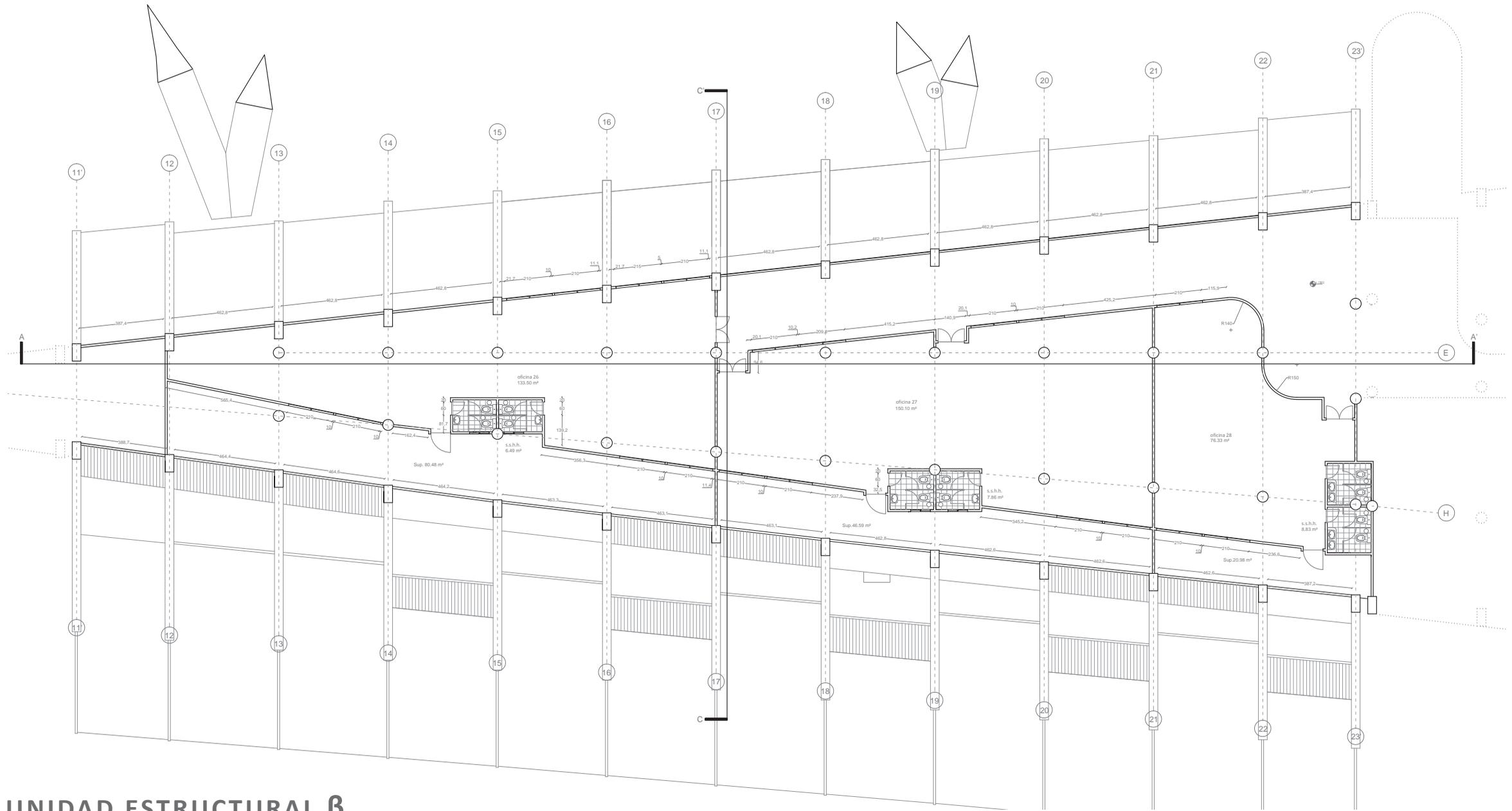
- OFICINA 35
- S.S.H.H. 35





Planta de arquitectura piso 6

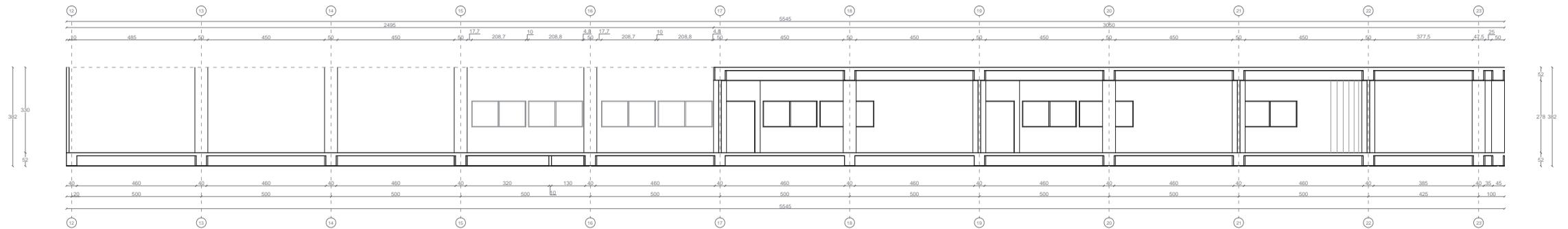




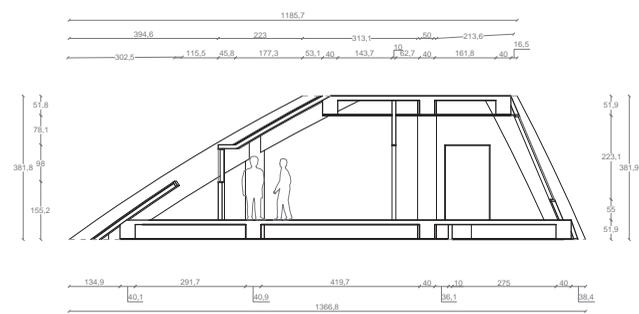
PISO 6/ UNIDAD ESTRUCTURAL β

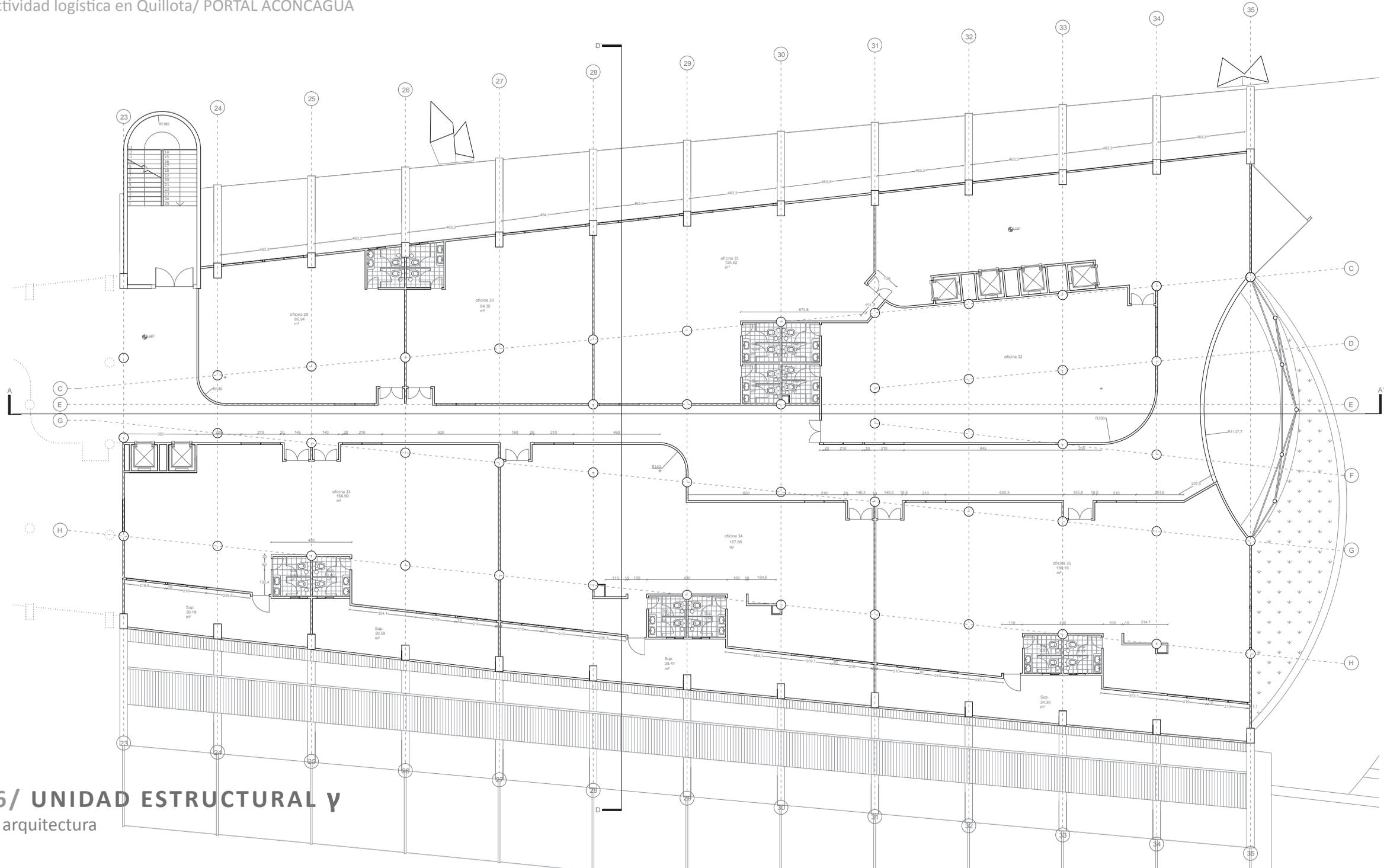
Planta de arquitectura

Sección A - A'



Sección C - C'

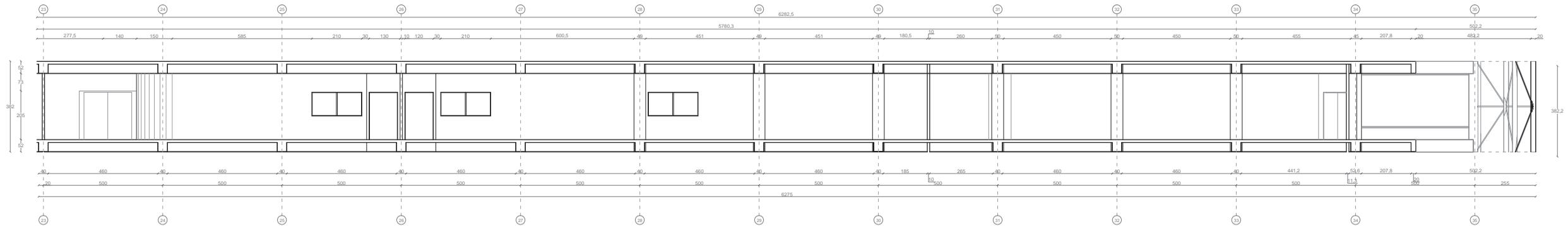




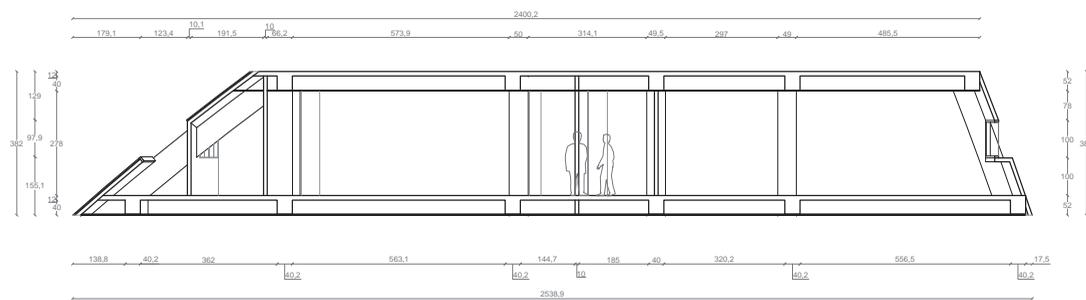
PISO 6/ UNIDAD ESTRUCTURAL Y

Planta de arquitectura

Sección A - A'



Sección D - D'



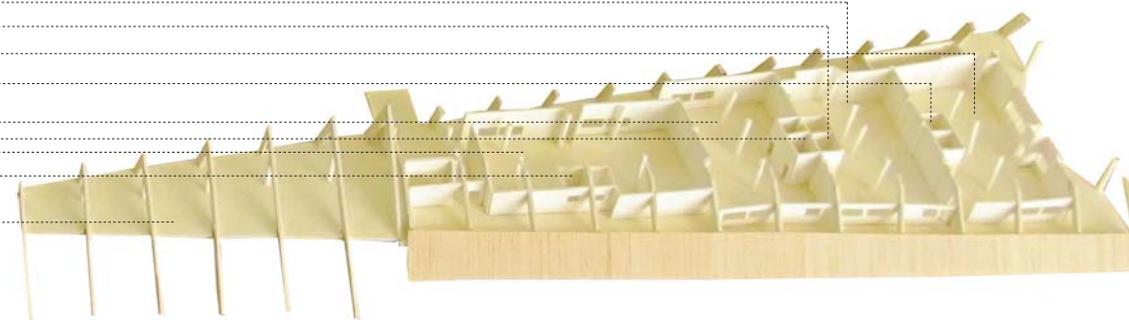
PISO 7

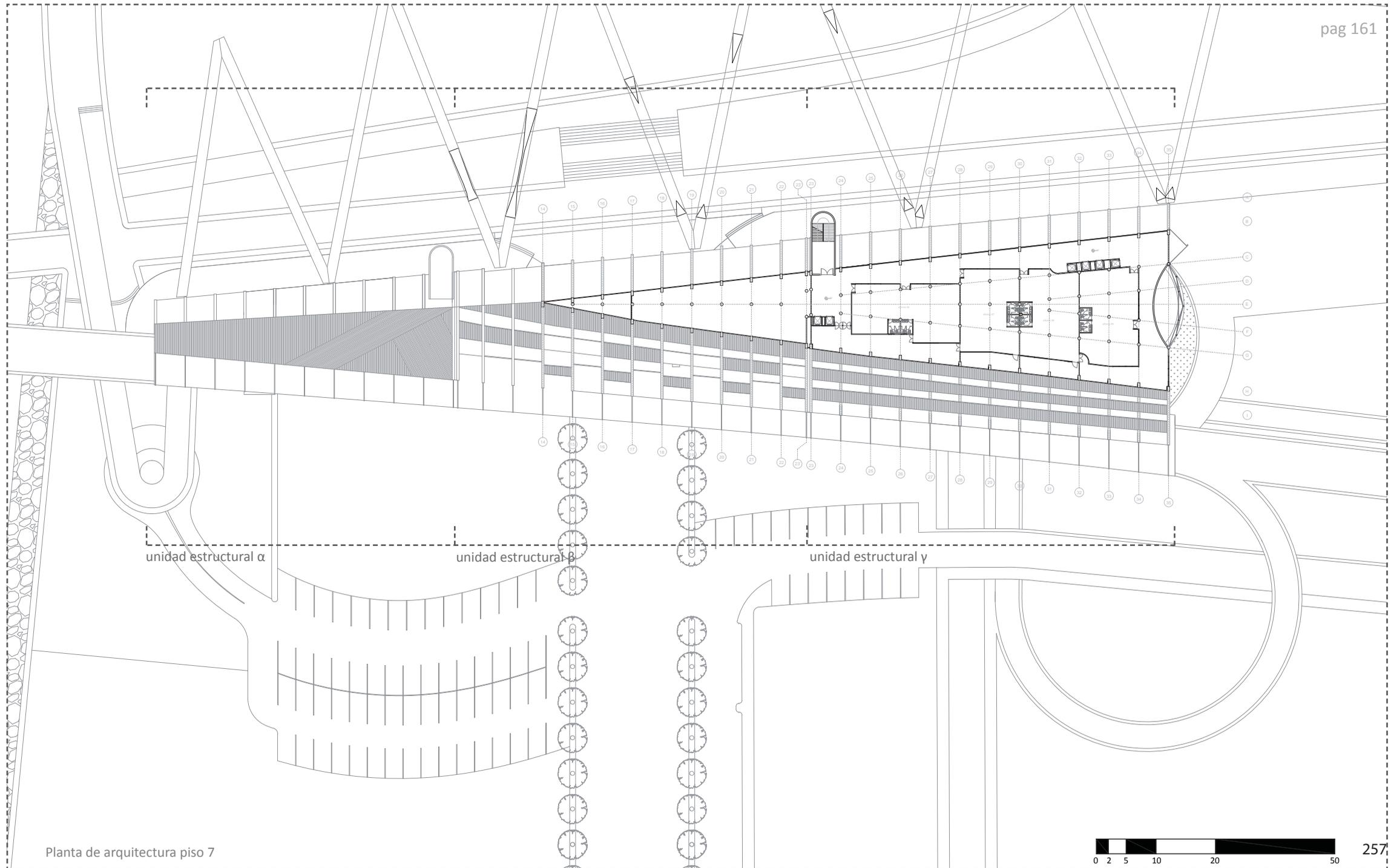
EQUIPAMIENTO
TÉCNICO DE
VENTILACIÓN

OFICINAS

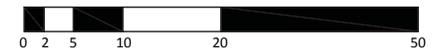
- OFICINA 36
- S.S.H.H. 36
- OFICINA 37
- S.S.H.H. 37

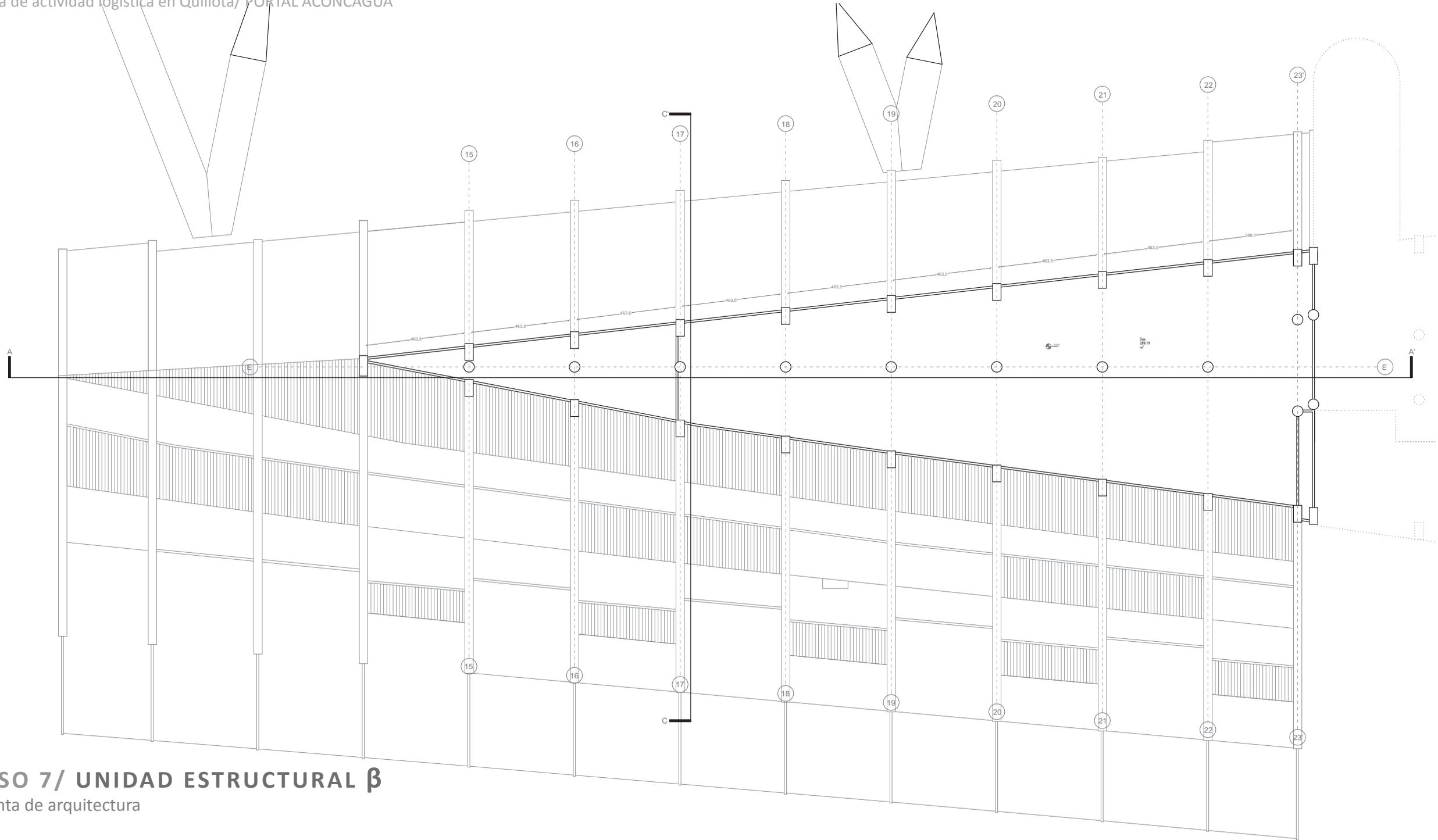
- OFICINA 38
- S.S.H.H. 38
- OFICINA 39
- S.S.H.H. 39





Planta de arquitectura piso 7

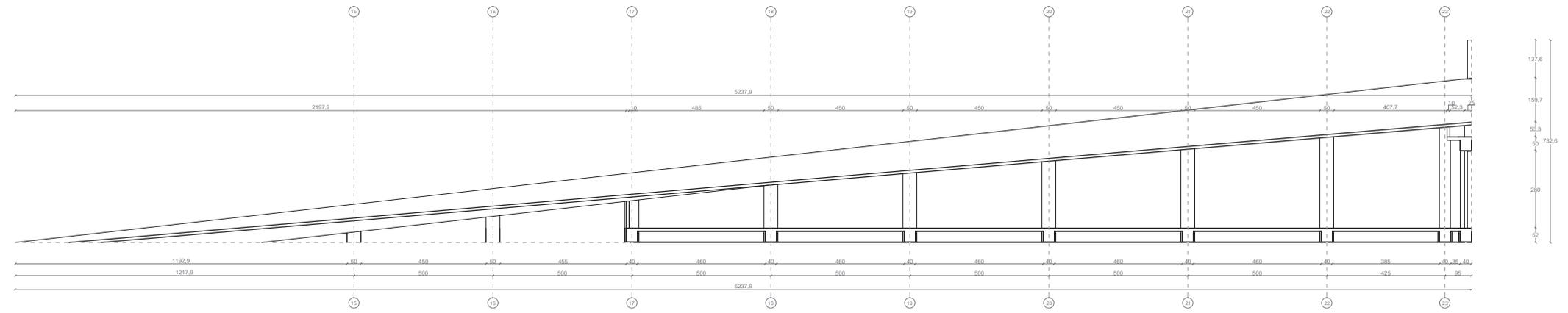




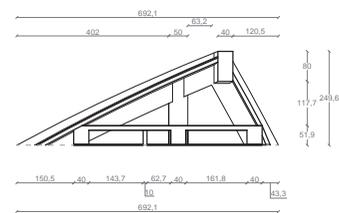
PISO 7/ UNIDAD ESTRUCTURAL β

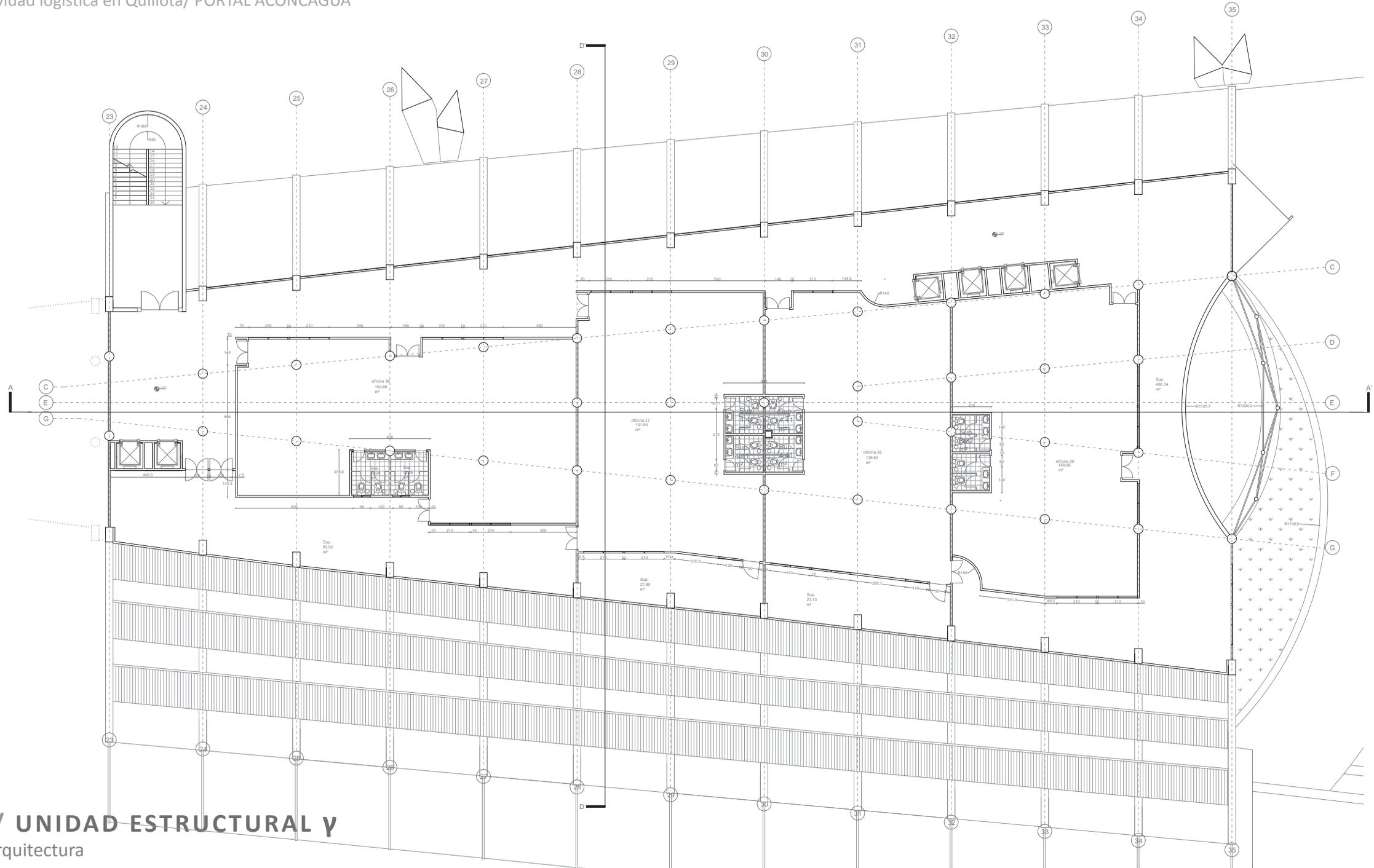
Planta de arquitectura

Sección A - A'



Sección C - C'

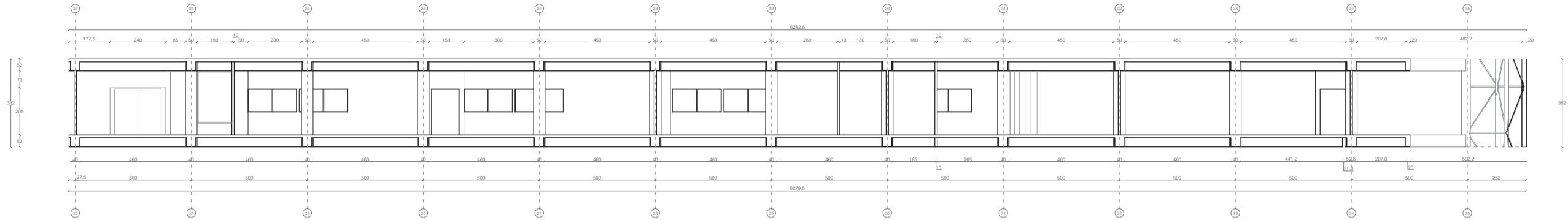




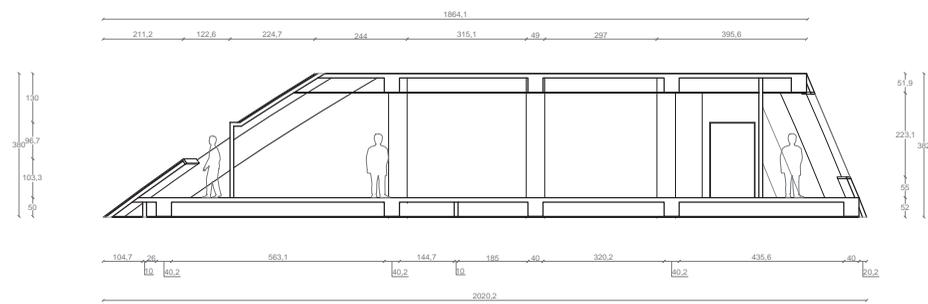
PISO 7/ UNIDAD ESTRUCTURAL Y

Planta de arquitectura

Sección A - A'



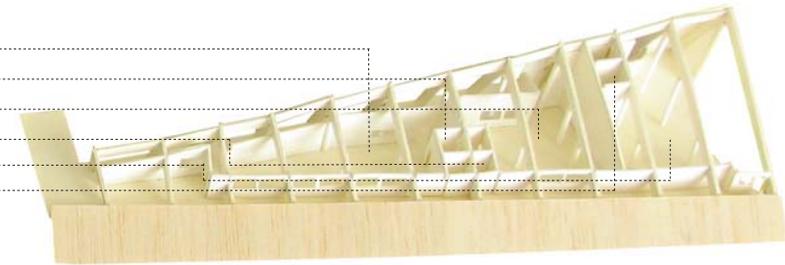
Sección D - D'

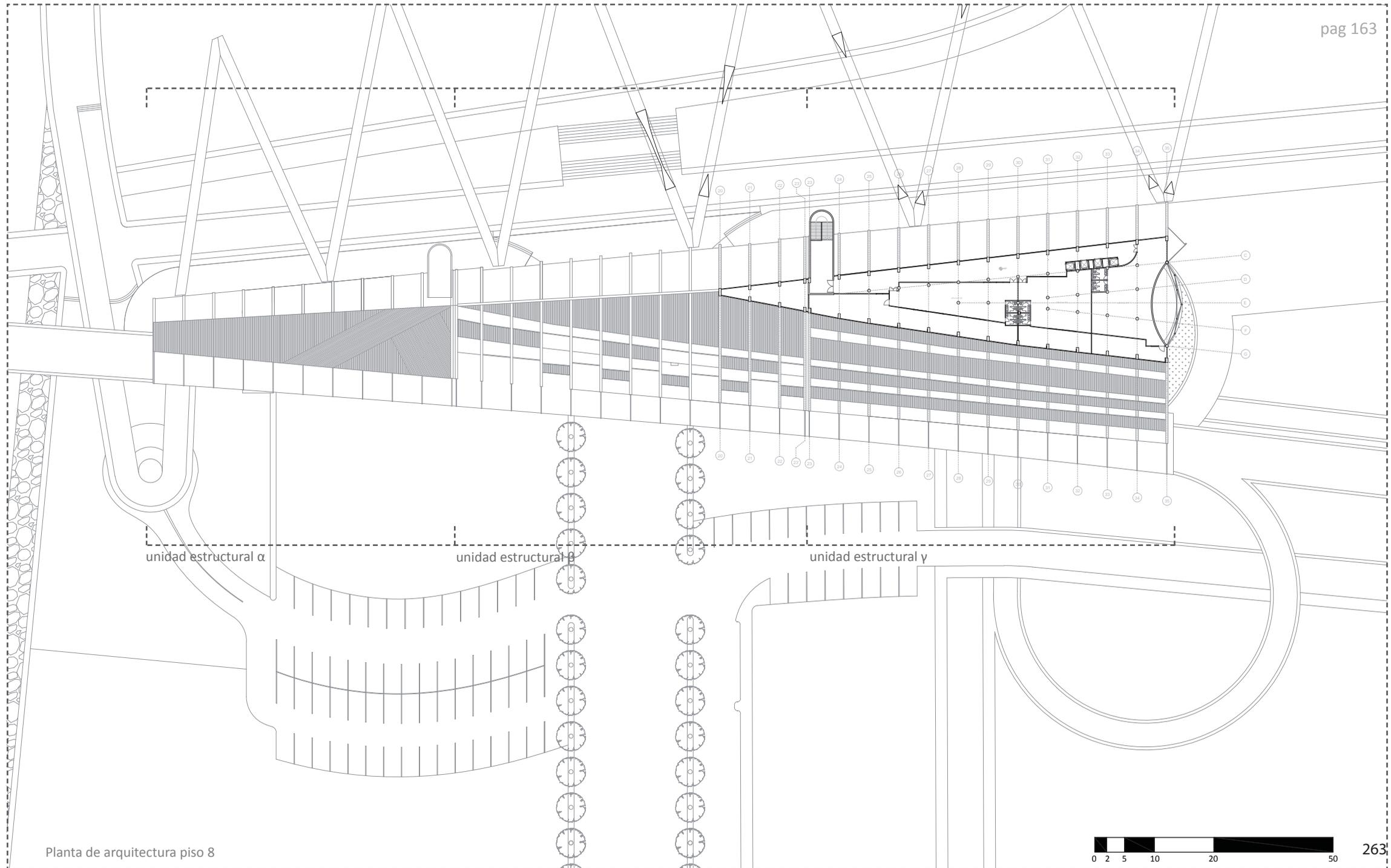


PISO 8

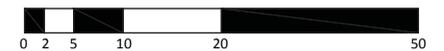
OFICINAS

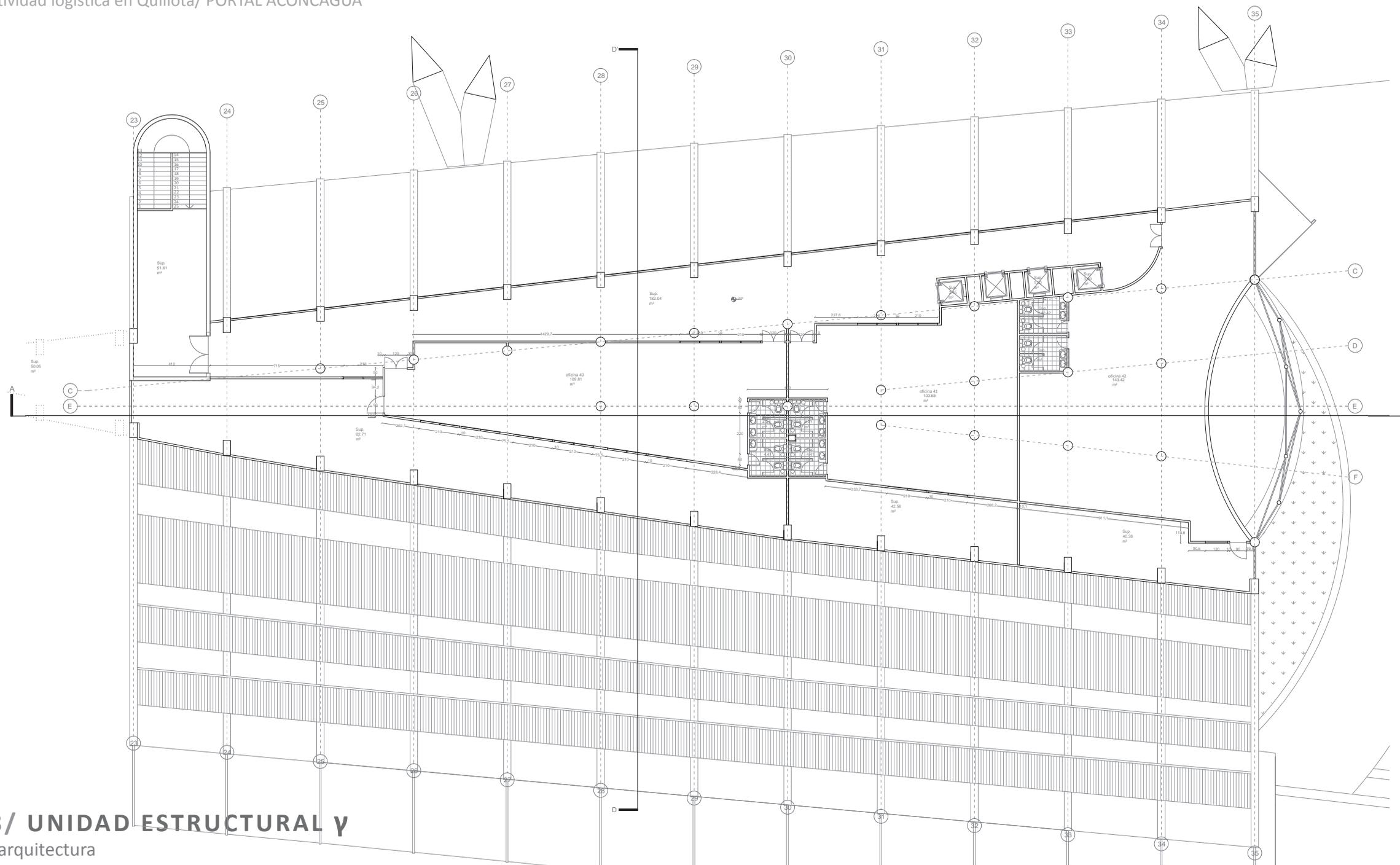
- OFICINA 43
- S.S.H.H. 43
- OFICINA 44
- S.S.H.H. 44
- OFICINA 45
- S.S.H.H. 45





Planta de arquitectura piso 8

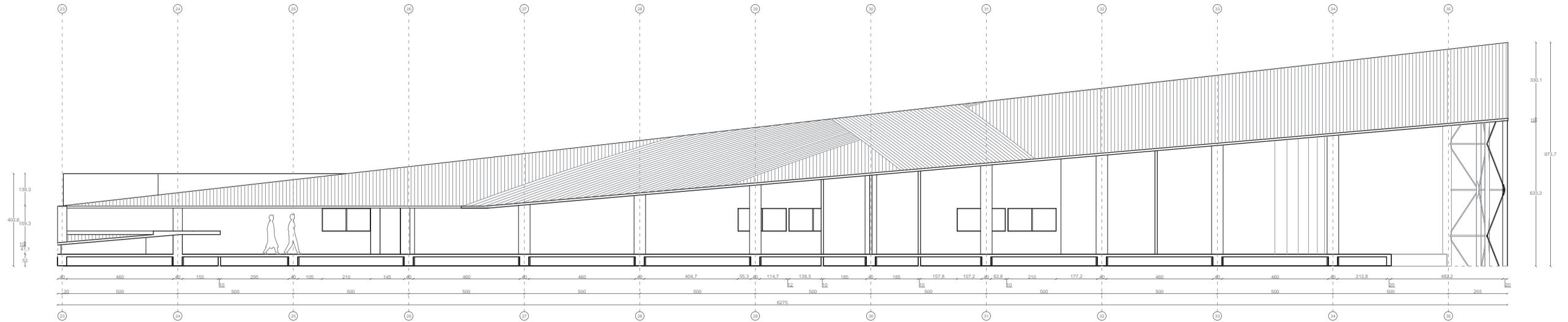




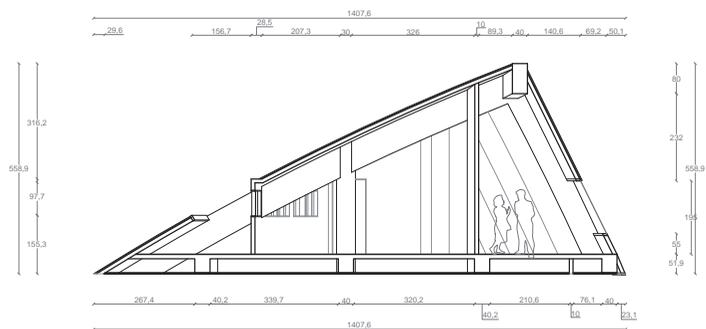
PISO 8/ UNIDAD ESTRUCTURAL Y

Planta de arquitectura

Sección A - A'

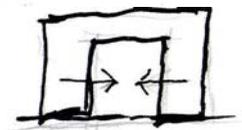


Sección D - D'



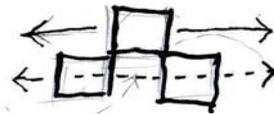


Dinámica espacial del portal comercial:



Dinámica espacial del mall:

El edificio genera un único vano en donde convergen las circulaciones de todos los pisos, envolviendo al nivel de acceso.



La primera planta se abre al espacio público dando cabida a una circulación interior que no comparte su vano con los niveles superiores, los cuales generan circulaciones perimetrales que dejan al habitante entre las tiendas y la extensión, colocándolas así como un igual.

B. PORTAL COMERCIAL Y MALL / INCLUSIVIDAD V/S EXCLUSIVIDAD EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS

El espacio público moderno vive un proceso de interiorización y su máxima expresión es el mall. Las continuas búsquedas de mayor seguridad y exclusividad en los recintos usados de forma pública originalmente propias de la calle, plazas y parques como espacios de intercambio comercial y cultural: las ferias, han sido llevadas a los grandes centros comerciales, supermercados y multitiendas: bloques cerrados, con control de las cámaras, del aseo, de la seguridad, e incluso de su propio clima.

Pese a los innegables beneficios económicos de comodidad y seguridad en estos nuevos espacios. Se ha producido un desmembramiento del espacio público y una segregación social basado en la búsqueda constante de lo 'exclusivo'.

Desde la observación de lo que cuida 'lo público' en las plazas, aparecen luces para aclarar el partido necesario en la configuración de esa nueva espacialidad para Quillota: si el paso de lo público a lo privado, o bien de lo inclusivo a lo exclusivo se llevó a cabo mediante la interiorización de la feria, dando como resultado el mall; el paso de lo exclusivo a lo inclusivo se realiza mediante la exteriorización del 'living': proceso que incorpora la extensión, esa que Quillota construye entre las cimas y el río.

El portal Aconcagua abre su primera panta totalmente al exterior en su tramo central, configurando un eje peatonal libre que una la plaza de río con el corredor biológico (anillo parque que circunvala la ciudad y que viene a mitigar el efecto de las zonas industriales en la ciudad), dicho tramo intermedio es al que se le da lugar con una feria. El suelo del bloque central es donde se superpone dicho eje transversal con el recorrido longitudinal o boulevard, del edificio. Es esta gratuidad de lo atravesable en lo abierto lo que configura una de las principales diferencias con el mall, así como también la distribución de las circulaciones internas del área comercial, en donde en vez de un vacío central, se construye un corredor abalconado, en donde el paseo por las tiendas no se encajona entre publicidades sino que se abre en tramos que dejan abierta la extensión del valle del Aconcagua hacia el norte.

El portal comercial le devuelve a la ciudad, de forma construida y con lugaridad, la feria. Dicha feria en el espacio público es construida mediante el acto del ofrecimiento con las mesas. La mesa pública es la 'exteriorización del living' y es mediante las mesas, en un suelo hundido, en que el cuerpo alcanza su calce con el total de las dimensiones del edificio.

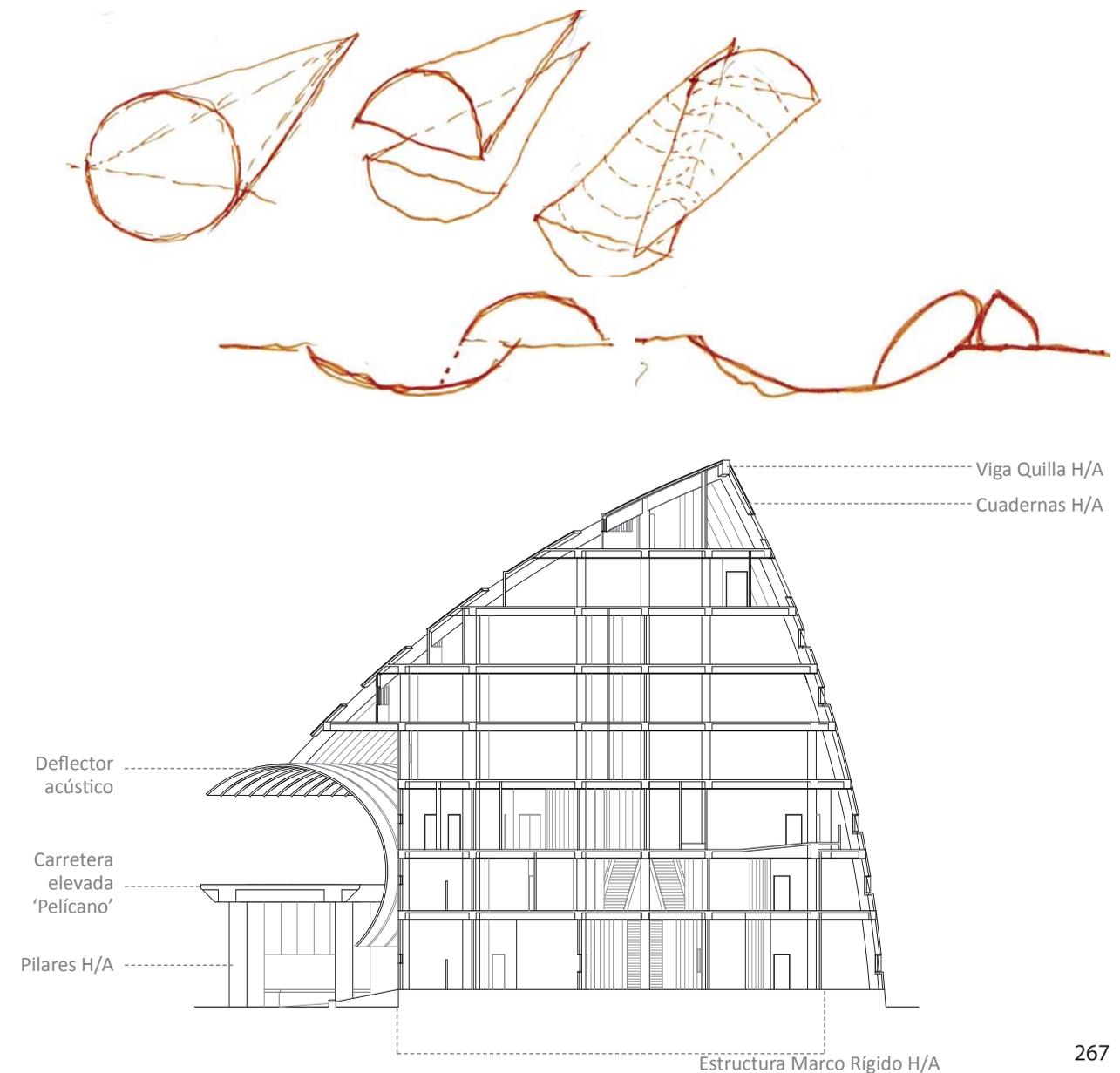
C. FORMA Y ESTRUCTURA / SEMI-CONOS DESCALZADOS

El portal Aconcagua como total, se distingue pero no se separa en su contexto con la plaza de río y la zona centro. Formalmente, la geometría corresponde a dos semi-conos descalzados, distinguidos formalmente en 3 elementos constitutivos del acto del proyecto: soterrar la cima. Dichos elementos corresponden a la plaza de río, la arcada externa y la estructura del edificio.

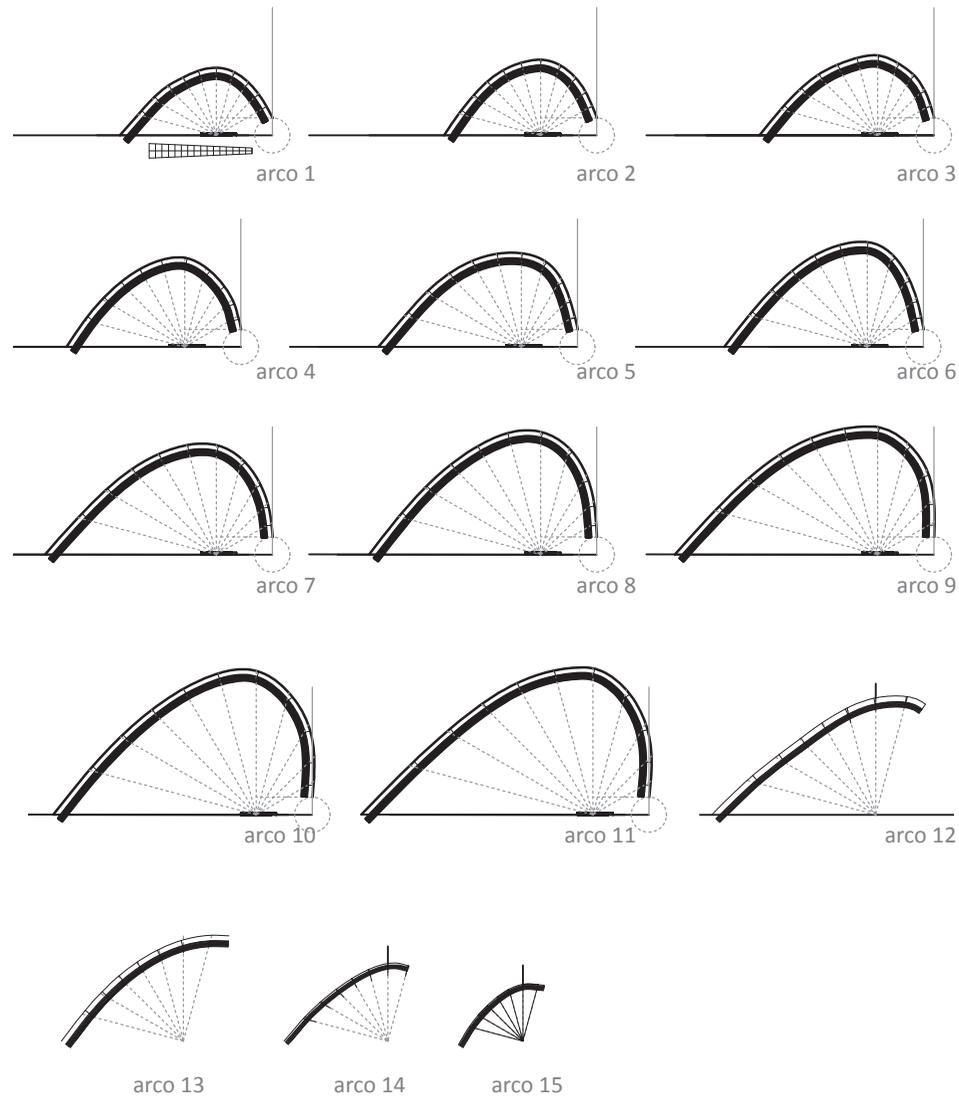
El sistema estructural del edificio es mixto: por un lado, la forma del manto cónico esta cuidada por una estructura similar a la usada por las embarcaciones, en donde un exo-esqueleto, cuyas 'costillas' se llaman cuadernas, es el que da la forma externa. Estas cuadernas, sirven para también como arriostramiento para los esfuerzos de corte basal que puede provocar un sismo en su sentido transversal. En su sentido longitudinal, el mismo largo del edificio genera un momento de inercia suficiente para no presentar problemas ante eventualidades telúricas. Las cuadernas corresponden a una viga de hormigón armado curvada con la forma de las secciones transversales del edificio cada 5 metros (a eje), que tienen 40 cm de ancho y 80 cm de alma.

Debido al largo del edificio, este está separado en 3 unidades estructurales distintas, las cuales mediante juntas de dilatación, trabajan independientemente ante los esfuerzos externos. Las 3 unidades estructurales se nombran bloques alfa, beta y gama en sentido oriente-poniente y el desarrollo planimétrico está llevado a cabo bajo esta distinción.

La estructura interna del edificio corresponde a un marco rígido de hormigón armado, con pilares cilíndricos de 50 cm de diámetro, vigas de hormigón armado de 40 cm de ancho y 50 cm de alma, un campo de losas de 12 cm de espesor y una estructura anexa que soporta la carretera elevada con pilares de 1 m de diámetro. Muros no estructurales de panel COVINTEC de 10 cm de ancho y tabiquería divisoria de oficinas de MET-ALCON.



acústico



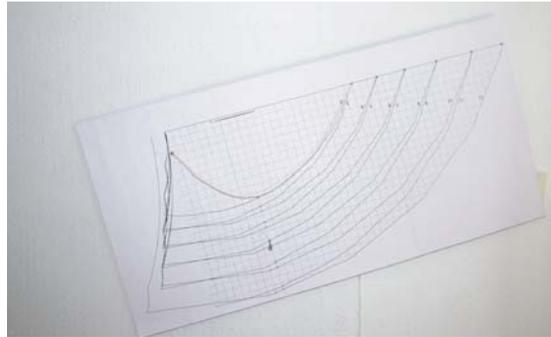
D. ARCADAS EXTERNAS / POLIGONO FUNICULAR

Las arcadas son el elemento que vienen a cumplir el acto territorial, urbano y arquitectónico de soterrar la cima al río, son las que enmarcan el eje de las cimas hacia y desde el río y su cruce peatonal y ciclístico dirigiendo la mirada de forma limpia y continua hacia el cerro 'La Campana': coronación del valle.

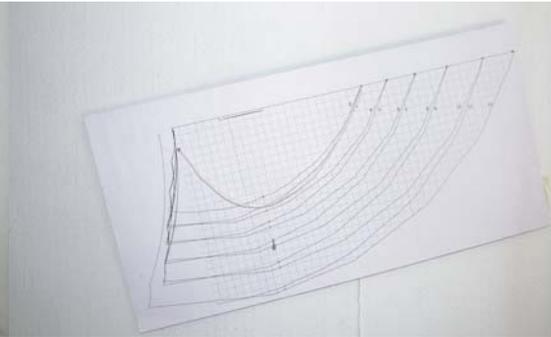
Las arcadas externas en pos de maximizar su luz y su eficiencia estructural, corresponden a catenarias, generadas a partir de polígonos funiculares. El polígono funicular corresponde al procedimiento que permite graficar una curva generada por el propio peso del elemento tensor, o la que se genera al colgarle otros pesos. La figura que dibuja un polígono funicular corresponde a una línea que trabaja completamente a la tracción, sin embargo, al invertirse, dibuja una línea de carga que trabaja cien por ciento a la compresión. Famoso es el trabajo realizado por Antoni Gaudí con la Sagrada Familia, en donde toda la geometría de la estructura corresponde a catenarias generadas por polígonos funiculares.

De esta forma, las arcadas no requieren mayor estructuración, dado que, geoméricamente, al ser catenarias, están diseñadas para soportar su propio peso. La estructuración anexa viene de requerimientos de parte de esfuerzos no gravitacionales, como por ejemplo los esfuerzos de corte basal de un sismo y otras flexiones horizontales. Es por esto que las arcadas se traban entre sí en sus extremos, anclándose así también al edificio y cerrando la geometría del semi-cono superior.

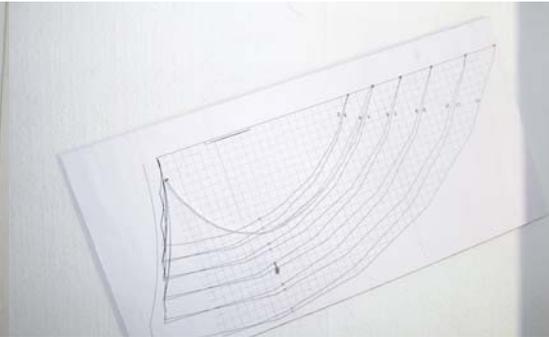
Todos los arcos son generados a partir de polígonos funiculares donde la línea se curva por el propio peso de la cuerda, y consideran una sección triangular de ancho regular 1.8 m y alma variable entre los 4 m. en su base y los 1.2 en su extremo superior.



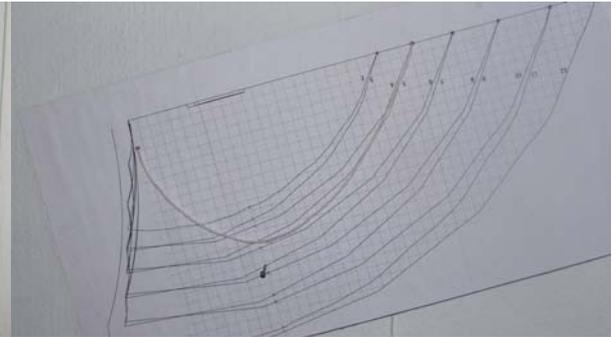
arco 2



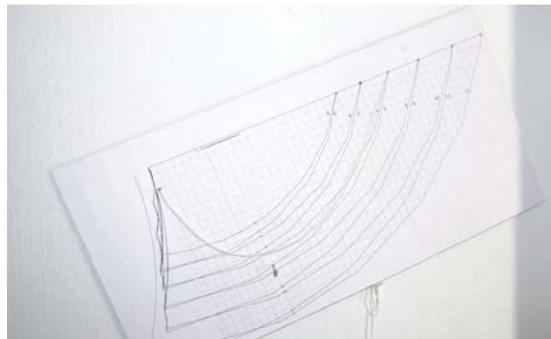
arco 3



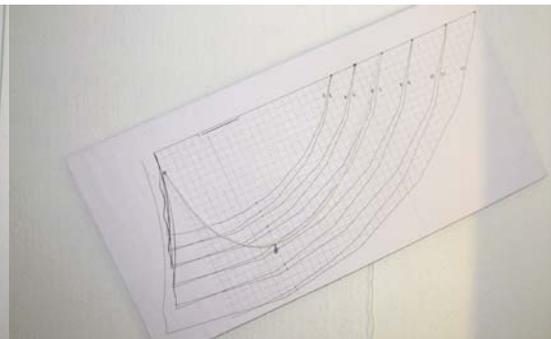
arco 4



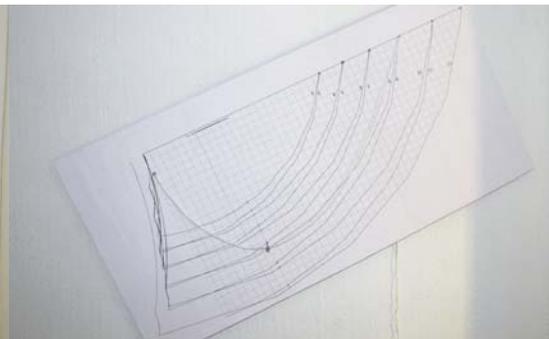
arco 5



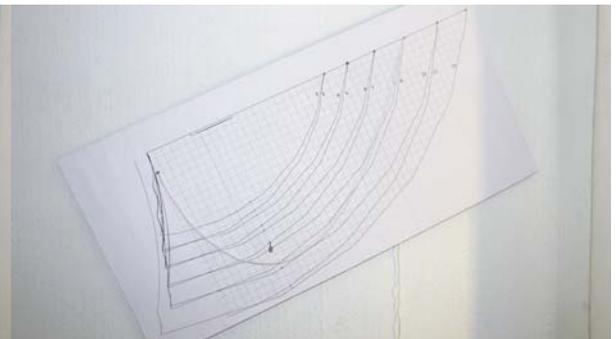
arco 6



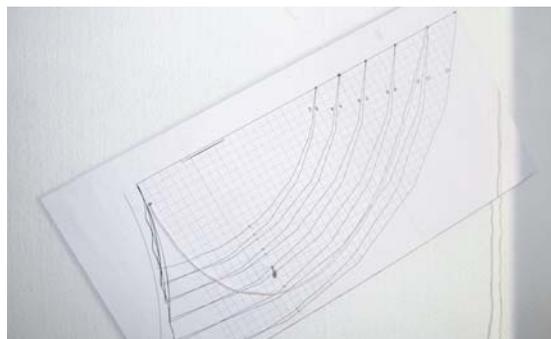
arco 7



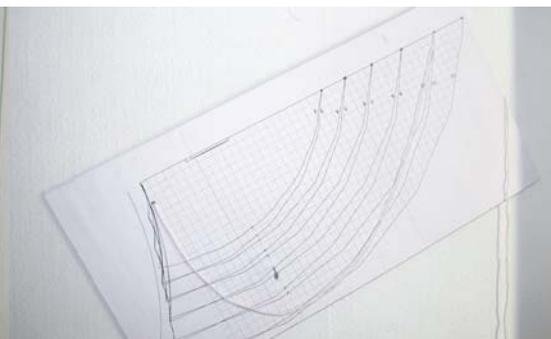
arco 8



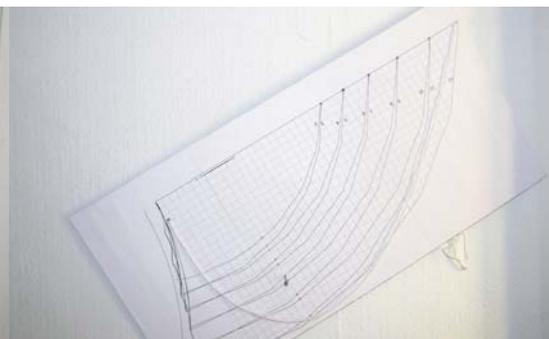
arco 9



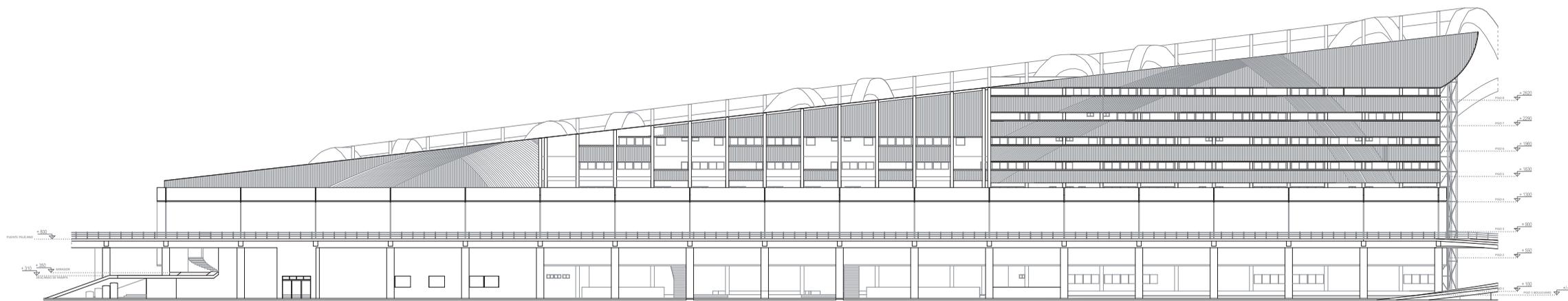
arco 10



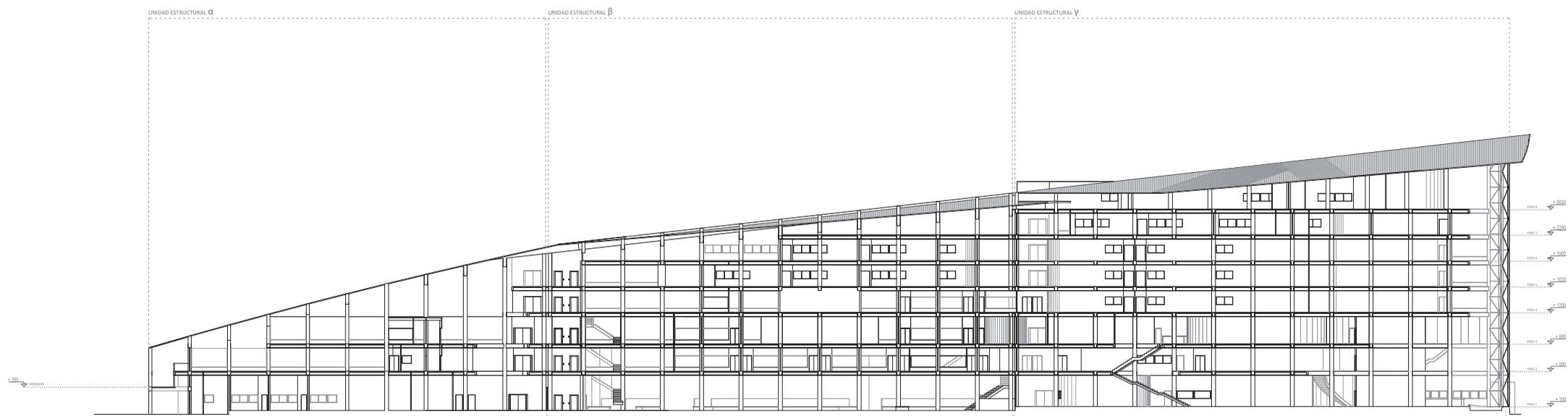
arco 11



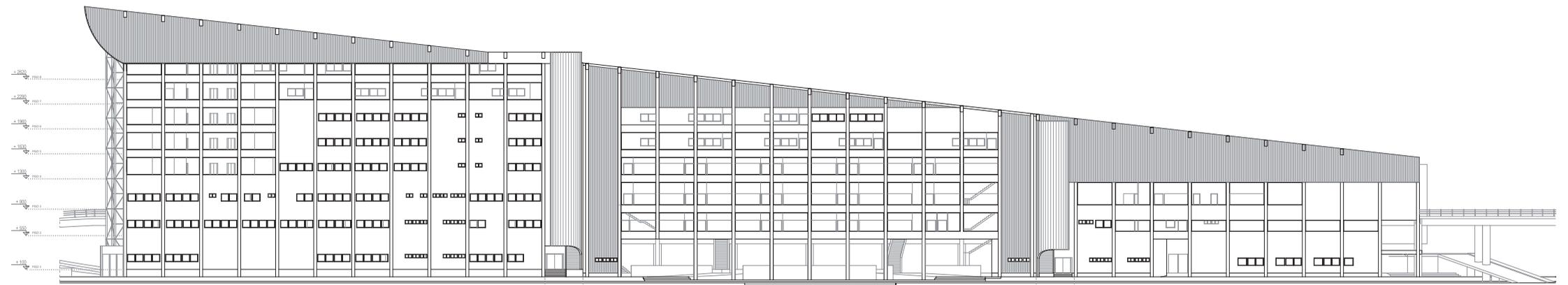
arco 12



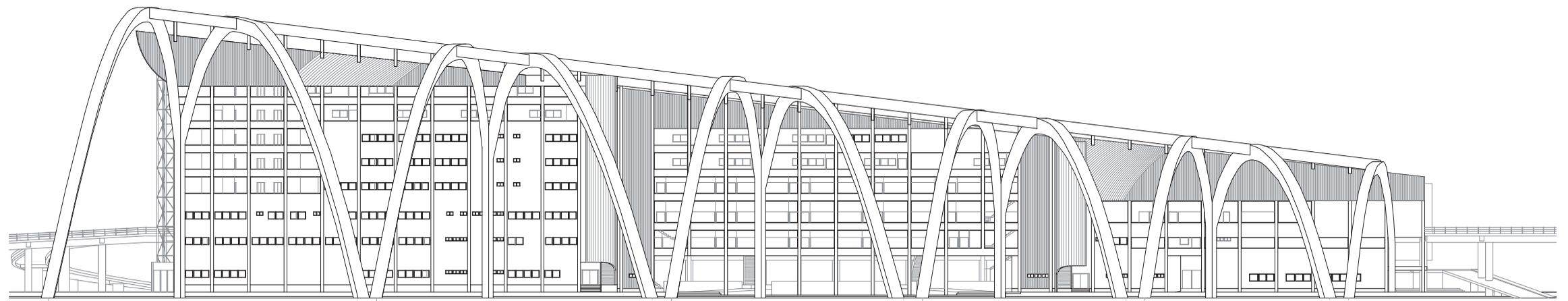
Elevación sur



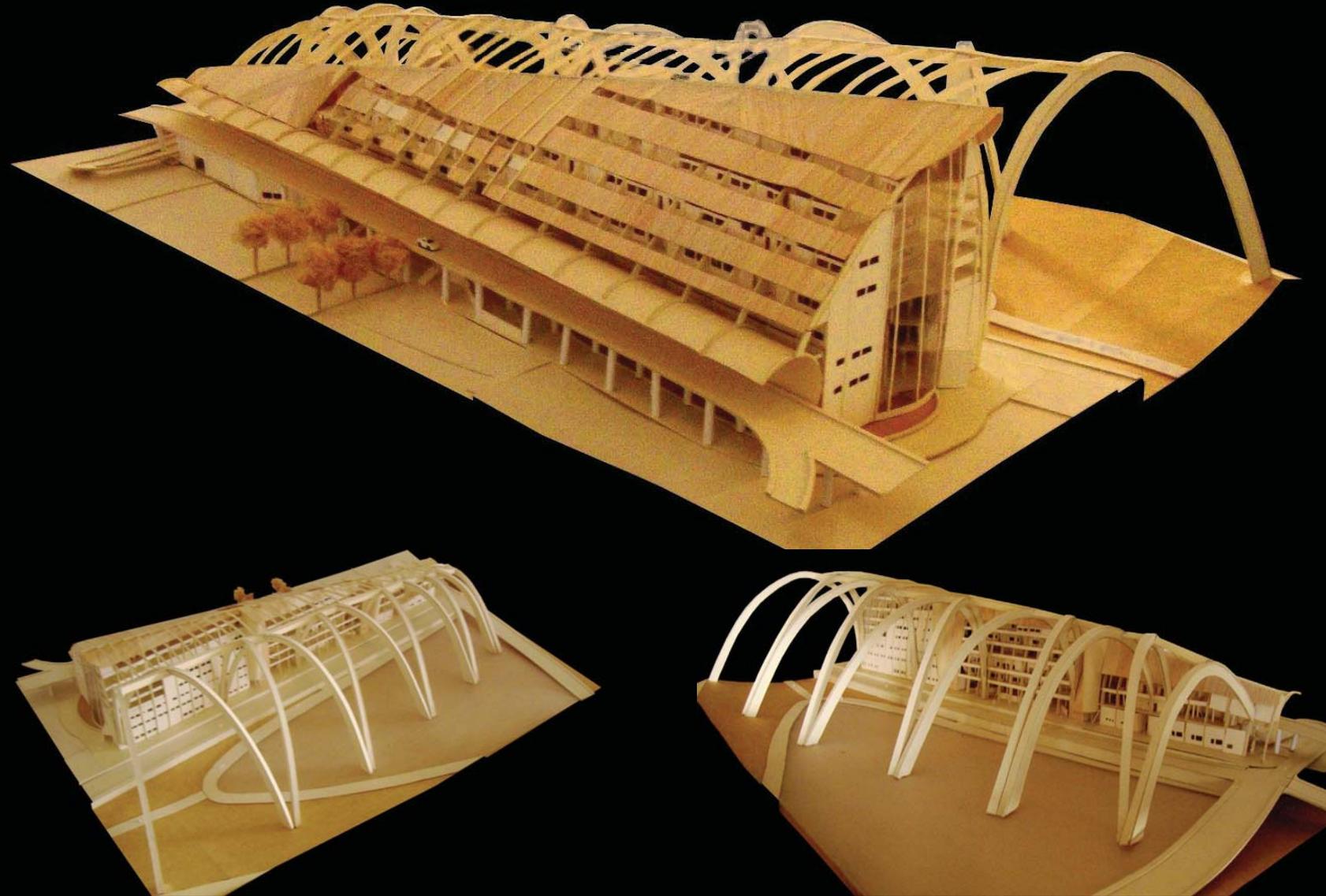
Sección longitudinal A-A



Elevación norte sin disposición de arcadas



Elevación norte con disposición de arcadas



Maqueta final escala 1:200



epílogo/ SOBRE EL CARÁCTER

Para bien o para mal, esta titulación tuvo un proceso particular, un modo de llevarse a cabo que no significa enteramente el cierre de un periodo de estudio de seis años y medio, sino que, además, sienta las bases de una profunda reflexión ante el quehacer arquitectónico que inaugura el resto de mi vida de oficinista.

En esta carpeta de título han escaseado las tablas o cuadros de superficie, las especificaciones técnicas, los análisis de sistemas o redes, los escantillones y las consideraciones de especialistas. Por el contrario, abundan las observaciones los croquis, retratos, esquemas, bosquejos, diagramas espaciales, palabras, actos, etc. Esta estructuración, que cualquier docente o persona con los pies bien puestos en la tierra podría calificar como insuficiente o inconclusa, es la que he elegido para el carácter de esta carpeta de título.

Esta condicionante, que aquí nombro como elección, no ha sido gratuita ni la expongo como una excusa, la falta de conclusividad técnica de esta titulación es causada directamente por la continua disposición a replantearme el proyecto, a comenzar de cero seis veces quedando sin tiempo de desarrollar a fondo la propuesta arquitectónica.

Como partí este excurso: 'para bien o para mal', la inconclusividad en esta titulación partió como condicionante y fue luego construyendo el carácter con que inicio la vida profesional. Es que este título no concluye nada, y agradezco profundamente que así sea. No salgo a trabajar con un argumento armado, con una metodología establecida ni con respuestas a dar; salgo ahora con preguntas, con inquietudes, con un profundo amor por los actos humanos y por los suelos que los sustentan, con un hambre tremenda de formas y con la certeza de tener la observación como herramienta y la búsqueda como carácter para no concluir el aprendizaje iniciado en esta escuela y la búsqueda como carácter.

Nelson Moraga Tapia

Colofón

Única edición impresa y empastada por el autor en la escuela de Arquitectura y Diseño de la PUCV en Septiembre del 2012. La fuente ocupada para los títulos es 'Calibri' de tamaños 14 y 20 en negro al 70%, y para el texto general se usó la fuente 'Garamond' en negro tamaño 11. Se usó papel couché de 130 grs. en formato oficio.